NAHYU-L-BALAGHA

Cimas de Elocuencia
Los Discursos, Cartas y Dichos de HADRAT ALI

Traducido al inglés a por: Seiied Muhammad Askari Yafery
Traducido al Español por: Abdelyabir Arce H.H.M

AL HODA

Publishers and Distributors
76-78 Charing Cross Road, London WC2H OBB Tel: 01 2408381 Telex: 262028

Teherán Branch No. 29 Shahid Hashemifar St. Valí-E-Asr Ave. Teherán 14155 1.R. Irán Tel: 6403848, 6406261 Telex: 213612 ALH IR

NAHYU-L-BALAGHA (Cimas de Elocuencia)

First Published: 1989

NOTAS ACLARATORIAS

(1) (BPDyC) significa “con él sea la Bendición y la Paz y para su descendencia y compañeros fieles”. (BP) significa “con él sea la Bendición y la Paz”.
(2) Todas las palabras y frases en mayúsculas son comentarios de los editores o traductores.
(3) Por último, aclaro que ésta traducción está hecha de todo corazón y con el objeto de aportar al conocimiento en lengua castellana de algo que en general es desconocido o ignorado: el Islam, sus distintas facetas e integridad. Ello no significa que haya algunos errores que espero sean disculpados, pues entiendo que el espíritu de los escritos y dichos del Imam Hadrat Alí (BP) se reflejan correctamente.

ÍNDICE

PREFACIO, 2
INTRODUCCION, 9
CARTAS, 13
DICHOS, 108
DISCURSOS (SERMONES O DISERTACIONES O JUTBAS), 148

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL MISERICORDIOSO, EL COMPASIVO

PREFACIO

La vida de los grandes seres humanos como el Profeta de Dios e Imames, son modelos colocados por el Dios Compasivo para que los miembros de la familia humana continúen modelando sus vidas individuales. De esta forma pueden levantarse por sí mismos de la profundidad mundanal de su vida material hacia los cielos del mundo espiritual.

A fin de entender bien algo, es necesario tener una completa visión de ello.

Si solamente se hace un estudio parcial de algo, ello impedirá tomarse una correcta opinión. La tarea es aún más difícil cuando se trata de Alí, el primer sagrado Imam. Una completa descripción de su vida requiere muchos volúmenes.

Como no se trata de eso ahora, solamente citaremos unos pocos aspectos de su sagrada vida, para dar finalmente una pequeña visión de la gran altura y santidad que ocupa Alí.

Alí Ibn Abu Talib nació un Viernes, el décimo tercer día del calendario lunar, en la Meca, en la Ka'aba Sagrada, 30 años después que el Santo Profeta.

Su padre, Abu Talib, fue el tío paterno del Profeta, a quien educó. Cuando Alí nació el Santo Profeta era un hombre maduro con mujer e hijos. Inmediatamente después de nacer Alí, el Profeta lo llevó a su casa y lo educó como a su propio hijo. Alí madura en una atmósfera de beatitud y piedad como ninguna otra casa podía proveerle. Vivió con el Profeta, fue alimentado por él, quién incluso lo vestía y bañaba. Pasado cierto tiempo dijo Alí: «Yo era todavía un bebé cuando el Profeta me tomó de mis padres. Me he acostumbrado a estar junto a él. Cada día un aspecto nuevo de su personalidad me iluminaría, aparte de su noble persona, lo aceptaría y seguiría como una orden» (Nahyu-l-Balagha).

Esta temprana educación dejó un efecto duradero en la mente de Alí. Ello le dio una visión especial y un apasionado amor por la verdad. Sobre todo, lo hizo un intrépido luchador en el camino de Dios. Estas cualidades demostraron ser más tarde una riqueza poco común en el Islam.

EL PRIMER MUSULMÁN

Cuando el divino don de la profecía se actualiza en el Profeta y recibe la revelación en el monte Hira, el Profeta deja la montaña para volver a la casa. En el camino se encontró con Alí. Le contó la revelación y Alí aceptó la nueva Fe.

En otra oportunidad en la que el Santo Profeta invitó a sus allegados a aceptar su religión, dijo a Alí que era su viceregente y sucesor, aceptando la declaración de Fe de Alí. De esta forma Alí fue el Primer hombre en aceptar el Islam y el único entre los Compañeros de Dios que nunca ha adorado a otro, que el Único Dios. Hablar de Alí es realmente hablar de Muhammad, porque estos dos seres eran uno en el espíritu.

Desde la primera hora de la Misión hasta el último rito de su funeral, el Santo Profeta nunca fue abandonado por su noble amigo, a quién complació llamándolo su hermano, su viceregente y el fiel Aarón del Segundo Moisés.

Fue un musulmán desde el principio, así como su religión fue la religión del Santo Profeta. Por tanto, él fue el primer musulmán después del Profeta y nunca rezó delante de los ídolos.

EL AMOR DE ALÍ POR EL PROFETA FUE ILIMITADO.

El Santo Profeta y Alí se quisieron profundamente. Alí comenzó siendo el encargado de la seguridad del Santo Profeta cuando todavía era un niño de doce o trece años. Los jóvenes de Quraish, instigados por sus padres, acostumbraban a apedrear al Profeta. Alí se levantó como su defensor.

Comúnmente luchaba contra quienes eran mayores que él y frecuentemente era herido, pero nunca volvió su deber autoimpuesto y nadie osaba arrojar algo sobre el Profeta cuando Alí estaba con él. Y no permitía al Santo Profeta dejar la casa sin su compañía. El intenso cariño de Alí por el Profeta se comprobó cuando él mismo se ofreció para el sacrificio en la noche de la hégira (emigración) al partir el Profeta para Medina y ser la casa cercada por treinta criminales. Espadas desenvainadas se agitaban a su alrededor. Estaban listas para cortar en pedazos al hombre que dormía en la cama del Profeta. El Santo Profeta le pidió a Alí que se acostase en su cama mientras él partía de la Meca inadvertidamente. La muerte rondaba la casa pero Alí

no tuvo miedo de nada. Estaba feliz de haber ayudado a salvar la vida del Profeta.

Por otra parte, el Santo Profeta había recibido de la gente valores en depósito. A pesar de la oposición contra él, los mequíes no conocían a ningún otro hombre en el que pudieran confiar. El Profeta devolvió esos depósitos a la gente antes de partir para Medina. Se los entregó a Alí para que los devolviera a sus dueños.

Alí permaneció tres días en la Meca y efectivizó la entrega. Luego fue camino a Medina para reunirse con el Profeta.

Fue Alí quien escribió el tratado de Hudaibia. El Santo Profeta le dictó los términos del mismo y Alí los escribió íntegramente. Los mequíes objetaron que las palabras «Profeta de Dios» estaban escritas después del nombre del Santo Profeta. Querían que en su lugar se escribiese «Muhammad hijo de Abdullah». El Profeta estuvo de acuerdo en cambiarlo pero Alí rechazó borrar las palabras «Profeta de Dios». El Santo Profeta tuvo que borrarlas con sus propias manos.

CASAMIENTO

Alí tuvo lazos muy estrechos con el Santo Profeta, como hemos mencionado. Pero el Profeta quiso que fueran más estrechos aún. Así, de acuerdo a la orden de Dios, dio a Alí a su querida hija Fátima como esposa, en el segundo año de la Hégira. Alí tenía veintidós años y Fátima cerca de doce. Era un matrimonio muy feliz. Tuvieron cuatro hijos: Hasan al-muytaba Husein, el héroe de Karbalá; Zainab, la defensora del Islam auténtico en Kufa y Damasco, mujer de Abdullah ibn Ya'far; Umm Kulzum, mujer de Ubaidullah Ibn Ya’far. Mientras vivió Fátima, Alí no tuvo ninguna otra mujer. Después de la muerte de ella, él se casó con Ummu-l-Banin y Jaulah Hanifiah. Tuvo hijos con ellas también, siendo el más conocido Abbas, el comandante del ejército de Husein y Mohamed Hanifiah, el’ héroe de la batalla de Nahrauan.

Alí también fue conocido como Abu Hasan, Abu Turab y Abu Sebtian, Murtada, Amiru-l-mu’minin e Imam al muttaquin. Era más bien alto, elegante y tenía ojos negros y miraba penetrantemente. Era de rostro bello, de una clara y favorable contextura física, hombros anchos, fuertes brazos, tórax grande, frente amplia, manos fuertes y encallecidas.

EL CALIFATO

Los tres califatos anteriores al suyo dependieron en gran medida de sus consejos porque «Alí era el mayor juez entre ellos». Durante el tiempo de los

tres primeros califatos, en cualquier parte que le pedían consejos, él, como buen musulmán, los daba sinceramente. Nunca aspiró al poder político y estuvo completamente entregado a los deseos de Dios.

En ciencia y conocimientos Alí fue el que más aprendió de los compañeros del Profeta y de los musulmanes en general. A través del estudio de sus discursos fue el primero en el Islam en abrir las puertas a las pruebas y demostraciones lógicas y en discutir la ciencia divina o metafísica. Habló sobre los aspectos esotéricos del Corán e ideó la gramática árabe para preservar las formas expresivas del Corán. Fue el más elocuente orador en lengua árabe. La cariñosa atención del Profeta a Alí, dio a éste una profunda comprensión de las realidades básicas de la vida. El Profeta dijo: «Yo soy la ciudad del conocimiento y Alí es su puerta.»

Alí se ocupó del conocimiento expresándolo a través de sus sermones para los pocos conscientes de Dios y de la otra vida, quienes se reunían a su alrededor y permanecían unidos a él. Sus dichos, cartas y sermones han sido recogidos y compilados en una historia llamada Nahyu-l-Balagha, que es un tratado del más alto conocimiento de la Verdad Coránica y el más elevado tratado del espíritu de la filosofía islámica. Alí ha suministrado hermosas y magistrales plegarias para los devotos, que fueron halladas como las más efectivas para la invocación de la Gracia divina. Son de tan hermosa precisión literaria, que aun los más grandes maestros de entonces y hasta los de hoy día, solamente han podido decir: «Las palabras de Alí están por debajo de las palabras de Dios y por encima de las de los hombres.» Después del Santo Profeta, Alí fue inigualado en el ascetismo religioso y en la adoración a Dios.

En respuesta a algunos que se quejaron de la cólera de Alí hacia ellos, el Profeta dijo: «No reprendan a Alí porque él está en un estado de éxtasis y perplejidad divina.»

Alí gastó todas sus riquezas para ayudar a los pobres y necesitados. Vivió de la manera más simple y estricta. Le gustaba la agricultura y pasó mucho tiempo haciendo pozos de agua, plantando árboles y cultivando campos. Pero todos los campos que cultivó y los pozos que hizo, los donó para los pobres.

EL CALIFATO DE ALI

Cuando Uzmán se transformó en Califa, enseguida cayó bajo la influencia de su clan. Fue dirigida en todo por su secretario y yerno, Maruan, quien había sido expulsado anteriormente por el Profeta por quebrantamiento de la verdad. Uzmán desplazó al mayor de los lugartenientes puesto por Omar y designó a incompetentes e indignos miembros de su familia. La debilidad

del poder central y la debilidad de los elegidos crearon un gran fermento en el seno del pueblo. Fuertes quejas de exacción y opresión referidas a los gobernantes, comenzaron a dejarse oír en la capital. Alí alegó y protestó varias veces por la forma en que el (califa) había permitido que el gobierno cayera en manos de indignos protegidos. Pero Uzmán, bajo la influencia de una mala persona, Maruan, no prestó ninguna atención a este consejo. Y al final, Uzmán murió.

El califato quedó en una situación atónita. Habían sido tantas las disputas y tensiones que ahora el pueblo corría tras de Alí, implorándole que aceptara el califato. No hubo ningún problema de elección o nominación. De esta manera la nación toda fue a su puerta implorándole que fuera lo suficientemente bondadoso y aceptara el califato. Repetidamente Alí lo rechazó pero el pueblo como un solo cuerpo no aceptaba ninguna excusa suya. Talha, un espectador, forzó a Alí a aceptarlo e hizo un juramento de obediencia a él. Zubair hizo lo mismo y llevaron a Alí de su casa a la mezquita y, una vez más, todos se agolparon a su alrededor para prestarle juramento de obediencia como Imam y Califa.

LA BATALLA DE YAMAL

Más tarde Talha y Zubair fueron a la Meca ayudados por Aisha, quien tuvo parte decisiva en la elección precedente. Zubair y Talha esperaban que la elección del pueblo para el califato, recayera sobre alguno de ellos, al verse malogrados en ese ambicioso designio y dolidos por la negación del nuevo califa a concederles la gobernación de Basra y Kufa, fueron los primeros en levantar el estandarte de la revuelta en Basra.

Alí, con su característica aversión al derramamiento de sangre, envió a su primo Abdullah ibn Abbas a rogar encarecidamente a los insurgentes que, por su compromiso de fe, se apartaran de la guerra. Pero fue inútil. Alí se vio forzado a batirse con el ejército conducido por Ibn, Talha y Zubair en la batalla de Basra.

Dicho ejército fue derrotado y Talha y Zubair fueron muertos. Esta contienda se llama la Batalla de Yamal (camello) porque Ibn estuvo en una litera arriba de un camello. En el valle de Hau'ab Aisha recordó un peculiar incidente, cuando el Profeta de Dios había profetizado su rebelión contra Alí.

LA BATALLA DE SIFFIN

Después de la batalla de Yamal, Mu’auiah el gobernador de Siria, intervino con un ejército colosal para combatir contra Alí. Reunió a su alrededor gente como Amr ibn ‘As, Mughairah ibn Shuaa'bah, Maruan ibn Mughand,

Abdullah ibn Omar, etc. Su mayor descubrimiento fue Amr ibn ‘As. El también tenía pruebas que Ziad Ibn Abieh era realmente hijo de Abu Sufián (como hijo extramatrimonial) y no hijo de otro. Este cambio de paternidad fue oficialmente (aunque desvergonzadamente) proclamado y Zaid se transformó naturalmente en el hermano de Mu’auiah, quien demostró ser un hombre sin conciencia, sin compunción o fe en el Islam, sin consideración alguna por los derechos humanos, pero un muy provechoso aliado para Mu’auiah. Y este fue su segundo descubrimiento.

Con este secuaz a sus espaldas, Mu’auiah preparó una revuelta contra Alí. Este fue forzado a marchar hacia Siria para enfrentar a las fuerzas de Mu’auiah en un lugar llamado Siffin (entre Siria e Iraq. Alí dio la siguiente orden a sus oficiales y soldados antes de la batalla: «Nunca seas tú el que inicie una guerra. A Dios no le gusta el derramamiento de sangre. Lucha únicamente en defensa. Nunca seas el primero en atacar a tu enemigo. Rechaza su ataque, pero hazlo intrépida, valiente y denodadamente. Aun cuando manifieste afirmar tu obra, no gastes el tiempo. En vez de hablar de ti mismo, habla de Dios y del Santo Profeta. Nunca realices saqueos o incendios. Nunca persigas y mates a quienes se van del frente de batalla o del combate. La vida es apreciada por ellos y permíteles vivir tanto tiempo como la muerte les deje. Nunca mates a personas heridas que no puedan defenderse por sí mismas. Nunca dejes desnudo a un hombre muerto por robarle su escudo o ropa. Nunca cortes la nariz u orejas a los hombres muertos para humillarlos, Nunca faltes el respeto o violes el recato de una mujer. Nunca hieras a una mujer aunque ella te maldiga o te hiera. Nunca lastimes a un niño. Nunca hieras a un viejo o persona incapacitada.»

Esta batalla comenzó el primero de Sáfar del año 38 (H.) y duró más de dos meses. Mu’auiah fue derrotado y ya estaba por abandonar el campo, cuando una triquiñuela de su cómplice Amr ibn ‘As salvó a su ejército de la destrucción. Hizo poner a sus mercenarios muchos ejemplares del Corán en la punta de sus lanzas, agitarlas y gritar por zonas. Algunos en el ejército de Alí fueron sobornados por Mu’auiah, como Ash'ass ibn Ghais, y por órdenes de Amr ibn ‘As, ellos y sus soldados se fueron del frente de batalla y forzaron a otros a irse. Esta gente fue llamada Jauariy (herejes).

LA BATALLA DE NAHRAUAN

Abiertamente se amotinaron contra Alí y se retiraron a un lugar llamado Nahrauan (en Iraq) que estaba en el límite del desierto. Allí asumieron una actitud amenazante y mataron a algunos funcionarios del gobierno y a hombres respetables, así como también a muchas mujeres y niños. Rechazaron escuchar lo razonable, reunirse y volver a sus casas. Su conducta se transformó tanto que Alí se vio forzado a atacarlos en Nahrauan. La mayoría cayó en la lucha y unos pocos escaparon. Después

de esta guerra Alí estuvo en condiciones de controlar los problemas y pudo organizar un ejército para liberar a Siria y a Egipto del reino del terror, pero el trascendental mes de Ramadán del año 50 (H.) (662 del Cristianismo) había llegado. Era el 19 de Ramadán. Alrededor de la hora de la oración de la mañana y el lugar era la Mezquita de Kufa. Alí había llegado a la mezquita bastante antes de la hora de la plegaria y había despertado a los que estaban durmiendo. Entre ellos estaba Abdul Rahman Ibn Mulyam. Estaba echado boca abajo y tenía escondida una espada bajo su ropa, con la hoja envenenada. Alí lo despertó, le dijo que estaba durmiendo en una posición insana y también le dijo que tenía un pensamiento malintencionado.

Alí llamó a la oración y él mismo la dirigió. Abdu-l-Rahman, fingiendo rezar, se puso precisamente detrás de Alí y cuando éste estaba en posición de postración, le hizo un tajo en la cabeza con la espada envenenada. Como la mortífera espada cayó sobre su cabeza haciendo una herida muy profunda, Alí se tomó la cabeza con las manos y gritó: «Verdaderamente mediante el Señor de la Santa Ka'aba yo he triunfado.» Después Alí se fue a su casa, vivió dos días y designó a su hijo Hasan como viceregente. El 21 de Ramadán del año 40 (H.), Alí se alejó de este mundo. De acuerdo a su deseo, el ataúd fue llevado desde Kufa a un lugar llamado Nayaf (a unos 4 kilómetros de Kufa). Hoy día, alrededor de la tumba de Alí, está la ciudad de Nayaf, siendo un gran centro de aprendizaje islámico, ya que toda la ciudad es como una universidad.

Aunque el último capítulo de la historia de este hombre se cerró, desde el principio hasta el fin estuvo lleno de nobles acciones, pensamientos piadosos y sublimes palabras. Y cada hora de su vida estuvo llena de gloria.

Las acciones de Alí fueron la implementación del deseo del Señor. El gobierno de Alí fue el reino de Dios en la tierra como fue establecido por Su Profeta. Alí siguió estrictamente la Palabra de Dios y los preceptos de su Profeta. No es de extrañar que el mundo satánico haya odiado a Alí.

La personalidad de Alí fue el más claro espejo, después que el del Profeta de Dios. Las lecturas de Alí son el más rico tesoro para eruditos de alto grado.

INTRODUCCION

El Nahyu-l-Balagha es un medio para moldear al ser humano en la escuela de Pensamiento Shiita y en la acción. El Profeta del Islam, la paz sea sobre él y sus descendientes, dijo una vez: «Mi querido Alí, tú y tus seguidores han sido salvados y la victoria será vuestra. Todos los que te siguen superarán no solamente todas las dificultades materiales y espirituales sino que también serán elevados a los más altos niveles de la humanidad, lograrán la perfección y harán del mundo un campo de gran actividad y movimiento, y en última instancia, gobernarán sobre la humanidad. Habiendo establecido la equidad y la justicia entre las distintas clases de la comunidad mundial, extenderán la verdad y la rectitud sobre todo el mundo.»

La Escuela que produce y talla semejante tipo de hombres para este mundo, deberá, en primer lugar, presentar una serie de enseñanzas y realidades presentes del universo en diferentes estilos a través de múltiples medios, para despertar y guiar al ser humano a través de varios grados de comprensión y conocimiento. Es obvio que tales enseñanzas que se originan en El, el Dador de Vida, son reveladas solamente por Profetas, hombres elegidos por Dios Todopoderoso.

El gran Profeta del Islam, la paz sea sobre él y su descendencia, comunicó todo el conocimiento a la gente a través del Sagrado Corán y las Tradiciones. Ayudado por el Desconocido produjo una gran conmoción y sacudió las raíces de los grandes imperios de esos días. Pero esta institución necesitó un medio para mostrar a la gente el camino al más alto pináculo de la perfección. Por otra parte, cualquier escuela de pensamiento y acción, con todo lo perfecta que ella pudiera ser, no podrá mantenerse sin un líder, guía o maestro, siendo imposible que sobreviva a los ataques furiosos, saqueos y calumnias. Y así, esta escuela debería ser confiada a un «hombre bondadoso, infalible y piadoso» para que sus enseñanzas se protejan contra todo posible robo, distorsión, ignorancia y desvío, que actuando en nombre de la religión, la fe y los buenos deseos, quiera alterar los principios básicos de la Fe en el camino de la interpretación y la razón. Al mismo tiempo, los seguidores de la Escuela no son dejados a merced de los acontecimientos y sus disposiciones no son desviadas del camino de la verdad y la justicia, sino que, se moldean en el aprendizaje a través de hombres eruditos vinculados a Dios, en una atmósfera saludable.

El Creador ordenó al Profeta del Islam, la paz sea con él y sus descendientes, establecer la protección de la Fe del Islam y sus seguidores, para que después de la muerte, cuando se cierre el capítulo de la Divina Misión, pueda continuar la guía e instrucción de la humanidad y el desarrollo de la capacidad de mando.

Con el debido respeto a todos los conceptos islámicos, el Santo Corán y la Sunna, así como también a los puntos de vista de todos los musulmanes

del mundo, el Profeta introdujo para el mundo a Alí y sus directos descendientes como sus sucesores, guardianes de la Fe y únicos interpretadores de sus enseñanzas. El los comunicó a la comunidad musulmana, como un hecho establecido e innegable, en varias ocasiones y en diferentes formas y llamó al cumplimiento de esta orden divina, único camino lógico e islámico para la felicidad humana.
Así, esta institución del Islam fue confiada a la gran conducción de una línea de líderes cuya honestidad y piedad estaban garantizadas por Dios Todopoderoso, quienes por otra parte, nunca podían ser seducidos por amenazas o tentaciones. Amiru-l-Mu'minin (Comandante de la Fe) Hadrat Alí tomó para sí esta difícil y pesada responsabilidad de las órdenes Divinas, después del Profeta del Islam.
Quienes estaban esperando ansiosamente ese día, se lanzaron al ataque que ya lo habían previamente preparado. Nuevamente los fundamentos del Islam fueron atacados desde distintos lados y de este modo se encontró frente a una seria amenaza en la que la propia autoridad del líder fue discutida.
Si la implementación de las órdenes Divinas hubiesen sido descuidadas en lo más mínimo y Hadrat Alí hubiese pedido apoyo humano para las dificultades, el Islam se hubiese perdido de la tierra para siempre. Dios Todopoderoso no solamente señaló a Alí para suceder al Profeta sino que le demostró Su especial favor y le concedió sus bendiciones. Sin duda que si un erudito desea llevar a cabo una investigación de la vida de Alí ibn Abu Talib el mejor y más confiable camino para hacerlo es un agudo estudio de los dichos del Profeta, recordados en sus valiosos trabajos por la mayoría de los grandes hombres, escritores y estudiosos de principios del período islámico.
El Profeta ha ido tan lejos en el comentario sobre este gran genio del Islam, que una vez dijo: «Querer a Alí es como el signo de la Fe; y la animosidad hacia él, como el signo de la infidelidad.» Y ha dicho rotundamente que «Alí está con la verdad y la Verdad está con Alí».
El tormentoso curso de la vida de Alí indica claramente el hecho establecido de que si la Verdad se manifiesta en un ser humano, el mundo entero es incapaz de desviarlo del camino de la verdad y que dicho camino no es otro más que el seguido por Alí.
Se advierte aquí que desde que el entorno cambió y varios grupos de musulmanes tomaron diferentes posiciones, las enseñanzas de Hadrat Alí también sufrieron los cambios requeridos por el tiempo y lugar. Para concluir, digamos que la época en que vivió Alí era tan inestable y los hechos se sucedían tan rápidamente, que él mismo tuvo que introducir necesariamente cambios en sus enseñanzas.
Como resultado encontramos hoy día que la esencia de estas lecciones y enseñanzas pueden ser fácilmente aplicadas a cualquier condición, tiempo, gente, nación, tierra o región, para llenar las respectivas necesidades. Las enseñanzas y lecciones del Califa y Sucesor del Profeta de Dios, se ubican

en dos categorías:

a) Lecciones que se toman de sus obras, práctica y conducta, en la paz y en la guerra, recordadas por sus biógrafos y
b) las historias, sermones, lecturas, discursos y correspondencia en los que ha hablado de los sucesos mundiales del momento ya sea en forma breve o pormenorizada.

Afortunadamente los grandes hombres de los primeros tiempos de la Era Islámica se esforzaron por preservar y registrar estas reliquias y todos los bondadosos Imames, la paz sea sobre ellos, prestaron la debida atención para salvaguardar, preservar e implementar estas preciosas joyas del conocimiento, según la oportunidad del momento, conformando sus conductas a la de Hadrat Alí.
Estas valiosas enseñanzas fueron compiladas en tratados de tiempo en tiempo, aunque todas ellas quedaron difundidas en distintos trabajos de historia, comentarios del Corán y las Tradiciones, hasta el siglo V (H.) (Siglo XI d.C.). Fue entonces que un fiel y auténtico sirviente del conocimiento y de la humanidad, descendiente de la Santa Casa del Profeta, llamado Seiied Radi, quiera Dios Todopoderoso exaltar su noble condición, dedicó su precioso tiempo entregándolo sinceramente a uno de los más valiosos servicios para la humanidad, recogiendo y compilando los trabajos de Alí, el gran líder de la humanidad.
El gran sacrificio y serio esfuerzo de Seiied Radi en compilar este trabajo, dio como resultado una valiosa colección de lecciones y enseñanzas de Alí en una forma maravillosa y sutil estilo, para uso de la comunidad mundial. Gracias a esto es que los hombres de estudio y eruditos del Islam continuaron el gran curso de acción de este hombre para alcanzar las altas metas del Islam del Primer día.
Todos los estudiosos del Islam se beneficiaron y lograron, hasta donde pudieron, explicar este tratado de conocimientos -el Nahyu-l-Balagha-. Como uno de sus resultados, cientos de provechosos y valiosos libros fueron editados en diferentes niveles y traducidos e interpretados en varios idiomas, tales como árabe, inglés, persa, alemán, francés, urdu, hindú, etcétera.
El Ministerio de Orientación Islámica a través de su oficina de Asuntos Internacionales se ofreció a imprimir las «Cartas y Dichos de Hadrat Alí del Nahyu-l-Balagha» en su edición española.
Nosotros le deseamos éxito en esta gran tarea que han acometido.
Quiera Dios Todopoderoso darles éxito en la promoción del conocimiento de la Santa Casa del Profeta y ponerlos bajo la protección del Ultimo Imam, el Regente de los Tiempos.

Teherán
Masyid-i-Yami' Mezquita (al-Sheij) Hasan Seiied.

CARTA NÚMERO UNO

ESTA CARTA FUE ENVIADA POR HADRAT ALI A TRAVES DEL IMAM HUSEIN (BP) Y UMAR YASIR A LA GENTE DE KUFA ANTES QUE ALI SIGUIESE HACIA BASRA PARA LA BATALLA DE YAMAL.

Esta carta es del sirviente y criatura de Dios, Alí, Amiru-l-Mu'minin para la gente de Kufa quienes son guías de los Compañeros y personas respetadas. Después de rogar a Dios e invocar sus bendiciones sobre el Profeta (BP) quiero arrojar luz sobre los sucesos del asesinato de Uzmán y presentar la cuestión tan clara como si ustedes hubieran estado presentes en la ocasión y hubieran sido testigos de ello.
La gente estaba insatisfecha con él, acusándole y reprobándole. Además de los Emigrantes yo fui el único que quiso calmar y pacificar a la gente y que no quiso participar de esa actitud, mientras Talha y Zubair estaban instigando a la gente de tal forma que el último de ellos dijo que era peor que lo peor lo que podía ser afirmado o alegado contra Uzmán. La campaña de rumor de ambos era más mortal que la más ruidosa propaganda que se haya podido hacer. Aisha también exhibió una molestia y enojo extremo contra él. En tales condiciones algunas personas resolvieron matarlo y lo asesinaron. Luego, todos (amigos y enemigos) vinieron a mí y me tomaron el juramento de obediencia. Esto fue hecho sin ningún deseo, instigación, forma inducida, persuasión, compulsión o fuerza de mi parte. Vinieron a mí por su propio y libre deseo sin hesitación y con agradecimiento, éxtasis y gozo.
Permítanme hacerles saber que la ciudad a la que emigró el Santo Profeta (BPDyC) -Medina- está siendo deshabitada por sus pobladores. La están dejando. Se está agitando con el descontento y la rebelión. Una rebelión ha comenzando contra el Emir (Comandante). Quiero que vengan en ayuda de su Emir para luchar contra sus enemigos.

CARTA NÚMERO DOS

DESPUES DE LA CONQUISTA DE BASRA, HADRAT ALI ESCRIBIO LA SIGUIENTE CARTA A LOS CIUDADANOS DE KUFA.

Oh ciudadanos de Kufa! Quiera Dios el Señor Misericordioso premiarles con Su defensa y en nombre de la progenie del Santo Profeta (BP) por obedecer sus órdenes y venir en su ayuda. Quiera El premiarles más noblemente que como El premia a aquéllos que obedecen Sus órdenes (porque ustedes continuaron el camino de la verdad contra fuerzas muy superiores a pesar de tentaciones muy atractivas). Ustedes han cumplido con su deber. Ustedes escucharon el llamado de su Emir y respondieron. El los llamó y ustedes obedecieron su orden con sinceridad y entusiasmo.

CARTA NÚMERO TRES

SHURAI IBN HAARIS HA TENIDO UN IMPORTANTE PUESTO DURANTE EL REGIMEN ANTERIOR Y ALI TAMBIEN LO DESIGNO COMO JEFE DE JUSTICIA DE KUFA. ALI SE ENTERO QUE HABIA COMPRADO UNA CASA EN LA CIUDAD (UNA CASA MAS BIEN CARA, POSIBLEMENTE MAS CARA Y SEÑORIAL QUE LO QUE SU STATUS DEMANDABA) POR UN IMPORTE BASTANTE MENOR DE LO QUE REALMENTE VALIA. HADRAT ALI LO LLAMO Y LE PREGUNTO: «TENGO ENTENDIDO QUE HAS COMPRADO ESTA CASA POR 80 DINARES (EL DINAR ERA UNA MONEDA DE ORO PARECIDO A UNA LIBRA 0 LIRA) Y HAS ESCRITURADO LA VENTA LEGALIZANDOLA CON LA FIRMA DE TESTIGOS».
SHURAI RESPONDIO: «OH AMIR AL MUMININ. REALMENTE ES ASI», HABIENDO ESCUCHADO ESTO ALI SE MOLESTO Y ENFADADO LE DIJO: «Shurai, se te advierte que una cosa te sucederá sin tener en cuenta la compra que hiciste, ni el testimonio de los testigos, y te sacará de la casa sin nada y sin darte cuenta te llevará a la sepultura. Y ante tal suceso, debes pensar bien si tú has comprado esta casa con dinero que no te pertenece más que a cualquier otra persona, si el precio de compra fue obtenido ya sea por medios equívocos o tramposos o por medio de una riqueza mal habida que sufragó su costo. Si fuese así, recuerda entonces que dejarás esta casa y en el negocio perderás tu lugar en el cielo. Si hubieras venido a verme antes de hacer esta transacción te hubiera redactado esta venta de tal manera que no la hubieras querido comprar ni siquiera por un dírham (el dirham era la moneda más pequeña). ¿Sabes cómo hubiera sido redactada esta transferencia? En las siguientes palabras: Una modesta y débil criatura ha comprado esta casa de otro ser mortal. Sus límites son los siguientes: por una parte está limitada por las calamidades y los desastres. Por la otra, limita con la desilusión y el infortunio. Por un tercer lado, su límite está cubierto por la inmoderación y los deseos excesivos que terminan en fracasos. Y por el cuarto lado, linda con la descarriada y seductora tentación de Satanás y la puerta de su casa está abierta apuntando a ese cuarto lado.
Un hombre que dirige su vida bajo el inmisericordioso dominio de los deseos inmoderados y escandalosos ha comprado esta casa a otra persona que está siendo implacablemente inducida a morir. Y por el precio de la compra ha negociado la gloria de una forma de vida con contenido por otra detestable sometida a todo tipo de humillación por el lucro y los placeres.
El comprador no se percató con qué infortunio y degradación compraba y cuál sería el costo a pagar por esa acción. Su rescate ahora está en las Manos del Supremo que hace perder el cuerpo de los reyes en el polvo y derriba sus imperios. Quien termina con la vida de poderosos gobernantes y Quien terminó con el dominio de Egipto, Persia, Grecia, Roma, Hammurabi

y los reyes en el Yemen. Quién ha destruido el poder, la gloria y la fortuna de todos esos individuos que han amasado riquezas, reunido propiedades, edificado cosas fuertes y durables decorándolas con los mejores y más costosos muebles y rodeándolas de maravillosos jardines. Esa gente imaginaba que ellos y sus descendientes gozarían los frutos de su trabajo aunque, en realidad, todas las casas así edificadas y las cosas así logradas tendrán que ser justificadas el Día del Reconocimiento, el día en que la gente será premiada o castigada de acuerdo a sus obras, el día en que el autor del mal sufrirá por sus actos perversos y malignos. Tu pensamiento corroborará y confirmará esto si está libre de ambiciones inmoderadas, de la tentación de la codicia, de la sensualidad, de las inclinaciones y relaciones malignas.

CARTA NÚMERO CUATRO

CARTA ESCRITA PARA UNO DE LOS COMANDANTES DE SU EJÉRCITO.

Si nuestro enemigo está de acuerdo en obedecernos, entonces sucederá lo que yo deseo, pero si insiste inexorablemente en la rebelión y la revuelta, estén preparados para combatirlo con la ayuda de nuestros fieles seguidores. Confíen en aquellos que han demostrado ser fieles. No confíen ni cuenten con la ayuda de los que han probado ser infieles y desleales. Recuerden que la ausencia de los que no se unen a ustedes por su propio deseo y con sinceridad, es mejor que su presencia; y su inactividad y dejadez sea mejor que su participación en nuestras actividades.

CARTA NÚMERO CINCO

ASHUS IBN QUAIS FUE UN HIPOCRITA QUE ESPERO EL MOMENTO PRECISO PARA ACTUAR. POR ALGUN TIEMPO VOLUNTARIAMENTE SE UNIO A HADRAT ALI, PRETENDIENDOSE SU SEGUIDOR SINCERO. EL VERDADERO MOTIVO DE ESTA ACTITUD ERA HACERSE RICO Y CON EL PODER. HADRAT ALI LO HABIA DESIGNADO GOBERNADOR DE AZERBAIJAN. ASHUS EMPEZO PROCURANDO Y REUNIENDO RIQUEZAS POR TODOS LOS MEDIOS POSIBLES. CUANDO HADRAT ALI FUE INFORMADO DE ESTO, LE ESCRIBIO LA SIGUIENTE CARTA.
AL RECIBIRLA ASHUS QUISO HUIR CON LA RIQUEZA REUNIDA, PERO LOS BUENOS CONSEJOS PREVALECIERON SOBRE EL Y FUE PERSUADIDO POR HUJAR IBN ADDI KONDIE PARA QUE FUERA A VER A HADRAT ALI. LUEGO DE QUE SUS EXPLICACIONES FUERAN JUZGADAS, TUVO QUE ENTREGAR LA SUMA DE CUATRO «LEIJS DIRHAMS».

En verdad, tú no has sido puesto en el cargo de Gobernador para que te hagas rico y tampoco es un bocado exquisito y jugoso para ser comido. Por

el contrario, es un cargo confiado a tu cuidado y a la palabra que diste. Dicha responsabilidad está sobre tus hombros. Tu Emir te ha nombrado como pastor y protector de la gente. No tienes ningún derecho para hacer lo que hiciste y para actuar por tu cuenta sin contar con el consejo y la autoridad (que te da el pueblo, N.R.). En todas las cuestiones importantes públicas y del Estado, tu decisión se debe basar sobre hechos ciertos y en la voz de la razón. Bajo tu custodia y control está uno de los tesoros de Dios. Tú eres solamente un tesorero. No tienes derecho a usar parte alguna de esa riqueza. Tu deber es entregarlo a quienes les pertenece. Espero no tener que comprobar por mí mismo que eres dominador, injusto y cruel. Ojalá veas la luz.

CARTA NÚMERO SEIS

LA SIGUIENTE ES UNA CARTA PARA MU'AUIAH. EN ELLA HADRAT ALI HA USADO EL MISMO ARGUMENTO QUE APLICO CONTRA TALHA Y ZUBAIR. EN ESTA CARTA ALI HA LEVANTADO TODOS LOS CARGOS QUE UNA VEZ SE DIRIGIERON CONTRA EL. DIJO QUE SI UNA ELECCION SOBRE LA BASE DEL DERECHO A EXPRESARSE TODOS LIBREMENTE ES EL CRITERIO PARA DECIDIR EL CALIFATO, ESA ELECCION POR PARTE DE TODOS HIZO CALIFA A EL Y NADIE PODIA NEGAR ESTA REALIDAD. SI EN CAMBIO, LA LIMITACION DE ESE DERECHO (Shura) FUESE EL CRITERIO, REPRESENTADO POR EL GRUPO DE LOS COMPAÑEROS Y LOS EMIGRANTES, ESTABAN ENTRE LOS QUE LO ELIGIERON. POR TANTO, AUN ESTANDO DE ACUERDO CON LAS REGLAS FORMULADAS POR LOS OPONENTES DE HADRAT ALI, SU ELECCION FUE NORMAL, LEGAL Y DE BUENA FE, POR LO QUE NINGUN MUSULMAN TIENE DERECHO A HABLAR 0 ACTUAR EN CONTRA DE EL.

En verdad, los que dieron el juramento de obediencia a Abu Bakr, Omar y Uzmán han jurado obediencia a mí. Quienes participaron en la elección no tienen ningún derecho a volverse atrás de su juramento de obediencia ahora, y quienes no estaban presentes en ese momento, no tienen ningún derecho a oponérseme. Y en cuanto a la limitación del derecho a elegir, se supone que ella estaba limitada a los Emigrantes y Compañeros y también se supone que a quien eligieran, pasaba a ser el califa con la aprobación y deleite de Dios. Si alguien se opone a esa decisión, debería ser persuadido a respetar la actitud seguida por los demás, y si lo rechaza, combatirlo es el único camino que queda. Y como él ha rechazado seguir el camino de los musulmanes, Dios le dejará perderse en el salvajismo de su ignorancia y separación.
Oh Mu'auiah! Estoy seguro de que desistirás de tu autoengrandecimiento y actitud interesada si renuncias a la idea de vivir solamente para los beneficios y placeres personales, si dejas de actuar solamente por egoísmo y si consideras desapasionadamente la cuestión del asesinato de Uzmán.

Comprenderás que soy el último hombre para ser tomado como responsable por la cuestión y el menos comprometido en el episodio. Pero si tú creaste todos esos falsos rumores y te vales de esa odiosa propaganda para tener razones ulteriores, eso ya es una cuestión diferente. Bien. Tú puedes hacer lo que quieras.

CARTA NÚMERO SIETE

CARTA ENVIADA A MU'AUIAH DEBIDO A LA RECEPCION DE CARTAS SUYAS CON CONSEJOS HIPOCRITAS Y FALSAS ACUSACIONES. CONOCER QUIEN FUE MU'AUIAH, QUE RECLAMOS HIZO POR EL CALIFATO Y COMO LLEGO A ASPIRAR ESA POSICION, RESULTA NECESARIO PARA CONOCER UN POCO LA REALIDAD HISTORICA. IBN ASIR, IBN JALDUN TABARI, DAMIARI Y JATIB BAGHDAD. LA EXACTITUD DE LOS HECHOS ES COMO SIGUE.

ABU SUFIAN FUE EL ARCHIENEMIGO DEL SANTO PROFETA (BPDyC) Y JUNTO CON VARIOS CLANES DE QURAISH COMO EL DE BANI OMMAYED, EL DE BANI TAYYUM, EL DE BANI 'AS, ETC., HICIERON MUY INSEGURA LA VIDA DEL MISMO, OBLIGANDOLO A MIGRAR A MEDINA. ABU SUFIAN VIO QUE EL PROFETA DE DIOS RECIBIA APOYO ALLI. RESUELTO A MATAR AL SANTO PROFETA (BPDyC) Y TERMINAR CON ESTA CUESTION, PROVOCO LAS BATALLAS DE BADR, UHUD Y JANDAQ. DIOS DIO LA VICTORIA A LOS MUSULMANES EN LAS TRES Y ABU SUFIAN Y LOS QURAISH FUERON FINALMENTE DERROTADOS EN LA BATALLA DE LA MECA. DESPUES DE LA CAIDA DE LA MECA, ENCONTRANDO ABU SUFIAN QUE HABIA PERDIDO TODO Y QUE NO TENIA NINGUNA ALTERNATIVA NI CONTABA CON NINGUN APOYO, ABRAZO EL ISLAM PARA SALVAR SUS PROPIEDADES Y POSICION.

DESPUES DE ESTA CONVERSION HASTA EL FALLECIMIENTO DEL SANTO PROFETA (BPDyC), FUE TOLERADO Y TRATADO BIEN COMO PERSONA A FIN DE EVITAR LA GUERRA FRIA Y LA HOSTILIDAD ABIERTA.

DESPUES DE LA MUERTE DEL SANTO PROFETA (BPDyC), ABU SUFIAN QUISO GANAR EL FAVOR DE HADRAT ALI PERO ESTE RECHAZO SER SEDUCIDO PORQUE CONOCIA LOS DESEOS QUE INFLAMABAN EL CORAZON Y EL ALMA DE ABU SUFIAN, QUE NO ERAN OTROS QUE EL DESEO DE DESTRUIR LA PREDICACION DEL ISLAM, ABIERTA 0 ENCUBIERTAMENTE, Y TOMAR REVANCHA DE LAS DERROTAS A MANOS DE BANI HASHIM (DE LA TRIBU DEL SANTO PROFETA -BPDYC-). Y EL DESEO DE PRODUCIR LA DESUNION ENTRE LOS MUSULMANES.

ABU SUFIAN HABIA INTENTADO OCULTAR LO MEJOR POSIBLE SUS INTENCIONES, PERO NO ERA DIFICIL SABER LO QUE PENSABA.

ENTRE TANTO ABU SUFIAN SE HABÍA ACERCADO AL CALIFATO Y SU HIJO YAZID, EL HERMANO MAYOR DE MU'AUIAH, FUE DESIGNADO

GOBERNADOR DE SIRIA POR EL PRIMER CALIFA.
DESPUES DE LA MUERTE DE YAZID, SU HERMANO MU'AUIAH LO REEMPLAZO COMO GOBERNADOR. DE TODAS MANERAS LA FAMILIA DE SUFIAN TUVO LA POSIBILIDAD DE TENER UNA FUERTE POSICION EN SIRIA.
DURANTE EL PERIODO DEL TERCER CALIFA MU'AUIAH NO FUE EN SU AYUDA, AUNQUE EL CALIFA LE ESCRIBIO TRES VECES PARA ENVIARLE A SU EJERCITO A FIN DE REPRIMIR A LOS QUE SE HABIAN LEVANTADO CONTRA EL. MU'AUIAH SIMPLEMENTE IGNORO ESAS ORDENES Y FINALMENTE, CUANDO ENVIO UN CONTINGENTE ALLI, FUE CON LA ORDEN ESPECIFICA DE NO APROXIMARSE A LA CAPITAL, PERMANECIENDO A 30 MILLAS FUERA DE MEDINA HASTA QUE RECIBIERAN NUEVAS ORDENES. Y ALLI PERMANECIO EL EJERCITO HASTA QUE MATARON AL CALIFA.
DESPUES DE ESTA ACCION CUANDO MU'AUIAH SE DIO CUENTA QUE LA GENTE SE HABIA REUNIDO EN TORNO A HADRAT ALI Y QUE ESTE HABIA ASUMIDO EL GOBIERNO DEL ESTADO MUSULMAN, MU'AUIAH COMENZO A PROPAGAR QUE HADRAT ALI FUE EL CAUSANTE DEL ASESINATO DEL CALIFA UZMAN. FUE MU'AUIAH QUIEN INSTIGO A TALHA Y ZUBAIR A ASPIRAR AL CALIFATO Y LES DIO LA IDEA DE CULPAR FALSAMENTE A ALI POR LA MUERTE DEL CALIFA. EL MISMO DIFUNDIO ESTO EN LA FORMA MÁS AMPLIA POSIBLE Y COMO PARTE DE LA GUERRA FRIA.
ALGUNA GENTE SUYA SE ARREPINTIO DE ESTO, OTROS LLEVARON SU CONSUELO A HADRAT ALI POR ADOPTAR UNA VIDA PIADOSA. EN DISTINTAS CARTAS ALI LE RESPONDIO QUE SE ABSTUVIERA DE ESA PROPAGANDA PROFANA. LA QUE SIGUE ES UNA DE ESAS CARTAS.

Después de rogar a Dios, invocando Sus Bendiciones y la paz sobre el Santo Profeta (BPDyC), quiero acusar recibo de muchas cartas tuyas, las que parecen ser consejos dirigidos a mí. Has intentado expresarlos muy hábilmente con floridas frases y palabras. Has hecho esto porque eres por naturaleza mal intencionado y porque la envidia, la enemistad y la malicia te llevan contra mí. Este tipo de cartas muestra que quien las escribió es una persona sin luz interior que lo guíe y sin benevolencia que le muestre el camino de la verdad. Avaricia, gula, autoengrandecimiento y codicia por el poder, te llevan a ser así y ello mismo te apresura a aprovecharte de la idea. Es una carta de una persona egoísta que se dirige al extravío y que ha perdido el sentido de la proporción. Por tanto, no tiene ningún sentido y ningún valor.

(ALGUNOS CONSIDERAN EL PASAJE QUE SIGUE COMO PARTE DE ESTA CARTA). Recuerda, la obediencia y la fidelidad jurada a mí es total, que no necesita reconsideración por parte de quienes la hicieron, ni están ellos en libertad (DESDE EL PUNTO DE VISTA RELIGIOSO) para volverse atrás. Por

tanto, quienes la desprecian, se burlan o vuelven atrás, son hipócritas y traidores.

CARTA NÚMERO OCHO

JURAIR IBN ABDULLAH B'AJALI HA SIDO ENVIADO A DAMASCO. LLEVABA UNA CARTA PARA MU'AUIAH. AL DEMORARSE EN REGRESAR, HADRAT ALI SE ANGUSTIO POR SU SEGURIDAD Y LE ESCRIBIO LA SIGUIENTE CARTA.

Después de rezar a Dios y al Santo Profeta (BPDyC) quiero aconsejarte que apenas recibas esta carta fuerces a Mu'auiah a responderme la que le escribí a él. Apúrale para que tome una decisión y me dé una respuesta final. El debe decidirse entre dos cosas: la guerra o la obediencia. Si se decide por la guerra estaré preparado para luchar contra él. Y si se decide por la paz, entonces debes hacerle pronunciar el juramento de obediencia a mí y tú debes regresar.

CARTA NÚMERO NUEVE

CARTA A MU'AUIAH.

Los Quraish eran de nuestra tribu pero ellos quisieron matar al Santo Profeta (BPDyC) y exterminar a nuestra familia. Conspiraron contra nosotros y lo siguieron haciendo una y otra vez para perjudicarnos. Hicieron los mayores intentos por asustarnos y agraviarnos. Nos forzaron a entregar nuestras casas y tierras y retirarnos a la cueva de SHUAB ABU TALIB. Era un lugar duro y escabroso para vivir y fuimos obligados a llevar una vida desagradable.
Instigaron a su tribu y a otros clanes a combatirnos. Dios Misericordioso vino en nuestra ayuda. Nos protegió y defendió. De entre nosotros, quienes tenían fe en el Santo Profeta (BPDyC) y el Islam, se pusieron en defensa del Mensajero (BPDyC) y su causa. El deseo de éstos era alcanzar el favor del Señor. De los nuestros (Bani Hashim) quienes todavía no abrazaron el Islam (como Abbas ibn Abdul Muttalib) también vinieron en nuestra ayuda porque nosotros somos de ellos y ellos son de nosotros. De entre los Quraish la condición de los que abrazaron el Islam no era tan mala como la nuestra. También hicieron alianzas defensivas con los no creyentes o algunas tribus vinieron a defenderles, a despecho de las diferencias religiosas.
Era costumbre del Santo Profeta (BPDyC) que dondequiera se producía una batalla y sus Compañeros obraban cobardemente, ya sea huyendo del campo de batalla (como en Badr, Ohod y Hunain), cosa que ocurría comúnmente, o empezaban a ponerse nerviosos, los combatientes del Islam (como en Jandaq), enviaba a miembros de su familia (los Bani Hashim) a decidir la batalla y así protegía a sus Compañeros. Los Bani Hashim

normalmente luchaban sin ayuda y algunos eran martirizados. Obeidah ibn Haaris fue muerto en la batalla de Badr, Hamza Ibn Abdul Muttalib en la de Ohod, y Yafar ibn Abu Talib en la de Mut'a.
Además de estos tres, habían otras personas (AQUI ALI SE REFIERE A EL) quienes también hicieron el máximo esfuerzo por alcanzar el martirio. Yo podría nombrarlo, pero la fecha de su muerte ya ha sido fijada y salió vivo de estas pruebas.
¡Qué tiempos! ¡Qué mundo! Cómo me asombro de tus caprichos. La gente ha comenzado a considerar a una persona igual que a mí (ALI PIENSA EN MU'AUIAH) quien durante su vida nunca se esforzó por servir al Islam y a Dios como yo lo he hecho todos los días de mi vida. En el Islam no hay ninguna categoría, ningún honor, ninguna posición y ningún mérito para él o para mí. Nadie puede pretender reclamar superioridad o relevancia alguna sobre mí, si no es un falso reclamo. No conozco persona alguna que haya servido al Islam y al Santo Profeta (BPDyC) tan sincera y permanentemente como yo. El Señor Poderoso sabe que no me equivoco al decir que he sido ese y que nadie se puede comparar a mí en esto.
Toda la Gloria, Alabanza y Grandeza pertenece a El y a nadie más.
Tú me has requerido que te envíe a toda la gente responsable del asesinato de Uzmán. Pensé profundamente en tu pedido y encontré que no era facultad mía enviarlos a ti o a otra persona. Juro por mi vida que si tú no abandonas tu hipocresía, avaricia y actitudes rebeldes, ello mismo hará que se te conozca. En vez de tú demandarlos, ellos te demandarán a ti. En el mar o en la tierra, en el valle o la colina, te harán conocer su presencia y tú no hallarás facilidades o favores para oponérteles y maldecirás el día que demandaste verlos.

CARTA NÚMERO DIEZ

CARTA A MU'AUIAH.

¿Has considerado seriamente alguna vez qué te sucedería cuando te alejes de tu riqueza y propiedades? Las posesiones, riquezas y lujuria con las que te has rodeado, pertenecen a este mundo: un mundo que se ha autodecorado y te ha seducido con sus gozos y placeres. Te tentó y fuiste fácilmente devorado por sus seducciones. Te ha arrastrado y fuiste como un animal doméstico atado al lazo. Te dio órdenes y las obedeciste sumisamente. Has olvidado que prontamente serás llamado a soportar las consecuencias de tal vida, consecuencias de las que nadie te puede proteger, liberar o absolver. Abstente de semejante vida. Prepárate para el Día del Reconocimiento. Prepárate para la muerte, que es inevitable. Todas las vidas, ricas o pobres, están destinadas a empezar y finalizar.
No prestes atención a los rumores excitantes de los que quieren tentarte y no les hagas creer que ellos y sus odiosos rumores ocupan algún lugar en

tu pensamiento. Si no sigues fiel y sinceramente los dictados de la religión y no actúas como te he aconsejado, quiero advertirte entonces de algunas cosas que has olvidado totalmente: eres un desagradecido a Dios por todo lo que te ha dispensado y eres un ingrato con El por los favores que te ha concedido. Satanás se ha posesionado de tu alma. Su deseo de convertirte en un obediente esclavo, está completamente realizado. El tiene un firme sostén en tu espíritu.

¡Oh Mu'auiah! ¿Alguna vez se te confió el importante puesto y la noble condición de dispensar paz y justicia a la humanidad? ¿Tienes el necesario conocimiento para esa tarea? ¿Conoces realmente los cánones de la equidad y la justicia establecidos por el Islam? ¡Tú y tu forma de gobierno! Quiera Dios protegerme e impedirme de conducirme con la humanidad de la forma en que tú has obrado y de la tiranía, explotación y asesinatos cometidos por ti.

Ten cuidado. Te estás conduciendo alocadamente por codiciar riquezas, poder y satisfacción de bajas pasiones.

Te estás conduciendo hipócritamente con el hombre y con Dios y puedes ser condenado eternamente. Me has desafiado al combate. Acepto el desafío. Pero tengo una propuesta para hacerte. ¿Para qué tener una guerra que lleva al derramamiento de sangre y muerte de cientos de personas inocentes? ¿Por qué ser un azote para la humanidad? Deberíamos serle agradecidos, musulmanes sinceros y temerosos de Dios o ignorantes y codiciosos mercenarios desviados y engañados por ti. Deja que haya paz y seguridad para todas las criaturas de Dios. Luchemos solamente tú y yo. Permite que sea una lucha sin muertos. Deja que los soldados de ambos ejércitos queden a un lado y permite que nos enfrentemos solamente los dos. Permite al mundo ver y percatarse quién es el pecador y quién ha olvidado a Dios y el Día del Juicio. ¿Aceptarás esta invitación mía? ¿Tienes el valor de hacerlo? ¿Eres bastante hombre para encarar la muerte intrépida y valientemente o eres un simple vampiro que chupa la sangre de otros subrepticiamente?

Recuerda Mu'auiah! Aunque estoy viejo, todavía soy Abu Hasan, el hombre que mató a tu abuelo materno, a tu tío y a tu hermano, luchando sólo en la Batalla de Badr. La misma espada todavía está en mis manos. La misma sangre todavía corre por mis venas. El mismo corazón todavía palpita en mi pecho, y todavía enfrento al enemigo con el mismo coraje. ¿Vendrás y me enfrentarás en el campo de batalla?

Recuerdo que yo no he introducido innovación en la religión ni he insinuado división alguna. En realidad creo que la religión que tú pretendes abrazar hipócritamente, con pretensiones y reservas mentales, una religión que en el fondo de tu corazón realmente odias y aborreces y a la que has renunciado rápida, feliz y placenteramente.

Simulas que pretendes vengar el asesinato del Califa Uzmán. ¿Sabes quiénes lo mataron realmente y quiénes provocaron este asesinato? Si lo haces realmente, entonces busca vengarte de ellos.

Veo ante mí el día en que tú estarás cansado de esta guerra, que enfrentarás la derrota, que encontrarás la muerte o enfrentarás la desgracia cuando yo ponga en fuga a tu ejército, destruyendo tu famosa pero desviada conducción, cuando ralearé tus tropas. Entonces desalentada y desesperadamente correrás hacia el Libro de Dios aunque no tengas fe alguna en él y no creas en absoluto en la verdad por él predicada, porque tú y tus seguidores han roto la promesa hecha. (¡QUE PROFECIA! SUCEDIO TODO LO QUE ALI DIJO. CUANDO ENFRENTO LA DERROTA, MU'AUIAH, POR CONSEJO DE OMAR 'AS, ATO ALGUNOS PEDAZOS DE PAPEL EN LAS LANZAS Y LEVANTANDOLAS DECLARO QUE ERA EL CORAN Y QUE QUERIA QUE EL LIBRO SANTO HICIERA DE ARBITRO ENTRE EL Y ALI.)

CARTA NÚMERO ONCE

PARTE DE LAS INSTRUCCIONES A SU JEFE DE TROPA CUANDO HADRAT ALI LO ENVIO AL COMBATE.

Cuando te aproximas a un enemigo o cuando se te acerque, ten por principio mantener tu ejército sobre una colina alta o al pie de una montaña o sobre el margen de un río, para que puedas observar fácilmente los movimientos del mismo. No comprometas todo el ejército en el encuentro. Deja solamente que unas pocas unidades tomen parte en el compromiso. Si tu ejército no está sobre una colina alta, entonces aposta a tus guardias y exploradores en todas las colinas altas y a lo largo de la línea de fortificaciones para que tu enemigo no pueda encontrarte dormido. Recuerda que los comandantes de un ejército son sus protectores y guías. Los ojos de los comandantes son sus exploradores. Busca evitar las disensiones y no provoques complejos de inferioridad o superioridad para tener autoridad entre tus oficiales y tropa. Dondequiera y todas las veces que acampes, ten por principio que todos tus oficiales y tropa acampen en el mismo lugar y estén provistos del mismo confort y comodidades. Y siempre que marches, hazlo en formación de compañía. Si quieres descansar durante la noche, forma un círculo de lanceros en torno a tu ejército y no permitas que un sueño profundo te domine.

CARTA NÚMERO DOCE

CUANDO HADRAT ALI ENVIO UNA EXPEDICION DE 3.000 SOLDADOS BAJO EL MANDO DE MA'QUAL IBN QUAESE CONTRA LOS SIRIOS, EMITIO LAS SIGUIENTES INSTRUCCIONES.

Siempre guarda el temor a Dios en tu pensamiento. Recuerda que tienes que reunirte con El un día (PERMITE QUE EL TEMOR DE DIOS TE GUIE EN TODAS TUS ACTIVIDADES RESPECTO A LOS HOMBRES) y tu final

será hacia El y con El y nadie más. Durante el invierno viaja por la mañana y la tarde. Da descanso a tu ejército por la noche. No te apures durante el viaje, al menos que sea absolutamente necesario. Viaja en etapas moderadas y no mates de cansancio al ejército durante el viaje.

No viajes al comienzo de la tarde porque Dios ha destinado que sea tiempo de descanso y no para la marcha y el esfuerzo. Haz uso de estas horas para dar descanso al cuerpo y a la mente. Después que hayas descansado así, empieza la marcha con fe y confianza en Dios en las tempranas horas de la mañana. Cuando te enfrentes al enemigo, permanece en medio de tu ejército, nunca solo. No seas demasiado ansioso por combatir y no obres como si estuvieras nervioso o temeroso. Conserva mis órdenes en tu memoria y actúa de acuerdo a ellas hasta que recibas mis órdenes. Por último, pero no sin importancia, no permitas que el odio y hostilidad de tu adversario te fuerce al combate. No comiences una batalla aunque el enemigo la desee, sin que hayas probado todos los caminos de amistad y buena voluntad y hayas agotado todas las posibilidades de arreglo pacífico.

CARTA NÚMERO TRECE

INSTRUCCIONES A DOS DE SUS JEFES DE TROPA.

He designado a Malik ibn Haris como Jefe de Estado Mayor y del Ejército a vuestras órdenes. Atiendan a sus órdenes y obedézcanle. Trátenlo como si fuera vuestro escudo y armadura ya que no hay peligro de dejadez o pereza en él, ni de nerviosismo, equivocación o error alguno, por acción u omisión.

CARTA NÚMERO CATORCE

EN SIFFIN, HADRAT ALI DIO LAS SIGUIENTES INSTRUCCIONES A SUS SOLDADOS ANTES DE LA BATALLA.

No tomes la iniciativa para empezar una batalla. Deja a ellos que la comiencen, porque por la Gracia de Dios, estás al lado de la verdad y la justicia (Y A DIOS NO LE GUSTA QUE LOS HOMBRES SEAN FRATRICIDAS). Deja que ellos comiencen las hostilidades y así quedas en libertad de combatir. La vehemencia del enemigo por comenzar la batalla no será más que otra prueba de tu sincera creencia en las órdenes de Dios. Si Dios te favorece con el éxito (y produce la derrota en ellos, no ataques luego a los que se han rendido. No hieras a los incapacitados y débiles. No robes a los heridos. No excites a las mujeres con rudeza o una conducta insultante y molestándolas, aunque ellas usen palabras insultantes y ásperas contra tus comandantes y oficiales, porque están física y mentalmente débiles y se ponen fácilmente excitadas asustándose por nada. Durante los días del

Santo Profeta (BPDyC) tuvimos estrictas órdenes de no tocar, insultar o molestar a las mujeres, aunque fueran no creyentes. Incluso en los días anteriores al Islam era costumbre que si un hombre golpeaba a una mujer, ya sea con un palo o una piedra, la venganza era llevada sobre sus hijos y descendientes.

CARTA NÚMERO QUINCE

EN CUALQUIER PARTE QUE HADRAT ALI ENFRENTO AL ENEMIGO, ROGO A DIOS DE LA SIGUIENTE MANERA.

¡Oh Señor! Nuestros corazones buscan Tu protección, nuestros rostros se vuelven hacia Ti, nuestros ojos miran hacia Ti, nuestros pies se dirigen hacia Tu Camino y nuestros cuerpos están sinceramente entregados a la obediencia de Tus Ordenes. ¡Oh Señor! Ocultas enemistades y disimulados despechos están a la vista. Los corazones están excitados por la malicia y la envidia. ¡Oh Señor! Nosotros ponemos nuestras dificultades ante Ti: la ausencia entre nosotros del Santo Profeta (BPDyC), la cantidad de enemigos, las frustraciones, y decepciones que enfrentamos. ¡Señor! Permite que prevalezca la verdad y que nuestra gente obtenga la justicia, honestidad y virtuosidad de nuestra causa.

CARTA NÚMERO DIECISEIS

DURANTE LAS BATALLAS HADRAT ALI ACOSTUMBRABA ACONSEJAR A SUS SEGUIDORES CON ESTAS PALABRAS.

No permitas que una retirada se vuelva tan abrumadora y desastrosa que se te haga imposible marchar fácilmente a proseguir la lucha. No quedes tan decepcionado y desanimado con una derrota o retirada como para ser incapaz de volver y reasumir las actividades. Sé intrépido, valiente y deja que tu espada cumpla con la obligación que justifica tu existencia. Ataca a tus enemigos denodada y valientemente y hazles sentir todo el poder de tus brazos y manos. Mueve y condúcete con intrepidez y heroico coraje, con osado y firme uso de tu armamento. No grites, pero ataca conduciéndote resueltamente, con los ojos fijos en cada movimiento de nuestro enemigo, y así se te disipará el nerviosismo y la cobardía.
¡Juro por el Señor! Quien permitió que la semilla se transformara en planta y Quien creó a los hombres, que esta gente que está oponiéndose, enfrentándote y luchando contra ti, abrazaron el Islam solamente como medida de seguridad para sus vidas y propiedades.

Ellos no fueron sinceros al entrar al Islam. Lo hicieron simplemente para proporcionarse un lugar en el crecimiento y multiplicada fuerza y posición

del Estado Islámico. Ellos ocultarán su paganismo hasta que encuentren sostenedores y ayudantes, y entonces se mostrarán abiertamente.

CARTA NÚMERO DIECISIETE

REPLICA A UNA CARTA DE MU'AUIAH.

Tú quieres que te entregue Siria, pero recuerda que anteriormente te la he negado y no voy a entregártela o consentir tu robo. Tú me dices que las guerras han aniquilado a los árabes y muy poca gente quedó con vida. Debo decirte, en realidad, que los que murieron defendiendo la verdad y el Islam fueron martirizados y están en el cielo, y quienes murieron ayudando al ateísmo o a la hipocresía, ahora están en el infierno. La posición que sostienes en esta guerra es la misma que la mía, lo que resulta ridículo y cómico. Lo absurdo de tu reclamo se debe a que quieres poner en un mismo nivel tus vacilaciones e incredulidad en la verdad del Islam con mi sincera creencia y Fe en él, y eso no lo puedes hacer. Además, los sirios son tan ansiosos por las ganancias mundanales como los iraquíes lo son por obtener el favor de Dios y el Santo Profeta (BPDyC). Por tanto, ellos también desean correr el riesgo de la guerra.
Reclamas también que tu clan desciende de Abd Manaf, es verdad, aunque debes recordar -y la historia de los árabes te convencerá- que tu ancestro, Umaiah, no fue igual a nuestro ancestro, el célebre Hashim. Tampoco fue Harub, otro ancestro tuyo igual a nuestro Abdul Muttalib, quien fue defensor y guardián de la Meca. Abu Sufián no se podría reclamar igual a Abu Talib (que defendió, protegió y sufrió tanto por el Santo Profeta (BPDyC) y el Islam). Es más, ningún esclavo libre puede considerarse igual a un Emigrante y uno que viene de un linaje dudoso no se puede reclamar igual a los que descienden de padres dignos y conocidos. No hay ninguna similitud entre quien sigue la verdad y el Islam y quien duda de la verdad del Islam. Recuerda, asimismo, que la peor descendencia es aquella que sigue los pasos de sus ancestros en el camino del ateísmo, la hipocresía y el infierno.
Nosotros (los Bani Hashim) aún pertenecemos a la gloria del grupo de los profetas (siendo de entre ellos el Santo Profeta -BPDYC-) grupo que llevó la equidad a la humanidad, amenazada por la posición de amos poderosos y despóticos, levantando la posición de las personas humildemente inclinadas. Cuando quienes precedieron a los que abrazaron el Islam estaban recibiendo las Bendiciones del Señor por dicha precedencia o cuando quienes, a causa de intolerables sufrimientos fueron forzados a migrar de la Meca, tú y tu familia se hicieron ricos y poderosos. Algunos de ustedes abrazaron el Islam para mejorar su posición porque los combatientes musulmanes estaban ganando ascendencia y supremacía y otros se hicieron musulmanes, porque, después de haber maltratado y

agraviado a los musulmanes en los primeros días del Islam, se dieron cuenta que la única forma de autoprotegerse de su venganza, era profesar su religión, aunque en forma superficial e hipócrita. Teme a Dios y no permitas que Satanás se posesione de tu cuerpo y espíritu y no le des el medio de penetrar en tu alma.

CARTA NÚMERO DIECIOCHO

CUANDO ABDULLAH IBN ABBAS CUMPLIO FUNCIONES COMO GOBERNADOR DE BASRA, HADRAT ALI LE ESCRIBIO ESTA CARTA. EL MOTIVO DE LA MISMA FUE LA CONDUCTA DE IBN ABBAS CON EL CLAN DE LOS BANI TAMIM. IBN ABBAS LOS ODIABA PORQUE ALGUNOS DE ELLOS ESTUVIERON AL LADO DE TALHA Y ZUBAIR EN LA BATALLA DE BASRA Y POR TANTO EN VARIAS OCASIONES LOS TRATO MUY INSULTANTEMENTE. ELLOS INFORMARON DE ESTE HECHO A HADRAT ALI CUESTIONANDOLE QUE TODO EL CLAN NO PODIA SER TRATADO MALAMENTE DEBIDO A LA INSENSATEZ DE UNOS POCOS. ESTA CARTA MUESTRA QUE TIPO DE GOBIERNO, BENEVOLENTE Y BENIGNO, QUERIA CONSTRUIR HADRAT ALLI.

Entiendo muy bien, ibn Abbas, que Basra es un lugar satánico, lugar de lucha y permanente y derramamiento de sangre. Pero sé bueno y tolerante con la gente de Basra. Gánales con la bondad, simpatía y sinceridad. Aleja los temores, suspicacias, desconfianzas y animosidades de sus espíritus. Te estoy dando a entender que has maltratado al clan de Bani Tamim y les has insultado. Recuerda que Bani Tamim es un clan cuyo destino no se ha establecido todavía. Entre ellos, si un gran hombre muere, otro ocupa su lugar. Recuerda que después de abrazar el Islam y aun durante los días anteriores al Islam, esta gente nunca fue considerada ruin, envidiosa o codiciosa. Por el contrario, tenía una consideración muy alta. Por otra parte, se ha declarado allegada y amiga nuestra.
Si nosotros nos conducimos amable, paciente y simpáticamente con ellos, Dios nos premiará. Pero si los maltratamos, estaremos pecando. Quiera Dios tener compasión contigo ibn Abbas. Sé cuidadoso como procedes sobre los que gobiernas. Sé bueno en todo y mide tu lengua y conducta, porque estás gobernando ahí en mi nombre, tus actuaciones son mías y soy responsable por ellas. Yo tengo una buena opinión de ti. Por favor, intenta actuar de forma que no me vea forzado a cambiarte.

CARTA NÚMERO DIECINUEVE

ESTA ES UNA CARTA PARA UNO DE SUS GOBERNADORES. HABLA ACERCA DE LA FORMA DE UN GOBIERNO SAGRADO. MUESTRA COMO HADRAT ALI ENSEÑO A LOS MUSULMANES A PROCEDER

TOLERANTEMENTE CON OTRAS RELIGIONES, COMO DEBE SER TRATADA UNA MINORIA Y QUE DEBIAN ESPERAR DE UN GOBIERNO MUSULMAN LOS QUE TENIAN UNA RELIGION DISTINTA.

Después de rogar a Dios y alabar al Santo Profeta (BPDyC), quiero que sepas que los pobladores, granjeros y agricultores de la provincia que gobiernas, se quejan de tu injusticia, arrogancias y crueldad. Se quejan de que los considera inferiores, insignificantes y humillas, que los tratas en forma insultante y que eres cruel e injusto con ellos. He reflexionado acerca de esta queja y situación y encuentro que si a causa de su paganismo no merecen un trato especialmente favorable, o privilegios, tampoco merecen ser tratados en forma insultante, cruel o injusta. Ellos son gobernados por nosotros, han hecho ciertos acuerdos con nosotros y estamos obligados a aceptar y respetar los términos de los mismos. Por tanto, en el futuro serás bondadoso con ellos, los tolerarás y tendrás los debidos respetos, si bien al mismo tiempo cuidarás el prestigio y mantendrás la posición y el honor de la autoridad que posees. Por tanto, gobierna con mano suave aunque firme. Trata a cada uno como se merece, amable o rudamente, con respeto o desprecio.

CARTA NÚMERO VEINTE

ESTA ES UNA CARTA DE HADRAT ALI A ZIYAD, QUIEN FUE ELEGIDO COMISARIO DE LA CIUDAD DE BASRA POR ABDULLAH IBN ABBAS, GOBERNADOR DE LAS PROVINCIAS DE AHWAZ, BASRA, KIRMAN Y FARS. ZIYAD FUE DESDE EL PRINCIPIO DESHONESTO Y CORRUPTO, UN HOMBRE QUE NO SE DETENDRIA FRENTE A NINGUN VICIO 0 PECADO CON TAL DE CONSEGUIR SUS OBJETIVOS. PROCEDIA DE UNA FAMILIA TAN DUDOSA, QUE NADIE CONOCIA EL NOMBRE DE SU PADRE. SU MADRE HABIA SIDO UNA PROSTITUTA. AISHA LO APODABA «EL HIJO DE SU PADRE» Y FUE CONOCIDO EN TODA ARABIA POR ESTE NOMBRE INSULTANTE. FUE UN HOMBRE QUE SE HIZO SOLO, UN GRAN INTRIGADOR Y CONSPIRADOR. IBN ABBAS LO ENCONTRO UN SIRVIENTE PROVECHOSO MIENTRAS PUDIERA REPRIMIR CUALQUIER VOZ QUE SE LEVANTASE CONTRA SU GOBIERNO. Y LO ELIGIO COMO COMISARIO, RECOMENDANDOLO A HADRAT ALI. HADRAT ALI TAMBIEN LE DIO UNA POSIBILIDAD Y QUISO VER SI PODIA ABANDONAR SU MAL CAMINO. NO FUE ASI Y HADRAT ALI LO DESTITUYO. MAS ADELANTE MU'AUIAH LO DECLARO HIJO DE SU PADRE (ES DECIR, HIJO NATURAL DE ABU SUFIAN, NACIDO EN PECADO). ZIYAD SE PUSO CONTENTO PORQUE AL MENOS PODIA NOMBRAR A ALGUN GRAN HOMBRE COMO SU PADRE -AUNQUE DESPUES DE TREINTA ANOS DE LA MUERTE DE ESE HOMBRE- Y SE TRANSFORMO EN UN AMIGO LEAL DE MU'AUIAH, SU ASI LLAMADO, HERMANASTRO. HADRAT ALI ESCRIBIO ESTA CARTA A ZIYAD

CUANDO ESTE ERA COMISARIO DE LA CIUDAD DE BASRA.

Juro por Dios que si te encuentro apropiándote indebidamente de la riqueza de los musulmanes, te castigaré de tal modo que te dejaré indispuesto. Además, la indigencia en que quedarás, será la carga por tus pecados sobre tus hombros, será causa de humillación y oprobio, perdiendo tu posición y prestigio.

CARTA NÚMERO VEINTIUNO

ESTA TAMBIEN ES UNA CARTA PARA ZIYAD.

Renuncia a las extravagancias y sé ahorrativo y moderado en tus gastos. No permitas que los placeres de hoy te hagan olvidar el mañana, el Día del Reconocimiento y Juicio. Conserva el dinero que te resulte estrictamente necesario para tus reales necesidades y entrega el resto a los pobres, obrando con previsión para el otro mundo. ¿Esperas que Dios te conceda los premios reservados para las personas solícitas, complacientes, amables y benevolentes, mientras tú eres realmente arrogante, vanidoso, altanero y miserable? No esperes recibir Sus favores reservados para los caritativos, generosos y de buen corazón, quienes siempre ayudan a los pobres y necesitados, mientras que tú, envuelto en riquezas y lujuria, no destinas ninguna parte de tu riqueza para entregarla a las personas incapacitadas o las ancianas viudas empujadas a la pobreza. Recuerda, un hombre recibe premios de acuerdo a las acciones hechas en este mundo, porque en el próximo solamente le valdrán las obras realizadas durante su vida.

CARTA NÚMERO VEINTIDOS

ABDULLAH IBN ABBAS DICE QUE HADRAT ALI LE ACONSEJO CON LAS SIGUIENTES PALABRAS QUE, EXCEPTUANDO LOS CONSEJOS DEL SANTO PROFETA (BPDyC), NINGUNAS FUERON TAN BENEFICIOSAS PARA EL COMO ESTAS.

Después de rogar a Dios y alabar al Santo Profeta (BPDyC), permíteme hacerte saber Ibn Abbas, que un hombre se siente feliz si logra alguna cosa, sin comprender que por último tendrá que ir hacia El y no tendría que perderse. Algunas veces se siente apesadumbrado porque no consigue algo que no estaba destinado para él y que pudo haber adquirido alguna vez. Solamente deberían agradarte las cosas con las que obtendrás un premio en el otro mundo y solamente deberías sentir pena de perder los premios del otro mundo. Si te alcanzan los placeres y honores terrenales, no dejes entonces que tu felicidad se acreciente con cada exaltación de esos placeres, y si pierdes algunos de ellos, no te aflijas por la pérdida. Solamente debes

afligirte por la pérdida de las cosas que te servirán para el otro mundo.

CARTA NÚMERO VEINTITRES

HADRAT ALI DIO LAS SIGUIENTES INSTRUCCIONES A SU FAMILIA POCO ANTES DE SU MUERTE.

Mi consejo a ustedes es que no consideren a nadie como copartícipe del Señor. Sean firmes en su creencia de que hay Uno y solamente un Dios. No desperdicien la educación que les dio el Santo Profeta (BPDyC) y no renuncien o destruyan sus Tradiciones. Conserven estos dos pilares del Islam (La Unicidad de Dios y las enseñanzas de las Tradiciones del Santo Profeta (BPDyC)).
Si ustedes obran de acuerdo a mis consejos, no serán acusados de dañar o destruir la religión. Hasta ayer yo fui vuestro Emir. Hoy solamente soy un sujeto de quien pueden aprender una lección y tomar una advertencia. Mañana partiré de entre ustedes. Si sobrevivo a esta herida fatal, estaré en libertad de decidir cómo tratar al hombre que intentó asesinarme. Si muero, entonces mi vida terrenal llegó a su fin. Si perdono a mi matador, será para obtener el favor de Dios por haber perdonado a una persona que ha obrado mal, y será una buena acción si ustedes también lo perdonan. ¿No desean ustedes ser perdonados por el Señor? Juro por Dios que la muerte no me llega repentina e inesperadamente, lo que odio o aborrezco, ni es una visitante a la que rechazo encontrar. Hasta donde la muerte concierne al martirio, siempre la esperé y deseé, y ahora la recibo como a una persona sedienta que encuentra agua cuando estaba extremadamente sedienta. Soy un explorador que encuentra en el martirio lo que estaba buscando. Para la gente piadosa lo mejor es lo que encuentra con Dios.

CARTA NÚMERO VEINTICUATRO

LA SIGUIENTE ES UNA CARTA DE HADRAT ALI EN LA QUE HA DEJADO INSTRUCCIONES RELATIVAS A COMO TRATAR SU PROPIEDAD Y BIENES. FUE ESCRITA DESPUES DE REGRESAR DE LA BATALLA DE SIFFIN.

Este es el deseo de una criatura de Dios, Alí, hijo de Abu Talib. El instruye cómo usar su propiedad únicamente para obtener el favor de Dios así como para que Dios pueda concederle la paz y permitirle entrar a Su Cielo. Después de mí, mi hijo Hasan será el administrador, albacea y testador de mi propiedad. Puede usarla de acuerdo a las leyes del Islam para ayudar a los pobres, y necesitados según los cánones ordenados por Dios. Si sucede algo a Hasan y Husein está con vida, entonces él será el albacea y testador siguiente, debiendo actuar de acuerdo al espíritu de las instrucciones dadas al respecto.

En realidad, para los hijos de Fátima, Imam Husein e Imam Hasan, la parte de propiedad es igual a las partes de mis otros hijos (SIENDO IMAMES ELLOS NO PUEDEN SER DESPOJADOS DE SUS PARTES. AL MISMO TIEMPO, SUS PARTES NO PUEDEN SER MAYORES DADA LA CONDICION DE ALBACEA Y ADMINISTRADOR). He elegido a los hijos de Fátima como albaceas para agradecer a Dios, aparte del respeto y cariño que tengo para con el Santo Profeta (BPDyC) y su hija. Ordeno que el albacea mantenga esta propiedad como está y que invierta los ingresos en los pobres y necesitados como es mi deseo. Además, ordeno que las palmeras de dátiles nuevas del poblado, no sean cortadas hasta que todo el lugar esté completamente arbolado por ellas y tome la forma de un huerto bien desarrollado. Mis viudas deben ser tratadas con respeto y sus partes, fuera de esta propiedad, deben ser incluidas en la parte de sus hijos e incluso si alguna de ellas pierde su hijo, igualmente disfrutará de su parte. No debería ser dejada en la indigencia y trabajar como esclava para costearse los medios de vida.

CARTA NÚMERO VEINTICINCO

DIRECTRICES PARA EL TASADOR Y COBRADOR DEL IMPUESTO PARA LOS POBRES (ZAKAT). LAS MISMAS MUESTRAN CLARAMENTE QUE TIPO DE GOBIERNO QUISO PROYECTAR HADRAT ALI. QUE NO SEA UN GOBIERNO CUYOS FUNCIONARIOS ENGORDASEN CON EL DINERO PUBLICO. UN GOBIERNO DONDE SER GOBERNADO O CONTRIBUYENTE ERA UN PREMIO. DONDE EL ESTADO IBA A FUNCIONAR POR SU CONVENIENCIA, UN ESTADO QUE TRABAJARIA SOLAMENTE POR EL BIENESTAR DE LA GENTE QUE VIVE EN EL MISMO. UN GOBIERNO DONDE LOS CANONES DE LA RELIGION MANTENGAN UN EQUILIBRIO ENTRE LOS GOBERNADOS Y LOS GOBERNANTES.

No renuncies al temor a Dios, quién no tiene asociados ni copartícipes. No permitas que los musulmanes se quejen y aflijan (POR SUS BIENES TENIENDOTE COMO GOBERNADOR) y no les hables de forma que tus proposiciones se hagan odiosas para ellos. No les impongas más tributos que los que realmente deben a Dios. Cuando llegues a un grupo de gente (TRIBU O POBLADO) para evaluar un impuesto y cobrárselo, permanece solamente en su aguada (MANANTIAL O TOMA DE AGUA QUE RESULTA DEL LUGAR CONVENIENTE PARA PERMANECER EN UNA REGION DESIERTA) y no te quedes en sus casas. Luego ve hacia ellos manteniendo tu dignidad y prestigio y cuando les des la mano, deséales paz y las bendiciones de Dios, mostrándoles el debido respeto. Diles que el Califa de Dios te ha enviado para recolectar las obligaciones sagradas. Pregúntales si poseen medios suficientes para pagar dichas obligaciones, que ojalá puedas juntarlas y entregarlas a tu califa. Si alguno te dice que no posee suficientes

bienes para hacerlo, exceptúalo del pago y luego no le molestes, aceptando sus excusas. Si algún otro te dice que sólo puede pagar un impuesto pequeño, entonces vete con él a su casa, campo o cultivo (PORQUE LOS IMPUESTOS RELIGIOSOS ERAN RECOGIDOS EN METALICO O ESPECIE). Pero no les asustes o pongas nerviosos y no procedas con indebida dureza o tiranía. Acepta el oro o plata que te ofrezcan. Si tienen vacas, toros, cabras o camellos, no entres en el rebaño sin su permiso porque la mayor parte del mismo es suya (ES DECIR, NO ENTRA EN EL IMPUESTO RELIGIOSO). Si tienes que entrar al rebaño entonces no entres como quien va a tomar posesión del ganado. No tiranices al propietario, no asustes al ganado y no lo hagas correr de aquí para allá. No pongas al propietario ansioso o temeroso por ello. Luego divide el rebaño en dos partes y deja que el propietario elija una de las partes. No hagas objeción por la parte que elige para él. Divide nuevamente en dos la parte que dejó, y de aquí, será tomado el impuesto religioso. Nuevamente déjale elegir el lote con el que quiera quedarse. Nunca objetes su elección. (PORQUE SIENDO EL RECAUDADOR QUIEN HACE LA DIVISION EN LOTES IGUALES, ES LOGICO QUE LA SELECCION ENTRE LOS DOS LOTES LA HAGA EL PROPIETARIO). Prosigue así hasta llegar al lote que corresponde al impuesto sagrado. Entonces toma posesión del mismo, pero, si a pesar de las precauciones tenidas, el dueño piensa que la división fue hecha de forma injusta o mala fe, mezcla todo el lote y procede nuevamente como ya te he explicado hasta que llegues a una situación satisfactoria para las partes.

Recuerda que no tienes que aceptar camellos viejos y enfermos o que tengan sus miembros dañados. Deja el lote al cuidado de una persona honesta, en la que se puede confiar y que pueda guardar la propiedad de los musulmanes con buena disposición hasta que llegue a su Emir y Califa para ser distribuido equitativamente entre los musulmanes. Quiero decirte una vez más que no debes confiar estas mercancías y animales a quien no sea honesto, seguro, de una buena y amable disposición, para que no pueda tratar a los animales malamente, no pueda matarlos de hambre o cansarlos en la travesía. Instrúyele para que no separe a la camella de su cría, que no tome tanta leche que deje a la cría sin ella, y que no la monte rudamente o la sobrecargue con cosas pesadas. Debería montarlos alternadamente de modo que los que ya han sido montados pudieran tener un viaje fácil. No deberías conducirlos deprisa, evitando las rudezas. Deberías darles siempre bastante descanso en las aguadas. No deberían ser conducidos a través del desierto. Mientras se pueda, deberían ser elegidas tierras con pastos y regiones bien arboladas para su marcha.
Así debería ser cuidada cada cosa, de manera que alcanzaran su destino en condiciones saludables y robustas, sin haber recibido trato cruel o brutal en el camino, para que yo pueda distribuirlos de acuerdo a las órdenes de Dios y el Santo Profeta (BPDyC). En realidad la recolección del impuesto sagrado de la forma que te he explicado es una acción piadosa y es un deber

religioso que tiene su premio frente al Señor.

CARTA NÚMERO VEINTISEIS

LAS SIGUIENTES SON LAS INSTRUCCIONES DADAS A OTRO RECOLECTOR DE «ZAKAT».

Te pido tengas temor a Dios en tu pensamiento en todas las cuestiones y ocasiones donde no haya ningún testigo de tus actuaciones y obras o para guiar tus actividades. Te pido no finjas temer a Dios adoptando una falsa piedad o vayas contra sus Órdenes en forma encubierta o reservada. Aquel cuyas acciones coinciden con estas palabras y quien es honesto en sus actividades tanto públicas como privadas, es la persona que ha cumplido fielmente el deber impuesto por el Señor, ha entregado honestamente las cosas confiadas a él y ha obedecido sinceramente a Dios solamente para alcanzar Sus favores y bendiciones.
Te pido no te comportes con los musulmanes como un tirano, opresor o difamador, no les maltrates, no les hagas padecer infortunios porque son tus hermanos en la religión y te ayudarán a recoger lo debido y a encontrar formas y medios de ayuda para los pobres.
Ciertamente, hay una parte para ti en los impuestos sagrados, pero recuerda que el pobre y desprovisto también tiene derecho a ello. En realidad, te he pagado tu parte y ahora tú se la pagas a ellos. Por otro lado, muchos se quejarán y protestarán contra ti el Día del Juicio (SERAN TUS ENEMIGOS ESE DIA). Qué aflicción para aquellos de quienes el pobre desprovisto, el mendigo, se quejen frente a Dios, por no haber recibido su parte del impuesto religioso.
Has de saber que la persona que se apropia indebidamente de los fondos recolectados para los pobres, quien llene su estómago con tales fondos, quien perjudique su religión y dañe su conciencia con tales actos, será castigado y deshonrado tanto en este mundo como en el próximo. La peor forma de deshonestidad es el quebrantamiento de la confianza de los fondos públicos y el más bajo ejemplo de una mala administración es que el Emir tolere semejante falta de honradez.

CARTA NÚMERO VEINTISIETE

CUANDO HADRAT ALI DESIGNO A MUHAMMAD, HIJO DE HADRAT ABU BAKR, EL PRIMER CALIFA, COMO GOBERNADOR DE EGIPTO, LE DIO LAS SIGUIENTES INSTRUCCIONES:

Trátalos con respeto. Sé amable y considerado con ellos. Preséntate sonriente. (NO TE PORTES CON ARROGANCIA Y ALTANERAMENTE). Sé sincero, justo e imparcial en tus tratos de tal forma que las personas influyentes no se atrevan a sacar provecho indebidamente de tu indulgencia

y el pobre sin influencia no sea desestimado en tu justo y sincero trato. ¡Oh criatura de Dios! Recuerda que Dios Todopoderoso va a tener en cuenta cada uno de tus pecados, grandes o pequeños, no será un acto de tiranía y si El te perdona será debido a su Gran Misericordia y Clemencia. ¡Oh criatura de Dios! recuerda que las personas piadosas y temerosas que se alejan de este mundo después de haber tenido una vida respetable y provechosa van a ser premiadas en el otro mundo. (Cuando comparados con la gente mundanal, tuvieron iguales oportunidades de juntar los frutos de este mundo y los utilizaron de la mejor manera dentro de sus capacidades, a la vez que se alejaron de todos los caminos perversos y dañinos de la vida.

Ellos no comprometieron su salvación como las personas ruines o frívolas. Llevaron una vida de más contenido, más respetable y más feliz que quienes vivieron perversamente. Gozaron del fruto de su trabajo y tuvieron una experiencia más sana, gratificante y sensata de los placeres de la vida, que el rico y el opulento. Se deleitaron y gozaron de la alegría, las posibilidades y bienaventuranzas de este mundo, como desearía gozar una persona tiránica. Mientras vivieron lograron en este mundo todo lo que les sería útil en el otro, gozaron de la felicidad de renunciar a los malos caminos. Ellos mismos se aseguraron para ser receptores de su Gracia y Bendiciones y que sus pedidos fueran rechazados y los favores destinados a ellos en el cielo no fueran rebajados o reducidos en la otra vida.

¡Oh criatura de Dios! Teme lo inevitable e ineludible que a todo se aproxima y encuéntrate completamente preparado cuando lo halles. En realidad, esa será la cuestión más grande e importante de tu vida.

Te traerá gracia pura y premios o te alcanzará el castigo, el sufrimiento y la condena eterna. El perjuicio que logres con ello también será total. No habrá ninguna posibilidad de redención, reducción o cambio por algo mejor. Es para que tú decidas si te diriges hacia la perpetua paz y gracia -el cielo- o hacia la eterna condena -el infierno-. Recuerda que la vida en realidad te conduce a la muerte, que la encontrarás con gusto si estás preparado para enfrentarla y te seguirá como una sombra si intentas huir de ella.

La muerte está contigo como si la tuvieras atada a la cabeza Y la vida se aleja de ti en cada exhalación alrededor de tu respiración y de ningún modo volverá atrás temerosa del fuego cuya profundidad es inmedible, su intensidad enorme y donde son introducidos permanentemente nuevos tipos de castigos. El infierno es una morada donde no hay lugar para su Misericordia y Gracia. El ruego de los que fueron arrojados allí no será escuchado ni aceptado y no habrá rebajas en sus sufrimientos o pesares. Si te es posible sé sinceramente temeroso de Dios y ten una fe sincera en Su justicia, Misericordia y Amor a sus criaturas, porque la persona que toma en consideración y cultiva el amor, reverencia y venera a Dios en proporción a su temor y sobrecogimiento, los desarrolla en su espíritu.

Verdaderamente, la gente que espera el mayor premio de Dios es la que cree totalmente en Su Justicia y Equidad, siendo temerosa a la vez que gusta de

ella.
Oh Muhammad hijo de Abu Bakr recuerda que yo te he confiado el mando del más importante sector de mi ejército, que es egipcio. No permitas que tus caprichos y pasiones se sobrepongan a tus mejores juicios. Mantente en guardia y defiende tu religión y el Estado puesto bajo tu confianza. Ten cuidado de no incurrir en el disgusto de Dios, ni siquiera por un breve momento de tu vida, por ganar el agradecimiento de un ser humano. Recuerda que la alegría de Dios puede sustituir la de cualquier persona y el beneficio será mayor para ti, porque Sus deleites no pueden ser sustituidos por ninguna otra cosa. Ofrece tus ruegos puntualmente. No los hagas precipitadamente. No retardes las ofrendas. Recuerda que la piedad y nobleza de todas tus acciones están sujetas a la sinceridad y formalidad de tus ruegos. Recuerda que un verdadero Imam y líder no puede ser igual a uno que dirige la humanidad hacia la perversidad y los vicios y, eventualmente, hacia el infierno, ni puede haber igualdad entre un amigo del Santo Profeta (BPDyC) y sus enemigos jurados.
Recuerda que el Santo Profeta (BPDyC) ha dicho que hasta donde preocupa a sus seguidores, él no era temeroso del abuso de un verdadero musulmán o de un pagano, porque Dios protegería a todos los verdaderos musulmanes de las malas acciones debido ala sinceridad de su fe y El sacaría a la luz el mal hecho por el pagano, eliminándolo. Aunque él (NUESTRO SANTO PROFETA -BPDYC-) se sintió inquieto por las actividades de los hipócritas entre los musulmanes, superficialmente eruditos y sensatos, que proclamaban ruidosamente las grandezas y virtudes de las buenas acciones, mientras que secretamente satisfacían sus vicios y pecados.

CARTA NÚMERO VEINTIOCHO

ESTA CARTA ES LA CELEBRE RESPUESTA DE HADRAT ALI A UNA CARTA DE MU'AUIAH. ARROJA LUZ SOBRE ALGUNOS ASPECTOS DE LA HISTORIA DEL ISLAM DESDE SU ORIGEN HASTA LA EPOCA DE HADRAT ALI.

Después de rezar a Dios y alabar al Santo Profeta (BPDyC) te hago saber que recibí tu carta donde me dices que el Señor Todopoderoso eligió a Muhammad, el Santo Profeta (BPDyC), como el Mensajero de Sus Revelaciones y ayudó a los Compañeros del Profeta que sinceramente se esforzaron por asistirlo. ¿No es una ironía del destino que las circunstancias te hayan favorecido de tal forma que te atreves a recordarnos los favores que Dios nos concedió y la Gracia por El conferida a Su Mensajero Elegido (BPDyC) que es uno de los nuestros?
Tú no tienes nada que hacer con ellos y no tienes parte alguna en nuestras Bendiciones y favores, o como la de un hombre que intenta enseñar a disparar flechas al maestro del que aprendió dicho arte; te crees la mejor

persona entre los musulmanes, etc. Y has comenzado a discutir un asunto (POR EJEMPLO, LA SUPERIORIDAD DE LOS EMIGRANTES SOBRE LOS COMPANEROS) que, aunque sea demostrado correctamente, no te servirá de nada, ni acrecentará tu status, y si es rechazado, ello no te perjudicará porque no eres ni un Emigrante ni un Compañero. ¿Qué tienes tú que ver con el prestigio y status de ambos? ¿En qué te incumbe si uno es considerado superior al otro? ¿Por qué estás interesado en este asunto? Tú eres un esclavo liberado y rescatado. Y los esclavos, aunque liberados y rescatados, incluidos sus hijos, no pueden aspirar al status de Emigrantes y Compañero, no tienen derecho a presentar una distinción profana entre los Emigrantes y Compañeros. ¿Comprendes tus limitaciones?

Tú no perteneces ni a un grupo ni al otro. Eres un esclavo liberado, hijo de padres liberados y quieres hacer una división profana entre los dos grupos. El falso status del que has intentado apoderarte no va a realizar tu prestigio (NI ANTE DIOS NI ANTE LOS OJOS DE LOS HOMBRES). ¿Puedes dejar de querer seguir permaneciendo en el lugar donde tu vieja enemistad al Islam y al Santo Profeta (BPDyC), te ha mantenido? ¿Hasta qué punto la situación más baja o derrota de una clase, o persona de esa clase, a la que tú no perteneces, va a perjudicarte y hasta qué punto el éxito o situación más elevada de los otros van a hacerte bueno? Te has apartado del camino correcto y estás perdido en la profunda ignorancia de la real enseñanza del Islam.

¡Oye! Quiero darte una pequeña muestra de las bendiciones de Dios sobre nosotros. Una parte de los emigrantes recibieron el martirio cuando murieron por la causa del Islam y de Dios. Todos ellos fueron favorecidos por Dios con un rango y un status. Además de ellos, quienes fueron de mi familia y tribu -Bani Hashim- se los dispensó con excelentes distinciones por Dios. Hamza (el tío del Santo Profeta -BPDyC-y de Hadrat Alí) recibió el título de «El más Grande de los Mártires». El propio Santo Profeta –BPDyC- lo llamó por este nombre después de su muerte y en los actos de su funeral ofreció setenta «takbires» (Allahu akbar -Dios es el más Grande-) como una muestra de distinción hacia él, lo que casi no hizo con ningún otro musulmán.

Algunos Emigrantes perdieron sus manos en el campo de batalla, pero cuando uno de los nuestros (JAFAR, EL PRIMO DEL SANTO PROFETA -BPDyC-Y HERMANO DE ALI) perdió las dos y murió allí, Dios lo favoreció con el vuelo de los ángeles, informándonos el Santo Profeta -BPDyC-que este mártir había recibido el título de «El Que Vuela a Través de los Cielos».

Si Dios no hubiera desaprobado en el hombre el hábito de autoelogiarse y alabarse, te hubiese dado algunos ejemplos que hablan del acrecentamiento de mi prestigio y categoría frente a Dios, ejemplos que son aceptados y pueden ser testificados por musulmanes creyentes y quienes los oigan, no tendrán ningún motivo para dudar. No seas como el hombre extraviado por el demonio, acepta el camino evidente cuando te encuentres frente a él.

¡Oye, oh Mu'auiah! Nosotros los de la Casa del Santo Profeta (BPDyC)

somos ejemplo superior de la creación de Dios. Por dicha consideración no estamos obligados con ninguna tribu o persona, sino que Dios Todopoderoso nos concedió estos favores. El ser humano ha recibido y seguirá recibiendo la perfección a través de nosotros.
Esta perpetua supremacía y natural superioridad no nos impide vincularnos a los seres humanos y a su grupo social, habiéndonos vinculado familiarmente con tu clan (ASI COMO CON OTROS CLANES) aunque tú no perteneces a nuestra categoría. ¿Cómo puedes ser igual a nosotros, cuando el Santo Profeta (BPDyC) salió de nosotros y Abu Yahl, el mayor enemigo del Islam, salió de entre los tuyos?
Asadullah (el León de Dios -sobrenombre de Hadrat Alí-) es nuestro y Asadulhullab, que ha jurado luchar contra el Islam y el Santo Profeta (BPDyC), fue de los tuyos. (CIERTAS TRIBUS DE ARABIA HICIERON UNA ALIANZA PROFANA CON LOS QURAISH PARA LA LUCHA CONTRA EL SANTO PROFETA -BPDYC-. ELLOS FUERON LOS BANI ABDUL DAR, LOS BANI MUQZUM, LOS BANI SIHUM Y LOS BANI UDDII, QUIENES LIBRARON SU ULTIMA BATALLA CONTRA EL SANTO PROFETA -BPDyC- EN JANDAQ. SU LIDER FUE ABU SUFIAN, PADRE DE MU'AUIAH, QUIEN FUE LLAMADO ASADULHULLAB, 0 SEA, «EL LEON DE LA ENTENTE»).
Los dos guías de la juventud en el Paraíso (IMAM HASAN E IMAM HUSEIN (BPDyC) son nuestros y los jóvenes del infierno tuyos. El Santo Profeta (BPDyC) ha dicho que los de la familia de Utba ibn Abi Muíth (ABUELO MATERNO DE MU'AUIAH) son estigmas del infierno. La «Mejor Mujer del Mundo» (TITULO CONCEDIDO POR DIOS A FATIMA), la hija del Santo Profeta (BPDyC), es nuestra y la «Calumniadora Mujer Agresora» (UN NOMBRE DADO EN EL SANTO CORAN A LA TIA DE MU'AUIAH, QUIEN EN LA MECA ACOSTUMBRABA A ARROJAR BASURAS Y CENIZAS SOBRE EL SANTO PROFETA (BPDyC) HABLANDO SIEMPRE MAL DE EL. CADA HORA DE SU VIDA ESTUVO TRATANDO DE PERJUDICAR AL SANTO PROFETA (BPDyC) DEL ISLAM) fue tu tía.
Hay tantas otras cosas similares como las pocas mencionadas que nos alaban a nosotros y hablan mal de tu tribu, lo que evidencia claramente nuestra superioridad sobre ustedes.
Nosotros somos fieles seguidores de las Órdenes de Dios y tú con tu tribu siempre se opusieron al Islam, aceptándolo simplemente para salvarse de la humillación y la desgracia. Nuestra sinceridad con el Islam y nuestro servicio a su causa son cosas conocidas en la historia. A la vez, la historia no puede negar tu hostilidad hacia el islam y el Santo Profeta (BPDyC). El valor que quieres desconocernos y el honor del que nos quieres privar, es el mismo que el Santo Corán nos reserva cuidadosamente. El dice: «Algunos allegados son superiores y tienen relevancia sobre otros de acuerdo a este Libro». Y en otra parte del mismo Libro, dice Dios a la humanidad: «La gente más querida por Abraham es la que le sigue a él y al Santo Profeta (BPDyC), y Dios es amigo de los musulmanes fieles», por tanto, nosotros nos afirmamos en relevancia: la relación con el Santo Profeta (BPDyC) y la fiel

aceptación de su doctrina. Tú sabes que el día de Saqifah los Emigrantes dijeron a los Compañeros que ellos eran superiores porque de una u otra manera estaban relacionados con el Santo Profeta (BPDyC) y por tanto ellos merecían el califato.
Y con ayuda de este argumento lo consiguieron. Si el éxito puede ser logrado con dicha ayuda y si la misma tiene un átomo de verdad, entonces nosotros y no tú merecemos el califato. Y si no fuese así, los Compañeros mantendrían su reclamo sobre el califato. Tú quieres impresionar al mundo con la idea de que yo envidio a los califas que me antecedieron y estoy celoso de ellos. Aun si te admitiera esto, ¿qué derecho y autoridad tienes para pedirme una explicación? Tú no tienes ninguna dignidad dentro de la religión para hablar de semejantes cosas.
También quieres insultarme o provocarme diciendo que cuando rechacé aceptar el califato del primer califa, era llevado como un camello atado del cuello y se me hacían todo tipo de humillaciones. Juro por mi vida que diciendo cosas como éstas tú quieres deshonrarme, pero en realidad me estás haciendo el servicio más grande y te estás deshonrando tú mismo así como la causa que quieres sostener. No hay ninguna deshonra para un musulmán que está sometido por la tiranía y opresión mientras esté firme en su fe, en su creencia en Dios y en la religión.
Y esto es exactamente lo que yo decía cuando la crueldad y tiranía caían sobre mí para privarme de la razón que Dios y el Santo Profeta (BPDyC) me han dado. Y esto es exactamente lo que tú no quieres reconocer y aceptar. Tus insultos contra mí se hacen Numerosos, lo que prueba que en realidad no hubo ninguna elección. Fue un golpe de estado conseguido por la fuerza bruta lo que decidió el destino del califato, no haciéndolo ni hereditario ni elegible sino ocupado (por el asalto, NR). No tuve ningún deseo de entrar en estos detalles pero tú sacaste el tema y estuve obligado a aclarar algunos puntos acerca de esto.

Luego te has referido al asesinato de Uzmán y te declaraste allegado suyo. Reclamas venganza y sangre (Y QUIERES QUE ME HAGA CARGO DE ELLO COMO SI FUERA EL RESPONSABLE DEL ASESINATO). Quiero decirte algo acerca de las insinuaciones y falsas propagandas hechas por ti al respecto. Mi respuesta es que, en primer lugar, tú instas encontrar lejos de ti a quien fue el peor enemigo de Uzmán. ¿Puede ser el peor enemigo de Uzmán quien le ofreció sus servicios y ayuda, cosa que Uzmán rechazó, diciéndole claramente que se quedara en su casa mientras no fuera requerida su ayuda y sus servicios no fueran necesarios? (ESTO ES LO QUE REALMENTE SUCEDIO ENTRE HADRAT ALI Y EL TERCER CALIFA. HADRAT ALI FUE QUIEN LE OFRECIO AYUDA Y PARECER, A LO QUE EL CALIFA RESPONDIO QUE SE FUERA Y SE QUEDARA EN YAMBU, UN POBLADO CERCA DE MEDINA, PARA QUE ABANDONARA ESTA ULTIMA Y NO SE ENTROMETIERA EN LAS CUESTIONES DE ESTADO. TODO ESTO FUE DICHO CON MOTIVO DEL DICTAMEN DE MERWAN). ¿0 es el peor

enemigo de Uzmán aquel a quien Uzmán le pidió que fuera en su ayuda y que, intencional y premeditadamente se la denegó, permitiendo que tuvieran lugar los sucesos destinados a ocurrir? (LOS HECHOS HISTORICOS SUCEDIERON ASI: CUANDO LOS EGIPCIOS, BASARITAS, KUFIANES, Y HIJAZIS SE LEVANTARON CONTRA EL CALIFA UZMAN E INVADIERON MEDINA, EL CALIFA ESCRIBIO A MU'AUIAH, QUE ENTONCES ERA GOBERNADOR DE SIRIA, PARA QUE ENVIARA AL EJERCITO SIRIO EN SU AYUDA, MU'AUIAH EN PRINCIPIO DENEGO LA AYUDA. CUANDO ENVIO UN CONTINGENTE FUE CON LA EXPRESA ORDEN DE QUEDARSE A UNAS 50 MILLAS DE MEDINA Y PERMANECER ALLI HASTA NUEVAS ORDENES. ESTAS NUNCA LLEGARON A LAS FUERZAS AUXILIARES QUEDANDOSE EL CALIFA SIN ELLAS HASTA QUE MURIO. RECIEN ENTONCES LLEGARON LAS ORDENES PARA QUE EL EJERCITO PROCEDIERA A REGRESAR A DAMASCO). No, esas dos personas no pueden ser consideradas de la misma categoría. Juro por Dios Omnisapiente, El que conoce muy bien todas las cosas, como dice en el Libro Santo: «El conoce a la gente que pone obstáculos en el camino de aquellos que quisieron ir a combatir y también a aquellos que no se quedaron en el combate». No deseo disculpar a quienes rechazaron esto para introducir innovaciones en la religión. Si mis objeciones a la introducción de innovaciones y mis consejos para que renuncien a ellas fueron considerados por él como un pecado cometido por mí, no le doy importancia a su opinión porque los bien intencionados son a menudo reprobados y sus buenos consejos interpretados equivocadamente, aunque ellos cumplan su deber con el nombre y la religión.
En el Libro Santo, Dios repite el dicho del Santo Profeta (BPDyC), el cual representa apropiadamente mi opinión: «No tengo ningún otro deseo sino el de efectuar las correcciones y reformas que me permitan lograr lo mejor de mis capacidades. Dios me ha aconsejado y me ha dado una posibilidad de ofrecer mi consejo. Tengo fe en El y confío en Su Ayuda.»

Luego has intentado combatirme diciendo que nada de lo tuyo es para mí y mis Compañeros, salvo tu espada. Bien Mu'auiah, hiciste reír a esa gente con tus palabras, quienes se sintieron muy tristes y deprimidos por el tipo de depravación mental que exhibes. ¿Cuándo encontraste a los hijos de Abdul Muttalib procediendo cobardemente al enfrentarse o sus enemigos o volviéndose miedosos por llevar espadas? Pues ahora oye. Tú deseas enfrentar, en el futuro próximo, el ataque de un enemigo valiente. Este rápidamente te invitará al combate que estás deseando. Lo que anhelas no está tan lejos como te imaginas. Voy hacia ti con un ejército de Emigrantes, Compañeros y aquellos que tienen fe en mí sinceramente. Es una congregación poderosa. Sus movimientos levantarán nubes de polvo (INDICANDO LA FORTALEZA DE SU EJERCITO). Están preparados para morir o matar. Creen que lo mejor que les podría suceder es recibir los favores y bendiciones del Señor por sus buenas obras. Los hijos de esos

combatientes que derrotaron a tu tribu en la batalla de Badr, están con ellos. Las espadas de Bani Hashim están con ellos. Y tú ya te has percatado del filo de estas espadas cuando tu hermano, el marido de tu tía materna y tu abuelo murieron (ESTA GENTE FUE MATADA POR HADRAT ALI EN LA BATALLA DE BADR Y UHUD). Estas espadas se están acercando ahora a quienes han tiranizado el mundo musulmán.

CARTA NÚMERO VEINTINUEVE

CARTA A LA GENTE DE BASRA.

Nuestras acciones llevaron a que sea de público conocimiento su deslealtad al Islam, su enemistad hacia mí y la profunda malicia que me hacen padecer, cosas que quisieron ocultar y conocen tan bien. Yo los he perdonado por sus pecados y no quiero castigar a aquellos que una vez me enfrentaron en el campo de batalla para luego salir corriendo. He aceptado las excusas de los que volvieron arrepentidos. Si otra vez vuelven a hacer lo que hicieron, si vuelven a ocasionar la división y si una vez más los consejos imprudentes y malignos de la gente los conduce a la animosidad contra el Islam, recuerden que entonces los castigaré. Marcharé contra ustedes a la cabeza de mi ejército y si me fuerzan a ello, recuerden que este ataque será tal, que la batalla de Yamal, en comparación, parecerá un juego de niños. Conozco a todos ustedes y aprecio la sinceridad de los que me son fieles y la grandeza de quienes me dieron sus consejos con sinceridad y buenos deseos. Estoy deseando perdonar y olvidar a los que me han agraviado y recompensar a los que han demostrado amor y fidelidad.

CARTA NÚMERO TREINTA

UNA CARTA A MU'AUIAH.

Teme a Dios en relación con las responsabilidades que tienes y el poder y autoridad que diriges. Reflexiona profundamente sobre los deberes que Dios ha puesto sobre ti. Cada uno de ellos es Su Obligación, la que debe ser respetuosamente administrada. Trata de entender y aprender aquellas cosas de las que no tienes ningún derecho para alegar ignorancia. Recuerda que hay modos claros, medios limpios, caminos luminosos, procederes racionales, maneras sensatas y métodos piadosos de fidelidad para llevar Sus Ordenes y obedecer Sus Mandatos, habiendo innumerables ganancias e ilimitadas ventajas para esa forma de vida. La gente prudente adopta esas formas y medios, sigue esos métodos y procederes y va por esos senderos, si bien los necios rechazan aceptar Su Consejo. Cualquiera que se desvíe de Dios en realidad se desvía de la verdadera vida y de lo que dicta la sabiduría y, por tanto, se extravía en el salvajismo de la ignorancia. El Dios

Todopoderoso alejará Sus Bendiciones de tal persona y hará que Su Cólera se descargue sobre la misma. Por consideración a ti mismo teme el autoengrandecimiento, la autoglorificación y el egoísmo. El Dios Misericordioso te ha mostrado la forma correcta de dirigir una vida virtuosa y honesta y te ha hecho notar claramente el punto donde la vida y su actividad finalizan.
Guárdate de que tus malos deseos, al imponerse en todas las cosas te coloquen en el laberinto de la maldad y el crimen. Ellos te conducen forzosamente a los brazos del vicio y del pecado.
Ellos han facilitado tu eterna condena y han sentenciado como imposible que sigas el camino de la virtud y logres la salvación.

CARTA NÚMERO TREINTA Y UNO

DESPUES DE VOLVER DE SIFFIN HADRAT ALI DIO CIERTOS CONSEJOS A UNO DE SUS HIJOS. ALGUNOS COMENTARIOS HISTORICOS LO CONSIDERAN PARA EL IMAM HASAN (BP) MIENTRAS QUE OTROS SON DE LA OPINION QUE FUERON PARA MUHAMMAD HANAFIA. FUERON ESCRITOS EN LA FORMA DE DESEOS. TRATAN DE CASI TODOS LOS TEMAS, LOS QUE A LO LARGO DE SU DESARROLLO HACEN AL HOMBRE TENER EXITO EN SU VIDA, HACIENDOLO VALIENTE, CABALLERO, HUMANO, GENEROSO, VIRTUOSO Y TEMEROSO DE DIOS.

Estos consejos son de un padre -que tiene en cuenta la naturaleza de la vida humana, que se está poniendo viejo, que ha soportado pacientemente reveses y calamidades, que odia las ansias excesivas y las ha superado, ya que en poco tiempo más pasará al otro mundo- para un hijo que es joven, que tiene el deseo de impulsar el mundo moderando el pensamiento y mejorando los caminos de la vida, deseo bastante difícil de lograrlo (TODOS LOS PROFETAS Y MENSAJEROS HAN INTENTADO ALCANZAR ESTE FIN, PERO EL VIRTUOSISMO TODAVIA NO ES ACEPTADO POR LA HUMANIDAD); un hijo que como todos tiene la vida limitada y está obligado por la naturaleza a seguir los pasos de todos los mortales, está sujeto a los padecimientos, rodeado de desgracias y calamidades, debe enfrentar a la opresión y a la tiranía, enfrentándola a menudo y soportando sus sufrimientos algunas veces. Y es el heredero de una persona que está agotada, quien finalmente pondrá fin a su vida como un mártir para molestia de sus enemigos.
Después de rogar a Dios y al Santo Profeta (BPDyC) permíteme hacerte saber que el declinar de la salud, el paso del tiempo y la proximidad de la muerte, me han hecho comprender que debería prestar más atención a mi futuro (EL OTRO MUNDO) y a mi gente. Aconsejarles más e invertir más tiempo en prepararlos intelectualmente para enfrentar este mundo. Siento que mis propios hijos y los próximos a mi, tienen tanto derecho como otros

a utilizar mi experiencia y conocimiento en todos los aspectos, en todas las realidades y en todos los senderos de ésta y la otra vida. Por tanto, decidí invertir más tiempo contigo para que te prepares más para el futuro. No fue ni el egoísmo, ni la autoestima, ni el placer mental de hacerlo, sino el sincero deseo de hacerte ver el mundo como yo lo descubrí, ver las realidades de la vida como yo las vi y hacer las cosas correctas en el tiempo y lugar adecuado como deberían ser hechas, lo que me movió a escribirte estos consejos. No encontrarás en ellos otra cosa más que la verdad y la realidad.

Mi querido hijo, tú eres parte de mi cuerpo y de mi alma y siempre que te miro siento como si me estuviera mirando a mí mismo. Si te ocurriera alguna desgracia, la sentiría como si recayera sobre mí. Tu muerte me haría sentir como si fuera mi propia muerte. Tus cosas las siento como mías. Por todo ello he puesto estos consejos por escrito. Deseo que les des importancia, les prestes atención y los conserves bien. Yo puedo o no permanecer mucho tiempo contigo (PARA GUIARTE PERSONALMENTE) pero quiero que estos consejos permanezcan contigo. Mi primer y principal consejo para ti hijo mío es que temas a Dios. Sé su sirviente obediente; mantenlo en tu memoria en forma siempre fresca. Protege cuidadosamente los lazos que te conectan y te mantienen vinculados a El. ¿Puede alguna otra ligazón reemplazarla o ser más fuerte, más durable y más sólida que ésta que ordena el más grande respeto y consideración? Acepta el buen consejo y refresca tu mente con él. -Adopta la piedad y mata tus excesivos deseos con Su Ayuda.

Construye tu personalidad con la ayuda de la fe sincera en la religión y en Dios.

Vence a tus propios deseos, obstinaciones y naturaleza rebelde con la consideración de la muerte. Observa lo circunstancial de la vida y todo lo que a ella la hace preciada. Fuérzate por comprender la realidad de las desgracias y adversidades, los cambios de tiempos y circunstancias. Imponte el estudio de la historia. Trata de ver las ciudades arruinadas. Los palacios en mal estado y los signos de la decadencia y ruina de esa gente, todo lo que hicieron cuando vivían y tenían fuerza, qué lograron, cómo empezaron, dónde, cuándo y cómo fueron inducidos a un fin, dónde están ahora, qué han ganado realmente fuera de la vida y cuál fue su contribución al bienestar de la humanidad. Si sopesas cuidadosamente estas cuestiones encontrarás que toda esa gente se ha separado de la compañía de los otros y de todo lo que ha querido y amado, estando ahora en una morada solitaria, solos y desamparados y tú también serás como ellos. Dale importancia a la preparación para tu futura morada. No pierdas las eternas bendiciones por amor a los placeres de la vida mortal. No hables de las cosas que no conoces. No especules y abras juicio sobre temas acerca de los cuales no estás en condiciones de formarte una opinión y no estás llamado a hacerlo.

Renuncia a los caminos en que exista posibilidad de extraviarte. Cuando

peligres extraviarte en el salvajismo de la ignorancia o pierdas la visión de las metas que quieres alcanzar para conseguir los fines propuestos, es mejor entonces que renuncies a las cuestiones que fomentan el enfrentamiento incierto, peligroso y los riesgos imprevistos. Aconseja a la gente que sea buena para vivir virtuosamente, porque estás capacitado para dar tales consejos. Deja que tus obras y palabras enseñen al mundo cómo abstenerse de la maldad y de la bajeza. Busca mantenerte lo más alejado de quienes se entregan al vicio y al pecado. Lucha dondequiera que sea necesario, defendiendo la causa de Dios. Cuando creas defender la causa de Dios, no temas que la gente se ría, censure tu acción o te calumnie.
Cuidadosa e intrépidamente ayuda a la verdad y a la justicia. Soporta pacientemente los sufrimientos y enfrenta valientemente los obstáculos que se ponen en el camino cuando tú sigues la verdad e intentas defenderla. Adhiere a la causa de la verdad y de la justicia dondequiera la encuentres. Intenta ser el más versado en jurisprudencia y teología islámica y adquiere un conocimiento concienzudo de los cánones de religión. Desarrolla el hábito de la paciencia frente a las adversidades, sufrimientos y calamidades. Esta virtud de la paciencia es uno de los valores más altos de los principios éticos y nobleza de la personalidad, siendo el mejor hábito que uno puede desarrollar. Confía en Dios y deja que tu espíritu busque Su Protección en cada infortunio y sufrimiento porque así tendrás confianza y confiarás tus asuntos al Más Grande Depositario y al Más Poderoso Guardián. No busques la protección de alguna otra persona sino la de Dios. Reserva tus rezos, requerimientos, pedidos, súplicas y ruegos a El y sólo a El, porque otorgar, dar, conferir, y dispensar, como así también negar, privar, rechazar y excluir está en El y solamente en Su Poder.
Pide y busca tanto como puedas Sus Favores y Su Guía. Intenta comprender mi consejo, sopesarlo profundamente. No lo tomes con ligereza ni te desvíes de él, porque el mejor conocimiento es el que beneficia al que lo oye. El conocimiento que no beneficia a nadie es inútil, sin valor, y no tiene sentido aprenderlo o recordarlo. Mi querido hijo, cuando comprendí que me estaba poniendo viejo y que la debilidad y endeblez estaba invadiéndome gradualmente, me apresuré a aconsejarte la mejor forma de conducirse para una vida provechosa, virtuosa y noble. Rechacé la idea de que la muerte pudiera sorprenderme antes que te dijera todo lo que te quiero decir, o que la incapacidad mental o deterioro físico me impidiera transmitirte todos estos conocimientos, o que exaltados deseos, tentaciones o incentivos pudieran comenzar a influenciarte, o cambios adversos de tiempos y circunstancias pudieran arrastrarte dentro de su lodo y que, por tanto, yo te dejara como un indómito e inexperto potro, porque una joven e inexperta mente es como un suelo virgen que permite a las cosas sembradas en él crecer lozanamente, Por tanto, he hecho uso anticipadamente de la ocasión para educarte y prepararte antes de que tu mente pierda su frescura, antes de que se vuelva insensible o deformada, antes de que empieces a enfrentar la vida sin preparación y antes de que te

veas obligado a tomar decisiones y a hacer juicios sin obtener beneficio de las tradiciones acumuladas, los conocimientos recogidos y las experiencias de otros.
Estos consejos y asesoramiento que te doy te librarán de la molestia de adquirir conocimientos, reunir experiencias y solicitar los consejos de otros. Ahora puedes usar muy fácilmente los conocimientos que el hombre ha adquirido con gran cuidado, preocupación y paciencia. Cosas que estaban ocultas y que solamente la experiencia y el sufrimiento pudieron sacar a la luz, están ahora a tu disposición muy fácil y convenientemente a través de estos consejos. ¡Mi querido hijo! Aunque mi edad no es tanta como la de otra gente que ya ha muerto, yo le di una gran importancia al estudio de sus vidas. Constantemente estudié sus actividades y reflexioné sobre sus obras y discursos. Estudié sus recuerdos. Reflexioné sobre sus vidas tan profundamente que sentí como si hubiera trabajado y vivido con ellos desde el principio de la historia de nuestro tiempo. Sé quienes fueron buenos con ellos y quienes les perjudicaron. Separando lo bueno de lo malo me concentré atentamente en estas páginas y será para tu beneficio el conocimiento que reuní así. Mediante estos consejos he intentado conseguir que te convenza la importancia de la vida honesta, del pensamiento noble y los peligros de una vida pecadora y viciosa, tomando en consideración el proteger y resguardar cada aspecto de tu vida, como es el deber de un padre bondadoso, considerado y cariñoso. Desde el principio he tratado de ayudarte a desarrollar una personalidad noble y de prepararte para la vida en que tendrás que conducirte, capacitándote para que al desarrollarte seas un joven de noble carácter, con un pensamiento abierto y honesto, con un claro y preciso conocimiento de las cosas que te rodean. Originariamente mi deseo solamente fue enseñarte concienzudamente el Libro Santo, hacerte comprender sus partes complicadas, impartirte el conocimiento completo de Sus Ordenes y Prohibiciones y no dejarte a merced de la enseñanza de otra gente. Pero después de tener éxito en esta tarea, me sentí preocupado de que pudiera haberte dejado sin educar y preparar en temas que por sí mismos están sujetos a tanta confusión y a tantas contradicciones -temas cuya confusión ha sido la peor condena debido a los deseos egoístas, a las ideas deformadas, a los criterios malintencionados y a las formas pecaminosas del pensamiento. Por tanto, he anotado completamente en estas líneas los principios básicos de la nobleza, la piedad, la verdad y la Justicia. Pueden parecerte altaneros y rudos pero mi deseo es que te armes con este conocimiento y no dejarte desarmado para enfrentar el mundo donde se encuentran todos los peligros de perdición y condenación. Mientras seas un joven noble, virtuoso y piadoso, estoy seguro que recibirás la ayuda y socorro divino. Estoy seguro de que El te ayudará a lograr tus objetivos en la vida. Quiero que te comprometas a seguir mis consejos atentamente. Recuerda hijo mío que el mejor de mis consejos es el que dice que has de temer a Dios, concentrándote y limitándote al cumplimiento de esos deberes que han sido puestos sobre ti por El, siguiendo el paso de tus

ancestros y sus piadosas y virtuosas relaciones. Verdaderamente, ellos siempre examinaron cuidadosamente sus pensamientos y obras, como debes intentar hacerlo tú también, y pensaron cuidadosamente sobre un tema antes de opinar o hacer cualquier cosa respecto al mismo. También tú deberías hacer lo mismo. Este tipo de reflexión les hizo tomar de la vida lo que realmente era lo mejor, dejando lo que no les incumbía o lo que no era lo mejor. Si tu mente rechaza aceptar mis consejos e insistes como ellos en realizar tu propia existencia, entonces estás en condiciones de llegar a tus propias conclusiones, pero solamente después de estudiar cuidadosamente el tema y después de adquirir el conocimiento necesario para tal decisión. No debes permitir que las dudas e incertidumbres envenenen tu espíritu y que el escepticismo, gustos o disgustos, sean los que determinan tus consideraciones. Pero recuerda, antes de que comiences a reflexionar y pensar sobre un problema, busca la guía del Señor y suplícale que te dé una orientación en la dirección correcta. Evita las confusiones en tus ideas y no dejes que la incredulidad (RESPECTO A LA VERDAD DE LAS ENSEÑANZAS DE LA RELIGION) se meta en tu espíritu, porque una, te empujará hacia el agnosticismo y la otra hacia el error y el pecado.
Cuando estés así preparado para resolver los problemas y estés seguro de que posees un pensamiento claro, un deseo firme y sincero para llegar a la verdad, decir las cosas correctamente y hacer la acción correcta, examina entonces cuidadosamente los consejos que te estoy dejando. Si tu pensamiento no está claro, libre de dudas y escepticismos como tú deseas, entonces estarás extraviado en el salvajismo de la incertidumbre y el error, como un camello que sufre ceguera por la noche y, bajo estas circunstancias, lo mejor para ti es renunciar a lo que te propones, porque con tales limitaciones nadie puede jamás llegar a la verdad.
Mi querido hijo, atiende, muy atentamente, recuerda estos dichos míos, que el Señor que es el Dueño de la Muerte, también es el Dueño de la Vida. El Creador es el Aniquilador. Y Quien aniquila tiene el poder para volver a darle existencia a todas las cosas. Quien envía los infortunios hacia ti es Quien te pondrá a resguardo de ellos. Recuerda que este mundo se mueve bajo leyes ordenadas por El y consisten en la reunión y suma de acciones y reacciones, causas y efectos, calamidades y lo contrario a ellas, sufrimientos y placeres, penurias y castigos. Pero esto no es todo lo que el cuadro describe. Hay en él cosas que están más allá de nuestra comprensión, cosas que nosotros no hacemos y no podemos comprender y otras que no pueden ser previstas o predichas; por ejemplo, los premios y castigos del Día del Juicio Final. Bajo estas circunstancias, si no entiendes algunas cosas no rehúses aceptarlas. Recuerda que tu falta de entendimiento se debe a la insuficiencia de tus conocimientos. Recuerda que cuando viniste a este mundo tu primera aparición fue como la de un ser ignorante, sin educación ni estudio. Luego adquiriste conocimientos gradualmente, pero hay varias cosas que están más allá de tu conocimiento que te dejarán sorprendido y perplejo y acerca de las cuales no entenderás

el «por qué» ni el «cómo». Gradualmente adquiriste conocimiento acerca de estos temas y en el futuro tu conocimiento y visión pueden expandirse más. Por tanto, lo mejor que puedes hacer es buscar la guía de Aquel que te ha creado, Quien te mantiene y nutre. Quien te ha dado un espíritu equilibrado y un cuerpo capacitado. Tus plegarias deberían ser reservadas solamente a El. Deberías ser solamente temeroso de El y de nadie más. Que sea conocido por ti, hijo mío, que nadie en la humanidad te ha dado detallada información sobre Dios como nuestro Santo Profeta (BPDyC).
Te aconsejo que tengas fe en sus enseñanzas, que lo hagas tu líder y que aceptes su guía para tu salvación. La formulación de los consejos la he hecho lo mejor que pude, como un sincero y cariñoso consejero, y te aseguro que por mucho que busques una forma mejor, para tu beneficio, no encontrarás ninguna superior a la aconsejada por el Santo Profeta (BPDyC).
Recuerda hijo mío que si hubiera habido algún otro Dios además de El, tendría que haber enviado profetas y mensajeros y deberían haber indicado a la humanidad el dominio y la gloria de este otro dios y también tú deberías haberlos visto. Pero nunca sucedió tal cosa. Es el Único Dios a Quien nosotros deberíamos reconocer y adorar. El se explica por Si mismo. Nadie está asociado a El en su Dominio, Poder y Gloria. El es Eterno, siempre ha estado y siempre estará. Aun antes que el universo fuera, El existía, ya que no hay ningún principio en Su Existencia. Su Gloria y Su Existencia es tan suprema, preeminente, trascendente, incomparable y excelente, que está más allá de la comprensión de la mente y del intelecto. Nadie puede sobreentenderlo o visualizarlo. Cuando hayas aceptado estas verdades y realidades, entonces tu conducta, hasta donde Sus Ordenes y Prohibiciones te conciernan, debería ser la de una persona que se percata de que su status, poder y posición no es nada cuando se compara al de Su Señor, debería ser el de una persona que quiere ganar Sus Favores a través de la plegaria y obediencia, que teme Su Cólera como así también Sus Castigos y que está absolutamente necesitado de Su Ayuda y Protección.
Recuerda hijo mío que Dios no te ha ordenado hacer otra cosa sino aquello que es bueno, que propaga y distribuye bondad y El no te ha prohibido otra cosa sino lo que es malo y produce malos efectos. Mi querido hijo, a través de este mensaje te he explicado todas las cosas sobre este mundo, cómo es de rápido y variado para cambiar sus actitudes, es decir, qué efímeras y fugaces son todas las cosas que él posee u ofrece y cuán rápido cambia sus caprichos y favores. También te he explicado acerca de la vida que viene, los placeres y gracias proporcionados allí y la eterna paz, bienestar y felicidad dispuestas en el cielo. Te he dado bastantes ejemplos de ambos aspectos de la vida, antes y después de la muerte, para que puedas conocer la realidad y conducir tu vida sobre la base de ese conocimiento.
La verdad es que la gente que ha estudiado atentamente las condiciones de la vida y el mundo, pasan su vida como si supieran que son viajeros que tienen que dejar un lugar que es golpeado por lo insalubre y desagradable y tienen que ir hacia tierras que son fértiles, saludables y agradables, donde

hay abundante provisión de todos los bienestares y dichas. Han reemprendido ansiosamente el viaje, felices en la esperanza de la futura gracia y paz. Deseosamente han aceptado los sufrimientos, apuros y riesgos del camino, la separación de amigos, la escasez de alimentos y bienestar durante la peregrinación, de manera que pudieran alcanzar al final del viaje un lugar dichoso. No rechazan soportar privaciones y no escatiman gastos en el camino (EL REPARTO DE LIMOSNAS Y AYUDA A LOS POBRES Y NECESITADOS. EN OTRO PARRAFO DESARROLLA LA IDEA DE QUE LA CARIDAD ES LA MEJOR FORMA DE PROVEERSE PARA EL OTRO MUNDO). Cada paso que adelanten hacia su meta, por más cansados y exhaustos que estén, es un suceso feliz en sus vidas. Por el contrario, la situación de la gente que está solamente absorta en este mundo y tristemente sumergida en la vida efímera, de rápido marchitamiento y malos placeres, es igual a la de viajeros que permanecen en una región fértil y dichosa y tienen que emprender el viaje sabiendo muy bien que finaliza en tierras inhóspitas, áridas, nada fértiles. ¿Puede resultarle algo más detestable y aborrecible que emprender este viaje? ¿Cuánto deberá dolerles dejar el lugar donde están y llegar a ese otro tan aterrador y espantoso y que tanto aborrecen?

Mi querido hijo, hasta donde concierne a tu conducta para con los otros seres humanos, pon tus propias obras como escala para ayudarte a juzgar su bondad o maldad. Haz con los otros lo que deseas que hagan contigo. Lo que tú quieras para ti, dalo a los demás y cualquier cosa que te disgustaría que te sucediese, evita que le suceda a otros. No oprimas ni tiranices a nadie, porque seguramente no te gustaría que te oprimiesen y tiranizasen a ti. Sé amable y simpático con los demás, como seguramente deseas que los demás sean contigo. Cualquiera sean las costumbres que encuentres aborrecibles en los otros, abstente de desarrollar esos rasgos en tu personalidad. Si estás satisfecho o te sientes feliz de recibir un cierto tipo de proceder de otros, tú puedes conducirte exactamente de la misma manera. No hables de los demás de la forma que no te gusta que hablen de ti. No hables de un tema que no lo conoces o lo conoces poco y si quieres hablar respecto de algo o a alguien sin ninguna premeditación, evita el escándalo, la calumnia y la difamación, por el mismo motivo que a ti no te gustaría ser difamado o calumniado. Recuerda, hijo, que la vanidad y la presunción son formas de la necedad y falta de juicio. Esas peculiaridades te acarrearán serios perjuicios y serán una fuente de constantes peligros para ti.

Por tanto, condúcete en forma equilibrada (no seas consentido ni sufras de complejo de inferioridad) y empéñate para ganarte la vida honestamente. Pero no actúes como tesorero de alguien (no seas avaro, y aunque ganes, júntalo y déjalo para otros) y cuando recibas la guía del Señor para alcanzar lo que deseas, no te vuelvas orgulloso de tus logros sino sé modesto y sumiso a El, comprendiendo que tus éxitos se debieron a Su Misericordia y Favor. Recuerda, hijo mío, que ante ti se presenta un largo y arduo viaje. Este no es solamente muy largo, cansador, laborioso y oneroso, sino que, el

camino transcurre mayormente a través de regiones tristes, lúgubres y áridas, donde estarás afligidamente necesitado de auxilio y de la ayuda revigorizante, vivificante y restauradora de la fuerza, no pudiendo prescindir de tales provisiones mientras camines hasta el fin de tu viaje, el Día del Juicio Final.
Ten cuidado de no sobrecargarte excesivamente (NO TE HAGAS CARGO DE TANTAS OBLIGACIONES Y DEBERES QUE NO PUEDAS CUMPLIR HONORABLEMENTE CON ELLOS, 0 DE UNA VIDA TAN LUJURIOSA QUE SEA MALIGNA Y VICIOSA) porque si esta carga es más de lo que tú puedes soportar convenientemente, tu viaje será muy sufrido y trabajoso. Si encuentras alrededor tuyo gente pobre, necesitada y menesterosa que está deseando llevar la carga por ti, hasta el Día del Juicio Final, considéralo una bendición, comprométela y pásale tu carga a ella. (DISTRIBUYE TUS RIQUEZAS ENTRE LOS POBRES, MENESTEROSOS Y NECESITADOS. AYUDA A LOS DEMAS CON LO MEJOR DE TUS CAPACIDADES Y SE AMABLE Y CORDIAL CON LOS SERES HUMANOS). De este modo te alivias de la pesada responsabilidad y obligación de someterte a las consideraciones del Día del Juicio Final, de cómo has hecho uso de Sus Favores, y así podrás arribar al fin de tu viaje alegre, descansado y con bastantes provisiones para estar allí (EL PREMIO POR HABER CUMPLIDO TUS DEBERES CON EL HOMBRE Y CON DIOS EN ESTEMUNDO).
Lleva tanto peso como puedas (AYUDA A TANTA GENTE COMO PUEDAS) de modo que no la eches de menos cuando más la necesites (CUANDO TUS PECADOS POR ACCION U OMISION SEAN BALANCEADOS CON TUS BUENAS OBRAS, DEBERES TENER BASTANTES BUENAS OBRAS PARA QUE EL RESULTADO SE INCLINE A TU FAVOR).
Recuerda que todo lo que distribuyas en caridad y buenas obras es como préstamos que te serán devueltos. Por tanto, cuando seas rico y poderoso, haz uso de ambas cosas de tal manera que puedas recibir todo ello de vuelta el día que estés pobre y sin ayuda. Sabe, hijo mío, que tu tránsito consiste en pasar a través de un horroroso valle y el viaje es extremadamente cansador y arduo. En ese lugar, una persona con una poca carga está mejor que otra sobrecargada. Y quien puede viajar ligeramente pasa más rápidamente a través de él que quien es forzado por el agobio, va más lentamente. Tendrás que pasar a través de este valle. La única salida de este camino es el cielo o el infierno. Por tanto, es prudente que envíes tus cosas allí con antelación, predisponiendo el lugar en que permanecerás, antes de llegar, porque después de la muerte no hay ninguna posibilidad de arrepentimiento o de volverse atrás, a este mundo, y anular los errores que cometiste.

Comprende esta verdad, hijo mío, el Señor Quien posee por sí mismo los tesoros del cielo y de la tierra te ha permitido pedir y rogar por ellos y ha prometido conceder tus ruegos. El te ha dicho que reces por Su Favor para que pueda ser concedido y pidas por Sus Bendiciones para que puedan ser

dispensadas. El no ha designado guardias que impidan que tus ruegos lleguen a El ni hay necesidad que algún otro interceda por tu cuenta frente a El. Si te vuelves atrás de tus promesas, si rompes tus votos solemnes o comienzas a hacer cosas de las que te habías arrepentido, El no te castigará inmediatamente ni rehusará Sus Favores y Mercedes precipitadamente. Si te arrepientes una vez más El no te reprochará ni abandonará, aunque te merezcas ambas cosas, sino que El aceptará tu arrepentimiento y te perdonará. El nunca regatea Su Clemencia ni rehúsa Su Misericordia. Por el contrario, El ha decretado el arrepentimiento como una virtud y una obra piadosa. El Dios Misericordioso ha ordenado que cada mala acción sea contada como una y cada acción buena y piadosa sea premiada diez veces. El ha dejado la puerta del arrepentimiento abierta. Cuando fuera que lo llames, El te escuchará. Acepta tus ruegos cuando quiera que le reces. Implora a El para que te conceda los deseos de tu corazón. Dile todas las calamidades que te han sobrevenido, los infortunios que enfrentas y suplica por Su Ayuda para superarlos.

Invoca Su Ayuda y Apoyo en las dificultades y aflicciones. Implórale te conceda larga vida y buena salud. Rézale a El por la prosperidad y requiere de El los favores y dones que nadie sino El puede conceder y adjudicar. Piénsalo bien. Por el simple hecho de concederte el privilegio de rezar por Sus Favores y Mercedes, El te ha entregado las llaves de Sus Tesoros y Dichas.

Algunas veces encontrarás que tus requerimientos no son concedidos inmediatamente. Por consiguiente, significa que no necesitas que sean abastecidos, porque la concesión de los ruegos depende del verdadero propósito e intención de quien los implora. Algunas veces los ruegos son denegados porque el Dios Misericordioso quiere que recibas más premios, soportando pacientemente calamidades y sufrimientos, creyendo, no obstante, en Su Ayuda. Así te puede otorgar mayores favores que los que pediste. Algunas veces tus ruegos son rechazados y esto también resulta para tu interés, porque comúnmente, inconscientemente, pides cosas que son realmente dañinas para ti. Si esos pedidos fuesen concedidos, te harían más mal que bien, y pudiendo ser muchos de tus requerimientos como esos, resultaría para tu eterna condenación. Así, el rechazo a acceder a tus solicitudes resulta como una bendición que no la llegas a percibir.

Aunque comúnmente tus pedidos, si no son realmente dañinos para ti para este mundo o la otra vida, se rechazan, se te concederán luego en cantidad mucho mayor de lo que pediste y produciendo tal beneficio con su entrega como nunca pudiste imaginártelo.

Por tanto, deberías ser muy cuidadoso al pedir Sus Favores, solamente implora por las cosas que son realmente beneficiosas para ti, cuyos beneficios sean duraderos y que a la larga no resulten perjudiciales. Recuerda, mi querido hijo, que la riqueza y el poder son cosas que no permanecerán contigo siempre y que pueden acarrearte perjuicio en la otra vida. Sabe hijo mío, que a ti se te crea para el otro mundo y no para este.

Tu estadía en este inundo es temporaria. Vives en un lugar sujeto a la decadencia y a la destrucción. Es un lugar donde tendrás que estar ocupado preparándote para el otro mundo. Donde te encuentras es solamente un camino. La muerte está siguiéndote. No puedes alejarte de ella. Como sea que intentes evitarla, te llegará más tarde o más temprano. Por tanto, cuídate de que no te tome desprevenido, sin estar preparado, sin posibilidad de arrepentirte de los vicios y pecados cometidos, para anular los males que hiciste. Si la muerte te toma desprevenido, entonces estás eternamente condenado.

Por ello hijo mío, conserva siempre tres cosas en el pensamiento: la muerte, tus obras y acciones y la otra vida. Así estarás siempre preparado para enfrentar la muerte sin que te tome desprevenido.

Mi querido hijo, no te entusiasmes y no te dejes tentar por las tonterías de la gente mundanal que lleva una vida viciosa y de placeres, y no te dejes impresionar por el esfuerzo que hacen por el gozo y placer de este mundo. Dios te ha explicado muy misericordiosamente todas las cosas sobre este mundo. No solamente el Señor Misericordioso sino también tu visión te ha permitido ver todas esas cosas. Te ha desvelado que eres mortal. Abiertamente ha declarado su fragilidad, limitaciones y vicios.

Recuerda que estas personas mundanales son perros que ladran y bestias feroces. Entre ellos se ladran constantemente. Sus señores poderosos matan y masacran al pobre y al débil, explotando y tiranizando a los que no tienen fuerza. Hasta tal punto están ganados por sus inmoderados deseos y codicia que, encontrarás a algunos de ellos como animales domésticos, atados de pies y manos (HAN PERDIDO LA LIBERTAD DE PENSAMIENTO Y NO PUEDEN LIBRARSE DE LA ESCLAVITUD DE LOS DESEOS Y HABITOS MUNDANALES, NR) mientras que hay otros a los que la riqueza y el poder los ha vuelto locos. Se portan como animales indómitos, extraviados, aplastando y matando a sus semejantes y destruyendo las cosas que les rodean. La historia de este mundo es simplemente el resultado de tales incidentes, unos grandes y otros pequeños.

La diferencia es de poderío, pero la intensidad (del mal, NR) es la misma. Esta gente ha perdido el equilibrio mental. No saben que hacen ni a dónde van. Examina sus actividades y estudia su forma de pensar. Las encontrarás confusas e irracionales. Aparecen como ganado errando en un desierto donde no hay agua para beber, alimento para comer, ningún rebaño de ovejas que los abastezca y ningún guardián que los cuide. Lo que en realidad les ha ocurrido es que los vicios de este mundo se posesionaron de ellos, los arrastran donde quieren y los tratan como si fueran ciegos, porque realmente están cegados para ver la luz de la verdadera religión. Son vagabundos sin verdaderos objetivos y proyectos sensatos en el asombroso espectáculo que el mundo ha puesto en escena para ellos. Están completamente emborrachados con el vino y los placeres amontonados alrededor de ellos. Consideran a este mundo como si fuese su dios y nutridor. El mundo está jugando con ellos y ellos juegan con el mundo,

olvidando y renegando de todo. Pero la noche de los goces y placeres no permanecerá eternamente. El amanecer de la realidad surgirá más tarde o más temprano. La caravana de la vida llegará con toda seguridad puntualmente a su destino. Quien día y noche ha actuado como un caballo piadoso, llevándoles siempre hacia el final de su viaje, deben recordar que aunque puedan sentirse como detenidos en un lugar, en realidad están en movimiento. Están en camino hacia su destino. Todos los días dan un paso más en su viaje hacia la muerte.

Debes saber hijo mío, que no puedes pedir que se te concedan todos tus deseos. No puedes esperar escaparte de la muerte y estás pasando por la vida como otros lo han hecho antes. Por tanto, controla tus expectativas, ansias y deseos. Sé moderado en tus pedidos. Gana tus medios de vida a través de formas escrupulosas y honestas. Conténtate con lo que tomas de manera honorable y honesta. Ve lentamente y no permitas que tus deseos te vuelvan loco, porque hay muchos deseos que te llevarán hacia el desengaño y la perdición. Recuerda que todos los pobres o todos los que suplican por algo no siempre lo consiguen y que los que se respetan a sí mismos, y no mendigan y suplican por todas las cosas, no quedarán siempre desafortunados o desilusionados. Por tanto, no rebajes el respeto por ti mismo. No seas mediocre y sumiso y no te autosubyugues a través de acuerdos ruines y malignos aunque te hagan creer que lograrás los deseos de tu corazón, porque nada en este mundo puede compensar la pérdida de la consideración a sí mismo, la nobleza de espíritu y el honor.

Ten cuidado hijo mío, te advierto para que no te conviertas tú mismo en esclavo de otro. Dios te ha creado como un hombre libre.

No vendas tu libertad por nada. No hay ninguna ganancia efectiva o valor real que te beneficie u obtenga, por vender el honor y el respeto a ti mismo, o entregándote a la deshonra, el insulto y la indignidad, no habiendo ningún poder o riqueza efectiva en lo que adquieras por medios equívocos. Ten cuidado hijo mío, que la avaricia y codicia no pueden más que conducirte hacia la destrucción y perdición. Si consigues no tener a otro benefactor más que a Dios, entonces esfuérzate para lograr dicha nobleza de carácter, porque El te concederá tu parte, de una u otra manera.

Recuerda que lo poco que Dios te da va a ser más provechoso, servicial y honorable para ti, que lo que es concedido por los hombres en cantidades copiosas y abundantes. Y qué puede darte el hombre sino parte de lo que Dios le dio a él. Las pérdidas que sufras a causa de tu silencio, pueden ser compensadas fácilmente, pero las pérdidas que se presenten por el palabrerío excesivo y confuso, son difíciles de compensar. No dudes que la mejor forma de mantenerte limpio del palabrerío es cerrando la boca. Protege lo que ya posees, pero lo propio es mejor que pedir y solicitar lo que otros poseen. La amargura del desengaño, privación y pobreza es en realidad más dulce que la deshonra y la humillación del ser humano. El pago por una dura pero honorable y respetable tarea, oficio o profesión, aunque pequeño en cantidad, es mejor que la riqueza que puedas acumular

a través del pecado y de la maldad. Nadie puede guardar tus secretos mejor que tú. A menudo el hombre hace los esfuerzos más grandes por conseguir las cosas que son las más perjudiciales para él y a menudo uno mismo se hace el mayor daño.
Quien habla demasiado comete las mayores equivocaciones. Quien piensa y reflexiona regularmente, desarrolla su perspicacia.
Manteniéndote en compañía de la gente buena, desarrollarás la bondad en tu carácter y evitando reunirte con malas personas, te abstendrás de la maldad.
La peor forma de vivir es hacerlo con medios adquiridos de mala manera.
Oprimir a la persona débil y necesitada, es la peor forma de tiranía y maldad.
Si tu indulgencia y bondad va a producir pésimos resultados, entonces ser estricto o severo es la mejor bondad.
A menudo la meditación resulta perjudicial y algunas veces resulta útil para conservarse saludable.
A menudo sacas provecho de los consejos y advertencias de la gente no capacitada para ello, y a menudo te encuentras con consejeros que no son sinceros.
No te confíes en las esperanzas vanidosas porque ellas son el capital de los tontos y estúpidos.
Sabiduría es el nombre de la actitud que recuerda las experiencias y hace uso de ellas.
La mejor experiencia es la que nos da más consejos y mejores advertencias.
Saca ventaja de las oportunidades antes que te vuelvan la espalda.
Todos los intentos no pueden tener éxito. De todos los que salen de este mundo, ninguno volverá. La peor forma de necedad es desperdiciar las oportunidades de esta vida, como así también, perder la salvación.
Resumidamente, tú tendrás lo que te ha sido destinado. Hay un elemento de riesgo y especulación en cada negociación, como así también un riesgo de pérdida.
Regularmente las pequeñas retribuciones dan tanto beneficio como las grandes ganancias.
Un ayudante que te insulta y un amigo que no se ha formado una buena opinión de ti, no serán de ninguna ayuda o beneficio.
Trata con consideración y amabilidad a aquel sobre los que tienes poder y aquella autoridad.
No corras el riesgo de ponerte en peligro tú mismo por medio de esperanzas extravagantes, irracionales e irreales.
Ten cuidado y no te pierdas por la adulación. Haz el bien a tu hermano cuando él está empeñado en hacerte daño.
Cuando él ignore o se niegue a reconocer el parentesco contigo, trátalo como amigo. Ve en su ayuda y busca mantener las relaciones. Si él es tacaño y se niega a ayudarte económicamente, sé generoso con él. Si te perjudica, acepta sus excusas. Compórtate con él como si fuera el amo y tú

el esclavo, como sí él fuera el benefactor y tú el beneficiario. Pero está atento para no obrar así con personas ruines y que no lo merecen. Si es injusto contigo, sé amable y considerado con él.
No hagas amistad con el enemigo de tu amigo, pues de esa manera tu amigo se volverá tu enemigo.
Aconseja a tus amigos sinceramente y de la mejor forma que puedas, aunque pueda no gustarles.
Conserva un control completo sobre tu temperamento y enojo, porque yo nunca encontré nada más beneficioso a la larga y que produzca mejores resultados, que tal control.
Sé suave, agradecido e indulgentes con el que es rudo, grosero y severo contigo. Gradualmente él cambiará su forma de conducta.
Sé considerado y otórgales favores a tus enemigos, porque de esta manera ganarás una u otra de los dos tipos de victorias (UNA ELEVANDOTE SOBRE SU ENEMIGO, LA OTRA, REDUCIENDO LA INTENSIDAD DE LA ENEMISTAD).
Si tú quieres interrumpir las relaciones con tu amigo, no las deshagas total y completamente. Deja que tu corazón mantenga alguna consideración por él si vuelve a ti.
No desengañes a la persona que tiene una buena opinión de ti y no hagas que cambie de opinión.
Bajo el parecer que tú, como un amigo, puedes hacer lo que quieras, no violes los derechos de tu amigo, porque cuando le prives de ellos, no será más tu amigo.
No maltrates a los miembros de su hogar (MUJER, HIJOS Y DEPENDIENTES) y no actúes con ellos como si fueras el hombre más cruel y encolerizado.
No corras detrás del que intenta evitarte. El logro más grande de tu personalidad es que la enemistad de tu hermano contra ti no sea capaz de superar la consideración y amistad que tú sientes hacia él, y que su maltrato no pueda desequilibrar tu trato amable con él.
No te sientas demasiado angustiado y deprimido por la opresión y la crueldad porque quien quiera que te tiranice u oprima, se está haciendo un daño a sí mismo y te está preparando para que encuentres el camino beneficioso.
Nunca maltrates a una persona que ha hecho el bien. Conoce bien hijo, hay dos tipos de vida, una, la que estás transitando y otra, la que quieres (LA QUE HA SIDO DESTINADA A TI). Ella te llegará aunque no la busques.
Sé sumiso, modesto y solícito cuando alguien esté necesitado, desvalido y pobre y sé orgulloso, abrumador y duro con el que en el poder y la opulencia trate mal a la persona humana.
Nada en este mundo es realmente provechoso y beneficioso para ti, sino lo que tiene alguna utilidad para el otro mundo.
Si no te quieres lamentar por ninguna de las cosas que has perdido en este mundo, preocúpate y siente tristeza por la pérdida de las cosas de valor

trascendental.
El pasado y casi todo lo que poseíste en él, no están contigo ahora. De este modo, puedes llegar a la conclusión racional que el presente y todo lo que tienes ahora, también te abandonará.
No seas como las personas que no atienden los consejos. Ellas necesitan del castigo para corregirse. Un hombre sensato y razonable adquiere educación y cultura a través de los consejos y la persona bruta y la bestia siempre aceptan la corrección a través del castigo.
Supera las tristezas, penas y desgracias con la paciencia y la fe del Señor Misericordioso y el trabajo esforzado.
Quien renuncia al recto camino, a la forma de pensamiento y trabajo racional y honesto, se perjudicará él mismo.
Un amigo es como un familiar y un verdadero amigo es quien habla bien de ti aun detrás tuyo.
Los deseos inmoderados tienen estrecha relación con las desgracias y calamidades.
A veces las relaciones más cercanas se comportan más fríamente que los extraños y a menudo los extraños te ayudan más que tus más cercanos allegados.
Pobre es quien no tiene ningún amigo. Quienquiera que reniegue de la verdad, encuentra que el sendero de la vida se ha estrechado transformándose en inquietante.
Quienquiera mantener su posición y prestigio a través de la honestidad, hablará en ello un capital permanente.
La más poderosa relación es la que se da entre el ser humano y Dios.
Si hay algún peligro de muerte o condena en la obtención de un objetivo, entonces la seguridad yace en tu fracaso para conseguirlo.
Debilidades no son cosas de las que se hablan. Las oportunidades no se repiten periódicamente por sí mismas. Algunas veces personas entendidas y sabias fracasaron en conseguir el objetivo señalado, consiguiéndolo en cambio la gente simple y sin instrucción.
Pospone las malas obras tanto como te sea posible, porque las puedes hacer cuando quiera que lo desees.
Romper las relaciones con la gente ignorante, es como relacionarte y estar en compañía de gente sabia e instruida.
Quienquiera que se confíe a este mundo, es inducido al error y quienquiera que le dé importancia y exalte sus posiciones, se deshonra y humilla por sí mismo.
Todas las flechas de tus deseos no darán en el blanco. Con un cambio de status y posición tu condición también cambiará.
Antes de averiguar las condiciones del camino, conoce el verdadero carácter de la gente que te acompañará en el viaje.
En vez de averiguar sobre las condiciones de la casa en que vas a quedarte, antes que nada, averigua qué clase de gente son tus vecinos.
No introduzcas temas ridículos en tus conversaciones, aun cuando repitas

dichos de otros.
A las mujeres, no las fuerces a casamientos que aborrecen o que consideran indignos, porque de ese modo se les hace un daño, convirtiendo a la mujer honorable y virtuosa en un ser desvergonzado y sin honor.
Divide y distribuye el trabajo entre tus servidores de modo que puedas hacerlos responsables a cada uno por el trabajo confiado. Esta es la mejor y más fácil forma de ejecutar el trabajo cuando cada uno busca pasar su responsabilidad a otro.
Trata a los miembros de tu familia con amor y respeto, porque ellos son como alas con las que vuelas y como manos que te sostienen y luchan por ti. Son personas a las que recurres cuando estás en apuros y las necesitas.
Mi querido hijo, después de haberte dado estos consejos, te confío al Señor. El te ayudará, guiará y protegerá en este mundo y en el otro. Ruego y suplico a El, te tome bajo Su Protección en los dos mundos.

CARTA NÚMERO TREINTA Y DOS

UNA CARTA A MUJ'AWIYAH.

Has extraviado a una generación completa de hombres a tu alrededor. No teniendo ninguna fe en la verdad del Islam, has dirigido a otras al extravío. Los has arrojado a la profundidad de la ignorancia. Los has incitado hacia el abismo de las tinieblas. Habían salido a buscar la verdad, pero ahora no pueden alcanzarla por tu culpa. Han perdido el verdadero camino de la religión. Se están transformando en escépticos y la mayoría está retornando a la infidelidad de los días pre-islámicos. La suya es una situación desgraciada. Unos pocos hombres sensatos entre ellos han visto su camino, y quienes se han dado cuenta de la magnitud de tus vicios y de tu ingenio para desviarlos del camino del Islam, te han abandonado y han vuelto hacia Dios. Ellos son afortunados y pueden ser bendecidos.
Oh Mu'auiah, teme a Dios y no dejes que el demonio te lleve al infierno. Despréndete de su yugo que cargas en tu cuello. Recuerda que esta vida después de todo llega a un fin e inmediatamente después tendrás que enfrentar el otro mundo.

CARTA NÚMERO TREINTA Y TRES

LA SIGUIENTE CARTA FUE ESCRITA A QASIM IBN ABBAS (QUIEN FUE EL GOBERNADOR DE HADRAT ALI EN LA PROVINCIA DE HIJAZ).

He recibido informes confidenciales del estado occidental, diciéndome que cierta gente ha sido enviada de Siria con la pretensión de ser la Meca para el Mas Grande Peregrino. (AUNQUE LA TAREA ASIGNADA A ELLOS ERA HACER PROPAGANDA Y FOMENTAR LA DESLEALTAD CONTRA HADRAT ALI). Esta gente no ve la verdad ni escucha las órdenes de Dios y los dichos

del Santo Profeta (BPDyC). Están buscando alcanzar el sendero de la religión de una forma equivocada y para adquirir riquezas y placeres mundanales bajo la pretensión de actividades sagradas. Y no sólo eso, sino que pretenden también, de distintas maneras, persuadir a personas creyentes y piadosas para que cambien su salvación por los placeres y posesiones de esta vida. Ellos están sirviendo a sus malos gobiernos y pecando contra Dios y el hombre. Recuerda qué premio celestial tienen los que lo ganan con las obras buenas y sinceras, y qué castigo es la suerte de los que lo merecen por sus acciones. Por tanto, cumple tus deberes como un funcionario inteligente, experimentado, sensato y fiel, como un funcionario que obedece a su gobernante cuida de sus intereses y se mantiene bien informado de los asuntos del Estado.
No actúes de manera que en el futuro puedas afligirte por tus acciones y resulte necesario tu sacrificio, justificación y disculpas.
No te vuelvas arrogante cuando el momento te es favorable y no muestres debilidad cuando tus obligaciones te requieran fuerte y resuelto.

CARTA NÚMERO TREINTA Y CUATRO

MUHAMMAD IBN ABU BAKR FUE EL DISCIPULO Y COMPAÑERO PREFERIDO DE HADRAT ALI, A QUIEN TRATO Y EDUCO COMO A SUS PROPIOS HIJOS, DESIGNANDOLO GOBERNADOR DE EGIPTO. MAS ADELANTE LE HIZO VOLVER DE ALLI Y ENVIO A MALIK IBN HARISUL ASTAR COMO GOBERNADOR. MUHAMMAD SE SINTIO TRISTE PORQUE PENSO QUE HABIA SIDO DESTITUIDO. AL CONOCER ESTO, HADRAT ALI, LE ESCRIBIO ESTA CARTA.

Creo entender que te sientes triste y agraviado porque te llamé y envié a Malik en tu lugar como gobernador de Egipto. En realidad, no hice este cambio porque hayas sido débil e ineficiente y haya querido transformarte en más enérgico y fuerte, sino para que cambies de aires quise enviarte a un lugar donde el trabajo fuese más sencillo y donde te encontrarás más a gusto.
Indudablemente, el hombre que envié como gobernador de Egipto fue fiel a nosotros y muy severo con nuestros enemigos. Quiera Dios bendecirlo. El finalizó los días de vida que tenía asignados y dejó este mundo. Murió con tal dignidad que nosotros estamos contentos con él. Quiera Dios concederle Su Alegría y Más Altos Premios.
Sal de tu casa preparado para enfrentar al enemigo, armado con una inteligencia superior y la mejor coraza. Prepárate para luchar contra los que te combaten. Aconseja a la gente que obedezca las órdenes del Señor y pídele Su Ayuda tanto como puedas, de manera que El pueda otorgarte éxito en tus importantes cuestiones y pueda ayudarte en tus dificultades.

CARTA NÚMERO TREINTA Y CINCO

CUANDO MUHAMMAD IBN ABU BAKR FUE ASESINADO EN EGIPTO POR LAS GUERRILLAS DE MU'AUIAH, POR CULPA DE SUS PROPIOS COMPAÑEROS Y FUNCIONARIOS, HADRAT ALI SINTIO UN DOLOR MUY GRANDE Y ESCRIBIO ESTA CARTA A ABDULLAH IBN ABBAS.

Ibn Abbas Muhammad, pueda su alma descansar en paz y con las bendiciones de Dios. Murió como un mártir y Egipto cayó en manos de sus enemigos. Suplico la recompensa de Dios por la tristeza que siento y la congoja que sufro por causa del martirio de este joven que fue como un hijo para mí. Me quiso. Fue fiel. Y en lo concerniente a la defensa del Estado Islámico fue como una espada afilada y una fortaleza inexpugnable. Bastante antes de este deplorable suceso había dirigido órdenes a las capitales de varias provincias y al pueblo de Kufa para que le llevaran o enviaran ayuda, cuando la pidió. Yo había reiterado estas órdenes. Algunos fueron en su ayuda, aunque desanimados, otros, se pusieron en marcha para justificarse, mientras que otros enviaron informes falsos de serios compromisos, y no cooperaron con él.
Me siento asqueado y ruego al Señor me releve de la compañía de semejante gente, infiel y despreciable. Juro por Dios que nunca había deseado que él muriera como mártir sin que yo estuviese preparado para morir, esperándole noche y día, porque no podría vivir entre ellos ni siquiera un día y no saldría con ellos a luchar contra los enemigos de Dios y del Islam.

CARTA NÚMERO TREINTA Y SEIS

ESTA CARTA LA ESCRIBIO HADRAT ALI A SU HERMANO AQUIL IBN ABU TALIB. FUE CUANDO ZAHAK IBN QAIS FAHRI FUE ENVIADO A LA MECA POR MU'AUIAH CON UNA FUERZA GUERRILLERA, PARA DEVASTAR LA CIUDAD. HADRAT ALI, HABIA ENVIADO A HAYUR ADDI KUNDI A DEFENDER LA MECA. HAYUR DERROTO A ZAHAK. EN ESE MOMENTO AQUIL ESTABA EN LA MECA. ESCRIBIO A HADRAT ALI OFRECIENDOLE SUS SERVICIOS VOLUNTARIAMENTE, COMUNICANDO QUE LOS QURAISH NO ESTABAN SIRVIENDO A LA CAUSA DEL ISLAM Y SI EMPEÑADOS EN LA HOSTILIDAD CONTRA EL. ESTA ES LA RESPUESTA.

Había enviado contra Zahak una poderosa fuerza de combatientes musulmanes. Cuando él se percató de esto, quiso huir, renunciando al botín y al despojo. Antes de la puesta del sol nuestra fuerza expedicionaria sorprendió a él y a su guerrilla. Tuvo lugar una escaramuza, que no llegó al nivel de una batalla, y huyó.
Cuando fue cogido por el cuello, pensó en refugiarse cobardemente como la mejor solución. No tomes en serio la conducta de los Quraish. Hablar de su

escepticismo, su hostilidad al Islam, su revuelta contra la Causa de Dios y su deseo de dañarme, es una pérdida de tiempo. Ahora están empeñados en hacerme daño y luchar contra mí de igual manera que se pusieron de acuerdo contra el Santo Profeta (BPDyC). Quiera Dios castigarlos por sus pecados. No han prestado siquiera consideración al parentesco entre nosotros, desconociéndome en la relación familiar.
En cuanto a tus requerimientos acerca de mis intenciones contra los enemigos del Islam, mi opinión es proseguir luchando contra los que se han decidido a perjudicar la causa del Islam. Proseguirá combatiéndolos hasta el fin de mi vida.
No me entusiasmo ni por la cantidad de seguidores ni me descorazono por la ineficiencia de los mismos o porque sean pocos. No creo que tu hermano se descorazonaría si la gente lo abandonase y renunciase a ayudarlo, o que se humillaría o sometería ante la disparidad de fuerzas, o cedería a las demandas irrazonables de los otros, o aceptaría sus directivas como una bestia de carga.
En este sentido, soy como la persona acerca de la que el poeta de Bani Salim dijo:
"Si preguntas por mí, mi querido, entonces escúchame. Soy muy fuerte para enfrentar calamidades y reveses.
Y no puedo tolerar esos signos de pena y tristeza en mi rostro.
Haz a mis enemigos felices. Aumenta las aflicciones de mis amigos."

CARTA NÚMERO TREINTA Y SIETE

UNA CARTA A MU'AUIAH.

Dios es el más Grande. Cuán felizmente estás sumergido en tus deseos inmoderados y pecaminosos. Cuán inmisericordiosamente estás arrastrado por las ansias del vicio y la maldad, las que te extraviarán en esta vida y te llevarán a un triste fin. Has renegado de la Casa de la Verdad y la justicia y has despreciado arrogantemente los argumentos que son agradables al Señor e irrefutables por el hombre. ¿Qué piensas que es lo que produce esta disensión y revuelta, bajo la apariencia de vengarte de los asesinos de Uzmán? Las cuestiones reales las encontraremos durante la vida del Califa Uzmán; tú solamente fuiste en su ayuda cuando dicha acción iba a beneficiarte finalmente y podías obtener algo de él, mientras que rechazaste ayudarle cuando realmente lo necesitaba, a pesar de que te lo pidió muchas veces.

CARTA NÚMERO TREINTA Y OCHO

CARTA A LA GENTE DE EGIPTO HABLANDOLES DE MALIK, CUANDO HADRAT ALI LO DESIGNO GOBERNADOR DE ESA PROVINCIA.

De la criatura de Dios, Alí ibn Talib, para la gente cuyo enojo y enemistad estuvo de acuerdo con el deseo de Dios. Se enojaron cuando vieron que su país estaba siendo invadido por gente rebelde al Señor, cuando los derechos estaban siendo pisoteados y los deberes ignorados y despreciados, cuando la tiranía y opresión estaban a la orden del día y todas las personas, buenas o malas, y todos los residentes, locales o de fuera, tuvieron que enfrentarlos, cuando la bondad y la piedad eran tabúes y cuando a nadie le importaba mantenerse alejado del vicio y del pecado.
Después de implorar a Dios y cumplimentar mis respetos al Santo Profeta (BPDyC), quiero que sepan que estoy enviando a una criatura de Dios que renuncia al sueño y al descanso durante los días de peligro que no teme a sus enemigos en la peor y más espantosa coyuntura y que es más severo que el fuego que quema a la gente pecadora y viciosa. Es Malik ibn Haris Mazahaji. Escuchen y obedezcan sus directrices que encontrarán correctas y de acuerdo a los verdaderos cánones del Islam. El es un espada entre las espadas de Dios, cuya agudeza nunca se pierde y cuyo golpe siempre surtirá efecto y quien nunca desperdiciará una oportunidad. Si les ordena avanzar contra sus enemigos, háganlo. Si les ordena detenerse, háganlo, porque él tampoco se detendrá ni avanzará. El nunca da órdenes de avanzar, retroceder o detenerse, sin mi consentimiento. Al enviárselo he dado preferencia a sus necesidades antes que a las mías. (YO TAMBIEN LO NECESITO COMO JEFE DE ESTADO MAYOR, PERO PREFERI ENVIARLO A QUE LOS AYUDE Y PROTEJA). De este modo puede servirles fielmente y tratar a sus enemigos severa y duramente.

CARTA NÚMERO TREINTA Y NUEVE

CARTA A OMAR IBN ‘AS.

Indudablemente has subordinado tu religión a la riqueza, pompa y poder terrenal, portándote como una persona cuya apostasía y escepticismo no es un secreto para nadie. Sus formas son conocidas por todos. Mancilla la reputación y la personalidad de los que están en su compañía. Intenta engañar a la gente sensata y juiciosa. Y tú, por querer las migajas de su banquete te has comprometido en ello.
Eres igual que un perro que sigue a un tigre espantosamente pendiente de sus zarpazos porque quieres vivir de las obras que va dejando de sus víctimas.
De esta forma has perdido en este mundo el respeto y el honor por ti mismo, y la salvación en el otro. Has arruinado tu presente y tu futuro. Habías perseguido el verdadero camino en el que pudiste haber conseguido éxito en este mundo y en el otro.
Si Dios me otorga el éxito contra ti y el hijo de Abu SUFIAN, censuraré a

ambos por los pecados que han cometido contra el Hombre y Dios. Pero si se escapan y quedan con vida, entonces el Día del Juicio Final verás que el castigo sentenciado para ti es mucho más severo.

CARTA NÚMERO CUARENTA

CARTA PARA UN COMISARIO DE ALGUNA ZONA. NO PUDO DETERMINARSE A QUIEN FUE DIRIGIDA.

Te he dado a entender que has tomado posesión de tierras del estado que no solamente las has puesto bajo tu usufructo personal, sino que también te has apropiado incorrectamente del dinero del gobierno. ¿Quieres enviar inmediatamente un informe detallado de ambas cuestiones? Recuerda que el ajuste de cuentas del Señor es mucho más severo que cualquier revisión que pueda hacer el hombre.

CARTA NÚMERO CUARENTA Y UNO

ESTA CARTA FUE ESCRITA A UN GOBERNADOR QUE ABANDONO A HADRAT ALI Y HUYO CON EL TESORO PUBLICO. ERA PRIMO DE ALI Y DE SU CONFIANZA. ALGUNOS HISTORIADORES DICEN QUE FUE ABDULLAH IBN ABBAS, QUIEN ERA PRIMO DE HADRAT ALI Y UNA VEZ REALIZO UN ACTO ASI.

Después de rezar a Dios y alabar al Santo Profeta (BPDyC), déjame hacerte saber que confié en ti totalmente, te consideré de mi completa confianza y te elegí para un cargo de mucha responsabilidad. Te elegí bajo la impresión de que en mi propio clan nadie más que tú me demostraría más comprensión, total ayuda y confianza.
Pero cuando descubriste que las veces que te pusiste contra tu primo sus enemigos se dedicaron a tramar falsedades, la riqueza del país fue saqueada sin ninguna consideración, la nación había perdido el verdadero camino de la religión y la misma fue confusa y confundida, entonces tú también cambiaste tu bandera. Has abandonado a tu primo, lo has dejado, junto con otros desertores y reuniendo una pandilla de personas deshonestas, has traicionado la confianza que te había dado.
Has cambiado tanto que no solamente perdiste la consideración por tu primo sino también el sentido de la virtud y la honestidad. Tu actual conducta indica que nunca has sido sincero, que tu incorporación a la Guerra Santa no fue con el deseo de ganar el Agrado de Dios y que la verdadera luz de la religión nunca iluminó los recónditos y oscuros lugares de tu espíritu.
Junto a la mayoría, te incorporaste a la Guerra santa para acumular riqueza bajo la pretensión de servir a Dios y a la religión, aguardando la oportunidad para huir con el tesoro del Estado Musulmán. Y cuando se

presentó la ocasión para satisfacción de tu deshonesto corazón, y encontraste a tu Emir seriamente ocupado en otro lugar, te apresuraste a aprovechar la pecaminosa coyuntura. Violaste al tesoro público y saqueaste, tanto como te fue posible, el dinero reservado a las viudas, pobres y huérfanos. Fue tan rápida tu acción en este saqueo, tan ágil y efectiva, que se asemejó a la acción de un lobo cauteloso atacando y despedazando a una cabra herida y desprotegida. Y satisfecho, enviaste esas riquezas robadas a Hijaz.

El pecado te agradó y el saqueo te hizo feliz. El pensar que eso era una acción pecaminosa no consiguió evitar que la realizaras. ¿Te tomaste por herencia lo que debiste enviar aquí? ¡Dios es el más Grande! ¿No crees en el Día del Juicio? ¿No temes el ajuste de cuentas de ese día?

Oh, tú que fuiste considerado como una persona juiciosa e inteligente, ¿Cómo puedes feliz y con la conciencia tranquila comer y beber las cosas que compraste con ese dinero sabiendo que lo que comes y bebes es ilícito y está prohibido?

¿Te percatas de la enormidad de tu pecado? Aparte del dinero que era destinado para los huérfanos, desvalidos y empobrecidos, o el que era reservado para los voluntarios creyentes musulmanes o del que era conservado para la defensa del Estado musulmán, te apropiaste también de los medios para tus goces y placeres, para comprar esclavas y gastarlos en tus casamientos.

Te aconsejo que temas a Dios y devuelvas el dinero a quienes justamente les pertenece. Si no haces esto y si Dios me da la oportunidad de castigarte, lo haré de tal manera, que Dios estará agradecido conmigo. Te daré un golpe con mi espada, la misma que ha enviado al infierno a todos los que golpeó.

Juro por Dios que aunque Hasan y Husein hubiesen obrado igual que tú, no hubiera mostrado indulgencia hacia ellos. No hubieran tenido ni mi cariño ni mi consideración.

Juro por el Señor Misericordioso que, aunque toda la riqueza que saqueaste tan pecaminosamente, hubiese llegado a mí de forma pecaminosa, no me hubiera agradado dejarla como herencia a mis herederos.

Controla tus inmoderados deseos. Piensa bien lo que has hecho y recuerda que has llegado a una edad madura. Como para que intentes representar en la mente que la muerte te ha alcanzado, que estás metido en una tumba con bastante tierra encima y tus acciones delante de ti. ¿Qué dirás y harás en ese momento y lugar? Un lugar donde tiranos y opresores solamente pueden arrepentirse y desear retroceder al mundo que dejaron, pero allí no habrá otro camino más que el de castigo.

CARTA NÚMERO CUARENTA Y DOS

ESTA CARTA ESCRIBIO HADRAT ALI A OMAR IBN ABI SALAMA-AL-

MUJZUM CUANDO LO LLAMO DE LA GOBERNACION DE BAHRAIN Y DESIGNO A NOMAN IBN AJLAN-AL-ZARJI EN SU LUGAR.

Después de rezar a Dios y homenajear al Santo Profeta (BPDyC) quiero hacerte saber que he designado a Noman como gobernador de la Provincia de Bahrein y te ha removido del cargo no porque esté insatisfecho con tu trabajo o porque hubiera algún cargo contra ti. Indudablemente has cumplido con tus deberes satisfactoriamente y has respondido totalmente a la confianza puesta en ti. Estoy completamente satisfecho con tu trabajo y no dudo de tu sinceridad u honestidad ni considero que seas ineficiente y deba censurarte.
Ven inmediatamente. La cuestión es que he resuelto luchar contra los tiranos y opresores sirios. Quiero que estés conmigo porque eres uno de esos hombres en los que puedo confiar me ayuden a combatir a los enemigos de Dios y para el establecimiento de un Estado Musulmán.

CARTA NÚMERO CUARENTA Y TRES

CARTA PARA MUSKALA IBN HUBAYRA-I-SHEBANI, QUIEN FUE GOBERNADOR DE ARDSHER KAHRRA.

He recibido cierta información y si realmente es cierto lo que se dice contra ti, entonces has disgustado verdaderamente a tu Dios y me has molestado y hecho enojar.
Te he dado a entender que estás despilfarrando el tesoro del estado entre los beduinos de tu clan y entre los del desierto de Arabia que te son fieles. Tú sabes que esta riqueza ha sido juntada por los fieles musulmanes en los campos de batalla a riesgo de sus vidas, durante las guerras en que muchos murieron y muchos más fueron heridos.
Juro por Dios, quien dio vida a las plantas y animales, que si esta acusación contra ti resulta cierta, te habrás autohumillado a mis ojos y perderás la buena opinión que me había formado de ti.
No imagino cómo la confianza puesta por Dios en ti puede ser tratada tan livianamente y no perjudique o arruine tu religión. Aparte de ello, serás una de esas personas por cuyas acciones serás penado.
Recuerda que todos los musulmanes que están aquí o allí, tienen igual participación en esta riqueza. Creyendo y actuando bajo estos principios, vienen a mí por su parte y, recibiéndola, vuelven a sus lugares.

CARTA NÚMERO CUARENTA Y CUATRO

ZIYAD FUE EL HIJO DEL ESCLAVO BAEDA. SU MADRE SIJF SUNIMALAYA, UNA ESCLAVA DE HARIS IBN KULDA, DAMA DE VIRTUDES LIGERAS Y CONCIENCIA ELASTICA. PERO ZIYAD RESULTO SER UN

HOMBRE INTELIGENTE Y MUY BUEN ORADOR. TODOS SABIAN QUE ZIYAD NACIO EN PECADO. DURANTE SU CALIFATO HADRAT OMAR NO LE DIO MUCHAS POSIBILIDADES PERO MAS TARDE FUE GOBERNADOR Y HADRAT ALI LE PERMITIO RETENER EL CARGO. CUANDO MU'AUIAH SE HIZO CON EL PODER, INICIO UNA CORRESPONDENCIA SECRETA CON ZIYAD, INVITANDOLE A DEJAR A ALI Y JUNTARSE CON EL, BUSCANDO SOBORNARLE, OFRECIENDOLE SER DECLARDO HIJO DE ABU SUFIAN (REMITIRSE A RIJAL-I-NAJASHI Y A MUFTHI SEIIED JAFER HUSAIN). CUANDO HADRAT ALI CONOCIO ESTOS MENSAJES SECRETOS, ESCRIBIO A ZIYAD ESTA CARTA.

Tengo entendido que Mu'auiah ha estado intercambiando correspondencia contigo. Cuídate, el quiere ponerte en ridículo, insensibilizar tu inteligencia y dañar tu dignidad. Recuerda que Satán atacará a un musulmán imprudente y desprevenido, por delante y por detrás, por la izquierda y por la derecha. Así, encontrándote desprevenido y descuidado, puede subyugarte y esclavizar tu razón y juicio.

La realidad es que durante el califato del Califa Omar, Abu Sufián declaró imprudentemente algunas cosas, que eran injustificables e irracionales. (REMITIRSE A LA NOTA AL PIE DE ESTA CARTA). Fue una de esas malignas sugerencias de Satán, lo que no es solamente un insulto al hombre que se respeta a sí mismo, sino que tampoco puede ayudarle a probar el abolengo de uno (DE ACUERDO A LAS LEYES DEL ISLAM) o a legalizar su herencia. La condición de un hombre que reclama tal abolengo es como el de una compuerta, más rota en la parte por la que ha sido arrojado fuera humillantemente.

NOTA: EN LOS PRIMEROS TIEMPOS DURANTE EL CALIFATO DE OMAR, ZIYAD FUE ENVIADO EN UNA IMPORTANTE EXPEDICION. CUANDO RETORNO CON EXITO DE LA MISMA, PRONUNCIO UN BUEN DISCURSO Y DEMOSTRO SER UN BUEN ORADOR. EN ESA OCASION ESTABAN TAMBIEN PRESENTES EL CALIFA OMAR, OMAR IBN 'AS Y ABU SUFIAN. ESCUCHANDOLO OMAR IBN 'AS DIJO: «EN VEZ DE SER EL HIJO DE UN ESCLAVO YO DESEARIA QUE PERTENECIESE A LOS QURAISH, PERO PARA ELLO TENDRIA QUE SER DE ESTE REINO». ESCUCHANDO ESTO, RESPONDIO ABU SUFIAN: «EN REALIDAD ES UN QURAISH. EL ES HIJO MIO EN PECADO. ABU MARYAMI-SHOLY, EL CONOCIDO PROCURADOR, CONOCIA ESTA CUESTION, DEBERIA DECLARARLO HOY HIJO MIO, PERO TENGO MIEDO DE OMAR».

SAYED RADI, EL COMPILADOR ORIGINAL DE «NAHJUL BALAGHA», DIJO QUE CUANDO ZIYAD RECIBIO ESTA CARTA, DIJO: «POR DIOS, EL MISMO ABU TALIB HA DADO TESTIMONIO DE QUE YO DESCIENDO DE ABU SUFIAN». Y CUANDO MAS TARDE MU'AUIAH LO RECLAMO COMO HIJO

DE SU PADRE, ZIYAD CONSINTIO Y ACEPTO EL TESTIMONIO DE ABU MARYAM-I-SHOYLY, EL CUAL ERA INSULTANTE, DEGRADANTE Y VERGONZOSO A CAUSA DE SU MADRE. ZIYAD ESTABA ORGULLOSO DE SU DEGRADACION. ESTO MUESTRA HASTA DONDE SE TENIA RESPETO A SI MISMO, CUANDO DESEABA RIQUEZA, PODER, POMPA Y PLACERES, Y COMO LOS BUENOS CONSEJOS NUNCA SURTEN EFECTO SOBRE LOS ESPIRITUS DEFORMADOS Y LAS MENTALIDADES DEGRADADAS.

CARTA NÚMERO CUARENTA Y CINCO

UZMAN IBN HANIF FUE GOBERNADOR DE BASRA. ERA UNA DE LAS PERSONAS MAS QUERIDAS POR HADRAT ALI. UNA VEZ DURANTE SU GOBIERNO, IBN HANIF ACEPTO UNA INVITACION DE UN HOMBRE MUY RICO DE BASRA. FUE UNA COMIDA MUY SUNTUOSA. CUANDO HADRAT ALI SE ENTERO DE ESTO, ESCRIBIO ESTA CARTA A UZMAN IBN HANIF, LA QUE MUESTRA QUE CUANTO MAS QUERIA ALI A UNA PERSONA, MAS SEVERAMENTE JUZGABA SUS OBRAS Y ACTITUDES.

¡Ibn Hanif! He recibido noticias de que una persona de Basra te invitó a cenar y que tú inmediatamente aceptaste; que fueron servidas allí comidas muy suntuosas y finas, puestas delante de ti en platos muy grandes y que tú disfrutaste con ellos. Estoy apenado de escuchar esto. Nunca esperé que aceptaras la invitación de una persona que invita a funcionarios importantes y a personas ricas, mientras que desde su puerta son echadas rudamente las personas pobres y hambrientas. Observa cuidadosamente las cosas que comiste. Si hay en ellos siquiera una sombra de que hayan sido obtenidas ilícitamente, arrójalas lejos.
Solamente come de aquellas cosas de las que estés perfectamente seguro que fueron obtenidas de forma honesta, virtuosa y lícita. Debes saber, Ibn Hanif, que para todas las personas que siguen una religión hay un líder y un guía de quien su seguidor aprende los cánones de la religión y la forma de conducirse en una vida piadosa. Ahora mira a tu Imam y líder (QUE ES EL MISMO HADRAT ALI). En este mundo él se ha autosatisfecho y está contento con dos prendas de vestir viejas, toscas y desgarradas y dos pedazos de pan (UNO POR LA MAÑANA Y OTRO POR LA TARDE). Sé que adoptar tal modo de vida duro está lejos de ti, pero por lo menos intenta ser piadoso. Intenta seguirme y ser mi compañero en la virtud, piedad y modo de vida sencillo. Juro por Dios que, de este mundo, ni he acumulado oro, ni he reunido posesiones y riquezas, ni he cambiado estas prendas de vestir viejas y toscas ni siquiera por una simple ropa de tu tesoro.
Realmente bajo el cielo nosotros tenemos solamente Fidak como propiedad personal, pero fuimos desprovistos de ello. El los tomó, tomaron violenta posesión de ello y nosotros tuvimos que soportar el arrebato paciente y alegremente. El mejor juez es el Señor Todopoderoso. ¿Qué voy a hacer con

Fidak o con cualquier otra posesión terrenal? Yo nunca las quise para mí. Sé que mañana mi morada será mi tumba. Su oscuridad cubrirá mis huellas y no permitirá que mis noticias lleguen a este mundo. Una tumba después de todo es un pozo y aunque sea hecho muy grande y ancho, el tiempo reducirá gradualmente sus medidas y lo llenará con tierra y piedras.
Mi atención se concentra sobre una cosa. Es decir, con la mirada del temor a Dios y la piedad, conservo mis deseos bajo control de manera que, en este mundo, no pueda cometer pecados y faltas, y en el día del Juicio, cuando el temor y el espanto sea la suerte de mis hechos, yo pueda sentirme seguro, a salvo y satisfecho. Si lo hubiese querido, podría encontrar muy fácilmente los medios para proveerme de la más pura y clara miel, la propiedad de trigos y las ropas más fines de seda que pudieron ser encontradas. Pero no es posible que me dominen los inmoderados deseos de codicia, me persuada a adquirir los más exquisitos víveres, cuando en el Hiyaz y Yemen puede haber gente desesperanzada de obtener un pequeño trozo de pan, gente que nunca satisfizo su hambre totalmente. No me es posible estar satisfecho cuando alrededor mío hay gente cuya hambre y sed tiene agotada y sufriendo. Quieres que sea igual que una persona a la cual alguien ha dicho muy adecuadamente «¿No es suficiente dolor para ti que prosigas durmiendo con el estómago pesado cuando alrededor tuyo hay bocas muriéndose de hambre que incluso comerían ávidamente cueros secos de cabras?» ¿Estaré contento y satisfecho simplemente de que la gente me llame Amiru-l-Mu'minin? (LIDER Y GOBERNANTE DE LOS MUSULMANES FIELES Y SINCEROS). ¿No me compadeceré de los musulmanes fieles en sus designios? ¿No compartiré sus adversidades? ¿No seré el más sufrido entre ellos? ¿No me pondré como ejemplo para ellos, en cuanto a que la paciencia, el coraje y la valentía te mantienen firme en las privaciones y precariedad? ¿Fui creado simplemente para estar pensando en mis alimentos? ¿Soy como esos animales que están atados a un poste y no pienso en otra cosa que no sea en seguir comiendo, o como esas bestias incontroladas que vagan y no hacen más que comer, llenándose de grasa y beber, cuál es el fin de la vida para el que fueron creados? ¿No tengo religión, conciencia y no temo a Dios? ¿He quedado absolutamente pobre y sin ningún control para hacer lo que hago? ¿Soy libre para perderme, extraviarme del verdadero camino de la religión y vagar con bestialidad de la codicia y la avaricia?
Estoy seguro que alguno dirá que si el descendiente de Ibn Abi Talib come tan poco y vive en el límite de la inanición, seguramente se va a debilitar y quedar exhausto, enfrentando sin capacidad a sus enemigos en el campo de batalla. Pero debes recordar que los árboles fuertes crecen en los bordes del desierto teniendo una madera potente, y los que se encuentran en tierras pantanosas tienen una corteza delgada y la madera blanda. Similarmente, cuando los primeros son quemados, arden más tiempo, con una luz intensa y dando más calor que los últimos.
Mi parentesco con el Santo Profeta (BPDyC) es como una rama del mismo

tronco o igual a la relación entre la muñeca y el brazo. Juro por Dios que aun uniéndose todos los árabes en contra de mi yo no huiré del campo de batalla. Y cuando llegue la ocasión, realizaré el mayor esfuerzo por vencerlos. Al mismo tiempo, intentaré liberar la tierra de la influencia viciosa del intempestivo genio del rey de mentes deformadas (MU'AUIAH), de manera que quede libre de la maldad, de gobiernos pecaminosos y desviados.

¡Oh vicioso mundo! No intentes atraparme. Tú no me puedes atrapar. Estoy más allá de tus tentaciones y trampas y he tomado buen cuidado de no meterme en ellas. ¿Dónde está esa gente que rápidamente tentaste con tus goces y placeres? ¿Dónde está ese grupo que rápidamente sedujiste con la gloria y la pompa? Están prisioneros en sus tumbas, apretados por toneladas de tierra. ¡Oh mundo vicioso! Si hubieses sido una persona o un ser con vida y cuerpo, tendría que haberte castigado según las Leyes del Señor porque has tentado con esperanzas imposibles a millares de individuos para sacarlos del verdadero camino de la humanidad. Precipitadamente ocasionaste la destrucción y derrumbe de muchas naciones, seduciéndolas con el poder y el placer; rápidamente arrojaste a la basura tronos reales, metiéndolos en tales profundidades, donde no hay refugio alguno y de donde nadie puede salir.

Es penoso para el hombre que, con una confianza fuera de lugar, avanza por el resbaladizo camino, puesto por ti como tierra firme; ciertamente que se resbalará. Es penoso para el hombre que, pensando en surcar las olas de falsas esperanzas, se sublevó por ti; seguramente se hundirá.

Quienquiera que intente no ser atrapado por tus tentaciones aunque sea acechado por tus seducciones, encontrará el recto camino de la seguridad y la salvación. Quienquiera que busque separarse de ti, no le inquietará la consecuencia de su acción, aunque pueda encontrarse en circunstancias difíciles y adversas. Para él, este mundo, sus placeres y la vida rodeada de ellos o de penas y aflicciones, es un día que quedará atrás rápidamente.

Sea apartado por mí. Que no pueda ser tomado desprevenido por ti, porque puedes hundirme en la desgracia y en la humillación. Tampoco perderé el autocontrol, porque tú podrías arrastrarme donde quisieras.

Juro por Dios que, exceptuando lo que El me depare, sobre lo que no tengo ningún control y por lo que El puede moldear mi vida como desee, me autocontrolaré. Estaré contento y feliz si tomo un pedazo de pan con un poquito de sal y si mi mente queda inmune al deseo de placeres, fama, poder y gloria.

Ibn Hanif, has visto a las cabras y ovejas. Después de comer hasta satisfacerse van a su corral y duermen gozosas. ¿Quieres que Alí ibn Abu Talib sea como ellas, que coma, beba y disfrute? Que me quede ciego, si después de haber vivido tanto ahora me vuelvo un animal con forma humana.

Feliz es la persona que cumplió su deber con Dios y el hombre, que soportó las adversidades y calamidades pacientemente y que cuando el sueño lo

venció, usó su mano como almohada y se acostó simplemente sobre la tierra, para descansar junto a aquellos cuyo temor a Dios los ha mantenido regularmente despiertos, sin dormir mucho tiempo; cuyos labios continúan rezando a Dios, cuyos pecados han sido absueltos debido a las penitencias autoimpuestas. Esas son personas piadosas y ciertamente lograrán la salvación.
Oh Ibn Hanif, teme a Dios y queda contento con el pan que tomas por medios lícitos, de modo que puedas ser liberado y dispensado del fuego del infierno.

CARTA NÚMERO CUARENTA Y SEIS

CARTA DE HADRAT ALI A UNO DE SUS GOBERNADORES.

Tú eres una de esas personas cuya asistencia necesito en la difusión de la religión, en el fortalecimiento de sus logros, en la derrota de los incrédulos y pecadores y para preservar del maltrato a tus súbditos. Recuerda que deberás usar la indulgencia y la tolerancia junto con la severidad. Sé amable, tolerante e indulgente, tanto corno te sea posible. Pero cuando sientes que tus objetivos no pueden ser alcanzados sin severidad o dureza, solamente entonces, puedes adoptar tal actitud.
Pero ten siempre presente tratarlos compasiva, amable y cortésmente, reuniéndote con ellos con un gesto de apoyo y los brazos abiertos. Cuando los reúnes, háblales y salúdales a cada uno de ellos y ya sean ricos o pobres, grandes o pequeños, deberás obrar como si fuesen iguales.
La gente importante de tu estado no puede obtener indebida ventaja de tu gratuita conducta humilde, como asimismo, la gente pobre no puede perder la esperanza en tu justicia, buena fe y benevolencia.

CARTA NÚMERO CUARENTA Y SIETE

CUANDO ABDUL RAHMAN IBN MULJIM HIRIO A HADRAT ALI DURANTE EL REZO MATINAL EN LA MEZQUITA DE KUFA, HADRAT ALI ACONSEJO AL IMAM HUSEIN Y AL IMAM HASAN (BP) CON LAS SIGUIENTES PALABRAS.

Les aconsejo temer a Dios. No se dejen ganar por este mundo vicioso aunque a menudo puede que busque tentarlos demasiado. No se aflijan o desfallezcan debido a las cosas por las que este mundo los rechaza. Permitan que el Eterno Premio y las Bendiciones de Dios sean los factores impulsores de todo lo que ustedes dicen y hacen. Sean enemigos de los tiranos y opresores y amigos y ayuda de quienes están oprimidos y tiranizados:
A ustedes, mis otros hijos, mis parientes y todos los que siguen este deseo

mío, les aconsejo que teman a Dios, sean piadosos, de buena fe y honestos con los demás y desarrollen mutuas relaciones de amistad, porque he escuchado a vuestro abuelo, el Santo Profeta (BPDyC) decir que: «eliminar la mutua enemistad, los malos sentimientos y el odio, es mejor que rezar y hacer abstinencia».
Teman a Dios cuando se plantea la cuestión de los huérfanos y desheredados. Nunca deberían dejarlos morir de hambre. Mientras ustedes estén presentes no deberían ser olvidados. El Santo Profeta (BPDyC) siempre nos advirtió, aconsejó y previno sobre esta responsabilidad. Y tanto, que a menudo nosotros consideramos que el Apóstol de Dios (BPDyC) podría asignarles una parte de nuestra herencia en la próxima ocasión.
Teman a Dios por respeto al Santo Corán, no sea que otros les aventajen y superen en seguir sus pasos y actuar de acuerdo a sus órdenes. Teman a Dios en lo relativo a las oraciones, porque ellas son el pilar de vuestra fe. Teman a Dios en lo que se refiere a Su Santa Casa (la Meca), no permitan que quede desamparada porque si sucede eso, ustedes (LOS MUSULMANES), estarán perdidos.
No olviden a Dios. Luchen por Su Causa con vuestra palabra, riquezas y vidas. Desarrollen mutuos lazos de amistad, familiaridad, amor y ayuda. Cuídense, no se desprecien ni separen uno del otro, no se traten mal y antipáticamente.
No dejen de aconsejar a la gente para que sea buena y se abstenga del mal. Porque si no, la gente viciosa y pecadora gobernará por ustedes. Si de buena gana permiten que tales personas sean sus gobernantes, entonces sus ruegos no serán escuchados por el Señor.
Oh descendientes de Abdul Muttalib, no permitan ninguna venganza o represalia por el atentado hecho en contra de mí. No anden dando vueltas con la espada desenvainada y el lema «Amiru-l-Mu'minin ha sido asesinado», y no comiencen una masacre con mis oponentes y enemigos. Cuiden que solamente un hombre, quien atentó contra mi, sea ejecutado como castigo por el crimen cometido, y que nadie más sea molestado, perjudicado o tratado injustamente. El castigo para el hombre que cometió el crimen deberá tener lugar solamente después que muera por la herida que él me produjo. Este castigo se deberá ejecutar solamente por medio de un golpe de espada. No deberá ser torturado. Sus manos y pies no deberán ser cortados, porque he escuchado al Santo Profeta (BPDyC) decir: «No cortes las manos y pies de nadie, ni siquiera un pedacito.»

CARTA NÚMERO CUARENTA Y OCHO

CARTA A MU'AUIAH.

Recuerda que la injusticia y la falsedad acarrean la desgracia al hombre en este mundo y en el otro. El carácter malvado de un tirano siempre lo

traiciona, haciéndolo visible a aquellos que examinan sus acciones atentamente. Debes saber que nunca puedes apoderarte de lo que no ha sido destinado para que tú lo alcances.
Hay gente que quiere apoderarse de algo sin tener derecho o reivindicación sobre ello. Impide que logren las cosas que ansían, porque esa gente quiere interpretar las Ordenes del Señor de manera que les venga bien a sus propósitos, pero el Señor siempre ha decepcionado a gente como ésa.
Por tanto, teme siempre el Día del Juicio, el día en que solamente la gente que ha hecho obras que merecen premios, podrá disfrutarlos y los que se han rendido a Satán y no quieren escapar a su influencia, estarán apenados.
Me invitas a que deje que el Santo Libro actúe como árbitro, pero como tú nunca creíste que ese libro fuera la palabra de Dios, yo, por tanto, no acepto tu invitación aunque siempre acepte las órdenes de ese Libro.

CARTA NÚMERO CUARENTA Y NUEVE

CARTA A MU'AUIAH.

El mundo pecador intentará volverte un hombre alejado de la religión y de la fe en el otro mundo. Y cuando la gente mundanal se apodera un poco de este mundo, éste siempre abre ante ella falsas esperanzas, ambiciones, tentaciones y codicia, por lo que nunca están satisfechos con lo que ya tienen y sus proyectos para seguir acumulando nunca se detienen. Si sacas una lección del pasado, entonces puedes preservar tu futuro también.

CARTA NÚMERO CINCUENTA

CIRCULAR PARA LOS JEFES DE SU EJÉRCITO.

Esta es una carta circular de la criatura de Dios, Alí ibn Abu Talib, para los jefes de su ejército y los generales de sus puestos militares.
Incumbe a los jefes militares y a los que encabezan el Estado que su alta posición, situación favorable y prestigio, no les haga cambiar su actitud hacia los súbditos. Más bien, los favores que el Señor les ha otorgado los deberían dar más a sus pueblos, ganando más a su simpatía.
Mi deber con ustedes es, excepto en lo relativo a los secretos militares, no guardarme nada correspondiente a las cuestiones del Estado. Exceptuando las cuestiones religiosas, en todo lo concerniente a vuestro bienestar, deberé tenerles confianza y buscar vuestros consejos. Deberé proteger sus intereses y derechos de la mejor manera posible. Deberé cuidar que estén bien protegidos y atendidos. Y deberé tratarlos a todos de la misma manera, sin ningún favoritismo.
Si ustedes reciben dicho trato favorable de mi parte, es vuestro deber

agradecer a Dios por su Amabilidad. Vuestra obediencia requiere que sigan las órdenes que les doy, sean buenos y enfrenten las dificultades valientemente para alcanzar el camino correcto. Si no pueden mantener esta norma de fidelidad y actuar de esta manera, perderán el recto sendero de la virtud y nadie quedará con un concepto más pobre ante mis ojos que ustedes. Los castigaré severamente, sin temor ni indulgencia.
Hagan a sus oficiales y subordinados la promesa de actuar convenientemente y denles las mismas facilidades y privilegios que les son dadas a ustedes, de modo que sus acciones puedan conducirse fácilmente.

CARTA NÚMERO CINCUENTA Y UNO

CARTA A LOS COBRADORES DE IMPUESTOS Y RENTAS.

A quien no le interese su salvación, nunca pensará en proveerse para la otra vida con buenas obras y por tanto no será capaz de escapar el castigo. Deben saber que las responsabilidades puestas sobre ustedes son pocas pero el gran premio reservado a ellas, es sublime. El premio por ser simplemente justo, amable y humano es tal, que no puede haber ninguna excusa para no intentar conseguirlo.
Traten a los contribuyentes con equidad y justicia y examinen sus deseos con paciencia y amabilidad porque ustedes son los tesoreros de los súbditos, representantes de la gente y funcionarios en nombre de la más alta autoridad. No fuercen a nadie a renunciar a sus necesidades dejándoles sin lo indispensable (POR PAGAR LOS IMPUESTOS). Por el cobro de impuestos y rentas, que los contribuyentes no tengan que vender sus prendas de vestir, sus esclavos, o cosas tales como sus animales, que les prestan servicio. No recurran al látigo. No toquen sus propiedades, sean ellos musulmanes o no. Pero si encuentran a no musulmanes con armas o elementos de guerra, y hay peligro o posibilidad de que se usen para combatir contra el estado, deben ser confiscadas. Las cosas peligrosas para la seguridad del país, no deberían ser dejadas en manos de personas irresponsables, de modo que no puedan perjudicar al Estado Musulmán y a su pueblo.
Sean amables con la gente. Traten bien al ejército. No actúen de mala gana y hagan lo mejor para ayudar al súbdito y proteger la religión. Estas son dos obligaciones puestas sobre ustedes por Dios, porque como devolución por los Favores y Mercedes que El nos ha concedido, quiere que ustedes y yo le seamos agradecidos todo lo que podamos y ayudemos a Su Causa de la mejor manera posible. Deben recordar, asimismo, que nuestra fortaleza y capacidades, son Favores que El nos otorgó.

CARTA NÚMERO CINCUENTA Y DOS

CIRCULAR SOBRE LAS PLEGARIAS A LOS GOBERNADORES DE TODAS LAS PROVINCIAS.

Dirige el inicio de los rezos del mediodía (DUHR) cuando la sombra de una pared sea igual a su altura. Los rezos de la tarde (AS) pueden ser realizados mientras el sol todavía brilla y queda bastante tiempo del día como para que una persona cubra una distancia de seis millas. Los rezos del anochecer (MAGHREB) deberían ser hechos después de que la gente coma y el Hajis retorne de Arafat. Y los rezos de la noche ('ISHA) después de que los rojos rayos que iluminan el anochecer desaparezcan por el Oeste, quedando aún un tercio de la noche por delante.
Los rezos de la mañana se deben hacer cuando la luz del amanecer es suficiente para que uno reconozca la cara de su compañero. Mientras diriges las oraciones, hazlas bastante cortas como para que el más débil de entre los tuyos no se sienta cansado siguiéndote, y su fortaleza y paciencia no sean sobrecargadas.

CARTA NÚMERO CINCUENTA Y TRES

UNA ORDEN PARA MALIK-I-ASHTER. MALIK-I-ASHTER ERA UNA PERSONA CELEBRE EN LOS TIEMPOS DE HADRAT ALI. ERA LA CABEZA DEL BANI EN EL CLAN DE NUJA. FUE DISCIPULO Y COMPAÑERO DE ALI. FUE COMBATIENTE VALIENTE Y HABIA ACTUADO COMO COMANDANTE EN JEFE DE LOS EJERCITOS DE HADRAT ALI.
SU VALOR LO HABIA HECHO ACREEDOR DEL SOBRENOMBRE DE «TIGRE INTREPIDO». HADRAT ALI LO HABIA EDUCADO ESPECIALMENTE EN LOS PRINCIPIOS DE LA ADMINISTRACION Y LA JURISPRUDENCIA. QUERIA Y VENERABA A HADRAT ALI SINCERAMENTE, GANANDO LA ENEMISTAD DE MU'AUIAH POR ESTE MOTIVO.
MU'AUIAH HABIA INTRIGADO CONTRA EL Y LO HIZO MATAR CON SU PANDILLA DE MERCENARIOS. SU INTEMPESTIVA MUERTE CAUSO GRAN PENA A HADRAT ALI QUIEN AL EXPRESAR SU DOLOR DIJO: «EL era para mí lo que yo era para el Santo Profeta (BPDyC).
ESTAS INSTRUCCIONES, EN FORMA DE CARTA, FUERON ESCRITAS PARA MALIK-I-ASHTER POR HADRAT ALI CUANDO ESTE LO DESIGNO GOBERNADOR DE EGIPTO EN LUGAR DE MUHAMMAD IBN ABU BAKR.
ESTA CARTA ES UNA PRECISION DE LOS PRINCIPIOS DE ADMINISTRACION Y JUSTICIA, COMO SON DICTADOS POR EL ISLAM.
TRATA DE LOS DEBERES Y OBLIGACIONES DE LOS GOBERNANTES, SUS RESPONSABILIDADES COMO JEFES, LA CUESTION DE LOS DERECHOS Y OBLIGACIONES PRIORITARIOS Y DE LA ADMINISTRACION DE JUSTICIA; EL CONTROL SOBRE LOS SECRETARIOS Y EL PERSONAL SUBORDINADO; LA DISTRIBUCION DE LOS TRABAJOS Y DEBERES ENTRE LAS DISTINTAS RAMAS DE LA ADMINISTRACION; LA

COOPERACION ENTRE ELLAS Y SU VINCULACION CON EL CENTRO. EN ELLA HADRAT ALI ACONSEJA A MALIK COMBATIR LA CORRUPCION Y LA OPRESION ENTRE LOS OFICIALES, CONTROLAR EL MERCADO, LAS IMPORTACIONES Y LAS EXPORTACIONES; REPRIMIR A LOS QUE SE APROVECHAN MALAMENTE DE LA RIQUEZA DEL PAIS, A LOS ACAPARADORES Y ESPECULADORES. TAMBIEN EXPLICA LAS CARACTERISTICAS DE LAS DISTINTAS CLASES DE LA SOCIEDAD, LOS DEBERES DEL GOBIERNO HACIA LAS CLASES MAS POBRES, COMO DEBEN SER CUIDADAS Y BENEFICIADAS. EL PRINCIPIO DE LA DISTRIBUCION IGUAL DE LAS RIQUEZAS Y OPORTUNIDADES: LOS HUERFANOS Y SU EDUCACION, EL CUIDADO DE LOS LISIADOS Y MINUSVALIDOS Y OTRAS OBLIGACIONES PARA CON ELLOS Y LA SUSTITUCION DE LOS ASILOS PARA ANCIANOS E INCAPACITADOS, SON OTRAS CUESTIONES PRESENTADAS EN ESTA CARTA.

LUEGO HABLA DEL EJERCITO, QUIENES LO DEBERIAN INTEGRAR Y COMO NO SE LES DEBERIA PERMITIR HACER DEL EJERCITO SU PROFESION Y LOS MERCENARIOS IGNORANTES, CRUELES Y CORRUPTOS. PONE GRAN ENFASIS SOBRE EL HONOR Y LA NOBLEZA DE LOS VOLUNTARIOS, QUIENES, EN EL MOMENTO NECESARIO, OFRECEN SUS SERVICIOS PARA DEFENDER EL ESTADO ISLAMICO.

FINALMENTE, HABLA DE LOS DERECHOS DE LOS GOBERNANTES SOBRE LOS GOBERNADOS. Y DE LOS DERECHOS DE LOS GOBERNADOS SOBRE LOS GOBERNANTES.

HAY UNA IDEA FUNDAMENTAL QUE RECORRE TODAS ESTAS INSTRUCCIONES. ES LA DE DIOS. EL GOBIERNO ES DE DIOS. LOS GOBERNANTES Y GOBERNADOS SON CRIATURAS DE DIOS Y SUS RESPECTIVOS DEBERES SON DICTADOS POR DIOS. EL ESPERA QUE CADA UNO CUMPLA CON SUS DEBERES Y OBLIGACIONES. LOS HUERFANOS Y DESPROVISTOS SON LA ESPERANZA DE DIOS. EL EJERCITO ES EL EJERCITO DE DIOS, CUYOS SOLDADOS NO DEBERIAN ACTUAR COMO MERCENARIOS ALTANEROS Y ARROGANTES, SINO COMO NOBLES Y HONORABLES CABALLEROS.

EN RESUMEN, ESTA CARTA ES, POR UN LADO, EL EVANGELIO DE LOS PRINCIPIOS DE ADMINISTRACION COMO FUERON ENSEÑADOS POR EL SANTO CORAN, UN CODIGO PARA ESTABLECER UN GOBIERNO BENEVOLENTE Y AMABLE, ARROJANDO LUZ SOBRE DISTINTOS ASPECTOS DE LA JUSTICIA, BENEVOLENCIA Y MISERICORDIA; UNA ORDEN BASADA EN LA ETICA DE UN GOBIERNO AFABLE Y PIADOSO, DONDE LA JUSTICIA Y LA MISERICORDIA SE EXPONEN A LOS SERES HUMANOS, INDEPENDIENTEMENTE DE SU CLASE, CREDO 0 COLOR; DONDE LA POBREZA NO ES NI UN ESTIGMA NI UNA DESCALIFICACION Y DONDE LA JUSTICIA NO SE ENSUCIA CON EL NEPOTISMO, FAVORITISMO, REGIONALISMO, O FANATISMO RELIGIOSO Y, POR OTRA PARTE, ES UNA TESIS DE LOS MAS ALTOS VALORES MORALES.

EL CELEBRE JUEZ ARABE-CRISTIANO, POETA Y FILOSOFO, ABDUL

MASIH-AL-ANTHAK, QUE MUERE A PRINCIPIOS DE ESTE SIGLO, ESCRIBE REFIRIENDOSE A ESTA CARTA, QUE ES UN CODIGO EN ALTO GRADO, SUPERIOR AL DADO POR MOISES Y HAMURABI, CUANDO EXPLICA A QUE SE DEBERIA PARECER UN GOBIERNO HUMANO, COMO DEBERIA SER EJERCIDO Y COMO JUSTIFICA ELLO EL RECLAMO DE LOS MUSULMANES CUANDO EL ISLAM QUIERE INTRODUCIR UN GOBIERNO RELIGIOSO DEL PUEBLO, POR EL PUEBLO Y PARA EL PUEBLO; CUANDO QUIERE UN GOBERNANTE QUE DEBERIA GOBERNAR NO PARA SU PROPIO BENEFICIO SINO PARA LLEVAR FELICIDAD A LOS GOBERNADOS Y COMO NINGUNA RELIGION ANTES QUE EL ISLAM INTENTO ALCANZAR ESTE FIN. ALI DEBERIA SER FELICITADO POR HABER FORMULADO ESTOS PRINCIPIOS EN SU GOBIERNO Y POR HABERLOS ESCRITO PARA LA POSTERIDAD.

En el nombre del Dios Misericordioso. Estas son las órdenes dictadas por la criatura de Dios, Alí, el hijo de Abu Talib a Malik el hijo de Ashter.
Te ordeno Malik que guardes siempre en tu mente el temor de Dios, que le des prioridad a su culto y preferencia a obedecer sus órdenes sobre cualquier otra cosa en la vida; seguir cuidadosa y fielmente los mandatos y prohibiciones dadas en el Libro Sagrado y en las tradiciones del Santo Profeta (BPDyC), porque el éxito de un hombre para lograr la felicidad en este mundo y en el otro, depende de estas cualidades. Fracasar en su logro ocasiona el fracaso aquí y en la otra vida.
Te ordeno emplear tu cabeza, tu corazón, tus manos y tu lengua para servir a Dios (a las criaturas de Dios), porque el Dios Todopoderoso, se responsabiliza en ayudar a aquellos que tratan de hacer sinceramente lo mejor para servirle (a Su causa y a sus Criaturas). El Señor te ha ordenado además, mantener tus deseos bajo control y refrenarte, cuando los extravagantes e inmoderados deseos intenten conducirte hacia la maldad y el pecado porque generalmente, tratan de incitarte, forzarte y arrastrarte hacia la infamia y la condena, a menos que, el Señor Misericordioso venga en tu ayuda.
Déjame hacerte saber Malik, que te envío como gobernador a un país que había visto antes, muchos gobiernos. Algunos fueron benignos, comprensivos y buenos; mientras que muchos otros fueron tiranos opresores y crueles. La gente juzgará tu autoridad tan críticamente como tú has juzgado las actividades de otros gobiernos: te criticarán de la misma manera como tú has censurado o aprobado a otros gobiernos.
Debes saber que un hombre bueno y virtuoso, es conocido y reconocido por lo bueno que se dice de él y, por las alabanzas que Dios le ha destinado recibir de otros. Por tanto, haz de tu mente el origen y la fuente de buenos pensamientos, buenas intenciones y buenos actos. Esto sólo puede lograre si mantienes un estricto control de tus deseos, sin embargo, ellos tratarán de incitarte y coaccionarte. Recuerda que la mejor manera de hacer justicia es alejarte del mal e impedir los vicios y las cosas que el egoísmo desea

desmedida e irracionalmente.
¡Malik! Debes ser amable, compasivo y amar a tus súbditos. No te comportes como una bestia voraz y rapaz, cuyo éxito reside en desgarrar a sus víctimas.
Recuerda Malik que hay dos tipos de personas: aquellas que tienen tu misma religión y son tus hermanos y aquellas que profesan otra religión y que son seres humanos como tú. Hombres de una y otra clase padecen de las mismas debilidades e incapacidades que se heredan en la carne, pecan y dan rienda suelta a sus vicios, ya sea intencional o involuntariamente, sin darse cuenta de la enormidad de sus actos. Deja que tu misericordia y compasión los rescate y los ayude de la misma manera que tú esperas que Dios te demuestre su misericordia y su perdón.
Malik, no debes olvidar jamás, que tú gobiernas sobre ellos, el Califa gobierna sobre ti y Dios es el Señor Supremo sobre el Califa. Y la realidad es que el Señor te ha elegido gobernador y te ha probado a través de la responsabilidad de gobernar. No pienses jamás en elevarte a un prestigio tan falso que te atrevas a declararle la guerra a Dios, porque no podrás evitar Su castigo y Su venganza. No podrás jamás liberarte de la necesidad de su misericordia y compasión.
No sientas vergüenza de perdonar y olvidar. No te apresures a castigar y, no te enorgullezcas de tu poder de castigo. No te enfades ni pierdas la calma por los errores y fallas de aquellos a los que gobiernas; por el contrario, sé paciente y comprensivo con ellos.
El enojo y deseo de venganza, no te ayudarán en tu administración.
Nunca te digas: «Soy su Amo, su gobierno y por encontrarme por encima de ellos, debo ser sumisa y humildemente obedecido.» Porque tal pensamiento te trastornará y te hará vanidoso y arrogante, debilitará tu fe en la religión y te hará buscar el apoyo de cualquier otro poder, que el de Dios (tal vez, el de tu partido o el de tu gobierno). Si tu autoridad te hace sentir orgulloso o vanidoso por sobre tus súbditos, piensa en el Señor, soberano del Universo, el alcance de su creación, la supremacía de su poder y gloria, Su poder para hacer cosas que tú ni siquiera puedes soñar hacer, y Su Control sobre ti, que es más dominante que el que jamás podrás ejecutar sobre nada que te rodee. Tal pensamiento curará tus debilidades mentales, te mantendrá alejado de la vanidad y la rebelión (en contra de Dios), reducirá tu arrogancia y tu soberbia y te hará recobrar tu cordura de la que te apartaste tontamente.
Ten cuidado, nunca te pongas a la altura de Dios, no enfrentes nunca tu poder al de El pretendiendo competir con su gloria, nunca pretendas tener Su capacidad y Su poder, porque el Señor Todopoderoso siempre humilla a los tiranos despiadados y, degrada a todo el que pretende su poder.
En lo concerniente a tus propios asuntos, los de tus parientes y amigos, ten cuidado de no violar las obligaciones que te ha concedido Dios y usurpar los derechos de la humanidad. Sé imparcial y justo; si abandonas la equidad y la justicia, entonces ciertamente serás un tirano y opresor. Quienquiera que

tiranice y oprima a las criaturas de Dios, ganará su enemistad junto con el odio de aquellos a quienes ha oprimido, cualquiera que provoque la ira del Señor, perderá toda posibilidad de salvación y no tendrá excusa para ofrecer en el Día del Juicio. Cada tirano y opresor, es un enemigo del Señor a menos que se arrepienta y abandone la opresión.
Recuerda Malik, que en este mundo no hay nada tan impresionante como transformar Sus bendiciones en Su cólera. Nada hará caer más rápido su venganza y Su enojo, que insistir en la opresión y la tiranía de Sus criaturas, porque Dios el Misericordioso, siempre oye los ruegos de aquellos que han sido oprimidos bajo los talones de la crueldad y la tiranía, y no dará ninguna posibilidad a los opresores.
Siempre debes apreciar y adoptar una política que no sea demasiado severa ni demasiado indulgente; una política que se base en la equidad y la justicia y que sea largamente apreciada y aprobada. Recuerda que las quejas y el descontento del hombre corriente, del individuo sin recursos y de la gente abatida, tienen preponderancia a la aprobación de personas importantes y, el desagrado que unas pocas personas importantes y, será disculpado por el Señor, si el pueblo en general está feliz contigo.
Recuerda Malik que generalmente estos grandes personajes, son mentalmente la escoria de la sociedad humana, son las personas que durante tus momentos de paz y felicidad, serán las más arrastradas y las menos útiles durante tus horas de necesidad y adversidad; ellos odian por demás la justicia y la equidad. Ellos continuarán reclamando más y más riquezas del estado, raramente estarán satisfechos con lo que reciban y nunca se sentirán obligados por el favor que se les ha dispensado. Si sus reclamos son justificadamente rechazados, nunca aceptarán ninguna excusa razonable, cuando los tiempos cambien nunca los hallarás constantes, fieles ni leales. El hombre corriente, el pobre y el sector aparentemente menos importante de tus súbditos, son los pilares del Islam; ellos son el verdadero grupo de musulmanes, y el poder y la fuerza defensiva en contra de los enemigos del Islam. Conserva una mente abierta, sé más amigable y asegura su confianza y simpatía. Ten cuidado al organizar tus contactos y al dar tu amistad (ya sea con personas importantes o comunes), mantenlos alejados de ti. Piensa en ellos como los enemigos del estado, traficantes escandalosos que tratan de encontrar faltas y hacer propaganda con ellas. Porque en cualquier parte, la gente tiene fallas y debilidades y, es deber de los gobiernos controlar sus menores debilidades. No debes buscar las debilidades que están escondidas, déjaselas al Señor; trata de superar aquellas debilidades que sean evidentes, trata de no exponer la debilidad de la gente y Dios, ocultará tus propias debilidades, aquellas que tú no quieres que nadie conozca. No des motivo a la gente para que se envidien mutuamente (hombre contra hombre, tribu contra tribu, o un sector de la sociedad en contra del otro). Trata de arrancar de raíz la mutua desconfianza y enemistad entre tus súbditos. Sé justo, imparcial y honrado en tu comportamiento con todos los

individuos y colectividades. Ten cuidado, no permitas que tu persona, posición y privilegios actúen como fuente de celos y malicia. No permitas que se te acerque nada ni nadie que no merezca tu apoyo. Nunca degrades tu dignidad y prestigio.
Recuerda que los murmuradores y escandalosos traficantes son un grupo indigno y sagaz. Aunque pretendan ser consejeros bien intencionados y sinceros no te apresures en creer las noticias que te dan ni los consejos que te ofrecen.
No aceptes los consejos de los miserables, ellos harán lo imposible para evitar que seas amable y realices buenos actos. Te harán temeroso de la pobreza y la miseria. De la misma forma, no permitas que cobardes o débiles actúen como tus consejeros, porque te volverán vacilantes cuando dictes y hagas ejecutar tus órdenes. Ellos obstruirán tu capacidad para dirigir los asuntos con firmeza y harán que tus empresas e invenciones se conviertan en tímidos y temerosos intentos. Al mismo tiempo, evita que cualquier persona codiciosa y ambiciosa, aspire a ser tu asesor porque ellos te enseñarán cómo explotar a la comunidad y cómo oprimir y tiranizar a la gente, para sacarles sus riquezas. Recuerda que la mezquindad, la cobardía y la avaricia, parecen ser diferentes cualidades malignas pero todas surgen de la misma mentalidad maliciosa que no tiene fe ni confianza en Dios.
Tus peores ministros, serán aquellos que han sido ministros de los gobiernos tiranos y opresores que te antecedieron; aquellos que fueron los partícipes de atrocidades y salvajes crueldades cometidas por sus gobiernos. Tales personas no deberían obtener tus confidencias y no deberían ser de tu confianza porque ellos han ayudado a los pecadores y han servido gobiernos crueles y tiranos. En su lugar puedes encontrar a personas que son tan juiciosas como instruidas, que ni han tenido mentalidad pecadora o criminal ni han ayudado a los tiranos en su tiranía, ni asistido a los pecadores a llevar a cabo sus actos pecaminosos. Tales personas te ocasionarán menos dificultades. Serán de la mayor ayuda, simpatizarán contigo sinceramente. Si tienes confianza en ellos, romperán sus relaciones con tus opositores. Conserva como compañeros a tales personas, tanto en tus reuniones personales como oficiales.
Solamente compañeros y ministros tan honestos y humanos, deberían obtener tu completa confianza. Confía en que te dirán las más amargas verdades, sin temer a tu posición. También rechazarán asistirte o ser parte en acciones que a Dios le disgusta que realicen Sus Amigos. Como compañeros y amigos, junta y reúne a tu lado a personas piadosas, honestas y veraces. Enséñales a que no te adulen ni busquen tu favor mediante falsos ruegos, porque la adulación y las falsas súplicas, crean la vanidad y la presunción; haciendo que se pierda la visión de su real personalidad y deberes. No deberías tratar de igual forma a los buenos y a los malos porque así desmoralizarías a los buenos y alentarías a los perversos a continuar con sus debilidades. Cada uno debería recibir el tratamiento que se merece, acorde a sus actos. Trata de comprender que un

gobierno puede crear la buena disposición en las mentes de sus súbditos. Puede hacerles sinceros y fieles, sólo cuando ese gobierno es amable y considerado, cuando reduce sus problemas y dificultades, cuando no les oprime ni tiraniza y, cuando jamás les pide cosas más allá de sus capacidades. Estos son los principios que debes conservar y sobre los que debes actuar. Permite que tu actitud sea tal, que ellos no te pierdan la fe, porque la buena fe de su parte, te reducirá muchos problemas administrativos y mitigará tus apremios. Y en lo concerniente a tu confidencia y confianza, deja que dependan de aquellos a quienes has probado en las dificultades y a quienes has favorecido y deberías desconfiar siempre de aquellos a quienes has ofendido y de aquellos que han demostrado su infidelidad, su ineficiencia y su ineptitud.

No abandones estas prácticas y tradiciones. No destruyas estos gobiernos y leyes que han introducido los buenos musulmanes, para ti, los que han creado unidad y amistad entre los diversos sectores de la sociedad y han hecho el bien a los pueblos. No destruyas ni introduzcas innovaciones en ellas, porque si haces a un lado estas buenas tradiciones y gobiernos, el premio por haberlas introducido será para los que las desarrollaron y el castigo por haberlas despojado será tu suerte.

Debes saber Malik, que las personas que tú gobiernas están divididas en clases y grados. La prosperidad o el bienestar de cada clase individual o colectivamente, está tan íntimamente relacionada en lo que respecta al bienestar con las otras clases que el total establecido representa una red sólidamente entrelazada y tienen un aspecto recíproco. Una clase no puede existir pacíficamente ni puede vivir felizmente y no puede trabajar sin el apoyo y buenos deseos de la otra. Entre ellas están los soldados del ejército de Dios que defienden Su causa. La otra clase, es la de los secretarios de estado, cuyos deberes están redactados y asignados en órdenes especiales o generales. El tercer grupo es el de los jueces y magistrados que administran justicia. El cuarto, es el de los funcionarios que mantienen la ley y el orden y protegen la paz y la prosperidad del país. Luego están los hombres comunes, musulmanes que pagan los impuestos exigidos por el gobierno y los no musulmanes que pagan tributo al estado (en lugar de los impuestos). Luego, viene la clase de hombres que ejercen varias profesiones y tareas comerciales. Y al final, pero no los menos, están los pobres, que son considerados como la clase más baja de la sociedad. El Señor Misericordioso ha fijado para cada uno de ellos derechos y deberes que han sido dados ya sea en Su Libro (Corán) o explicados a través de las órdenes y tradiciones del Santo Profeta (BPDyC), un completo código que se preserva con nosotros.

En lo que se refiere a los soldados, son como una orden religiosa, una fortaleza para proteger y defender a los súbditos y al estado; son la honra del gobierno y del país. Ellos proveen poder y protección a la religión, propagan y preservan la paz entre los hombres. En realidad, son los verdaderos guardianes de la paz y, a través de ellos, se puede mantener una

buena administración interna. La conservación y el mantenimiento del ejército, dependen de los impuestos que cobra el estado y de los cuales Dios ha fijado una parte para ellos. Con esta suma, se proveen dignamente sus requerimientos, manutención y armas para luchar por la religión y la causa de la justicia.

Aunque el ejército y la gente común (ciudadanos en general que pagan impuestos o tributos) son dos clases importantes, en un estado benéfico, el bienestar no puede ser garantizado sin un adecuado funcionamiento y preservación del orden, de las otras clases, los jueces y magistrados, los secretarios de estado y funcionarios de los distintos departamentos, quienes cobran varias rentas públicas, mantienen la ley y el orden como así también preservan la paz y la armonía entre las diversas clases de la sociedad; también protegen los derechos y privilegios de los ciudadanos y cuidan de la ejecución de numerosos deberes por parte de los individuos y las clases. Y la prosperidad de esta disposición, depende de los comerciantes e industriales. Actúan como intermediarios entre los consumidores y los proveedores. Ellos recogen las necesidades de la sociedad, proveen de mercaderías, habitan negocios, mercados y centros comerciales y así satisfacen las necesidades de los consumidores. Alivian a los ciudadanos de tener que correr detrás de los requerimientos de la vida.

Luego, están la clase del pobre y de las personas incapacitadas; es absolutamente necesario velar por ellos, ayudarles y proveerles.

El Señor Misericordioso ha explicado la forma y medios para mantener y proveer a las clases pobres y cada una de estas clases tiene este derecho sobre el gobierno del estado: que se provean al menos las mínimas necesidades para su bienestar.

Recuerda Malik que el Dios Todopoderoso, no absolverá a ningún gobernante de las obligaciones que se le impone a menos que sinceramente, trate de mejorar el cumplimiento de sus deberes, ruegue para que el Señor le ayude en su absolución, permanezca constante y diligente en los senderos de la verdad y la justicia y soporte todo esto ya sea que la realización de estos deberes le resulte simpático u odioso.

En lo concerniente al ejército, su comandante debería ser una persona que fuese la más sincera y fiel a Dios, al Santo Profeta (BPDyC) y a su Imam. Debería ser el más piadoso, conocido por su paciencia, clemencia y gentileza, ni de mal genio ni irritable, quien trate con benevolencia a quienes sé disculpen sinceramente; deberá ser amable y compasivo con el débil, pero arrogante y dominante con el fuerte y poderoso; quien no se vuelva violento cuando aplique los castigos y quien el complejo de inferioridad o la pobreza de espíritu no le dejen abatido y desanimado.

Para encontrar y seleccionar tales personas, debes buscarlas en tus contactos con familias nobles de espíritu y piadosas, familias con altos ideales y exaltadas tradiciones, familias bien conocidas por su valentía y coraje, por su generosidad y magnanimidad. Estas son las personas a las que se puede considerar como fuentes de magnificencia y manantiales de

piedad y buenos actos. Cuando hayas encontrado y seleccionado tales personas, obsérvalas como los padres observan a sus hijos. De esta forma podrás descubrir si en ellas se observa alguna falta en sus personalidades. Trátalos con agrado y amablemente. No codicies su más alta consideración si ellos se la merecen y no rehúses su pequeña misericordia. Este tipo de trato creará tendencias recíprocas; confiarán en ti y te serán fieles. Bajo la impresión de que has puesto atención suficiente a sus mayores necesidades y requerimientos, no cierres tus ojos a los menores requerimientos y necesidades, porque pequeños favores a menudo producen mejores frutos, aunque la cuidadosa atención a las mayores necesidades es también muy importante. De entre tus oficiales deberían recibir tu más alto respeto y consideración quienes ponen la mayor atención a las necesidades de los soldados a su cargo, quienes se adelantan a ayudar a los soldados con sus medios y propiedades personales de tal modo que los soldados puedan llevar una vida feliz y tranquila y puedan estar completamente confiados acerca del futuro de sus familias e hijos. Si están así satisfechos y libres de ansiedades y preocupación, pelearán sincera y valientemente en todas las batallas. Tu constante atención a los oficiales y a los soldados, hará que te quieran cada vez más.

Las cosas que más deberían agradar al corazón de un gobernante deben ser el hecho de que su estado está siendo gobernado sobre los principios de equidad y justicia y que sus súbditos lo quieran. Ellos querrán solamente cuando sus corazones no estén resentidos contra ti. Su sinceridad y fidelidad se probará cuando se unan para apoyar tu gobierno, cuando acepten tu autoridad sin considerarla una insoportable carga sobre sus cabezas y cuando no deseen que tu gobierno llegue a su fin.

Permíteles tengan tantas esperanzas en ti como quieran y cúmplelas tanto como razonablemente puedas. Habla bien de aquellos que merecen tus ruegos. Aprecia sus buenos actos y permite que esas buenas acciones se conozcan públicamente. La oportuna publicidad de una noble acción y obras valiosas crean más fervor en los valientes y animan a los cobardes. Debes conocer y comprender los buenos actos realizados por cada individuo de modo que el honor de la noble acción hecha por uno no se le atribuya a otro.

No subestimes ni pagues mal un trabajo bien hecho de la misma manera, no pagues demasiado un trabajo simple por haber sido realizado por una persona importante y no permitas que su posición y prestigio sea la causa de la sobrevaluación de su trabajo; y al mismo tiempo no devalúes una gran acción si fue hecha por una persona común. Permite que la justicia, la equidad y el juego limpio sean tu máxima.

Cuando te enfrentes con problemas que no puedes resolver, con situaciones difíciles cuya salida no puedes encontrar o, cuando circunstancias dudosas o inciertas te confundan, vuélvete hacia Dios y hacia el Santo Profeta (BPDyC), porque Dios así lo ha ordenado a aquellos a quienes quiere guiar:

«¡Oh gente de fe firme! Obedeced las órdenes del Señor y las órdenes de Tu

Profeta y de aquellos que son sus Emires» (gobernantes y guías nombrados por Dios y el Santo Profeta -BPDYC-).
La forma de encaminarse a Dios es un acto diligente de acuerdo con las claras y explícitas órdenes dadas en su Libro Santo (Corán) y dirigirse al Santo Profeta significa según sus órdenes, de las que no hay ninguna duda ni ambigüedad, y las cuales han sido aceptadas como correctamente registradas.
En cuanto a lo concerniente a la administración de justicia, tienes que ser cuidadoso en la elección de los funcionarios. Debes elegir personas de conducta excelente, capacidad superior y meritorios antecedentes. Deben poseer las siguientes calificaciones: la abundancia de litigios y la complejidad de casos no deberían malhumorarlos. Cuando descubran que han cometido un error en un juicio, no deberían persistir en él y no deberían intentar justificarlo. Cuando la verdad se les aclare y el recto camino se presenta, no deberían considerar una falta de dignidad corregir o anular su error.
No deberían ser corruptos, ambiciosos o codiciosos. No deberían estar satisfechos con una simple investigación o examen del caso, sino que deberían examinar escrupulosamente todos los pros y los contras del mismo. Deben examinar cuidadosamente cada aspecto del problema y cada vez que tropiecen con una duda o puntos ambiguos deben detenerse, examinar con cuidado más detalles, aclarar los puntos y, sólo entonces, proceder a su decisión. Deben atribuirle gran importancia al razonamiento de los argumentos y pruebas. No deberían cansarse con difusas disensiones y argumentos. Deben mostrar paciencia y perseverancia al explorar los detalles, comprobar los puntos presentados como verdaderos y entresacar la realidad de la ficción. Y cuando la verdad se les presente por sí misma, deben dar su juicio sin temor, preferencias o prejuicios. No deberían desarrollar la vanidad y la presunción cuando se los elogia o alaba. No deberían pervertirse por halagos y adulaciones aunque desafortunadamente hay pocas personas que tienen tales características. Después que hayas seleccionado a tales hombres para actuar como tus jueces, dedícate a examinar cuidadosamente algunos de sus juicios y estudia su procedimiento. Págales generosamente para que puedan satisfacer sus necesidades por completo y no necesiten mendigar, pedir prestado o recurrir a la corrupción. Bríndales tal posición y prestigio en tu estado que ningún funcionario o cortesano pueda tratarlos despóticamente o perjudicarles. Permite que el poder judicial esté por encima de cualquier clase de presión o influencia ejecutiva, del temor o del favor, de la intriga o la corrupción. Ten particular cuidado en este aspecto porque antes de tu nombramiento este estado estaba bajo el influjo de la corrupción, los oportunistas y los codiciosos de riqueza, quienes eran libertinos, codiciosos y lujuriosos. Ellos querían solamente que el estado les permitiera el pecaminoso consentimiento de amasar riquezas y placeres para sí mismos.
Luego, están los funcionarios de Estado, cuyo trabajo debes supervisar.

Deben ser nombrados después de un cuidadoso examen de sus capacidades y personalidad. Estos nombramientos deben realizarse originariamente sobre la base de la aprobación desligada de cualquier clase de favoritismo o influencia. De lo contrario reinará la tiranía, la corrupción, la confusión y el desorden en tu estado. Cuando selecciones tus funcionarios, ten cuidado de elegir personas honorables y con experiencia, miembros de familias respetables o que hayan servido al Islam desde sus comienzos, porque éstas son generalmente de una noble personalidad y buena reputación. No son codiciosos Ni pueden ser corrompidos fácilmente. Tienen generalmente ante ellos los resultados de sus pensamientos y actos fundamentales. Págales bien para que no se vean tentados a disminuir su nivel de moralidad y a distraer los fondos del estado que se les ha confiado; si luego de haberles pagado generosamente, demuestran ser honestos, entonces, castígalos. Por tanto, mantén una cuidadosa observación sobre sus sistemas de trabajo y gobierno. Inclusive, puedes designar a hombres honestos y confiables para que controlen la actividad de estos funcionarios. Así, sabiendo que son secretamente observados, se mantendrán lejos de los funcionarios deshonestos. Si encuentras a alguno de ellos deshonesto, si tu servicio de inteligencia presenta pruebas aceptables de su deshonestidad, entonces debes castigarlo. Este castigo puede ser físico; invitándole a retirarse de sus servicios, haciéndole devolver todo lo que ha ocurrido deshonestamente. Deberá ser humillado haciéndole comprender la infamia de sus actos deshonestos. Se deberá dar publicidad a su humillación y castigo de modo que pueda servir de lección y disuasión a otros.

En lo concerniente a la recaudación de las rentas públicas e impuestos, siempre debes tener en cuenta la prosperidad del contribuyente, esto es más importante que el impuesto en sí, porque estos impuestos y los contribuyentes, son la fuente original de la que depende el bienestar de tu estado y tus súbditos. Un estado realmente subsiste con las rentas de los contribuyentes porque su capacidad imponible descansa sobre la fertilidad de la tierra. El gobernante que no presta atención a la prosperidad de sus súbditos y a la fertilidad de la tierra, concentrándose solamente en la recaudación de rentas, asola la tierra, arruina al estado y lleva la destrucción a las criaturas de Dios. Su gobierno no puede durar mucho. Si los contribuyentes se quejan de la pesada incidencia de las tasas e impuestos, de cualquier calamidad accidental, del capricho del viento Monzón, de la escasez de medios de irrigación, de la destrucción de sus cosechas debido a las excesivas lluvias y, si sus quejas son verdaderas, entonces reduce sus impuestos. La reducción debe ser tal que les provea de oportunidades para mejorar su condición y aliviar su situación. La disminución de los ingresos del estado debido a tales razones no debería deprimirte, porque la mejor inversión para un gobernante es la ayuda a sus súbditos en tiempos de dificultades. Ellos son la verdadera riqueza de un país y cualquier inversión en ellos, aun en la forma de reducción de impuestos, será devuelta al estado bajo la forma de prosperidad de sus

ciudades y la mejora del país en general.
Al mismo tiempo que las rentas, podrás merecer y obtener su cariño, respeto y encomio. ¿No sería esto una eterna felicidad? No solamente esto, sino que tu benigno gobierno y tratamiento humano, producirán tal efecto en ellos que te ayudarán en las dificultades y podrás confiar en su apoyo. Tu amabilidad, clemencia y justicia, serán un tipo de entrenamiento moral para ellos. Su feliz y próspera vida por la que te estarán agradecidos, serán para ti el mejor apoyo, la más fuerte protección y el más grande tesoro. Si más tarde sobrevienen circunstancias en las que necesites su apoyo, ayuda, confianza, riqueza y fuerza, entonces ellos no te escatimarán nada.
Recuerda Malik, si un país es próspero y si su gente está bien entonces soportará feliz y voluntariamente cualquier carga. La pobreza de la gente es la causa real de la devastación de un país. La causa principal de la pobreza es el deseo de sus gobernantes y funcionarios de amasar riquezas y posesiones ya sea por medios justos o injustos. Temen perder sus puestos o posiciones, sus dominios o gobierno y quieren hacer las mayores cosas en el menor tiempo posible. No han aprendido ninguna lección de la historia de las naciones ni prestan ninguna atención a las órdenes de Dios.
También tienes que ser muy cuidadoso con tus secretarios. Deberías confiar tus trabajos a los mejores de entre ellos. Especialmente los asuntos que sean confidenciales y que traten de secretos y seguridad del estado, deberían ser confiados solamente a hombres de personalidad honesta y ejemplar, cuyas mentes no se perturben por el poder, posición y prestigio y no a aquellos que prosiguen en la propaganda o hablando contra el gobierno en público, obrando abiertamente mal contigo o considerándose tan importantes como para ignorarte a ti o a tus órdenes en las esenciales transacciones financieras del estado, en la obligada presentación de documentos delante de ti o en la atención de la correspondencia importante. Particular cuidado deberías tener cuando los funcionarios realizan contratos o firman acuerdos en nombre del gobierno para que éstos no sean defectuosos o injuriosos para el estado; si se negocia cualquier tratado o alianza, no deberán pasar por alto los intereses del estado; si el estado se encuentra en una posición débil y embarazosa debido a los términos perjudiciales del tratado o a alguna intriga, los funcionarios deberán encontrar una salida razonable. Observa que conozcan y se percaten de su posición y rango, porque quien no se percata de su posición y lugar, nunca comprenderá el de los otros.
Una cosa más acerca de estos funcionarios, recuerda de no seleccionarlos para cargos muy importantes y no confíes completamente en ellos simplemente por encontrarlos honestos, diligentes e inteligentes y por haberte formado una buena opinión de ellos, porque hay algunas personas que, cuando les conviene pretenden ser honestos, diligentes y fieles y pueden ponerse la vestimenta de la piedad y de la virtud. Encuentran así la manera para llegar al corazón de los gobernantes, si bien en el fondo de sus corazones no sin ni honestos ni diligentes, ni prudentes ni sagaces. Por

tanto, siempre debes observar los antecedentes o reputación de los servicios de tales hombres durante regímenes anteriores. Una buena reputación es de extrema importancia. Este tipo de selección y supervisión, demostrará que eres fiel a Dios y que deseas el bien para tu Imam. Luego, debes nombrar un funcionario para que presida cada rama importante de tu gobierno. Debe tener suficiente conocimiento y sabiduría para hacer frente exitosamente a todos los intrincados problemas de su departamento y bastante diligencia para una gran cantidad de trabajo. Recuerda bien, que si hay algunos defectos en tus funcionarios y son tolerados, tú y sólo tú, serás responsable por todos los males que ellos puedan crearte.

Quiero aconsejarte acerca de tus comerciantes e industriales. Trátalos bien y ordena a tus funcionarios seguir la misma política. Pueden ser comerciantes locales que se ocupan de sus transacciones en ciertos lugares, o que envían sus mercancías de un lugar a otro. Pueden ser también importadores y exportadores. Igualmente pueden ser industriales y fabricantes, como también trabajadores industriales u hombres contratados en actividades manuales. Todos ellos merecen simpatía, protección y buen trato. Todos ellos son la fuente de riqueza de un país. Ellos proveen de mercaderías a los consumidores. La mayoría de estos comerciantes traen las mercancías desde tierras distantes, a menudo, desde lugares que no son de fácil acceso y a los que la gente no quiere ni se atreve a ir. Estos comerciantes son generalmente personas pacíficas que no producen disturbios o agitaciones sediciosas. Tú debes cuidar sus intereses, protegerlos, ya sea que estén comerciando en tus ciudades o aldeas o viajando por los países transportando mercaderías de un lugar a otro. Una cosa más acerca de los comerciantes e industriales. Aunque los trates favorablemente, también debes observar sus actividades. Tú sabes que ellos son generalmente mezquinos, avaros, intensamente egocéntricos y egoístas, que sufren obsesión de codicia y acumulación de riquezas. A menudo, esconden mercancías para obtener más ventaja, creando la escasez y la venta clandestina. Tales condiciones son extremadamente injuriosas para el público por un lado y por otro, difaman al gobierno. Tú debes poner fin a todas esas prácticas porque el Santo Profeta (BPDyC) las ha prohibido explícitamente.

Recuerda que el comercio debería ser entre los compradores y vendedores, de acuerdo a los correctos pesos y medidas, y en términos razonables que ni el consumidor ni los proveedores tengan que enfrentarse a pérdidas. Pero aun, si con todos los tratamientos favorables que se les ha concedido y con todas las facilidades provistas, los comerciantes e industriales continúan acumulando dinero y vendiendo clandestinamente, entonces deberás castigarlos de acuerdo a la intensidad de sus delitos. Luego quiero prevenirte acerca de los pobres. Dios teme por su condición y por tu actitud hacia ellos.

No tienen ningún apoyo, ningún recurso, ni oportunidades. Ellos son pobres, están necesitados y muchos de ellos son inválidos e ineptos para

trabajar. Algunos mendigan y otros (que tienen dignidad) no lo hacen, pero su condición grita su desgracia, pobreza, escasez y necesidad. Por amor a Dios Malik, protege a ellos y a sus derechos. El ha puesto esta responsabilidad sobre tus hombros. Debes darles una parte del tesoro del gobierno. Además de esta parte en efectivo, debes también reservarles una parte de la cosecha, etc., de los depósitos de granos del gobierno de las ciudades donde son cosechados, por estar cultivados en tierras que pertenecen al estado, porque en esta cosecha, la parte de aquellos que viven lejos de cualquier ciudad, es igual a la parte de aquellos que viven cerca. Permíteme recordarte una vez más, que tu responsabilidad es velar por los derechos de los pobres y cuidar de su bienestar. Asegúrate que el orgullo de tu posición y la vanidad de la riqueza no te engañen ni te hagan perder la visión de tan seria e importante responsabilidad. Tu puesto es tan importante, que no puedes ignorar la responsabilidad ni el menor error de comisión u omisión, con la excusa de que te encuentras absorbido con mayores problemas de estado. Por tanto, sé muy cuidadoso del bienestar de la gente pobre. No seas arrogante y vanidoso con ellos. Recuerda que debes tener especial cuidado de aquellos que no pueden llegar hasta ti, de aquellos cuya indigencia y enfermedad puedan serte odiosas y de aquellos a quienes la sociedad trata con disgusto, descalificación y desprecio. Designa una persona respetuosamente; honesta y piadosa, que tema a Dios y pueda tratarlos respetablemente; ordénale que averigüe todo sobre ellos y que te lo comunique. Luego trata a estas personas pobres de tal forma que en el Día del Juicio, puedas defender exitosamente tu caso ante Dios, porque al margen de todas las clases de tus súbditos esta clase merece más tu atención, favores y una justa disposición. Cada una de estas pobres y dignas personas, merecen tu simpatía y tendrás que hacer justicia a Su Causa para lograr Su Favor, aún más, debes prestar mayor atención a los huérfanos, a los viejos y a los lisiados. Ellos no tienen ningún apoyo ni es conveniente que salgan a mendigar. No pueden alcanzarte. Por tanto, tú debes llegar a ellos.

Recuerda que el cumplimiento de este deber y esta obligación es considerada una pesada carga para la mayoría de los gobiernos, pero para aquellos que desean lograr Su Favor y entrar a Su Reino, El les hace el trabajo liviano y agradable. Ellos lo soportan feliz, sincera y solícitamente. Encuentran placer en él y creen en las promesas del Señor. Fuera de las horas de trabajo, fija un tiempo para las demandas y para quienes quieren llegar a ti con sus quejas. Durante este tiempo no debes hacer otro trabajo más que oír y prestar atención a sus quejas. Para este propósito, debes fijar una audiencia pública y durante esta audiencia por amor a Dios, trátalos con gentileza, cortesía y respeto. No permitas que se encuentren presentes en la audiencia tu ejército y policía, para que se puedan quejar contra tu gobierno, puedan hablar libremente y sin temor.

Todo esto es un factor necesario de tu gobierno, porque a menudo, he oído al Santo Profeta (BPDyC) decir: «Esa nación o gobierno donde los derechos

de los desposeídos, necesitados y oprimidos no son protegidos, y donde personas importantes y poderosas no se las fuerza a ceder estos derechos, no puede alcanzar la salvación. » Debes recordar que en estas audiencias se reunirán los hombres más comunes. Por tanto, si encuentras que su comportamiento no es adecuado o sientes que su conversación es irreverente toléralos. No seas descortés ni insultante con ellos para que el Señor pueda ser amable y misericordioso contigo y pueda premiarte por obedecer sus órdenes explícitamente. Trátalos cortésmente; escucha con respeto y cordialidad sus quejas; y si te ves forzado a rechazar sus demandas, entonces recházalos de tal manera que tu rechazo pueda agradarles tanto como tus asentimientos.

Luego hay ciertos deberes que sólo tú deberías realizar, de los que ninguno de tus funcionarios puede ocuparse. Entre ellos, están las respuestas a las cartas de tus comisionados y gobernadores que están más allá de la jurisdicción de tus secretarios. Si encuentras que tus funcionarios no están atendiendo las quejas y demandas del público como deberían, entonces tú debes atenderlas personalmente. Debes terminar el trabajo diario ese mismo día, porque cada día te requerirá una tarea especial.

Reserva tus mejores momentos para rezarle al Señor, aunque cada trabajo de estado es el trabajo de Dios especialmente si eres sincero y honesto y si tus súbditos están felices con tu gobierno y a salvo de tu opresión.

Tus plegarias diarias están entre aquellos deberes que tienes que ejecutar diligentemente. Las debes ofrecer sincera, regular y persistentemente. Debes establecer momentos para ellas, durante el día y la noche. Para este deber, debes exigirle a tu físico vigor, aunque ello pueda fatigarte. La observancia de tus plegarias, debe ser sincera y también impecable, y no deben ser ni tan largas como para cansar a aquellos que te siguen ni tan cortas que por tales, lleguen a ser imperfectas y defectuosas, porque entre aquellos que se sitúan detrás de ti durante las plegarias, puede haber algunas personas enfermas u otras que puedan tener que atender deberes importantes. Cuando el Santo Profeta (BPDyC) me envió a Yemen, le pregunté cómo conducir las plegarias. Me aconsejó: «Reza como una persona débil y anciana y sé amable con el fiel» (para que una persona débil y anciana pueda seguir tus rezos feliz y fácilmente).

Debes cuidar de no separarte del público. No establezcas diferencias de prestigios entre tu persona y la de tus súbditos. Tales pretensiones y muestras de pompa y orgullo, son en realidad manifestaciones de vanidad y complejo de inferioridad. El resultado de tal actitud, es que permaneces ignorante de la condición de tus súbditos y de las causas reales de los incidentes que suceden en el estado. Te equivocarás en la comprensión de la relativa importancia que tienen los eventos y el lugar que cada uno de ellos ocupa y, puede que atribuyas mayor significación a eventos menores, y que eludas realidades importantes. Del mismo modo, puede que atribuyas gran peso a personas mediocres e ignores a hombres realmente consecuentes. Lo que es más, pierdes la calidad de distinguir entre lo bueno

y lo malo, confundiendo uno con el otro o mezclando inútilmente los dos.
Después de todo, un gobernante es tan ser humano como cualquier hombre y puede permanecer ignorante a realidades que sus funcionarios quieran ocultarle (y sobre las que el pueblo puede esclarecer). De este modo, la verdad puede mezclarse con la falsedad y puede que no distinga, porque no hay estigmas sobre la frente de la verdad para que se pueda diferenciar fácilmente de la falsedad. Uno tiene que buscar la realidad y entresacar las verdades de la ficción; sólo entonces se puede lograr la verdad. Piensa por ti mismo. Hay solamente dos categorías de gobernantes y tú puedes pertenecer a una de ellas.
Puedes ser un temeroso de Dios, un gobernante sincero y diligente, haciendo las cosas correctas en los momentos correctos y siguiendo los principios de justicia y equidad, protegiendo los derechos de los otros y haciendo lo mejor para cumplir con tus obligaciones; o puedes ser un miserable, rechazando ser generoso para con cualquiera. En el primer caso, ¿por qué has de esconderte del público y correr una cortina a tu derredor? En el segundo caso, gradualmente, la gente llegará a conocer ese trato miserable de tu carácter y seguidamente, dejará de pedirte favores. No pases por alto la realidad de que la mayoría de las demandas que te presenten, no tendrán nada que ver con tu riqueza personal. Serán sobre los derechos de la gente, las obligaciones del estado, quejas sobre la opresión del estado y solicitud de justicia y equidad. Entonces, ¿por qué evitar escuchar estos requerimientos?
Nunca debes descuidar el hecho de que generalmente, alrededor de los gobernantes, hay ciertas personas privilegiadas (parientes y amigos). Ellos pueden a menudo, tratar de sacar ventaja de su posición y pueden recurrir al egoísmo, la intriga, el fraude, la corrupción y la opresión. Si encuentras tales personas a tu derredor, apártalos (por más estrecha relación que tengan contigo) e inmediatamente, pon fin al escándalo y limpia tu medio de tal corrupción moral y espiritual.
Nunca debes dar a tus parientes o amigos tierras en permanente arrendamiento con todos los derechos de propiedad y privilegio. Nunca debes permitirles tomar posesión de la fuente de abastecimiento de agua o de las tierras que tienen especial utilidad para la comunidad. Si toman posesión de tales permanencias, agobiarán a los otros para obtener injustos beneficios y así acopiarán todos los frutos para sí mismos, dejándote una mala reputación en este mundo y un castigo en el siguiente. Sé justo al administrar justicia. Castiga, a quien merezca el castigo, aunque sea tu pariente cercano o un íntimo amigo y aunque tal acción pueda producirte congoja, pena o dolor. Soporta pacientemente tales penas y espera la recompensa celestial. Te aseguro que esto producirá buenos frutos. Si debido a la certeza de tus medidas estrictas, la gente sospecha que tu conducta es como la de un tirano y opresor, entonces, preséntate ante ellos abiertamente, explícales a las razones de tus actos y permíteles ver la realidad para que se percaten de la verdad. Esto entrenará tu mente, será

un acto de bondad para tus súbditos y la confianza que pones en ellos les hará apoyar a la justicia y la verdad y tú lograrás el fin que quieres, obteniendo su apoyo en la causa de la verdad.
Si tu enemigo te invita a firmar un tratado aceptable para el Señor, nunca deberás rechazar tal oferta, porque la paz llevará descanso y alivio para tu ejército, te aliviará de preocupaciones y ansiedades y llevará prosperidad y abundancia a tu gente. Pero aun después de tal tratado, cuídate del enemigo. No deposites demasiada fe en sus promesas porque a menudo, recurrirá a la paz y a los tratos para embaucarte y engañarte, sacando ventaja de tu confianza y descuido. Al mismo tiempo, sé muy cuidadoso. Nunca faltes a la palabra dada al enemigo, nunca reniegues de la protección o apoyo que les has ofrecido, nunca te vuelvas atrás en tu palabra y nunca violes los términos de un tratado. Debes arriesgar incluso tu vida para cumplir con las promesas y los términos establecidos, porque de todas las obligaciones que el Señor Todopoderoso le impuso al hombre (con relación a los otros hombres), no hay ninguna tan importante como la de mantener una promesa que se ha hecho. Aunque las personas puedan diferir en sus religiones e ideologías y puedan tener divergentes criterios sobre los variados problemas de estado, todas concuerdan en que la promesa hecha debe ser cumplida. Aun los paganos se cuidan de mantener las promesas hechas entre ellos, porque han visto y han notado los efectos perniciosos de promesas hechas y rotas. Por tanto, ten particular cuidado de las promesas hechas; nunca te retractes de la palabra que diste, nunca ataques o comiences una ofensiva sin un previo desafío y sin dar un ultimátum. Un fraude o decepción, aun en contra de tu enemigo, es una decepción contra Dios y nadie, salvo los miserables pecadores, se atreverían a hacerlo.
Dios ha otorgado a las promesas y tratados el alto grado de ser mensajeros de paz y prosperidad y, por medio de Su benevolencia y misericordia, ha hecho de ellos un común deseo en el espíritu de todos los hombres y un requerimiento común para todos los seres humanos. Ha hecho de ellos un refugio en el que todos desean cobijarse bajo su protección. Por tanto, cuando haces una promesa o decides hacer un tratado, no debería haber reserva mental, ni fraude o engaño, como tampoco, ningún doble sentido. No utilices en tus promesas o tratados, frases o palabras que puedan ser traducidas en más de una manera o que puedan ser interpretadas o explicadas en más de una forma; no permitas que los términos sean ambiguos, deja que sean claros, precisos y certeros. Una vez que se ha hecho un tratado, no trates de tomar ventaja de ninguna palabra o frase ambigua que haya en él. Si te encuentras en una situación dificultosa debido al tratado hecho por la causa de Dios, trata de enfrentar la situación y soportarla valientemente.
No trates de zafarte de los términos del acuerdo, porque enfrentar tales dificultades e intrincadas situaciones, puede hacerte ganar Sus Recompensas y Bendiciones y es mejor que faltar a tu palabra por esta razón y ganar esa recompensa y bendición por la que estás ansioso y por la

que tendrás que responder al Señor, que puede reducir Su ira en este mundo y la condena en el próximo.
Cuídate del pecado de derramar sangre sin una justificación religiosa, pues no hay nada más efectivo para provocar la cólera del Señor, para quitar Su bendición y misericordia y hacerte más merecedor de su castigo y reducir la extensión de tu vida, que derramar sangre inocente. En el Día del Juicio, Dios atenderá primero los pecados de derramamiento de sangre practicados por el hombre contra el hombre. Por tanto, nunca trates de fortalecer tu poder, posición y prestigio, mediante el derramamiento de sangre inocente. Tales asesinatos, en lugar de fortalecer tu posición, no sólo la debilitarán considerablemente, sino que pueden también transferir tu poder por completo, sacándotelo y confiándoselo a algún otro.
Si has asesinado a un hombre intencionadamente o con un fin determinado, entonces ninguna excusa será aceptable para Dios o para mí, porque el castigo de tal crimen es necesario. Si tú cometes homicidio por error, sin ningún motivo o intención, o bien durante el desarrollo de una sanción legal, tu látigo, espada o mano sin intención o inadvertidamente da un golpe fatal, ya que incluso una cachetada o bofetada dada enérgicamente sobre el oído, puede causar la muerte, ello no es motivo de que por tu prestigio y posición rechaces pagar la compensación de los herederos.
Cuídate de no fomentar los rasgos de autoestima y admiración. No te envanezcas de los rasgos dignos que encuentras en tu personalidad o de las buenas acciones que has realizado. No permitas que la adulación o los cumplidos te hagan egoísta y vanidoso. Recuerda que de todas las astutas artimañas del diablo para anular las buenas obras de la gente piadosa y para afectar su piedad, la adulación y el ensalzamiento, son sobre las que él más se apoya.
No te vanaglories de los favores y gracias que has hecho a tus súbditos y no intentes hacerlo notar. No pienses demasiado en el bien que les has hecho o te retractes de las promesas hechas. Estos tres hábitos son feos rasgos de una personalidad. La costumbre de ufanarse por los favores realizados, contrarresta los actos buenos. La costumbre de exagerar y pensar arrogantemente acerca de nuestros buenos actos, te hará perder la guía de Dios. La costumbre de romper nuestras promesas, desagrada a ambos: a Dios y al hombre. El Señor Misericordioso dice: «A Dios le disgusta sobremanera que tú no cumplas con tus promesas.»
No te apresures y precipites en tus actos y decisiones. Cuando llegue el momento de tomar una decisión o actuar, entonces no seas perezoso, no pierdas tiempo y no muestres debilidad.
Cuando no encuentres la forma correcta para realizar una cosa, no persistas en e 1 camino equivocado. Cuando encuentres la solución correcta, no te duermas en adoptarla. En resumen, haz todo en el momento justo y en la forma apropiada y conserva todo en su correcto lugar. No reserves para ti cualquier cosa que sea de propiedad común a todos y en la

cual otros tienen iguales derechos. No cierres tus ojos a las malas actitudes notorias de tus funcionarios, a los fracasos de la justicia, abuso de los derechos, porque tú serás responsable del mal hecho a otros.
En el futuro cercano, tus métodos equivocados y tu mala administración será presentada y serás llamado y castigado por los errores cometidos con los desvalidos y oprimidos. Sé cuidadoso y controla tu temperamento, tu ira y tus deseos de ser vanidoso y arrogante. Ten cuidado de tus manos cuando decidas un castigo y de la agudeza de tu lengua cuando pronuncies cosas desagradables. La mejor manera de lograr todo esto, es no apresurarse en las observaciones y demorar la decisión del castigo para que puedas moderar tu temperamento y lograr un completo control de ti mismo. Esto no puedes lograrlo a menos que recuerdes constantemente que tienes que corresponder a Dios y a menos que la veneración a El supere a cualquier otro sentimiento.
Siempre debes tratar de recordar las cosas buenas y útiles que has realizado en el pasado: las actividades de un gobierno justo y benigno, los buenos actos realizados por él, las buenas o justas leyes promulgadas, las órdenes y tradiciones del Santo Profeta (BPDyC), las órdenes dadas por Dios en Su libro Santo y las cosas que me has visto hacer o me has escuchado decir. Continúa las buenas acciones y consejos justos encontrados en él. Sigue también cuidadosamente los consejos contenidos en estas órdenes.
A través de ellos he tratado de enseñarte todo lo que se puede enseñar acerca de un buen gobierno. He cumplido con mi deber son respecto a ti, para que no puedas extraviarte y para que tus pensamientos no ansíen viles deseos. Si lo haces, entonces no tendrás excusa ante Dios.
He suplicado a Dios por Su Misericordia sin límite y por Su poder supremo para que nos conceda nuestros ruegos. El puede dirigirnos por la Divina Dirección realizando Su voluntad, defendiendo exitosamente nuestros casos delante de El, justificando nuestros actos delante del hombre, ganando buena reputación, dejando buenos resultados en nuestro gobierno justo y benigno, expandiendo la prosperidad y desarrollando el bienestar del estado, y encontrando nuestro fin como personas mártires y piadosas, porque nuestra correspondencia es solamente hacia El.
Que la paz de Dios descienda sobre el Santo Profeta y sus descendientes.

CARTA NÚMERO CINCUENTA Y CUATRO

CARTA ESCRITA POR HADRAT ALI PARA TALHA Y ZUBAIR Y ENVIADA A ELLOS POR MEDIO DE INIRAN IBN HASSAN-I-JUZAI. DICHO INIRAN FUE COMPAÑERO DEL SANTO PROFETA (BPDyC). HABIA ABRAZADO EL ISLAM ANTES DE LA BATALLA DE JAIBAR Y A PARTIR DE ESE MOMENTO ACOMPAÑO SIEMPRE AL SANTO PROFETA (BPDyC). FUE UNA PERSONA MUY PIADOSA Y UNO DE LOS MAS AUTENTICOS NARRADORES DE LA TRADICION DEL SANTO PROFETA (BPDyC). ADEMAS DE EN EL «NAHJ-

UL-BALAGHA», ESTA CARTA FUE NARRADA TAMBIEN POR ABU JAFAR-PISKAFI EN SU CELEBRE LIBRO «THE MOFIKANIATH».

Pueden intentar todo lo que quieran para ocultar esta cuestión, corriendo un velo sobre ello, pero ustedes dos saben muy bien que yo no propuse a la gente tomarle juramento de obediencia, sino que ellos vinieron a mí con el deseo de hacerme su Emir (GOBERNANTE). Yo no extendí mis manos hacia ellos para que pudieran hacer el juramento de obediencia, sino que ellos extendieron sus manos hacia mí. Ustedes dos estaban entre los que se congregaron alrededor de mí para el juramento. Todos ustedes vinieron a mí para hacer el juramento no por miedo a que los oprimiera o tiranizara o porque esperasen obtener ganancia monetaria conmigo. Si hicieron el juramento de obediencia por propio y libre deseo, sin ninguna coacción, por tanto, no rompan luego este juramento, abandonándolo. Arrepiéntanse ante el Señor por haber roto el juramento. Y si vuestros juramentos no fueron un acto sincero, hecho con agrado y por propio deseo, entonces vuestras conductas de aparente obediencia y fidelidad al principio, pero de rebeldía en contra de mí más tarde, no hablan bien de vuestras reputaciones y sirven como argumento a mi favor en contra de ustedes.
A mí fe, ustedes no tuvieron necesidades más apremiantes que otros Emigrantes para ocultarme sus reales intenciones y para fingir hipócritamente fidelidad y obediencia. En realidad hay más motivos para que ustedes no hicieran el juramento y no me ofrecieran su fidelidad para faltar ahora a ellos. Ustedes eran gente rica, tuvieron a sus clanes de apoyo y respaldo. Dichos clanes eran en aquel tiempo tribus tan poderosas como ahora. Ustedes no fueron forzados a venir a hacer el juramento. ¿Saben que por lo que hicieron entonces, obraron como hipócritas y ahora como esclavos manumitidos?
Los motivos ulteriores: Ustedes están diciendo a la gente que yo soy el responsable de asesinato del Califa Uzmán. Para dar testimonio de quién es responsable del asesinato del Califa -ustedes dos o yo- hay gente en Medina que es imparcial, que nunca estuvo junto a mí o al lado de ustedes, manteniéndose lejos de mí desde el principio. ¿Preguntamos a ellos a quién responsabilizan de su muerte? Su opinión esclarecerá la cuestión de una vez por todas, cargará la responsabilidad a quien corresponda y revelará la parte que cada uno de nosotros ha tenido en la ayuda al Califa, o, estarán de acuerdo con que se lo haya matado.
Mis respetados amigos, abandonen su actual actitud, aunque declarando la falsedad de su posición hoy día, ustedes podrían ser ridiculizados y deshonrados. No obstante, persistiendo en su actitud errónea y pecadora, ciertamente que el día de mañana ganarán la deshonra y el ridículo en este mundo como así también el castigo en el otro.

CARTA NÚMERO CINCUENTA Y CINCO

CARTA A MU'AUIAH.

Debes saber y entender que Dios ha hecho de este mundo un lugar donde solamente se está para ganar la felicidad para el otro mundo, por medio de las buenas obras. La gente se pone a prueba aquí para que pueda ser premiada allá, de acuerdo a sus méritos.
Nuestra existencia no termina aquí. No se nos crea solamente para este mundo, ni se nos ordena concentrar solamente nuestras energías en la obtención de placeres, poder y pompa. Se nos trae aquí simplemente para poner a prueba nuestro conocimiento, intenciones y actitudes.
Tú estás siendo probado por causa mía y yo por causa tuya. Cada uno de nosotros será una evidencia o una demostración de las intenciones y obras del otro, sean piadosas o pecaminosas. Tú empezaste por interpretar incorrectamente el Santo Corán y, sobre esa base, comenzaste a oprimir y a tiranizar a la gente. Tu siguiente acción impía fue señalarme como responsable por una acción de la que mis manos y lengua son inocentes (EL ASESINATO DEL CALIFA). Tú y los sirios hicieron todo lo que pudieron para cargarme con dicha acción. Ellos se informaron a través de ti, persuadidos por la ignorancia, y la gente influyente movió a la multitud y a los plebeyos para revelarse contra mí.
Teme a Dios y no permitas que Satán te conduzca donde quiera. Piensa en la muerte y en la vida después de ella, porque ese es el único lugar de descanso para ti, para mí, y para todos los seres humanos. Sé temeroso, porque la Cólera del Señor Todopoderoso puede arrojarte a tal calamidad que no solamente será tu fin, sino el de tu dinastía.
Juro, y mi juramento es tal que no tengo ninguna intención de romperlo, que si el destino dispone que nos enfrentemos uno en contra del otro, no dejaré el campo de batalla hasta que el Señor decida el combate a favor de uno u otro; y El es el Mayor Juez.

CARTA NÚMERO CINCUENTA Y SEIS

CUANDO HADRAT ALI DESIGNO A HANE IBN SHOREH COMO COMANDANTE DE LA VANGUARDIA DE SU EJERCITO, QUE ESTABA MARCHANDO HACIA SIRIA, LE DIO LAS SIGUIENTES INSTRUCCIONES.

Día y noche conserva el temor a Dios en tu Espíritu. Cuídate de este mundo vicioso y tentador. Nunca confíes en él. Si no te controlas tú mismo de las ansias inmoderadas e impías, seguramente entonces tu pensamiento te conducirá hacia la perdición. Por tanto, obsérvate y contrólate permanentemente y en los momentos de enojo y molestia no pierdas el autocontrol de tu temperamento.

CARTA NÚMERO CINCUENTA Y SIETE

CUANDO SE DIRIGIA DE MEDINA A BASRA, HADRAT ALI ESCRIBIO ESTA CARTA A LOS KUFIYIES. FUE UNA ESPITOLA MARAVILLOSA. INVITA A LA GENTE A COMPROBAR LA PIEDAD DE SUS ACCIONES E INTENCIONES.

Después de rezar al Señor y honrar al Santo Profeta (BPDyC) te hago saber que estoy dejando esta ciudad, ya como tirano y opresor o como tiranizado y oprimido; yo rebelándome contra la gente o algunos de ellos rebelándose en contra de mí. Cualquiera que pueda ser el caso, invito, en nombre de Dios, a quienes llegue esta carta, vengan y vean por sí mismos si estoy en lo correcto o en el error. Si me encuentran en el camino de la verdad y justicia, pueden ayudarme y si me encuentran en el error, entonces pueden persuadirme y sacarme de él.

CARTA NÚMERO CINCUENTA Y OCHO

CARTA ENVIADA POR HADRAT ALI A LA GENTE DE VARIAS PROVINCIAS, EXPLICANDOLES EL POR QUE DE LA BATALLA DE SIFFIN.

Las cosas comenzaron así: los sirios y nosotros estuvimos apoyándonos mutuamente, teniendo fe común en un Dios, en el mismo profeta y en los mismos principios y cánones religiosos. En lo que concierne a la fe en Dios y al Santo Profeta (BPDyC), nosotros nunca necesitamos creer otra cosa, sino que ellos (LOS SIRIOS) eran creyentes y no querían cambiar nuestra fe. Ambos estábamos unidos sobre estos principios.
Lo que produjo la disputa entre nosotros fue el asesinato de Uzmán, creando la división. Quisieron culparme de su muerte, siendo yo realmente inocente.
Les hice ver que este problema no podía ser resuelto con acaloramiento, que había que dejarlo serenar, que no había que caer en la sedición y la revuelta, que había que permitir que el país se asentara en una atmósfera pacífica y fuera admitida la verdadera autoridad, permitiéndonos que esta cuestión fuera tratada sobre los principios de la equidad y la justicia, pues solamente así la autoridad tendría suficiente fuerza para encontrar a los criminales y llevarlos a la justicia.
Cuando rechazaron mi propuesta y continuaron los ruidos de sables, entonces, naturalmente, la batalla comenzó, siendo furiosa y sangrienta. Cuando se vieron frente a la derrota en el campo de batalla, cuando muchos de ellos fueron muertos y muchos más heridos, entonces cayeron de rodillas y propusieron lo mismo que yo les había propuesto, antes que comenzara el derramamiento de sangre.
Acepté sus propuestas de modo que sus deseos se cumplieran y que mi intención de aceptar los principios de la verdad y la justicia para actuar de

acuerdo con los mismos, pudieran aclarar la cuestión, no teniendo ellos ningún motivo para quejarse de mí.
Ahora, quienquiera que adhiera firmemente a la promesa hecha, será a quien el Señor salvará, y quien intente volverse atrás de la promesa hecha, será sumergido en la herejía, el error y la perdición. Sus ojos estarán cerrados a la realidad y a la verdad en este mundo, y será castigado en el otro.

CARTA NÚMERO CINCUENTA Y NUEVE

CARTA A ASWAD IBN KATHIBA, GOBERNADOR DE HULWAN.

Después de rezar a Dios y honrar al Santo Profeta (BPDyC), te hago saber que si un gobernante muestra diferentes inclinaciones y favoritismos entre los distintos pueblos que gobierna, entonces su trato con ellos no estará basado en la igualdad y la imparcialidad. Y esto no te permitirá ser justo y bueno en todo. Por tanto, en lo que concierne a la equidad y a la justicia, todo tu tratamiento debería ser recto e imparcial.
Recuerda que nada puede compensar la tiranía y la opresión. Precisamente por ello, mantente lejos de lo que consideres malo en otros. Busca por todos los medios cumplir las obligaciones puestas por Dios en ti. Continúa esperando Su Premio y Favor, y temiendo Su desagrado y Cólera, porque este mundo es un lugar de pruebas y exámenes y, quienquiera que desperdicie su tiempo aquí, se arrepentirá el Día del Juicio.
Recuerda que nunca harás nada independientemente de los Favores, Mercedes y Bendiciones de Dios, y El ha hecho de tu incumbencia que tengas completo control sobre ti mismo, para que, con tu mejor capacidad, protejas a la gente que gobiernas. De esta manera serás más beneficiado que con el provecho que puedas obtener de otros.

CARTA NÚMERO SESENTA

ESTA ES LA CARTA CIRCULAR QUE HADRAT ALI ENVIO A LOS GOBERNADORES Y FUNCIONARIOS DE LOS ESTADOS POR CUYOS TERRITORIOS IBAN A PASAR SUS EJERCITOS.

De la criatura de Dios, Alí-Ibn-Abu Talib, a los gobernadores y recaudadores de las provincias por las que pasarán sus ejércitos.
Después de rezar a Dios y honrar al Santo Profeta (BPDyC), les hago saber que estoy enviando algunos destacamentos de mi ejército, deseando que en breve, Dios mediante, pasen por sus ciudades y provincias. Les he dado las órdenes que Dios quiere que se obedezcan. Ellas son las siguientes: no deberían molestar a nadie y no deberían hacer daño a ninguna persona o cosa. Informo a ustedes y a sus súbditos que si los soldados se portan mal

o se apoderan de algo, su acción va contra mis órdenes. Excepto en la situación en la que, accidentalmente, queden escasos víveres y no puedan encontrar ninguna forma de paliar el hambre, si toman cualquier cosa de alguien, deben ser castigados. Ustedes pueden castigarlos. Pero tengan cuidado y no permitan que la gente necia e insolente de sus territorios los insulten o riñan con ellos, o que les impidan hacer las cosas que les he permitido.
Yo también estaré siguiendo al ejército. Ustedes pueden informarme de cualquier exceso de violencia cometida dentro de su jurisdicción o de cualquier situación delicada en la que se encuentran, o de cualquier crueldad que fuese perpetrada en sus provincias, que no puedan redimirla sin la ayuda de Dios y de su Imam. Si ustedes me informan de todas esas cuestiones, Dios mediante, las atenderé y las resolveré para satisfacción de todos.

CARTA NÚMERO SESENTA Y UNO

CARTA DE HADRAT ALI A KUMAIL IBN ZIYAD-1NANHA1 EXPRESANDO SU DISGUSTO Y CENSURANDOLO POR DEJAR DESPROTEGIDA SU PROVINCIA, PERMITIENDO AL EJERCITO DEL ENEMIGO ENTRAR Y PRACTICAR EL PILLAJE. KUMAIL ERA GOBERNADOR DE HAYAT Y NO DEFENDIO LA PROVINCIA APROPIADAMENTE CONTRA LAS GUERRILLAS SIRIAS. DESPUES DEL ATAQUE Y SAQUEO, PIDIO PERMISO A ALI PARA VENGARSE DE ESA ACCION. CON LOS SIRIOS DE LA PROVINCIA DE KIRKISA. ALI LE RESPONDIO CON ESTA CARTA.

Es malo para una persona desatender y olvidar los deberes a ella confiados, y que a su vez intente reprender a otra cuando ella no corresponde. Tal actitud indica una mentalidad débil y dañina. Tú deseas invadir Kirkisa y dejar tu provincia indefensa, desprotegida y desatendida, lo que muestra la confusión de espíritu por la que estás pasando ahora. Por tal acción, tú mismo te convertirás en el puente por el cual pueden cruzar tus enemigos cómodamente, para llegar hasta tus amigos. Así te conviertes en un auxiliar inútil, sin poder, prestigio ni dignidad, que no puede detener la invasión del enemigo, ni defender a sus súbditos, ni ser útil o de ayuda a su gobernante.

CARTA NÚMERO SESENTA Y DOS

CARTA PARA LOS EGIPCIOS QUE HADRAT ALI DIO A MALIK IBN HARIS-I-ASHTER PARA LLEVARLA CON EL CUANDO FUE DESIGNADO GOBERNADOR DE ESA PROVINCIA.

El Dios Todopoderoso, glorificado sea, confió a nuestro Santo Profeta (BPDyC) la misión de advertir a la gente sobre los malos efectos de sus

acciones perniciosas y de llevar el testimonio de la verdad realmente enseñada y predicada por otros Profetas. Cuando el Santo Profeta murió, los musulmanes comenzaron un forcejeo por el califato. Juro por Dios que en esa oportunidad ni siquiera pasó por mi mente que los árabes arrebatarían el califato de la familia y descendientes del Santo Profeta (BPDyC), y que por otra parte estuvieran dando el juramento de obediencia al califato, a cierta persona. En todo momento me mantuve alejado de esa batalla por la supremacía y el poder político, hasta que descubrí que los herejes se habían encaminado abiertamente hacia el cisma y estaban intentando socavar y destruir la religión predicada por nuestro Santo Profeta (BPDyC). Sentí el temor, después de ver y reconocer el mal que, si no me levantaba para ayudar a los musulmanes y al Islam, hubiese sido peor que la calamidad de perder mi autoridad ante ustedes, que era solamente una situación pasajera y efímera. Por tanto, cuando me puse de pie en medio de la oprimente cantidad de innovaciones y del cisma, las negras nubes de la herejía, la falsedad y el cisma, fueron aniquiladas y la religión fue salvada.

(OTRA PARTE DE ESTA CARTA).

Juro por Dios que si yo solo salgo a enfrentarlos y todo el mundo se les suma, ni me pondré nervioso ni le daré demasiada importancia a sus seguidores. Por la Gracia de Dios conozco muy bien qué tipo de réprobos son, hasta qué punto persisten en el vicio y hasta qué punto están insensibilizados por el pecado.
Yo estoy muy ansioso por el Reino de Dios y rezo sinceramente por sus Bendiciones y Favores. Aunque me aflige ver a esta nación gobernada por mandatarios incultos, imprudentes y viciosos. Ellos se apoderaron de las riquezas del país y conducen a su gente a la esclavitud. Odian a la gente buena y piadosa o riñen y combaten con ellos. Reúnen a los herejes y pecadores alrededor de ellos y son felices con tales compañías. Ustedes han tenido la experiencia de algunos de ellos. Uno fue castigado por beber vino. Entre esa multitud hay un hombre que no abrazó el Islam hasta que lo halló no solamente como una fe religiosa, sino como un estado y gobierno poderoso, que ofrecía enormes posibilidades de obtener poder y riqueza.
Si nunca hubiera deseado volver al Islam y la sociedad islámica de la influencia y desviación de tal gente, no te hubiese llamado por una Guerra Santa, no hubiese intentado hacerte ver la realidad de la situación, no me hubiese empeñado en reunirlos a todos juntos y no te hubiese persuadido a defender la causa de Dios, sino que, en ese caso, encontrándote indiferente hacia la bondad del Islam y observando tu aversión a ayudar su causa, te hubiera dejado en esa situación. ¿No ves y te percatas que los límites de tu estado se están reduciendo diariamente y parte de tu reino está siendo arrebatado y usurpado, tus propiedades confiscadas y tus ciudades invadidas? Quiera Dios ser Misericordioso contigo. Sal a defender tu país,

propiedad y religión de la invasión de tus enemigos. No seas perezoso, descuidado y cobarde. De lo contrario, tu suerte será la humillación y la desgracia. Recuerda, un combatiente siempre es cauteloso y vigilante y nunca es desprevenido o negligente. Si uno desatiende y descuida su casa, el enemigo no desperdiciará esta ventaja.

CARTA NÚMERO SESENTA Y TRES

ABDULLAH IBN QUAIS, MEJOR CONOCIDO EN LA HISTORIA COMO ABU MUSA-I-ASHARI, ERA UN HOMBRE DE FE DEBIL, MAS INCLINADO A CUIDAR SUS INTERESES MUNDANALES QUE LA CAUSA DE LA RELIGION. AL PRINCIPIO DEL CALIFATO DE HADRAT ALI ESTABA EN KUFA, CUANDO SE ENTERO QUE TALHA Y ZUBAIR JUNTO A AISHA SE HABIAN REVELADO CONTRA EL CALIFATO DE HADRAT ALI Y, DECLARANDOLE LA GUERRA, HABIAN HECHO DE BASRA SU CUARTEL GENERAL, MIENTRAS QUE ALI HABIA COMENZADO A MOVILIZAR SU EJERCITO CONTRA ELLOS, INVITANDO AL PUEBLO DE KUFA A SUMARSE A ESTE EJERCITO. ABDULLAH IBN QUAIS SE DIO CUENTA QUE EL BANDO DE TALHA Y ZUBAIR TAMBIEN ERA UN GRUPO MUY RICO E INFLUYENTE Y QUE UNA ACCION JUICIOSA INDICABA MANTENER LA AMISTAD CON AMBAS PARTES. QUAIS DECLARO: «AUNQUE ALI ES EL CALIFA LEGAL DE LOS MUSULMANES, NO ES CORRECTO QUE COMBATA CONTRA OTROS MUSULMANES». HADRAT ALI SE ENTERO QUE AUNQUE ABU MUSA LE PROFESABA SU FE, ESTABA SIN EMBARGO PERSUADIENDO A LA GENTE PARA QUE NO LE AYUDASEN, POR CONSIGUIENTE, ENVIO ESTA CARTA A ABU MUSA POR MEDIO DEL IMAM HASAN (BP),

De la criatura de Dios Alí ibn Abu Talib a Abdullah ibn Qais (Abu Musa-al-Ashari). Después de rezar a Dios y honrar al Santo Profeta (BPDyC), quiero hacerte saber que he recibido informes que pueden ser considerados favorables para ti y, sin embargo, al mismo tiempo, pueden ser tomados contra ti (POR UN LADO ME DECLARAS EL CALIFA GENERAL Y AL MISMO TIEMPO PERSUADES A OTROS QUE NO VENGAN EN MI AYUDA). Inmediatamente que mi mensajero llegue a ti, prepárate, sal de tu refugio, invita a tu gente a que se me sume y ven tú mismo. Si estás convencido de que yo estoy en la posición correcta, ven a ayudarme. Y si te sientes poco seguro, nervioso o tímido, entonces piérdete.
Juro por Dios que no te permitiré vacilar o continuar una política traicionera, no te permitiré que te sientes pacíficamente en tu casa con un doble juego, uno para cada bando. Te desenmascararé frente a la gente. Tú mismo te verás en la desconfianza de ambos grupos y serás forzado a declarar tus verdaderos afectos.
Esta rebelión en la que Basra ha sido su cuartel general, no es una broma,

como tú lo has imaginado. Es una gran tragedia y tendrá efectos de amplio alcance. Pero ello tiene que ser enfrentado y las calamidades que lo acompañan o que le seguirán, tendrán que ser combatidas y vencidas.
Por tanto, te aconsejo pensarlo atentamente, controlar tu espíritu débil y vacilante y lanzarte valientemente. Y si no estás satisfecho conmigo o no me tienes fe, entonces puedes irte al otro bando con total libertad. Tienes mi permiso sin reservas. Aunque estoy seguro de que no serás bienvenido allí. Pero si permaneces en mi campo, no te permitiré que disfrutes del sueño reparador, cuando el Islam mismo está en apuros y en guerra con los rebeldes. Juro por Dios que esta decisión mía es el recto camino del musulmán creyente en la dirección correcta.

CARTA NÚMERO SESENTA Y CUATRO

REPLICA A UNA CARTA DE MU'AUIAH.

Es correcto como tú dices, que en los días pre-islámicos estábamos unidos y en paz entre nosotros. ¿Pero te has dado cuenta que la desunión y discusión entre nosotros comenzó en el amanecer del Islam? La razón fue porque nosotros aceptamos y predicamos el Islam y tú permaneciste en el paganismo. La situación ahora es que nosotros somos creyentes y fieles seguidores del Islam y tú te has revelado contra él. Incluso, tu aceptación inicial no fue sincera, fue simplemente hipócrita. Cuando viste que la mayoría de la gente de Arabia había abrazado el Islam y se había reunido bajo la bandera del Santo Profeta (BPDyC), tú también te sumaste (DESPUES DE CAER LA MECA).
En tu carta me has acusado falsamente de matar a Talha y Zubair, conduciendo a Ummul Muslimin Aisha de su casa a Medina y haciendo de Kufa y Basra la sede del Gobierno. Aun si todo lo que dices contra mí fuese correcto, no tienes por qué meterte con ellos. Tú no te perjudicaste con esos incidentes y no tienes que excusarte por ellos.
Me has amenazado con que estás viniendo a combatir contra mí con una gran horda de Emigrantes y Compañeros. Me haces conocer que éstos son Emigrantes, porque la puerta de HÉGIRA (LA SANTA MIGRACION DE LOS MUSULMANES PARA SALVAR SUS VIDAS DE LA MANO DE LOS QURAISHIES NO CREYENTES) fue cerrada el día que tu hermano mayor, Yazid ibn Abu SUFIAN, fue tomado prisionero en la Meca y abandonado por tu padre, porque la necesidad de la migración cesó inmediatamente pusiste fin a tu desviado paganismo. (EL SANTO PROFETA -BPDyC-DIJO QUE NO HABRIA MAS «HÉGIRA» DESPUES DE LA VICTORIA DE LA MECA). ¿Estás ansioso por pelear? Espera, puedes ponerte contento. Y puedo salir a combatirte, lo que será una acción correcta de mi parte, porque Dios me ha destinado para castigarte por tus iniquidades. Si tú tomas la iniciativa de salir a combatir, entonces seré, como dijo un poeta de Bani Asad: «Ellos

están enfrentando estos furiosos vientos del verano, los que hacen llover arena, ripios y guijarros. » Recuerda que todavía tengo la espada que envió a tu abuelo materno, a tu tío materno y a tu hermano, al mismo lugar de descanso: al infierno.
Por Dios, te conozco demasiado bien para discutir contigo o aconsejarte. La apostasía y la avaricia están firmemente asentadas en tu espíritu, tu inteligencia es pobre y no puedes diferenciar entre lo que resultará finalmente bueno o malo. Es correcto decir que te has elevado a una altura tan peligrosa y pecadora, que tu caída, que es inevitable, será tu eterna condena, porque estás codiciando lo que moralmente no te pertenece, porque eres el más inapropiado religiosamente y porque no tienes sincero afecto o afinidad con ello. Ha sido usurpado una vez más de la persona correcta y quieres ahora apoderarte de ello.
Cuán grande es la diferencia entre tus palabras y tus obras. Cuánto te pareces a tus tíos maternos y paternos, cuya mala suerte les persuadió a rechazar y repudiar al Santo Profeta (BPDyC) y luchar contra él, siendo al fin todos ellos matados. Sabes muy bien que no pudieron protegerse o proteger la causa que estaban defendiendo, de aquellos que enérgica y valientemente estuvieron presentes en todas las batallas, sosteniendo la causa del Islam.
También has escrito demasiado sobre los asesinos del califa Uzmán. Lo correcto a hacer, es darme el juramento de obediencia como lo han hecho otros y presentar el caso en mi corte de justicia y entonces yo daré mi dictamen de acuerdo a los principios del Santo Corán. Pero lo que estás deseando ahora es engañarme como a un niño de pecho.
Sea la paz de Dios con aquellos que la merecen.

CARTA NÚMERO SESENTA Y CINCO

UNA CARTA A MU'AUIAH.

Todavía estás a tiempo de ver la realidad, la cual es bastante clara para ser percibida, y obtener beneficio del conocimiento así adquirido. Pero estás siguiendo los pasos de tus antepasados, pretendiendo que la falsedad sea verdad, seduciendo a la gente con mentiras y falsas esperanzas, reclamando algo que está lejos de tus méritos y capacidad, apoderándote de cosas que la religión te prohíbe.
Esto es así debido a que quieres alejarte de la verdad, de la religión y de Dios. Has negado y rechazado realidades que, si las comprendieses, serían más importantes para ti que tu propia carne y sangre. Has sido repetida y frecuentemente informado de estas realidades, como para que las entiendas.
Ahora dime, si reniegas de la verdad y la religión, ¿qué quedará de ti, sino la clara y evidente apostasía y la categórica reprobación? Si rechazas aceptar

la verdad como fue narrada por Dios y el Santo Profeta (BPDyC), ¿en qué crees, sino en credos estúpidos, supersticiosos e irracionales? Por tanto, no cedas a la duda (SOBRE LA VERDAD IMPARTIDA POR EL ISLAM) y no te descarríes por el cisma hacia callejones sin salida. Cuídate, que las tentaciones pecaminosas han corrido gruesos velos y en la oscuridad que producen enceguecen la razón.
Recibí tu carta. No sé qué pensar de ti. Me parece que hay una confusión idiota de ideas irrelevantes. Reconciliación, acuerdo y paz, no son las cosas que ofreces o aceptas. Tu carta no contiene otra cosa más que palabras sueltas y frases sin sentido. Ha sido hecha por un ignorante, alguien que no tiene nada que ofrecer ni proposición que presentar. Al escribir una carta tan estúpida, te has colocado en la posición de un hombre empantanado, que anda a tientas en el camino de la ignorancia.
Será una gran desgracia para los musulmanes si te transformas después de mi gobierno, en un gobernante despótico -sea en todo el Estado Islámico o en alguna pequeña parte del mismo-. Quiera Dios protegerlos frente a tal calamidad. Prohíba Dios que te elija como gobernante de alguna provincia o te permita de buena gana que controles los destinos de los musulmanes de cualquier parte del Estado.
Sé razonable y actúa razonablemente, porque si desperdicias esta posibilidad, te encontrarás en una situación muy seria, cuando los musulmanes creyentes te ataquen y, lo que puede ser aceptado de ti hoy día, entonces será rechazado.

CARTA NÚMERO SESENTA Y SEIS

CARTA PARA ABDULLAH IBN ABBAS. IBN AABAS DIJO QUE, EXCEPTO LOS CONSEJOS Y DICHOS DEL SANTO PROFETA (BPDyC), NINGUN OTRO CONSEJO LO HA BENEFICIADO MAS QUE EL DE ESTA CARTA.

A veces un hombre se siente muy feliz por tener una cosa que ha sido realmente destinada para él y se siente triste por no tener lo que no ha sido destinado para él. Por tanto, no deberías sentirte feliz si consigues tus deseos, ni sentirte triste por lo que no consigues (DEJA TODAS LAS COSAS EN MANOS DEL SEÑOR). No deberías considerar el logro de placeres en la vida o la oportunidad de corregir los errores cometidos, como las principales bendiciones concedidas a ti: más bien, te deberías sentir feliz por las buenas obras que has hecho que te sirvan para la otra vida. Debes sentirte triste por las riquezas que no invertiste en buenas causas y por las oportunidades que perdiste, para hacer obras nobles y piadosas. No debería preocuparte otra cosa más que la idea de la muerte y la vida después de ella. (EN OTRA OPORTUNIDAD, HADRAT ALI LE VOLVIO A ESCRIBIR UNA CARTA SIMILAR.)

CARTA NÚMERO SESENTA Y SIETE

CARTA PARA QUASIM IBN ABBAS (HERMANO DE ABDULLAH IBN ABBAS), QUE FUE GOBERNADOR DE LA MECA.

Después de rezar a Dios y honrar al Santo Profeta (BPDyC) quiero que sepas que deberías hacer todos los arreglos necesarios para la fiesta de HAG, recordando a la gente la importancia de los días de Dios (DIAS RESERVADOS PARA UNO U OTRO TIPO DE ACTOS RELIGIOSOS, POR EJEMPLO, EID, HAG, RAMADAN, ETC.) y cómo deben ser observados. Hagan las reuniones y entrevistas (DURANTE ESTOS DIAS) por las mañanas y las tardes. Den las respuestas y guía adecuadas a quienes pregunten sobre la religión, los actos y observancias del culto. Educa al ignorante. Ten discusiones e intercambia tus puntos de vista con la gente educada e ilustrada. Nadie debe llevar tu mensaje a la gente sino tú mismo y nadie puede interponerse entre ti y los que se te quieren acercar (NI SIQUIERA UN GUARDIA 0 UN PORTERO). No permitas que la gente realmente pobre y necesitada se aleje de ti con las manos vacías, cuando vienen a pedirte un favor. Recuerda que si alguna vez despides a una persona realmente necesitada en forma brusca, aunque le concedas el favor cuando vuelva a acercarse, ya no se te verá como simpático y generoso.
Ten cuidado con el tesoro público. Utilízalo en los pobres y necesitados de tu provincia. Búscalos (si ellos no vienen a ti), descubre sus necesidades e invierte en ellas. Si queda algún excedente de importancia después de esos gastos, invierte ese monto en los centros desde donde se puede hacer frente a los requerimientos de los pobres de ese u otro sitio.
Ordena a los ciudadanos de la Meca que no cobren alquiler por la morada que den a los peregrinos, porque el Señor Todopoderoso ha decretado que en esta ciudad santa los residentes y peregrinos tienen igual status y derechos. Quiera Dios capacitarnos para hacer las cosas que a El le gustan y aprueba.

CARTA NÚMERO SESENTA Y OCHO

HADRAT ALI ESCRIBIO ESTA CARTA A SUMAN-AL-FARSI ANTES DE SU CALIFATO.

Este mundo es como una serpiente, tan suave para acercarse como mortal en su mordedura. Por tanto, intenta evitar las cosas de este mundo que te seduzcan, porque en él estarás muy poco tiempo. Mantén tu espíritu completamente libre de cuestiones mundanales, teniendo por seguro que estarás brevemente en este mundo.
Sé lo más cauteloso y prevenido que puedas de los vicios de este mundo que te seduzcan o deleiten, porque es una vieja triquiñuela suya que, cuando el

hombre es más feliz con los placeres que adquiere y goza, lo desampara de imprevisto. Y cuando el hombre más confía en su protección, ayuda y amor, es seguro que lo abandonan.

CARTA NÚMERO SESENTA Y NUEVE

CARTA PARA HARIS-1-HAMADANI.

Nunca reniegues de las órdenes, instrucciones y consejos dados por el Corán. En lo que concierne a las cosas y acciones básicas que se presuponen -conforme a la ley, legítimos y permisibles o improcedentes según derecho y prohibidas- acepta las reglas del Libro Santo. Confirma y testimonia la verdad antedicha (LA RELIGION DE LOS PROFETAS ANTERIORES). Extrae lecciones de la historia para el futuro, porque la historia frecuentemente se repite y las naciones venideras seguirán en su mayoría los pasos de los anteriores. Aunque el mundo llegará a su fin y todas las personas tienen que dejarlo un día u otro.
Conserva en tu espíritu la Energía del Señor, cuídate especialmente de no jurar por El, a menos que lo hagas por cuestiones lícitas y auténticas. Recuerda siempre a la muerte y a la vida después de ella, pero nunca desees morir. Si quieres afrontar la muerte, entonces hazlo por la gran causa.
Intenta evitar las cosas que el hombre puede querer para sí mismo pero que resiente a otros. Abstente de hacer aquellas acciones que puedes hacer secreta o encubiertamente pero que te sentirás avergonzado de hacerlas públicas o abiertamente. Refrénate de todas las acciones que reconoces pecaminosas o malas, y de las cuales luego tienes que ofrecer excusas y disculpas.
No ganes una mala reputación y no permitas que tu buena reputación sea mancillada. No hables de los rumores como si fuesen cosas ciertas: tal práctica es suficiente para ser considerado como mentiroso. No desarrolles el hábito de contradecir y desmentir a otros en todo, pues resulta un hábito muy desagradable.
Controla tu temperamento. Cuando tengas fuerza y posibilidad de vengarte de alguien, olvida y perdona. Cuando estés encolerizado sé paciente y tolerante. Cuando tengas riquezas, poder y autoridad, sé clemente, misericordioso y compasivo. Esta forma de ser te ayudará a ganar la salvación.
Sé sinceramente agradecido por todos los favores y dones que el Señor Misericordioso te ha concedido, ruega para que continúen, no los uses mal ni los desperdicies. Debes mostrar con tus obras la inmensidad de tu deuda para con El y Sus Favores.
Recuerda que entre los musulmanes creyentes, el mejor es el que da más limosnas y caridad por cuenta propia y por cuenta de su familia y

propiedad. Cuanto quiera que gastes en este sentido, es algo que envías por delante para la otra vida. Allá recibirás el premio por tales obras. Y cualquier cosa que dejes aquí será usada por otros y no obtendrás beneficio de ello.
Evita la compañía de los hombres de decisiones y consideraciones intrascendentes, supersticiones y malvadas, porque a la gente se la juzga por la compañía que tiene.
Si es posible, busca vivir en grandes ciudades, porque ellas son centros de cultura y tradiciones islámicas. Evita los lugares donde las horas son desperdiciadas en pasatiempos y diversiones, donde haya mucha gente ignorante e inculta, donde encuentres compañeros, donde no haya un buen medio social y donde estés impedido de continuar con tus deberes religiosos.
Mantente ocupado con tu trabajo y no frecuentes lugares destinados a actividades pecaminosas, porque son centros de actividades de Satanás; lugares donde se desarrolla el vicio y el mal.

Mira siempre por la gente cuya condición no es tan próspera como la tuya, porque la atención de sus vidas y situación te dará más satisfacciones en la vida y te hará más agradecido a Dios.
Nunca inicies un viaje en viernes sin atender a la oración de ese día, a menos que te estés dirigiendo a una Guerra Santa o no haya ninguna posibilidad de hacerla.
En todas tus acciones conserva a Dios en tu pensamiento y actúa de acuerdo a Sus Ordenes y Prohibiciones, porque la obediencia a Sus Ordenes tiene prioridad sobre cualquier otra cosa. Por distintos medios y formas motívate para actuar, pero no te abrumes y no seas injusto contigo mismo, sé gentil y persuasivo. Cuando estés libre de otros deberes y con buena salud, emplea tus horas libres y días saludables en la oración. Aunque la cuestión de las oraciones diarias (CINCO VECES AL DIA) es otra cosa. Ellas deben ser hechas obligatoriamente y a su tiempo.
Ten cuidado que no te alcance tal calamidad que, mientras te estés alejando de la religión y Dios, corriendo tras un vicioso mundo, te sorprenda la muerte. Evita la compañía de gente pecadora y malvada porque la mala compañía seduce a la persona hacia malos caminos. Conserva siempre la Energía y Majestad de Dios en la consideración y protección de sus partidarios.
Teme tu propia cólera, porque de las armas de Satanás, la cólera de los hombres es la más poderosa.

CARTA NÚMERO SETENTA

CARTA ESCRITA A SOHAIL IBN HANEEF, GOBERNADOR DE MEDINA Y HERMANO DE COSMAN IBN HANEEF, SOBRE LOS MEDINENSES QUE LO

ABANDONARON Y SE PASARON A MU'AUIAH. LOS DOS HERMANOS, COSMAN Y SOHAIL, FUERON COMPAÑEROS FAVORITOS DE HADRAT ALI. CADA VEZ QUE SE ENTERABA DEL MENOR ERROR COMETIDO (COMO CUANDO COSMAN CUIDABA DEL DINERO DE UNA PERSONA RICA), ALI LES ADVERTIA SOBRE LO MALO DE TALES ACCIONES.

Después de rezar a Dios y honrar al Santo Profeta (BPDyC), quiero que sepas que me he enterado que algunos medinenses van disimulada y subrepticiamente a reunirse con las hordas de Mu'auiah, abandonándote. No te aflijas por los que te han dejado y han rechazado asistirte y ayudarte. Su desviación, sus actividades alejadas de Dios y Su Guía y su disimulada marcha hacia el vicio y el pecado, son suficiente demostración de su apostasía y cisma. Esa es gente mundanal. Es arrastrada hacia el mundo vicioso y corre apresuradamente tras él. Ellos han escuchado (DEL SANTO CORAN, DEL SANTO PROFETA -BPDyC-Y DE HADRAT ALI) lo que significa la equidad y la justicia, han visto un gobierno justo y equitativo, han reconocido lo que implican estos principios y han comprendido perfectamente que la práctica de estos principios los colocaría al mismo nivel que la persona más pobre y común del país y que serían tratados igual que todos los otros seres humanos. Por tanto, están precipitándose hacia una sociedad donde la corrupción, el vicio y el pecado son un premio, donde el favoritismo tiene su dominio y donde la justicia y la equidad son aborrecidas.
Juro por Dios que esta gente no está huyendo de la injusticia, la opresión o tiranía, ni están adheridos a la verdad, la justicia, la equidad y el juego limpio. Ruego a Dios que alivie las dificultades y remueva los obstáculos que este éxodo ha creado y haga más fácil nuestra tarea.

CARTA NÚMERO SETENTA Y UNO

HADRAT ALI HABIA CONFIADO ALGUNAS COSAS A MANZAR-IBN-JARUB-ABDI, DE LAS QUE ESTE SE APROPIO INDEBIDAMENTE. POR ELLO LE ESCRIBIO ESTA CARTA.

El hecho es que la piedad, honestidad y rectitud de tu padre, me hizo errar en la apreciación de tu personalidad. Pensé que eras un digno hijo de un padre digno y continuador de su honestidad y rectitud. Pero súbitamente recibí noticias sobre ti, que confirman que no controlas tus inmoderados deseos, que no das ninguna importancia a la otra vida, y que quieres adornar, embellecer tu existencia al costo de tu salvación y que estás renegando de la religión que te dieron tus familiares. Si todo lo informado es correcto, tu mismísimo camello e incluso la correa de tu zapato es superior a ti. Tú y los hombres de tu calaña no son personas a las que se pueda

confiar las finanzas de un país o asignárseles importantes puestos de estado, o confiárseles el control e investigación de los actos deshonestos y desleales. Por tanto, inmediatamente recibas esta carta, ven para aquí.

CARTA NÚMERO SETENTA Y DOS

CARTA A ABDULLAH-IBN-ABBAS.

Recuerda ibn Abbas que no puedes sobrepasar el tiempo de vida que tienes asignado, ni puedes hacerte con lo que no ha sido destinado a ti. Debes saber que este mundo tiene dos aspectos: uno de ellos algunas veces te sirve y trabaja en tu favor y el otro es el que actúa contra ti. Este mundo es un lugar para imperios que vienen y se van, es una morada de cambios constantes. Aquí cada una y todas las cosas destinadas a hacer el bien, llegarán hasta ti aunque no seas bastante fuerte y capaz para conseguirlas. Y la perdición, si ha sido decretada para ti, te llegará, a pesar de lo que hagas por evitarla.

CARTA NÚMERO SETENTA Y TRES

CARTA A MU'AUIAH.

Estoy cansado de leer tus cartas y respondértelas. Siento que me he equivocado al darles una importancia indebida y tomarlas en serio.
Siempre fuiste un gobernante opresor, inmoderado, tiránico y pérfido, además de necio, por lo que en mucho te asemejas a la gente tonta e irracional, causa por la que has mantenido una correspondencia interminable. Eres como una persona que quiere vivir en una tierra de alegres fantasías, negándose a enfrentarse con las tristes realidades; o como quien se confunde, es ignorante y no sabe qué hacer o dónde ir.
Juro por Dios que no había renunciado a castigarte. Tendría que haber tomado la iniciativa y debería haberte castigado duramente.
Quiera la paz y Bendiciones de Dios alcanzar a quienes se las merecen.

CARTA NÚMERO SETENTA Y CUATRO

UN TRATADO QUE HADRAT ALI REDACTO PARA LA TRIBU DE BANI RABIYA Y LOS YEMENITAS PARA QUE SE PONGAN DE ACUERDO SOBRE HUSHAM IBN-SAIYEB-I-KULBI, Y QUE LO REGISTRO EN SUS ESCRITOS.

Este es el tratado que ha sido acordado por el pueblo yemenita, ya sea urbano o rural, y la gente de la tribu de Bani Rabi'a, ya sea que habite en las ciudades, en las villas o en el desierto. A través de este tratado ambas

partes han acordado que adherirán firmemente su fe en el Libro Santo, aceptarán sus órdenes y principios, invitarán a la gente a acercarse a él, harán los juicios de acuerdo a sus enseñanzas y normas, aceptarán la demanda de quienes los inviten hacia este libro, no obedecerán nada que reemplace al mismo, y no lo traicionarán por nada, repudiarán a los que lo repudien y se unirán para luchar contra los que se oponen al mismo.
Han prometido ayudarse entre ellos y hablar en iguales términos de las cuestiones de mutuo interés.
No romperán este acuerdo por la excitación o cólera de persona alguna o porque uno de sus participantes considere al otro débil y sin fuerza, o porque un grupo hable desmereciendo al otro.
Cada miembro de las partes convenidas, ya sea que estén presentes o ausentes, sean instruidas o no, doctas o ignorantes, se atendrán a este acuerdo fiel y sinceramente.
Además de los términos de este convenio, han hecho la promesa a Dios de su observancia, por la que se consideran conformes y responsables.
Este es el tratado redactado por Alí-Ibn-Abu Talib.

CARTA NÚMERO SETENTA Y CINCO

DESPUES QUE LOS MUSULMANES DIERON EL JURAMENTO DE OBEDIENCIA A HADRAT ALI, EL ESCRIBIO ESTA CARTA A MU'AUIAH. WAJEDI HA COPIADO ESTA CARTA EN SU LIBRO «EL CAMELLO».

Después de rezar a Dios y honrar al Santo Profeta (BPDyC), quiero decirte que ya conoces muy bien mi actitud hacia tu tribu, porque desde el principio luché contra todos ustedes en defensa del Islam, y cómo y por qué más adelante me mantuve alejado de ti y de tus actividades. No me preocupé por tu tribu hasta que sucedió el incidente que no pudo ser evitado. Esta es una larga historia y mucho ha sido y está siendo dicho por ella. No obstante, el destino ha hecho su obra. Ahora toma el juramento a la gente de tu provincia, de obediencia a mí y ven aquí con su delegación.

CARTA NÚMERO SETENTA Y SEIS

CUANDO HADRAT ALI ENVIO A ABDULLAH-113NABBAS COMO REPRESENTANTE SUYO A BASRA, LE DIO LAS SIGUIENTES INSTRUCCIONES:

Trata a la gente de manera agradable y bondadosa, dales la bienvenida en tus audiencias y vida de sociedad; no seas muy rudo al dar las órdenes y para hacerlas cumplir, no pierdas la paciencia porque esta debilidad siempre es una buena oportunidad para que Satán encuentre su camino en tu espíritu. Conserva siempre esto en tu memoria: las cosas que te

conducen más cerca de Dios, te alejan del infierno y las cosas que te alejan de Dios te llevan al infierno.

CARTA NÚMERO SETENTA Y SIETE

CUANDO HADRAT ALI ENVIO A ABDULLAH-IBN-ABBAS A UNA DISCUSION CON LOS JARIYITAS, LE DIO LAS SIGUIENTES INSTRUCCIONES.

Mientras discutas, nunca cites relatos del Santo Corán, porque los pasajes de este Libro Santo requieren un estudio y consideración muy cuidadosa, no pueden ser parafraseados de distintas formas y no pueden ser extraídos distintos significados de ellos. De ese modo, te atenderás a tus explicaciones y ellos a las suyas.
Por tanto, discute con ellos a la luz de la Tradición del Santo Profeta (BPDyC) y entonces no podrán falsear la verdad de ninguna manera.

CARTA NÚMERO SETENTA Y OCHO

ABU MUSA ASHAR (ABDULLAH-IBN-QUAIS) ESCRIBIO UNA CARTA A HADRAT ALI DESDE ALGUN LUGAR DONDE TOMO UNA DECISION. RESPONDIENDOLE ALI LE ESCRIBIO ESTA CARTA. SAYID IBN YAHYA-I-AMUW HA CITADO ESTA CARTA EN SU LIBRO «ALMAGAZALEE».

En realidad hay mucha gente en este mundo que ha rechazado su salvación y en su lugar aceptó la pompa y los placeres de la vida mundanal. Son conducidos por sus inmoderados y turbulentos deseos, hablando y trabajando solamente por satisfacerlos.
Esta cuestión me ha colocado en una difícil situación. La gente que quiere unirse en contra de mí, es justamente la que quiere todas las cosas de este mundo vicioso y malvado para satisfacer sus placeres. Han desenvainado su espada frente a mí. Estoy intentando anular el daño que han hecho, pero temo que el problema se vuelva muy serio e incluso insoluble.
Sabes muy bien que nadie desea más que yo la unidad de los musulmanes y lo único que quiero lograr con esta unidad, son las condiciones del Señor y mi salvación. Haré lo que he resuelto hacer aunque puedas cambiar la buena opinión que tengas de mí, cuando nos separemos finalmente.
Seguramente es desgraciado el que posee sabiduría y adquiere experiencia y, no obstante, no le interesa sacar provecho de una ni de otra.
No puedo tolerar mentiras y falsedades y no soporto ver que la gente deshaga las cosas buenas hechas por Dios a través del Islam.
Por tanto, renuncia a formarte un concepto de las cosas que no has comprendido y visualizado claramente, porque mucha gente intentará rápidamente y por todos los medios, llegar a ti con sus situaciones.

CARTA NÚMERO SETENTA Y NUEVE

ESTA ES LA ORDEN EMITIDA POR HADRAT ALI A SUS GENERALES, CUANDO ASUMIO EL GOBIERNO DEL ESTADO MUSULMAN.

En realidad los gobernantes anteriores han tenido un triste fin porque impidieron que la gente consiguiera sus justos derechos. Se volvieron corruptos y se vendieron. Cuando fueron tentados por el pecado y los vicios, cayeron en ellos y continuaron en su mala dirección.

DICHO NÚMERO UNO

Durante la época de problemas, tumultos y guerras, adopta una actitud tal, que la gente no te considere engreído, que no te agobie con cuestiones importantes y pesadas ni intente sacar ventajas de ti.

DICHO NÚMERO DOS

Quien fomenta la avaricia y la codicia, invita a la degradación. Quien siempre habla de su pobreza y mala suerte, estará siempre humillado. Quien no controla su lengua tendrá a menudo complicaciones y molestias.

DICHO NÚMERO TRES

La mezquindad y la avaricia son ignominiosas y oprobiosas. La cobardía, un defecto y un mal. La pobreza a menudo hace a la persona la más sabia y educada y refrena su lengua, incluso aunque tenga los argumentos más razonables. Un hombre pobre es un extranjero en su propia tierra. La desgracia e impotencia son calamidades. La paciencia y aguante para sufrir en silencio es una forma de valentía. Alejarse del mundo del mal es la riqueza y fortuna más grande. La piedad es la mejor defensa y coraza.

DICHO NÚMERO CUATRO

Entregarse a Dios y aceptar Su Deseo, son las mejores actitudes. La sabiduría es la herencia más noble. El conocimiento teórico y práctico son las mejores muestras de distinción. El pensamiento bien meditado hará ver todas las situaciones y problemas más claramente.

DICHO NÚMERO CINCO

La juiciosa mente del hombre es la custodia más segura de los secretos. Un semblante agradable y transparente consigue más amigos. La paciencia y contención disimulará muchos defectos.

DICHO NÚMERO SEIS

La persona consentida que se admira a sí misma, es detestada por los otros. La caridad y la limosna son los mejores tratamientos de los padecimientos y calamidades. Uno tiene que carearse en el otro mundo con las obras que ha hecho en éste.

DICHO NÚMERO SIETE

El ser humano es una criatura maravillosa: sale del tejido adiposo oye por medio de un hueso, habla por medio de un pedazo de carne (lengua).

DICHO NÚMERO OCHO

Cuando este mundo favorece a alguien, le proporciona capacidad, atributos y méritos superiores al de otras personas y cuando no, le arrebata incluso sus propias excelencias y reputación.

DICHO NÚMERO NUEVE

Trata a la gente de tal manera y vive entre ella de tal forma, que si mueres, te llore y si vives con ella, anhele tu compañía.

DICHO NÚMERO DIEZ

Si consigues superioridad y dominio sobre tu enemigo, entonces, en agradecimiento a Dios por ello, perdónalo.

DICHO NÚMERO ONCE

Una persona es muy desafortunada cuando en su vida no puede ganar unos pocos amigos sinceros, pero más desafortunada es aquella que los ganó y los perdió (POR SU FORMA DE PROCEDER).

DICHO NÚMERO DOCE

Cuando algunas bendiciones son puestas sobre ti, no las alejes por

desagradecido.

DICHO NÚMERO TRECE

El que es desamparado por amigos y parientes, a menudo encuentra ayuda y simpatía entre los desconocidos.

DICHO NÚMERO CATORCE

No todas las personas que son tentadas para que se extravíen merecen ser castigadas.

DICHO NÚMERO QUINCE

Nuestras cosas se ligan al destino decretado por el Señor, de modo tal que hasta los planes mejores pensados pueden llevarnos a la muerte y destrucción.

DICHO NÚMERO DIECISEIS

HAY UNA «TRADICION DEL SANTO PROFETA (BPDyC)» QUE DICE: «CON LA AYUDA DE LA TINTURA PARA TEÑIR LOS AÑOS, EL VIEJO SE VUELVE JOVEN DE MODO QUE ASI NO PARECE JUDIO». CUANDO SE PIDIO A HADRAT ALI QUE HICIERA UN COMENTARIO SOBRE ELLO, DIJO QUE EN LOS ALBORES DEL ISLAM HABIA MUY POCOS MUSULMANES, ENTONCES EL SANTO PROFETA (BPDyC) LES ACONSEJO QUE FUERAN VISTOS COMO JOVENES ENERGICOS Y QUE NO ADOPTARAN LA MODA DE LOS JUDIOS (DE LOS RABINOS), LLEVANDO LARGAS BARBAS BLANCAS. PERO DESDE QUE LOS MUSULMANES NO SON UNA MINORIA Y TIENEN UN ESTADO PODEROSO Y FUERTE, PUEDEN RETOMAR ALGUNAS FORMAS QUE LES AGRADEN. EN CUANTO A LOS QUE RECHAZARON TOMAR PARTIDO ENTRE HADRAT ALI Y SUS ENEMIGOS, ESTE DIJO:

Quienes rechazan tomar partido, han repudiado la religión y tampoco sirven a los infieles.

DICHO NÚMERO DIECISIETE

Quien se precipita desesperadamente tras los deseos inmoderados, corre el riesgo de encontrar la destrucción y la muerte.

DICHO NÚMERO DIECIOCHO

Tolera y perdona la debilidad de la gente generosa, porque si tropieza y cae, la Mano de Dios la levanta.

DICHO NÚMERO DIECINUEVE

A menudo los fracasos son el resultado de la timidez y los temores, y los desengaños, el resultado de la modestia innecesaria. En horas de ocio pasan y se van igual que nubes de verano, por lo tanto, no desperdicies la oportunidad de hacer el bien.

DICHO NÚMERO VEINTE

Si el derecho que se nos usurpó se nos devuelve, lo aceptaremos. Si no, continuaremos reclamándolo.

DICHO NÚMERO VEINTIUNO

No puede ser exaltado el abolengo de aquel cuyas obras y acciones lo disminuyen.

DICHO NÚMERO VEINTIDOS

Socorrer al afligido y ayudar al oprimido es algo que contribuye a la expiación y reparación de muchos pecados.

DICHO NÚMERO VEINTITRES

Oh, hijo de Adán, cuando veas que a pesar de los constantes favores de Dios, tu vida es un pecar permanente, ten presente la amonestación (Su Cólera puede convertir la bendiciones en desgracias).

DICHO NÚMERO VEINTICUATRO

A menudo tu manera de hablar y las expresiones de tu rostro dejan ver los secretos de tus pensamientos ocultos.

DICHO NÚMERO VEINTICINCO

Cuando caigas en desgracia, no te pongas nervioso y condúcete siempre con

esperanza.

DICHO NÚMERO VEINTISEIS

La mejor forma de devoción al servicio de Dios, es la que no hace exhibición de ella.

DICHO NÚMERO VEINTISETE

Cuando (FINALMENTE) tienes que irte de este mundo y encontrarte con la muerte, ¿por qué deseas entonces retrasar este momento? ¿POR QUÉ TE PONES NERVIOSO POR ELLO?).

DICHO NÚMERO VEINTIOCHO

¡Ten en cuenta! al que no ha puesto de manifiesto todos tus pecados de modo que parezca que los ha olvidado. (PUEDE SER QUE EL TE HAYA DADO MAS OPORTUNIDAD).

DICHO NÚMERO VEINTINUEVE

CUANDO SE LE PIDIO A HADRAT ALI QUE EXPLICARA «LA FE EN LA RELIGION», RESPONDIO QUE: la estructura de la fe se apoya en cuatro pilares: la paciencia, la creencia, la justicia o equidad y la «Yihad». ADEMAS ACLARO ESTOS CUATRO PUNTOS.

SOBRE LA PACIENCIA DIJO: la paciencia se compone de los atributos del ruego, del temor, la templanza y la esperanza, es decir, cualquiera que desee alcanzar el cielo, no ambicionará nada de este mundo vicioso; cualquiera que sea temeroso del infierno, se abstendrá de los vicios y pecados; cualquiera que practique la piedad y sobriedad, soportará con agrado las dificultades y calamidades de la vida; cualquiera que espere la muerte, se apresurará a hacer el bien tanto y tan rápido como pueda.

SOBRE LA CREENCIA ALI EXPLICO QUE: es una combinación de cuatro aspectos: de la personalidad: guardarse uno mismo del apasionamiento (QUE PROVOCA) el pecado; buscar las explicaciones verdaderas a través del conocimiento; sacar enseñanzas de la historia de las naciones y de las vidas de los individuos y seguir los pasos de la gente buena que ya ha muerto. Porque cualquiera que desee protegerse de los vicios y pecados, tendrá que buscar las verdaderas causas de la infatuación y las verdaderas formas de combatirlas. Para encontrar esas verdaderas formas, uno debe buscarlas con la ayuda del conocimiento.

DICHO NÚMERO TREINTA

EN EL MISMO ESTILO HADRAT ALI EXPLICO LAS RAZONES PARA LA INFIDELIDAD Y LA PERDIDA DE LA CREENCIA EN DIOS Y SUS CONSECUENCIAS.

Hay cuatro razones para la infidelidad y la pérdida de la creencia en Dios: a) el deseo de una innecesaria racionalización; b) una pasión por poner en duda todos los argumentos; c) un espíritu fanático e ignorante y d) un deseo de no ver y entender la verdad. Porque cualquiera que persigue una racionalización innecesaria nunca será capaz de alcanzar la verdad. Cualquiera que se mantenga discutiendo cada argumento a causa de su ignorancia, siempre permanecerá ciego a las realidades. Cualquiera que vuelva la espalda a la verdad a causa del fanatismo y la ignorancia, siempre tomará lo bueno por malo y lo malo por bueno y siempre estará satisfecho de su ignorancia e incredulidad. Y cualquiera que no desee ver la verdad, rechazando aceptarla, tendrá una línea de conducta y acción muy discutible y difícil, sus asuntos serán muy complicados y las formas de solucionarlos inciertas.
Similarmente, la duda e incertidumbre acerca de la verdad enseñada por el Islam, se fundamenta en cuatro razones básicas: a) razonamientos absurdos; b) temer; c) vacilación y duda; d) un irracional sometimiento al paganismo y la infidelidad. Porque quien se ha acostumbrado a la discusión irracional y absurda nunca verá la luz de la verdad y siempre vivirá en la oscuridad y la ignorancia. Quien teme enfrentar los hechos ciertos (DE LA VIDA, LA MUERTE Y LA VIDA DESPUÉS DE LA MUERTE) siempre se desviará de la realidad fundamental. Quien permite que la duda y la incertidumbre le hagan vacilar, siempre estará bajo la influencia y control de Satán. Y quien se autosomete al paganismo, aceptando la perdición en este y el otro mundo, también será condenado.

DICHO NÚMERO TREINTA Y UNO

El que ha hecho una buena acción es superior a la acción en sí, y el que ha hecho una mala acción, es peor que ella.

DICHO NÚMERO TREINTA Y DOS

Sé generoso pero no derrochador, sé frugal pero no miserable.

DICHO NÚMERO TREINTA Y TRES

Vencer los deseos inmoderados es el mejor tipo de riqueza y fortuna.

DICHO NÚMERO TREINTA Y CUATRO

Quien es rápido en decir cosas desagradables de otros, rápidamente se transformará en el blanco de su maledicencia.

DICHO NÚMERO TREINTA Y CINCO

Quien tiene esperanza inmoderada, perjudica el resultado de su trabajo.

DICHO NÚMERO TREINTA Y SEIS

CUANDO HADRAT ALI MARCHO A LA CABEZA DE SU EJERCITO HACIA SIRIA, AL LLEGAR A UMBAZ, LOS ZAMINDAR Y PROPIETARIOS DEL LUGAR SALIERON A RECIBIRLO. EN UNA PROFUSION DE SU EMOCIONADO CARIÑO, FIDELIDAD Y RESPETO, EN CUANTO VIERON A ALI, BAJARON DE SUS CABALLOS Y EMPEZARON A MARCHAR FRENTE A EL. ALI PREGUNTO SOBRE LA RAZON DE ESTE EXTRAÑO PROCEDER. LE RESPONDIERON QUE ESA ERA SU COSTUMBRE, PUES PARA MOSTRAR SU CARIÑO, FIDELIDAD Y RESPETO, SIEMPRE HACIAN ESO. ALI RESPONDIO: ¡Por Dios! Con su proceder ustedes no hacen un bien a su gobernador, quienquiera que sea, por qué se cansan y fatigan en este mundo y se crean problemas para el otro. Cuán desdichado es ese esfuerzo que perjudica aquí y en el más allá y cuán provechosas son las acciones que los conservan alegres en este mundo y lejos del infierno en el otro.

DICHO NÚMERO TREINTA Y SIETE

HADRAT ALÍ DIJO UNA VEZ A SU HIJO IMAM HUSAIN (BP)
Hijo mío, aprende cuatro cosas de mí y a través de ellas aprenderás cuatro más. Si las conservas en tu memoria tus actuaciones no te perjudicarán.
La riqueza más grande es la sabiduría y el discernimiento; la pobreza más grande es la estupidez y la ignorancia. La peor insociabilidad es la de la vanidad, consentimiento y autoglorificación. La mejor nobleza de linaje se demuestra en la cortesía y el refinamiento cultural.
Las cuatro cosas siguientes, hijo mío, son: no te hagas amigo de un tonto, porque cuando quiera hacerte un bien te producirá un daño. No te hagas amigo de un avaro, porque huirá de tu lado cuando más lo necesites. No seas amigo de una persona viciosa y malvada porque venderá tu amistad y a ti a bajo precio. Y no te hagas amigo de un mentiroso, porque al igual que un espejismo te hará ver como cercanas las cosas que están a gran distancia y las alejadas muy cerca.

DICHO NÚMERO TREINTA Y OCHO

Las oraciones discrecionales no pueden brindarte la alegría de Dios, cuando las oraciones diarias obligatorias son desatendidas.

DICHO NÚMERO TREINTA Y NUEVE

Un hombre prudente, primero piensa y después habla; un tonto primero habla y después piensa.

DICHO NÚMERO CUARENTA

El juicio de un tonto queda a merced de su lengua, mientras que la lengua de un hombre prudente está bajo el control de su entendimiento.

DICHO NÚMERO CUARENTA Y UNO

UNO DE LOS COMPAÑEROS DE ALÍ TUVO UN INFORTUNIO. ALÍ LE HABRÍA ACONSJEADO ASÍ:

Se agradecido con Dios. El ha hecho de este infortunio una compensación de tus pecados, porque un infortunio en sí mismo no es premio para nadie; simplemente expía los pecados de uno. En cuanto al premio uno tiene que ganarlo con sus buenas obras y palabras. El Señor Todopoderoso concede "el cielo a sus criaturas en razón de su piedad y moderación de juicio".

DICHO NÚMERO CUARENTA Y DOS

Feliz es el hombre que siempre tuvo presente a la otra vida en su visión; quién hizo presente el Día del Juicio a través de todas sus obras, quien llevó una vida de lucha y esfuerzo y quien fue feliz con la suerte que Dios le destinó.

DICHO NÚMERO CUARENTA Y TRES

Si a un musulmán fiel lo corto en pedazos para que me odie, no se convertirá en enemigo mío, y si doy toda la riqueza de este mundo a un musulmán hipócrita para que sea mi amigo, no me tratará como tal. Eso es así porque el Santo Profeta (BPDyC) dijo: "Oh, Alí, ningún musulmán fiel será tu enemigo y ningún musulmán hipócrita será tu amigo".

DICHO NÚMERO CUARENTA Y CUATRO

El pecado que te pone triste y te hace arrepentir es más querido por el Señor que la buena obra que te hace vanidoso y consentido.

DICHO NUMERO CUARENTA Y CINCO

El valor del hombre depende de su coraje y decisión; su veracidad depende de sus atributos de nobleza y autorespeto y su corrección depende de su sentido del honor.

DICHO NUMERO CUARENTA Y SEIS

El éxito es el resultado de la prudencia y la resolución. La prudencia y perspicacia dependen de la profundidad de pensamiento y de su planificación. Y el factor más importante de una planificación es que tú mismo guardes sus secretos.

DICHO NUMERO CUARENTA Y SIETE

Ten miedo de un hombre correcto cuando el hambre corroe sus entrañas y ten miedo de un hombre mediocre cuando su estómago está lleno.

DICHO NUMERO CUARENTA Y OCHO

El corazón de la gente es como el de los pájaros silvestres: se ganan el afecto de quienes los quieren y educan.

DICHO NUMERO CUARENTA Y NUEVE

Hasta donde la suerte te favorezca, tus defectos serán ocultados a los ojos del mundo.

DICHO NUMERO CINCUENTA

Solamente El puede perdonar al que tiene poder para castigar.

DICHO NUMERO CINCUENTA Y UNO

Si ayudas a una persona sin que te lo pida, eres generoso, si lo ayudas después de que te lo pida se debe fundamentalmente a que te da vergüenza denegarlo o temes el reproche.

DICHO NUMERO CINCUENTA Y DOS

No hay ninguna riqueza más grande que la sabiduría, ninguna pobreza más grande que la ignorancia, ninguna herencia más grande que la cultura y ningún amigo o compañero más grande que el examen de conciencia.

DICHO NUMERO CINCUENTA Y TRES

El sufrimiento es de dos tipos: el que soportas cuando te suceden cosas desagradables y el que soportas cuando rechazas cosas que te agradan.

DICHO NUMERO CINCUENTA Y CUATRO

La riqueza convierte a todos los países extranjeros en tu patria nativa, mientras que la pobreza convierte a tu patria en una tierra extraña.

DICHO NUMERO CINCUENTA Y CINCO

Estar contento es un capital que nunca se acabará.

(SAYED RADI, EL COMPILADOR ORIGINAL DE «NAHJUL BALAGHA» DICE QUE ESTE DICHO SE LE ATRIBUYE TAMBIÉN AL SANTO PROFETA (BPDyC).

DICHO NUMERO CINCUENTA Y SEIS

La riqueza es el origen de las ansias inmoderadas.

DICHO NUMERO CINCUENTA Y SIETE

Cualquiera que te advierta contra el vicio y el pecado es como quien te trae palabras de salvación.

DICHO NUMERO CINCUENTA Y OCHO

La lengua es una bestia tan feroz, que si la dejas desatar, actuará vorazmente.

DICHO NUMERO CINCUENTA Y NUEVE

Ciertamente la obtención de una buena moral es más necesaria que la obtención del oro y el dinero.

DICHO NUMERO SESENTA

Si eres aclamado y saludado, devuelve los saludos de la mejor manera posible. Si eres favorecido, entonces corresponde multiplicadamente al mismo, porque El siempre distinguirá los méritos de quien toma la iniciativa.

DICHO NUMERO SESENTA Y UNO

El mejor recurso para conseguir algo que se reclame, es un mediador.

DICHO NUMERO SESENTA Y DOS

La gente en este mundo es como el viajero cuya travesía prosigue aunque esté dormido. (LA TRAVESÍA DE LA VIDA PROSIGUE AUNQUE LOS HOMBRES NO LA SIENTAN).

DICHO NUMERO SESENTA Y TRES

Perder los amigos es transformarse en un extranjero en su propia tierra.

DICHO NUMERO SESENTA Y CUATRO

No tener algo es menos humillante que mendigarlo a otros.

DICHO NUMERO SESENTA Y CINCO

No te avergüences si la caridad es pequeña, ya que despachar al necesitado con las manos vacías es una deshonra más grande.

DICHO NUMERO SESENTA Y SEIS

Abstenerse de las fuentes de placer impías e ilegales es una distinción de la pobreza y ser agradecidos por los bienes concedidos, es la más grande condecoración de la fortuna.

DICHO NUMERO SESENTA Y SIETE

Si no puedes tener todo lo que deseas, conténtate con lo que tienes.

DICHO NUMERO SESENTA Y OCHO

Un hombre inculto o salvaje siempre exagerará las cosas o no las tendrá convenientemente en cuenta.

DICHO NUMERO SESENTA Y NUEVE

Cuando más prudente sea un hombre, menos hablador será.

DICHO NUMERO SETENTA

El cuerpo decae si no rejuvenece la esperanza. Hace a la muerte más cercana, excepto que tratase la ejecución de sus deseos.
Quienquiera que tome algo del mundo, vive ansioso por continuar teniéndolo y quienquiera que pierda algo del mismo, pasa sus días lamentando lo perdido.

DICHO NUMERO SETENTA Y UNO

Quienquiera ser un líder y guía, debería educarse él, antes de educar a otros. Antes de enseñar principios a otros, debería desarrollar su moral y personalidad. Quienquiera que instruya y desarrolle su propia moral y personalidad, es superior al que intenta educar y enseñar a otros.

DICHO NUMERO SETENTA Y DOS

Cada respiro que das, es un paso que avanzas hacia la muerte.

DICHO NUMERO SETENTA Y TRES

Todas las cosas que pueden ser computadas o reconocidas son finitas y tendrán un fin.

DICHO NUMERO SETENTA Y CUATRO

Si estás confundido respecto a lo bueno o malo de una acción, estudia cuidadosamente la causa y sabrás cuáles son sus efectos.

DICHO NUMERO SETENTA Y CINCO

ZARRAR IBN ZUMRA-I-ZUBBAI, CONOCIDO COMO ZARAR-I-SADAR, FUE COMPAÑERO DE ALI. CUANDO FUE ENVIADO A DAMASCO DESPUÉS DE LA MUERTE DE ESTE, MU'AUIAH LO LLAMO Y LE PIDIÓ QUE DIJERA ALGO DE ALI. ZARAR, SABIENDO QUE MU'AUIAH ODIABA A ALI,

INTENTO EVITAR EL TEMA, PERO AQUEL LO FORZÓ A HABLAR. ENTONCES ZARAR DIJO: «OH EMIR, A MENUDO HE VISTO A ALI EN MEDIO DE LA NOCHE PERMANECER EN LA HORNACINA DE LA MEZQUITA Y CON LAGRIMAS EN LOS OJOS ROGAR A DIOS PARA QUE LO AYUDARA A MANTENERSE DENTRO DE UNA VIDA PIADOSA, VIRTUOSA Y NOBLE, DESPRECIANDO LAS COSAS MUNDANALES. MIENTRAS LA GENTE ESTABA DURMIENDO O DIVIRTIÉNDOSE. EL DIRIGIRÍA LA PALABRA A ESTE MUNDO DICIENDO: «Oh mundo vicioso, aléjate de mí. ¿Por qué te gusta ponerte enfrente de mí? ¿Te has enamorado de mí o quieres seducirme? Dios impida que sea seducido por ti o tentado por tus deseos. No será posible conmigo. Inténtalo pues con otros. No quiero tenerte ni poseerte. Te he repudiado tres veces. Es como divorciarse de una mujer tres veces, después, ya no puedes tomarla nuevamente como mujer. La vida de deleites que tú ofreces es de muy poca duración. No hay nada realmente importante en lo que ofreces. El deseo de poseerte es un insulto y una humillación para los espíritus sensatos. Resulta triste el empeño de los que quieren poseerte, no se preparan para la otra vida, teniendo que hacer un viaje muy largo a través de un camino muy difícil hacia un destino aciago».
ZARAR DIJO QUE CUANDO TERMINO DE HABLAR, HABÍA LAGRIMAS EN LOS OJOS DE MU'AUIAH QUIEN DIJO: «QUIERA LA PAZ DE DIOS SER CON ABUL HASAN ALI IBN ABU TALIB. EL ERA INDUDABLEMENTE ASI. AHORA CUÉNTAME ZARAR, ¿COMO TE SENTISTE CUANDO LO PERDISTE?». ZARAR REPLICO: «MI TRISTEZA Y AFLICCIÓN ES COMO LA DE UNA MADRE CUYO HIJO ÚNICO FUE ASESINADO EN SU REGAZO». DESPUÉS DE ESTE COMENTARIO ZARAR ABANDONO LA CIUDAD.

DICHO NUMERO SETENTA Y SEIS

DESPUÉS DE LA BATALLA DE SIFFIN ALGUIEN PREGUNTO A ALI SI ELLOS HABÍAN SIDO DESTINADOS A LUCHAR CONTRA LOS SIRIOS. ALI RESPONDIÓ ASI:
Si por «destinados» tú entiendes que fueron forzados compulsivamente (FÍSICAMENTE O DE OTRA FORMA), no fue así. Siendo una obligación de ese tipo, no debería haber habido ninguna causa para premiar a los que la cumplieron y castigar a los que no la cumplieron (CUANDO TU ESTAS FORZADO FÍSICAMENTE A HACER UNA COSA, COMO RESPIRAR, DORMIR, COMER, BEBER, ETC., ENTONCES NO PUEDE HABER NINGÚN PREMIO POR HACERLO O UN JUSTO CASTIGO POR NO HACERLO. EN ESOS CASOS LA NATURALEZA TE FUERZA A HACER UNA COSA Y TU NO PUEDES MAS QUE REALIZARLA). Entonces los beneficios prometidos para la otra vida no tendrían sentido. El Dios Misericordioso dio a sus criaturas (LOS SERES HUMANOS) completa libertad para hacer lo que les gustara, y luego les prohibió realizar ciertas acciones, advirtiéndoles sobre sus

consecuencias (SU COLERA Y CASTIGO). Sus Ordenes le permiten al ser humano tener muy pocos problemas y encaminarse por la forma de vida más conveniente, siendo muchas veces los premios prometidos por El por las buenas acciones, más de lo que uno realmente se merece. Aunque El ve a la gente que desobedece, la tolera. Pero no porque pueda ser obligado o compelido a aceptar la supremacía humana.
El no envía Sus profetas para deleitarse o divertirse. El no reveló Sus Ordenes sin razón o propósito alguno, ni ha creado las galaxias y la tierra sin ninguna intención, propósito o programa. Un universo sin plan, propósito y programa es la idea de los infieles y paganos. Lamentable será la condición de ellos en los fuegos del infierno.
OYENDO ESTO, EL HOMBRE PREGUNTO A ALI: «¿ENTONCES, A QUE TIPO DE DESTINO FUIMOS NOSOTROS?» ALÍ RESPONDIO: Fue una orden de Dios cumplirlo, al igual que la orden dada en su Libro Santo: «Tú estás destinado por Dios a adorarle a El y a nadie más». Aquí, «destinado» significa «ordenado», no tiene el sentido de compulsión física.

DICHO NUMERO SETENTA Y SIETE

Adquiere la sabiduría y la verdad del que puedas, porque incluso un apóstata puede tenerlas, pero, a menos que éste pase a ser un fiel musulmán y encuadre correctamente parte de la sabiduría y verdad que posee, tendrá una existencia espiritual confusa.

DICHO NUMERO SETENTA Y OCHO

El conocimiento y la sabiduría son realmente cualidades de un fiel musulmán. Si la pierdes, podrías recobrarlas aunque puedas tener que tomarlas de los apóstatas.

DICHO NUMERO SETENTA Y NUEVE

El valor de cada hombre depende del arte y experiencia adquirida.

DICHO NUMERO OCHENTA

Quiero enseñarte cinco cosas que merecen tu máximo empeño por adquirirlas:

1. Ten confianza en Dios y en nadie más.
2. No temas otra cosa más que los pecados.
3. Si no sabes algo, no te avergüences de admitir tu ignorancia.
4 Si no sabes algo, nunca vaciles o sientas vergüenza para aprenderlo.
5. Adquiere paciencia y aguante, porque su relación con la FE y la verdad es como la de la cabeza con el cuerpo. El cuerpo no tiene sentido sin la

cabeza y, similarmente, la verdadera fe no puede ser eficaz sin los atributos de la resignación, sufrimiento y paciencia.

DICHO NUMERO OCHENTA Y UNO

UN HIPÓCRITA COMENZÓ A ALABAR A ALI, AUNQUE NO LE TENIA FE. ESCUCHÁNDOLO, LE DIJO ALI: Valgo menos de lo que dices pero más de lo que piensas.

DICHO NUMERO OCHENTA Y DOS

Aquellos que han salido con vida de un baño de sangre, viven más y tienen más hijos.

DICHO NUMERO OCHENTA Y TRES

El que se imagina que lo sabe todo, seguramente sufre a causa de su ignorancia.

DICHO NUMERO OCHENTA Y CUATRO

Aprecio más la prudente opinión de una persona anciana que la valentía de un joven.

DICHO NUMERO OCHENTA Y CINCO

Me deja perplejo el hombre que pierde la esperanza de la salvación cuando la puerta del arrepentimiento está abierta para él.

DICHO NUMERO OCHENTA Y SEIS

EL IMAM MUHAMMAD AL BAQUIR CUENTA QUE ALÍ DIJO UNA VEZ: Había dos cosas en este mundo que suavizaban la Cólera de Dios y prevenían que cayera sobre el hombre. Una de ellas se nos ha quitado: Toma la otra firmemente. La que ha sido quitada a los hombres es la persona del Santo Profeta (BPDyC) y la que todavía nos queda y que debemos conservarla con firmeza, es el arrepentimiento y expiación de los pecados, porque el Señor Todopoderoso en una parte del Libro Santo se dirigió al Santo Profeta (BPDyC) y le dijo: «El Señor no va a castigarlos mientras estés entre ellos». Y en otro lugar del mismo libro, él revela que: «El no va a castigarlos mientras se arrepientan por sus pecados y los expíen».

DICHO NUMERO OCHENTA Y SIETE

Quien lleve sus asuntos de acuerdo con las Órdenes de Dios (SIGUIENDO SUS ORDENES SINCERAMENTE), Dios se los pondrá en orden. A quien se prepare para su salvación, el Señor atenderá sus cuestiones mundanales.

DICHO NÚMERO OCHENTA Y OCHO

El hombre más prudente y de mayor saber es el que aconseja a la gente a no perder la esperanza y la confianza en el Dios Misericordioso y a no estar muy segura y confiada en librarse de su Cólera y Castigo.

DICHO NÚMERO OCHENTA Y NUEVE

Al igual que tu cuerpo, también el espíritu se cansa y fatiga. En ese caso, búscale una distracción educativa.

DICHO NÚMERO NOVENTA

El conocimiento es muy superficial cuando se encuentra solamente en tu lengua. El mérito y valor intrínseco del conocimiento está en que tú actúes sobre él.

DICHO NÚMERO NOVENTA Y UNO

Ten cuidado y no reces al Señor diciendo: «Señor, te ruego que me protejas y guardes de las tentaciones, aflicciones o pruebas», porque no hay nadie que no sea tentado o puesto a prueba. Pero ruégale que te proteja contra esas tentaciones que pueden llevarte hacia la maldad y el pecado, porque Dios ha dicho en su Libro Santo: «Sabed que a veces riquezas e hijos son pruebas». Ello significa que Dios prueba a la gente a través de la riqueza y los hijos para observar quién está contento sinceramente con lo que tiene, y quién es agradecido a Dios por cómo se sitúa respecto a sus hijos. Aunque Dios las conoce incluso mejor que ellos mismos, estas pruebas se hacen con el propósito de que, llevándolas a cabo, se vea cuáles merecen premio y cuáles castigo. Hay gente que quiere tener hijos y odia a las hijas, y otros que simplemente persiguen la opulencia y. odian la pobreza.

DICHO NÚMERO NOVENTA Y DOS

HADRAT ALI FUE PREGUNTADO POR EL SIGNIFICADO DE SER PROSPERO 0 ESTAR BIEN PROVISTO DE MEDIOS DE VIDA. EL

RESPONDIO: Tu bienestar no está en tener enormes riquezas y numerosos hijos sino que descansa en ser sumamente instruido y paciente y en ser orgulloso de la obediencia a Dios. Si haces una buena obra, agradece por ello a Dios y si cometes un pecado, arrepiéntete y repáralo. En este mundo hay un bienestar real para dos tipos de personas: una es la que, cuando comete un pecado, lo repara o expía; la otra, es la que está permanentemente ansiosa por hacer el bien.

DICHO NÚMERO NOVENTA Y TRES

La importancia de las acciones que has hecho con el temor a Dios en tu espíritu, no puede ser minimizada, pues, ¿cómo pueden las obras que son bien recibidas por Dios ser consideradas sin importancia?

DICHO NÚMERO NOVENTA Y CUATRO

Los más cercanos a los profetas son aquellos que han entendido cuidadosamente lo que se les rebeló a los mismos y lo obedecieron. SE DICE QUE ALI CITO UN PASAJE DEL SANTO CORAN: «Los más queridos por Abraham y los más cercanos a El eran las personas que les obedecieron», Y DIJO LUEGO: el tiempo presente es el de nuestro Santo Profeta (BPDyC) y sus fieles seguidores. Los mejores amigos de nuestro Santo Profeta (BPDyC) son los que aunque no relacionados con él, obedecen las Ordenes de Dios, y su más grande enemigo es el que relacionado con él, desobedece a Dios.

DICHO NÚMERO NOVENTA Y CINCO

HADRAT ALI FUE INFORMADO DE UN JARIJITE QUE SE LEVANTABA A MEDIA NOCHE A REZAR Y LEER EL SANTO CORAN. OYENDO ESTO ALI DIJO: Dormir teniendo una fe sincera en la religión y Dios es mejor que rezar con una fe vacilante.

DICHO NÚMERO NOVENTA Y SEIS

Todas las veces que te cuenten una Tradición del Santo Profeta (BPDyC), examínala cuidadosamente y medítala profundamente. No te quedes satisfecho con la repetición mecánica porque hay mucha gente que repite palabras que encierran conocimientos pero poca la que reflexiona buscando sacarles todo el significado que conllevan.

DICHO NÚMERO NOVENTA Y SIETE

HADRAT ALI ESCUCHO A ALGUIEN REPITIENDO EL PASAJE DEL SANTO CORAN QUE DICE: «Nosotros pertenecemos a Dios y nuestro retorno es hacia El». ENTONCES ALI DIJO: Cuán cierto es. Al decir que pertenecemos a Dios, indica que lo aceptamos como nuestro Maestro Superior, Dueño y Señor. Y cuando decimos que regresamos a Dios, indicamos que aceptamos ser mortales.

DICHO NÚMERO NOVENTA Y OCHO

ALGUNOS ALABARON A ALI EN SU PRESENCIA. ENTONCES EL RESPONDIO: Dios me conoce muy bien y yo mismo me conozco mejor que ustedes. ¡Por favor, Señor! Hazme mejor de lo que ellos imaginan que soy y excusa mis debilidades que ellos no advierten.

DICHO NÚMERO NOVENTA Y NUEVE

Para asegurar tu propio prestigio y crédito, como así también tus dones, la ayuda que das a la gente debería tener en realidad los siguientes atributos: a) Cualquiera sea su magnitud deberías considerarla como de poco valor, de modo que puedas ganar un alto status; b) Debería ser dada secretamente, así el Señor te concedería prestigio y celebridad; c) Tiene que ser directa e inmediatamente, de modo que pueda ser útil y ponga contento a quien la recibe.

DICHO NÚMERO CIEN

Tu sociedad pasará por un período en el que los intrigadores taimados y ladinos serán favorecidos por los gobiernos, en el que el libertino será considerado bien educado, de buena conducta y de la élite refinada de la sociedad, en el que las personas justas y honestas serán consideradas débiles, en el que la caridad será considerada como una pérdida de riqueza, en el que la ayuda y solidaridad será considerada como un favor (INTERESADO) y en el que los rezos y adoración a Dios serán hechos con el objeto de ganar popularidad y un status superior. En tales tiempos, los gobiernos serán dirigidos por los consejos de las mujeres, los más jóvenes serán los gobernantes y los consejeros de estado.

DICHO NÚMERO CIENTO UNO

LOS VESTIDOS DE ALI ESTABAN MUY VIEJOS Y REMENDADOS. CUANDO ALGUIEN LE LLAMO LA ATENCION POR ESO, ALI RESPONDIO: Tales ropas, cuando son vestidas por hombres de status y posición, le

hacen sumiso a Dios y de buen corazón con la gente, y los fieles musulmanes pueden, oportunamente, seguir el ejemplo. Los vicios y placeres de este mundo por un lado, y la salvación por el otro, son como dos enemigos o dos caminos de dirección opuesta o hacia polos opuestos; uno para el norte y otro para el sur. A quienquiera que le guste obtener los placeres y pompas de este mundo, odiará la vida austera, la que resulta necesaria para conseguir la salvación. Así deberá ser la actitud del hombre ansioso por lograr la Bienaventuranza Eterna. Uno tiene que adoptar una de las dos formas de vida. Y como ambas no pueden ser llevadas juntas, el hombre debe elegir una u otra.

DICHO NÚMERO CIENTO DOS

NUAF-IBN-NE-FIZALA-E-BAKALEE EL CONOCIDO EDUCADOR EN LOS PRIMEROS DIAS DEL ISLAM, CUENTA QUE ESTUVO CON ALI UNA NOCHE. A MEDIA NOCHE ESTE SE LEVANTO DE SU CAMA, BUSCO LAS ESTRELLAS POR UN MOMENTO Y PREGUNTO A NUAF SI ESTABA DESPIERTO. NUAF DIJO: «YO ME LEVANTE DE LA CAMA RESPONDIENDOLE: SI AMIRU-L-MU'MININ (COMANDANTE -DE LOS CREYENTES), ESTOY DESPIERTO». ENTONCES ALI DIJO: Nuaf! La genta afortunada es la que adopta la piedad como lo principal para su vida y está totalmente concentrada en ganarse el bienestar para la otra vida. Ella acepta el suelo de tierra como la cama más confortable y el agua como la bebida más agradable. Adopta el Corán y las oraciones como sus guías y protectores y, al igual que Cristo, rechaza lo mundanal y sus malos placeres.
Oh Nuaf! David se levantó una vez a una hora como ésta por la noche y dijo que esta es la hora en que las oraciones de todos los que rezan son aceptadas, excepto de los que cobran impuestos por la fuerza bruta, de los difamadores o murmuradores, de los gobernantes opresivos y tiránicos y de los músicos.

DICHO NÚMERO CIENTO TRES

Los que renuncian a la religión para mejorar su posición económica raramente tienen éxitos. La Cólera de Dios les produce más calamidades y pérdidas que las ventajas conseguidas.

DICHO NÚMERO CIENTO CUATRO

Hay mucha gente instruida que ha arruinado su futuro debido a su ignorancia religiosa. Sus conocimientos no les fueron útiles para ello.

DICHO NÚMERO CIENTO CINCO

Más maravilloso que el hombre en sí, es la parte de su cuerpo que conecta el tronco con los músculos, es decir, su corazón (SU ESPIRITU). Observa que es la fuente de las buenas y malas tendencias. Por un lado, encierra tesoros de conocimiento y sabiduría, por otro lado, da cobijo a deseos muy malos. Si el hombre ve, aunque no sea más que el resplandor del éxito, la codicia lo fuerza a autohumillarse. Si da lugar a la avaricia, entonces los deseos inmoderados lo pierden. Si está desengañado, entonces el desaliento lo lleva casi a la muerte. Si está excitado, entonces pierde la calma y se enfada. Si está contento, entonces renuncia a la precaución.
Temores súbitos lo embotan, lo ponen nervioso y es incapaz de pensar o encontrar una salida a la situación. Durante las épocas de paz y prosperidad, se vuelve despreocupado y se olvida del futuro. Si adquiere riquezas, se vuelve orgulloso y arrogante. Si es arrojado a la miseria, su agitación, impaciencia y nerviosismo, lo llevan a la deshonra. Si es atrapado por la miseria, se ve en una triste condición. El hambre lo hace débil y estar sobrealimentado lo perjudica igualmente. En resumen, cada tipo de pérdida o ganancia desequilibra su espíritu.

DICHO NÚMERO CIENTO SEIS

Nosotros, Ahlul Baith (LOS DESCENDIENTES DEL SANTO PROFETA -BPDYC-), tenemos una posición tan centrada y equilibrada en religión, que los que son deficientes en entenderla y actúan sobre sus principios, tendrán que venir a nosotros para perfeccionarse. Y los que están exagerando, tendrán que aprender moderación de nosotros.

DICHO NÚMERO CIENTO SIETE

En un lugar donde se requiere la justicia y la igualdad, solamente puede establecer un Gobierno Divino quien no sea deficiente, débil, codicioso o avaro.

DICHO NÚMERO CIENTO OCHO

SOHAIL IBN HANIF FUE UN COMPANERO FAVORITO DE ALI. CUANDO ALI VOLVIA DE SIFFIN, MURIO EN KUFFA POR LAS HERIDAS RECIBIDAS EN LA BATALLA. SU MUERTE DEJO A ALI MUY TRISTE, Y DIJO: Incluso si una montaña me quiere, será despedazada. La gente se pone a prueba con mi cariño y para probarlo tienen que sufrir pérdidas y calamidades. (UN DICHO SIMILAR ES EL SIGUIENTE).

DICHO NÚMERO CIENTO NUEVE

Los que nos quieran (a los Alhul Baith (LOS DESCENDIENTES DEL SANTO PROFETA -BPDYC-), deben estar preparados para enfrentarse a una vida austera.

DICHO NÚMERO CIENTO DIEZ

Ninguna riqueza tiene mayor valor que la inteligencia y la sabiduría.' Ninguna soledad es más horrible que la producida por la gente que te rehúye debido a tu vanidad y engreimiento, o cuando te consideras erróneamente por encima de la fe o importancia de algún otro. Ninguna distinción es más elevada que la de la piedad. Ninguna compañía puede ser más útil que la de los buenos modales. Ninguna herencia es mejor que la cultura. Ningún dirigente es superior a la Guía Divina. Ningún negocio es más beneficioso que el de realizar buenas obras. Ninguna ganancia es más grande que la del Premio Celestial. Ninguna templanza es mejor que la de evitar conscientemente entregarse a la duda (EN MATERIA RELIGIOSA). Ninguna virtud es mejor que la de abstenerse de las acciones prohibidas. Ningún conocimiento es superior a la aguda reflexión y a la prudencia. Ningún culto y oraciones son más sagrados que el cumplimiento de las obligaciones y deberes. Ninguna fe religiosa se avergüenza por los agravios o pecados y soportando los infortunios pacientemente. Ninguna distinción es más grande que la humildad. Ninguna promoción es superior que la que da la instrucción y el saber. Nada es más honroso que el perdón y la indulgencia. Ningún apoyo o defensa es más poderosa que la deliberación (DE LAS COSAS) y el asesoramiento.

DICHO NÚMERO CIENTO ONCE

Cuando una comunidad se compone de gente realmente honesta, sensata y virtuosa y tú te formas una mala opinión acerca de algún miembro suyo a pesar de que nunca haya cometido ninguna maldad, se lo considera como gran injusticia. Por el contrario, en una sociedad corrupta, formarse una buena opinión de gente como ésa y confiar en ellos, es perjudicial para uno mismo.

DICHO NÚMERO CIENTO DOCE

CUANDO ALGUIEN PREGUNTO A ALI COMO SE DESTACO, RESPONDIO: ¿Qué quieres saber de una persona cuya vida se está dirigiendo hacia su muerte trascendental, cuya salud es la primera etapa hacia la enfermedad y cuya sociedad la ha forzado a retirarse?

DICHO NÚMERO CIENTO TRECE

Cuántas personas hay a quienes las constantes concesiones de Sus Dones las vuelve malvadas y merecedoras de Su Castigo, y cuántas más se han vuelto vanidosas y se han autoengañado porque el Dios Misericordioso no ha puesto al descubierto sus debilidades y vicios y porque la gente habla bien de ellas. Les puede pasar muchas cosas, pero ninguna prueba del Señor es más rigurosa que la de la hora que el escoge. (EN LA QUE YA NO PUEDES NI ARREPENTIRTE NI COMETER MAS PECADOS).

DICHO NÚMERO CIENTO CATORCE

Hay dos tipos de personas que serán reprobadas por mí: las que me ponderan exageradamente y las que me subestiman debido al odio que me tienen.

NOTA: DE ENTRE LOS MUSULMANES, UN GRUPO LLAMADO «NUSAIRI» DEBIDO AL NOMBRE DE SU FUNDADOR, CREYO QUE HADRAT ALI ERA LA ENCARNACION DE DIOS 0 SU PERSONIFICACION, EN ESTE DICHO ALI SE REFIERE EN PRIMER LUGAR A ELLOS Y EN SEGUNDO LUGAR A TODOS SUS ENEMIGOS.

DICHO NÚMERO CIENTO QUINCE

Perder o desperdiciar una oportunidad, producirá daño o arrepentimiento.

DICHO NÚMERO CIENTO DIECISEIS

El mundo que te ofrece sus vicios y placeres es como una víbora que resulta tan suave al tocarla pero tan llena de veneno mortal. Las personas insensatas son tentadas por el mundo y atraídas hacia él, mientras que los sensatos lo evitan y se mantienen alejados de sus venenosos defectos.

DICHO NÚMERO CIENTO DIECISIETE

CUANDO FUE PREGUNTADO SOBRE LOS QURAISH, ALI RESPONDIO: Entre ellos los Bani Majzum son como las flores perfumadas de los Quraish. Sus hombres son buenos oradores y sus mujeres demuestran ser buenas esposas. Los Bani Abdul Shams son muy inteligentes y muy prudentes. Y nosotros (LOS BANI HASHIM) somos muy generosos y muy valientes para enfrentar la muerte. Los Bani Abdul Shams son más numerosos,

desagradables e intrigantes, pero los Bani Hashim son más agradables, buenos conversadores y oradores y muy fieles como amigos.

DICHO NÚMERO CIENTO DIECIOCHO

Cuánta diferencia hay entre una acción cuyo goce desaparece dejando tras suyo el tormento del dolor y del castigo, y la acción que permite terminar con una injusta opresión o un cruel rigor, que deja tras sí premios y bendiciones celestiales.

DICHO NÚMERO CIENTO DIECINUEVE

HADRAT ALI ESTABA ACOMPANANDO UN FUNERAL Y MIENTRAS PASABA JUNTO A UN CAMINO ALGUIEN SE RIO SONORAMENTE, (LO QUE RESULTA UN SIGNO DE DESCORTESIA Y FALTA DE CULTURA). AL OIR ESTA RISA ALI PUNTUALIZO: A algunos de entre nosotros les parece que la muerte se dirige a cualquier otro pero no a ellos, que a los que vemos agonizando alrededor nuestro son solamente viajeros que continúan un viaje y volverán a nosotros. Es triste ver que dentro de un momento los confiaremos a la tierra y de inmediato nos apoderaremos de las cosas que ellos dejaron, como si nosotros nos quedáramos permanentemente en este mundo después de que ellos se fueron. Lo cierto es que nosotros olvidamos los sensatos consejos que se nos dieron, transformándonos en blanco de todas las calamidades.

DICHO NÚMERO CIENTO VEINTE

Las bendiciones son para los hombres que se humillan por sí mismos frente a Dios cuyas fuentes de ingresos son honestas, cuyas intenciones son siempre meritorias, cuya personalidad es noble, cuyos hábitos son sobrios, quienes siempre dan por la causa y en nombre de Dios la riqueza que les queda, quienes controlan su lengua en las conversaciones sin sentido y malignas, quienes se abstienen de la opresión y la tiranía, quienes alegre y fielmente continúan la Tradición del Santo Profeta (BPDyC) y quienes se abstienen de innovar en materia religiosa.

DICHO NÚMERO CIENTO VEINTIUNO

Ciertamente, eres mesurado por tu inteligencia, desarróllala, pues, con la ciencia.

DICHO NÚMERO CIENTO VEINTIDOS

Te defino el Islam de una manera que nadie ha osado a hacerlo antes que yo. El Islam significa obediencia a Dios, obediencia a Dios, significa tener una fe sincera en El, tal fe significa creer en Su Poder, la creencia en Su Poder significa reconocer y aceptar Su Majestad, aceptar Su Majestad significa cumplir las obligaciones dejadas por El y cumplimiento de las obligaciones significa actuar, la acción. (POR TANTO, EL ISLAM NO SIGNIFICA SIMPLEMENTE FE, SINO FE MAS OBRAS).

DICHO NÚMERO CIENTO VEINTITRES

Cómo me asombra la mentalidad de un miserable: temiendo la pobreza se convierte en un tacaño y así apresuradamente se mete de cabeza en una situación de indigencia; desesperadamente desea la abundancia y la comodidad, pero lo arroja lejos sin comprenderlo. En este mundo, por su propia voluntad lleva una vida de mendigo, y en el otro tendrá que rendir cuentas igual que un millonario.
Cómo me asombra la arrogancia de la persona vanidosa y orgullosa. Ayer solamente era una célula y mañana será un cuerpo muerto.
Me asombra el hombre que observa el universo creado por Dios y duda de El y Su Existencia.
Me asombra el hombre que ve a la gente moribunda alrededor suyo y, no obstante, olvida su fin.
Me asombra el hombre que comprende la maravilla de la creación original y rechaza aceptar que él será devuelto a la vida otra vez.

Me sorprende el hombre que hace un gran esfuerzo para adornar y hacer confortable su lugar de vida mortal y olvida totalmente su morada inmortal.

DICHO NÚMERO CIENTO VEINTICUATRO

Quienquiera que no sea diligente en su trabajo sufrirá quebrantos e infortunios. Quienquiera que no dé participación a Dios en su vida y fortuna, después no tendrá lugar alguno en el Reino de Dios.

DICHO NÚMERO CIENTO VEINTICINCO

Sé muy cuidadoso del frío al comenzar el invierno y recíbelo al terminar la estación, porque el invierno se comporta con tu cuerpo exactamente como lo hace con los árboles. Al comienzo del invierno su severidad hace que se marchiten y caigan sus hojas y al finalizar les ayuda a revivir y rejuvenecer.

DICHO NÚMERO CIENTO VEINTISEIS

Si comprendes la Majestad del Señor, entonces no darás ninguna importancia al universo o sus maravillas.

DICHO NÚMERO CIENTO VEINTISIETE

MIENTRAS RETORNABA DE SIFFIN, HADRAT ALI PASO POR EL CEMENTERIO DE KUFA Y DIRIGIENDOSE A LAS TUMBAS DIJO: Oh! ustedes que yacen en casas horribles y desamparadas. Oh! ustedes que están silenciosos en sus oscuras tumbas, solos en sus moradas, desconocidos en el lugar que se les asignó. Se han ido rápido y por tanto, se nos adelantaron, pero nosotros también seguiremos sus pasos, dentro de poco tiempo les haremos compañía. ¿Saben lo que sucedió después de que se fueron? Sus casas y propiedades fueron tomadas por otros y sus viudas se volvieron a casar. Es lo que podemos contarles de este mundo. ¿Pueden ustedes decirnos algo del lugar en el que están? LUEGO DE DECIR ESTO, ALI SE VOLVIO HACIA SUS COMPAÑEROS Y DIJO: Si les fuera permitido hablar les informarían que la mejor forma de proveerse para el otro mundo es la piedad y la virtud.

DICHO NÚMERO CIENTO VEINTIOCHO

HADRAT ALI OYO A ALGUIEN HABLAR MAL Y REPROCHANDO AL MUNDO, Y ENTONCES ALI LE DIJO: Oh tú que estás reprochando al mundo, que has sido seducido y tentado por él, que has sido tentado por sus falsos valores, que te has dejado enamorar por él, que te ha cautivado y al que luego le acusas y reprochas. ¿Tienes algún derecho o razón para acusarlo y llamarlo pecador y seductor? ¿O tiene razón el mundo en llamarte a ti granuja, malvado y pecador hipócrita? ¿Cuándo te hizo perder la inteligencia y la razón? ¿De qué modo se burló o te engañó? Te ocultó el hecho de que todas las cosas que posee son perecederas, la cuestión del poder de la muerte, la decadencia y la destrucción en sus dominios. ¿Te ocultó el destino de tus antepasados y su morada final bajo la tierra? ¿Hizo del lugar de descanso de tu madre un secreto para ti? ¿No sabes que ellos han vuelto al polvo? ¿Cuántas veces has atendido a personas enfermas y a cuántas de ellas has visto, aparte del tiempo empleado como médico? Ni la ciencia, ni el arte de curar, ni tu atención o nutrición, ni tus rezos o lamentos, podían prolongar la extensión de sus vidas y ellos murieron.
Estabas ansioso por ellos y les procuraste la mejor ayuda médica, reuniste a conocidos médicos y probaste las mejores medicinas, pero tu ansiedad y la ayuda médica demostraron no servirte.
La muerte no pudo ser apartada y la vida no pudo ser prolongada. ¿En este drama y en su tragedia, el mundo no te presentó una lección y una moral?

En realidad este mundo es la casa de la verdad para quienes miran dentro de ella cuidadosa y profundamente, una morada de paz y descanso para quienes comprenden sus caminos y su genio y es el mejor fundamento para los que quieren conseguir premios en la otra vida. Es un lugar de adquisición de conocimientos y sabiduría para quienes los quieren adquirir, un lugar de adoración para los amigos de Dios y los ángeles. Es el lugar donde el Profeta recibió la revelación del Señor. Es el lugar de la gente virtuosa y santa para hacer buenas obras y lograr premios por los mismos. Solamente en este mundo podrán conseguir los Favores y Bendiciones de Dios y solamente mientras vivan aquí podrán cambiar sus buenas obras y acciones por Sus Bendiciones y Premios. ¿En qué otro lugar podría hacerse todo esto? ¿Quién eres tú para hablar mal del mundo cuando él ha declarado abiertamente su carácter perecedero y lo perecedero de todas las cosas ligadas a él; cuando él ha hecho saber a todos sus habitantes que todos deben enfrentar la muerte, cuando a través de sus caminos les ha dado a todos una idea de las calamidades que deben enfrentarse aquí y a través de sus placeres temporarios que se desvanecen, les ha dado una rápida visión de los Goces Eternos del cielo y les ha sugerido que los deseen y trabajen por ellos?
Si lo estudias convenientemente, resultará sencillo prevenirte y temer el mal que resulta de las malas obras, persuadiéndote para las buenas acciones. Todas las noches eso hace surgir nuevas esperanzas de paz y prosperidad en ti y todas las mañanas pone nuevas ansiedades y preocupaciones frente a ti. Los que han pasado la vida así y están arrepentidos del tiempo así perdido, hablan mal de este mundo.
Pero hay gente que ensalzará este mundo el Día del Juicio. Como este mundo les recordó la existencia del otro mundo, sacaron provecho de ello, les informó de los efectos de las buenas obras y ellos hicieron un uso correcto de la información, él les aconsejó y ellos se beneficiaron con sus consejos

DICHO NÚMERO CIENTO VEINTINUEVE

Un ángel anuncia diariamente: «El nacimiento de más seres humanos significa tanto más que morirán. La mayor riqueza significa tanto más que será destruida. La construcción de más edificios significa tanto más su ruina en el futuro.»

DICHO NÚMERO CIENTO TREINTA

Este mundo no es un lugar de asentamiento permanente, sino un paso, un camino por el que estás transitando. Aquí hay dos tipos de gente: uno de ellos son los que han vendido el alma para su Eterna condenación. El otro, es quien ha elevado su alma liberándola de la Condenación.

DICHO NÚMERO CIENTO TREINTA Y UNO

Un amigo puede ser considerado tal, a menos que se lo pruebe en tres situaciones: en momentos de necesidad, a tus espaldas y después de tu muerte.

DICHO NÚMERO CIENTO TREINTA Y DOS

Al que le han sido concedidos cuatro atributos, no se le privará de sus (CUATRO) efectos: 1) El que reza a Dios y le implora, no será privado de los dones de los rezos. 2) El que se arrepiente por sus pensamientos y obras no se le rechazará la aceptación del arrepentimiento. 3) El que ha expiado sus pecados no será excluido de la salvación. 4) El que es agradecido al Señor por Sus Bendiciones y Mercedes no se le negará la multiplicación de las mismas.
La verdad de estas cuestiones se certifica en el Santo Corán. Al respecto die: «Rézame y yo aceptaré tus ruegos». En cuanto al arrepentimiento dice: «Cualquiera que haya hecho una mala acción o se haya autoinducido a pecar y luego se arrepiente pidiendo Su Perdón, encontrará al Señor el Más Clemente y Miserícordioso». Respecto al ser agradecido, dice: «Si tú eres agradecido por lo que se te da, entonces yo multiplicaré mis Mercedes y Bendiciones». Respecto a la reparación de los pecados, dice: «El Señor acepta la reparación de los que han cometido una maldad sin tener en cuenta su tamaño, si luego la expía. Dios acepta tales reparaciones. El es Sabio y Omnisciente.

DICHO NÚMERO CIENTO TREINTA Y TRES

Los rezos diarios son los mejores medios para adelantarse uno mismo al favor del Señor. «Fajr» es una «Yihad» contra todas las debilidades personales. Para todas tus propiedades hay «Zakat» (IMPUESTO RELIGIOSO), un impuesto pagado para el Señor y el impuesto a tu salud es que te mantengas firme. La mejor defensa de la mujer contra el hombre es que haga su vida hogareña agradable y simpática.

DICHO NÚMERO CIENTO TREINTA Y CUATRO

Si quieres pedir al Señor mayores medios de subsistencia, dale primero algo como caridad.

DICHO NÚMERO CIENTO TREINTA Y CINCO

Si uno está convencido de la otra vida, El muestra gran liberalidad en las

entregas.

DICHO NÚMERO CIENTO TREINTA Y SEIS

La ayuda (DEL CIELO) está en proporción a los apuros que está pasando.

DICHO NÚMERO CIENTO TREINTA Y SIETE

Quien practica la moderación y la sobriedad, nunca será perturbado con la pobreza.

DICHO NÚMERO CIENTO TREINTA Y OCHO

Una de las dos cosas cómodas en la vida es tener pocos hijos.

DICHO NÚMERO CIENTO TREINTA Y NUEVE

La mitad de la sagacidad se utiliza para ganar amigos y simpatizantes.

DICHO NÚMERO CIENTO CUARENTA

La aflicción te hará casi tan decrépito como la edad avanzada.

DICHO NÚMERO CIENTO CUARENTA Y UNO

La concesión de paciencia (DEL CIELO) está en proporción a la magnitud de la calamidad que estás pasando. Si muestras irritabilidad, enojo y desesperación en las calamidades, entonces tu paciencia y esfuerzo se desperdician.

DICHO NÚMERO CIENTO CUARENTA Y DOS

Muchas personas con sus ayunos no ganan más que hambre y sed. Muchas más con sus rezos nocturnos no ganan más que esforzarse y quedarse sin dormir. Las personas prudentes y sagaces son dignas de encomio, incluso si no ayunan y duermen por la noche.

DICHO NÚMERO CIENTO CUARENTA Y TRES

Defiende tu fe (EN DIOS) con ayuda de la caridad. Protege tu riqueza con

ayuda de la «zakat» (IMPUESTO PARA LOS POBRES, RECAUDADO DE ACUERDO CON EL ISLAM). Deja que los rezos te guarden de los desastres y calamidades.

DICHO NÚMERO CIENTO CUARENTA Y CUATRO

KUMAIL IBN ZIYAD-L-BAQUAL DICE QUE UNA VEZ ALI TOMO SU MANO Y FUERON HACIA EL CEMENTERIO. CUANDO PASO A TRAVES DEL MISMO DEJANDO LA CIUDAD ATRAS, EXHALO UN SUSPIRO Y DIJO: Kumail, estos espíritus son los receptáculos de los secretos del conocimiento y la sabiduría. El mejor receptáculo es del que uno puede tomar lo mejor, y que lo que tome, lo pueda preservar y proteger de la mejor manera. Por tanto, recuerda cuidadosamente lo que te estoy diciendo.
Recuerda que hay tres tipos de gente: un tipo es la gente instruida, que está altamente versada en la ética de la verdad y la filosofía de la religión. Un segundo tipo es la que está adquiriendo el conocimiento antedicho. Y el tercero pertenece a la gente sin instrucción, que sigue a todos los hipócritas y todas las consignas; no han querido conocimientos ni obtenido el respaldo que dan las convicciones firmes y racionales.
Recuerda Kumail, el conocimiento es mejor y superior a la riqueza, porque te protege. Las riquezas las tienes que guardar porque decrecen si las gastas continuamente, mientras que el conocimiento aumenta cuanto más lo usas. Lo que basas solamente en la riqueza, desaparece tan pronto como ella desaparece, pero lo que logres a través del conocimiento, permanecerá inclusive después de ti. (LA CIENCIA, LA FILOSOFIA Y LAS ARTES, ESTAN AUN EN ESTE MUNDO A TRAVES DE LOS CIENTIFICOS, FILOSOFOS Y ARTISTAS MUERTOS HACE MILES DE AÑOS).
Oh, Kumail, el conocimiento es poder y él puede merecer obediencia y darte seguidores. Un hombre instruido puede conseguir que la gente le obedezca y le siga mientras vive. Y será alabado y venerado después de su muerte. Recuerda que el conocimiento es quien gobierna y la riqueza su subordinada.
Oh, Kumail, quienes acumulan riquezas aunque estén con vida, están muertos frente a la realidad de la vida. Y los que acumulan conocimientos permanecerán vivos a través de sus conocimientos y sabiduría aun después de su muerte, aunque sus rostros desaparezcan de la comunidad de seres vivientes, porque sus ideas, el conocimiento que han dejado tras de sí, así como también su memoria permanecerán en el pensamiento de los hombres.

KUMAIL DICE QUE DESPUES DE ESTA BREVE DISERTACION, ALI SE DIRIGIO HACIA SU COFRE Y DIJO: Mira Kumail, aquí tengo abundantes tesoros del conocimiento. Deseo encontrar a alguien que los comparta conmigo. Sí, he encontrado a dos, pero uno de ellos, aunque realmente inteligente, era sin embargo poco fiable. Vendería su salvación por aferrarse

al mundo y sus placeres. Usaría la religión como pretexto para hacerse de riquezas y poder mundanal. Haría que estas Bendiciones de Dios (EL CONOCIMIENTO) le sirvieran para tener la supremacía y el control sobre los amigos de Dios y, por medio del conocimiento, explotaría y oprimiría a otros seres humanos.

La otra persona aparentemente obedeció la verdad y el conocimiento, sin embargo su espíritu no ha alcanzado la verdadera luz de la religión. Frente a la menor duda o ambigüedad se volvería receloso de la verdad, desconfiado de la religión y se precipitaría hacia el escepticismo. De esta forma, ninguno de ellos era capaz de adquirir el conocimiento superior que yo puedo impartir.

Además de estos dos, encontré a otras dos personas, una de las cuales era esclava de sí misma y ávida de lujuria. Los deseos inmoderados podían arrastrarla lejos del sendero de la religión. La otra era codiciosa y miserable avara, que arriesgaría su vida por apoderarse y aferrarse a la riqueza. Ninguna de ellas serviría ni a la religión ni al hombre. Ambas se asemejan a las bestias deseosas de alimentos y procreación. Si la sensata administración del conocimiento y la sabiduría desaparece totalmente de la sociedad humana, entonces tanto el conocimiento como la sabiduría sufrirán severamente, podrán perjudicar a la humanidad e incluso podrán aniquilarla.

Pero esta tierra nunca estará sin esas personas que demostrarán la universalidad de la verdad revelada por el Señor. Pueden ser personas bien conocidas que abiertamente y sin temor declaran las cosas reveladas a ellos, o pueden, debido al temor de sufrir perjuicios, daños o la muerte, ocultarse a la atención pública, continuando su misión reservadamente de modo que las razones que demuestran la realidad de la verdad tan proclamada por la religión y tan demostrada por Sus Apóstoles, no puedan desaparecer totalmente. ¿Cuántos son ellos y dónde pueden ser hallados? Juro por Dios que son pocos en número pero sus méritos y categoría frente a Dios son muy elevados. A través de ellos el Señor preserva Sus Enseñanzas, para que cuando se vayan, puedan entregar estas verdades a personas como ellos. El conocimiento que han adquirido les ha hecho ver la realidad y la verdad, imbuyéndolos en el espíritu de la Fe y la confianza. Esos deberes, que a la gente indolente y despreocupada le parecen tan duros e insufribles, ellos los consideran sencillos y soportables. Se sienten felices en compañía de las cosas que asustan a los ignorantes. Viven en este mundo como cualquier otra persona, pero sus almas se elevan a las alturas de la eminencia celestial. Son delegados de Dios en la tierra e invitan a la gente a que se dirijan hacia El. ¡Cómo querría reunirlos!

Oh Kumail! Te he dicho todo lo que tenía que decirte. Puedes volver a tu sitio cuando quieras.

KUMAIL FUE UNO DE LOS COMPAÑEROS FAVORITOS DE ALI Y UN MUSULMAN PIADOSO E INSTRUIDO. EN EL AÑO 83 (H.) Y A LA EDAD DE 90 AÑOS FUE ASESINADO POR HUJAJ IBN YOUSUF-1-SAQAFI.

DICHO NÚMERO CIENTO CUARENTA Y CINCO

Un hombre puede ser valorado por lo que dice.

DICHO NÚMERO CIENTO CUARENTA Y SEIS

Quien no se realiza en sus propias capacidades, está condenado a expresar su fracaso. (TODOS LOS TIPOS DE COMPLEJOS, DE INFERIORIDAD 0 SUPERIORIDAD, SON DAÑINOS PARA EL SER HUMANO).

DICHO NÚMERO CIENTO CUARENTA Y SIETE

ALGUIEN PIDIO A ALI QUE LE ACONSEJARA A ENCAMINAR UNA VIDA PROVECHOSA Y SOBRIA, LO QUE HIZO ASI:
No estés entre los que quieren alguna recompensa sin trabajar esforzadamente por ello, entre los que tienen grandes esperanzas aunque continúan posponiendo el arrepentimiento y la penitencia, entre los que hablan como personas piadosas pero corren tras los vicios y placeres.
No estés entre los que no se sienten satisfechos aunque tengan mucho y no están contentos si su suerte con los placeres de la vida no son tantos como quieren (NUNCA ESTAN SATISFECHOS), entre los que nunca agradecen a Dios por lo que tienen pero continúan reclamando constantemente el aumento de las cosas que se les da.
Entre los que aprecian a la buena gente pero no siguen sus pautas de vida.
Entre los que, cuando están enfermos, se desaniman y pierden todas las esperanzas, y cuando recuperan la salud, se vuelven arrogantes y desatentos o readoptan sin temor la misma frivolidad anterior.
Entre los que si se enfrentan con la desgracia, peligro o aflicciones, vuelven a Dios y continúan rogándoles su auxilio, pero una vez socorridos o favorecidos con el alivio o el confort, se engañan con las condiciones favorables que encuentran, olvidando a Dios y repudiando los rezos, continuando con una vida pecaminosa.
Entre aquellos cuyos espíritus son tentados con ilusiones y falsas esperanzas para enfrentar la realidad de la vida.
Entre los que tienen miedo de la enorme repercusión de los males y pecados que pueda recaer sobre los demás, a la vez que para él espera solamente elevados premios o acciones disciplinarias muy ligeras.
Entre quienes la opulencia los hace arrogantes, rebeldes y malvados y la pobreza los pone desanimados y negligentes. Si tienen que trabajar lo hacen perezosa y despreocupadamente, pero si ellos reclaman algo, lo hacen dura e incesantemente.
Entre los que bajo la influencia de ansias inmoderadas cometen sus

pecados en una rápida sucesión y continúan posponiendo el arrepentimiento.
Entre los que hacen abandonar las distinguidas características de los musulmanes (LA PACIENCIA, LA ESPERANZA EN EL FUTURO, EL TRABAJO PARA CUBRIR LAS NECESIDADES) a cambio de calamidades y adversidades.
Entre los que aconsejan a la gente con la narración de hechos y situaciones, pero no sacan lecciones para sí mismos.
Entre quienes son buenos para dar sermones pero malos para practicarlos. Por tanto, siempre hablan de obras elevadas pero sus acciones contradicen sus palabras.
Entre los que están ansiosos por adquirir placeres temporales pero son despreocupados y lentos para conseguir los permanentes beneficios celestiales.
Entre los que consideran buenas para ellos las cosas que realmente son nocivas y consideran perjudiciales las que realmente les benefician.
Entre los que temen la muerte pero pierden el tiempo y no hacen buenas acciones antes que la muerte los sorprenda.
Entre los que consideran a los vicios como enormes pecados en otros, pero una falta menor en cuanto les concierne a ellos. De manera similar, le dan una gran importancia a su obediencia a las órdenes de Dios mientras que empequeñecen la misma acción en los demás. Por tanto, hablan a menudo críticamente de los demás y muy grandilocuentemente de sus propias obras.
Entre los que son felices desperdiciando su tiempo en compañía de personas adineradas, gastándolo en vicios y lujurias, pero renuentes a emplearlo para algún propósito provechoso en la compañía de pobres y piadosos.
Entre quienes rápida y libremente hacen juicios de otros pero nunca juzgan sus propias malas acciones.
Entre quienes fuerzan a otros a obedecer a Dios pero ellos nunca le obedecen.
Entre quienes cobran cuidadosamente lo que se les debe, pero nunca pagan sus deudas.
Entre quienes no temen a Su Señor, pero temen a los hombres en el poder.

DICHO NÚMERO CIENTO CUARENTA Y OCHO

Toda persona tiene su fin. Puede ser agradable o lleno de aflicción.

DICHO NÚMERO CIENTO CUARENTA Y NUEVE

Todo el que nace tiene que morir y una vez que está muerto es como si nunca existió.

DICHO NÚMERO CIENTO CINCUENTA

El que adopta la paciencia nunca será privado del éxito, aunque transcurra un largo tiempo para lograrlo.

DICHO NÚMERO CIENTO CINCUENTA Y UNO

Quien asienta o aprueba la acción de un grupo o partido, es como si hubiera cometido la acción. El hombre que se suma a una obra pecaminosa, se hace merecedor de un castigo doble: uno por hacer la obra y otro por aceptarla o suscribirla.

DICHO NÚMERO CIENTO CINCUENTA Y DOS

Acepta las promesas de aquellas personas que invariablemente cumplen sus promesas.

DICHO NÚMERO CIENTO CINCUENTA Y TRES

Está decretado el reconocimiento y la obediencia a los Imames (LA PROGENIE DEL SANTO PROFETA -BPDYC-).

DICHO NÚMERO CIENTO CINCUENTA Y CUATRO

Solamente si te importa una cosa se te ha dejado hacerlo. Si te interesa sacar provecho de los consejos, has sido aconsejado.
Si te interesa escuchar los buenos pensamientos, ellos se te han contado.

DICHO NÚMERO CIENTO CINCUENTA Y CINCO

Si quieres castigar a tu hermano, hazlo con buenas acciones y amables consideraciones. Y si quieres impedir el mal que produce, impídelo con la ayuda de favores y mercedes (HECHAS VER A EL).

DICHO NÚMERO CIENTO CINCUENTA Y SEIS

Quien entra a un lugar de mala reputación, no tiene derecho a querellarse contra el hombre que habla mal de él.

DICHO NÚMERO CIENTO CINCUENTA Y SIETE

Quien adquiere poder no puede evitar el favoritismo.

DICHO NÚMERO CIENTO CINCUENTA Y OCHO

Quien es terco y consentido, sufrirá pérdidas y calamidades, y quien busca consejo, puede asegurarse la ventaja de muchos de ellos.

DICHO NÚMERO CIENTO CINCUENTA Y NUEVE

Quien guarda sus secretos, tiene un completo control sobre sus asuntos.

DICHO NÚMERO CIENTO SESENTA

La indigencia es la peor forma de la muerte.

DICHO NÚMERO CIENTO SESENTA Y UNO

Quien sirve a una persona de la que no espera nada en reciprocidad, en realidad, la adora.

DICHO NÚMERO CIENTO SESENTA Y DOS

Desobedeciendo a Dios, no puedes, realmente obedecer a ningún hombre.

DICHO NÚMERO CIENTO SESENTA Y TRES

No censures o hables mal de un hombre que se demora en obtener sus justos derechos. Es peor apoderarse de los derechos que no te corresponden.

DICHO NÚMERO CIENTO SESENTA Y CUATRO

La vanidad es impedimento y una barrera para progresar y perfeccionarse.

DICHO NÚMERO CIENTO SESENTA Y CINCO

La muerte está tan cerca de las buenas acciones que en la vida son muy limitadas.

DICHO NÚMERO CIENTO SESENTA Y SEIS

Hay bastante luz para el que quiere ver.

DICHO NÚMERO CIENTO SESENTA Y SIETE

Es más prudente abstenerse que arrepentirse.

DICHO NÚMERO CIENTO SESENTA Y OCHO

A menudo un deseo inmoderado para asegurar una simple ganancia, actúa como un impedimento para la búsqueda de muchas situaciones provechosas.

DICHO NÚMERO CIENTO SESENTA Y NUEVE

La gente a menudo odia las cosas que no conoce o no puede comprender.

DICHO NÚMERO CIENTO SETENTA

Quien busca consejos, aprende a reconocer los errores.

DICHO NÚMERO CIENTO SETENTA Y UNO

Quien lucha por la causa de Dios, asegura la victoria sobre sus enemigos.

DICHO NÚMERO CIENTO SETENTA Y DOS

Cuando te sientas nervioso o temeroso para hacer algo, entonces, hazlo. Porque el perjuicio real que encuentres de esa manera, será menos agudo que la expectativa y el temor del mismo.

DICHO NÚMERO CIENTO SETENTA Y TRES

Tu supremacía sobre otros, está en proporción a la magnitud de tu conocimiento y sabiduría.

DICHO NÚMERO CIENTO SETENTA Y CUATRO

La mejor forma de castigar a quien hace el mal, es premiando

excelentemente las buenas acciones de una persona buena.

DICHO NÚMERO CIENTO SETENTA Y CINCO

Si quieres expulsar el mal espíritu de otros, empieza por derrotar tus propias malas intenciones.

DICHO NÚMERO CIENTO SETENTA Y SEIS

La obstinación no te permitirá llegar a una decisión correcta.

DICHO NÚMERO CIENTO SETENTA Y SIETE

La codicia esclaviza permanentemente.

DICHO NÚMERO CIENTO SETENTA Y OCHO

La deficiencia dará por resultado la vergüenza y la aflicción, pero la precaución y la prudencia te darán paz y seguridad.

DICHO NÚMERO CIENTO SETENTA Y NUEVE

El guardar silencio cuando puedes decir algo prudente y provechoso es tan malo como seguir hablando de tonterías e ideas inútiles.

DICHO NÚMERO CIENTO OCHENTA

Si dos teorías opuestas se propagan, una estará equivocada.

DICHO NÚMERO CIENTO OCHENTA Y UNO

Cuando la verdad me fue revelada, nunca dudé de ella.

DICHO NÚMERO CIENTO OCHENTA Y DOS

Nunca mentí y las cosas que se me revelaron no eran falsas. Nunca induje a nadie a error y nunca fui inducido a error.

DICHO NÚMERO CIENTO OCHENTA Y TRES

Quien comienza a oprimir, se arrepentirá pronto.

DICHO NÚMERO CIENTO OCHENTA Y CUATRO

La muerte nunca está muy lejos.

DICHO NÚMERO CIENTO OCHENTA Y CINCO

Quien repudia la verdad se gana la eterna condenación.

DICHO NÚMERO CIENTO OCHENTA Y SEIS

Quien no puede beneficiarse con la paciencia, morirá con dolor y excitado.

DICHO NÚMERO CIENTO OCHENTA Y SIETE

En este mundo, el hombre es un blanco para la saeta de la muerte y fácil presa de las calamidades y adversidades. Aquí, cada bocado y cada trago pueden ahogarte. Aquí nunca recibes un favor sin tener que dar otro a cambio. Aquí, cada día de la vida es uno que se reduce de la extensión total de tu existencia. Cuando la muerte es el natural desenlace de la vida, ¿cómo podemos esperar ser inmortales?

DICHO NÚMERO CIENTO OCHENTA Y OCHO

Oh hijo de Adán. De cuanto hayas recogido de más de lo que realmente necesitas, actuarás solamente como administrador de algún otro, de todo lo que no vas a usar.

DICHO NÚMERO CIENTO OCHENTA Y NUEVE

Los corazones (ESPIRITU) tienen la tendencia a querer y disgustarse siendo propensos a ser enérgicos o despreocupados. Por tanto, hazlos trabajar cuando están con vigor y preséntales lo que a ellos les gusta.

DICHO NÚMERO CIENTO NOVENTA

Cuando me siento enfadado con una persona, ¿cómo y cuándo me desenfado? Será cuando no esté en una situación de poder vengarme y que la gente pueda aconsejarme de ser paciente, o cuando tenga el poder para castigarla, y entonces la perdono.

DICHO NÚMERO CIENTO NOVENTA Y UNO

La mente se cansa igual que el cuerpo. Cuando la sientas cansada, vigorízala con consejos serenos.

DICHO NÚMERO CIENTO NOVENTA Y DOS

Si encuentras a alguien desagradecido por todo lo que has hecho por él, no te desilusiones, porque a menudo encontrarás a quien tiene una deuda de agradecimiento contigo, aunque no hayas hecho nada por él. Así las buenas obras serán compensadas y Dios premiará tu bondad.

DICHO NÚMERO CIENTO NOVENTA Y TRES

El primer fruto de la indulgencia es que la gente simpatizará contigo y enfrentará al hombre que te ofende arrogantemente.

DICHO NÚMERO CIENTO NOVENTA Y CUATRO

Quien responde por sus defectos, siempre ganará con ello, y quien es inconsciente de los mismos, siempre sufrirá. Quien teme el Día del Juicio, está a salvo de la Cólera de Dios. Quien saca lecciones de los acontecimientos de la vida, adquiere una visión de la misma, quien adquiere dicha visión se vuelve prudente y quien alcanza la prudencia logrará el conocimiento.

DICHO NÚMERO CIENTO NOVENTA Y CINCO

Soporta las aflicciones y calamidades pacientemente. De otra manera no serás feliz nunca.

DICHO NÚMERO CIENTO NOVENTA Y SEIS

Quien llega al poder, a menudo oprime y tiraniza.

DICHO NÚMERO CIENTO NOVENTA Y SIETE

A menudo las adversidades resaltan las buenas cualidades.

DICHO NÚMERO CIENTO NOVENTA Y OCHO

Si un amigo te envidia, entonces no es un verdadero amigo.

DICHO NÚMERO CIENTO NOVENTA Y NUEVE

La codicia y la avidez embotan la sabiduría y la posibilidad de juzgar.

DICHO NÚMERO DOSCIENTOS

La opresión y la tiranía son los peores compañeros para la otra vida.

DICHO NÚMERO DOSCIENTOS UNO

La mejor acción de un gran hombre es olvidar y perdonar.

DICHO NÚMERO DOSCIENTOS DOS

Ser reservado te dará respeto y dignidad. La justicia y el juego limpio, te darán más amigos. La benevolencia y la caridad realizarán el prestigio y la posición. La cortesía impulsará la benevolencia. El servicio a la humanidad asegurará la capacidad de mando. Las buenas palabras vencerán al enemigo poderoso.

DICHO NÚMERO DOSCIENTOS TRES

El hombre codicioso siempre se encuentra prisionero de la sumisión.

DICHO NÚMERO DOSCIENTOS CUATRO

Sé socio de un hombre de éxitos, porque él sabe como lograrlos.

DICHO NÚMERO DOSCIENTOS CINCO

Lo poco que des por la causa de Dios, se te devolverá de manera aumentada.

DICHO NÚMERO DOSCIENTOS SEIS

Hay gente que obedece a Dios para ganar Sus Favores y actúan igual que los empresarios, comerciando con Dios. Hay quienes obedecen a Dios por mantenerse libres de Su Cólera, actuando como esclavos. Pero hay pocas

personas que obedecen a Dios por un sentido de gratitud y obligación, actuando de manera noble y correcta.

DICHO NÚMERO DOSCIENTOS SIETE

Quien es perezoso y despreocupado pierde sus derechos y atribuciones.

DICHO NÚMERO DOSCIENTOS OCHO

Poner en una casa aunque no sea más que una simple piedra adquirida ilegalmente, es garantizar su destrucción.

DISCURSO 1

Debemos toda gloria y alabanza al Alimentador, cuya Riqueza no puede ser descrita ni por los más grandes retóricos de todos los tiempos; cuyas Bendiciones y Generosidad no pueden ser adecuadamente pagadas ni siquiera por quienes lo intentan del modo más asiduo y perseverante. Nadie puede comprender o explicar totalmente Su Ser, por mucho que lo intente. Ni la razón ni la sagacidad pueden visualizarle. La inteligencia, el conocimiento y la comprensión no pueden alcanzar la profundidad de conocimiento para estudiar o examinar la Deidad. Las facultades humanas de la concepción, percepción y aprendizaje, y los atributos de la voluntad, la intuición y la aprehensión no pueden ver Su Sí Mismo o sondear la extensión de Su Poder y Gloria. Sus atributos no pueden ser fijados, limitados o definidos. No existen palabras en ningún idioma para especificar o definir sus cualidades, peculiaridades, características y singularidades, dado que Su Ser es Eterno, por consiguiente no se puede imaginar un tiempo como el comienzo de Su Existencia y de modo similar no se puede determinar un tiempo para la duración de Su Existencia.
La Creación de los Universos, la expansión universal del gas (primordial) y su gradual solidificación en forma de montañas actuando como estacas en el cuerpo de la tierra es todo debido simplemente a Su Omnipotencia.
El primer paso de la religión es aceptar, comprender y darse cuenta de que El es el Señor. La perfección de la comprensión se encuentra en la convicción y en la confirmación y el auténtico camino de la convicción es creer sinceramente que no hay más Dios que El. La forma correcta de creencia en Su Unidad es darse cuenta de que es tan absolutamente puro y por encima de la naturaleza que nada se puede sumar o restar de Su Ser. Esto es, que uno debe darse cuenta que no hay diferencia entre Su Sí Mismo y Sus Atributos, y Sus Atributos no deben ser diferenciados o distinguidos de Su Sí Mismo. Quien quiera que acepte que sus Atributos son diferentes de Su Sí Mismo, de hecho abandona la Idea de la Unidad de

Dios y cree en la Dualidad (El y Sus Atributos). Tal persona cree de hecho, que El existe en partes.
Uno que tenga tal creencia no puede formarse un concepto auténtico de Dios. Es ignorante e intentará siempre caer en alguna creación de su imaginación como su dios. Y quienquiera que tenga tal creencia acepta limitaciones en Su Ser y Le limita a un lugar o poderes y atributos particulares y le pone al nivel de Sus criaturas. Creer que está investido de las características de un determinado lugar (Paraíso o Tierra) y dirigirse hacia El de acuerdo con

Ello, o creer que está limitado a una posición u ocasión especial (esto es localizarle), o considerar que un determinado tiempo o lugar puedan existir sin El y puedan estar vacíos de Su Omnisciencia y Omnipotencia, tal concepción tiene como resultado asignar la Deidad a una unidad numérica.
Asignarle un sitio considerándole dentro o sobre un lugar significa someterle a las limitaciones de espacio u otorgarle un lugar secundario y sin importancia. Significa también creer que pueda existir algún lugar fuera de la esfera de Su Omnipresencia.
Su Existencia es Eterna. No comenzó a existir en algún período de tiempo ni fue creado. Su Existencia no llegó a serio a partir de la existencia. Está con todo pero no física o corporalmente. Está alejado de todo pero no por distancia corporal o por estar desinteresado o indiferente hacia ello. Actúa y trabaja, pero la acción o el trabajo no requieren ningún movimiento o ayuda de ninguna parte de cuerpo, instrumentos o maquinarias. Veía incluso cuando no había ninguna cosa creada que ver. Es Uno y Solitario, porque no tiene compañero que le haga compañía o M que sintiera su ausencia.
Para El la creación de los universos fue una acción simultánea. Los ha creado y todo lo que hay en ellos es la forma más perfecta y excelente, y originó la creación sin pasar por ninguna ansiedad, sin ensayar primero experimentos y beneficiándose luego de los resultados o mejorando los modelos; sin que ningún movimiento tuviera lugar en Su Ser; y sin que se encontrara obligado a ejecutar cuidadosamente un programa de línea de acción. (Hadrat Alí explicó a continuación brevemente el proceso de la creación.) Dios Todopoderoso destinó las cosas (esto es la materia y la energía) a que se disolvieran en el tiempo. Ordenó y consolidó estos factores (materia, tiempo y espacio) de modo que se redujera la intensidad de sus diversas y opuestas propiedades.
Tan pronto como las cosas comenzaran a existir se le dieron propiedades a cada una de ellas y un lugar en la naturaleza. Y en seguida después de la creación de las cosas, se dio orden de expansión y extensión y justamente mientras las cosas estaban obedeciendo esta orden se le dio a cada una, una forma y un cuerpo.
Por consiguiente, toda criatura (desde los rayos cósmicos hasta las más complicadas formas de vida) y todo objeto tuvieron un lugar permanentemente fijado; se le asignó un lugar en la naturaleza que nadie

puede cambiar. En este ordenamiento no hubo nada accidental sino que todo tenía un lugar preestablecido y predestinado El en la naturaleza.
Conocía todos los detalles de cada cosa antes de que las hiciera existir. Su Conocimiento cubría los efectos inmediatos y lejanos del comenzar a existir, del funcionamiento y la destrucción de todo lo creado.
Dios Todopoderoso asignó lugares en el espacio a estos objetos (y para conseguir este objetivo) (Primordial) comenzó a romper su continuidad y a dividirse en masas nebulosas; se ordenó al espacio que se extendiera y proveyera dentro de si' espacio para estas masas nebulosas en expansión. Esta inmensa masa de fluido estaba arremolinándose, girando y agitándose en conglomerados extremadamente agitados y turbulentos, en ella se levantaban enormes olas (de una altura de millones de km.) (la fuerza de la expansión espontánea actuaba como) el más poderoso y tempestuoso viento enrollándose, rodando, agitándose, moviéndose y arrebatando y forzando a esta masa unida hacia las más apartadas regiones del espacio. En este punto la fuerza de la expansión recibió la orden de volver hacia el sistema de condensación. Todo este tiempo la enorme velocidad de la expansión fue mantenida bajo perfecto control. Para ello, El encerró todo el sistema dentro de límites.
En este punto, Dios todopoderoso hizo existir una tercera fuerza, parecida a un viento extremadamente fuerte. Evitó que el fluido se disipara a aún más y lo hizo volver hacia atrás (hacia el centro de gravitación) y por consiguiente se produjeron tremendas turbulencias en su seno. Esta tercera fuerza comenzó a actuar sobre ello, creando nuevas oleadas y reflujos, como la cuajada de mantequilla.
Este viento (la tercera fuerza) actuaba fuertemente de diversas maneras; volcó de tal modo todo el conjunto (de materias y energías) que todas sus partes estuvieron de modo igual y uniforme bajo su influencia hasta que el fluido tomó la forma de algo que se semejaba a la espuma, lo cual formó islas de materia más densa en (El mar de) y polvo (estelar) más difuminados. (Cada espuma y reflujo fue una galaxia). De este modo el Señor creó siete cielos, uno encima del otro; el conglomerado más bajo había de actuar como base o centro (desde el cual la expansión se desarrolló en todas las direcciones) con otros (conglomerados galácticos) semejando techos uno sobre el otro. Los cielos (galaxias) estaban (y están hoy todavía) flotando en el espacio sin ningún soporte, ocupando sus lugares sin ningún apoyo. A continuación permitió que cada una (galaxia) se adornara con sus soles o estrellas luminosas, con planetas que reflejaran la luz de los soles y con satélites (lunas); mientras que a cada uno de ellos (estrellas y satélites) le fue decretado que rotaran en su órbita dentro del seno de ese techo (galaxia) en constante rotación.

(Acerca de los Ángeles)

Después de haber abierto el espacio, Dios Todopoderoso lo llenó con

diferentes clases de Ángeles. Algunos de ellos, desde su creación, han bajado su cabeza en oración y no han tenido ni tendrán oportunidad de levantarse a una posición inclinada (por ejemplo al Ruku); algunos están inclinados en oración y no se levantarán nunca mientras que hay algunos que se encuentran de pie rezando en fila y no dejaran nunca su lugar. Algunos han estado repitiendo Sus nombres desde su creación y continuarán así sin interrupción hasta el final de su existencia. Nunca se cansan ni el constante trabajo los molesta. Todos los Ángeles han sido creados de tal forma que el cansancio y la fatiga no les afectan ni tampoco el descuido, la negligencia o el olvido. A algunos de ellos les han sido confiadas Sus Revelaciones y actúan como mensajeros que llevan Sus Mandatos a Sus Profetas y Apóstoles, Algunos han sido creados de tal modo que se extienden de una parte a otra del espacio, alcanzando incluso más allá de los límites de éste. La grandiosidad de Su Fuerza y Gloria los ha aturdido y la conciencia de su propia humildad y pequeñez los abruma. Habiéndose dado cuenta de Su Grandeza no Le asocian con ninguna forma, figura, apariencia, perfil o tamaño ni le escriben los atributos de Sus Criaturas, ni Le confinan a un lugar o posición, ni Le comparan con nada.

DISCURSO 2

(Acerca del profeta Adán, algunos comentaristas consideran esto como el Discurso número dos.)

Dios reunió entonces los elementos y compuestos de la materia de la tierra en su forma dura (sólido) su forma suave (líquidos) y en sus formas saladas y dulces (ácidos y bases). Los humedeció y les dejó que fermentaran hasta que se convirtieron en un cuerpo y tomaron forma (tal vez aminoácidos). A continuación dejó que esta masa informe tomara una configuración que tenía muchas contorsiones en su cuerpo y muchos miembros unidos o inconexos. A continuación dejó que esto permaneciera así por un período de tiempo que sólo El conoce hasta que alguna parte comenzó a solidificarse y se hizo suficientemente fuerte y sólida para aguantarse a sí misma (estructura central de hueso) y soportar su peso. Continuó así por un período de tiempo y entonces El le infundió el alma divina (En mente) y aquella figura se puso en pie como un hombre. Esta creación fue un ser inteligente y racional que usaba el intelecto en lugar del instinto y tenía control completo de sus facultades mentales, y sobre sus miembros. Además tuvo sagacidad natural y sabiduría para diferenciar entre el bien y el mal, entre la verdad y la falsedad y entre la justicia y la injusticia; y pudo distinguir entre varios sabores, colores y olores, al igual que entre diferentes especies (de plantas y animales alrededor). Esta criatura (el hombre) tenía un cuerpo constituido y compuesto de materiales que tenían propiedades divergentes, contradictorias y conflictivas, al igual que cualidades

compatibles, armoniosas y acordes, teniendo frío y calor intrínsecos, y humedad y sequedad latentes.
Habiendo creado tal ser, El ordenó a los ángeles que le entregaran el depósito encomendado a su cuidado y cumplimentar la promesa que habían hecho de aceptar la superioridad del hombre y reconocer su grandeza. Por consiguiente, les ordenó a todos que le rindieran homenaje y se inclinaran ante él. Todos obedecieron Su Orden excepto Satán. Satán tenía prejuicios contra Adán y su beatería le llevó a rebelarse contra Sus Ordenes y a comportarse arrogantemente y sin recato, Estaba vanidoso y orgulloso de su origen del fuego y humillado y abatido por el origen de Adán a partir del polvo (material de la tierra). La cólera de Dios cayó sobre él y se le dio tiempo hasta el Día del Juicio.
Dios entonces permitió a Adán vivir en un lugar donde pudiera pasar sus días felizmente, libre de toda clase de pensar y cuidado. Adán fue cumplidamente advertido de la enemistad de Satán hacia él y de sus malas intenciones contra él. Cuando Satán vio a Adán viviendo en un ambiente tan feliz y en tan buena compañía, de nuevo se sintió celoso de él y lo atrajo fuera de su lugar, posición y estatus. Desgraciadamente (para él), Adán cambió en duda su firme creencia (que él debiera haber tenido siguiendo el consejo de Dios) acerca de la utilidad de este consejo (que Satán está celoso de él y le hará daño), y en lugar de tener coraje y actuar de acuerdo al consejo y de acuerdo a su convicción, titubeó y cayó en la trampa. Por consiguiente, cambió su condición feliz y descuidada por la de inseguridad, miedo, desilusión y vergüenza. Después de su primera caída, Adán se sintió avergonzado de su debilidad y se arrepintió. Dios Misericordioso encontrando que Adán estaba apesadumbrado de su error, avergonzado de su debilidad y penitente del mal hecho por él, aceptó su penitencia y disculpas, le enseñó la manera de buscar Su Perdón, Favor y Gracia y prometió devolverle a Su Paraíso. Pero por el momento le envió a un lugar donde hubiera de trabajar y preocuparse por su subsistencia, un lugar donde pudiera tener hijos y donde su raza pudiera multiplicarse y crecer.
Dios seleccionó a Sus Apóstoles de entre los descendientes de Adán e hizo un pacto con ellos para que actuaran fielmente de acuerdo a Sus Revelaciones, para que llevaran Su Mensaje con verdad y para que propagaran Su Misión.
El sistema de designar Mensajeros y Profetas fue adoptado cuando muchas gentes rompieron las promesas hechas a Dios y se arrepintieron de su palabra, olvidaron sus deberes y derechos divinamente establecidos y comenzaron a aceptar a otros como sus dioses y a adorarlos porque Satanás los había hecho abandonar los caminos de Dios y a dejar de adorarle. Dios envió a Sus Apóstoles continuamente, uno tras otro, de modo que pudieran recordar a los seres humanos los deberes que la naturaleza había puesto sobre ellos como una parte del plan de su existencia y como la realización de las promesas hechas por sus almas en el mundo espiritual el día de la Creación. Estos Profetas habían de atraer la atención de la

humanidad hacia las Bendiciones y generosidades otorgadas por El, llevarles Sus Mensajes, enseñarles a usar inteligente y sabiamente los tesoros escondidos en sus mentes e intelectos, y también dirigirles a comprender las manifestaciones al igual que los secretos de la naturaleza tales como el alto tejado sobre sus cabezas (el cielo, que protege de los destructivos y devastadores efectos del espacio) la tierra bajo sus pies (con todos sus tesoros y riquezas), las formas y medios de su sustancia y civilización (tan abundante y profusamente provistas), las enfermedades que los envejece y debilitan, los infortunios y calamidades que frecuentemente los hacen cara, y finalmente la muerte que pone fin a todo.
Dios no ha dejado nunca a ningún ser humano sin la Guía y educación de Sus Profetas, sin un Libro Sagrado, sin la prueba efectiva, cierta y concluyente de Su Divinidad y sin un camino claro y brillante hacia Su Reino. Sus Profetas fueron hombres de tal fortaleza de carácter y coraje que, aunque fueron una minoría y quienes se opusieron a ellos fueron siempre mayoría, estos Apóstoles nunca se sintieron nerviosos, contrariados o desorientados y nunca abandonaron su Misión. Ninguno de ellos dejó este mundo sin indicar y designar quien había de tomar su lugar tras su desaparición y continuar la Misión de Dios; por consiguiente cada uno de ellos fue anunciado por el Profeta que desapareció antes de él (por consiguiente no les fue difícil a los seres humanos reconocer a un verdadero Profeta y distinguirle de un impostor). Por consiguiente, las eras sucedieron a las eras, hasta que el Misericordioso Alimentador deseó llevar las enseñanzas de Su Religión hasta el final y más alto estadio. Y como había prometido en el comienzo, designó al Sagrado Profeta Muhammad (BPDyC). Los signos e indicaciones que acompañaron su nacimiento y la delegación de Su Misión hacia él fueron muy claras y prominentes, y el lugar donde nació fue muy augusto y próspero. Cuando se le confió su Misión, los seres humanos estaban siguiendo diferentes credos, estaban divididos en numerosas sectas y tenían numerosas escuelas de pensamiento. Estos diferentes credos y religiones estaban en su mayoría divididos en tres clases principales. Algunos de ellos comparaban a Dios con Sus criaturas y por consiguiente intentaban personificarle; otros intentaban impartir Sus Atributos a otros y por consiguiente dieron lugar a la infidelidad; mientras que otros no tenían fe en Sus Atributos o Su Sí Mismo. A través de nuestro Sagrado Profeta, Dios hizo moderar a estas gentes sus formas de pensamiento y adoración y, por consiguiente, deseó sacarlos de su ignorancia.
Dios decidió llamar de nuevo a Muhammad (BPDyC) a la sublime vecindad de Su Gloria y lo seleccionó para recibir Su más Alto Favor y Bendiciones. Concluyó que la vida en este mundo no era digna por más tiempo del Sagrado Profeta y apartó su rostro del tedioso y agitador ambiente y lo elevó con adecuado honor y merecido recibimiento a la trascendente eminencia de Su vecindad.
El Sagrado Profeta mientras partía de este mundo dejó entre vosotros las

mismas casas que fueron dejadas por otros Profetas a sus seguidores, porque ninguno de ellos dejó nunca este mundo sin dejar tras él un claro e inteligente conjunto de directrices y un prominente, fácilmente reconocible y duradero emblema. Del mismo modo, nuestro Sagrado Profeta dejó el Libro de Dios (El Corán) con vosotros. Solamente dejó este Libro, pero también había explicado completamente, durante su vida, todo lo que este Libro declaraba lícito y legítimo o ilícito y prohibido para vosotros; lo que era obligatorio y qué obra buena puede ser hecha como meritoria; qué mandamientos o prohibiciones permanecían en vigor y cuáles fueron derogadas y anuladas; dónde no había de tolerarse exención y complacencia y dónde Dios Misericordioso ha permitido indulgencia y suavidad; los mandamientos que atañen a ocasiones y personas particulares y los que eran generales para todos los tiempos, lugares y personas; las advertencias dadas; los ejemplos citados; las máximas, los preceptos, los aforismos y los axiomas repetidos; las instrucciones que eran precisas y claras y las que eran complicadas y difíciles de entender. Todo esto os lo explicó, comentando, interpretando y explicando todo pasaje ambiguo y aclarando implícitas sutilezas y significados.
El Libro Sagrado (El Corán) tiene algunas partes cuyo conocimiento y comprensión es obligatorio para todo musulmán, y hay otras tales que su completa comprensión no es obligatoria para todos, sino que es opcional. Unos pocos mandatos parecen obligatorios de acuerdo al texto del Libro, pero las Tradiciones del Sagrado Profeta han explicado que fueron derogados con posterioridad; contrariamente, algunos mandatos hechos obligatorios originalmente a través de las Tradiciones fueron después revocados a través de este Libro, algunos preceptos concernían a determinados tiempos y no eran universales y obligatorios en tiempos y circunstancias diferentes. Este Libro ha diferenciado claramente entre diferentes prohibiciones y mandatos prohibitorios. Hay pecados mortales e imperdonables que matan el alma y son fatales para la salvación y cuyo castigo es el infierno, mientras que hay caídas y pecados menores que pueden ser perdonados. Del mismo modo, se indica de algunos hechos en los que una parte es aceptable y los hombres tienen libertad de ensanchar el alcance, campo y extensión de estos hechos.

DISCURSO 3

(Acerca de la Peregrinación Mayor a la Meca.)

Dios ha hecho obligatorio para vosotros la peregrinación a su Sagrada Casa. Es una Casa que ha destinado a ser un altar y lugar de veneración, respeto y oración para todos los seres humanos. Las gentes se reúnen alrededor de ella para satisfacer su anhelo de fe y religión igual que los animales se reúnen alrededor de un lugar con agua para saciar su sed, e igual que las

palomas vuelan hacia un lugar de refugio para salvarse del peligro. Las gentes se reúnen en la Casa de Dios para obtener esperanza y paz de espíritu y para encontrar un refugio del pecado y el vicio. Dios, glorificado sea, ha hecho la Peregrinación Mayor una institución para juzgar la sumisión de la mente humana a Su Poder y un signo de creencia en Su Grandeza y respeto por ella.
Ha seleccionado de entre todos los seres humanos a los que escuchan Sus Preceptos, los obedecen, dan testimonio de Sus Mandatos y se sitúan en lugares donde los Profetas han estado antes que ellos. Yendo alrededor de la Ka'aba, se asemejan a los ángeles que vuelan alrededor de Su Imperio (Trono).
En este Divino mercado comercian por beneficios celestiales y se enfrentan feliz y confortablemente a la tierra prometida del perdón y la bendición.
Dios Glorioso y Todopoderoso ha hecho de esta Casa un emblema del Islam, un lugar donde la gente puede encontrar reposo, paz y esperanza. Ha hecho obligatoria la Peregrinación Mayor y os es necesario realizarla. Dice: «para los ricos que pueden permitírselo, la Peregrinación Mayor es un deber establecido por Dios y los que no prestan atención a este Mandato Divino (deben recordar) que Dios Todopoderoso no se preocupa (de sus opiniones y acciones) y está muy por encima de la ayuda y apoyo de Sus criaturas».

DISCURSO 4

(Hadrat Alí dio este sermón a su vuelta de la Batalla de Siffin. En él Hadrat Alí ha explicado la condición de los árabes en la época pre-islámica y la perversa convicción en que la sociedad islámica había caído de nuevo.)

Rezando por su Bondad y Misericordia Supremas, sometiéndose con voluntad y obediencia ante Su Majestad y Gloria, y evitando los pecados y vicios, doy gracias a Dios por Sus Bendiciones. En el desamparo y la angustia, busco y rezo por Su Ayuda que será siempre suficiente. Aquel a quien guía no será nunca extraviado; aquel que se gana Su enemistad no alcanzará nunca la salvación; y a quienquiera que ayude no será nunca confundido o equivocado. Ciertamente nadie merece agradecimiento tanto como El y nadie puede devolver tal agradecimiento tan beneficiosa y generosamente como El. Testimonio y declaro que no hay dios sino Dios y que no tiene pareja; la sinceridad de esta declaración de mi fe está atestiguada, y la seriedad de mi creencia está más allá de toda duda. Mantendré esta creencia hasta el fin de mi vida, y la atesoraré contra tiempos peligrosos y lugares temibles, porque tal declaración es la plaza fuerte de la fe de uno, es la consecución de Su Dicha y es la mejor forma de rechazo de Satán.
Testifico que Muhammad (BPDyC) es el siervo de Dios y también Su Profeta a quien ha confiado Su famosa religión, con Sus Mandamientos recogidos por escrito, con Su Libro descrito y revelado (El Sagrado Corán), y con

preceptos claros y específicos, y con prohibiciones de modo que las mentes puedan ser clarificadas de supersticiones paganas, tradiciones y tabús, de modo que las dudas acerca de la verdad y justicia de las enseñanzas del Islam puedan ser apartadas de modo que los intelectos puedan ser entrenados a aceptar las pruebas lógicas y razonables de la eminencia de sus predicaciones y las gentes puedan tomar advertencias de los versículos del Sagrado Corán y lecciones de las vidas de personas mal intencionadas.
Cuando el Sagrado Profeta comenzó a predicar el Islam, la sociedad estaba en un estado tan pecaminoso que no se seguía ninguna auténtica forma de religión, las convicciones y creencias acerca de la verdad y la justicia no eran respetadas, los principios básicos de la vida habían llegado a ser muy divergentes; los mandatos de Dios eran menospreciados. Parecía que fuera imposible una salida a este vicioso caos, y el camino hacía el Reino de Dios apareció cerrado.
Las condiciones ahora han tomado un giro similar. Las enseñanzas de la verdadera religión están olvidadas; la fe ciega está a la orden del día; los preceptos de Dios son desobedecidos; se aprecia a Satán; y la religión es de tal forma ignorada que sus dogmas están derrumbándose, están siendo alterados, sus preceptos están siendo difuminados y eclipsados, y sus caminos están decayendo. Satán está siendo obedecido, sus caminos están siendo seguidos; y está llenando sus mentes con ideas satánicas. Estas ideas han llegado a ser su ejército y están elevando su pauta para promover viciosos y pecaminosos desórdenes. Los esclavos de Satán por su parte han llegado a ser dueños de la situación, aplastando a la sociedad, subyugando a todo el mundo, y manteniendo el país bajo su influencia. Las masas, no estando educadas han sido presa fácil y están ahora confusas. Tal es la condición del mejor país del mundo que está ahora poblado con el peor tipo de seres humanos que desperdician sus horas de trabajo y lloran sobre las pérdidas. Es un país en el que los instruidos deben mantener la boca cerrada y donde gobiernan los ignorantes y sin educación.

DISCURSO 5

(En alabanza de los descendientes del Sagrado Profeta (Ahlul-Baith). Algunos comentadores lo consideran parte del Discurso anterior.)

Dios Todopoderoso ha puesto Su confianza en Al-Muhammad (esto es, los descendientes de Muhammad, la paz de Dios sea con ellos). Ellos son las plazas fuertes en las que Sus mandamientos reciben protección y desde las que son interpretados y expuestos, son fuentes de conocimiento por El creadas, refugios para Sus enseñanzas, cobijos para los Libros Celestiales y ciudadelas como montañas para defender Su religión. El Islam en su comienzo era débil e indefenso; ellos vinieron en su ayuda y defensa. El Islam estaba nervioso acerca de los ateos a su alrededor; ellos lo hicieron

fuerte y poderoso.

DISCURSO 6

Qué clase de gente eran los hipócritas. (Algunos comentaristas lo consideran parte de los Discursos 4 y 5.)

Sembraron las semillas del pecado y el vicio, las regaron con vanidad, decepción y engaño y después recogieron la cosecha de autoengaño y autodestrucción. Ninguno de los seguidores del Sagrado Profeta puede ser comparado a los descendientes del Sagrado Profeta... y ninguno debiera ser considerado igual a ellos. No puede haber parecido entre los que distribuyen beneficios y los que los reciben. Los descendientes del Sagrado Profeta son las bases de la religión y los pilares de la fe. Tanto los fanáticos extremos como los renegados en el camino de la verdad y la religión pueden acercárseles en busca de guía y salvación. Son eficientemente capaces y eminentemente preparados para el lugar y privilegio del Imamato y Califato; han sido y son incluso ahora los legítimos herederos del Sagrado Profeta que había querido su Imamato. El califato ha vuelto ahora a su lugar apropiado y ha alcanzado la posición que el cielo le ha asignado.

DISCURSO 7

(Este es el famoso Discurso de Hadrat Alí llamado «shiqshiqiya». Se llama así porque mientras Hadrat Alí lo estaba dando se levantó un faqih y presentó una carta a Hadrat Alí. Hadrat Alí la leyó y después que hubo terminado la carta, Abdullah Ibn-Abbas le pidió que continuara con su Discurso. Hadrat Alí replicó: «Ibn Abbas no será así. Este discurso mío era extemporáneo y estaba siendo dado a impulsos de lo comentado como shiqshiqia (esto es, la llamada) del camello. No lo continuaré». En tanto en cuanto concierne al tema, el Discurso es autoexplicativo.)

¡Por Dios! Ese hombre se hizo con el califato como si fuera una insignia que se pudiera poner; todo el tiempo sabía muy bien que yo era tan indispensable al califato como un pivote a la piedra de molino sobre el que gira.
La eminencia de mi posición entre aquellos hombres era tal que era como un manantial del que corren los ríos de sabiduría, nadie podía aspirar a elevarse a lo alto de mi conocimiento. Pero fui forzado a cerrar mis ojos a esta usurpación y apartar mi cara de la calamidad. Estaba en gran aprieto; había dos alternativas ante mí: o bien combatir por mis derechos sin la ayuda de seguidores o pacientemente soportar el despojo, El sufrimiento iba a ser de una duración tan larga y triste que durante este período, los jóvenes se harían viejos, los viejos perderían su vitalidad y los fieles

terminarían sus días ‘intentando en vano mejorar la situación,
Después de haber pesado la situación cuidadosamente, llegué a la conclusión que lo más sabio para mí era hacer frente al desastre con paciencia y coraje. Por consiguiente, lo soporté todo pacientemente, aunque sólo el pensamiento de haber sido despojado de mi justo derecho era extremadamente doloroso y penoso para mí.
Finalmente, murió el primer califa, pero antes de morir designó a otro para ocupar su puesto.
(Aquí Hadrat Alí citó un verso de Axa, en el que el poeta hace una comparación entre los días en que llevaba una vida feliz y descuidada con su hermano y los días en que hubo que hacer frente a las dificultades en solitario.)
No es sorprendente que durante su vida tuvo siempre mucha necesidad de la ayuda de otros para compensar sus imperfecciones y defectos y cubrir sus faltas y fallos, pero a la hora de su muerte se consideró a sí mismo suficientemente sabio e instruido como para fijar y designar a alguien para que continuara los deberes en los que él mismo fue un total fracaso.
Osadamente y sin escrúpulos, él y su profesor, cada uno por turno, pillaron y saquearon la riqueza de la comunidad dejando el estado en una tan penosamente y dañada condición que el paso del tiempo fue incrementando la intensidad del daño. Fue prácticamente imposible redimir el perjuicio. Y fue aparente el peligro de una ulterior repetición de la explotación sin escrúpulos. Pero se realizó bajo el disfraz de la ley y el orden y se ofrecieron muchas inaceptables escusas para justificar estas irreligiosas e impías anulaciones y muchas más serán repetidas en el futuro.
Por consiguiente, la situación llegó a tal extremo que quienquiera que tomaba las riendas del estado o califato estaba en el penoso trance de cabalgar una camella terca y sin domar; si deseando mantener bajo control al animal, tiraba fuerte de las riendas cortaba y hería su nariz, y si la dejaba marchar libremente, la bestia lanzaría a ella misma y a su jinete a la destrucción y la muerte. Juro por Dios que las gentes marchaban extraviadas y sin guías; les faltaba el recto camino de la religión. Pero aceptaban lo inevitable sin arrepentimiento y con resignación. Soporté el largo y penoso período de la devastación de los derechos humanos y la religión hasta que la segunda persona murió también. Pero antes de su muerte dejó la cuestión del califato a la decisión de un grupo de hombres y pensó que yo también pudiera ser uno (porque él mismo había nominado a Alí) de los de esa comisión.
¡Oh Dios! ¿Qué había de hacer con el grupo encargado de la selección? (No tenía nada en común con ninguno de sus miembros). ¿Tuve alguna vez duda acerca de mi preeminencia y superioridad comparado con el primer califa como para que hubiera de aceptar ser uno del grupo de personas muy inferiores a él? Por el interés de la humanidad y la religión acordé ser un miembro de esta junta de selección. Hube de ajustarme a su nivel para pedirles mis justos derechos, cómo había hecho en tiempos de aquellos que

fueron superiores a ellos.
De los miembros de esta junta, uno se volvió contra mí porque me odiaba intensamente (Hadrat Alí quería decir o bien Sa'ad o Talha), el otro (Abd Al Rahman Ibn Auf) tenía también una muy obvia razón de parentesco, junto a algunas otras razones de las que el mundo se enteró más tarde (era cuñado del Califa Uzman). En consecuencia, el tercero se hizo cargo orgullosamente del califato como si fuera un pastizal, y con estómagos hinchados, él y los miembros de su clan (Bani Omeya) comenzaron a pillar la riqueza del mundo musulmán con la misma atrevida glotonería que caracteriza a un camello cuando devora la hierba. Sin embargo, este hombre encontró una muerte prematura. La avaricia de su clan fue la causa de su perdición.
Después de su muerte la gente se agolpó a mi alrededor implorándome que me hiciera cargo del califato. Se congregaron en tal número y estaban tan ansiosos de mostrar su sinceridad que mis dos hijos Hasan y Husein estuvieron a punto de ser pisoteados y rasgaron mi vestido. Estaban simplemente echándoseme encima para aceptar mi gobierno y liderazgo. Hubiera rechazado su petición pero tenía miedo que rehusando perderían completamente contacto con la verdad y la religión.
Pero cuando acepté gobernarles y les hice seguir el camino de Dios, esto es, el mismo camino que el Sagrado Profeta les enseñó a seguir, se rebelaron. Una facción (la de Aisha) rompió el juramento de fidelidad; la segunda facción (la de los Jariyitas) se volvieron apóstatas y la tercera adoptó igualmente una senda equivocada y, ansiando el poder y la riqueza que son parte del gobierno, comenzaron a tiranizar y a oprimir a la gente. Los tres grupos se comportaban como si no hubieran escuchado nunca este versículo de Corán: «el paraíso es para los que no anhelan, no crean distensión y no oprimen a los seres humanos; la Paz Eterna y la felicidad son para los que llevan una vida santa y piadosa». Juro por Dios que se les hizo escuchar repetidamente estas palabras de Dios y se les explicó completa y totalmente su significado. Pero los viciosos caminos de una vida sin Dios los fascinaron y sus lujos, su pompa y gloria, al igual que su poder y riqueza los encantaron.
Juro por el Creador de este universo que si no me hubieran jurado lealtad incondicional, si no hubieran manifestado agradecimiento sin límites por mi aceptación de su gobierno, si la presencia de seguidores y asistentes no me hubiera hecho obligatorio defender la fe, y si Dios Todopoderoso no hubiera hecho prometer a los instruidos doctores de teología de poner coto a las viciosas y lujosas vidas de los opresores y tiranos, al igual que intentar reducir el dolor de la pobreza y el hambre de los oprimidos y pisoteados; y si no les hubiera hecho obligatorio el hacer que los fuertes y poderosos devolvieran los derechos usurpados a los débiles, hubiera dejado incluso ahora mismo el gobierno de este estado y hubiera dejado que se hundiera en la anarquía y el caos como hice en los comienzos. La pompa y gloria de una vida viciosa es menos valiosa para mí que el estornudo de una cabra.

DISCURSO 8

(En este Discurso, Hadrat Alí ha trazado un dibujo del espíritu y mentalidad de los Quraish y de lo que los descendientes del Sagrado Profeta han hecho para enseñarles el Islam y mejorar sus mentes. Hadrat Alí lo terminó dirigiéndoles el consejo de aceptar la religión íntegramente.)

Os guiamos desde la oscuridad de la ignorancia y del ateísmo hacia los esplendores del conocimiento y la religión; elevamos los estándares de vuestra vida y cultura. Por nuestra causa visteis la luz de la verdad y la sabiduría y salisteis de las tinieblas del politeísmo y la degradación
Mejor que estén sordos los oídos que no se preocupan de escuchar el buen consejo y no desean ser advertidos de malas consecuencias de una vida viciosa. ¿Cómo pudo mi dulce y contenida voz inducir a tal gente a preocuparse de la verdad, cuando los fuertemente mandatos repetidos de Dios y Su Sagrado Profeta no los hicieron prestar atención? Que Dios conceda fortaleza, valentía y estabilidad a las personas que no temen nada sino Su Poder.
En cuanto a los otros Quraish, por lo que os concierne he esperado siempre de vosotros el engaño, la duplicidad y el disimulo. Siempre he notado en vosotros rasgos de hipocresía y bellaquería. No fui áspero con vosotros por causa de vuestra ostentación del Islam, mientras teníais la impresión equivocada de que podíais engañarme, pero mí sincero amor, la verdad y la justicia me ha mantenido siempre advertido de vuestras traiciones y engaños. Recordad, quien me deja de lado y no me obedece está equivocado. Nunca dudé de las obligaciones que se me imputaron y de los derechos y privilegios que me son debidos desde el tiempo en que me fueron revelados.
Sabéis que el Profeta Moisés nunca tuvo miedo de la muerte, lo que temía realmente era el triunfo y la ascendencia del poder y la ignorancia y la riqueza sobre la verdad y la justicia. Mi caso es similar; la muerte no me asusta; nunca lo hizo. Lo que me pone nervioso es el hecho de que no os deis cuenta de que estáis en la encrucijada de las religiones y del ateísmo. Recordar que los que aceptan la religión sinceramente no serán nunca defraudados.

DISCURSO 9

(Tras la muerte del Sagrado Profeta cuando Abbas (el tío del Sagrado Profeta) y Abu SUFIAN fueron donde Hadrat Alí para jurar fidelidad, Hadrat Alí los aconsejó con las siguientes palabras.)

¡Oh gentes! Cuando veáis la rebeldía y la anarquía como tormentas desencadenadas, intentar encontrar una salida de sus perniciosos defectos. Evitad los caminos del odio y la malicia y no dejéis que un complejo de

superioridad os empuje hacia una guerra de clases. Recordad, sólo los que tienen seguidores quienes le sigan y le ayuden, pueden alcanzar el éxito, y los que carecen de seguidores no debieran intentar balancearse sobre hinchadas ilusiones, y no debieran rivalizar por poder y supremacía; ese es para ellos el camino más seguro.
Este gobierno es como el agua sucia no apta para el consumo; es como un bocado que ahoga a la persona que intenta tragarlo. Cualquier lucha en este punto es tan necia como recoger frutos verdes o intentar cosechar un campo incultivable.
En mi presente posición he sido colocado en los cuernos de un dilema; si presento mis justas reclamaciones la gente comenzará a decir que me he vuelto codicioso y avaricioso de poder y riqueza, y si me siento tranquilamente dirán que me he vuelto nervioso y tímido y que el temor a la muerte me refrena de sostener mis justos derechos.
¡Ay! No se dan cuenta de que nunca he tenido miedo a la muerte; me he enfrentado a ella tan a menudo y he pasado por tantas fases de peligros. Juro por Dios que el hijo de Abu Talib (el propio Hadrat Alí) es tan aficionado a la muerte como un niño pequeño lo es al pecho de su madre. La muerte no me asusta de reclamar mis derechos, pero unos secretos tan profundos y un conocimiento tan oculto me han sido revelados y confiados, que si lo conocierais temblaríais como una cuerda que cuelga en un profundo pozo.

DISCURSO 10

(Cuando Talha y Zubair se rebelaron contra Hadrat Alí y, reuniendo un ejército, intentaron tomar posesión de las provincias de Basra y Kufa, Hadrat Alí resolvió luchar contra ellos y echar abajo la rebelión. Algunas gentes, exagerando el poder y la fuerza de los rebeldes intentaron persuadir a Hadrat Alí contra esta decisión. Este discurso fue dado por Hadrat Alí en respuesta a su concepto.)

Juro por Dios que no me sentaré tranquilamente ni permitiré a estas gentes hacer lo que les plazca. No actuaré corno la bestia acosada que puede ser atontada y engañada por su cazador y cae como presa fácil ante sus trucos e ingenios; sino que con la ayuda de los creyentes en la verdad y la justicia del Islam, intentaré reprimir esta vuelta contra Dios y la Religión.
Declaro que con la ayuda de mis fieles servidores intentaré combatir siempre contra los que sostienen el cisma y la hipocresía y los que apoyan la injusticia y la falsedad hasta que me llegue la muerte.
No hay nada nuevo para mí en esta revuelta. Desde la muerte del Sagrado Profeta (que la paz de Dios sea con él y sus descendientes) cuando a menudo mis derechos han sido usurpados y se ha dado una preferencia injustificada a otro, hasta que la situación ha llegado ahora a tal gravedad y

estas hordas ateas han resuelto combatir contra mí.

DISCURSO 11

(En este discurso, Hadrat Alí, describe la condición mental de aquellos musulmanes que en realidad eran hipócritas y no tenían en el interior de sus corazones lugar para la justicia, la verdad y la religión. Para conseguir sus fines últimos no se paraban ante ningún vicio o maldad y Satán era su guía.)

Estos hipócritas, para conseguir su deseo, han aceptado al diablo como su señor y dependen de su ayuda y socorro. El diablo, a su vez, los usa como sus cómplices y subordinados. Ha envenenado sus almas con dudas y sospechas acerca de la verdad y con cisma e hipocresía acerca de la religión. Estos vicios se deslizan secretamente y sin ser detectados en sus mentes y gradualmente se asientan firmemente allí, hasta que estas personas llegan a un estado en que ven solamente lo que el diablo quiere que vean y hablan lo que desea que hablen. Los instiga a toda clase de maldad y los hace aparecer ante ellos como encantadores a toda clase de vicios y pecados. Actúan como si fueran confederados de Satán para establecer su autoridad y como centros para propagar sus mentiras, engaños y falsas ilusiones.

DISCURSO 12

Para comprender este Discurso y los Discursos del trece al veinte, y unos pocos otros, es necesaria alguna información acerca de las razones y acontecimientos y de las personalidades que fueron responsables de estos acontecimientos y motivaron estos discursos. El primero y más importante entre ellos fue Zubair (este discurso trata solamente de él) un primo de Hadrat Alí. Su madre era hermana del honorabilísimo Abu Talib y del honorabilísimo Abdullah (el padre del Profeta); su esposa era hermana de Aisha. Tras la muerte del califa Uzman, Zubair dio juramento de fidelidad a Hadrat Alí, pero después cambió de opinión y junto con Talha y Aisha fue responsable de la rebelión contra Hadrat Alí que terminó en la batalla de Yamal. El pretexto de Zubair fue que su juramento de fidelidad estaba basado en la hipocresía y la reserva mental.
De acuerdo con el sabio Ibn-Abil Hadid, este pretexto era falso, porque, cuando Zubair hizo el juramento de fidelidad Hadrat Alí le previno diciendo: «Zubair, me temo que puedas romper este juramento. » Zubair replicó: «No te preocupes por mí. No retrocederé en mi juramento. Pongo a Dios por testigo de la verdad de mis palabras». La auténtica razón, dice Ibn-Abil Hadid, de que Zubair y Talha se echaran atrás de sus juramentos fue que Mu'auiah los engañó. Cuando Mu'auiah se enteró de que los musulmanes

eran unánimes en aceptar a Hadrat Alí como su gobernante escribió una carta a Zubair y la envió a través de un Bani Umaia. En esa carta escribió Mu'auiah: "Esta carta es para Amiru-l-Mu'minin Zubair de parte de Mu'auiah. Para informarle de que he tomado juramento de fidelidad al pueblo de Siria para su califato; no sólo para su califato sino también para que Talha sea califa tras de él. Las gentes han estado de acuerdo con ambas cosas. Están bajo mi influencia y han obedecido siempre mi mandato. Cuidad de Basra y Kufa no permitáis que Alí se apodere de estas ricas y poderosas provincias. Una vez que estas provincias al igual que Siria estén bajo vuestro poder, lo que le quede a Alí será suficientemente pequeño para ser cubierto con una hoja de mora. Para reunir a la gente de Basra y Kufa a tu alrededor y alejar al resto de Alí lo mejor es propagar la especie que instigó el asesinato del califa Uzman."
El cebo era demasiado jugoso para los pobres Zubair y Talha. No eran rivales para la astucia de Mu'auiah. Comenzaron a soñar con el califato, o al menos el gobierno de ricas y poderosas provincias para ellos mismos o sus hijos. En el polvo que cubría al camello del mensajero de Mu'auiah, vieron nubes plateadas. Ni siquiera se preocuparon de averiguar si Mu'auiah había tomado el juramento de fidelidad para ellos o para sí mismo. Olvidado fue el juramento de fidelidad, olvidado fue Dios a quien habían llamado como testigo de la validez de sus juramentos, olvidada fue la lealtad, la fidelidad y la devoción jurada y olvidadas fueron las Tradiciones de nuestro Sagrado Profeta a quien ellos mismos habían estado citando en favor de Hadrat Alí. El brillo de la realeza oscureció su visión de las realidades de la verdad y de la justicia, y desvergonzadamente declararon que su juramento de fidelidad era hipocresía. Actuando neciamente como la primera línea de ataque de Mu'auiah sufrieron una derrota, perdieron sus vidas y no pudieron asegurar nada para sus hijos sino que proporcionaron un servicio muy útil a la causa de Mu'auiah.

Hadrat Alí discute en este sermón el punto suscitado por Zubair de que su fidelidad estaba basada en la hipocresía. La posición de Zubair en la batalla de Yamal y su muerte en ella son acontecimientos penosamente interesantes de la historia.
Del ejército reunido para combatir contra Hadrat Alí, Aisha era Comandante en Jefe. El hijo de Zubair, Abdullah, Capitán General y Talha y Maruan Ibn-al-Hakam eran otros oficiales junto a Zubair.
Justo antes de la batalla, Hadrat Alí llamó a uno de sus oficiales (Abdullah-Ibn-Abbas) y le entregó su espada y lanza y salió al campo de batalla desarmado y sin ayuda de nadie. Llamó a Zubair para que saliera de entre los suyos. Zubair salió bien armado y protegido. Cuando se aproximó, Hadrat Alí recordó un cierto acontecimiento que había tenido lugar en vida del Sagrado Profeta y la advertencia dada por él a Zubair. Dijo Hadrat Alí:
«Zubair, recuerdas aquel día en que me abrazaste delante de nuestro Sagrado Profeta y te preguntó: "¿Tanto quieres a Alí?", y respondiste: "Sí, mi

señor, ¿por qué no? Es el hijo de mi tío". Escuchando esto, nuestro Sagrado Profeta te previno con las siguientes palabras: -Recuerda Zubair, un día combatirás contra Alí, y ciertamente estarás equivocado. Recuerda, el hombre que mate a Alí, el que sea muerto por Alí y el que combata contra Alí irán todos al infierno". » (Todo el incidente vino a la mente de Zubair. Recordó la advertencia y se dio cuenta de su necedad. Volvió la cabeza de su caballo hacia su ejército, volvió a su grupo de guerreros y juró que no combatiría contra Hadrat Alí)
Su hijo Abdullah, un enemigo jurado de Hadrat Alí, reprendió a su padre por su cambio de opinión, diciendo que las mujeres de Arabia le llamarían cobarde. Zubair se excitó y volvió otra vez al campo de batalla, sujetando una lanza sin punta y atacó las filas del ejército de Hadrat Alí. Cuando Hadrat Alí le vio venir de nuevo, dio la orden de que nadie luchara contra él y que nadie le hiciera daño incluso si atacaba. Cuando Zubair alcanzó al ejército de Hadrat Alí pasó a través de fila tras fila de soldados bien armados que se mantenían impasibles. Los atacaba con la roma punta de su lanza y vio que nadie devolvía sus golpes. Se mantenían impávidos como si estuvieran esculpidos en piedra. Por tres veces atacó así al ejército, y después dejó el campo de batalla y cabalgó hacia Uadi-us-Saba, donde fue muerto por un fanático, Omar ibn Yarmuza. Tras la batalla, Omar llevó la espada y el anillo de Zubair a Hadrat Alí. Cuando Hadrat Alí supo de la muerte de Zubair, se sintió triste. Tomó la espada en su mano y dijo: "¡Con qué frecuencia esta espada defendió al Islam y a los Musulmanes! ¡Juro que mi primo no fue ni un cobarde ni un avaro. Estuvo engañado y descarriado!" Cuando Omar pidió una recompensa por haber matado a Zubair, Hadrat Alí respondió:
«Tu recompensa es el infierno. No estabas en mi ejército, no estabas en el campo de batalla, no tenías órdenes de matar a nadie y menos aún a Zubair, no tenías por qué haber tomado la ley en tus propias manos. Si piensas que eres seguidor mío, debieras haber esperado mis órdenes. Incluso mis oficiales tenían órdenes de no hacerle daño sino dejarle pasar a través de sus filas sin molestarlo.» (Por consiguiente, Omar murió después en la batalla de Nahrauan combatiendo contra Hadrat Alí.)

Zubair dice que me hizo juramento de fidelidad hipócritamente, con reservas mentales, y que colocó su mano en mi mano y no su corazón. Qué extraña aseveración; no solamente extraña, sino injuriosa para él. ¿Se dio cuenta que hizo juramento de fidelidad y lealtad y al mismo tiempo admitió que había ocultado enemistad hacia mí en lo más profundo de su corazón? Su juramento de lealtad y fidelidad hacia mí es un hecho aceptado por él y atestiguado por miles de otros. Le toca pues ahora dar razones que justifiquen su hipocresía o dar otra vez juramento de fidelidad y lealtad.

DISCURSO 13

(Antes de la batalla de Yamal, Talha y Zubair y su partido levantaron un muro de propaganda desleal contra Hadrat Alí, jactándose de la superioridad de sus armas, bravura de sus seguidores, invencibilidad de su ejército y astucia de sus planes. Profetizaron una aplastante derrota y el total aniquilamiento del ejército de Hadrat Alí, la futilidad de sus planes y la inutilidad de sus tácticas. Pero la batalla probó cuán vacías estaban sus fanfarronerías, cuán vistosamente aparente estaba su cobardía y cuán ignominiosas eran las muertes que habían de encontrarse Talha y Zubair. En este sermón Hadrat Alí se ha referido a esta propaganda y a su propia política de no alardear.)

Estas gentes se jactaban en voz alta y eran muy conspicuos en su pompa y fausto. Sin embargo, a pesar de todo esto, demostraron ser muy timoratos y cobardes. Nuestra política es creer más en los hechos que en las palabras, no vanagloriarse sino llegar a hacer. Nunca hablamos de éxito a menos que lo hayamos alcanzado.

DISCURSO 14

(Este discurso lo dio Hadrat Alí cuando Talha y Zubair rompiendo sus juramentos de fidelidad y sus conexiones con Hadrat Alí, se fueron a Meca. Hadrat Alí a través de su providencia y previsión se dio cuenta de que Mu'auiah estaba detrás de todo este agravio y estaba haciendo a Talha y Zubair sus necios, y que estaban actuando bajo su influencia. Previó y predijo el resultado de su rebelión.)

Seguidores de la verdad y la religión, tened cuidado porque Satanás ha congregado a sus seguidores y ha reunido a su caballería e infantería. Pero tengo la certeza conmigo; ni mi inteligencia me ha confundido nunca ni me ha tenido nunca en duda acerca de verdades y hechos, ni fui nunca engañado o persuadido por otros. Dejémosles intentar lo peor, juro por Dios, que yo también les combatiré de tal modo que los que me hagan frente no dejarán con vida el campo de batalla y los que se libren de la muerte no se atreverán a luchar de nuevo contra mí.

DISCURSO 15

(Durante la batalla de Yamal en que Hadrat Alí nombró a su hijo Muhammad Hanafia como comandante de sus ejércitos; le dio las siguientes instrucciones.)

Recuerda, hijo mío, las montañas pueden alejarse y dejar su lugar, pero tú

de ningún modo deberás retirarte o huir del campo de batalla. Sé bravo y resuelto y ofrece tu cabeza en servicio a Dios.
Fija fuertemente tus pies en la tierra (no pienses en huir). Mantén tus ojos en la última hilera del ejército de tu enemigo. (Debes llegar allí después de abatir las hileras frontales, tú no debes pasar por alto las filas de atrás y concentrarte simplemente en las líneas frontales.) No vaciles y no te pongas nunca nervioso. Recuerda que sólo Dios puede ayudarte y sólo El es digno de confianza.

DISCURSO 16

(Después de la batalla de Basra, uno de los árabes vino y felicitó a Hadrat Alí de su éxito, deseando que su hermano hubiera estado también presente para ser testigo de la victoria. Hadrat Alí le preguntó si su hermano era un amigo y seguidor de Hadrat Alí, y recibiendo una respuesta afirmativa dijo.)

Entonces estuvo con nosotros, estuvo en nuestro ejército, no sólo él sino incluso aquellos de nuestros amigos y seguidores que han de nacer en tiempos venideros estaban conmigo en esta batalla, y en ellos el auténtico Islam encontrará su poder.

DISCURSO 17

(Después de haber derrotado a los Basaritas en la batalla de Yamal y de tomar posesión de Basra y de las provincias adyacentes Hadrat Alí dio este Discurso en el que condenaba las actividades de los basaritas. El sabio Ibn-Maisum copia en su libro este Discurso con la siguiente sentencia que falta en la compilación de Seiied Radi.)

Vosotros gente de Basra, vosotros ciudadanos Mutafeka (un nombre muy antiguo de Basra), la antigua Mutafeka que fue inundada tres veces y en cada ocasión fueron ahogados todos sus ciudadanos. Me temo que hayáis ganado una cuarta destrucción.
Vosotros basaritas, estabais en el ejército mandado por una mujer (Aisha) y erais los seguidores de un animal (el camello de Aisha, usado como estandarte en la batalla de Yamal y alrededor del cual se habían congregado los Basaritas) obedecíais el gimoteo y roznido de aquel camello (como si fuera el mandato de un caudillo) y cuando aquella bestia fue muerta, fuisteis derrotados y huisteis. Sois malvados y de naturaleza depravada, infieles y de carácter indigno de confianza, e hipócritas y cismáticos en lo religioso. Incluso el agua de vuestros pozos reflejando lo amargo de vuestra condición son salobres.
Los que viven entre vosotros se ven obligados a llevar una vida de pecado, y los que cortan las relaciones con vosotros recibirán las Bendiciones de Dios

Todomisericordioso.
Es como si viera toda la ciudad de Basra inundada una vez más y la mezquita de Basra irguiéndose en el medio como un barco en medio del mar. Parece como si la maldición de Dios os hubiera barrido en forma de una inundación sumergiéndolo todo en su camino tanto las tierras bajas como las altas.

(Hay unas pocas versiones más de este último parágrafo del discurso de Hadrat Alí que se encuentran traducidas más abajo.)

(La segunda versión)

«Juro por Dios que ciertamente vuestra ciudad será inundada de tal modo que la mezquita parecerá un barco de abultado pecho o un avestruz sentado en el suelo.»

(La tercera versión)

«La mezquita de Basra parecerá el pecho de un ave marina nadando en la superficie del mar.»

(La cuarta versión)

« ¡Vosotros Basaritas! ¿No podéis daros cuenta que vuestra ciudad es extremadamente sucia y maloliente? Está tan cerca del agua (el Golfo Persa por un lado y el Éufrates y el Tigris por el otro) y sin embargo (teniendo en cuenta vuestros malos pensamientos y acciones) habéis sido muy alejados de las bendiciones del cielo (ni siquiera podéis aprovecharos de estas riquezas de la naturaleza). De todo el mal, corrupción, vicio y pecado extendido por toda la tierra, nueve décimos están concentrados aquí. Engullen a los que viene a esta ciudad, y los que huyen de vuestros alrededores reciben el perdón de Dios. Con el ojo de mi mente veo vuestra ciudad sumergida de tal modo que sólo los blancos minaretes de su mezquita aparecen por encima del nivel del agua como aves marinas en la superficie de un mar.» (Esta profecía se hizo también realidad. Las aguas del Tigris y del Éufrates, inundaron la ciudad y la sumergieron completamente, dejando los minaretes de la mezquita por encima del nivel del agua.)

DISCURSO 18

(Este Discurso es también una denuncia y representación de los Basaritas.)

Aunque vuestra tierra está tan cerca del agua (el Golfo Pérsico por un lado y

el Éufrates y Tigris por el otro) por causa de vuestros malos pensamientos y acciones habéis sido apartados de las bendiciones del cielo (no estáis en condiciones de aprovecharos de estas riquezas de la naturaleza). Sois ignorantes y estúpidos, y en vuestras mentes la sagacidad y la sabiduría han dejado el lugar a la necedad y la idiotez. Sois un blanco muy aparente para los que desean dañaros, un bocado suave para ser convenientemente tragado y una presa fácil de cazar.

DISCURSO 19

(Antes de leer esta nota, por favor leer las notas a los Discursos 20 y 22, porque este Discurso debiera haber sido colocado después de ellos. Después de los acontecimientos descritos en anteriores notas, cuando Hadrat Alí se hizo cargo del gobierno del estado islámico, encontró que Uzman había concedido grandes estados y feudos a sus parientes. De acuerdo con Ibn-Abil Hadid y Abu Uzman-al-Yahiz, cuando los musulmanes invadieron Armenia y la conquistaron, Uzman concedió todas las rentas de los «Juras» de este rico estado a Maruan ibn-Hakam, Hadrat Alí no aprobó esta clase de nepotismo y despilfarro de la riqueza pública. Devolvió todos estos feudos y estados al recaudador público. En aquella ocasión dio el siguiente Discurso.)

Por Dios, si hubiera encontrado que el dinero público había sido despilfarrado incluso para la celebración de matrimonios y compra de esclavas, las hubiera devuelto a su país, porque las funciones y responsabilidades de la justicia y la equidad llegan y se extiende muy lejos. Uno que no actúa valientemente de acuerdo a los dictados de la justicia y el juego limpio, se sentirá muy nervioso cuando se enfrente a la tiranía y la opresión.

DISCURSO 20

(La mayoría de los comentaristas consideran este Discurso como el primero dado por Hadrat Alí cuando las gentes se congregaron a su alrededor para inducirle a aceptar el gobierno del Estado Islámico tras la muerte de Uzman. En él Hadrat Alí ha aconsejado a la gente sobre lo que habían de esperar, la crueldad de los tiempos venideros, la minoría de seguidores de la verdad y la justicia, los peligros, desastres, y muerte a los que habrían de hacer frente y el triunfo del vicio sobre la virtud y de la falsedad sobre la verdad. Por favor dirigirse a la nota del Discurso 21.)

Me considero responsable de lo que digo y garantizo la verdad de mis afirmaciones. Los que recuerdan bien los aprietos, pruebas y angustias de los primeros días del Islam y los que pueden anticipar y prever

correctamente los crueles tiempos venideros -tiempos cargados de incertidumbres, peligros y desastres- esas personas pueden ser refrenadas de dudar nerviosa y apresuradamente las enseñanzas del Islam y se les puede ayudar a hacer frente a lo desconocido y a pruebas no soñadas en la vía de la aceptación de los principios de la verdad y la justicia a través del temor de Dios. Sed conscientes de que estáis siendo juzgados espiritualmente en esta hora y que encontraréis durezas, peligros y calamidades reapareciendo en la misma forma que os aconteció en tiempos en que Dios ordenó por primera vez a nuestro Sagrado Profeta dar el mensaje y propagar el Islam.

Juro por El que designó a Muhammad como Su Mensajero y como un Profeta digno de Su Confianza, que la forma y el orden existentes de vuestra sociedad estarán sujetos a satánica destrucción; sus partes mayores serán perturbadas vehementemente y sus diferentes secciones serán mezcladas violentamente, hasta que los más bajos y mezquinos de entre vosotros se encuentren a sí mismos en altos lugares, y las personas excelsas se encontrarán humilladas y perseguidas; los que desde el tiempo en que se alzó el Islam estaban muy avanzados en el servicio de la religión serán echados para atrás, y los hipócritas que iban entonces rezagados y esperaban oportunidades favorables serán elevados a altas posiciones.

Juro por Dios que no guardo nada que merezca ser desvelado y no he dicho nunca una mentira. Creedme cuando os digo que el desarrollo de los oscuros acontecimientos culminantes en la presente situación y los sucesos del día hace mucho tiempo que me fueron revelados. Recordad que los pecados son inmanejables y que a los sementales rebeldes montados por pecadores no se les puede sujetar las riendas, y estas bestias incontrolables junto con sus jinetes se precipitan locamente hacia el infierno, mientras que el temor de Dios es como caballos sumisos y adiestrados, bajo total control de sus jinetes, caminando con paso rápido pero gentil hacia el Paraíso.

Recordad que hay dos formas de vida, la correcta y la equivocada; y hay dos clases de gentes, los que siguen el recto camino y los que toman caminos equivocados. Si encontráis que los que hacen el mal son mayoría o están en aumento y que los seguidores de la religión y la verdad son una minoría y están pisoteados, un mundo lleno de contradicciones aparentes no se siente sorprendido o decepcionado; ha sucedido frecuentemente en este mundo. Sin embargo, la verdad y la justicia se impondrán al final, aunque no pueda parecer posible que los que han caído bajo puedan alguna vez alzarse a más grandes alturas.

DISCURSO 21

(Este Discurso es considerado por algunos comentaristas como parte del Discurso 20 (ver la nota al final). En él Hadrat Alí ha descrito las tres clases

de personas que se encuentran en la sociedad, y también el mejor camino que puede seguirse en la vida.)

Una persona que tiene en mente las consecuencias y reacciones de sus actos (la recompensa o el castigo eternos) y que trabaja amoldando su vida con el destino último a la vista, no tiene tiempo para el vicio y la maldad.
Encontraréis tres clases de gentes en la sociedad. Los que se esfuerzan por ser buenos y hacer el bien, su salvación es segura. Los que son perezosos y letárgico s -rezagados tardíos que esperan inactiva a ineficazmente lo mejor. Y finalmente los que fallan y fracasan en su deber, estos terminarán en el infierno.
Recordad que los extremos de izquierda y de derecha os extraviarán; la moderación es el mejor camino a adoptar. Os mantendrá dentro de las cuatro esquinas de las enseñanzas del Sagrado Corán y las Tradiciones del Profeta. Es un camino que os guiará a las verdaderas impresiones de la doctrina y vida del Profeta. Os conducirá al manantial de la Sunnah (Tradiciones) y es la ruta correcta hacia la liberación. Quienquiera que pretenda conocer un camino mejor hacia la salvación que aquel desvelado por el Sagrado Profeta, está condenado, cualquiera que intente oponerse a sus preceptos está destinado a una destrucción eterna.
Ningún individuo está perdido y a ninguna nación se le rehúsa la prosperidad y el éxito si el fundamento de sus pensamientos y acciones descansa sobre la piedad y la santidad y sobre la verdad y la justicia.
No creéis disturbios y desavenencias entre los hombres; que haya paz y tranquilidad e intentad hacer avanzar la amistad y la unidad. Concentraos en la reconciliación de vuestras malas acciones. No alabéis a nadie sino a vuestro Dios y no condenéis a nadie sino a vuestro propio yo.

Nota del traductor: Pienso que Seiied Radi no pudo obtener completo este Discurso, porque otras tres famosas escuelas de la lengua árabe y autoridades en las Tradiciones Islámicas han citado un Discurso mucho más largo en texto que éste. Son los sabios Ibn-Abil Hadid-al Mutazully, Ibn-Maisum y sheij Abu Uzman Yahiz; sheij Abu Uzman Yahiz era un noble de la corte y tutor de los hijos de Mutauakil Billah, un califa abasida de Bagdad y uno de los más mortales enemigos de los descendientes del Sagrado Profeta. En sus famosos libros Al Baian y Tibian, el sheij Abu Uzman no solamente cita este Discurso completo sino que lo comenta con gran detalle. En su tratamiento, los tres académicos además de tratar los Discursos 19 y 20 como parte de él, han añadido unos pocos parágrafos a su texto. Dado que yo sigo a Seiied Radi, he tratado los Discursos 19 y 20 como Discursos separados, pero he incluido la traducción de los Discursos extras en esta nota porque, si se leen junto con el Discurso anterior, supone una lectura interesante.)

(Pasajes extras de acuerdo con Abu Uzman Yahiz.)

Amigos, tened piedad de vosotros mismos y preocupaos de vosotros mismos, pero recordad, quien trata a otros con consideración, simpatía y misericordia está de hecho ocupándose de la mejor manera de su propio yo.

Una persona que tenga en mente... (Continuado en el texto, parágrafo 1) (Continuado del parágrafo 2)... Estos tres grupos, lo son de hombres corrientes; más allá de ellos están los ángeles, cuya grandeza pudiera ser medida por el hecho de que su acceso es tan lejano y elevado como el Empíreo, y después están los Profetas que reciben la Guía y el Auxilio Divinos. Junto a estos cinco no hay un sexto grupo. Cualquiera que, aparte de nosotros, pretenda ser un Imam o califa o cualquiera que se precipite fieramente a lo largo de este camino está eternamente perdido.

¡Recordad! Los extremos de derecha e izquierda... (Continuado en parágrafo 3 anterior).

Está decretado que el castigo o la muerte serán la recompensa de una vida viciosa, y aquellos dirigentes sin Dios, que seguís, no os llevarán a un mejor destino. No creéis disturbios y desavenencias... (Hasta el final del Discurso, como ha sido traducido anteriormente).

DISCURSO 22

(Algunos comentaristas son de la opinión que este Discurso es una censura y denuncia de aquellas gentes que toman el puesto de juez sin tener las cualificaciones o capacidad para esa clase de trabajo responsable.)

De entre los hombres, Dios Todopoderoso, detesta en mayor grado dos clases de gentes: primero, la persona que se aprovecha indebidamente de la libertad y despreocupación que las circunstancias le permiten; no se da cuenta que se le está dando una larga cuerda. Se desvía del camino recto, es empujado por deseos desordenados a crear cisma a través de su conversación, ama extraviar a la gente y desvía a todos aquellos que son engañados por él. Se ha alejado de los caminos correctos de las gentes virtuosas que vivieron antes que él y durante su vida, e incluso después de su muerte conduce a otros a la depravación y el vicio. Habiendo vendido su propia alma al pecado, lleva también la responsabilidad de los pecados de otros. Y después, la persona que ha recogido verdades a medias, ideas perversas y conceptos equivocados y está consecuentemente atareado, difundiendo la apostasía entre los ignorantes y sin educación. Está habitualmente ocupado en oscuras acciones, creando disensión y desavenencia entre sus prójimos, y está ciego a las bendiciones de la paz y la tranquilidad. Las gentes ignorantes y sin educación le atribuyen

sabiduría y conocimiento, aunque de hecho no es ni sabio ni instruido. Desde el comienzo de su vida ha estado recogiendo tales ideas, cuya abundancia es más perjudicial para el hombre que su escasez, hasta que su alma está saturada de nociones perversas y pervertidas creencias, y su mente está llena de teorías inútiles y perjudiciales.

Pretende ser un jurista y un juez, tomando la responsabilidad de desenmarañar problemas muy complicados que frecuentemente han aturdido y confundido a otros. Cuando se le presenta ante él una cuestión difícil, trata de resolverla con la ayuda de conceptos incorrectos y relevantes y a menudo absurdos o irracionales, creyendo totalmente que son correctos, auténticos y genuinos. De hecho, por causa de dudas e incertidumbres creadas por un conocimiento incorrecto, su mente está siempre en un estado de confusión. No sabe nunca si sus decisiones son correctas o equivocadas. Si, accidentalmente, llega a una decisión correcta, duda acerca de su verdad y autenticidad, y si comete un error como es normalmente el caso, espera que sus fallos sean correctos. Está no solamente desinformado sino que se hunde más y más cada día en las profundidades de la ignorancia. Siendo incapaz de apreciar las realidades de la Verdad y ciego a la iluminación Divina, coloca su fe en dudosas suposiciones.

Dado que no ha estudiado nunca duro para adquirir logros reales e información correcta juega descuidadamente con las tradiciones de nuestro Sagrado Profeta y los dogmas de la Ley Musulmana, tratándolos tan irrelevantemente como un golpe de viento trata a la paja. Si se le hace una pregunta, no será capaz de dar una respuesta correcta. No se merece el rango y posición que le han asignado. Está tan ineducado y desinformado que no puede ni siquiera imaginar que el conocimiento real yazga oculto en las propias verdades que ha rehusado aceptar, y más allá del vuelo de su imaginación, hay para otros caminos para alcanzar las alturas de la verdad y la sabiduría. Pero se da buena cuenta de las no ilustradas y no educadas condiciones de su mente, por consiguiente, siempre que no puede entender un problema trata de ocultar su ignorancia.

La sangre derramada en la aplicación de penas capitales debidas a sus juicios incorrectos está clamando por justo castigo, y los herederos despojados de sus derechos, debido a sus defectuosos decretos, se lamentan de la injusticia. Me quejo a Dios de tales gentes, que gastan sus vidas en esta clase de ignorancia y pecado y mueren pecando y dejando sus malos ejemplos tras de ellos para que otros sean extraviados. Para ellos el Corán no tiene utilidad si se interpreta correctamente y es de un valor inmenso si para adaptarse a sus pecaminosos propósitos e intenciones, es explicado incorrectamente. No hay nada más perjudicial para ellos que la bondad y la justicia y nada más beneficioso que el vicio y el pecado.

DISCURSO 23

(Aclaraciones de Hadrat Alí sobre las diferencias de opinión entre los juristas y jueces sobre una misma cuestión de la Ley Musulmana.)

Las condiciones de estos juristas y jueces, que pretenden estar bien versados en los principios de la Ley Musulmana, es tal que, si se obtiene una decisión de uno de ellos sobre cualquier proposición y si la misma proposición es sometida a la consideración de otro, este segundo jurista dará un fallo totalmente contrario al primero y si todas las decisiones en desacuerdo se colocan ante la persona que es su jefe, las aprobará todas ellas. ¿Cómo pudieron surgir estas divergencias y diferencias de opinión? Creen en el mismo Dios, siguen al mismo Profeta y aceptan el mismo Libro Sagrado. ¿Ha ordenado el Señor tales divergencias y diferencias, y están obedeciendo Sus Mandatos? ¿Les ha prohibido jugar con los Dogmas Divinos y están desobedeciéndole? ¿Fueron Sus revelaciones al Sagrado Profeta incompletas y quiso su ayuda para completarlas? ¿Son ellos sus socios y tienen derecho a decir lo que deseen con Su aprobación? ¿0 ha revelado Dios la Ley Divina en su totalidad, pero el Sagrado Profeta no ha realizado su deber de impartirla y comunicarla al mundo, y estas gentes están llenando las lagunas? Alabanzas y glorificación sean dadas a Dios: Sus mandatos fueron revelados totalmente y fueron totalmente transmitidos por El Sagrado Profeta. Ha afirmado y declarado esto en varios lugares en su Sagrado Corán. En un sitio dice: «No hemos dejado nada fuera en el Corán». Hay una explicación de todo en el Corán».
En otro lugar se declara enfáticamente que: «Varias partes de este Libro se confirman y verifican unas a otras y no hay desacuerdo o variación en ellas», y después se especifica claramente que, «si estas revelaciones tuvieran otro origen que no fuera Dios hubierais encontrado un desacuerdo y falta de unidad considerable en sus diferentes partes».
¡Recordad! Para un observador casual el Corán parece ser un libro muy fácil de entender e interesante, pero el significado interno de sus pasajes es muy amplio, profundo y difícil de entender. Para los pensadores profundos sus fascinaciones no cesarán nunca y sus maravillas no tendrán nunca fin.

DISCURSO 24

(Mientras que Hadrat Alí estaba dando un Discurso en la mezquita de Kufa, fue interrumpido por Ashus ibn-Quais. diciendo que tal discurso era perjudicial solamente para Hadrat Alí. Lo que sigue es una censura a esa observación. Ashus era un gran hipócrita fue el instigador jefe de la tregua pactada en Siffin para salvar a Mu'auiah de una derrota. También había traicionado una vez a su propio clan y había hecho que murieran cientos de ellos para satisfacer a Jalid y aparecerse en sus buenos libros.)

Eres un hijo perverso de un padre depravado, un hijo hipócrita de un padre infiel. ¿Cómo sabes qué parte de mi discurso es perjudicial y qué parte es beneficiosa para mí? Que la maldición de Dios y los hombres caiga sobre tí. Fuiste hecho prisionero dos veces, una por árabes no Musulmanes y otra por musulmanes y en ambas ocasiones tu mala adquirida riqueza y tus conexiones familiares demostraron no ser de ninguna ayuda para tí y no pudieron impedir que terminaras detrás de los barrotes. Uno que dirige y guía la espada del enemigo contra su propia parentela merece ser despreciado y aborrecido. Ni sus amigos ni sus enemigos se pueden considerar a salvo de su maldad.

DISCURSO 25

(Hadrat Alí ha explicado cómo y de quién podemos tomar lecciones para modelar nuestras vidas.)

Si tuvierais una concepción certera de lo que ocurrirá después de la muerte, chillaríais de horror y temblaríais de miedo y obedeceríais con presteza los mandamientos. Pero lo que han visto los muertos está oculto a vuestros ojos. Sin embargo, el tiempo no está lejos en la vida de todos en que se alzará vuestra cortina y la muerte llamará a su puerta.
Si tuvierais realmente un deseo de ver, de oír y un anhelo de aprender, el Islam ha pintado vivas imágenes, le ha dado narraciones auténticas e intentado explicar simple y efectivamente lo que va a ser el final de !a vida, y lo que pasará después de la muerte. Es la verdad lo que repito, que el Islam os ha mostrado una salida a estos horrores explicándoos qué hacer y qué no hacer. ¿Aparte de las enseñanzas del Islam las historias de las naciones y las vidas de los grandes hombres no tienen suficiente material como para que toméis advertencias de ellas? ¿No os han explicado que el resultado de la vida es la muerte, y a dónde conduce la muerte? ¿Quién pudiera, junto a los profetas celestiales, ser mejor mensajero de Dios para el hombre que la propia historia del hombre?

DISCURSO 26

(Cómo hacer frente a vuestro destino el Día Del Juicio.)

El paraíso y el Infierno están ambos frente a vosotros, y la muerte, como un elemento de la naturaleza os está empujando hacia vuestro final. Reducid el peso de vuestros pecados y vicios para que podáis continuar el viaje con comodidad y os podáis sentir felices de abrazar vuestro destino. Los que han ido antes que vosotros os están esperando.

DISCURSO 27

Llegó un tiempo en las vidas de Talha y Zubair en que comenzaron a desear el califato o al menos el gobierno de alguna de las provincias ricas para ellos mismos con sus hijos. Encontraron a Hadrat Alí en su camino. Y como eran de hecho responsables del asesinato del Califa Uzman pensaron que declarando con falsedad a Hadrat Alí responsable de este hecho llegarían a despejar las sospechas que había sobre ellos y en congregar seguidores a su alrededor o en apartar a la gente de Hadrat Alí.
Comenzaron a difundir la idea que Hadrat Alí era responsable de este asesinato. Hadrat Alí se lo ha reprochado en este Discurso y les ha dicho que de hecho y moralmente eran responsables de este acto. Los advirtió también que frustraría sus planes, aceptaría su desafío y los propinaría una aplastante derrota y esto ocurrió realmente. Talha y Zubair fueron muertos durante la batalla de Yamal. De hecho según la historia, Talha fue asesinado por su compañero Marua para zanjar una vieja querella; había disensión entre los ladrones. Zubair fue muerto por un Musulmán fanático en el campo de batalla. Los hijos de Zubair, Abdullah y Maruan, los dos máximos instigadores fueron hechos prisioneros y sus ejércitos derrotados desastrosamente. Hadrat Alí, entonces, muy graciosamente, no liberó a Abdullah y Maruan, sino que mostró también la misma gentileza y gloria hacia todos los soldados hechos prisioneros, y envió de nuevo a Medina a Aisha con el debido respeto y pompa.)

¡Tened cuidado! Satanás ha azuzado a sus hordas y ha congregado a sus ejércitos contra la verdad y la justicia. Sus subalternos desean licencia inequívoca para continuar la opresión y la tiranía. Desean libertad total tan constantemente y en voz alta para que sus mentiras puedan ser tomadas por verdad.
¡Por Dios! Calumniándome y acusándome falsamente no han dejado una sola mentira sin ser dichas, y han resuelto echar a un lado, la honestidad, la verdad y la justicia. Quieren colocar sobre mí la responsabilidad de realizar un deber que ellos mismos han descuidado, de una obligación que han abandonado, y venganza y pago de una sangre que de hecho han derramado.
Si hubiera tomado parte en este asesinato, tampoco ellos podrían escapar la responsabilidad de su parte en él. Y si lo han hecho sin mi consejo, lo que es la verdad, entonces ellos son responsables de él y ningún otro debiera ser responsable del hecho y ser castigado por él.
Sus argumentos trabajan contra ello y prueban que sus peticiones respecto a mí son irracionales e ilógicas y no son capaces de pasar la ácida prueba de la verdad y la razón.
Están intentando revivir el cisma y la herejía ya muertos, esperando por consiguiente ganar apoyo a partir de acusaciones falsas. No se dan cuenta que la falsedad no posee la capacidad inherente. Penosa frustración y

decepción esperan a los que, creando pretensiones absurdas e irracionales me desafían a combatir. Dios Todopoderoso conoce lo que pretenden; yo acepto obediente y diligentemente Su decreto y defenderé la religión y la verdad. Si no aceptan mi consejo y obedecen mis mandatos entonces habré de combatirlos. Esa será la única salida que me quede para derrotar la falsedad y el cisma y defender la verdad y la justicia. ¿No es profundamente sorprendente que me desafíe a una guerra sin cuartel y a combate directo? Penosa será su suerte si olvidan mis antepasadas hazañas y si me subestiman. ¿Tuve alguna vez miedo en la batalla, retrocedí alguna vez ante un adversario? ¿Se atrevió alguna vez alguien a asustarme? Aplastaré su mundo alrededor de sus orejas. Tengo fe total en mi religión y confianza en Dios.

DISCURSO 28

(En este Discurso, Hadrat Alí ha aconsejado al pobre a no envidiar al rico, y ha aconsejado al rico a socorrer y ayudar al pobre.)

Cualquier cosa que un hombre recibe en forma de hijos o riqueza o influencias está decretada. Estas bendiciones caen como gotas de lluvia, trayendo la felicidad y la abundancia en su camino. Y exactamente igual que las gotas de lluvia, su cantidad está predestinada, dispendiosa y abundante en muchos casos y escasa y parca en muchos otros.
Por consiguiente, si encontráis que vuestros hermanos tienen muchos niños y riquezas, no los envidies y no tratéis de perjudicarlos o dañarlos.
Uno debe esforzarse y trabajar para mejorarse a sí mismo; y a menos que un musulmán adopte formas de vida tan mezquinas que si se le da publicidad y se descubre traerían desgracia y vergüenza, puede esperar retribución razonable a sus esfuerzos y trabajo.
Feliz es el hombre muy piadoso que es honesto en sus tratos; espera con complaciente expectación cualquiera de las dos retribuciones. Está feliz y complaciente de encontrar la muerte cuando quiera que venga, esto es, estar siempre dispuesto a irse en cualquier tiempo que sea llamado. Si se le concede una larga vida, está contento con cualquier cosa con la que Dios Todopoderoso le haya bendecido.
Por supuesto, los hijos y las posesiones mundanas son los pastizales y campos floridos de este mundo, pero las buenas acciones conducirán a los jardines del Paraíso, y para muchos, Dios, a través de su gentileza y Misericordia, les ha concedido ambas cosas.
Ciertamente, debéis temer a Dios y recurrir honestamente a las buenas acciones. No debiera haber fariseísmo e hipocresía en vuestras acciones, porque Dios no recompensará la hipocresía. Si uno ha sido bueno solamente por ostentación, entonces debe esperar solamente la recompensa humana.

Pero si uno desea alcanzar los elevados lugares del martirio y la compañía de los Profetas y Santos en el Paraíso, esto sólo puede ser alcanzado a través de la bondad y la honestidad.
Recordad que no importa lo rico que pueda ser un hombre, no puede situarse a sí mismo por encima de la ayuda y buena opinión de su gente, no puede prescindir de sus simpatías, son sus mejores aliados en los infortunios y calamidades, y buena protección contra la difamación y la calumnia.
La buena reputación que un hombre generoso deja tras de sí es siempre miles de veces mejor que las riquezas que deja para ser heredadas por otros.
Estad precavidos, si alguien encuentra pobreza, privación y hambre entre su gente y rehúsa extenderles una mano caritativa, no aumentará su riqueza por tales medios, mientras que el gastar en caridad ni disminuirá su riqueza ni lo reducirá a la pobreza.
Aquel que se abstiene de ayudar a su gente debe recordar que él ha negado una mano caritativa y cuando lo necesite, miles de manos se abstendrán de ayudarle.
Aquel cuyo comportamiento con su gente es bueno gana amor y devoción duraderos.

DISCURSO 29

(La piedad compensa a la larga.)

Por mi vida, no mostré nunca indebida suavidad hacia los enemigos de Dios o hacia los que dañan la religión con sus palabras y hechos. Oh Musulmanes, temed a Dios, seguid el camino que El ha fijado e iluminado para vosotros, y obedeced Sus Mandatos. Y si no sois recompensados en esta vida, os garantizo vuestra recompensa en el más allá.

DISCURSO 30

(Cuando comenzaron a llegar las noticias a Hadrat Alí de que bandidos bajo la dirección de Mu'awiy37ah estaban saqueando las ciudades fronterizas e incluso habían tomado posesión de alguna de ellas; cuando dos de sus gobernadores, Obeidullah Ibn-Abbas y Said Ibn-Mumran, corrieron de nuevo a Kufa dejando sus provincias desprotegidas e indefensas; y cuando Hadrat Alí supo que la huida de Obeidullah Ibn-Abbas fue tan precipitada que había incluso dejado a-su esposa y a dos niños pequeños tras él, para ser brutalmente asesinado por Buser ibn Arthath, comandante de los ejércitos de Mu'auiah, se sintió muy triste y molesto de su nerviosismo para hacer frente a la guerra y a su desgana para aceptar la disciplina y obedecer órdenes. Dio el siguiente Discurso.)

Muy poco, aparte de Kufa, ha quedado bajo mi control y en lo que tener confianza. ¡Oh Kufa! Si incluso tú me traicionas y si tempestades de oposición se levantan contra mí dentro de tus puertas entonces, está justificado el que me sienta triste, contrariado y apesadumbrado.
Han llegado hasta mí noticias de que Buser Ibn Arthath ha llegado al Yemen. Me temo que sus ejércitos tomarán también esa provincia. Estáis abocados a ser derrotados porque no haréis los sacrificios necesarios para la ocasión y la causa. Mientras que ellos actúan colectivamente y se ayudan unos a otros aunque están equivocados vosotros no podéis controlar intereses conflictivos y egoístas en aras del bienestar general, aunque estéis del lado de la verdad y la justicia. Después de conocerme bien, no habéis permanecido preparados para reconocer mi valor y obedecer mis órdenes. Ellos están unidos en la obediencia de su jefe Mu'auiah, aunque los está conduciendo al vicio y al pecado y a la infamia y el infierno. Sólo para con su líder y vosotros intentáis engañarme en toda ocasión. Están llevando sus asuntos muy bien, y vosotros no sois competentes para llevar adelante una buena administración.
¡Oh Señor! Estoy harto de esta gente y ellos odian la forma de vida honorable, sincera y religiosa que quiero que sigan. Me odian por esa causa y yo desprecio y detesto sus motivos viciosos y pecaminosos. 0 bien ablanda sus corazones hacia la verdad y la religión o dame mejores gentes y dales a ellos un gobernante peor.
En lugar de estas gentes, ojalá tuviera conmigo un millar de jinetes del clan de Bani Fars Bin -Ghunim, que fueron tan rápidos en acudir a la llamada y tan diligentes en atender al deber.

DISCURSO 31

(En este sermón se han arrojado luz entre fases de la historia del Islam: primero, sobre su condición de los Árabes antes del Islam y lo que el Islam pretendía realizar para ellos. Segundo, la razón por la que Hadrat Alí no tomó pasos decididos para defender su causa hasta la batalla de Basta (Yamal); tercero como Mu'auiah hizo un trueque por la fidelidad y ayuda de Omar ibn 'As. Aparentemente este Discurso se dio antes de la batalla de Siffin.
En apariencia Seiied Radi no pudo asegurarse el Discurso completo; todo lo que pudo asegurarse fueron tres párrafos resumidos de un largo Discurso de los que Hadrat Alí había aconsejado a sus seguidores prepararse para defenderse, dándoles una breve visión del cambio que el Islam deseaba llevar a cabo en sus formas de vida, ideología y visión y de los incansables esfuerzos de despliegue de las fuerzas sin Dios -abiertamente al comienzo y después de modo encubierto, pero siempre incesantemente.)

¡Vosotros Árabes! ¿Os dais cuenta alguna vez en qué estado estabais cuando el Misericordioso designó a Muhammad (BPDyC) como su Profeta, y lo seleccionó como un Digno de Confianza y fiel Mensajero de la Revelación Divina?
Seguíais una ideología perversa y llevabais una mala vida. Vivíais en sucias cabañas y casas entre duras piedras y mortíferas serpientes. Comíais alimento despreciable y sucio y bebíais agua fangosa y sucia. Histéricamente os odiabais unos a otros, luchando y matando incluso a vuestros parientes de sangre y vuestros amigos. Habíais levantado ídolos para adorarlos, vuestras vidas y vuestro entorno, vuestra religión y vuestra salvación estaban totalmente envueltas e inmersas en vicio y pecado.

(Otra parte del sermón.)

Examiné la situación en que me encontraba a mí mismo y llegué a la conclusión que tampoco ninguno de mis parientes, tan pocos en número, vendría en mi ayuda contra las fuerzas anti-Dios, que se habían congregado violenta y vehementemente para subvertir y derrocar los principios básicos que durante tanto tiempo los habían confundido y encolerizado. Sufrí en silencio la amarga contrariedad, porque no quería que los que me ayudaran fueran asesinados salvaje y despiadadamente.

(Otra parte de este discurso)

Omar Ibn Abbas no cedió a las insinuaciones de Mu'auiah, a menos que se le pagara un precio increíblemente alto por la pecaminosa alianza. La ayuda para el pecado, tan claramente negociada no puede traer el éxito al comprador, y la fidelidad procurada tan viciosamente no puede terminar sino en infamia y pecado.
Amigos míos sois suficientemente fuertes y capaces para defenderos a vosotros mismos y a vuestra religión. Preparaos y equipaos; hacedlo rápidamente, pero no histéricamente. El fuego de la guerra ha sido encendido, ha comenzado a arder furiosamente, sus llamas pueden ser vistas incluso desde aquí. Soportad los sufrimientos con paciencia, porque nada sino la paciencia os traerá el éxito.

DISCURSO 32

(Este discurso es una alabanza del yihad (combate religioso y espiritual en el camino de Dios), lo que significa y lo que puede realizar por vosotros. Hadrat Alí ha comentado también los méritos de la valentía y ha condenado la cobardía. Ha denunciado también a los que no llegan a seguir sus órdenes.

El famoso historiador, investigador y orientalista francés Gabriel Enkiri, en su igualmente famoso libro "Le Chevalier de Islam", dice: «en el carácter extremadamente superfino, grande y noble de Alí, hubo dos rasgos que es difícil creer puedan unirse en un hombre. Aparte de Alí, la historia no puede mostrar ningún otro hombre que haya desplegado estas dos cualidades al mismo tiempo y cada una de ellas de modo tan marcado que nadie pueda sobrepasarle y muy pocos puedan alcanzarle. Fue el más grande mariscal de su tiempo (incluso de todos los tiempos) y fue el hombre más sabio que podía explicar religión, filosofía, ciencias, sociología y ética en un estilo que no puede ser mejorado; lo que es más, fue tan gran orador que sus discursos nos entusiasman incluso trece siglos después de su muerte».
En este discurso, como en tantos otros, Hadrat Alí ha dejado un cuadro gráfico de estos rasgos de su carácter. Ojalá tuviera suficiente control del inglés (o de hecho, de cualquier otro idioma) para hacer resaltar la fuerza que llevan sus palabras, al pathos que tiene y su desilusión por el comportamiento de gentes que prometieron defender el Islam y lo traicionaron a última hora.
A la edad de sesenta años, en el campo de batalla de Basra (Yamal), de Siffin y de Nahrauan, Hadrat Alí fue un gran general y un soldado como lo fue en Badr, Ohod, Jandaq, Jaibar y Hunain, cuando estaba en lo mejor de su vida. Y al mismo tiempo, desde el púlpito era un gran orador y predicador... como el mundo no vio nunca antes o lo verá después. Su mente como conocedora estaba muy bien versada e íntimamente familiarizada con la física y la matemática, la filosofía y la religión, la psicología y la economía, la retórica y la ética e intentó hacer llegar a quien le escuchaba tanta parte de este conocimiento, como ellos eran capaces de comprender y captar.)

Por supuesto, el Yihad -una guerra en defensa de la religión y la humanidad- es una de las puertas al paraíso que Dios ha mantenido abierta para sus amigos privilegiados. De hecho, es una armadura diseñada por El para la defensa de su causa y un fuerte escudo para proteger a sus amigos de sus opositores y enemigos de la humanidad.
Quienquiera que se aparte de ella con aversión será castigado con desgracia, será aquejado por calamidades y pesares, recibirá humillación en la vida y se oscurecerán sus facultades de conocimiento, previsión y sagacidad. Igual que ha declinado el honor de defender Su fe, se torcerá su curso en el camino de la verdad, el mundo le despreciará y le tratará con menosprecio y desdén y se le rehusará la justicia. ¿No os he estado aconsejando constantemente a presentaros individual y colectivamente a defender vuestra religión contra estos enemigos de Dios? ¿No os he dicho a menudo que a veces el ataque es la mejor forma de defensa? Juro por Dios que la gente que haya esperado a que la guerra venga a sus puertas, han esperado la ruina y desgracia total. Pero habéis intentado pasaros de unos

a otros las responsabilidades y habéis rehusado a venir en ayuda unos de otros hasta que el saqueo y el pillaje cayeron sobre vosotros y se os fue arrebatado vuestro país. Los ejércitos de Fudail ibn Auf invadieron vuestra provincia, mataron a Husein ibn Husein y arrojaron a vuestro ejército de su provincia.

Se me ha contado que estos saqueadores pillaron las casas de los Musulmanes y no Musulmanes, arrancando las joyas de las mujeres de su cuerpo. ¿Qué pudieron hacer estas pobres mujeres sino pedir ayuda y piedad y sin embargo nadie vino a socorrerlas? Estos invasores volvieron sanos y salvos, cargados con el botín saqueado de las casas de los musulmanes.

No culparé a un musulmán si muere de pesar al escuchar estas degradantes noticias, sino que le consideraré una persona de valía.

No es sorprendente que los enemigos de Dios puedan cooperar y coordinarse en la tiranía y la opresión contra el hombre y la religión y vosotros no podáis uniros para defender la causa de la justicia y la verdad, sino por el contrario estáis desunidos y sin coordinación.

La pesadumbre y la vergüenza será lo que os toque en suerte; os habéis convertido en blancos hacia los que se dirigen las flechas, pero no podéis defenderos. Estáis siendo saqueados y no podéis protegeros; estáis siendo invadidos y os sentáis con las manos cruzadas; y las órdenes de Dios están siendo desobedecidas ante vuestros propios ojos y actuáis como testigos complacientes.

Si os pido que marchéis en verano, queréis que espere hasta que termine la estación cálida, y si os ordeno moveros en invierno, me pedís una demora hasta que se termine la estación fría. Es porque no podéis aguantar los rigores de las tentaciones, y si no podéis hacer frente a las estaciones, menos podréis enfrentaros a una espada desenvainada. Parecéis ser hombres, pero tenéis la mente sin desarrollar de los niños y la pusilanimidad y cobardía de las mujeres acostumbradas al tocador.

Ojalá no os hubiera visto ni supiera de vosotros. Pongo a Dios Todopoderoso por testigo que el contacto con vosotros me ha traído pesadumbre y vergüenza. Habéis hecho sangrar a mi corazón y habéis llenado de pena mi mente.

No siguiendo mi consejo y desobedeciendo las órdenes de Dios, habéis creado una situación en la que los Quraish han comenzado a decir que aunque Alí es valiente, no conoce las tácticas de la guerra. Que Dios perdone a sus padres. ¿Hay entre ellos alguien que tenga tanta experiencia de la guerra como Alí? ¿Ha estado alguno de ellos tan a menudo como Alí en primera línea de ataque o actuado tan a menudo como comandante?

Todos vosotros sabéis que entré en un campo de batalla cuando todavía no tenía veinte años y ahora tengo sesenta. ¿He desperdiciado estas experiencias? No, sino que cuando no se sigue el consejo de un jefe, éste, naturalmente, no puede mejorar la situación.

DISCURSO 33

(En este discurso Hadrat Alí ha aconsejado a la gente a abandonar la vida pecaminosa y viciosa e intentar conseguir la salvación.)

Es cierto que la vida está pasando y ha tañido la campaña de su partida; el más allá os está haciendo frente y ha manifestado claramente su proximidad. Si deseáis ganar Sus Bendiciones en el próximo mundo, el día de hoy es el único que os queda en esta vida para trabajar para ello, mañana es el día de la recompensa, y la recompensa será el paraíso. El infierno es el final último de todos los que pasan su vida sólo en búsqueda del placer. ¿No hay ninguno entre vosotros que se arrepienta de sus acciones antes de la muerte, compense por lo que ha hecho y haga el bien antes de que la calamidad del justo castigo, descienda sobre él?
¡Recordad! Vuestro día de hoy puede ser el único tiempo que os quede para esperar, desear y trabajar, y más allá del día de hoy puede estar el más grande vacío -la muerte-. Quienquiera que trabaje durante este período con esperanza y expectativas (el período de vida que le ha correspondido) recogerá la cosecha y la muerte no le hará daño, pero la persona que no se preocupa de utilizar este período beneficiosamente lo ha desperdiciado y la muerte le traerá la calamidad.
Recordad que vuestro trabajo con Dios y el hombre en este período de expectativa, esperanza y tregua, debiera ser del mismo elevado estandarte de sinceridad y sumisión, que adoptáis cuando hacéis frente a peligros y ansiedades.
Creedme, no conozco ninguna bendición tan grande como el paraíso, sin embargo, quienes lo buscan son muy perezosos y despreocupados acerca de El, ni conozco ningún castigo tan formidable y duradero como el infierno, y sin embargo, aquellos que desean escapar de él, no le tienen ningún miedo.
Recordad que uno que no se beneficie de la religión ya es como presa fácil del diablo y a quien la guía no puede conducir al camino recto termina en calamidades y destrucción.
¡Recordad! Está decretado que la vida continúe y vosotros estáis encaminados a proveer para el próximo mundo con pensamientos y acciones correctas.
Temo dos cosas por vosotros: de que podáis ser extraviados por los deseos y que podáis ser seducidos por las falsas esperanzas; evitad ambas cosas y tomad de la vida las cosas que os protegen en el Día del Juicio.

DISCURSO 34

(En él Hadrat Alí ha censurado las palabras y acciones de la gente que le había rodeado, que habían jurado obedecerle y luchar contra los enemigos del Islam, pero cuando llegó el tiempo de la acción, mostraron timidez y

cobardía. Hadrat Alí les ha dicho que, si por su cobardía, eran incapaces de proteger sus propias casas, ¿cómo podrían proteger las casas de otros? Esperaban la victoria sin intentar alcanzarla o merecerla) «¡Oh gente! Aunque parezca que vivís juntos, vuestros puntos de vista y propósito son divergentes. Sois jactanciosos y habláis tan fuerte que vuestras palabras parecen suficientemente poderosas para romper duras piedras, y sin embargo, actuáis tan timoratamente como para tentar a vuestro enemigo a atacaros más y más. Cuando os juntáis habláis como si fuerais a alcanzar un gran éxito y sin embargo, cuando os llega la hora de combatir por la causa de la verdad y la justicia, intentáis esquivarlo y evitarlo.
Quien reclame vuestra ayuda no percibirá nunca honor y gloria y quien simpatice con vosotros no tendrá nunca paz de espíritu. Vuestras excusas y protestas se deben a vuestras defectuosas y erróneas formas de pensar. Deseáis diferir la guerra, como un mal deudor, que intenta en vano diferir el día del pago de su deuda.
Es verdad que una persona manca, despreciada y humillada, puede evitar la opresión y la justicia, y que los derechos no pueden obtenerse, sino mediante los esfuerzos, el empeño y el trabajo. ¿Qué casa y qué tierras defenderéis cuando permitís que vuestras casas sean saqueadas y destruidas, y bajo qué guía y liderazgo combatiréis cuando me perdáis?
¡Oh Dios! Quienquiera que confíe en vosotros es decepcionado malamente, quienquiera que intente alcanzar el éxito con vuestra ayuda, está condenado al fracaso, y quienquiera que desee llevar adelante una guerra con vuestra ayuda está intentando combatir con armamentos rotos e inútiles.
¡Por Dios! Ni creo en vosotros, ni espero vuestra ayuda y ni puedo asustar al enemigo con vosotros a mi lado. ¿Qué os ha sucedido? ¿Cómo pueden ser mejoradas vuestras mentes? ¿Hay un remedio para vuestra enfermedad? ¿No os dais cuenta que vuestros enemigos son también hombres como vosotros? Habláis de cosas sin entenderlas. No os preocupáis en absoluto de las formas y medios de conseguir el triunfo por causa de vuestras vidas pecaminosas. Esperáis una victoria sin ser aptos de conseguirla o merecerla.

DISCURSO 35

(En este discurso, Hadrat Alí ha explicado las causas del asesinato del califa Uzman y el que no tuviera ninguna conexión en absoluto con ese indecente.)

Si hubieran ordenado que le mataran, yo indudablemente hubiera sido el asesino; y su hubiera impedido que la gente lo matara hubiera sido su auxiliador. Pero no tengo ninguna conexión en absoluto con este asunto.

Quienes vinieron en ayuda de Uzman no pueden decir que fueron mejores que quienes le abandonaron, y quienes le abandonaron no pueden decir que eran mejores que sus auxiliadores.
Colocaré ante vosotros ambos lados del caso. Uzman era extremadamente terco y muy obstinado y vosotros fuisteis excesivamente impacientes y apresurados. Queda a manos de Dios Todopoderoso el dar su veredicto entre el terco y el apresurado.

DISCURSO 36

(En él Hadrat Alí da consejo a Abdullah ibn Abbas, cuando fue enviado a Zubair ibn Auam, antes de la Batalla de Yamal.)

No te reúnas con Talha, él no está abierto a la convicción y el razonamiento. Es arrogante y se comporta como un toro con la cabeza levantada y los cuernos apuntando hacia su espalda. Está intentando dirigir una turba iletrada, indócil e impía, creyéndoles ser dóciles y obedientes. Pero deben reunirse con su mal Zubair, él es razonable y considerado, Diles que tienes este mensaje de parte de su primo: «Me has aceptado en Hijaz como el Califa del Profeta y como su jefe, pero en Iraq rehusasteis reconocer mis derechos. ¿Qué te hizo echarte atrás de tus palabras y acciones?

DISCURSO 37

(En este discurso, Hadrat Alí, ha aconsejado a su gente, a llevar una vida piadosa Y honesta y ha explicado el estado de la sociedad en el que se encuentra.)

¡Oh gentes! Es una realidad que os encontráis en tiempos duros y días crueles, tiempos que prueban las almas de los hombres, tiempos en que las personas virtuosas son consideradas malvadas y que los tiranos y déspotas se están volviendo más y más crueles y opresores, mientras que vosotros ni hacéis uso de vuestro conocimiento ni intentáis mejorarlo. Desgraciadamente, ni siquiera os dais cuenta de una sola calamidad a menos que os arruine.
Recordad que hay cuatro grandes grupos de gentes en este mundo. En primer lugar están aquellos que se abstienen del vicio, la villanía y la violencia, Por que son tímidos Y cobardes y porque no tienen ni los medios necesarios ni la riqueza.
Después están aquellos que han desenvainado sus espadas, han confesado abiertamente sus Malas intenciones, y han reunido ejércitos a su alrededor. Están dispuestos a toda clase de maldad y tiranía y despiadadamente han elegido poner el poder del mal por delante de todo. Han vendido sus almas al diablo a cambio de los beneficios mundanos que

ganan de los ejércitos que conducen Y de los púlpitos desde los que Predican la impiedad y el pecado. Pero ciertamente es un mal negocio, cambiar vuestra alma y las bendiciones a vosotros reservadas, Por una vida viciosa y sus seducciones.
Y hay algunos que, en lugar de intentar de ganar las bendiciones de Dios con acciones buenas Y sinceras, desean asegurarse un lugar elevado en este mundo sobre apariencia de piedad y santidad. Son hipócritas que pretenden ser humildes, honestos y castos. Dios Misericordioso no les ha descubierto ante el mundo y ellos con la conciencia tranquila, se aprovechan equivocadamente de Su Benevolencia para ocultar sus pecados, bajo una ostentación de piedad y santidad.
Finalmente, están aquellas gentes de mente débil y carácter depravado, ni pueden crear recursos ni se pueden asegurar la existencia de otro y por consiguiente se encuentran a sí mismos lejos de las riquezas y de la posición elevadas. Intentan también cubrir su humildad y pobreza bajo guisa de una vida religiosa y resignada, pretendiendo ser virtuosos y en paz con el mismo aunque por la mañana, el mediodía y la noche no piensen en otra cosa, sino en adquirir riqueza y cómo asegurarse una posición elevada en la sociedad.

Junto a estos cuatro grandes grupos hay también una minoría insignificante de gente generosa, a quien la verdadera concepción de Su Grandeza y Fuerza no los permite ser crueles, viles y altaneros, y al temor de al Día del Juicio no les permite llevar una vida frívola. La suya es una triste suerte en el ambiente presente. Son apartados de la sociedad de sus prójimos, a menudo aterrorizados, humillados y perseguidos. Algunos de ellos son trabajadores silenciosos que intentan sincera y modestamente atraer a la gente hacia el camino de la religión y de Dios, mientras que otros que no pueden encontrar ni siquiera oportunidad para esto, viven apartados, rodeados a menudo de humillación y pobreza agarrándose heroicamente a su misión. Son como una persona arrojada al mar, atada de pies y manos y amordazada, que no puede ni nadar para salvarse ni pedir ayuda. Han cumplido con su deber hacia el hombre y Dios y han intentado llevar a la gente hacia la religión y la verdad hasta que la mayoría fueron tan despiadadamente suprimidos que perdieron todo prestigio y convicción en la sociedad o fueron muertos tan cruelmente que lo que queda ahora de ellos es una tontería insignificante.
Debéis daros cuenta de que una vida viciosa y de que la pompa y la gloria ganada a través del vicio, no tienen realmente valor. Renunciad al mundo adquirido de este mundo como algo despreciable; ha abandonado siempre a aquellos que se enamoraron localmente de él. Tomad advertencia de la vida de otros antes de que la vuestra se convierta en páginas de historia a las que otros tomen lección.

DISCURSO 38

(Abdullah ibn Abbas, dice que Hadrat Alí estaba marchando a la cabeza de su ejército hacia Basra y cuando el ejército se paró en Ziquar, se encontró a Hadrat Alí remendando y reparando sus viejos y gastados zapatos. Ibn Abbas miró con admiración este acto de Hadrat Alí, y Hadrat Alí, viendo la mirada de admiración en sus ojos dijo: Ibn Abbas ¿Cuál piensas que pudiera ser el precio de este par de zapatos? Ibn Abbas respondió: Nada Señor, ni siquiera el corte de los remiendos que pones en ello, no tiene ningún valor. Hadrat Alí dijo: Ibn Abbas, si no puedo establecer un régimen de justicia y de verdad si no puedo erradicar la tiranía y la impiedad, entonces el valor de este Califa es el menor que la de este par de zapatos. Hadrat Alí se volvió entonces hacia sus oficiales y dio el siguiente Discurso.)

Ciertamente, cuando Dios Todopoderoso envió a Muhammad (que la paz de Dios sea con él y sus descendientes) como su Mensajero y Profeta de Paz, no había ni una sola persona en Arabia que conociera de hecho algo acerca del Libro Celestial, o que hubiera pretendido ser un Profeta. Nuestro Sagrado Profeta guió a los hombres hasta que vieron el camino recto y encontraron la senda a la salvación, hasta que les enseñó la vida simple y el pensamiento elevado y hasta que los trajo paz mental, fe y certeza. Pongo a Dios por testigo, que junto con él, yo también me esforcé por apartar la ignorancia y la iniquidad, hasta que las mentes de sus seguidores fieles y verdaderos estuvieron totalmente limpias de estos malos. Durante este trabajo nunca me sentí cansado o jactado, ni tuve nunca miedo a la oposición.
Mi misión hoy es la misma que fue en tiempos del Profeta. Me esforzaré hasta que erradique la impiedad y la injusticia y hasta que establezca el gobierno de la justicia y la verdad -un régimen humano y celestial.
Por Dios ¿no se dan cuenta los Quraish de qué o quién sois? Combatí contra ellos cuando eran politeístas y ahora combatiré contra ellos para extirpar su gobierno tiránico, injusto e impío.
Soy hoy el mismo bienqueriente que era durante la vida del Sagrado Profeta y no se han deteriorado mi valor y determinación.

DISCURSO 39

(En este discurso ha expresado Hadrat Alí su pesar en lo concerniente a la condición mental de los iraquís, advirtiéndoles de los resultados del abandono del deber y la indiferencia hacia la religión.)

¡Ay! Cuando digo que estoy cansado de aconsejaros y reprenderos, hablo más con dolor que con ira. ¿Qué os ha sucedido? ¿Habéis aceptado realmente una vida viciosa y pecaminosa a cambio de las Bendiciones

Eternas? ¿Estáis sinceramente satisfechos con la humillación y la subversión en lugar del honor y la gloria?
Si declaro el yihad contra los enemigos de Dios y la religión, giran vuestros ojos como si estuvieran pasando por los espasmos de un desvanecimiento o sufriendo las agonías de la muerte. Aparentemente no intentáis comprender lo que se os está enseñando y así estáis aturdidos y perplejos, actuando como si estuvierais locos. La confusa condición de vuestra mente es tal, que os comportáis como camellos que hubieran perdido sus conductores y se desbandarán nerviosamente y sin rumbo si uno intenta reunirlos en un lugar.
He perdido completamente la fe en vosotros. No sois la clase de ayuda en que se pueda confiar, ni ayudantes tan honrados en los que se pueda uno fiar. Sois un combustible inerte e inútil para el fuego de la guerra, vuestros enemigos os están engañando y están intrigando contra vosotros y vosotros no sois rivales para ellos; están planeando vuestra destrucción noche y día y sois insensibles al peligro; están reduciendo las fronteras de vuestro reino y no os sentís molestos por ello.
Juro por Dios que aquellos que se abandonan y desamparan unos a otros y no aceptan una medida colectiva eficaz para resistir a un enemigo, serán siempre conquistados y sometidos. Estoy positivamente seguro, que en una batalla ciertamente violenta, cuando veáis a muchos agonizando y los muertos a vuestro alrededor desertaréis de mí.
Recordad que vuestra rendición a un enemigo que desea cortar vuestra carne en tiras, machacar todos los huecos de vuestro cuerpo y desollaros vivos o muertos, muestra cuán incompetentes, cobardes y timoratos sois. Sois libres de adoptar tal proceder en la vida. Por lo que a mí se refiere, en lugar de dejar al enemigo que consiga ventaja sobre mí, me defenderé lo mejor que pueda y dejaré el resto en manos de Dios.
¡Oh gente! Recordar que vosotros y yo tenemos deberes mutuos uno hacia otro. Mi deber hacia vosotros es enseñaros formas de vida correcta, proveeros de un estado de bienestar, elevar la renta y el nivel de vida para cada uno de vosotros, educaros e infundiros cultura elevada. Vuestro deber hacia mí es no violar vuestra promesa de fidelidad a Dios y la religión. Ser leales a mí incluso a mi espalda, aceptar la disciplina y obedecer las órdenes.

DISCURSO 40

(De acuerdo con Muhammad Ibn Abdahu, el Huiti de Egipto y el comentarista del discurso de Hadrat Alí, cuando éste estaba enzarzado contra Mu'auiah en la batalla de Siffin y el ejército de Mu'auiah estaba al borde de una derrota desastrosa, el comandante de Mu'auiah, Omar ibn 'As, sugirió que debiera sobornar a algunos de los oficiales del ejército de Hadrat Alí y adoptar la astucia de elevar el Corán sobre las lanzas y

rendirse al tiempo que decían: nos rendimos ante el Corán y deseamos designar un árbitro que decida entre nosotros de acuerdo con las reglas del Corán. Este truco tuvo éxito. Aunque Hadrat Alí aconsejó a sus oficiales que no se dejaran engañar ni convirtieran una victoria abrumadora en una tregua idiota, el dinero y la aparición de unos pocos trapos que fueron alzados sobre las lanzas y llamadas del Corán consiguió la victoria aquel día. Excepto por unos pocos oficiales fieles y leales, como Malik-Ashter y Quais ibn Makki los otros bajaron sus armas y se declaró una tregua. Se designaron unos árbitros y como Hadrat Alí había previsto estos árbitros vendieron al diablo la causa del Islam junto con sus almas. Algunos de los principales se dieron cuenta de su necedad y vinieron a Hadrat Alí con disculpas, fue en esta ocasión cuando se dio este discurso.)

Hay que dar gracias siempre a Dios Misericordioso, aunque podáis estar haciendo frente a tiempos difíciles o encontrándoos con reveses e infortunios. Testifico que no hay Dios sino el Uno, el Todopoderoso. No tiene ni un colega, ni un socio y testifico que nuestro Sagrado Profeta Muhammad (que la paz de Dios sea con él y sus descendientes) es Su siervo y Mensajero.
Deseo que aprendáis esta verdad obvia y es que el no creer el consejo de un amigo devoto y solícito y desobedecer el consejo de un consejero instruido con experiencia y que os desea el bien, termina siempre en pesar y vergüenza y da como resultado el remordimiento y la pesadumbre. ¿Recordáis el consejo que os di con respecto a ese asunto del arbitraje? Fue un consejo verdaderamente sincero y altamente valioso. Pero comportándoos como enemigos sospechosos y malintencionados o como seguidores infieles y falsos, rehusasteis aceptar un consejo hasta que me vi forzado con desgana a retenerlo, perdisteis una oportunidad de oro y os estáis dando cuenta ahora demasiado tarde. Ojalá que os hubierais dado cuenta de ello antes.

DISCURSO 41

(La Batalla de Nahrauan, tuvo lugar entre Hadrat Alí y los Jariyitas. Los Jariyitas fueron la gente que estuvo en el ejército de Hadrat Alí en la batalla de Siffin. Como se describió en la nota al discurso 40 empujaron a Hadrat Alí contra su buen juicio, a aceptar la proposición de arbitraje. Pero cuando se les hizo saber el resultado del arbitraje y cuando las promesas hechas por Mu'auiah, no fueron realizadas por él, declararon que Hadrat Alí había cometido un error en aceptar el arbitraje porque nadie podía arbitrar en los asuntos del Islam sino Dios. Con esta astucia decidieron combatir contra Hadrat Alí y reunieron un ejército de más de 12.000 soldados. Al comienzo Hadrat Alí no quiso combatir contra ellos y aconsejó a sus oficiales que no interfirieran con ellos. Tomaron esta blandura por debilidades por parte de

Hadrat Alí y atacaron Haharwen, una ciudad a orillas del Éufrates y mataron a su gobernador, su mujer e hijos, la pobre mujer estaba embarazada. Después de matarla le abrieron el vientre, sacaron el hijo, y le cortaron en pedazos. Después comenzaron una orgía de asesinatos y pillaje matando a gente tan famosa como Simal, Hariz Ibn Murra y muchos hombres y mujeres y niños. Saquearon muchas cosas en Nahrauan, y en muchas ciudades próximas. Así Hadrat Alí se vio obligado a combatir contra ellos. Esta batalla tuvo lugar en Nahrauan.
En el siguiente discurso, justo antes de la batalla, Hadrat Alí les previno a dirigir su atención hacia el hecho de que habían sido ellos quien habrían dado lugar al arbitraje y ahora habían desenvainado contra él sus espadas, haciendo del mismísimo arbitraje una causa para combatir contra él. Este Discurso contiene palabras que se hicieron realidad y la mayoría de los soldados del ejército de estos rebeldes fueron muertos antes de que terminara el día.)

Quiero advertiros y aconsejaros contra esta batalla, para que no perdáis todos la vida en ella y el próximo día derrame la luz de su mañana sobre vuestros cuerpos mutilados y desparramados a lo largo del cauce de este río. Vosotros y sólo vosotros seréis responsables de vuestra muerte y moriréis sin justificar vuestra acción ante el hombre y Dios. No tenéis ninguna razón en absoluto para declararme la guerra. Estáis enloquecidos sobre el apetito de la falsa grandeza de una vida pecadora; os ha confundido y os ha atrapado en sus mallas.
O acaso no recordáis que desde el mismísimo comienzo os aconsejé a todos a no acceder a la propuesta de arbitraje y tregua en Siffin sino que, comportándoos como mis amargos enemigos, rehusasteis a aceptar mi consejo y con gran repugnancia fui forzado a ceder a vuestras peticiones. Vuestra voluble disposición y falta de juicio fueron responsables de la pérdida pero ahora deseáis depositar en mi puerta la responsabilidad y hacerla causa para rebelaros contra mí aunque siempre os desee el bien; tampoco os sugerí nunca algo que pudiera haberos traído algún perjuicio. Habéis sido mezquinos y viles y así permaneceréis siempre.

DISCURSO 42

(En este discurso, Hadrat Alí ha descrito su trabajo sincero, su valor y determinación en la causa del Islam comparado con otros musulmanes, especialmente con aquellos durante los primeros días en que el Sagrado Profeta comenzó a predicar el Islam.)

Me adelanté a todos entre mis contemporáneos a dar la bienvenida a la Orden de Dios, mientras que ellos se mantenían tímidamente detrás. Me adelanté valientemente a defender la fe, mientras que ellos escondían

nerviosamente sus cabezas bajo sus capuchas. Di testimonio sin dudar del Mensaje de Dios mientras que ellos mantuvieron la lengua atada por miedo a los incrédulos. Anduve el sendero de la verdad bajo la Luz Divina, mientras que ellos se mantenían quietos bajo las nubes de la incertidumbre y la duda acerca de Dios y la religión. Nunca hablé en voz alta de mis virtudes y nunca me inquieté por la recompensa, aunque sobrepasé a cada uno de ellos en alcanzar los favores divinos.
Poseyendo estas distinciones y atributos me elevé más alto que cualquiera de ellos y permanecí solo en aquella altura. Mi posición era firme como la de una montaña que ni los ciclones pueden menear ni los tornados romper. Ni una sola persona tiene una causa justificada para culparme o para encontrarme en falta.
Todos aquellos a quienes la sociedad ha agraviado o ha humillado injustamente son respetables y queridos ante mí y les aseguré sus justos derechos y pretensiones, mientras que los usurpadores arrogantes y despóticos de los derechos humanos son despreciables a mis ojos y les haré devolver los derechos y privilegios que han usurpado injustamente.
Me he resignado alegremente a la voluntad de Dios y he inclinado de buena gana mi cabeza a sus Mandamientos.
¿Podéis creer que yo pudiera fabricar una mentira acerca del Sagrado Profeta? Fui la primera persona en atestiguarlo como el Profeta de Dios. ¿Cómo puedo ser el primero en calumniarle? Por consiguiente, cuando deliberé sobre el estado de mis asuntos, llegué a la conclusión de que debía dar prioridad a la realización de las promesas hechas al Sagrado Profeta, sobre el problema de pedir a la gente que me dieran el juramento de fidelidad.

DISCURSO 43

(Las dudas y cómo superarlas.)

Una idea que crea incertidumbre acerca de la religión, se llama duda. Se la llama así porque se parece mucho a la verdad y la realidad. La gente piadosa camina a través de las tinieblas y oscuridad de las dudas bajo la luz de la fe y la confianza de Dios. Pero los enemigos de Dios están guiados de un deseo de extraviarse, y tienen oscuridad mental y falta de previsión como guía.
¡Recordad! Quienes temen la muerte no escaparán de ella y quienes desean la inmortalidad no la conseguirán.

DISCURSO 44

(En el año 39 d.H. Malik ibn Kaab, era gobernador de Ain Uth Thamur, una de las provincias bajo Hadrat Alí. Malik tenía con él un contingente muy

pequeño de aproximadamente 100 caballeros. Mu'auiah, sin ninguna declaración de guerra envió un ejército invasor bajo Noman Ibn Bashir. Cuando llegó a Hadrat Alí la noticia de este ataque, llamó a los Musulmanes para que fueran en ayuda de Malik, y viendo lo timoratos y nerviosos que se mostraban y el pobre espectáculo que daban, Hadrat Alí dio el discurso que sigue. Tras el sermón Addi Ibn Hatim Tai vino a Hadrat Alí con 1.000 guerreros de los Bani Tai. Hadrat Alí les dio el mando de una fuerza expedicionaria y les aconsejó juntar algunos hombres más. Estaba atareado reclutándolos, cuando llegaron noticias de Malik Ibn Kaab, de que él con sus 100 hombres había derrotado la horda de 1.000 soldados de Mu'auiah.)

Estoy siendo probado con el gobierno de una gente como vosotros que sois tan legítimos en obedecer órdenes y tan indiferentes acerca de cumplir vuestros deberes. ¿Qué os ha sucedido? ¿Por qué os habéis vuelto tan débiles y tímidos? ¿Por qué no os levantáis a defender vuestros derechos y vuestra fe? ¿Qué clase de hombres sois? ¿No tenéis religión que os reúna y os haga ayudaros unos a otros? ¿No queda en vosotros sentido de la vergüenza y el honor que suscite en vosotros sentimientos de coraje y valentía?
Estoy entre vosotros llamándoos a defender vuestro país y vuestra religión y no prestáis atención a mi llamada ni os levantáis a obedecer mis órdenes y vuestra apática condición continuará hasta que vuestras perniciosas consecuencias se tornen evidentes hacia vosotros y entonces os daréis cuenta de la verdad e importancia de mi consejo, pero demasiado tarde.
Con vuestra ayuda es difícil de vengar los agravios que se nos han hecho e imposible alcanzar la meta a la vista. Cuando os llamé para ayudar a vuestros hermanos, comenzasteis a lamentaros como un camello que sufriera un cólico y manifestasteis desgana como una bestia de carga con el lomo herido. Y quienes de entre vosotros se presentaron como respuesta a mi llamada, fue una multitud abigarrada de gente tímida y confusa que se comportaban tan nerviosamente como si se les arrastrara a la destrucción o como si estuvieran enfrentándose a los horrores de una muerte terrible.

DISCURSO 45

(Como se afirma en las notas a los Discursos 40 y 41 en la batalla de Siffin, Hadrat Alí había aconsejado a sus seguidores de que no fueran engañados por la perfidia de Mu'auiah y su astuta treta y a que no aceptaran la tregua y el arbitraje, pero el dinero, los regalos y las promesas de más cosas, junto con los falsos compromisos de amistad y camaradería sobre el Corán, habían puesto de lado de Mu'auiah a muchos de los oficiales infieles, y, excepto por unos pocos seguidores leales, el resto había rehusado aceptar el consejo de Hadrat Alí y se rebelaron abiertamente. Cuando Mu'auiah habiendo evitado una aplastante derrota de este astuto modo, trató

mezquinamente a estos rebeldes y violó virtualmente todas sus promesas, se desilusionaron y se rebelaron también contra él. Se habían desmoronado espiritualmente y las penas, temores y tribulaciones que son siempre el resultado de tal forma de pecado los convirtieron en desesperados. Por desesperación, culparon de esta tregua a Hadrat Alí. Como todos los cuerpos políticos-religiosos deseaban un slogan cuasi religioso para congregar a la gente de su alrededor y combatir a Hadrat Alí, eligieron el slogan: «no hay orden ni ley sino la de Dios».
Hadrat Alí arroja luz en este discurso sobre este slogan y el falso significado que querían derivar de él.
Por precisión cronológica este discurso debiera haber precedido al discurso 41, pero se ha seguido el orden dispuesto por el gran Seiied Radí. En este discurso Hadrat Alí ha enumerado también los derechos de un gobierno benevolente.)

Ese slogan que se mantuvieron repitiendo es cierto en sí mismo pero deduce su significado incorrectamente y sacan de él conclusiones perniciosas para la humanidad.
¡Sí! No puede haber orden ni ley sino las de Dios, pero sacan la conclusión de que nadie debiera ser rey o gobernante sobre la humanidad sino Dios.
¡Cómo puede ser eso posible! Necesariamente, debiera haber alguna forma de gobierno del hombre sobre el hombre. Debiera haber una mediación humana como gobernante. Esto pudiera ser o bien un gobernante piadoso y benevolente o un gobierno impío.
Un gobierno benevolente y piadoso es necesario de modo que bajo su buena administración los musulmanes y no musulmanes por igual, puedan prosperar y disfrutar los frutos de los esfuerzos de sus mentes y cuerpo; de modo que bajo su benigna protección, Dios pueda concederles vidas felices y mejorar; de modo que bajo su enseña puedan defenderse de los enemigos; de modo que pueda haber seguridad en los caminos de la vida, y el honor y la religión; de modo que se pueda asegurar al pobre, humilde y abatido sus derechos y pretensiones arrancándoselos de las garras de los opresores ricos y poderosos y de modo que la gente virtuosa pueda ser protegida de las vejaciones de los corruptos.

DISCURSO 46

(Hadrat Alí ha dado las razones de por qué no aprecia la diplomacia y el engaño. Su enseñanza es que tanto el fin como los medios debieran evitar toda clase de vicio y maldad. Dice que sabe cómo engañar, cómo disimular y ser diplomático, y tiene poder y mando sobre las formas de hacerlo, pero el temor a Dios le frena. Por consiguiente, de estas dos líneas, lo que debe guiar vuestra vida no debe ser el triunfo, sino el temor a Dios.)

La fidelidad es, de hecho, un atributo humano emparentado con la verdad y la veracidad y no conozco mejor protección para la humanidad contra el mal y el daño.
Uno que crea en la vida del más allá nunca echará mano del engaño y la duplicidad. Pero desgraciadamente estamos pasando a través de tiempos que la mayoría de la gente mundana piensa que la hipocresía significa sabiduría y conducen a las masas iletradas a creer que el disimulo es la mejor forma de sagacidad. Tengo suficiente sabiduría y conocimiento para saber lo que significan la diplomacia y el disimulo, y suficiente actitud y autoridad para hacer uso de ello, pero tengo ante mí los mandamientos y prohibiciones que me protegen del pecado. Un hombre que no tenga respeto de la religión salta a la menor oportunidad a través del engaño, el disimulo y la diplomacia.

DISCURSO 47

(A través de este discurso Hadrat Alí nos ha enseñado que la avaricia y el deseo desordenado será nuestra perdición. Las formas de vida viciosas no nos procurarán ganancias materiales de naturaleza permanente, debemos dar más importancia a la vida en el más allá.)

¡Oh gentes! No temo tanto a nada de vosotros como a vuestras debilidades. Una es vuestro deseo de alcanzar todo deseo y anhelo y la otra es vuestra creencia en esperanzas desordenadas y sonar despiertos, recordad que la codicia y la avaricia os impedirán seguir el camino de Dios y que las excesivas ambiciones de esta vida os harán olvidar la próxima.
Tened cuidado, ya que el mundo a menudo aparta su cara de vosotros rápidamente y usualmente lo que os queda de sus placeres no es más que la humedad en un vaso de agua que ha derramado el agua completamente. Tened cuidado ya que el más allá está ante vosotros. Esta vida y el más allá son dos mares y los seres humanos son como niños. Tomad como vuestra madre a la vida que viene y no dejéis que os adopte como su hijo porque el Día del Juicio todo niño será juntado con su madre. Recordad que esta vida es un lugar de trabajo y no de juicio y el Día del Juicio será un Día de ajuste de cuentas y no de acciones.

DISCURSO 48

(Hadrat Alí había enviado a Yurair ibn Abdullah Bajali como su embajador Mu'auiah, pidiéndole que diera, como otros, juramento de fidelidad a Hadrat Alí. Yurair estaba todavía en Siria cuando Hadrat Alí fue informado de que Mu'auiah no aceptaría a Hadrat Alí como califa y se estaba preparando para hacer la guerra contra él (Hadrat Alí) y Hadrat Alí debía

también prepararse para la guerra. En aquella ocasión dio Hadrat Alí el siguiente discurso.)

El que me esté preparando para la guerra cuando Yurair está todavía con Mu'auiah parece como si estuviera cerrando la puerta de las negociaciones pacíficas con los Sirios, y como si estuviera forzándoles a rebelarse contra mí incluso si tuvieran un deseo sincero y genuino de darme el juramento de fidelidad.
De hecho yo he dispuesto ya un tiempo para la vuelta de Yurair. Si se pasa de este tiempo, será por una de dos razones: o porque está siendo engañado por Mu'auiah o porque se ha rebelado contra mí.
Mi idea es hacer frente a los hechos sin más, y seguir con mi trabajo calmadamente; tú quédate en calma también y haz tu trabajo rápidamente, pero históricamente, no hay perjuicio en que permanezcas dispuesto y fuerte para enfrentarte a tu enemigo.
He pensado bien el problema y he considerado totalmente los pros y los contras del caso. Creo que no me queda otra elección, o bien tengo que aplastar la rebelión por la fuerza o tengo que someterme al paganismo.
Ahora debes darte cuenta de esta cruda realidad (que el Islam ha llegado a esta situación) y qué peligros se ciernen en lontananza. El gobernador anterior había introducido tanto ateísmo e innovación que la gente comenzó a criticar; al comienzo intentaron aconsejarle y apartarle del camino equivocado; y fallando en esto, se rebelaron contra él. (En vista de este ejemplo, es fácil ver cómo ha llegado a ser fácil la revuelta contra la autoridad).

DISCURSO 49

(Cuando Musquala, hijo de Hubair Shebani, dejó Kufa y se fue a donde Mu'auiah con algún dinero del tesoro del gobierno, Hadrat Alí dijo:)

Que Dios no perdone a Musquala, hijo de Hubair. Al comienzo actuó como un señor pero al final huyó como un esclavo. No dio a sus apologistas tiempo a terminar sus apologías, ya que antes de que hubieran terminado de dar fe de sus buenas cualidades los forzó a cambiar sus puntos de vista. Si no hubiera huido, le hubiéramos forzado a pagar parte de su deuda y hubiera esperado a pagar el resto hasta que sus condiciones económicas mejoraran.

DISCURSO 50

(En alabanza de Dios y consejo de los seres humanos.)

Todas las alabanzas se deben solamente a El, de cuyos Favores nadie está privado, de cuyas bendiciones nadie queda necesitado, y de cuya Generosidad nadie necesita perder la esperanza. Uno que le reza no necesita sentir desgracia o ignominia. Su Munificencia es eterna y Sus Bendiciones no terminarán nunca. Este mundo es destructible por naturaleza, y sus habitantes habrán de abandonarlo; para la gente de mente viciosa los placeres perecederos de esta vida son apetecibles, pero, en la actualidad la vida se va rápidamente, aunque uno pueda quererla locamente. Mi consejo es que paséis por la vida de tal modo que llevéis con vosotros buenos resultados a la otra vida y toméis de esta vida sólo las cosas que os ayudarán en la próxima.

DISCURSO 51

(Con ocasión de su viaje a Siria Hadrat Alí dio el siguiente Discurso, de hecho una oración.)

Oh Señor te pido Tu Protección contra las dificultades del viaje, contra los pesares de una penosa vuelta, y contra el encontrar mi familia y mi casa en apuros cuando vuelva a ellos.
¡Señor! eres el mejor Compañero y Guía en un viaje, y a quien con más confianza puedo dejar mi familia y mi hogar. Nadie sino Tú, Señor mío puede combinar estos dos atributos en sí mismos: ser mi Compañero y Guía cuando dejo mi casa y mi hogar para que lo cuides y Te preocupes de mi familia y fortuna cuando Te pido que seas mi Compañero y Guía en mis viajes (porque nadie sino el Señor posee los atributos de Omnipresencia y Omnipotencia para estar con todo el mundo, en todas partes en el mismo momento).

DISCURSO 52

(En pocas palabras Hadrat Alí ha predicho el futuro de Kufa y lo que será de sus opresores.)

¡Oh Kufa! Es como si viera que te están tratando con poca cortesía, están siendo crueles contigo, te muelen a calamidades, y te someten con catástrofes que harán temblar los propios cimientos de tu paz y prosperidad. Pero sé que el opresor que os tiranice está perseguido y castigado por Dios.

DISCURSO 53

(Hadrat Alí dio este Sermón en Nojaela mientras estaba avanzando hacia Siria a la cabeza de su ejército.)

Dios sea alabado mientras caiga la noche y se oscurezca el mundo y mientras las estrellas se levanten y se pongan (esto es, mientras la tierra continúe girando y continuará girando mientras existan sistemas solares en las galaxias los cuales continuarán existiendo mientras exista el universo, por consiguiente significa que la alabanza del Señor continuará mientras el universo continúe existiendo); alabado sea Dios, cuya Generosidad no desaparecerá nunca, cuyos Favores son gratuitos y no necesitan compensación.
Sabed que he avanzado la vanguardia de mi ejército con instrucciones de quedarse a orillas del Éufrates hasta nueva orden. Yo mismo he decidido cruzar el Éufrates y llegar hasta el grupo de gente que vive a orillas del Tigris de modo que pueda hacerles combatir a los enemigos del Islam y ser una ayuda para vosotros.

DISCURSO 54

(En un lenguaje muy simple, Hadrat Alí ha explicado la muy compleja teoría de aceptar la existencia de Dios, y la mejor manera de cómo llegar a darse cuenta de Su Existencia.)

Alabado sea Dios, que conoce los secretos de las cosas (el Universo) y las pruebas de cuya existencia brillan en las diferentes fases de la naturaleza. Ningún ojo físico lo ha visto o lo verá nunca, pero los que no lo han visto físicamente no pueden negar Su Existencia, mientras las mentes de los que han aceptado Su Existencia no pueden aprender la esencia real de Su Naturaleza Divina. Su lugar es tan alto que no se puede imaginar nada más elevado. Está tan próximo a nosotros que nada puede estar más próximo.
La eminencia de Su posición no le ha colocado más apartado de Sus criaturas, y Su proximidad no las ha elevado a Su nivel. No ha permitido a la mente humana aprender la esencia de Su Ser, sin embargo, no les ha impedido darse cuenta de Su Presencia. Varios aspectos del universo fuerzan incluso a los ateos a aceptarle (como el Gran Arquitecto del Universo), sin embargo, El está muy por encima de las concepciones de aquellos que rehúsan Su Existencia y también de aquellos que imaginan Sus atributos en diferentes expresiones de la naturaleza.

DISCURSO 55

(En este sermón Hadrat Alí ha arrojado luz sobre las causas por las que la gente se extravía en la religión.)

Ciertamente las causas de la Rebelión y el desacuerdo contra la religión son, el que las gentes sigan los dictados de sus mentes contra las órdenes reveladas en el Libro de Dios, y el que introduzcan innovaciones y cisma. Consecuentemente, a pesar de los Mandatos de Dios, las personas que no saben nada acerca de la religión son consideradas las cabezas de la religión. El hecho es que si se hubiera permitido aparecer a la falsedad como diferente de la verdad, los que buscan la verdad la hubieran discernido fácilmente y se hubieran mantenido apartados de la falsedad; y si se hubiera permitido aparecer a la verdad como diferente de la falsedad, la gente no hubiera encontrado fácil criticar la religión. Pero, desgraciadamente las gentes comenzaron a mezclar partes de verdad con falsedad, y Satán se aprovechó de esta situación y ganó completo control sobre las mentes de sus seguidores, y sólo las personas que, con la ayuda de Dios han avanzado hacia formas de meditaciones racionales y serenas, pueden escapar de sus trampas.

DISCURSO 56

(Al comienzo de la Batalla de Siffin, Mu'auiah y sus ejércitos ocuparon el río Éufrates y detuvieron el suministro de agua a Hadrat Alí, desafiándole a tomar el río por la fuerza. Hadrat Alí, derrotando a las fuerzas de Mu'auiah, tomó posesión del río y permitió el uso de agua libre al ejército del enemigo. Justo antes de la batalla Hadrat Alí dio este sermón.)

El ejército de vuestro enemigo os ha desafiado a combate. 0 bien aceptáis la derrota y la consiguiente humillación o aceptáis el desafío y humedecéis vuestras espadas con la sangre de vuestro enemigo y vuestras gargantas con el agua del Éufrates. Recordad que, mientras defendéis el Islam, si aceptáis la derrota y lleváis la vida de una persona sometida, tal vida será peor que la muerte y si morís defendiendo vuestra fe, hay vida eterna en tal muerte.
Precaveos, Mu'auiah ha reunido hordas de gente ignorante a quien ha extraviado lo más posible y a los que ha ocultado la bondad de la verdad y la religión hasta que han ofrecido fanáticamente sus gargantas como blanco a las mortíferas flechas.

DISCURSO 57

(Este Sermón es una advertencia a los que creen que este mundo y la vida sobre él son las únicas cosas importantes de la creación; no dan ningún valor a la vida en el más allá y no se dan cuenta ni de la existencia de Su Misericordia, Munificencia, y Bondad o la enormidad de sus pecados. Algunos comentaristas piensan que este fue un Discurso muy largo que trataba de la destructibilidad de la vida sobre esta tierra, las debilidades hacia las que se inclina la carne humana y Su Misericordia y Bondad hacia

Sus criaturas. Pero, dado que no se pudo obtener completo todo el Discurso, sus diferentes partes se encuentran esparcidas en el «Nahyu al-Balagha», apareciendo como Discursos separados, tal como y cuando fueron conseguidos por Seiied Radí.)

Precaveos de que esta tierra y la vida sobre ella son destructibles; la naturaleza os ha desvelado totalmente este hecho. Todas las cosas que os agradan aquí son perecederas; habitualmente se van rápidamente de vosotros. Este mundo (en el curso de la naturaleza) está conduciendo a sus habitantes hacia la muerte y la destrucción. A menudo, sus placeres terminan en pesar y aflicción, y las esperanzas brillantes terminan en decepción y desilusión. Recordad que su disfrute y felicidad no sacian nunca; a menudo ni siquiera bastan.
¡Oh criaturas de Dios! Estad preparados para la separación eterna de la casa cuyos habitantes están destinados a la terminación y la destrucción. Tened cuidado de que las esperanzas excesivas no os engañen y no comencéis a creer que el propio plazo de vuestra vida es un largo viaje.
¡Por Dios! Si gritáis como una camella madre cuyo hijo está muerto, si os lamentáis como una paloma herida, rezáis y llamáis a Dios como un monje y renunciáis a vuestra familia y fortuna como un asceta; si hacéis todo esto para ganar el Favor de Dios o aseguraros Su Perdón por los pecados que han sido anotados por Sus ángeles, en mi opinión, toda esta penitencia e incluso mucha más no es suficiente para compararse favorablemente con la grandeza, inmensidad y extensión de Su Bondad y Benevolencia que derrama sobre los seres humanos, o a la enormidad del castigo, que, me temo, merecen vuestros pecados. (No os podéis dar cuenta nunca de la Grandeza y Gloria de Su Benevolencia o de la enormidad de vuestros pecados y vuestros mayores esfuerzos no son suficientes para realizar lo primero o salvaros del castigo de lo otro. Solamente Su Misericordia y vuestra creencia fiel y sincera en El pueden salvaros).
Incluso si dejáis salir las penas de vuestro corazón, dañáis vuestros ojos por el constante llanto, e incluso si lleváis la vida de un asceta hasta el final del mundo, todos estos penosos esfuerzos vuestros no serán capaces de compensar un poco de su Bondad y Benevolencia, Su Generosidad y Munificencia y Su Misericordia y Caridad en dirigiros hacia el camino de la verdad y la religión.

DISCURSO 58

(Hadrat Alí ha explicado en las siguientes palabras qué clases de animales podrían ser sacrificados con ocasión del Eid-al-Adha.)

Si los ojos y orejas de un animal son sanos y saludables, merece la pena sacrificarlos incluso si sus cuernos están rotos e incluso si está ligeramente cojo y va cojeando al lugar del sacrificio.

DISCURSO 59

(Justo antes de la Batalla de Siffin, Hadrat Alí estaba intentando lo mejor que podía evitar la guerra y el consiguiente derramamiento de sangre, pero Mu'auiah estaba ansioso de medir la fortaleza de su ejército con la del ejército de Hadrat Alí, y por parte de Hadrat Alí, no solamente los oficiales sino también los soldados de su ejército estaban tan ansiosos de un encuentro frontal con el enemigo que se congregaron locamente a su alrededor suplicándole permiso para una batalla. En aquella ocasión Hadrat Alí dio el siguiente Discurso.)

Estas gentes se congregaron a mi alrededor como camellos sedientos congregándose alrededor de un abrevadero cuando se les suelta para beber. Estaban pidiendo mi permiso para la batalla ansiosa y repetidamente hasta que me preocupé de que o bien pudieran intentar matarme o comenzar a luchar entre ellos y matarse unos a otros. Consideré totalmente las consecuencias aparentes e inherentes de una guerra, y llegué a la conclusión de que me quedaban sólo dos alternativas: o bien combatir a los rebeldes o abandonar las enseñanzas del Sagrado Profeta. Adopté el primer proceder porque sentí que era más sabio que hacer frente al castigo en la próxima vida, y que la muerte terminando esta vida era mucho mejor que la condenación eterna.

DISCURSO 60

(Hadrat Alí fue siempre contrario a derramar sangre humana y en vista de esta razón, estaba dilatando el comienzo de la batalla de Siffin. Hizo lo que pudo para evitar una batalla y para arreglar la disputa pacíficamente. En contra de esto sus compañeros estaban muy ansiosos de un combate y cansándose de la demora, comenzaron a decir que él se estaba sintiendo nervioso y tímido. Les replicó con las siguientes palabras.)

No es correcto que digáis que dudo en comenzar la guerra porque temo a la muerte. Pongo a Dios por testigo que nunca me preocupé de si yo me aproximaba a la muerte o la muerte se aproximaba a mí. Y estáis igualmente equivocados al decir que el que yo demore la guerra es debido al hecho de que no estoy totalmente convencido de lo correcto de mi causa y de la falsedad de las pretensiones de Mu'auiah y sus hordas asirias. Por Dios, nunca demoré esta guerra ni siquiera por un día sigo con la esperanza de que algunos de los rebeldes pudieran volver a mí y a través de mí ser

guiados hacia la religión y viendo la Luz Divina intentaran iluminar sus vidas con ellas. Prefiero esto a masacrarlos o dejarlos en la oscuridad del pecado y el vicio, porque su presente condición de fe es tal que ni siquiera la muerte les va a traer paz y bienestar.

DISCURSO 61

(Durante la batalla de Siffin, Hadrat Alí vio que aquellas gentes que más clamaban por la batalla y que más se quejaban en voz alta acerca de la demora y más se jactaban de su bravura, demostraron ser tímidos y cobardes cuando la guerra comenzó de hecho. En el siguiente discurso les ha explicado las consecuencias de su cobardía y timidez y los ha dicho qué tipo de gente acompañó al Sagrado Profeta, que desprendidos y sin celos fueron en la causa de Dios y cómo ayudaron a asegurar un refugio y puerto seguro en Medina.)

Aquellos de nosotros que estuvieron con el Sagrado Profeta fueron tan desprendidos y sinceros al servicio del Islam que, mientras defendían a nuestro Profeta y nuestra religión, combatimos contra nuestros más próximos y queridos y contra nuestros parientes. Y esta sinceridad nuestra incrementó nuestra fe en Dios, nuestro deseo de someternos a Su Deseo, alegre y voluntariamente; nuestro deseo sincero de seguir el camino recto, nuestra voluntad de soportar pacientemente las penas o calamidades, y nuestro celo en combatir lo mejor que pudiéramos contra los enemigos de Dios y del Islam. A menudo acostumbraba a ver combates singulares. Una persona de cada lado salía a combatir el uno contra el otro. Habitualmente acostumbraba a ser un combate a muerte; los combatientes luchaban hasta que uno caía muerto. A veces triunfábamos, y otras veces algunos de nosotros sufríamos la derrota y la muerte.
Al final, cuando Dios había probado nuestro deseo sincero, nuestra honestidad de propósito y nuestro celo de acción. Nos enviaba la victoria y el éxito, y la derrota y la desgracia descendían sobre nuestros enemigos hasta que los Musulmanes llegamos a ser una comunidad fuerte y poderosa, hasta que los Musulmanes encontramos un país en el que vivir a salvo y felizmente, y hasta que el Islam llegó a ser popular entre las gentes.
Juro por mi vida, que si nos hubiéramos comportado como os estáis comportando ahora, si hubiéramos sido entonces tan nerviosos y tímidos como lo sois hoy, si hubiéramos sido tan vacilantes y letárgicos como lo sois vosotros, el pilar de la fe no hubiera sido erigido y el árbol de la religión no habría florecido.
Por Dios, vuestros pensamientos y acciones os están haciendo daño y os traerán vergüenza y desgracia.

DISCURSO 62

(En este Discurso hay un indicio de que Mu'auiah gobernará el mundo islámico tras la muerte de Hadrat Alí y forzará a la gente a calumniar a Hadrat Alí y a abandonarle. Hadrat Alí aconseja a la gente qué hacer entonces. Es una profecía que se hizo realidad.)

Ciertamente, seréis sometidos y gobernados por un glotón panzudo. Se comerá lo que encuentre, e incluso pedirá cosas de las que no se disponga. Tened cuidado, os pedirá que me calumniéis y me neguéis. Por lo que se refiere a la calumnia, podéis obedecer sus órdenes porque os librará de su ira y su tiranía y defenderá la verdad de mi causa; pero en cuanto se refiere a negarme, no debierais hacerlo, porque soy Musulmán de nacimiento y fui el primero en testimoniar al Sagrado Profeta y aceptar la orden de héjira con el Sagrado Profeta hacia Shubah Abu Talib (estribación de un Monte de Mekka)

DISCURSO 63

(Cuando Mu'auiah rompió lo estipulado en el tratado de Siffin y comenzó a prepararse para una invasión de Kufa. Hadrat Alí decidió no esperar el ataque de Mu'auiah, sino, él mismo, invadir Siria. Pidió a los Jariyitas que vinieran a ayudarle, pero rehusaron, diciendo que dado que él era el auténtico califa no debiera haber estado de acuerdo con el arbitraje. Por este hecho había ido deliberadamente contra los cánones de la Ley Musulmana y si estaba dispuesto a confesar su apostasía y arrepentirse de la misma sólo entonces podrían venir en su ayuda. El habló así en respuesta a su mensaje.)

Que Dios os castigue (por difamarme falsamente); que no quede entre vosotros nadie que corrija vuestros erróneos puntos de vista e introduzca reformas en vuestra sociedad. Teniendo la fe que yo tengo en Dios y habiendo defendido el Islam en compañía del Sagrado Profeta en el campo de batalla y fuera de él, esperáis que equivocadamente confiese apostasía solamente para complaceros. Sería un error para mí adoptar semejante proceder, y si lo hago la gente tendrá derecho a considerarme extraviado. El correcto proceder para vosotros es abandonar vuestros falsos puntos de vista y volver al rebaño de la verdadera religión. Precaveos, vuestra extraviada política os traerá muerte y destrucción. Me temo que en el futuro inmediato los tiranos y opresores harán una costumbre del someteros a humillación, tiranía y muerte. (Esta profecía se hizo también realidad. En la Batalla de Nahrauan murieron aproximadamente nueve mil de ellos; y dicen las historias que tras la muerte de Hadrat Alí, Mahleb Ibn Abi Safra, después Obaidullah Ibn Omar, después Haaris Ibn Rabi'a, Abdul Rahman

ibn Muqnuf y finalmente Jayyay ibn Abu Iusuf determinaron matar a los Jariyitas por todo el país y durante años fueron torturados de un sitio a otro.)

DISCURSO 64

(Cuando los Jariyitas adoptaron una aptitud agresivamente militante y resolvieron invadir Basra, Hadrat Alí fue informado de que su ejército había cruzado el puente en Nahrauan y estaba marchando hacia la capital. Hadrat Alí replicó:)

Morirán todos a ese lado del Tigris. Juro por Dios que apenas diez hombres de su ejército escaparán a la muerte, y apenas morirán diez de entre vosotros. (El sabio Sheij Muhammad ibn Abdahu de Egipto dice que esta profecía se hizo realidad en la batalla de Nahrauan. Todo su ejército fue aniquilado y sólo nueve Jariyitas pudieron escapar del campo de batalla para propagar su religión, y sólo diez murieron del ejército de Hadrat Alí. Cuando fue informado de esto y se le dijo que los Jariyitas habían llegado a su fin, dio el siguiente Discurso. El último párrafo de este sermón contiene el más grande y elevado valor de la ética. Muestra el respeto que Hadrat Alí deseaba crear en las mentes de la gente acerca de las decisiones sinceras. Todo el mundo debiera tener derecho a decidir su propia fe y a menos que lleve una vida perjudicial para la humanidad siguiendo a Satán no debiera ser molestado.)

No, por Dios, no es este el caso; la secta de los Jariyitas no ha llegado a su fin. Nacerán aún muchos más Jariyitas, y siempre que se reúnan bajo un jefe y una bandera, serán muertos, hasta que su última generación sea forzada a hacer vida de ladrones.
Pero tras mi muerte no debéis matar a los Jariyitas, porque quien va en busca de la verdad y la religión y no ha podido alcanzar su meta, es mejor que la persona que busca al diablo, lo encuentra y lo sigue.

DISCURSO 65

(Cuando Hadrat Alí fue informado de que algunas personas estaban planeando hacer un ataque sobre él y matarle, dijo:)

El escudo protector de Dios me está protegiendo todavía. El día que esté fijado para mi muerte, desaparecerá este escudo y me entregará a la muerte. Ese día la flecha de la muerte no fallará el blanco y la herida mortal no se curará.

DISCURSO 66

(Algunos comentaristas piensan que este Discurso es parte del Discurso 57. En él, Hadrat Alí ha recontado la verdad acerca de la vida y lo que uno tiene que hacer aquí y a lo que uno ha de hacer frente.)

Recordad que este mundo es un lugar en el que no se está a salvo de las pesadumbres y aflicciones mientras uno está inmerso en él. Cualquier ganancia mundana que uno adquiera aquí no puede asegurarle la salvación. Los seres humanos son probados aquí con calamidades y pesadumbres y son tentados por la impiedad y el pecado. Los que han coleccionado placeres mundanos a su alrededor habrá de dejarlos y el Día del Cómputo habrán de dar cuenta (de cómo llegaron a estar en posesión de tal riqueza y poder y qué hicieron con ello). Y los que han pasado su vida haciendo buenas acciones encontrarán sus recompensas esperándoles en el paraíso, las cuales disfrutarán para siempre.
Los sabios han mirado siempre este mundo como una sombra que aparece, se extiende, se contrae y finalmente desaparece totalmente.

DISCURSO 67

(En este Discurso, Hadrat Alí nos ha advertido de algunos hechos básicos acerca de la vida.)

Antes de nada, llama nuestra atención hacia el hecho de que la vida y todo lo conectado con ella son mundanos y perecederos. La vida disminuye en cada segundo de tiempo. La morada permanente del hombre es el paraíso o el infierno. Uno debe intentar en esta vida ganar un lugar en el paraíso.
El segundo punto en el que Hadrat Alí ha puesto énfasis es la muerte. Su venida es segura, pero su proximidad es incomprensible, misteriosa, inobservada, inevitable e invencible; debemos estar siempre dispuestos a encontrarla.
Después, hay una advertencia acerca de Satán, cómo intenta extraviarnos; pintando los pecados y los vicios con encanto y belleza intenta atraernos a sus dominios.
Finalmente, Hadrat Alí nos aconseja darnos cuenta de que no somos creados sin un plan o propósito. Por consiguiente, debemos alcanzar el propósito con vidas sobrias y virtuosas.)

¡Oh gentes! Temed a Dios, y cualquier cosa que hagáis, hacedla anticipando la muerte, e intentad alcanzar bendiciones eternas a cambio de la riqueza, el poder y los transitorios y perecederos placeres de este mundo.
Estad preparados para un paso rápido, porque aquí estáis destinados a una corta estancia. Estad siempre dispuestos para la muerte, porque estáis viviendo bajo su sombra. Sed sabios como la gente ha escuchado el Mensaje

de Dios y su advertencia. Precaveos de que este mundo no está hecho para que viváis para siempre, habréis de dejarlo por el Más Allá, Dios, glorificado sea, no os ha creado sin un propósito, y no os ha dejado sin deberes, obligaciones y responsabilidades.
No hay barreras entre vosotros y el paraíso o el infierno sino la de la muerte que todo el mundo tiene que cruzar. La vida, que disminuye cada segundo, es como un edificio al que están minando, puede caer a cada momento. Un ser humano, al que cada día y cada noche empujan hacia su final, está destinado a alcanzarlo rápidamente. La muerte, que se acerca a todo el mundo con paso firme y seguro y que puede o bien traer el éxito en el Más Allá o el fracaso merece ser bienvenida de corazón. Debéis recordar el reunir en esta vida una cosecha del que os pueda servir de ayuda en el Más Allá.
Todo ser humano debiera temer a Dios Todopoderoso, debiera entrenar su mente para ideas virtuosas y honorables y para acciones rectas y justas; debiera arrepentirse de sus pecados y vicios; y debiera mantener bajo control sus deseos, anhelos e impulsos, porque la proximidad de la muerte es tan incomprensible, misteriosa, invisible e inobservada que nunca es comprendida y advertida, porque los deseos y las ambiciones desordenadas a menudo nos engañan y nos extravían; y porque Satán está siempre buscando oportunidades de esclavizaros, está siempre intentando pintar bellamente los pecados y los vicios para enredaros y está siempre constantemente esforzándose con brillantes esperanzas para haceros posponer el deseo de arrepentimiento y hasta que la muerte caiga de repente sobre vosotros cuando menos lo esperáis.
Me da pena la gente negligente y despreocupada, porque el día del Cómputo, los mismos sucesos de su vida actuarán como prueba contra sus malas intenciones y malas acciones y los conducirán al infierno.
Ruego a Dios que me coloque entre las personas a quienes Su Generosidad no les ha hecho orgullosos y arrogantes, cuyos Compromisos y trabajos no los han mantenido alejados de la obediencia a Dios y a quienes la muerte no traerá vergüenza o pesar, arrepentimiento o remordimiento.

DISCURSO 68

(A través de este Sermón, Hadrat Alí nos ha enseñado a comprender el Poder y la Gloria de Dios, Su Omnipresencia y Omnipotencia. Hadrat Alí quiere que comprendamos que no podemos darnos cuenta nunca totalmente de Su Ser o vislumbrar o imaginar Sus Atributos. Ha citado algunos ejemplos de atributos humanos, comparando las limitaciones humanas con Su Omnipotencia de modo que no podamos imaginarnos a Dios como un ejemplo magnificado de nuestras buenas cualidades y atributos -un Superhombre-. Del mismo modo Hadrat Alí ha explicado que Dios está por encima del agarre del tiempo y del espacio y más allá de la posibilidad de un comienzo o un final.)

Alabado y glorificado sea Su Ser Supremo, cuya Existencia no está sujeta a ningún cambio de circunstancias y condiciones. El era antes de que ninguna cosa llegara a existir y permanecerá después de que todo haya llegado a su fin. Su Grandeza y Gloria eran claramente aparentes e inequívocamente evidentes incluso antes de que las mentes de Sus criaturas pudieran intentar discernirlas o darse cuenta de ellas.

Excepto El, todo objeto es mezquino e insignificante, toda cosa existente que se crea que es grande es humilde y desdeñable, todo ser que se imagine que sea fuerte es débil y pusilánime, toda persona que se suponga ser dueño de sí misma o de lo que la rodea es de hecho un esclavo de las circunstancias, toda persona destinada a ser docta no es en realidad mejor que un escolar, y toda criatura que se considere ser poderosa es en realidad un ser débil, indefenso y predestinado en manos de la naturaleza.
Todo oído, excepto el Suyo es incapaz de oír el más leve de los sonidos, es ensordecido por los muy fuertes y no está físicamente preparado para detectar los muy distantes. Ningún ojo, sino el Suyo, puede discernir los más leves tonos de cada color o percibir las sombras de los objetos transparentes.
Excepto Su Ser Sublime, toda otra cosa que se suponga tener una individualidad determinada no tiene un lugar importante en el universo; y todo ser que se suponga tener un origen místico tiene de hecho un origen inequívocamente averiguable. No creó a Sus criaturas para fortalecer Su reino o armarse contra un cambio de circunstancias, o defenderse contra Sus rivales y enemigos; sino que fueron creados como seres a quienes alimentaba, sobre los que tiene completo control, y que son absolutamente débiles y humildes, Su Mente, Su Poder y Fuerza.
No se ha encarnado en Sus criaturas y no se puede decir que sea parte del universo o de las cosas por El creadas; tampoco está lejos de Su Creación, ni se puede decir que esté muy por encima de ello y no lo controle.
El arte de hacer existir al universo ni Le ha cansado, ni la creación de la naturaleza Le ha agotado; ni ha sentido indefensión o falta de completo control sobre Sus criaturas; tampoco ha tenido nunca ninguna incertidumbre acerca del programa de la creación; no ha dudado nunca Su decisión, y los destinos de las cosas por El ordenados son inevitables. Su Conocimiento es supremo, Sus Órdenes son obligatorias. Cuando los desastres nos abruman, sólo podemos esperar de El, y cuando rodeados de riqueza y abundancia no podemos olvidar su disgusto e ira.

DISCURSO 69

(En la batalla de Siffin, un día los dos ejércitos lucharon continuamente durante veinticuatro horas. El combate durante la noche fue terrible; se

llama Lailatul Harir. La mañana de aquella noche, Hadrat Alí habló así a sus oficiales.)

¡Oh Musulmanes! Acostumbraos a recordar siempre y temer a Dios. Y (durante una batalla), estad calmados, tened confianza en vosotros mismos, sed resueltos y valientes; solamente así mantendréis alejadas de vosotros las espadas de los enemigos. Mantened en orden vuestras armas y armaduras, y cercioraros de que vuestras espadas pueden desenvainarse fácilmente, mantened los ojos sobre los movimientos de vuestros enemigos y, mientras que combatís, usad libremente vuestras espadas y lanzas.
Recordad que Dios os está observando y estáis luchando bajo el mando del primo y yerno del Sagrado Profeta.
Atacad constantemente al enemigo; no aceptéis la vergüenza y desgracia de una derrota o una retirada, por las que habríais de ser castigados el día del Juicio (porque el vuestro es un Yihad en defensa del Islam, la verdad y la justicia). La muerte en este campo de batalla es muerte por la causa de Dios, y debéis (como auténticos Musulmanes) hacerla frente alegremente y debéis avanzar hacia ella sin titubear, resueltamente, valiente y alegremente.
Las hordas el ejército de vuestro enemigo están frente a vosotros. Atacadlas e intentad llegar a la tienda de allá abajo. Satán está descansando a la sombra de esa tienda, dispuesto o bien a avanzar o bien a retirarse. Debéis combatir resuelta y valientemente hasta que la Luz Divina ilumine vuestro camino y el éxito os guíe hacia la gloria y hacia Dios. Dios Todopoderoso está con vosotros y no se hará el remolón en recompensaros generosamente por vuestro coraje y bravura en este yihad.

DISCURSO 70

(Cuando las noticias de los acontecimientos de Saqifah Bani Sa'ad llegó a donde Hadrat Alí, él preguntó acerca de las reacciones de los Ansar a las cuestiones del califato. Para su extrañeza, Hadrat Alí fue informado de que los Ansar habían sido presa del señuelo de gobierno y habían pedido que como precio de su acuerdo con esta llamada elección, se les debiera dar también un puesto, y debiera haber también un Emir de entre los Mohayirun y otro entre los Ansar.

Hadrat Alí inquirió por qué nadie había recordado a los Ansar el deseo del Sagrado Profeta. El deseo era para que: «los virtuosos Ansar debieran ser tratados gentilmente y los malos debieran ser perdonados.» Los compañeros inquirieron a Hadrat Alí de cómo esto hubiera actuado como un freno para los Ansar. Hadrat Alí respondió:) «Si tener un puesto y un califato hubiera sido derecho de los Ansar, el Sagrado Profeta no les hubiera deseado

gentileza y clemencia (porque un deseo de clemencia y misericordia es para salvaguardar el privilegio del gobernado y no para defender al gobernante».
Después, Hadrat Alí inquirió acerca del modo en que los Quraish habían respondido a la petición de los Ansar. Se dijo a Hadrat Alí que los Quraish habían pretendido pertenecer al mismo árbol familiar que el Sagrado Profeta. (Aparentemente la pretensión de parentesco detuvo a los Ansar de seguir adelante con su petición).
Hadrat Alí remarcó: «Ellos (los Quraish) mantuvieron las pretensiones de árbol familiar, pero ignoraron y agraviaron el fruto de este árbol (el propio Hadrat Alí)».

DISCURSO 71

(Muhammad, el hijo del Califa Abu Bakr as Siddiq, fue adoptado por Hadrat Alí tras la muerte del Califa. Hadrat Alí amó, trató y educó a este muchacho como a su propio hijo. Durante su vida se le llamó siempre Muhammad ibn Alí y se le designó siempre como el tercero después de los dos Hasanain (Imam Hasan e Imam Husain). Creció y se hizo un joven hermoso, valiente, virtuoso y docto. También amaba a Hadrat Alí y odiaba a los enemigos de Hadrat Alí con la clase de enemistad que el amor a la verdad puede producir en un joven de naturaleza valiente. Con todas sus buenas cualidades tenía una debilidad que causó su muerte. Siempre subestimó a sus enemigos. Mientras los mandaba a Egipto como gobernador, Hadrat Alí le aconsejó tener mucho cuidado con Mu'auiah. Desgraciadamente para él y para Egipto, no dio tanta importancia a este consejo como merecía; sobreestimó su fuerza, perdió la batalla contra Omar ibn 'As, y después fue engañado y muerto por los agentes de Mu'auiah. La noticia de su muerte entristeció mucho a Hadrat Alí y en aquella ocasión Hadrat Alí dijo.)

Quería designar a Hashim ibn Azba como gobernador de Egipto; si lo hubiese hecho así él no hubiera dejado Egipto indefenso y no hubiera dado una oportunidad al enemigo de invadirlo y ocuparlo. Alabando así a Hashim no tengo intención de censurar a Muhammad; él era mi hijo adoptivo y siempre nos quisimos mucho el uno al otro.

De hecho Hadrat Alí amaba tanto a Muhammad que en una ocasión dijo: «Muhammad es mi hijo aunque haya nacido de Abu Bakr».

DISCURSO 72

(Reprendiendo a sus compañeros hipócritas.)

¿Cuánto tiempo puedo continuar acariciándoos como se acaricia a una camella con la espalda herida o cuánto tiempo puedo estar tratándoos

tierna y delicadamente como si fuerais vestidos viejos que cuando se remiendan por un lado se rompen por el otro (y el usuario no puede sustituirlos)? Es aparente, dada vuestra timidez y cobardía, que si uno de los ejércitos de Siria aparece en el horizonte cada uno de vosotros como un lagarto de desierto o una hiena huirá hacia su casa y echará el cerrojo de su puerta desde dentro.
Juro por Dios que quien crea en vuestra ayuda e intente asegurarse un triunfo con vuestra ayuda ganará desgracia y derrota. Os reunís en muchedumbre en las plazas de las ciudades, pero qué pocos de vosotros pueden ser vistos en un campo de batalla. Sé cómo forzaros al sometimiento y a la obediencia, y cómo haceros trabajar, pero no quiero ser un tirano y un negrero (quiero que sirváis a Dios y a la religión por vuestra propia voluntad). Ojalá Dios os acarree la desgracia. ¿No os dais cuenta de que sois más atraídos hacia la falsedad y el pecado que hacia la verdad y la religión y que no odiáis el vicio tanto como detestáis la virtud?

DISCURSO 73

(Hadrat Alí narró este sueño en víspera de su martirio. A la mañana siguiente recibió una herida mortal mientras estaba haciendo sus oraciones matutinas.)

Mientras estaba sentado me dormí y soñé que el Sagrado Profeta venía frente a mí. Le conté acerca de las intrigas, enemistades y sufrimientos que me habían caído en suerte de manos de sus seguidores. El Profeta me dijo que los maldijera. Y rogué a Dios que me diera mejores compañeros que ellos y que hiciera que un tirano gobernara sobre ellos en mi lugar.

DISCURSO 74

(En este sermón, Hadrat Alí ha censurado a los Iraquíes, diciéndoles que al comienzo se esforzaron en apoyar la causa de la verdad y la religión pero justo cuando la realización de su propósito estaba a la vista y su culminación a su alcance, cayeron presa de las astucias del enemigo y forzaron a Hadrat Alí a aceptar el arbitraje en Siffin, convirtiendo así una merecida victoria en una derrota inesperada, deshaciendo todo el bien que habían hecho y dejándoles totalmente indefensos en manos del más duro enemigo sin ninguna posibilidad de un futuro brillante.)

Después de alabar a Dios Todo Poderoso, de rezar por la paz y las bendiciones para el Sagrado Profeta Muhammad y sus descendientes, quiero deciros a vosotros Iraquís qué tonto fue vuestro comportamiento. Actuasteis como una mujer que soporta los sufrimientos e inconvenientes de llevar un niño durante nueve meses, y justo cuando se acerca el tiempo

del nacimiento fuerza un parto prematuro (dando como resultado la muerte del niño y poner en peligro su vida) y a continuación pierde a su marido y vive como una viuda por mucho tiempo, viviendo de la caridad de sus parientes lejanos.
Juro por Dios que no vine a vosotros por mi propia voluntad y elección, sino que el destino me ha enviado aquí para comprobar vuestras intenciones rebeldes contra la religión y para apartar la discordia y la desunión de vuestra sociedad.
Soy dado a comprender que me llamáis mentiroso. Que Dios os castigue por calumniarme así. ¿Contra quién podría mentir? ¿Podría inventar una mentira contra Dios? Juro por El que soy el primero en aceptar y creer en Su Omnipotencia y Omnipresencia, en su Gloria y Grandeza y en su Misericordia y Bondad. ¿Podría montar una mentira contra el Sagrado profeta mientras fui primero en testimoniarle y aceptarle como Su Profeta y Mensajero? Juro por Dios que nunca mentí contra nadie. El hecho es que la mayor parte de lo que digo y de lo que ha dicho el Sagrado Profeta está más allá de vuestra comprensión y concepción. Estoy distribuyendo conocimiento celestial y no quiero ningún precio por ello mientras intentéis comprenderlo Y captarlo. Enseguida el mundo se dará cuenta de la verdad e importancia de mis enseñanzas.

DISCURSO 75

(En este Discurso, Hadrat Alí ha enseñado a los musulmanes la forma de rezar por la Paz y Bendiciones para el Sagrado profeta.)

Oh Señor que Has creado y puesto en marcha los universos, que Has asignado a las galaxias refugios seguros en el espacio y Has dado una disposición innata a las mentes humanas para disponerse hacia el bien o hacia el mal, confiere la más ilustre y exaltada de Tus Bendiciones, el más bienvenido, placentero y agradable de Tus favores a Tu siervo y apóstol Muhammad (BPDyC) que es el último de Tus Profetas designados, quien abrió las cerradas puertas del conocimiento celestial a los seres humanos, quien inteligentemente, explícita y claramente proclamó la verdad acerca de Ti y Tu Mensaje quien derrotó las hordas de los hombres de vicio y falsedad y que propinó aplastantes derrotas a los poderosos ejércitos de los incrédulos y extraviados. Desde que aceptó las responsabilidades de Tu Profecía ¡oh Señor! trabajó tan vigorosa, voluntariosa y diligentemente, obedeciendo tus mandamientos y asegurándose Tu agrado, que ninguna amenaza de muerte y destrucción le asustó nunca ni nada le impidió realizar el deber que Tú le habías impuesto. Protegió tus revelaciones, guardo Tus compromisos y testamento y realizó siempre Tus órdenes, hasta que hizo que la Luz del Conocimiento Divino iluminase el camino de la religión y la verdad a las gentes extraviadas y a las personas que andaban a

tientas en la oscuridad de la incertidumbre y el vicio, y hasta que sacó a los seres humanos de las profundidades del pecado y la impiedad, y hasta que especificó sin ambigüedad tus Ordenes y testificó y señaló claramente las pruebas de Tu Fuerza y Gloria.
¡Oh Señor! El es el leal guardián de tus revelaciones, el, protector de Tu religión, el fiel depositario de los Divinos secretos. El Día del Juicio será Tu testigo de la respuesta de la llamada a la humanidad a la piedad y a la religión y fue enviado por Ti, entre los seres humanos como Tu Apóstol verdadero y fiel Mensajero.
¡Señor! Asígnale a través de Tu Gracia, Misericordia la posición más eminente y santa bajo la Gloria de Tu Grandeza y Fuerza. Destina para El las mejores virtudes, haz de la religión por él predicada, la mejor y la más noble de todas las predicadas, haz de su lugar el más exaltado de entre todos los destinados a tus seres favoritos y glorifica la ilustración que él trajo.

¡Señor! Bendícele por ser un Profeta cuyas palabras son aceptadas, cuyas enseñanzas creídas, cuyos juicios son justos y cuyas decisiones son correctas.
¡Señor! Haznos conformar nuestras vidas sobre el modelo de su vida obteniendo placeres honestos de Tus Dones, mereciendo Tus Bendiciones duraderas inspirándonos de buenos deseos, rezándote por una felicidad no dañina, concediéndonos confort y bienestar, otorgándonos paz espiritual y asignándonos un lugar en Tu Paraíso.

DISCURSO 76

(Escriben los historiadores que cuando Hadrat Alí se enfrentó a los Basaritas en la batalla de Yamal, Maruan ibn Hakim, uno de los jefes de las fuerzas rebeldes fue hecho prisionero, Maruan pidió al Imam Hasan y al Imam Husain (que la paz de Dios sea con ellos), que intervinieran de su parte ante Hadrat Alí y recomendaran su liberación. Los hermanos cedieron a sus súplicas e imploraron su liberación a Hadrat Alí. Este accedió a su petición y Maruan fue puesto en libertad. Los hermanos dijeron entonces a Hadrat Alí que Maruan deseaba darle el juramento de fidelidad. Hadrat Alí respondió:)

¿No me dio el juramento de fidelidad tras la muerte de Uzman y le encontramos después conduciendo contra mí otro ejército de rebeldes? No deseo su lealtad y fidelidad. Como los de los judíos, sus juramentos de lealtad y fidelidad, son dados para ser rotos. Si él me da juramento de fidelidad lo violará y romperá mañana. Recordad que va a tener un reino y durará sólo tanto tiempo como le toma a un perro lamerse la nariz. Será padre de cuatro caudillos, y muy pronto él y sus hijos traerán la roja

muerte al mundo Musulmán. (¡Qué profecías! La historia muestra que cada una de ellas se cumplió. Maruan llegó a ser rey del estado Musulmán tras la muerte del hijo de Yazid. El gobierno de Mu'auiah duró cuatro meses y diez días. Sus cuatro hijos llegaron a ser jefes. Abdul Malik Ibn Maruan se convirtió en califa después de su padre. Abdul Aziz fue gobernador y jefe de Egipto. El tercer Hijo, Bashir, fue gobernador de Iraq. Y el cuarto hijo, Muhammad, fue gobernador de Alyazair. El derramamiento de sangre y la masacre de musulmanes a manos del padre y sus cuatro hijos son hechos históricos.)

DISCURSO 77

(Hadrat Alí dio este discurso con ocasión del gobierno del califa Uzman.)

Sabéis muy bien que merezco más que ningún otro el califato.
Juro por Dios que soportaré esta injusticia mientras no se produzca opresión o derramamiento de sangre de los musulmanes y mientras yo solo sea el blanco de sus tiranías. Espero ser recompensado en el paraíso por soportar en este mundo esta injusticia, agravio y tiranía. Nunca me ha atraído este mundo ni su pompa y gloria (el gobierno, el poder y la riqueza que le acompañan han sido siempre insignificantes a mis ojos).

DISCURSO 78

(Cuando llegaban noticias a Hadrat Alí de que los Omeyas estaban acusándole falsamente de haber tomado parte en el asesinato del califa Uzman, dijo:)

¿El conocimiento de mi carácter no impidió a los Omeyas el acusarme falsamente de haber tomado parte en el asesinato de Uzman? ¿No les disuadió de calumniarme a estas gentes perversas el hecho de que yo fuera el primero en testificar el Islam, el hecho de mis servicios al Islam y a los Musulmanes, y aunque el consejo y la orden de Dios Todopoderoso acerca de la calumnia y difamación están expresados con frases más explícitas y fuertes de las que yo pudiera componer? (Sin embargo, ninguno de estos hechos refrenó a estas gentes de cometer el pecado). Ciertamente, siempre protesto contra los herejes y cismáticos y siempre odio a los que dudan y sospechan de la verdad, la bondad y sinceridad del Islam.
Los hechos acerca de la verdad de los que sentimos dudas e incertidumbres debieran ser aclarados a la luz del Corán y sus enseñanzas. Indudablemente, en el Día del Juicio, los hombres serán castigados o recompensados de acuerdo a su fe y creencias sinceras.

DISCURSO 79

(Cualidades de un auténtico musulmán,)

Que Dios bendiga al hombre que ha oído Sus Ordenes y las recordó; que fue llamado por El y obedeció los Mandamientos; que se ha afiliado con Su Mensajero y ha asegurado as! su salvación; que ha obedecido fielmente los preceptos y prohibiciones de su Preservador y Protector y teme las consecuencias de sus pecados; que ha sido sincero al hacer tales buenas acciones de modo que le conseguirán recompensas en el Paraíso; que ha actuado siempre sin pecado, correcta y honorablemente; que ha intentado ganar Sus Bendiciones y ha evitado los vicios y pecados; que ha repudiado y rechazado la gloria y pompa falsas de este mundo y se ha concentrado en alcanzar una posición elevada en el mundo venidero: que ha controlado y refrenado completamente sus anhelos y deseos, y mantenido bajo control sus fantasías y deseos ardientes; que ha decidido que la paciencia en el sufrimiento es el mejor modo de alcanzar el Paraíso y el abstenerse del pecado es el mejor modo de asegurarse la salvación; que ha adoptado la mejor de las religiones (el Islam), como su credo y ha seguido el brillante camino de la justicia y la verdad; que ha decidido correctamente que su período de vida es un período de gracia que le ha sido concedido para hacer el bien antes de la muerte y habiéndose preparado para el próximo mundo está deseoso de recibir a la muerte.

DISCURSO 80

(En este discurso, Hadrat Alí se ha quejado del comportamiento de los Omeyas durante el califato del califa Uzman, al privar a Hadrat Alí del libre uso de su debida herencia.)

Los Omeyas me concedieron a desgano poco a poco mi herencia del Sagrado Profeta Muhammad (la paz y bendiciones sean con El y su descendencia). ¡Por Dios! Si vivo suficiente para reformar y mejorar sus extraviadas mentes les daré una lección.

DISCURSO 81

(Lección acerca de cómo rezar por Su Perdón.)

¡Señor! Perdona mis pecados que conoces mejor que yo. ¡Señor! Si repito estos pecados, por favor deja que Tu Perdón los cubra de nuevo. ¡Señor! Siempre he prometido obedecer Tus Mandamientos, y he roto siempre estas promesas. Perdóname esta debilidad. ¡Señor! Siempre he declarado que me aproximaré a Ti, pero mi mente se opone a esto. Perdona esta falta de mi

mente. ¡Señor! Perdona los pecados cometidos por mis ojos, perdona mis exclamaciones viciosas y pecaminosas y perdona mi incapacidad de resistir a las tentaciones.

DISCURSO 82

(Hadrat Alí estaba partiendo de Kufa para ir a enfrentarse a la rebelión de los Jariyitas en Nahrauan, cuando uno de sus compañeros de nombre Afif, le dijo que no emprendiera entonces el viaje porque, de acuerdo con las predicciones astrológicas, no era un momento favorable y su viaje no terminaría en victoria. Hadrat Alí le respondió con las siguientes palabras. A través de su respuesta, Hadrat Alí ha denunciado a los astrólogos y ha advertido a la gente de tener fe en Dios y no en tales adivinos.)

¿Pensáis que sois suficientemente competentes para decir en qué momento un viaje, si se intenta, terminará en fracaso de la misión, y estáis suficientemente cualificados para asustar a cualquiera haciéndole creer que si se emprende una misión en un determinado momento terminaría en pérdida o desastre? Quienquiera que testifique o acepte vuestras aseveraciones falsifica las enseñanzas del Corán y es indiferente hacia la Misericordia y Bondad de Dios que le permite hacerse con objetos que desea tener y evita infortunios y calamidades. Junto a esto, vuestras declaraciones aclaran un punto, que los que creen en vuestras afirmaciones debieran alabaros a vosotros en lugar de Dios, porque los podéis dirigir siempre a actuar en un momento tan oportuno en el que siempre ganarán y nunca perderán o sufrirán. (Diciendo esto a Afif, Hadrat Alí se volvió hacia los que se habían reunido allí y dijo.)
¡Oh gentes! Absteneos de aprender y creer en la astrología, excepto aquellos hechos (de la astrología) que os guíen en la tierra o el mar, porque la astrología os conducirá hacia la magia, la brujería y los oráculos. Un astrólogo es como un mago (que se ocupa de la magia negra), y un mago tal es un ateo, y todos los ateos están destinados al infierno. Vosotros empezad vuestro camino en el nombre de Dios.

DISCURSO 83

(Tras la batalla de Yamal, Hadrat Alí dio el siguiente discurso.)

¡Oh gentes! Las mujeres sufren tres deficiencias, de fe, de mente y de un porcentaje en la herencia. Su deficiencia en la religión es manifiesta por el hecho de que en determinados momentos se mantienen alejadas de las oraciones y los ayunos, la deficiencia de mente puede ser calibrada por la circunstancia de que dos testigos femeninos se consideran igual que uno masculino y la deficiencia en el porcentaje de la herencia es manifiesta por

el hecho de que su porcentaje es igual a la mitad del porcentaje de los miembros masculinos de la familia.
Manteneos alejados de las argucias de las mujeres perversas, y no os inclinéis demasiado ni siquiera hacia las buenas, no sigáis ciegamente su consejo ni siquiera en las buenas acciones de modo que no puedan ser tentadas a conduciros hacia las malas.

DISCURSO 84

(Abstinencia de los pecados.)

¡Oh gentes! ¿Os dais cuenta de lo que significan para Dios la piedad y la devoción?; significan moderación de los deseos desordenados, dar a Dios gracias por Su Misericordia y Generosidad, y abstenerse de las acciones y pensamientos prohibidos. Si no podéis alcanzar sus alturas, al menos no permitáis el anhelo de pecados y vicio abrumar vuestra paciencia y buen juicio y no os olvidéis de agradecer al Todomisericordioso Dios Su Generosidad y Bendiciones. Recordad que Dios ha rechazado y desechado toda escusa inaceptable del hombre por el razonamiento inequívoco y el instinto y por Sus enseñanzas explícitamente claras.

DISCURSO 85

(Este mundo.)

Cómo puedo alabar un lugar en el que la entrada de uno está acompañada de dolor y pesar y la partida de uno se debe a la muerte; donde se ha de dar cuenta de las actividades de uno; y si son legítimas y lícitas, uno ha de dar cuenta de ellas; y si están prohibidas y van contra las órdenes de Dios, uno habrá de ser castigado por ellas; donde los ricos y acaudalados están desacostumbradamente absorbidos en el pecado y los vicios y los que son pobres y desheredados están sumidos en el pesar y las calamidades. Evita a los que intentan conseguirlo y rinde homenaje a los que son indiferentes a sus señuelos. Es un buen maestro para los que aprenden lecciones de las historias de las naciones, pero ciega a los que son solamente atraídos por su falso encanto y esplendor.

DISCURSO 86

(El que sigue es uno de los famosos Discursos de Hadrat Alí. Se llama Jutba-Ghurra, esto es, un Discurso eminente, o Jutba-Ayiba, esto es, un Discurso magnífico.)

Toda alabanza sea dada a Dios que es sublime (no por causa de alguna eminencia que no pueda ser cierta o de la que no se pueda hablar), sino debido a Su Poder y Fortaleza.
Que está cerca de todo (no es una proximidad física sino) debido a Su Conocimiento, Bondad y Misericordia. El solo puede otorgar toda ventaja, utilidad y ganancia, puede conceder toda celebridad, eminencia y fama, y puede proteger de las peores calamidades e infortunios de uno.
Le alabo y doy gracias por sus Favores constantes y por Su vasta generosidad y por Su duradera protección. Es mi creencia firme de que es Eterno y que existía antes de que llegara a existir cualquier cosa y que es el Poderoso Creador. Busco su Guía porque El es para mí la fuente más próxima de guía, le imploro su ayuda porque es suficientemente fuerte para ayudarme siempre y cuando lo necesite. Confío en El porque El puede protegerme y asistirme para superar todas-las necesidades. Testifico que Muhammad (la paz de Dios sea con él y sus descendientes), es Su Criatura y Su Apóstol, Le designó como Profeta para que ejecutara sus órdenes y llevara Su Mensaje Final para advertir a la gente de los resultados de sus acciones señalándoles los ejemplos de los que le desobedecieron y sufrieron las consecuencias.
¡Oh Criaturas de Dios! Os aconsejo temed a Dios quien con la mayor bondad os dio ejemplo e intelecto de modo que pudierais juzgar por vosotros mismos las consecuencias y efectos de las buenas y malas acciones, que Ha fijado el tiempo y el final de las diferentes etapas de vuestra vida, que os dio intelecto de modo que podáis proveeros de indumentarias que os permitan vivir confortable y felizmente en toda clase de clima (desde el polo al ecuador y en toda clase de tierras).
Es totalmente consciente de vuestras competencias y capacidades para hacer el bien y el mal. Ha fijado recompensa para vuestras buenas acciones. Os ha concedido grandes favores y las mejores bendiciones, os ha prevenido con razones claras y afectivas de las consecuencias de vuestras acciones. Conoce a todos los seres humanos desde el comienzo al final de la raza humana. Ha fijado la edad de cada uno en este mundo, donde estás siendo probado, y predijo los efectos de los pensamientos y acciones buenas y malas.
¡Oh gentes!, estáis siendo probados y están siendo tomados en consideración vuestros errores de comisión y omisión. Los arroyos de este mundo están sucios y las fuentes turbias (la mayoría de las formas y medios de gozo en este mundo son viciosos, y muchas fuentes de ingresos son pecaminosas). Sus manifestaciones y ostentaciones son hermosas pero destructivas, terminan rápidamente en decepción; son una luz que se oscurece rápidamente, son una sombra rápida y una protección débil y poco fiable, es tan engañoso que espera hasta que aquellos que lo aborrecen comienzan a interesarse en él y aquellos que no se dan cuenta de su engaño, se tornan atraídos y satisfechos con él. Muestra entonces una pequeña consideración por ellos. Los enreda y cautiva, y anudando la

cuerda alrededor de sus cuellos, los conduce a sus tumbas. De allí serán resucitados para recibir el castigo e ir a su destino final.
En este mundo la suerte de cada generación es similar a la de sus antepasados, ni la muerte cesa en su trabajo de destrucción, ni los supervivientes abandonan sus actividades pecaminosas. Los seres humanos siguen las huellas unos de otros, grupo tras grupo y nación tras nación terminando sus días sin enmendar sus heridas.
Así pues, esto puede continuar hasta que el mundo llegue a su fin y se aproxime el Día del Juicio. Entonces, Dios los resucitará a todos de sus tumbas, donde han sido enterrados, o de los cuerpos de otros animales (bestias, pájaros, peces y reptiles) si sus cuerpos han sido devorados. Se reunirán todos juntos, congregándose grupo por grupo y avanzando callada y silenciosamente, hilera tras hilera, apresurarán su paso para obedecer las Ordenes Divinas. De este modo, se apremiarán hacia su destino. Todos ellos estarán ante los ojos de Dios y cada uno de ellos oirá al Llamador llamándole a su lugar.
Su estado será triste y desvalido, absolutamente lastimoso y digno de compasión, no habrá nadie allí que venga en su ayuda o auxilio. Ningún argumento o excusas les serán de utilidad ni les quedará ninguna esperanza.
Corazones hundidos, esperanzas muertas, voces silenciadas, todos contenidos, cuerpos transpirando y mentes petrificadas de asombro y terror serán las señales de esa reunión. Cuando los seres humanos sean congregados de este modo para recibir el decreto y decisión final de su recompensa o castigo, la atronadora voz del que anuncie su suerte hará a cada uno temblar de terror y aprensión.
La creación de los seres humanos es una prueba de su Fuerza y Poder. Ellos no comenzaron a existir por su propia voluntad y deseo; su nacimiento, crecimiento y desarrollo mental, están sujetos a las leyes de la creación por El decretadas. Están obligados (físicamente) a obedecerle. Igual que en su nacimiento, en su muerte no tienen elección, ni poder. En el momento de su muerte, sus almas se retiran de sus cuerpos y éstos son arrojados en tumbas donde se desintegran, después, cada uno de ellos será resucitado individualmente y será retribuido de acuerdo a sus acciones. Durante su vida se les ha dado a todos oportunidades de realizar su emancipación y salvación, se les ha enseñado también la forma correcta de conseguirla y se les dio tiempo y oportunidades de alcanzar Su Gracia y Agrado. Se les proveyó de muchas oportunidades para disipar su desconfianza, sospecha, perplejidades y dudas acerca de la religión; se les dio completa libertad de pensamiento y acción en este mundo, para que pensaran lo que quisieran e hicieran lo que desearan, de modo que entrenara sus espíritus, y con la ayuda de estos espíritus entrenados, tuvieran libre voluntad y con un período de vida que les había tocado en suerte, pudieran encontrar el propósito por el que fueron creados. El

período de vida que les fue dado era suficiente para alcanzar y proveer para el Más Allá.
De forma extremadamente simple y fácil, esto acerca de la vida y la muerte, os ha sido explicado en forma de ejemplos correctos, proverbios y adagios para ayudar y mejorar vuestra facultad de pensar. Podéis aprovecharos de ellos sólo con desarrollar una mente virtuosa y un alma que acepte los consejos, una voluntad fuerte y una disposición juiciosa y prudente.
Temed a Dios como una persona que ha escuchado Su Mensaje y se ha inclinado ante El, que admite los pecados cometidos y reconoce Su enormidad; que tiene miedo de las consecuencias de sus acciones y por consiguiente, hace buenas acciones; que teme la cólera del Señor y se apresura a llevar una vida virtuosa, que cree en el Día del Juicio y muestra honestidad y piedad; y cuando se le advierte, acepta el consejo y se abstiene de las malas acciones.
Temed a Dios como una persona que cree fielmente en Sus Mandamientos y decide seguirlos sinceramente, que se arrepiente de los pecados cometidos y del buen trabajo que dejó sin hacer; que sigue cuidadosamente los pasos de la gente virtuosa que vivió antes que él y cuando se le dice la verdad, la reconoce y se asocia con ella.
Temed a Dios como una persona que pasa su vida en busca de la verdad, y cuando se siente alarmado por los lazos con un mundo malvado, los deshecha y renuncia a ellos; que se provee cuidadosamente para el Más Allá; que mantiene su mente, libre de los malos deseos y de las ambiciones pecaminosas; que purifica su alma y que se prepara para asegurarse un lugar en el paraíso.
¡Oh vosotros que habéis sido creados por Dios! Mantened en la mente el propósito para el que habéis sido creados, y temed a Dios para que no falléis en cumplirlo. Tened miedo de El tanto como El desea. Si creéis que cumplirá Sus promesas y si teméis los terrores del Día del Juicio, entonces intentad merecer todas las bendiciones que os ha reservado.
Os ha dado oídos de modo que podáis escuchar y preservéis en vuestra mente las cosas que os son útiles. Os ha dado ojos para que podáis adquirir conocimiento que os saque de las tinieblas de la ignorancia y os hagan ver la luz de la razón y la sabiduría. Os ha dado también muchos órganos útiles del cuerpo, cada uno de los cuales está compuesto por muchas partes, cuyo funcionamiento depende de su interdependencia y simetría, sus formas y períodos de utilidad, sus acciones coordinadas sirviendo al cuerpo y su conexión con un corazón apropiadamente alimentado (de sangre). De hecho, este cuerpo y mente perfectamente apropiados son bendiciones otorgadas a vosotros junto a muchas otras provisiones y protecciones dignas de agradecimiento. Después fijó un límite de vida para cada uno de vosotros y os lo ha mantenido en secreto.
En las historias de las pasadas naciones y vidas de individuos, os proveyó de oportunidades de estudiar las huellas sobre las arenas del tiempo y de advertencias de las consecuencias de las malas acciones. Las vidas de los

hombres que se regocijaron en sus corazones y tuvieron perfecta libertad de acción tienen en ellas grandes lecciones que enseñar. Simplemente leedlas una y otra vez y ved qué rápidamente la muerte se apoderó de ellos. No tuvieron tiempo de satisfacer totalmente sus deseos antes de que la muerte pusiera fin a sus vidas y los colocara más allá de cualquier posibilidad de realizar esos deseos. Cuando tenían salud y oportunidades no pensaron nunca en prepararse para el Más Allá. Cuando tenían juventud y vitalidad no se preocuparon de ser advertidos. ¿Qué esperaban y qué esperáis vosotros? ¿Estáis en lo mejor de vuestra juventud esperando que la achacosa vejez os advierta de los efectos de una vida perversa? ¿Estáis en la flor de vuestra salud esperando que un repentino e inmisericorde ataque de enfermedad os enseñe una lección de no colocar demasiada fe en la vida y sus oportunidades? ¿Están los vivos de entre vosotros esperando la muerte? ¿Para qué esta demora y con qué propósito? ¿Os dais cuenta que cuando llegue el tiempo de iros y se aproxime la hora de partida, como cuando los dolores de la enfermedad y las punzadas del pesar os abruman, como cuando el ahogo no permite a vuestra saliva pasar por vuestra garganta, cuando os revolvéis en la cama volviéndoos de un lado a otro y pidiendo a vuestros amigos, parientes e hijos para que vengan en vuestra ayuda, no quedará tiempo para la acción y el pensamiento? ¿Prolongarán vuestros parientes vuestra vida y mantendrán a la muerte alejada de vosotros? ¿Os servirán de algo el llanto, el pesar y la simpatía de vuestros parientes?

No, la muerte vendrá y se llevará vuestra vida con ella; seréis colocados en una oscura y estrecha sepultura, con los pies y las manos atadas y solitarios. Allí, los insectos y reptiles se abrirán camino a través de vuestra piel y de vuestra carne. Gradualmente, la normal descomposición destruirá completamente vuestro cuerpo y el cambio de los tiempos marchitará vuestra reputación y fama, incluso vuestra tumba desaparecerá dejando sitio a tina casa para ser un viviente o a otra tumba para un muerto. ¿Qué pasará con vosotros? Vuestro cuerpo fuerte y robusto se descompondrá, incluso los huesos se convertirán en polvo. Vuestra alma puede estar yaciendo bajo el peso de vuestros pecados. Entonces y sólo entonces tendrá vuestra alma completa fe en todo lo que se os dijo acerca de la vida y la muerte. Será un conocimiento de primera mano. Pero este conocimiento no servirá de nada. No habrá tiempo para vosotros de aumentar el acopio de vuestras buenas acciones o de arrepentiros de vuestras faltas. ¿La imagen que se os presenta en estas palabras es para vosotros ficticia o alegórica? ¿No es una realidad? ¿No habéis visto a la gente alrededor vuestro pasar por estas etapas? ¿No eran algunos parientes vuestros? ¿No sois hermanos, hijos o padres de algunos de los que han muerto? ¿No os dais cuenta de que habréis de pasar por etapas similares antes de llegar al umbral de la muerte y atravesarlo? ¿No andaréis el camino que han andado antes de vosotros? Sin embargo, vuestros corazones no están todavía deseosos de alcanzar la salvación y son indiferentes a la guía hacia la verdad. ¿Os incliná is todavía a ir por el camino equivocado como si estas enseñanzas de

la religión no fueran con vosotros? ¿Cómo si la muerte y la descomposición no fueran para vosotros, y cómo si al adquirir riqueza y poder y el disfrutar de ello a vuestras anchas fuera todo lo que se espera de vosotros? Recordad que habréis de pasar sobre el Sirat (esto es, el puente sobre el infierno, de acuerdo con la creencia musulmana), un lugar en el que la gente se resbala y cae, y donde a cada paso, hay muchos peligros y horrores.

Temed a Dios como un sabio cuya mente está tan llena de pensamientos del mañana que ha olvidado todo lo demás (todas sus ideas, palabras y acciones están concentradas en el único propósito de tener pensamientos elevados, decir buenas cosas y hacer buenas acciones de modo que pueda merecer un lugar en el Reino de los Cielos), cuya mente se ha dado cuenta de la enormidad de Su ira y, para escapar de ella se esfuerza lo mejor que puede. Las oraciones nocturnas le han mantenido despierto cuando mucha gente estaba durmiendo o pasándolo bien. Con la esperanza de las recompensas celestiales pasa sus días haciendo buenas acciones incluso bajo el tórrido sol del verano y la sed y la fatiga del ayuno. La piedad ha mantenido controlados sus deseos. Su lengua está constantemente ocupada en oraciones y su mente está llena de pensamientos de Dios. Es consciente del peligro y de las caídas antes de toparse con ellas, y evitando tortuosos y retorcidos caminos, toma el camino verdadero y recto de modo que pueda alcanzar su destino a salvo. La vanidad y el orgullo no te conducen hacia el autoengaño y no le hacen volver la cabeza. Nunca le engañan los argumentos dudosos o falsos. Conoce su lugar en el Paraíso, es consciente de que se le recompensará y tiene fe en la promesa de su Señor. Con esta fe y esperanza lleva una vida pacífica, feliz y contenta, ocupado siempre en hacer buenas cosas y siempre despreocupado de la vida y sus problemas. Por consiguiente, lleva una vida magnífica y pasando este período de transición con un carácter llega al otro mundo en gracia y felicidad. Conoce de antemano los peligros a los que uno ha de hacer frente allí y se protege bien con la ayuda de pensamientos sublimes, virtudes, ideales y acciones nobles. Y por consiguiente, pasa los pocos días que le han traído concedidos en este mundo de ese modo. Se concentra en las formas y medios de alcanzar Su Favor, se esfuerza con éxito en mantenerse alejado del vacío y la maldad, tiene en mente su muerte y se prepara para encontrarse con ella. ¿Qué puede ser una recompensa más sublime y mayor bendición que un lugar en Su Paraíso, y que puede ser mayor castigo que el Infierno? ¿Quién puede ser un vengador más poderoso que El Señor y quién puede recompensar mejor? ¿Y qué libro puede ser mejor guía en este mundo, y más poderoso defensor en el próximo que el Sagrado Corán?

Os aconsejo que temáis a Dios que ha dispuesto de la manera más perfecta educaros e informaros de los efectos de una buena y mala vida, de la virtud y el vicio y del pecado y la santidad. No os dejó lugar para la escusa, o el pretender ignorancia o pretender algún tipo de justificación por el pecado y la maldad. Os ha advertido del enemigo (Satán) quien silenciosa y sutilmente penetra en vosotros y los atrae y arrastra hacia la condenación

eterna; quien os alienta con falsas esperanzas; quien colorea los más peligrosos crímenes y los más condenables pecados en increíblemente hermosos colores y les hace aparecer como inocentes e inocuos. Y una vez que ha conseguido arrastraros a su guardia, os ha persuadido a trabajar por su propia y vuestra propia condenación y ha conseguido completamente su propósito, entonces y sólo entonces abre vuestros ojos a la realidad os hace ponderar la enormidad de vuestros pecados, os ilumina en lo concerniente a lo inevitable y os previene de las penosas consecuencias de vuestras palabras y acciones (pero esto es siempre demasiado tarde), no tendréis tiempo de arrepentiros o de deshacer el mal que hayáis hecho.

(Otra parte del Discurso anterior en el que Alí habla acerca de la creación del hombre.)

Echar una mirada al hombre, que recibió su forma y la perfección de su cuerpo en la intensa oscuridad y en las regiones espesamente veladas del vientre de su madre. Al comienzo, era un organismo microscópico, brillante e intensamente activo como un coágulo de sangre solidificado sin una forma definida. Después desarrolló gradualmente forma humana y llegó a ser un embrión y después nació como un débil niño, viviendo y creciendo solamente con el alimento de la leche, pasando gradualmente desde esta etapa a la infancia y después a la juventud y después a la madurez. Dios le había otorgado un corazón perfectamente funcional, una mente sana y bien protegida, una lengua que puede hablar, orejas que pueden oír y ojos que pueden ver, de modo que pueda adquirir conocimiento correcto, pueda encontrar lo que es bueno para él y lo que es dañino, pueda oír el consejo útil, pueda darse cuenta de su utilidad y pueda modelar su vida de acuerdo a los sanos principios de la sabiduría y de la verdad, obteniéndose de vicio y adoptando la virtud como el principio básico de su vida. ¿Pero os dais cuenta de lo que sucede de hecho? Cuando su cuerpo desarrolla sus proporciones normales, cuando adquiere vigor y salud, cuando crece hasta ser alto y fuerte, se vuelve orgulloso y vano, rehúsa a ser guiado por la verdad y la virtud, comienza a embarrancarse en la oscuridad del vicio y la ignorancia, comienza a adquirir riqueza y poder y comienza a disfrutar de los bajos placeres para contento de su corazón. No satisfecho con esto, arriesga su existencia presente y su eternidad y vende su alma y salvación por causa de los viciosos gozos de la vida. Ni teme a ningún peligro ni a las consecuencias de sus acciones. Continúa de este modo hasta la muerte. Ni cumplió con su deber hacia Dios y el hombre, ni se preocupó de ganar recompensas celestes. De hecho se afana todavía en el mal y la inequidad; y engorda aún más con errores y deslices; cuando las enfermedades mortales los abruman. Como el ataque es inesperado, le deja confundido y confuso. Las agonías y sufrimientos de la enfermedad y las punzadas y paroxismos del mal le mantienen despierto durante las noches y sin reposo durante los días. Gradualmente se desliza hacia la muerte. Ante los ojos de su devoto

hermano, su amoroso padre, su afectuosa hermana, y su amorosa y llorosa madre, yace en la agonía de la muerte, sus sentidos entrando en paroxismos insensibles y su respiración entrecortada y finalmente pierde el sentido, sometiendo su alma a la muerte. Después se le envuelve en un lienzo, manifestación y símbolo de su estado de completa desesperanza e indefensión. En esta condición, su cuerpo se ve sometido a toda clase de tratamientos por parte de otros; se ve obligado a ceder y soportar toda clase de indignidades a él dirigidas; no puede ni quejarse ni resistirse. Como un camello cansado y exhausto por un largo viaje no tiene control sobre sus miembros y no puede moverlos; tiene necesidad de la ayuda y el apoyo de sus parientes y amigos, que le llevan a la tumba en un ataúd. Es una casa extraña y una residencia en la que quedan cortadas todas las conexiones mundanas, donde no vendrá nadie a verle, y que no dejará para ir a encontrarse con otros.

En esa morada, los parientes, los amigos y los asistentes al funeral le abandonan a su suerte y vuelven a sus casas. En ese nuevo y extraño lugar tiene que hacer frente a nuevos horrores; se ve obligado a responder a las preguntas que acerca de su vida le hacen los ángeles. Respondiéndoles, tiene que dejar a un lado su arrogancia, altanería y amor propio y las circunstancias le obligan a adoptar mansedumbre y humildad. El peor horror del lugar son las torturas del infierno preparadas para quienes las merecen. Recordad que no habrá descanso en la tumba que alivie la fatiga y agotamiento de la enfermedad antes de la muerte y los sufrimientos de la muerte, ni paz ni tranquilidad, ni nadie que venga en su auxilio y socorro; ni siquiera la muerte los aliviará de los dolores y horrores. Será un continuo castigo sin interrupción o respiro.

¡Oh criaturas de Dios! ¿Podéis decirme dónde están esas gentes a los que se les dieron largas vidas, pero las desperdiciaron en la comodidad y el confort y en el vicio y el lujo? ¿Dónde están esas gentes a los que se les dieron buenas mentes e igualmente buenas oportunidades de adquirir sabiduría y conocer la verdad, pero que, incluso después de darse cuenta y comprender las auténticas formas de vida, desperdiciaron las facultades que se les habían otorgado y el tiempo concedido y el conocimiento que se les impartió? Se les dio tiempo y oportunidades, pero no hicieron ningún uso de ellas. Se les dieron buena salud y físicos robustos, pero los usaron necia y extravagantemente, olvidando que estas cualidades eran la Gracia de Dios y merecían un uso juicioso y agradecido. Se les concedió largas vidas y abundancia de buenas cosas, se les advirtió de las consecuencias de las malas acciones y se les prometieron también recompensas celestiales. Pero nada los mantuvo alejados del vicio y la maldad.

Tenéis sus ejemplos ante vosotros. Absteneos de tales vicios como los que traigan sobre vosotros la Cólera de Dios. ¡Oh vosotros que tenéis ojos y oídos, que tenéis salud y vigor y riqueza y poder! ¿Os habéis dado cuenta alguna vez de los perniciosos efectos de una mala vida? ¿Habéis encontrado forma de escapar a la Cólera del Señor? ¿Habéis encontrado alguien que os

cobije contra ella? ¿Podéis alejaros y escapar de ella? ¿Podéis encontrar un refugio contra ella? ¿Hay alguna posibilidad de volver a este mundo (después de la muerte) y deshacer todo lo que hayáis hecho? Entonces pensad y deliberad cuidadosamente acerca de lo que estáis haciendo con vuestra vida. ¿A dónde vais? ¿Cómo os estáis engañando a vosotros mismos? Simplemente echad cuidadosamente un vistazo a vuestro alrededor. De toda esta tierra que se extiende a lo lejos a vuestro alrededor, lo que os corresponde y corresponde a toda otra persona es apenas la altura de su sepultura. Yaceréis allí con vuestra mejilla sobre la tierra desnuda. No tendréis nada más que eso por mucho que lo intentéis. Si alcanzáis esta verdad y realidad, entonces, oh gentes, haced correcto uso de todo lo que se os ha dado. Cuando todavía hay salud y energía en vuestro cuerpo, cuando hay todavía vida y oportunidades a vuestra disposición, cuando hay todavía tiempo de buscar la verdad, de encontrarla y seguirla, cuando hay todavía tiempo disponible para hacer lo que debierais, cuando tenéis todavía un lugar en el que reuniros y tenéis un espíritu de cooperación para trabajar juntos, cuando tenéis todavía una oportunidad de hacer el bien o deshacer el mal hecho por vosotros y cuando tenéis tiempo todavía de arrepentiros y lamentaros, arrepentíos entonces y haced el bien. Sí, haced el bien antes de que se os cierre la puerta de la acción y el arrepentimiento, antes de que os abandone para siempre la paz, la tranquilidad y el bienestar, antes de que las adversidades o las angustias se apoderen de vosotros, antes de que las dificultades, ansiedades y miedos os arruguen, antes de que la muerte cierre los ojos para siempre y antes de que Su Cólera descienda sobre vosotros. (Seiied Radi, el compilador original de estos discursos dice que éste discurso fue tan efectivo que antes de que Hadrat Alí llegara al final, la gente comenzó a llorar; muchos de ellos estaban temblando y otros se agitaban en su sitio y mucho tiempo después de que lo terminara hubo un gran silencio en la Mezquita y nadie se atrevió a moverse de su asiento. Algunos han llamado a este discurso «Jutba-ghurra».)

Ha de notarse y ha de ser recordado que ningún animal aparte del nombre puede vivir confortablemente o sobrevivir climas extremados sin ningún cambio en su piel o pelo. Un oso polar o un perro polar o incluso un ciervo morirían en el ecuador, de modo similar que un tigre, un leopardo, un camello o un elefante morirían en los polos. Algunos animales se encuentran en todas las diferentes zonas climáticas, por ejemplo, un oso o un zorro, pero sus pieles, pelaje y capa de grasa cambian de acuerdo con los cambios climáticos. Después de cientos de generaciones y de que millones de animales hayan muerto por la incapacidad de sus cuerpos de adaptarse inmediatamente a las diferentes condiciones climáticas. El hombre, simplemente con un cambio de vestido puede encontrarse tan feliz en los polos como en el desierto del Sáhara).

DISCURSO 87

(En este discurso se ha referido Hadrat Alí a la falsa propaganda vertida contra él por Omar Ibn 'As.)

Es increíble que el hijo de Nabigah (la madre de Omar Ibn 'As) fustigue contra mí a los asirios (una secta de esa época). Les dice que miento constantemente y que soy aficionado a los juegos, a las bromas, a la juerga y la diversión. Continúa mintiendo deliberadamente acerca de mí y está cometiendo por ello un pecado. Recordad que es malo y pecaminoso mentir. Sabéis muy bien que Omar ibn 'As es un mentiroso impenitente, que miente habitualmente, y hace promesas sin la intención de cumplirlas. Si pide algo lo hace de modo acuciante y si solicita una cosa se comporta como un avaro. Rompe habitualmente los compromisos, nunca mantiene una promesa y es áspero y despiadado.
En el caso de batallas, antes de que se desenvainen las espadas y comiencen el combate, es muy valiente dando órdenes y muy conspicuo al pretender conducir el ejército, pero cuando comienza realmente el combate, su mejor táctica es mostrar a sus oponentes su cuerpo desnudo.

DISCURSO 88

(Algunos pocos atributos de Dios y algunos consejos a sus seguidores. Aparentemente estos pasajes son parte de un discurso muy largo.)

Testifico que no hay más Creador y Gobernante del Universo que Dios Todopoderoso. El es Uno y no tiene a nadie para compartir Su Fuerza, Su Gloria. Ha Existido desde la otra eternidad, nada existió antes de El y Su Existencia no tendrán nunca fin. Ninguna imaginación puede fondear la realidad de Su Atributo y ninguna mente puede captar el modo de Su Entidad. De tal modo es Uno que la división o fragmentación en partes de Su Entidad no se puede siquiera imaginar. Ningún ojo puede verle ni ninguna mente imaginarlo...

(Otra parte del discurso anterior.)

¡Oh criaturas de Dios, tomad advertencias de los ejemplos útiles y aprended de los casos claros y tangibles! Que los horrores del castigo os mantengan alejados del castigo. Aprovechaos de tal modo del buen consejo y las enseñanzas religiosas como si la muerte os tuviera apretados en sus zarpas y se hubieran roto vuestros lazos con el mundo, como si estuvierais siendo conducidos hacia el destino al que todo ser viviente está decretado que llega. En el Día de la Resurrección todo ser humano estará acompañado de

un conductor (un Ángel) y un testigo (otro Ángel); uno le conducirá hacia la Asamblea del Juicio y el otro dará testimonio de su fe y sus acciones…

(Otra parte del mismo discurso)

Por lo que se refiere al Honor y la Eminencia hay grados en el Paraíso, unos superiores a otros, sobrepasándose en excelencia, grandeza y gloria. Las bendiciones celestiales que descienden sobre sus habitantes, no terminarán nunca, los recibirán allí para siempre, no sufrirán de vejez ni tendrán ninguna privación o pesar.

DISCURSO 89

(Consejo a la gente para creer sinceramente y actuar de acuerdo a sus enseñanzas.)

Ciertamente Dios conoce los secretos de los corazones y lo pensamientos ocultos en las mentes. Su Conocimiento lo rodea todo. Su poder lo sobrepasa todo, y puede hacer lo que desee.

Cada uno de vosotros debiera trabajar para asegurarse las bendiciones eternas durante el tiempo que se os ha dado antes de que os llame la muerte. Debierais actuar durante el tiempo oportuno antes de que se os prive de él. Juntad bienes celestiales para vuestra casa permanente en el paraíso durante vuestra estancia temporal en esta morada terrenal.
¡Oh gentes! Temed a Dios respecto a aquellas cosas que El y Su Libro os ordenaron recordar. Tened cuidado de los derechos que os han sido confiados y de las obligaciones que os han sido impuestas, porque Dios Todopoderoso, no os ha creado sino un propósito y ni os ha dejado sin obligaciones y deberes ni os ha mantenido ignorantes y desinformados de dichos derechos y deberes. Os ha explicado con gran detalle lo que hacer en la vida y qué no hacer y el porqué. Vuestros pensamientos no tienen secretos para El y ha fijado vuestro período de vida.
Os ha revelado Su Libro que describe y explica todo. Os ha concedido el Sagrado Profeta para que viva entre vosotros el tiempo suficiente para explicar completamente con palabras y hechos la religión que le fue revelada, hasta que completó sus enseñanzas e instrucciones y hasta que alcanzó una perfección tal de su religión elegida de modo que le satisfizo y agradó. A través de Su Profeta, os ha dado instrucciones completas acerca de lo que debéis y no debéis hacer en la vida, explicando racionalmente todo aspecto de la religión y cerrando el paso con lógica a todo falso argumento. Os ha prometido Sus Bendiciones del mismo modo que os ha advertido de sus terribles castigos.

Tened cuidado de los días que os quedan de vida y compensad las malas acciones que hayáis cometido e intentad manteneos alejados del vicio y del pecado, porque el período de vida que os queda ahora es probablemente mucho menos que el período de ignorancia y tinieblas a través del cual habéis pasado ya sin preocuparos del buen consejo e instrucciones que os ha dado vuestra religión.
No permitáis que vuestro ego os empuje locamente tras deseos desordenados porque os empujarán al camino de la maldad y el vicio o la opresión y la tiranía.
No permitáis que la pereza y la dilación os mantengan alejados de seguir las órdenes de Dios; esto os llevará hacia el pecado y el mal.
Los seres humanos que más obedecen a Dios son los mejores y los más sinceros amigos de sí mismos y los seres humanos que le desobedecen son los peores enemigos de sí mismos. Son necios y perdedores que tratan de engañarse y perjudicarse y son afortunados realmente quienes mantienen sus mentes libres del vicio y del pecado. Son afortunados quienes toman lecciones de lo que les rodean y son desafortunados quienes son atraídos por sus deseos y pasiones desordenadas.
Aprended estas verdades, que incluso la más pequeña hipocresía hacia Dios es una forma de politeísmo, que el mantenerse en compañía de una persona sensual y malvada es la forma más fácil de olvidar las enseñanzas de la religión e invitar a Satán a controlar la mente de uno.

Absteneos de decir mentiras porque el mentir os mantendrá alejados de la religión y de Dios. Una persona que dice y ama la verdad es la que recibirá salvación y honor por parte de Dios y un mentiroso será humillado y dejado de su mano. No envidiéis porque la envidia destruye vuestra fe en la religión igual que el fuego destruye la madera. No os odiéis y detestéis unos a otros porque os llevará a las calamidades y a la mala suerte. Recordad que las esperanzas e ilusiones equivocadas afectan penosamente vuestras capacidades mentales y os harán olvidaros de Dios. Luchad contra tales esperanzas y deseos porque son ilusiones y quien cree en ellas se ve frustrado y engañado.

DISCURSO 90

(En este Discurso, Hadrat Alí ha descrito los signos por los que un musulmán fiel y sincero y una persona amada por Dios pueden ser reconocidos. Ha explicado lo que significa el ateísmo y cómo se pueden alcanzar la guía y la salvación. Ha mostrado las formas de alcanzar los favores de Dios y evitar Su cólera.)
¡Oh gentes! Los más amados de Dios son los que han rezado por Su ayuda para sobreponerse a sus pasiones; los que han reconocido la seriedad y tristeza de la vida y quienes Le temen; quienes han aceptado la verdadera

religión y están dispuestos a encontrarse con la muerte cuando llegue, quienes se dan cuenta de la finalidad última de su existencia, y están deseando soportar toda adversidad para el final virtuoso y feliz de la vida; que han estudiado los hechos y las realidades de la existencia en esta tierra y han tomado lecciones y advertencias de los mismos hechos y realidades; que hacen lo mejor que pueden para hacer el bien, teniéndole siempre en mente; que se esfuerzan para adquirir la perfección que Dios les ha ayudado a alcanzar y después de conseguirla, andan el camino de la verdad y la piedad; que han superado los deseos desordenados y no están ansiosos por nada sino (por buscar) al superarse por Dios y recibir Sus Bendiciones; que han superado la ceguera mental, han abandonado la compañía de la gente viciosa y han llegado a ser fuente de guía hacia la verdad y un medio de control sobre las actividades viciosas; que han visto el camino recto de la religión y lo han adoptado, han reconocido la verdad y la justicia y afrontando las dificultades con valentía y superando los obstáculos se han asociado con Dios y la religión.

Su fe en Dios es como un brazo, irradiando virtud e iluminando el camino de la verdad. Se han consagrado al servicio de Dios, resolviendo los problemas de la vida con ayuda de la verdad y la justicia, y dirigiendo a la gente hacia la religión, son como una vela encendida en la oscuridad de las incertidumbres, despejando las dudas, desembrollando problemas difíciles y guiando a la gente fuera del caos y el ateísmo. Si hablan, es para explicar los hechos y realidades; si están callados es porque han aceptado la lógica de la verdad en la religión. Ya que son sinceros en su amor y devoción por Dios, El también les ha seleccionado para actuar como guías y directores de la humanidad, como una de las fuentes de Su religión, y uno de los pilares de la fe en esta tierra.

Se obligan a sí mismos a ser siempre justos y el primer acto de justicia que harán es deshacerse de los deseos inmoderados, apartarlos de su mente y decir la verdad y actuar de acuerdo con ella. No dejarán de hacer ninguna buena acción ni dejarán de tener buenos pensamientos.

Han basado sus pensamientos y acciones en el Corán que es su guía y dirección. Aceptan sus enseñanzas y siguen sus reglas cuidadosamente.

Comparado con ellos, hay otras gentes que pretenden ser instruidas, pero no lo son. Han amasado nociones necias, ignorancia de gente ignorante e ideas equivocadas y cisma de personas viciosas y extraviadas. Para engañar a la gente han puesto trampas de mentiras y engaños a su alrededor. Explican el significado del Libro Sagrado para amoldarse a su propósito y deforman la verdad para que se amolde a sus propios deseos, pacifican la conciencia de la gente y los animan a cometer los mayores pecados, terribles atrocidades y malvados crímenes. Declara que es siempre cauto acerca de las dudas y el cisma, y sin embargo de hecho, está muy comprometido con ellos. Parece un hombre pero tiene el intelecto subdesarrollado de una bestia. No conoce ni el camino de la verdadera religión para seguirlo ni el del auténtico ateísmo para evitarlo; la suya es

una mente muerta en un cuerpo viviente. ¿Dónde vais y qué seguís? La verdad (El Islam) ha fijado sus hitos, ha encendido sus fanales y ha establecido indicadores y direcciones; a pesar de todo esto sois extraviados y confundidos. ¿Pero por qué debierais estar perplejos cuando tenéis a Ahlul Bait (descendientes del Sagrado Profeta) entre vosotros? Os dirigirán hacia la verdad y la religión, os guiarán hacia el camino de Dios, os hablarán en el lenguaje de la verdad. Amadlos y respetadlos como amáis y respetáis el Sagrado Corán. Para calmar vuestra sed por las realidades de la vida volveos hacia ellos igual que los animales sedientos se reúnen alrededor de los abrevadores.
¡Oh gentes! Escuchad y recordad bien los dichos del Sagrado Profeta, que nuestra muerte física no significa que hallamos desaparecido totalmente de entre vosotros y nuestra vejez no significa que nos hallamos vuelto seniles e inútiles (nuestras enseñanzas, nuestras tradiciones, nuestros principios rectores, y nuestra guía permanecerá siempre con vosotros para enviaros y dirigiros).
¡Oh gentes! No habléis acerca de cosas que no conocéis, porque de este modo podéis negar la verdad. No hagáis responsable a determinada persona de vuestros vicios y pecados, persona de la que halláis rechazado sus enseñanzas y habéis rehusado aceptar su consejo. ¿No os he explicado el Corán? ¿No he dejado el Ahlul Bait con vosotros para guiaros? ¿No he mantenido alto el estandarte de la fe para que os juntéis a su alrededor? ¿No os he provisto de paz y prosperidad basada en la fuerza de mi justicia y equidad? ¿Y no os he enseñado con palabras y acciones la vida sencilla y el pensamiento elevado? ¿Con mi ejemplo ante vosotros, no os he entrenado a aceptar los más altos valores de la moralidad? Así pues, recordad que no debierais intentar formaros opiniones y llegar a conclusiones sobre cosas que no comprendéis o no podéis captar.

La supremacía de los Omeyas sobre el estado Islámico será suficientemente larga para que la gente se imagine erróneamente que su influjo durará eternamente y que sus crueldades y tiranías sobre el mundo Musulmán no tendrán nunca final. Una noción tal está equivocada; para ellos, los placeres de un gobierno sin Dios son como un brebaje placentero que pueden tener en su boca por algún tiempo y habrán después de escupir poco a poco.

DISCURSO 91

(En el que los musulmanes de este período se desviaron al seguir las enseñanzas del Islam.)

Habéis de saber que Dios Todopoderoso no castiga a los tiranos a menos que no les haya dado tiempo suficiente, riqueza y confort (a menos que los

haya dado libertad de movimientos); y no ha mejorado la situación de ninguna nación hasta que fue probada con calamidades y pesares o privaciones y miseria.
Las aflicciones a las que habéis hecho frente ya y las dificultades por las que habéis pasado debieran haber sido un buen entrenamiento para vosotros; pero desgraciadamente todo hombre con cabellos grises no es sabio, toda persona con vista no posee previsión y todo el mundo con odio no está preparado para escuchar el buen consejo. ¿No es realmente sorprendente y no debiera extrañarme de esas personas que se dan cuenta de que las doctrinas de la religión están siendo explicadas de modo transcendente y contradictorio, y sin embargo ni se preocupan de seguir a su Profeta ni desean actuar como sus delegados? El hecho es que no tienen ninguna fe en Dios y por consiguiente no se abstienen del vicio. Actúan de acuerdo con las equivocadas presunciones de sus mentes y siguen los anhelos de sus pasiones. Creen que cualquier cosa que deseen es buena y virtuosa y cualquier cosa que no les guste consideran que es mala. Cuando se les llama a solucionar problemas difíciles, intentan resolverlos con su conocimiento imperfecto y cuando hay importantes cuestiones religiosas de por medio confían en sus defectuosas ideas como si cada una de ellas fuera su propio guía y director y como si cualquier conclusión a la que hubiera llegado estuviera basada realmente en un muy completo conocimiento de la verdad y la religión.

DISCURSO 92

(En este Discurso, Hadrat Alí describe la condición de la sociedad antes de que Dios enviara al Sagrado Profeta como su Mensajero y Apóstol. Aconseja a la gente a tomar lecciones junto al Sagrado Profeta de Dios ya que las condiciones de su época no son muy diferentes de las de los días preislámicos. Al final les aconseja comprender que les está enseñando las mismas cosas que el Sagrado Profeta de Dios había enseñado. Dios Todopoderoso envió a nuestro Sagrado Profeta con su misión en una época en la que el mundo había sido dejado por un largo período de tiempo sin ninguna guía o Profeta, en una época en la que las naciones habían pasado muchos años sin darse cuenta de los deberes del hombre hacia Dios y los demás hombres, en los que los hombres habían pasado a través de períodos de disturbios y desavenencias, en una época en la que largos períodos de guerra habían destruido la sociedad humana y cuando el mundo estaba atravesando una oscuridad y un engaño completos.
Envió a nuestro Sagrado Profeta entre los seres humanos cuando la humanidad tenía un pasado muy triste, un presente que daba miedo, y habiendo disipado sus energías, carecía de esperanza respecto al futuro. Las enseñanzas de los Profetas anteriores habían sido olvidadas, y se veían por todas partes señales de destrucción y ruina. El mundo había llegado a

ser un lugar insano y peligroso para la humanidad, lleno de muerte y destrucción, pánico y terrorismo, guerras y tumultos.
¡Oh gentes! Dejad que la historia del hombre os enseñe una lección. Dejad que, las vidas de vuestros hermanos y padres os amonesten contra el tipo de vida que ellos siguieron y por lo que habrán de dar cuenta. Por mi vida, que no ha pasado mucho tiempo entre vosotros y ellos y no podéis haber olvidado tan rápidamente sus vidas. Pero aquellas vidas no os han enseñado nada, no han cambiado vuestra visión de las cosas y no han mejorado vuestras mentes. Os comportáis del mismo modo que vuestros antepasados en tiempos del Sagrado Profeta.
Juro por Dios que estoy enseñándoos las mismas cosas que el Sagrado Profeta enseñó a vuestros ancestros, y vuestras reacciones a mis enseñanzas son las mismas que las de aquellas gentes que estaban alrededor del Profeta, algunos aceptando la verdad y la mayoría de ellos estando bien en la duda y la incertidumbre u oponiéndose a ello con todo su corazón: la condición de vuestras mentes indica también que no habéis aprendido nada del pasado. Recordad que no os estoy diciendo nada que no fuera dicho a vuestros padres, y no se os pide que sigáis ningún credo sino el que se les enseñó a ellos, y que estáis pasando a través de dificultades similares a las que ellos atravesaron; dejad que sus vidas sean una lección para vosotros.
Dejadme advertiros, de modo que cosas tales como la riqueza, el poder, el placer, el vicio y los pecados, con los que los mañosos impostores y los bribones seductores se han rodeado, no os tienten y engañen, porque la vida es como una sombra a través de la tierra que habiendo finalmente desaparecido, puede alargarse por algún tiempo, pero al final se disipará.

DISCURSO 93

(Este sermón es un discurso sobre los atributos de Dios y sobre cómo ha creado las cosas y también cómo va a tratar a sus criaturas obedientes y desobedientes. También contiene consejos para el hombre, para que haga el bien mientras tenga tiempo de actuar.)

A Dios son debidas todas las gracias ya que puede ser reconocido sin ser visto. La creación del Universo no le supuso ningún trabajo mental. Había estado existiendo desde toda la eternidad, cuando no había espacio dividido en galaxias y no había universo (ni tampoco tiempo); cuando no había lugares oscuros en el espacio que actuaran como cortinas que ocultaran a la vista galaxias más lejanas, con algunas ventanas (espacios abiertos) en ellas (para permitir que una muy limitada información saliera por ellas); cuando ni siquiera había oscuridad (y ni mucho menos luz), cuando no había ninguna tierra que soportara la vida sobre su superficie; ni elevada montaña que cobijara polvorientos barrancos en sus flancos; ni profundos

valles, ni océanos que rodearan las tierras, ni criaturas como mentes o facultades mentales.
Ciertamente El es el Dios que creó todas las criaturas y llevará a cabo su total y completo aniquilamiento. Permanecerá cuando todos hayan llegado a su fin. El es su Señor y les preserva y nutre. Los soles y los sistemas solares se mueven en el espacio de acuerdo a normas y modos a los que El les ha destinado; gastando todas las cosas que se ponen en contacto con ellos y convirtiendo el presente en pasado, cubren gigantescas distancias en el espacio en sus viajes.
El ha ordenado de antemano y fijado la cantidad y cualidad y medios de subsistencia de todo tipo de criaturas. Conoce la capacidad, la propiedad, la facultad y actividad de cada una de ellas al igual que la extensión del período de su existencia. Conoce lo que indican todas y cada una de ellas y lo que está en las mentes de las que han sido dotadas de mentes y capacidades mentales. Conoce a través de cuantos cuerpos de padres un ser viviente pasó antes de nacer, al igual que el tiempo en que cada uno de ellos llegó a la existencia y por cuánto tiempo existirá.
A pesar de todas las riquezas que ha derramado sobre ellos en este mundo, castigará severamente a sus enemigos; y Sus amigos serán bendecidos por El y recibirán Sus favores a pesar de toda la severidad de Sus castigos. Humilla a los que intentan igualar su poder con el suyo, destruye a los que Les desobedecen, a los que intentan oponérsele y derriba a los que se comportan como sus enemigos. Pero a los que ponen en El su confianza y dependen de El y a los que le imploran, siempre otorga de acuerdo a sus méritos; y a los que son caritativos con los demás les da buenas recompensas y a los que le dan siempre las gracias les otorga Sus Bendiciones.
¡Oh gentes! Juzgaos antes de ser juzgados, y tomad cuenta de vuestras actividades antes de que se os pida que deis cuenta de ellas, arrepentíos cuando todavía os queda tiempo y someteos a Sus Ordenes antes de que la muerte termine con toda posibilidad de mejora.
Recordar, que a menos que os mejoréis y os ayudéis a vosotros mismos a conseguir Su favor, ningún consejo o educación puede mejoraros; a menos que dobleguéis vuestra mente, ningún castigo externo puede mejoraros.

DISCURSO 94

(Este Discurso se llama Al-ashbah, y es uno de los Discursos a los que se refirieron muy frecuentemente historiadores y biógrafos. Los comentaristas del Nahyu-l-Balagha dicen que una vez alguien le pidió a Hadrat Alí que describiera a Dios de tal modo que fuera como si lo vieran con sus propios ojos. Hadrat Alí se sintió molesto por esto, porque no es posible describir a Dios de este modo, ni es necesario intentar comprenderle de esa manera, ni tiene sentido hacerlo en este mundo. En este Discurso explicó los atributos

de Dios que indican claramente que no hay nada en común entre Dios y el hombre y que no puede ser explicado en la forma en que se le pidió y a continuación describe las cualidades y propiedades del hombre y los ángeles. La palabra ashbah es el plural del shabah que significa forma, cualidad, propiedad y atributo de cosas. Cualidades y formas del hombre y la materia que se explican en este Discurso.)

Toda alabanza se debe al Señor cuya riqueza no será ni acrecentada ni multiplicada. Ni cesa de ser Generoso y Magnánimo hacia Sus criaturas ni Su Benevolencia y Munificencia le harán pobre o decrecerán Su Riqueza, mientras toda persona disminuye una parte de sus riquezas con todo acto de generosidad, y todo el que se abstiene de ayudar a otros es considerado malo y perverso. Es un Benefactor Aquel cuyos favores no tienen límites, cuyas concesiones son abundantes, cuyas bendiciones son sublimes y ha destinado al hombre a alcanzar la grandeza. Trata a todas sus criaturas como si fueran Sus hijos. Ha dispuesto para ellas sus medios de subsistencia. Ha fijado clases y variedades de alimentos adecuados y capaces de sustentar todas las diferentes especies que viven en esta tierra. Les ha enseñado las formas de adquirir sus necesidades a partir de lo que les rodea, y también de alcanzar sus Bendiciones y Favores. Es tan generoso que Su Munificencia alcanza a los que no la piden tanto como a los que Le imploran por ella.
Es un Ser tal, que no tuvo comienzo y no existió nada antes que El, v no tiene fin ni se puede imaginar nada que exista después de El. Hizo imposible que le vieran nuestros ojos y que lo visualizara nuestra mente. El tiempo no puede afectarle, y los cambios de circunstancias y condiciones no pueden producir en El ningún cambio.
Está más allá del alcance del tiempo. De modo similar, no ocupa lugar en el que se pudiera imaginar que se pudiera mover o cambiar.
Si se desprende de todo lo que las montañas producen en sus minas (como oro, plata, hierro, manganeso, carbón, mica, azufre, etc.) y todo lo que crece en los océanos (como perlas, corales, etc.) aun así su generosidad y capacidad de dar no serán ni podrán ser imitadas. Continuará creando nuevas formas de riqueza o multiplicando las antiguas cuando y como lo desee. Sus recursos no pueden ser agotados ni por el constante y excesivo deseo del hombre de obtener cada vez más de su Generosidad. Es un Creador poderoso y un Benefactor tan generoso y magnánimo que, incluso si da todo lo que existe en el universo. Su munificencia y Generosidad y Poder de crear nuevos objetos o materias o nuevos recursos no terminará nunca. El es tan amable, tan benevolente y tan gentil que las peticiones constantes a Su Benevolencia no lo volverán un avaro.
¡Oh vosotros que deseáis comprender Sus atributos, leed el Sagrado Corán! Este libro os ha dirigido hacia esos atributos; tomad de él la guía e intentad comprender e iluminar vuestra mente de acuerdo con él. Sabed y comprender que el diablo os ha insinuado el intentar encontrar algunas

cosas acerca de Dios, cuyo conocimiento ni os ha sido hecho obligatorio por el Corán ni por las órdenes y tradiciones del Sagrado Profeta (que la paz de Dios sea con él y sus descendientes) ni por las enseñanzas de los verdaderos Imames de la descendencia del Sagrado Profeta. Dejad a Dios el conocimiento de estas cosas. Están más allá de la capacidad de la mente humana. Dios os ha impuesto sólo la obligación de conocer y comprender (acerca de Dios sólo cuanto el Corán explica). Recordad que sólo las gentes que tienen mucha fe en Dios, Sus Enviados, y en aquellos ocultos secretos acerca de la Deidad que son sobrenaturales y más allá de la comprensión humana, están muy versados en conocimiento creen en estas cosas y no fuerzan sus mentes en hurgar profundamente sobre los misterios de Su Sí Mismo y Atributos. Se da cuenta de las limitaciones de sus mentes y de las del conocimiento humano y no desperdician sus energías y capacidades intentando hurgar más profundamente en estos secretos. Saben como hacer el mejor uso de sus capacidades al servicio de Dios y el hombre. Dios alaba a los que admiten sus limitaciones y no desperdician su tiempo y sus vidas en intentar comprender cosas que no son obligatorias para ellos; y de hecho, el darse cuenta de las propias limitaciones al igual que las obligaciones es de hecho la profundidad del conocimiento y la elevación de la comprensión.

¡Oh hombre! Hay suficientes campos de investigación en la naturaleza abiertos a vosotros; probar en ellos vuestras energías; cesad en vuestras especulaciones acerca de la naturaleza Divina. No intentéis investigar profundamente en los secretos de Dios y los misterios de Su Poder, Grandeza, Gloria y Excelencia, basándoos en el muy limitado alcance de la mente y el poder mental; de otro modo, pereceréis eternamente. Recordar que Su Ser está tan por encima del alcance del conocimiento, la experiencia, razón y visualización humanas, que la imaginación no puede concebirle y el pensamiento profundo no puede comprenderle por muy profundamente que la mente humana pueda intentar hurgar en los secretos de la Deidad, no puede captarlos, y por muy ferviente y sincero que pueda ser el deseo del corazón humano de aprehender las realidades de Sus atributos, no los puede ver. Por consiguiente, ha ordenado que todo esfuerzo e intento de comprender la Naturaleza Divina, fracase siempre. Y se fuerza al hombre a darse cuenta que el Ser de Dios y Su Grandeza, Gloria, y Poder no pueden ser comprendidos por él con la limitada capacidad mental que la naturaleza le ha otorgado, y con el igualmente limitado conocimiento a su disposición.

El es el Señor Todopoderoso que dio lugar a todas las criaturas (energías, materias, compuestos, formas de vida y leyes de la naturaleza) sin tener ante El ningún modelo ni ningún espécimen o criatura creado por algún Dios antes de El. Ha manifestado su Gloria, Grandeza y Sabiduría a través de tales magníficas y pavorosas complejidades de la naturaleza que proclaman la suprema grandeza de Su Omnipotencia y Omnisciencia. El hecho de que todo en la naturaleza y de que todo objeto creado dependa

para su movimiento y reposo (como lo explica la teoría de la inercia) de Su Poder y Fuerza (que no es parte de la naturaleza, sino algo por encima de ella) y otros complejos aspectos de la creación y Su funcionamiento nos impulsa a concebir que hay algún poder y fuerza tras de ellos empujándolos a actuar como lo hacen. Las maravillas de la creación en todas y cada una de sus fases llevan las más brillantes y gloriosas características y rasgos de la belleza y elegancia de sus artísticos diseños e inconfundibles evidencias de Su Supremo Conocimiento y Poder, tanto es así, que toda criatura en sus diferentes aspectos de creación, existencia, e interdependencia es la prueba suprema de Su arte de creación, incluso las criaturas tales como nos aparecen mudas e incapaces de hablar por su propia existencia y actividades enuncian y declaran el plan y propósito del Gran Arquitecto del Universo y le enseñan a uno darse cuenta de la exquisita y majestuosa belleza del arte y la creación.

Señor, testifico que quienquiera que con Tus criaturas, teniendo a la vista las diferencias en sus diferentes componentes, o la simetría y tendencias suplementarias de sus múltiples segmentos y secciones y por consiguiente limitaciones de Tus criaturas, no ha forzado su mente a comprender y darse cuenta de Tu Grandeza y Gloria, y no cree que seas el Único Señor y Creador y que no tienes compañeros o asociados. Ese imagina que puede ser como los ídolos que crea y adora, como si no hubiera escuchado a las gentes que una vez adoraron a tales dioses y después (dándose cuenta de su necedad), los descartaron y renunciaron su fidelidad hacia ellos y dijeron: «Por Dios, qué necios fuimos y qué tristemente persistimos en el error y el pecado cuando creíamos en vosotros y os declarábamos (a ídolos y dioses) iguales al Señor que ha creado y mantiene el universo». ¡Señor! Se encuentran extraviados y son unos mentirosos que Te consideran igual a otros, o Te comparan con sus ídolos y dioses. Te asignan los atributos y cualidades de Tus criaturas y en su imaginación intentan dividir Tu Supremo Poder, Grandeza y Omnisciencia en varios diferentes atributos, cualidades y características. Creen que posees un cuerpo y mente como una de Tus criaturas, un cuerpo que pudiera ocuparse de las diferentes funciones y una mente que pudiera actuar solamente bajo varias limitaciones.

Atestiguo, oh Señor, que quienquiera que piense que eres como las criaturas creadas por Ti, se imagina a sí mismo ser igual a Ti, y cualquiera que imagine tal ser rehúsa a aceptar los versículos explícitos, indiscutibles y claros del Sagrado Corán que, con la ayuda de argumentos y razones inteligentes y racionales, prueban Tu Unidad, Omnisciencia, Omnipotencia y Omnipresencia. ¡Señor! Eres el Ser que está solo, a quien la mente y la imaginación no pueden abarcar, la meditación y la reflexión no pueden captar y que no puedes Ser puesto dentro de los límites de la comprensión o la aprensión.

(Otra parte del discurso anterior.)

Ha destinado ciertas limitaciones y concedido determinados confines y lugares en el tiempo y el espacio a todas las cosas que Ha creado. A cada una de ellas le asignó una posición y lugar en la organización de la naturaleza tan conveniente que ninguna de ella puede cambiarlo ni puede ir más allá de ello o quedarse rezagada detrás de ello. Se mueven todas en una dirección (El movimiento unidireccional de la naturaleza es el último descubrimiento de la ciencia) y tienen que alcanzar el lugar que les ha sido decretado. Cuando se ordenó a la naturaleza y a todo lo que hay en ella a actuar de acuerdo con Su Voluntad, obedeció de modo implícito e inmediato. ¿Cómo pueden atreverse a desobedecer Su Mandamiento cuando su propia existencia y todo lo que hay a su alrededor, y lo que hay dentro de ellos, y más allá de ellos, fue el resultado de Su Voluntad y Decreto? Originó e inventó todas las diferentes formas de la creación (desde la energía y el hombre y su mente maravillosa) sin sentir ninguna necesidad o bien de especular el proceso o meditar sobre sus formas o de contemplar las leyes que gobiernan la creación, existencia e interdependencia de las diferentes criaturas. Su arte de creación no fue el resultado de ningún deseo en Su Corazón de hacer algo, ni necesitó utilizar las experiencias que el paso del tiempo o el envejecimiento de la creación podían proveer, ni se vio forzado a buscar la ayuda de un copartícipe para modelar, evolucionar o inventar este maravilloso universo. Fue simplemente Su Deseo por lo que la creación llegó a existir, obediente a Sus Ordenes y sumisa a Su Mandamiento. No hubo posibilidad de que nada demorara la observancia de su mandamiento ni pusieron objeciones a la consecución del curso que El le había establecido. Sus Órdenes no admiten demora, ni disensión, ni protesta ni objeción; todo allí fue obediencia, sumisión, y docilidad. Cada parte y partícula, todo segmento y sección y todo afecto y fase de la creación fue perfecto e idealmente completo, porque, mientras se le hacía existir suavizó o quitó en todas sus partes lo que fue necesario, todas las tendencias opuestas y contradictorias, las propiedades inarmónicas y conflictivas y todas las disparidades y diversidades, introduciendo afinidades, atracciones, similitudes y analogías. Hizo cada parte de esta gran organización y todo lo que había en ella dependiente de todo lo demás (de modo que nada pueda existir sin lo otro; el tiempo no puede existir sin el espacio o la materia, y de modo similar el espacio no puede existir sin el tiempo ni la materia y la materia no puede existir sin el espacio y el tiempo y esta triple alianza o triángulo de interdependencias es la última teoría de la relatividad general hacia la cual Hadrat Alí ha, probablemente, apuntado en el discurso anterior). A continuación dividió toda la creación de grupos y divisiones (de energía, materia, compuestos, galaxias, estrellas, polvo de estrellas, planetas, y cuerpos vivos de plantas animales y hombres). Cada grupo es diferente del otro y cada grupo tiene sus propias cualidades, propiedades, atributos y limitaciones. Así fue la primera creación del

universo que El hizo existir con elegancia y belleza extremada y de acuerdo a Su Deseo y Voluntad.

(Parte del discurso anterior que se refiere a los cielos.)

Ha juntado y reunido galaxias gigantescas y vastas en grupos de ellas sin que aparentemente existan lazos que las conecten. Del mismo modo ha ordenado los espacios entre ellas de tal modo que estas galaxias pueden influir unas sobre otras. Las ha forzado a actuar al unísono. Todo el sistema de estos racimos de galaxias está tan maravillosamente ordenados que los Ángeles que bajan con Sus Mensajes y vuelven con las notificaciones de las actividades de Sus Criaturas no encuentran ninguna dificultad en sus idas y venidas. Cuando el universo se encontraba todavía en forma de gas (primordial), le ordenó que tomara forma y configuración y se coaguló (tomando forma de millones de galaxias que consistían cada una de ellas en soles, planetas, polvo interestelar y conglomerados).
A continuación cerró estas galaxias de tal modo que no quedaron espacios en ellas y cada una fue una unidad completa, pero la materia en ella se dispuso de tal modo que permitió que ciertas formas de creación pasaran a través de ellas (por ejemplo la luz, los rayos cósmicos y la radiación) y al mismo tiempo los espacios abiertos estuvieron tan bien guardados por las estrellas (meteoritos, meteoros, soles, planetas, polvo interestelar) que nada podía pasar a través de estos guardianes a menos que El así lo quisiera. Ordenó a estos guardianes que se mantuvieran en sus puestos y no se apartaran de su curso: todos obedecen Sus Mandamientos. Ordenó al Sol que proveyese de luz (a esta Tierra) y a la Luna a que esclareciese las oscuras noches con su placentera y difusa luz. Los hizo que girasen en sus órbitas respectivas y les asignó determinadas velocidades, de modo que se pudieran diferenciar los días de las noches y pudiera determinarse el período de un año al igual que otras útiles estimaciones y cálculos (como lo de las estaciones, corrientes y vientos marinos, movimientos de las nubes, tormentas de viento y eléctricas, etc.). Mirad al cielo, parece como si el sol, las estrellas, y los planetas fueran linternas colgadas en el firmamento o perlas engarzadas en hermosos dibujos. Hay meteoritos que actúan como arqueros que guardan el espacio exterior. Todos y cada uno de ellos están en su puesto bien como un planeta, o luna, o sol, o cometa o meteoro, moviéndose en su órbita; algunos parecen venir cerca y después se alejan.

(Parte del discurso anterior en alabanza de los Ángeles.)

Creó seres maravillosos llamados Ángeles para que poblaran los diferentes espacios de los cielos (galaxias) y para que habitaran los más elevados y distantes confines de Su Reino. Llenó con ellos todo rincón y recoveco de los espacios vacíos (de las galaxias). Sus voces se alzaron en Su Alabanza y recitando Sus oraciones llenaron el espacio y resonaron a través de las

regiones de galaxias santificando el universo y llenándolo de aclamación de Su Gloria y Grandiosidad de la creación. Más allá de estos ecos, que ensordecerían si pudieran ser oídos, está el área de Brillo Supremo; su luminosidad es tan intensa y profunda que los ojos no pueden soportarla y por consiguiente no pueden verla.

Ha creado los Ángeles en formas y tamaños diferentes. Se les ha otorgado cuerpos y fortaleza apropiados para volar, alaban Su Fuerza y Gloria y rezan por Su Gracia y Favor. Saben lo que son y ni pretenden para sí Sus Atributos, ni pretenden que pueden crear nada de lo que El solo puede crear. Son Sus criaturas leales, respetables y honorables. Le obedecen y nunca dicen nada a menos que El lo desee. Dios ha hecho de ellos fieles mensajeros de Sus revelaciones llevando Sus Mandamientos y Sus Mensajes a Sus Profetas y Apóstoles. Están por encima de toda duda y sospecha, ya que nunca van contra Su Voluntad. Los ha dotado con Su Guía y Gracia.

Son humildes y sumisos ante El. Pasan sus vidas alabándole y rezando por Sus Favores y Gracia. Comprenden completamente que no hay Dios sino El, el Todopoderoso. Su existencia no está quemada por pecados. El Día y la Noche (esto es, el paso del tiempo) no les afecta. Las dudas de Su Poder, Justicia, Fuerza, no han hecho nunca temblar su fe. Su creencia no puede dar nunca paso al escepticismo, no se envidian unos a otros. La Gloria de Dios y la grandeza de Su Reino son tan completamente comprendidas por ellos que ningún poder ni señuelo puede hacer titubear su fe. Las estaciones no tienen lugar en su mente y de este modo tienen una idea muy clara y precisa del propósito por el que han sido creados. Algunos de ellos son colocados sobre nubes portadoras de lluvia, algunos sobre montañas y colinas y otros tienen su deber en el Reino de la oscuridad perpetua mientras que hay otros que han sobrepasado la profundidad de estas Tierras. Son como banderas blancas que hubieran perforado el espacio donde sopla un suave viento que les ayuda a mantenerse en sus cuentos. No tienen otro trabajo que rezar a Dios y cumplir con los deberes que El les ha impuesto. Su firme creencia en Dios y Su Fuerza y Gloría es la raíz de su fe. Y esta fe les ha de compensar en Dios en los deberes por El Asignados. No esperan ni desean nada de nadie excepto Su Gracia y Generosidad. Han visto la grandeza de Su Poder y se han dado perfecta cuenta de la Grandeza de Su Reino. Son sinceramente temerosos de El y están constantemente en Oración. No hay indolencias o pereza en ellos ni pueden rebelarse nunca contra Sus Ordenes ni pueden ser negligentes en la realización de sus deberes.

Aunque su larga existencia la pasan buscando Su Favor y Agrado, sin embargo no están cansados ni agotados. Aunque tienen una posición tan noble y elevada en Su Reino, sin embargo, son humildes y Le temen como cualquier otra criatura. No son arrogantes y no se imaginan su trabajo, la realización de su deber y sus oraciones como algo de lo que enorgullecerse. La auténtica concepción de Su Fuerza y Grandeza no les ha permitido

nunca apreciar altamente sus propias virtudes. Una larga vida de oración y deberes no les ha hecho perezosos e indolentes ni están cansados de buscar Sus Favores, ni tienen ningún otro trabajo que les mantenga alejados del deber y las oraciones. No buscan el descanso ni el placer, no olvidan sus deberes y obligaciones y no ceden a las tentaciones. Desean hacer de su fe y confianza en Dios provisión para el Día del Juicio. No Le rezan por avaricia, porque el único objeto de su existencia es buscar Su Agrado. Su deseo ardiente de asegurar Su Favor y su temor de Dios les mantiene vigilantes cuidadosos y perseverantes y los aparta de la negligencia, el letargo, la tentación, la avaricia, el orgullo, la arrogancia y la autoalabanza. Los placeres mundanos no les tientan ni les persuaden en concentrarse en actividades mundanas en abandonar sus deberes. El orgullo nunca los persuadió a estimar su trabajo o, asimismo, Satán no los puede seducir nunca a dudar de la Justicia de Sus Ordenes y Recompensas con castigos. La envidia no les hizo nunca disociarse o apartarse unos de otros. La enemistad y avaricia mutua no les afectó haciéndoles que disintieran unos de otros o se opusieran unos a otros. La timidez y el miedo no se apoderaron nunca de ellos. Son sinceros en su creencia y el mal no puede nunca confundirlos y la pereza no puede mantenerlos apartados de sus deberes. Nada puede convencerlos para abandonar a Dios. No hay una pulgada de espacio en los cielos en la que no haya un ángel rezando al Señor o realizando algún deber que le ha sido asignado. Cuando más rezan, más grande llega a ser su conocimiento de Dios, y más firme llega a ser su fe en Su Poder y Gloria.

(Parte del discurso anterior en el que se discute sobre la Tierra, lo que contiene y cómo fue habitada por Adán y su descendencia)

Dios Todopoderoso ha solidificado y esparcido esta tierra sobre materia muy profunda y a partir de olas terribles y gigantescas. La masa violenta estaba tan agitada que enormes olas se empujaban unas a otras y se encabalgaban unas sobre otras hasta que fueron solidificando gradualmente su masa. Esto continuó hasta que la presión de la tierra sólida (corteza) mantuvo a las masas internas (volcánicas) bajo control, como si la tierra estuviera presionando con su pecho el turbulento material dentro de ella (su corteza) y forzándolo a enfriarse. Su corteza sólida, con ayuda de sus montañas, la presionó por todos lados de modo tal que fue forzada a liberar su energía (en forma de volcanes) y ceder a esa fuerza y presiones superiores. La tierra por consiguiente se enfrió, y el tumulto fue controlado dentro de su cuerpo, y se liberó en forma de volcanes que saltaron grandes cantidades de agua en pequeñas corrientes. Estas corrientes comenzaron a llenar los valles, las depresiones y las tierras bajas con agua, convirtiéndolas en lagos, pantanos, mares y océanos. La violenta energía (volcánica) de la tierra, encontró otro camino. Se enfrió en forma de altas y elevadas montañas que tenían sus bases profundamente hincadas en la corteza terrestre. Estas

montañas tienen un gran efecto de equilibrio y actúan como freno a sus movimientos (flotación de los continentes).
Dios entonces proveyó a la tierra de aire para dar los medios de respiración y existencia a las criaturas vivientes que posteriormente harían de ella su habitáculo. El océano de la atmósfera era muy grande, extendiéndose como una envoltura desde la superficie de la tierra hasta una apreciable profundidad del espacio.
Por consiguiente, después de proveer así a la tierra, Dios hizo existir a los seres vivientes para que poblasen su superficie y los proveyó de todo lo que necesitaban y de todas las amenidades necesarias para mantenerlos vivos y para que se propagasen sobre la tierra. Las tierras que no pudieron recibir agua de los ríos y lagos no fueron dejadas secas. Dios dispuso regarlas con nubes que descargarían lluvia. Estas nubes trajeron vida a estas tierras donde floreció la vegetación, creció la hierba y se desarrollaron los bosques. Pequeñas extensiones de nubes desperdigadas se reunieron juntas en espesas nubes cargadas de agua que se extendían sobre grandes áreas. Fueron movidas por el viento, y el trueno y el relámpago jugaban en su interior. Se les ordenó entonces que avanzaran sobre las tierras a las que estaban destinadas a regar. Llevadas en las alas de viento, estas nubes se desplazaron de lugar en lugar, regando, inundando y fertilizando altiplanicies y valles. Regadas de este modo, estas tierras se volvieron fértiles. ¡Qué hermosas se veían con bonitas flores, verdes campos y árboles frutales, que proveían alimento al hombre y a la bestia! Dios también dispuso la tierra de tal modo que la gente se desplazara de lugar en lugar e hizo el sol, la luna y las estrellas para que proveyesen luz durante el día y la noche y actuaran como indicadores de dirección.
Cuando el Señor Misericordioso hizo la tierra perfectamente adaptable a los seres vivientes, seleccionó a Adán de entre todas las criaturas porque Adán tenía una mente y un cuerpo superiores. Le hizo el primer ser humano y el padre de la humanidad. Permitió a Adán vivir en su Paraíso y le dijo libertad de comer y beber todo lo que deseaba excepto una cosa. Se le advirtió a Adán de las consecuencias de ir contra tal prohibición; se le dio que al comer del fruto prohibido supondría insubordinación y desobediencia y liaría peligrar extremadamente su posición y prestigio. Pero Adán no pudo resistir la tentación e hizo lo que se le había prohibido hacer. Su espíritu quería pero la carne era débil. Dios Misericordioso sabía lo que pasaría, y cuando Adán se arrepintió, lo envío a esta tierra. Esta tierra le fue asignada porque Dios quería que la descendencia de Adán habitase la tierra, de modo que a través de ellos fuera probada Su Gloria y Misericordia y Su Poder y Grandeza pudieran ser conocidos.
Después de llamar a Adán al Paraíso, no mantuvo a sus descendientes ignorantes de las evidencias de Su Divinidad y no le dejó en la oscuridad para que no se dieran cuenta de Su Divinidad ni comprendieran Su Benevolencia y Generosidad. En todos los períodos de civilización humana y en todo país, envió a Sus Profetas entre los seres humanos. Ellos llevaron

Sus Mensajes y actuaron como conexión entre Dios y el hombre; esto continuó hasta nuestro Sagrado Profeta Muhammad (que la paz de Dios sea con él y sus descendientes), esta forma de educar la mente humana llegó a su estadio final. Nuestro Sagrado Profeta es el último Enviado de Dios, finalizó la educación y en la medida de lo posible advirtió a los seres humanos de los efectos de ignorar a Dios.

Dios Todopoderoso proveyó de sustento a todas y a cada una de las criaturas. Algunas se les atribuyó más y a otros menos. Por consiguiente, hay algunas que son ricas mientras otras son pobres. Pero esta clase de reparto está basado en la equidad. El hecho es, que El ha probado a la gente de este modo. Algunos fueron probados a través de la opulencia mientras otros lo fueron a través de la pobreza. Quiere averiguar si la riqueza hace a la gente agradecida a Dios y los persuade de mostrar su gratitud a través de sus palabras y acciones; y desea saber si la pobreza desarrolla la paciencia y la resistencia en el hombre y si recuerda el serle agradecido incluso en circunstancias apuradas. Mezclados siempre con las grandes riquezas están los peligros de la pobreza y el hambre. Acechando en la paz y la prosperidad hay monstruos de calamidades desconocidos e infortunios imprevistos; normalmente aflicciones y pesares se encuentran mezclados con alegrías y el confort; para abreviar, no hay felicidad o bendición de este mundo que se encuentre en estado puro. Uno debe recordar esto, y no debe dejarse llevar por la vanidad y la arrogancia, o la desesperación y la desconfianza.

Tal como es la condición respecto a la riqueza, el confort y la felicidad, ocurre con la edad. El ha fijado diferentes períodos de vida para las diferentes gentes. Algunos reciben más largos períodos de vida mientras que a otros se les asigna períodos más cortos. Algunos irán siempre por delante y otros les seguirían. Pero la vida terminará siempre con la muerte.

Sus atributos de Omnisciencia y Omnipotencia hacen que le sea fácil conocer todo. Conoce los secretos de los que intentan ocultárselos. Escucha los susurros que se dicen en tonos muy bajos. Está familiarizado con los pensamientos ocultos en lo profundo de la mente, con las malas intenciones que se forman en el secreto del corazón de uno y con los perversos deseos cubiertos con continua hipocresía. Las charlas en voz baja que son difíciles de escuchar, incluso con la mayor atención y cuidado, son conocidas para El. No hay absolutamente nada de lo que sea ignorante. Conoce dónde y cómo los pequeños organismos pasan sus vidas. Conoce dónde pasan el verano las hormigas y dónde duermen los gusanos durante el invierno. Escucha los apenados gritos de los animales sin habla y los pasos de las personas que caminan muy calladamente y sin producir ningún sonido. Conoce cómo se desarrolla cada capullo bajo la cubierta de las verdes hojas y cómo florece. Es consciente del habitáculo y del cubil de cada bestia en las cuevas de las montañas y en la espesura de las junglas. Conoce bajo qué hoja y dentro de qué corteza de qué árbol viven y se multiplican los mosquitos. Conoce de qué parte de una rama florecerá un capullo, y qué

esperma pasará a través de su ciclo normal y formará un feto. Conoce qué gotas de agua (de un océano) se elevarán (en forma de vapor) para formar nubes, cuáles de estas nubes se juntarán y qué parte de la tierra fertilizarán. Es consciente de la historia de la vida de cada gota de lluvia, cada partícula de arena, cómo ha comenzado su existencia individual, de cómo el viento la ha llevado de lugar en lugar y cómo un día llegará a su fin. Conoce los lugares que han sido destruidos o nivelados por las inundaciones. Reconoce las huellas de los insectos en las colinas de arena, los nidos de los pájaros en las cumbres de las elevadas montañas y las canciones de los pájaros que cantan a la sombra de verdes árboles. Conoce qué concha tiene perla y cuál no la tiene, qué está oculto en la profundidad del océano, lo que intentan ocultar las oscuras noches, lo que descubren los rayos del sol, lo que está en total oscuridad y cómo la luz viaja e ilumina las cosas.

Es conocedor de las formas de movimiento y locomoción de cada organismo viviente y también la forma en que responda al toque de cualquier impresión exterior. Oye el sonido de cada palabra que se dice, ve el movimiento de cada labio, conoce el peso de cada partícula; de hecho todo sobre esta tierra y más allá de ella le es conocido. No tiene que haber un esfuerzo para conocer o comprender todas estas cosas. Nada puede evitar que lo conozca todo acerca de sus criaturas o que las sostenga, alimente, mantenga y proteja. Nunca se ha sentido cansado, lento, ocioso o débil a la hora de mantener el universo como El desea. Conoce completamente cada detalle de todas estas gigantescas organizaciones y procura que cada parte de ellas funcione de acuerdo al Plan que El ha establecido. Su Poder, su Grandeza y Su Deseo de organizar, gobernar e influenciar cada parte, cada fase y cada aspecto de esta poderosa creación y Sus Favores y Sus Benevolencias llegan a todas ellas. Y no son capaces de agradecérselo tanto como Su Bondad y Misericordia merecen demostrar tanta ingratitud como debieran.

¡Oh Señor! Tú y sólo tú mereces todas las alabanzas y aclamaciones. ¡Señor! Tener fe y confianza en ti es la mejor forma de lograr bienestar, el valor y la firmeza de mente. Esperar las mejores bendiciones de Ti, es la mejor forma de esperanza. ¡Oh Señor! Cómo puedo darte gracias. Me has concedido tal poder de discusión que no te alabo más que a ti. No puedo alabar a otro, no puedo aclamar a los que no lo merecen; no puedo ensalzar o alabar aquellos en los que no puedo confiar, que son desconfiados y de los que hay que sospechar siempre. Siempre me he abstenido de alabar a los seres humanos o a tus criaturas. ¡Señor! Todo aquel que se da cuenta sinceramente de los favores que le han sido otorgados, y alaba al que se los ha dado, merece recompensa de aquel a quien ha alabado; mi confianza, Oh Mi Señor, está en Ti. Espero que me perdones, porque sólo Tú eres fuente de perdón, amor, salvación y bendición eterna. ¡Señor! Estoy de pie ante ti y soy una persona que sinceramente cree que no hay Dios sino Tú y nadie merecedor de alabanza sino Tú. Nadie puede satisfacer mis necesidades ni

venir en mi auxilio sino Tú. Déjame ser agraciado, mi Señor, con Tu Favor y Placeres, y no dejes extender mis manos ante otro sino Tú. Ciertamente eres Grande y Todopoderoso.

DISCURSO 95

(Tras la muerte del califa Uzman, cuando la gente se reunió por millares alrededor de Hadrat Alí pidiéndole que asumiese el califato y le suplicaron que aceptara el gobernarles, Hadrat Alí dio el siguiente Discurso.)

Dejadme ir en solitario en busca de algún otro. En corto espacio de tiempo estaréis confrontando temas de debate y problemas controvertidos que tendrán soluciones contradictorias y aspectos divergentes y debido a dudas e incertidumbres introducidas en la verdadera religión (desde la muerte del Sagrado Profeta) las gentes no están dispuestas a aceptar el auténtico significado del Mensaje de Dios, porque sus mentes no pueden hacer frente a la prueba de serenidad y sobriedad predicadas en aquéllas.
¿Podéis negar el hecho de que nubes de ateísmo y estigma han ensombrecido los cielos de la religión y que el brillante camino de la fe se encuentra bajo tal oscuridad que no se puede distinguir con propiedad?
Recordad que si acepto vuestro califato, os haré seguir la religión de acuerdo con mis propias reglas y juicios. No aceptaré las sugestiones de nadie ni me preocuparé acerca de el descontento y la ira de personas insatisfechas, porque sé que no han entendido realmente las enseñanzas del Sagrado Profeta ni sus mentes están libres de deseos de conseguir riquezas y poder.
Si me dejáis solo, seré como vosotros, simplemente un ciudadano del estado Islámico, y en ese caso, si el gobernante seleccionado por vosotros gobierna y actúa honestamente y con piedad, le seré más obediente en los asuntos mundanos que cualquiera de vosotros. De hecho, prefiero guiaros y aconsejaros que gobernaros.

DISCURSO 96

(Hadrat Alí dio este Discurso después de que propinara una aplastante derrota a los Jariyitas en la batalla de Nahrauan.)

Oh gente, habéis de saber que he sometido la rebelión de los Jariyitas. Debierais daros cuenta de que nadie sino yo pudo haberlo hecho, especialmente dado que la revuelta habría tomado un giro tan serio y que había excitado tan intensamente la codicia de la riqueza y el poder en las mentes de estas gentes.
Ahora podéis preguntarme cualquier cosa que queráis, antes de que me perdáis de vista (antes de que la muerte me aparte de vosotros. ¡Qué

profecía! Porque enseguida después de esto, Hadrat Alí fue asesinado en la Mezquita de Kufa). Juro por Dios que no haréis ninguna pregunta acerca de acontecimientos importantes que sucederán a partir de hoy hasta el Día del Juicio que no pueda explicaros. Os hablaré acerca de ideologías que aparecerán en un corto espacio de tiempo, y que guiarán cientos de gentes hacia la verdad y muchas otras que extraviarán a otros muchos cientos de gentes. Olvidé los nombres de las personas que propagarán estas ideologías y de los que les guiarán y apoyarán y también de los países en los que aparecerán y en los países en los que se asentarán firmemente. Olvidé incluso que muchos de estos propagadores serán muertos y cómo muchos morirán de muerte natural. Sed cautos si no os aprovecháis de mi conocimiento y previsión, y si los pesares y calamidades os visitan tras mi muerte, las gentes a las que os acercaréis en busca de consejo no podrán ofreceros buen dictamen o guiaros a la seguridad fuera de los peligros y desastres.

Esto ocurrirá en un momento en que os veréis arrastrados a largas guerras forzados a defenderos sin medios adecuados. El mundo os tratará muy cruel y duramente y se os harán largos los días de aflicción y prueba, pero Dios Misericordioso vendrá en vuestra ayuda y os concederá la victoria y la paz a través de los pocos seleccionados que sobrevivirán de entre vosotros.

Recordad, que cuando el pecaminoso desdén de la religión penetra en una sociedad, siempre lo hace bajo disfraz de auténtica virtud, piedad y bondad, y habiendo producido el peor daño, descubre su autenticidad al tiempo que se va; esto es, los vicios no pueden ser fácilmente reconocidos cuando se acercan; solamente se les puede reconocer cuando se van y después de que su misión de mandar, si ha sido realizada, y sus malos efectos llegan a ser aparentes, se mueven libremente de un lado a otro como huracanes que visitan algunas sociedades mientras que no afectan a otras.

Recordad que no considero peor ningún cisma o vicio que el que está siendo introducido por los Omeyas. Son auténticos pecadores y tienen la capacidad de convertir el mundo a su alrededor en un lugar de pecado. Tiranizarán la sociedad, pero sus peores crueldades se orientarán hacia los descendientes del Sagrado Profeta. En su régimen las personas honestas y piadosas sufrirán y los criminales y pecadores prosperarán.

Por Dios, que tras mi muerte, encontraréis que los Omeyas son gobernantes tiránicos, crueles y opresores. Os explotarán, pillarán, os aterrorizarán y ninguno de vosotros será dejado sin ningún tipo de humillación y daño a menos que sirva a sus propósitos o no les suponga ningún impedimento en sus ateas formas de conducta. No descansarán en paz a menos que sus traficantes de esclavos desciendan sobre vosotros de una forma tan terriblemente opresora y repugnantemente cruel que no deje ninguna luz de fe con la que podáis guiaros y no habrá centro de verdad y justicia al que acudir para buscar remedio.

(Los Ahlul Bait (descendientes del Sagrado Profeta) no tendrán ninguna conexión de ningún tipo con ese régimen de terror.)

Después Dios Todopoderoso acabará con su villano e injusto reinado. Su dominio será llevado a su fin mediante gente que los arrastrarán a despojos y pesares que los harán ir a través de humillación e ignominia extrema, y los aterrorizarán y matarán. Será el tiempo en que el Quraish deseará verme y tenerme de nuevo junto a él incluso por unos pocos segundos. Estará deseando pagar ambos mundos por verme y oírme, por mi consejo y guía, de modo que pueda aceptar todo aquello (su liderazgo y gobierno) que me rehúsan hoy incluso en parte. (La última parte de este discurso acerca de los Omeyas se hizo realidad palabra por palabra. El gobierno tiránico de los Omeyas comenzó alrededor del 42 A.H.; un año y medio tras la muerte de Hadrat Alí. En Arabia, llegó a su final alrededor del 25 A.H. tras ochenta años de régimen Neroniano. Saquearon Medina, apedrearon la Sagrada Kaaba, la quemaron y ahorcaron a Abdullah ibn Zubair dentro de su recinto. Pillaron Medina, mataron a más de 10.000 personas en esa ciudad, despojaron la mezquita del Sagrado Profeta y su santuario, y corrieron a través de esa ciudad en orgías de asesinato, pillaje, incendios y violaciones. Mataron al Imam Hasan y al Imam Husein junto con otros fieles Musulmanes. Mataron a muchos compañeros del Sagrado Profeta. Por lo que se refiere en general al derramamiento de sangre, solamente uno de sus muchos generales, Huyyay ibn Abu Yusuf, fue responsable de la muerte de 40.000 personas. Los Abasidas acabaron sangrientamente con su gobierno, masacrando a hombres, mujeres y niños en orgías de matanza y asesinato. Fue en este período cuando los Quraish desearon tener a alguien con las cualidades de Hadrat Alí para que los guiara. Algunos se dirigieron a sus tataranietos, Imam Yafar as-Sadiq, pero el Imam Yafar as-Sadiq rehusó tener nada que ver con fuerzas ateas y decidió no aliarse con ningún partido.)

DISCURSO 97

(En este discurso Hadrat Alí ha alabado al Profeta.)

Alabado sea Aquel cuya entidad no puede ser alcanzada por ningún vuelo de la imaginación o ninguna cúspide de sabiduría. Que siempre ha sido y siempre permanecerá.
Dios ha hecho a cada uno de sus Profetas descender de los más nobles y virtuosos padres. Siempre que moría uno de ellos, su sucesor tomaba el deber en propagar la religión de Dios; esta cadena de Su Benevolencia y Bendición (la designación de profeta tras profeta) continuó de generación en generación en la humanidad, hasta que finalizó Su Mensaje a través del

Sagrado Profeta Muhammad (que la paz de Dios sea con él y sus descendientes).
Muhammad (que la paz de Dios sea con él y sus descendientes) tenía también ascendientes muy nobles e ilustres y de una familia que había dejado una historia de excelentes cualidades y características sublimes al igual modo que elevadas alturas morales. Era una familia que proclamaba entre sus miembros a varios grandes profetas y muchos fieles apóstoles del Señor (Abraham, Isaac, Ismael, Jacob, José, Moisés y Jesús: el último y el más exaltado de todos ellos, Muhammad, que la paz de Dios sea con él y sus descendientes). Por consiguiente, su linaje era el mejor, su ascendencia la más noble y su familia los seres humanos más doctos.
Nació en la sagrada ciudad de Dios, fue educado en ambiente eminentemente piadoso, tuvo sus inmediatos ascendientes solamente exaltados en su carácter y nadie será capaz de sobrepasar la gloria, honor, nobleza y eminencia de sus descendientes.
Fue el dirigente de gente piadosa y la fuente de inteligencia y consejo para los que buscaban guía hacia Dios y la religión, una lámpara que iluminará el camino hacia la verdad y la justicia, una estrella que brillaba sobre el camino de la fe y el conocimiento y una luz que iluminó los tiempos oscuros del hombre.
La moderación de vida era su disposición y carácter; su Sunna fue un bien dispuesto camino hacia la nobleza y la piedad, sus sermones y discursos fueron siempre tan explícitos como para diferenciar entre lo correcto y lo equivocado de modo muy claro y distintivo y sus decisiones estuvieron siempre basadas en la justicia y la equidad.
Dios Todopoderoso lo había enviado como Su Mensajero y Apóstol en una época en la que el mundo había estado mucho tiempo sin un profeta, en que la gente había errado el camino verdadero y estaban dirigiéndose velozmente hacia la ignorancia, la estupidez y la necedad.
Al designarle Dios como Su Mensajero, fue gentil y Misericordioso hacia nosotros. Seguid pues el camino así iluminado por El para vosotros. Os conducirá a la Eterna Morada de Sus Bendiciones y Paz. Recordad que ahora estáis pasando a través de una vida en la que vuestras atenciones y pensamientos están siendo anotados por los ángeles, por lo cual habréis de dar cuenta. Se os ha concedido una vida en la poseéis un cuerpo y una mente para pensar y trabajar, en la que tenéis alguna medida de poder y autoridad a vuestra disposición para que uséis de ellos y una lengua para que habléis como queráis. Haced uso de estas riquezas y de las posibilidades que se os ofrecen de pensar, hablar y hacer el bien. Todavía hay posibilidad para vosotros de que vuestro arrepentimiento sea aceptado y por eso había oportunidades de dedicaros a las buenas acciones.

DISCURSO 98

(Algo acerca de las condiciones de los árabes en los tiempos en que Dios designó al Sagrado Profeta como Su Mensajero.)

En la época en que Dios confió a Muhammad (que la paz de Dios sea con él y sus descendientes) con la misión de llevar Su Mensaje a la Humanidad, las gentes eran ignorantes acerca de la religión, tenían confusas nociones de la verdad, se habían apartado del auténtico camino, y se habían extraviado por regiones de inquietud y pecado. Gozó deseos desordenados, y ambiciones irracionales los habían encantado y fascinado. La arrogancia y el orgullo los habían mantenido apartados de la religión. La idolatría los había hecho extremadamente recios y estúpidos. La oscura condición de sus mentes los había confundido tanto que se habían vuelto violentamente emotivos, inestables y supersticiosos. El Sagrado Profeta hizo lo que pudo para educarlos e iluminarlos, para conducirlos al recto camino del auténtico conocimiento y, religión. Les enseñó de la manera más sencilla y mejor y menos pesada.

DISCURSO 99

(En alabanza a Dios Todopoderoso y el Sagrado Profeta.)

Toda alabanza conviene a Aquel que es el Primero, y no había nada antes de El y El permanecerá cuando todo lo demás dejará de existir. Nada puede superar su Poder y nada es más imposible de comprender que Su Entidad.
Su familia (la del Sagrado Profeta), era la más eminente y exaltada de entre los seres humanos y su raza estaba muy por encima de la de sus congéneres en nobleza de carácter y solemnidad de comportamiento.
Mentes virtuosas e intelectos honestos fueron atribuidos hacia él. A través de él Dios hizo a las gentes enterrar sus envidias y descartar sus animadversiones y sangrientas querellas. Hizo darse cuenta a la Humanidad y llevar a cabo el principio y la práctica de la hermandad e hizo que abandonara las intrigas y las conspiraciones contra la verdad y la justicia.
Debido a él, el status de los deprimidos y humillados, de los conquistados y subyugados, y de los individuos oprimidos y sojuzgados, al igual que las naciones, fue elevado y debido a sus enseñanzas, la arrogancia, la altanería y la vanidad y los deseos brutales de tiranizar que tenían los conquistadores, tiranos y déspotas, fueron contenidas. Sus discursos disertaron sobre el alma; de la verdad y su silencio; manifestó el espíritu de la verdad y la fe.

DISCURSO 100

(En censura y condenación de los seguidores que no respondieron cuando se les llamó a defender la causa y el país.)

Si Dios ha permitido algún tirano oportunidades y tiempo, no quiere decir que ha perdido el completo control sobre él. Puede esperar antes de hacer descender Su Castigo al que nadie pueda escapar y contra el que nadie puede ofrecer protección, ni siquiera la muerte.
Juro por Dios que este grupo (los Omeyas) os derrotarán, no porque estén defendiendo la justicia o protegiendo la verdad, sino simplemente porque obedecen implícita y deseosamente a su caudillo en el vicio y el pecado y vosotros sois perezosos en juntaros a mi alrededor cuando os llamo a defender la causa de la religión y Dios.
Hay naciones que pasan sus días bajo la ansiedad y el temor de la tiranía de sus crueles gobernantes, pero yo estoy pasando mis días preocupado y tiranizado por mis súbditos (porque Hadrat Alí no era un gobernante cruel o despótico tirano y nos permitía disfrutar la libertad de la diferencia de opinión y la libertad de voluntad y ellos le ayudaban de mala gana).
Os pido que defendáis vuestra religión y fe, pero no seguís mi consejo. Intento de todas formas honorables e inteligibles haceros escuchar la verdad pero no prestáis atención. Os doy el mejor consejo posible pero cae en oídos sordos.
Vuestra presencia ante mí no es mejor que vuestra ausencia. No podéis ni prestar atención a lo que os está siendo explicado, ni intentar comprenderlo o daros cuenta de ello. En todos los aspectos parecéis mis obedientes súbditos, pero en realidad actuáis de modo contrario.
Os leo pasajes del Corán de modo que incremente vuestro conocimiento, previsión, buen juicio y sabiduría, pero no os preocupáis de escucharlo. Intento daros el mejor consejo y advertencias muy sensatas, pero os alejáis corriendo de ellas. Cuando quiero aconsejaros de que protejáis vuestro país, vuestras casas y vuestra religión de los ataques de los rebeldes contra el Islam, encuentro que os desperdigáis incluso antes de que llegue al final de mi alocución.
Cuando me dejáis y os juntáis en vuestras asambleas, os engañáis unos a otros con equivocado consejo: En la mañana os hago ver una verdad y daros cuenta de ella, y por la tarde cuando volvéis a mi encuentro vuestras mentes están retorcidas como si estuvieran hechas para ser pervertidas.
¡Oh gentes! Os comportáis como si tuvierais cuerpos y mentes pero No tuvierais intelecto; como si tuvierais puntos de vista extremadamente divergentes y no quisierais reuniros a obedecer una autoridad. Esta dejadez y esta discordia y disensión están trayendo calamidades, ruina y desgracia.
Oh gentes, cuando vuestro Emir os ordena obedecer a Dios, me desobedecéis, pero cuando el gobernador de los Sirios comete pecados flagrantes y va contra la orden de Dios, los Sirios le obedecen y siguen de todo corazón. Igual que las monedas de oro se convierten en monedas de

plata, así deseo hacer un trato con Mu'auiah, para cambiaros por los Sirios, un Sirio por cada diez de vosotros.
¡Oh Kufitas! Estáis en dificultad por causa de tres defectos que habéis desarrollado y dos buenas cualidades que no poseéis. Vuestros tres defectos son: aunque poseéis oídos, por lo que se refiere al buen consejo, os comportáis como si fueseis sordos y fueseis incapaces de oír; aunque rendís la facultad del habla, sin embargo, por lo que se refiere a una declaración respecto a la verdad, actuáis como si fuerais mudos; tenéis ojos para ver y mentes para comprender, pero sin embargo cuando se os pide ver los hechos y realidades os comportéis como si fuerais incapaces de ver y de comprender. Y las dos buenas cualidades de las que carecéis son: no sois valientes en tiempo de guerra y no sois compañeros en los que se puede en tiempo de adversidad y calamidad. Os comportáis como camellos que no tienen pastor; se os congrega en un lugar a salvo, echáis a correr nerviosamente y os desparramáis en otra dirección.
Vuestra imagen a los ojos de mi mente es la de personas que, cuando están en la guerra, desertarán de mí y actuarán como mujeres asustadas que no conocen cómo protegerse. Y sin embargo, por Dios, estoy en un camino de Dios perfectamente comprensible y distinguible y en las tradiciones de nuestro Sagrado Profeta fácilmente inteligibles. Me encuentro en un brillante e iluminado camino hacia la verdad y la piedad que 'estoy intentando explicaros con detalle.
Mantened vuestros ojos en los descendientes del Sagrado Profeta. Haceros obligatorio perseguir su liderazgo y actuar de acuerdo con sus tradiciones, porque nunca os extraviarán. Cuando os ordenan adheriros firmemente a una causa o levantaros contra un enemigo, obedecedles. No intentéis usurpar su liderazgo, porque tal deseo os conducirá a apartaros del buen camino y no intentéis renegar de ellos porque esto causará vuestra muerte mental y moral.
He visto a los compañeros del Sagrado Profeta. Ninguno de vosotros lleva una vida como la suya. Acostumbraban a pasar las noches en oración y meditación, estaban muy frecuentemente de pie e inclinados ante su Dios, el temor del Día del Juicio estaba siempre en sus mentes, el pensamiento de Dios Todopoderoso los mantenía siempre atemorizados. Se protegían siempre contra Su Ira y se mantenían siempre esperando Su Bendición y Recompensa.

DISCURSO 101

(Este discurso se refiere al modo en que los Omeyas gobernarán el estado Musulmán después de Hadrat Alí. Y la historia ha recogido el gobierno tiránico de estas gentes sobre los musulmanes.)

Juro por Dios que estos Omeyas permanecerán en el poder hasta que obliguen a las gentes a descartar el Islam de modo tan patente que todo acto prohibido por Dios sea considerado como legítimo y lícito; hasta que todas las obligaciones religiosas y morales sean abolidas; hasta que su tiranía y opresión entre en cada casa y morada, incluso en cada tienda o cabaña, llenando calamidades y sufrimientos a su paso; y hasta que las gentes de las mentes estén llenas de pesadumbres, algunas apenándose por la pérdida de su religión y otras por pérdidas mundanas.
Las condiciones de la sociedad se deteriorará, de tal modo, que incluso cuando intenten ser buenos, su comportamiento hacia vosotros será simplemente como el de un amo tolerante hacia sus esclavos (no se os tolerará y no seréis tratados como personas libres).
En su presencia, les obedeceréis pero a sus espaldas los calumniaréis. El más fiel de entre vosotros será el que más sufra.
Durante estos tiempos duros, si Dios os concede la paz y la seguridad, sed agradecidos y si os prueba con calamidades y sufrimientos, llevadlos con heroísmo, valentía y paciencia. Recordad que las bendiciones y recompensas del próximo mundo están reservadas sólo para las personas buenas y virtuosas.

DISCURSO 102

(En este discurso Hadrat Alí ha descrito la vida y la condición inconstante y mortal de todo lo relacionado con ella. Ha advertido a la gente contra los señuelos de los vicios y el mundo pecaminoso y les he aconsejado abstenerse de caer en ellos.)

Alabo y doy gracias a Dios por cualquier cosa que ha ocurrido en la vida y le rezo y suplico para que me dé Su Ayuda en los tiempos y acontecimientos a los que habré de hacer frente en el futuro. Igual que Le imploro el preservar mi salud y energía, así le pido que proteja mi fe en la religión.
¡Oh gentes! Os aconsejo que abandonéis la inclinación al vicio y a lo asuntos pecaminosos de este mundo. Es un lugar que renegará de vosotros aunque a vosotros no os guste renunciar a él; un lugar que degradará poco a poco vuestro físico aunque vosotros queráis mucho permanecer jóvenes o rejuveneceros. Recordar que vuestra vida aquí es como la de un viajero y sin embargo os comportáis como si vuestro viaje hubiera llegado a su fin y hubierais llegado a vuestro destino, Es una triste ilusión para los que hubieran de continuar su camino; tienen que continuar marchando, es inevitable, y habrán de llegar al final, es inevitable. Creer en la inmortalidad de este mundo es un autoengaño muy pernicioso para aquel cuyo término de vista está fijado y que está destinado a hacer frente a la muerte hacia la cual la propia vida le está empujando.
No anheléis el falso honor y gloria de un mundo de vicio, no deseéis inmoderadamente su pompa y placeres pecaminosos, de igual modo que no

os asustéis de sus calamidades y desastres, porque la pompa y el placer, el honor y la gloria de este mundo son pasajeros y destinados a llegar a un fin tarde o temprano. Toda fase de la vida en esta tierra está hecha para cambiar y todo ser viviente está destinado a morir.
Decidme, ¿no tiene la historia del hombre ninguna lección que podáis aprender? ¿Las vidas de vuestros antepasados no traen a vuestras mentes verdades acerca de la vida y la muerte? ¿No habéis visto nunca ver morir a la gente? ¿No os habéis dado cuenta nunca por los herederos de los que han muerto de que los muertos no volverán nunca y los que están vivos hoy no vivirán para siempre? ¿No prestáis atención a las gentes de vuestro alrededor? ¿En qué diferentes condiciones pasan sus días y noches y cómo os encuentran las mañanas y las noches? En un lugar veis una persona muerta y una serie de gentes están llorando sobre ellas, mientras que hay otro que está siendo consolado por la muerte de su pariente: encontráis un hombre en las garras de la enfermedad y otros que le están cuidando, mientras que hay algunos que están muriendo. A pesar de todas estas visiones, encontraréis en un lado gentes locas en busca de placeres viciosos y la pompa de esta vida sin darse cuenta de que la muerte están buscándolos; por otro lado, veréis personas necias que llevan vidas apresuradas como si la muerte fuera a pasarlos por alto, lo que no sucederá. Todos ellos están siguiendo los pasos de los que han muerto.
Tomad mi consejo y recordad que, cuando vais en busca del vicio y del pecado, no olvidéis a la muerte que puede interceptar abruptamente y destruir totalmente todos los placeres y pueda poner fin a todo deseo desordenado. Cuando hagáis frente a tales tentaciones, implorar siempre Su Ayuda para llevar adelante las obligaciones que os han sido impuestas, e invocar Su Ayuda para mostrar vuestra gratitud por las innumerables bendiciones que os ha concedido.

DISCURSO 103

(En este Discurso, después de alabar al Sagrado Profeta, Hadrat Alí dice algo acerca de sí mismo, su muerte y la persona que vendrá en ayuda de los musulmanes después de él.)

Todas las alabanzas son debidas a Aquel que ha distribuido profusamente Sus Bendiciones y esparcido Sus Favores entre sus criaturas. Le doy gracias por todos los asuntos de mi vida, bien sean beneficiosos para mí o de otro modo, e invoco Su Ayuda para guardar los deberes que me han sido impuestos y darles la debida importancia.

Testifico que no hay más dios sino Dios y que Muhammad (que la paz de Dios sea con él y sus descendientes) es Su siervo y Profeta. Le ha enviado para que lleve Su Mensaje cuidadosamente y descubra Sus Mandatos y

Prohibiciones de modo preciso. Y el Sagrado Profeta realizó sus deberes honestamente, llevó una vida sabia y bien guiada, y cuando desapareció dejó entre nosotros elevados niveles de iluminación y verdad para guiarnos. Y cualquiera que intente sobrepasar estos niveles se desviará de la verdadera religión, y quien se adhiere a ellos alcanzará y seguirá el auténtico camino. La persona que os guiará hacia estos niveles es quien delibera muy cuidadosamente, calibrando todos los hechos y razones antes de hablar sobre cualquier tema. Quien no se hará cargo de un trabajo a menos que medite sobre ello y sopese todas las consecuencias de la acción, y una vez que se ha decidido sobre una acción, la realiza rápidamente.
Pero en la época en que os decidáis a obedecerle y seguirle y le prestéis el juramento de fidelidad, la muerte os lo arrebatará (¡Qué profecía!) y habréis de esperar un guía hasta que Dios decida otorgaros uno. Ciertamente lo hará, a su debido tiempo, os dará un guía que os reunirá alrededor de una autoridad central y hará desaparecer la falta de unidad y la confusión que reina sobre vosotros.
No esperéis (que acepte el gobernado) una persona que lleva una vida retirada y que no manifiesta ningún deseo de gobernaros; al mismo tiempo, no os mostréis contrariados y no perdáis la fe en él. Su falta de interés puede ser debida al hecho que, aunque pueda poseer un muy fuerte deseo de guiaros hacia la auténtica religión y hacía Dios, debido a la falta de seguidores puede que no esté en condiciones de asumir vuestro gobierno y habrá de esperar hasta que su facción llegue a ser suficientemente fuerte para hacer válida su causa.
Recordad que los descendientes del Sagrado Profeta son como las estrellas en el cielo, si una se pone, otra se levantará para iluminar vuestro camino; el Señor Misericordioso ha completado Sus Bendiciones entre vosotros. Y yo os he explicado ahora las cosas que queríais comprender.

DISCURSO 104

(Hadrat Alí hace una descripción de los días del Gobierno de los Omeyas que habrían de ver en Arabia y su completa destrucción a manos de los Abasidas.)

Alabado sea Dios que es de modo tal la Primera Entidad que nada Le precede y de tal modo es la Última que nada existirá después de El. Testifico que no hay más Dios que Dios y esto lo afirmo sin ninguna reserva mental; es una declaración de mi sincera creencia.
¡Oh gentes! Precaveos de que vuestra enemistad conmigo no os lleve a repudiarme y desecharme, y vuestra oposición a mí no os incite a desobedecerme. Recordad cuando os hablo, no subestiméis el valor de mis dichos y no mostréis indiferencia o falta de respeto hacia ellos. Juro por Dios, que creó la vida, que cualquier mensaje que yo os haga llegar del Sagrado Profeta es cierto, porque el Mensajero de Dios no era un mentiroso

y yo (a quien él confió todo lo que recibió de Dios) no fui ni inculto ni tuve falta de atención.
Estoy pensando acerca de una persona de Siria, que está extraviando a la gente con mentiras fragantes. He enviado ahora a sus ejércitos hacia la provincia de Kufa.
Cuando tenga una oportunidad de hablar con más fuerza y la gente comience a poner fe en sus mentiras y en cisma manifiesto, su arrogancia no conocerá límites y su opresión y tiranía tampoco los tendrá. Caerán sobre vosotros sangrientas disputas, que os harán matar incluso a vuestros parientes; guerras con la intensidad de tormentas se desencadenarán entre vosotros y días crueles y duros serán seguidos de noches aún más crueles.
Entonces habrá un gobierno de anarquía y falsos pronunciamientos y la fuerza brutal será lo que predomine. El pecado y el vicio avanzarán hacia vosotros como noches tenebrosas o mares tormentosos. Kufa habrá de hacer frente a cosas mucho peores: será dividida por aún peores disturbios y derramamiento de sangre y al final de la guerra civil se asentará en ella y en esta guerra el conquistador será penosamente mutilado y el conquistado completamente conquistado.

DISCURSO 105

(Este discurso está dividido en tres partes. La parte primera se refiere al Día de la Resurrección. La parte segunda se refiere acerca del tiempo inmediatamente posterior a la muerte de Hadrat Alí. La parte tercera se refiere a Basra. Aparentemente el discurso no pudo ser recopilado en su totalidad. Las partes que le faltaban fueron encontradas y copiadas.)

El Día de la Resurrección habrá de ser el día de la rendición de cuentas y del Juicio. Dios Todopoderoso resucitará y reunirá a todos los seres humanos para que reciban sus recompensas por los buenos hechos y castigos por sus pecados. Se reunirán en sumisión y humildad completas, inmersos en la ansiedad, el miedo y la esperanza. La tierra se moverá y temblará bajo sus pies; los que consigan un asidero firme y suficiente espacio para respirar libre y fácilmente serán afortunados y bendecidos…

(Tras el pasaje anterior, se ha perdido una larga parte de este discurso y solamente se consignan los pasajes que siguen.)

Las calamidades y disturbios que os visitarán después de mi muerte serán desastrosos y os oscurecerán vuestros días ominosamente. Nadie será capaz de hacerles frente o superarlos. Su visita será rápida y furiosa. Serán suscitados por gente de muy bajo status y humilde origen a quien la codicia desordenada empujará locamente hacia el terrorismo y la anarquía. Y los que se levantarán para luchar contra esas malas fuerzas y por consiguiente

para servir al hombre y a Dios, serán gentes a las que usualmente menosprecian los ricos y arrogantes y son humillados por la sociedad, pero tienen una elevada y honorable posición ante Dios y Sus seres benditos...
¡Pesar para ti, Oh Basra! Serás maldecida en el futuro con una guerra en la que no se levantará polvo (por ejércitos en marcha) ni el sonido (bien del avance de la infantería, de la carga de la caballería o del tronar de vehículos pesados de guerra y cañones) será oído, pero tus habitantes habrán de encontrarse y pasar a través de una muerte roja que habrá de ser seguida de un hambre furiosa y devastadora.

DISCURSO 106

(En este discurso Hadrat Alí ha atraído la atención hacia la mortalidad de este mundo, los males de una vida viciosa, la importancia que le damos a las ganancias mundanas y nuestro deseo de trabajar sólo por ellas y la aptitud que debiéramos adoptar cuando nos enfrentamos a tiempos malos y difíciles.)

Mirad a la viciosa vida de este mundo con la luz adecuada, la luz de aquellos que han renunciado a ella y la de los que le han vuelto la espalda, porque, por Dios, este mundo arrojará en breve a los que han intentado asegurarse refugio aquí, y acongojará, decepcionará y traerá pesares a los que piensan encontrar seguridad bajo su protección. Las condiciones y tiempos a través de los que uno ha pasado no volverán nunca y nadie sabe qué le reserva el futuro, de modo que pueda anticiparlo con temor y cautamente o bien feliz y alegremente. Los placeres de este mundo están mezclados con pesares y sus bendiciones mezcladas con aflicciones. ¡Recordad! La fortaleza física y moral de los que llevan una vida pecaminosa y de vicio será en breve desplazada por la debilidad y la timidez. Precaveos, de modo que los placeres mundanos y la pompa de esta vida no os engañan, porque muy pocos de ellos os quedarán y ninguno os acompañará al más allá.
Que Dios se apiade del que toma en consideración los problemas de esta vida y del más allá, reflexiona sobre ellos cuidadosamente y esa profunda meditación le hace percibir que cualquier cosa que encontremos en esta tierra tiene una corta vida, no es inmortal y está sujeta a menoscabo y cualquier cosa que esté reservada a la vida del más allá, por pequeña e insignificante que pueda parecer, dura para siempre. Se da cuenta que cualquier cosa que tome en consideración o le dé valor en esta vida es perecedera y destructible y cualquier cosa que espere (la vida después de la muerte) está destinada a llegar pronto.
En este mundo, es sabio aquel que puede juzgar su propia valía o falta de ella correctamente y puede fijar sus valores con precisión; mientras que la

falta de habilidad para valorarse correctamente es suficiente para probar la ignorancia e incompetencia de uno.
Dios mantiene a tal ignorante persona lo más alejado de Sus Bendiciones y Guía y le deja actuar de acuerdo con su juicio y decisión, y éste, desviándose del auténtico camino de la religión y abandonando a los líderes espirituales, desea ir por su propio camino; siempre que se le llama a esforzarse por ganancias mundanas, trabaja diligente e industriosamente, pero si se le pide que realice su deber hacia algún tipo de trabajo que sólo lleva recompensa en el más allá, le encontráis letárgico y con falta de atención, como si su deber fuera solamente el de trabajar por ganancias mundanas y no hubiera obligación para él de asegurarse algo en la vida futura.
En días de agitación y dificultades, solamente los creyentes fieles que son personas sin importancia en la sociedad, pueden vivir en una relativa paz y seguridad. Si se les encuentra en compañía de alguien, no se les presta atención, y si están ausentes de algún lugar, su ausencia no se nota. Tales personas son como lámparas que iluminan el camino de la fe y la religión. Ni crean agitación en la sociedad ni discordia o desunión entre los hombres. Para ellos, Dios ha abierto la puerta de Sus Bendiciones y ha cerrado las puertas del castigo.
Oh gentes, en breve habréis de hacer frente a tiempos tales de crueldad y pesar, en que las enseñanzas del Islam serán alteradas en que Dios puede proteger de la opresión y la tiranía por su Bondad y Misericordia, pero no seréis nunca protegidos de las pruebas y tentaciones a vuestra fe en la verdad y religión. ¿No recordáis lo que ha dicho el Señor Todopoderoso? «Ciertamente en tales pruebas hay lecciones que aprender y ciertamente pretendemos poner a prueba vuestra fe y creencias».

DISCURSO 107

(Este Discurso explica las condiciones del mundo antes de que el Sagrado Profeta comenzara a predicar el Islam, cómo entrenó a sus seguidores y los educó, qué clases de obstáculos hubo de hacer frente y el trabajo de Hadrat Alí en la propagación de esta religión.)

Después de alabar a Dios e invocar Sus Bendiciones para el Sagrado Profeta Muhammad y sus descendientes, quiero aseguraros que cuando el Señor seleccionó y designó a nuestro Sagrado Profeta como Su Enviado y Mensajero, los árabes eran analfabetos, sin educación e ignorantes, y ninguno había pretendido ser Su Profeta y haber recibido Revelación Divina.
Mientras propagaba el Mensaje de Dios, el Sagrado Profeta fue forzado, con la ayuda de sus fieles seguidores, a defenderse y a defender el Islam contra los que resentían esta introducción de una religión y la propagación de la

verdad. Pero se mantuvo espolean- Do a las masas para que se asegurasen los medíos de su salvación y apresurándoles a aceptar la verdad acerca de su religión antes de que fuera muy tarde y antes de que la muerte se les llevara. Cuando las gentes no pudieron captar fácilmente la filosofía de una religión tal como el Islam o cuando perdían el entusiasmo en sus predicaciones y prácticas, estuvo siempre a su lado para explicar los preceptos en la forma más sencilla y simple y para enseñarles con ejemplos la manera en que esta religión podía ser seguida en la práctica hasta que comprendieron totalmente los principios del Islam y comenzaron a seguirlo de buen grado y con entusiasmo. Pero había también gentes tales que se oponían sin cesar y constantemente y combatían contra el Islam; nada pudo hacerse por ellos, se ganaron su muerte eterna. Sin embargo, a pesar de todos estos obstáculos, el Sagrado Profeta llegó a mostrar a la gente el modo de la salvación, el modo de mejorar sus niveles de vida y la manera de llegar a realizar la grandeza, hasta que alcanzaron todos estos objetivos.
Juro por Dios que estuve allí junto al Sagrado Profeta, persuadiéndolos de que vieran la luz, convenciéndolos de la verdad de la religión y defendiéndolos contra los ejércitos de los infieles hasta que cejaron en su paganismo y abrazaron el Islam. Durante todo este período de dura lucha para establecer la verdad y la justicia, ni una sola vez mostró debilidad y timidez, ni pereza y falta de honestidad hacia la causa. Y por Dios habré de mantenerme dispersando el ateísmo hasta que la verdad clara, brillante y visible emerja de la oscuridad y el caos de la falsedad.

DISCURSO 108

(En este discurso, Hadrat Alí ha explicado la misión del Sagrado Profeta, ha alabado su carácter, y después ha dado las razones de por qué los Omeyas pudieron hacerse con el estado, y finalmente ha profetizado un rápido fin a su cruel régimen.)

En el momento más oportuno y apropiado, Dios Todomisericordioso seleccionó al Sagrado Profeta Muhammad (que la paz de Dios sea con él y sus descendientes), para que actuara como su testigo digno de confianza (del hecho de que varios profetas alrededor del mundo habían hecho todo lo posible para enseñar a la humanidad toda la verdad acerca de la vida y la muerte, del contraste entre la virtud y el vicio y de la diferencia entre lo correcto y el pecado y nuestro Sagrado Profeta había de terminar estas enseñanzas y testificar de que ninguna nación había sido dejada sin enseñanza). Le designó el deber de un Enviado, para llevar la buena noticia de la recompensa celestial y la advertencia del castigo eterno.
Cuando niño, el Sagrado Profeta tenía la más noble disposición y la más elevada personalidad y cuando adulto fue el más grande héroe de la

humanidad. Su cortesía, sinceridad y carácter eran sublimes y nadie pudo sobrepasarle en generosidad.
Oh Omeyas, sólo tras su muerte pudisteis tomar posesión de este rico estado árabe y disfrutar su riqueza y poder para contento de vuestro corazón. Pudisteis hacerlo porque encontrasteis gentes débiles, egoístas y avariciosas al frente del estado y el poder (y pudisteis valeros de su debilidad y codicia para vuestros fines).
Para ciertas gentes, la riqueza ilícita y los placeres prohibidos son de lo más fascinante y excitante y las posesiones y adquisiciones permitidas legítima y religiosamente no tienen interés, son distantes e incluso inexistentes.
Oh Omeyas, por Dios, que encontraréis, aunque por poco tiempo, al Estado Musulmán extendiéndose bajo vuestro poder como una sombra. El mundo a vuestro alrededor estaba desprotegido y sin guardia, pudisteis alargar vuestras manos en cualquier dirección y agarrar cualquier cosa que deseabais. Vuestras espadas desenvainadas impidieron y obstaculizaron a los líderes leales y sinceros de defender a la humanidad contra vuestro cruel gobierno. Recordad que la crueldad, la opresión y el derramamiento de sangre humana serán vengados; y la usurpación de los derechos humanos habrá de ser devuelta.
Y el que juzgará en el Día del Ajuste de Cuentas vengará a nuestros mártires que habéis matado sin piedad. Es Todopoderoso, y Todosupremo, a quien nadie puede rehusar hacer frente y a cuya ira nadie puede escapar. Juro por Dios que muy pronto encontraréis a este califato en manos de vuestros enemigos.
Recordar que tiene talento la mente que le permite a uno ver las realidades de la vida, y es racional al oído que le hace a uno el prestar atención al buen consejo.
¡Oh gentes! Aceptar el consejo de alguien que practica lo que predica, y tomad conocimiento de una fuente que está limpia de toda impureza.
¡Oh gentes! No insistáis en permanecer ignorantes, sin educación y sin luz, y no intentéis ciegamente en ganar deseos desordenados, porque los que persistentemente persiguen tal camino llevan el peso de sus pecados e iniquidades de un estadio a otro de depravación y vicio hasta que aterrizan en el infierno: tales gentes aspiran y pretenden usualmente merecer y tener el carácter de enviados de Dios y el liderazgo de los hombres, atributos que están lejos de su capacidad para poseerlos.
¡Oh gente! Recordad que no vale de nada el llevar vuestras quejas a gentes ignorantes o mal informadas o extraviadas. No pueden resolver vuestros problemas mundanos y no pueden apartar las dudas que han estado firmemente implantadas por Satanás en vuestras mentes contra la religión.

Recordad que un Imam no tiene otra responsabilidad que la que Dios le ha dado. Habrá de esforzarse en aconsejar y guiar a las gentes para que encaminen sus vidas por la luz de la religión. Habrá de mantener vivos los preceptos de la religión y las Sunnah del Sagrado Profeta. Habrá de hacer

valer la ley y el orden, otorgando recompensas e imponiendo castigos a los que los merezcan, y repartiendo las porciones de vida a los que las reclamen con derecho.
Apresuraos en adquirir conocimiento y sabiduría antes de que llegue a ser difícil para vosotros alcanzar la fuente del conocimiento, antes de que vuestro abandono a los placeres viciosos y los deseos carnales no os permitan alcanzar estos manantiales. Aconsejad a la gente que no cometa vicio y pecado y absteneos vuestros también de ellos, porque se os ha ordenado absteneros primero del pecado y después persuadir a otros de que hagan lo mismo (debéis dar ejemplo).

DISCURSO 109

(Este discurso nos habla acerca del islam, el Sagrado Profeta y los Musulmanes; ¡El Islam, qué grande es! ¡El Sagrado Profeta qué sublime es! Los Musulmanes, cómo se les honró y cómo están intentando, con ayuda de los Omeyas, deshacer el bien que Dios les ha otorgado a través del Islam.)

Alabado sea Dios que reveló las Leyes Divinas a través del Islam. Hizo su código fácil de comprender a sus seguidores y dio a sus principios una posición tan noble y elevada que su eminencia sobrepasa toda objeción y oposición. Destinó al Islam a ser el Heraldo de la paz eterna y un puerto de seguridad infalible para los que entran en su abrigo. Sus doctrinas proveen argumentos lógicos y bien fundados para aquellos que desean defender la verdad y la justicia. Sus preceptos contienen la mejor protección para la piedad y la virtud. Es un faro celestial para los que buscan la luz y una gran fuente de iluminación para los intelectuales. Quien le preste la debida atención encontrará gran sabiduría en sus enseñanzas y su cuidadoso examen probará que es una brillante manifestación de la bondad de la virtud. El Islam provee los modelos y ejemplos más educativos para los que desean distinguir entre lo correcto y lo equivocado, para los que quieren aceptar sus amonestaciones apropiadas de las consecuencias del mal y la falsedad. Trae salvación a los que lo testifican, gran fortaleza moral a quienes lo creen, bienestar y paz perpetua a sus fieles seguidores y considerable poder de resistencia contra el pecado y el vicio a aquellos que pacientemente soportan los sufrimientos en la vida.

El Islam es el camino más brillante y la vía más clara a la salvación. Sus ilustres principios destacan en gloria y nobleza, sus caminos son perfectos y claros y sus brillantes preceptos traen iluminación a los que viven en la más oscura ignorancia de la verdad. Sus enseñanzas son tan exhaustivas que se extienden sobre las enseñanzas de las más antiguas religiones y las sobrepasan. Es una religión cuyos seguidores compiten unos con otros y tratan de sobrepasarse en bondad y virtud. La confirmación de la verdad y

la justicia son sus caminos, la iluminación de la humanidad su principal objetivo, el esperar y hacer frente a la muerte valientemente y con nobleza es uno de sus principales temas de enseñanza. Este inundo es el lugar en que el Islam desea prepararos para elevadas posiciones en el más allá, por consiguiente, el Día del Ajuste de Cuentas será el día en que sus auténticos seguidores sobrepasarán a otros y el paraíso será su recompensa.
El Sagrado Profeta guió a los seres humanos hasta que aquellos que buscaban la verdad aprendieron cómo y dónde encontrarla, y hasta que aquellos perdidos en la oscuridad de la ignorancia y la herejía pudieron fácilmente ver los iluminados faros de la religión.
¡Señor! El es Tu Apóstol leal y digno de confianza, y en el Día del Juicio testificará si los seres humanos han aceptado verdadera y sinceramente Tus Preceptos y los han obedecido. El es el que lleva Tus Riquezas y Beneficencia hacia la humanidad y Tu Fiel Mensajero que lleva el Mensaje de Tu Bondad y Misericordia a la humanidad.
¡Oh Señor! A través de Tu Justicia recompénsale cumplidamente por sus buenas acciones y a través de Tu Misericordia haz eminentes sus virtudes y excelencias. ¡Oh Señor! Haz que la religión por él predicada sobrepase otras religiones, glorifica su cercanía y acceso a Tu Reino y exalta y ennoblece su posición cerca de Tí. Hazle el más elevado medio de acercarse a Ti, y concédele preeminencia y excelencia sobresaliente.
¡Oh Señor! El Día del Juicio, resucítanos y congréganos en su compañía como seguidores de modo que no nos sintamos avergonzados de nuestros fallos y no seamos desgraciados.
¡Oh Señor! No nos dejes extraviar; ayúdanos a seguir el camino recto y mantener las promesas que Te he hecho y le hemos hecho.
¡Oh Señor! No dejes que seamos mal guiados, y no nos hagas pecar a través de tentaciones y pruebas.
¡Oh gentes! Dios Misericordioso, a través de Su Bondad, ha exaltado vuestra posición tanto que incluso vuestros esclavos se calientan bajo el reflejo de vuestra gloria y vuestros vecinos son respetados por vosotros. Por el Islam, sobrepasáis aquellos sobre los que no tenéis superioridad ahora y quienes no están bajo ninguna obligación hacia vosotros. Incluso tales gentes a las que vuestra pompa y gloria no aterrorizan y sobre los que no tenéis ningún poder, os respetan. Todo esto se debe a la Bondad y Misericordia de Dios, aunque sois tan diferentes a la religión que veis en la gente a vuestro alrededor rompiendo los juramentos de fidelidad a El y sin embargo no os sentís molestos aunque os encolerizaríais muchísimo y os sentís insultados si no se cumplen las promesas hechas a vuestros ancestros. Originalmente las órdenes de Dios vinieron a vosotros a través del Sagrado Profeta y estaban destinadas a ser transmitidas a través vuestro. Pero vosotros habéis permitido a los tiranos alcanzar supremacía sobre vosotros y controlar vuestros asuntos, incluso entregándoles las órdenes de Dios y por consiguiente haciendo depósito de la obra de Dios a

aquellos que no tienen auténtica fe en el Islam. Abiertamente se sumergieron en el escepticismo y llevaron vidas viciosas.
Juro por Dios que, si para preservar su poder estos Omeyas esparcieran a los musulmanes auténticos por todo el sistema solar, aún así Dios Todopoderoso los reuniría algún día para que vieran la caída de los Omeyas.

DISCURSO 110

(Durante la Batalla de Siffin, un día algunos soldados del ejército de Hadrat Alí por poco tiempo se retiraron y después retornaron la posición perdida. En esa ocasión dio el siguiente discurso.)

Os vi retirándoos del campo de batalla. Me sentí triste de ver que estabais alejándoos corriendo de una multitud de campesinos sirios sin ningún entrenamiento ni escrúpulo y sedientos de sangre, aunque erais los más nobles y valientes de todos los árabes de nobles clanes y familias famosas por su sabiduría y valentía. Pero al final me complací de ver que controlabais valientemente vuestra retirada, volvíais al campo, los rechazabais y derrotabais con ayuda de vuestras espadas y lanzas. Sus líneas de frente estaban cayendo sobre sus líneas de retaguardia en tal confusión que se parecían a los camellos sedientos cuando caen unos sobre otros para alcanzar el agua los primeros.

DISCURSO 111

(En este discurso, Hadrat Alí ha explicado algunos atributos del Señor Todopoderoso; algunos deberes sublimes del Sagrado Profeta que le fueron asignados por Dios; y finalmente, acerca de sí mismo y de la gente a su alrededor; cómo está intentando servir a la humanidad, cómo se siente admirado del comportamiento de los seres humanos, sus formas de actuar sin alma y sin sentido, los peligros que les rodean, su actitud descuidada entre estos peligros y los resultados que se seguirán de todo ello. Al final predica los tipos de gobierno que padecerá el hombre.)

(Acerca de Dios)

Glorificado sea Dios que sólo puede ser reconocido y comprendido estudiando Sus criaturas. Se revela a las mentes de la gente solamente a través de la evidencia innegable de la deducción. Creó los universos y todo lo que contiene sin premeditación, sin examen previo, sin planificación previa y sin revisión de Sus planes. La premeditación, el planteamiento previo, el examen previo y la revisión de los planes son atributos de la

mente y su funcionamiento, pero El está por encima de todo ejercicio mental. Nada puede permanecer oculto o escapar a Su Conocimiento.

(Acerca del Sagrado Profeta)

De entre Sus apóstoles le ha seleccionado para ser Su más grande Profeta, para ser la fuente del aprendizaje y manantial de conocimiento, para ser la Luz Divina que ilumine la oscuridad de la ignorancia con sus enseñanzas y para que glorifique al Islam.

(Lo que sigue es otra parte de este discurso, para algunos comentaristas, por ejemplo Ibn Maisum, etc., consideran que es una alocución totalmente esperada en la que Hadrat Alí habló acerca de sí mismo, explicando su posición ante la gente.)

Es el que conoce cómo tratar las enfermedades del intelecto y la razón, cómo ayudar a los que sufren y necesitan tratamiento y cuidados. Conoce remedios específicos y su sistema de tratamiento es infalible. Donde hay mentes que sufren de deseos viciosos, donde hay ojos ciegos a las virtudes de la piedad y la justicia, donde hay oídos sordos a la llamada de la Misericordia y la Clemencia y donde hay lenguas mudas en declarar la verdad, allí Le encontraréis ocupado entre los pacientes, tratándoles cuidadosa y tiernamente, buscando las causas de sus enfermedades entre las fuentes de la ignorancia y el prejuicio y los orígenes de la confusión y la perplejidad. Va entre aquellos que no han recibido la luz de la educación y la iluminación y por consiguiente se encuentran confusos y con prejuicios y El les lleva a sus vidas, luz, paz y bienestar.
Los secretos acerca de la vida, su entorno y su fin último, han sido revelados a los que tienen visión, inteligencia y previsión; el brillante camino del Islam ha sido dado para la educación de los incrédulos ignorantes y extraviados; la verdad acerca del Día del Juicio y del ajuste de cuentas ha sido explicada claramente, su significado puede ser fácilmente comprendido por aquellos que desean examinar cuidadosamente las consecuencias de tal acontecimiento.
Estoy admirado de vuestro comportamiento que, a pesar de todo esto os comportáis todavía como cuerpos sin alma o mentes sin poder de darse cuenta como oraciones sin piedad o comerciantes sin deseo de provecho. Aunque parecéis despiertos, sin embargo, no sois conscientes de la seriedad de la situación. Finalmente estáis presentes y me oís, pero vuestras mentes están en otro lugar; no captáis o comprendéis lo que se os está diciendo. Encuentro alrededor de mí ojos sin luz, oídos sin el sentido del oído, lenguas sin capacidad de hablar y mentes sin capacidad de visión.
Veo que el cisma se asegura un lugar entre vosotros y extiende sus tentáculos a vuestro alrededor; os está midiendo, atormentándoos para probar vuestro poder de resistencia contra la depravación y el pecado. El

jefe de este movimiento es un infiel que ha desertado del Islam y está resuelta y firmemente apoyando el ateísmo. Tendrá poder sobre vuestro país, y especialmente aquellos de vosotros que permanecen fieles al Islam serán humillados, insultados, maltratados y masacrados por él. Todo esto ocurrirá por causa de vuestra debilidad y política equivocada. ¿Os dais cuenta dónde os están llevando todos estos deseos equivocados e irracionales, dónde os están atrayendo y desviando vuestras tendencias paganas y dónde os están empujando vuestras falsas esperanzas (de poder, placer y disfrute)? ¿Os dais cuenta de que os estáis engañando a vosotros mismos?

Recordad que todo período tiene un final y toda acción está seguida de una reacción; por consiguiente, no es solamente aconsejable sino también imperativo que escuchéis el consejo que se os da por el Califa de Dios y que actuéis de acuerdo con él (será por vuestro bien). Estad dispuestos a recibid sus órdenes y seguidle.

Es el deber de los jefes de entre vosotros el anotar cuidadosamente lo que escuchan de mí y repetirlo entre la gente palabra por palabra. Debieran concentrarse en mis palabras y corregir sus confusas e inconexas ideas.

Ciertamente, os las he explicado claramente, separando la verdad de la falsedad y la creencia en Dios del paganismo. He dado información completa acerca de los peligros hacia los que os precipitáis ciegamente.

Recordad que cuando os visiten los malos tiempos, encontraréis que los que no creen en el Islam tendrán preponderancia, que aumentará el número de personas que se revuelven contra Dios y la religión y las gentes piadosas y de mente religiosa serán atormentadas; los duros tiempos atacarán a las gentes como bestias feroces y hambrientas; las mentiras serán dichas en voz alta y repetidamente; las gentes cooperarán de todo corazón con la falsedad y el pecado, y se desunirán y disputarán sobre temas de verdad, piedad y religión. Durante tales tiempos, los niños serán una fuente de ansiedad y preocupación para sus padres; incluso la bondad y benevolencia tendrán sólo valor de moneda corriente; la sociedad estará compuesta en su mayor parte de gentes avariciosas e innobles; y las gentes generosas y de mente noble serán reducidas a una mera minoría. Las gentes de tales tiempos serán como lobos hambrientos; los gobernantes serán como bestias carnívoras que devoran vorazmente a la clase media y matan descuidadamente a los pobres. Muy poca verdad quedará, pero la falsedad reinará entre los hombres. Solamente la simpatía de boca permanecerá porque la hipocresía y la enemistad oculta tendrán bien agarradas las mentes de la gente, se adorará al vicio y al pecado y las enseñanzas del Islam serán vueltas del revés como si se tratara de una indumentaria sucia e indeseable.

DISCURSO 112

(En este discurso Hadrat Alí nos ha explicado las limitaciones de la mente humana para comprender a Dios y describirle y ha puesto énfasis en tales atributos de Dios que afectan al hombre en general. Además, describe a los ángeles que Le temen y Le obedecen. Esboza las debilidades y maldades del hombre, su obstinada persistencia en los placeres viciosos, y el darse cuenta finalmente pero a deshora de esos vicios y defectos y la futilidad de este darse cuenta. Bosquejando así las trayectorias de los individuos, atrae vuestra atención sobre la raza humana y cómo llegará a su fin, cómo esta tierra se terminará y como los seres humanos serán resucitados y presentados a la rendición de cuentas final. Finalmente alabó al Sagrado Profeta (BPDyC) ensalzando sus enseñanzas y explicando cómo actúa sobre los preceptos que había predicado y comprobó que son adaptables y practicables.)

Todo esta destinado a someterse naturalmente ante Dios. Todo existe porque El desea que exista v continúa así.
Solamente El puede hacer ricos a los mendigos y solo El es la fuente del poder para los débiles y desposeídos y el puerto de refugio para los oprimidos y tiranizados.
El oye a los que hablan y conocen los secretos de los que se callan. Los que están vivos encuentran el sustento por El y los que mueren están destinados a volver a El.
¡Oh Señor! Nadie puede describirte, porque nadie te ha visto o puede Verte nunca. Exististe mucho antes de que las criaturas que te alaban llegaran a existir. No las creaste para acabar con Tu soledad, ni para sacar algún beneficio de ellas.
A quienquiera que Tu llamas no puede alejarse de Tu llamada y a quien quiera que atrapas no puede escapar de Tu sujeción. La desobediencia de las gentes no empañará Tu Reino, ni su obediencia incrementará Tu Poder. Los que no están de acuerdo con Tus Decisiones no pueden rechazarlas (están obligados por naturaleza a obedecerlas) y los que rehúsan obedecer Tus Mandamientos y Prohibiciones no pueden pasar de Sus Riquezas y Dádivas. Conoces todos los secretos y toda cosa oculta es claramente obvia para Tí.
Eres Eterno y no tienes fin. Eres la Meta de todo y nada puede huir de Tí. Nadie que merezca Tu Cólera puede escapar de ella sino a través de Tu Misericordia y Benevolencia. Todo está bajo Tu Control y su vuelta es hacia la meta por Ti destinada.
Grandeza y Gloria para Ti, oh Señor. Qué grandes son los universos por Ti creados, y sin embargo, a pesar de su extensión, qué insignificantemente pequeños son comparados con Tu Poder. Qué completo y supremo y absoluto es Tu Control sobre la naturaleza que puede ser discernida y comprendida, y sin embargo, qué pequeña es su grandeza cuando se la compara a esa fase de Tu Omnipotencia que está oculta a nuestros ejes y que nuestras mentes no pueden aprender. Qué benevolente y gratificantes

son Tus Favores en esta vida, y sin embargo, qué pequeños son cuando se los compara a las munificencias celestiales del próximo mundo.

(En este discurso Hadrat Alí habló así acerca de los ángeles.)

Algunos de los ángeles son tales que los han destinado a estar en los cielos, clavados por encima de la tierra. Te comprenden mejor, Te temen más y están más cerca de Tu Favor que ninguna otra criatura. No son el resultado de impulsos biológicos ni los cambios de tiempo y circunstancias los hacen decaer. Aunque están tan cerca de Ti y tienen una tan elevada posición en Tu Gracia, no piensan en nada sino en obedecerte. Están tan lejos de la infidelidad a Ti, y sin embargo, si pudieran darse cuenta de la grandeza y magnificencia de Tu Reino, que incluso a ellos les está oculto, sus oraciones y su posición aparecerían significantes y se darían cuenta que nunca han recitado las oraciones que Te mereces.
Glorificado seas, oh Señor. Eres el Orador y mereces adoración. Y Tú, después de haber probado la capacidad del hombre de la mejor manera posible, has creado para quien los merecen paraísos con las viandas más selectas y las mejores bebidas, con los mejores compañeros y sirvientes y con palacios a orillas de hermosos ríos con huertos y jardines adorables. Después enviaste Mensajeros que invitaron a la gente a estas bendiciones. Pero la gente ni prestó atención a la llamada de estos Mensajeros ni mostraron ningún deseo en ganar y merecer estas bendiciones ni ningún deseo de llegar a este final. En lugar de ello, se volvieron hacia la suciedad de los goces mundanos, fueron unánimes en gozar de estos placeres, se contentaron con la desgracia que estas inclinaciones les trajeron y se unieron en su amor de este mundo.
Si un hombre ama una cosa se vuelve ciego a sus defectos, su mente está predispuesta en su favor, su vista y oído pierden el poder de ver y oír la realidad y no puede tolerar el ver u oír algo contra el objeto de su devoción. Tal es la condición de la gente que va ciegamente tras los placeres mundanos. Sus mentes están tristemente afectadas y la lujuria por los goces mundanos mata su consciencia. Están locamente enamorados de él y consecuentemente se vuelven sus esclavos al igual que esclavos de los placeres viciosos y malas fuentes de riqueza y poder. Se inclinan y arrodillan siempre que el mundo así lo desea y van donde desea que vayan.
El consejo y premoniciones de los Profetas no tienen ningún efecto sobre ellos, aunque vean la suerte de los pecadores a su alrededor, cómo de repente estas personas extraviadas son llamadas para responder de sus actos sin haber tenido ninguna oportunidad de volver de nuevo a la vida ni ninguna posibilidad de ser perdonados. Ver que la muerte, que habían ignorado completamente durante su vida, desciende sobre ellos sin ningún aviso; se les hace partir de este mundo dónde han sido tan felices y bien protegidos; y han de hacer frente al próximo mundo que se les había predicho.

La transición de tal persona desde esta vida a la próxima es tan penosa que no puede ser descrita fácilmente. La penosa sensación de la muerte, la contrariedad, la vergüenza de haber perdido oportunidades de toda una vida de ser bueno, hacer el bien, se apelotonan en su mente. La conciencia de una vida culpable le hace sentirse triste y avergonzado y el horror y la desesperanza de la situación le deja pálido. Justo en este momento tal entra la muerte deteniendo la facultad de expresión y del habla. El moribundo está rodeado de sus parientes. Su capacidad de habla le ha dejado, sin embargo, su mente está ahora increíblemente clara. Puede ver y escuchar, puede visualizar las realidades y puede comprender la verdad. Piensa en la vida que ha desperdiciado, de la riqueza que ha amasado de forma pecaminosa adoptando medios buenos o malos. Se da cuenta ahora de que tiene que hacer frente a las consecuencias de amasar esta riqueza de la que ahora se ve forzado a dejar para siempre, dejándoselo a los demás para que la disfruten (los frutos de sus pecados). Conoce que los placeres del disfrute serán suyos y los dolores del castigo serán lo que le corresponda a él, porque todos los pecados y crímenes que cometió para acumular esto, han sido anotados por los ángeles de Dios. En este momento, cuán claramente evidente es para él que ha hipotecado irrevocablemente su alma para reunir estas posesiones mundanas y cuán imposible es ahora deshacer lo que ha sido hecho. Es demasiado tarde incluso para arrepentirse. La vergüenza y el pesar de la situación son tan penosos que le hace recular y odiar estas mismas cosas que amó tanto cuando estaba vivo. Desea que esas gentes que acostumbraban a envidiarle por su poder, riqueza y posesiones mundanas las hubieran tenido todas ellas, y que hubiera llevado una vida sencilla y honesta. Mientras su mente pase a través de estas fortunas de pesadumbre, vergüenza, arrepentimiento y contrición, la muerte se aproxima a él un paso más y, como igual que el poder de la capacidad del habla, pierde también la capacidad de escuchar. Ahora no puede ni hablar ni oír, y sin embargo su poder de visión está todavía con él. Puede ver a la gente a su alrededor, puede ver moverse sus labios, pero no puede escuchar ningún sonido. La muerte se aproxima todavía más y gradualmente su visión le abandona también. Enseguida el alma se separa del cuerpo, dejando un cuerpo entre sus parientes. Ahora estos parientes sienten miedo de aproximarse a su cuerpo muerto y desean mantenerse alejados de El. Ahora no puede simpatizar con aquellos que le lloran ni responder a su llamada. Después es llevado a su tumba y abandonado allí a las consecuencias de su fe y de sus acciones. No te verán hasta el Día de la Resurrección, un día en el que todos los seres humanos serán reunidos por aquellos que la siguen. Es un día en el que la curación concedida a la vida terrenal llegará a su fin y la Voluntad de Dios de crear y resucitar a los seres humanos se realizará.

Cuando se aproxime este día (el Día del Juicio), el sistema solar se romperá y la tierra vagará fuera de su curso (órbita), se romperá en fragmentos. Se desenraizarán las montañas y Su Poder les hará estrellarse unas contra

otras y los cachitos internos de la tierra saldrán afuera. Las personas muertas serán resucitadas, después de haber estado tanto tiempo separadas unas de otras. Se las reunirá a todas juntas.
Dado que todos y cada uno de los seres humanos habrán de dar entonces cuenta de sus pensamientos y acciones, habrán de permanecer de pie separada e individualmente. Después de dar cuentas, serán divididos todos ellos en dos grupos. Los que han obedecido Sus Preceptos serán recompensados y los que Le han desobedecido serán castigados.
Los benditos recibirán la bendición eterna de Su aprobación de sus acciones y las bendiciones de los cielos, donde la vida es eterna, donde no hay cambio (para mal), ni miedo de nada ni enfermedad de ninguna clase. Allí nadie habrá de hacer frente a peligros o calamidades, nadie será forzado a salir del paraíso.
Por lo que se refiere a los seres pecadores, el castigo será de acuerdo con la enormidad de sus pecados. La suya será una morada horrible en la que vivan y llevarán una vida triste. Serán completamente despojados de los poderes de autodefensa y de cambiar su entorno. Estarán rodeados de ardiente fuego, que los quemará perpetuamente (sin consumirlos hasta la aniquilación); ardiendo con calor intenso y sonidos terribles. No habrá escapatoria de esta tortura por el fuego y no habrá cambio o alivio ni ningún rescate habrá para ser aceptado. Esta morada de horror es eterna, no hay final para ella y quienes están aprisionados allí habrán de sufrir eternamente el castigo.

(Después Hadrat Alí alabó al Profeta, con las siguientes palabras:)

El Profeta siempre consideró una vida empleada en la búsqueda del placer como despreciable y mala. Despreció y odió una vida tal. Estaba convencido que, porque Dios quería exaltarle y glorificarle, le mantuvo por encima de las acechanzas y tentaciones del vicio y del pecado.: mientras que aquellas que consideraba despreciables por causa de sus pensamientos y acciones, el Señor les permitió todos los goces y placeres de una vida viciosa. Dándose cuenta de esto, miró estos placeres con desdén, y los ignoró como algo aborrecible y despreciable. Se apartó de su pompa y gloria con indiferencia suprema y nunca tomó nada de ello ni pensó en hacer de ello su morada. Mientras vivió, lo predicó así (su vida fue un modelo de sus enseñanzas). Advirtió a la gente del castigo del infierno, les explicó las bendiciones del paraíso y les invitó a seguir Su camino que conduce derecho al paraíso.
¡Oh gentes! Sabed que somos sus descendientes; somos los centros que reciben Mensajes de Dios y donde los ángeles llegan con Sus Preceptos; somos fuentes de conocimiento y manantiales de sabiduría.
Quien sea nuestro amigo y seguidor merece las Bendiciones de Dios y quien sea nuestro enemigo puede esperar el castigo que merece.

DISCURSO 113

(Discurso que nos dice en qué creer, qué hacer y cómo sacar el mejor provecho del Corán.)

Para aquellos que desean aproximarse al Reino de Dios a través de las buenas acciones, las siguientes son las mejores maneras de tener éxito.
La primera y más importante es tener fe completa en Dios y Su Profeta. La segunda es esforzarse en el servicio de Dios lo mejor que uno pueda, porque tales esfuerzos (bien sea en una guerra en defensa del Islam o cualquier otra forma de actividad intensa por causa de la religión y la justicia) son las cumbres supremas de la gloria del Islam. En tercer lugar de repetición y creencia en las frases de devoción, esto es, que no hay más dios que Dios y Muhammad es el Profeta de Dios, porque son los conceptos básicos de la religión del Islam. En cuarto lugar, continuar haciendo las oraciones diarias porque esto es el alma de la religión. Después, pagar el zakat porque es una obligación (para los musulmanes). Sexto es ayudar durante el mes de Ramadán, porque le salva a uno de la cólera de Dios. Séptimo la peregrinación a la Casa de Dios (Meca) durante los días del Hayy o en otro tiempo (Umrah), porque el viaje en estas ocasiones reduce la pobreza y limpia el alma de pecado. En octavo lugar tened piedad de los parientes pobres de uno y ayudarles en sus penurias porque esta caridad supone un aumento en la riqueza de la gente. La novena es extender esta caridad a todos y cada uno de los necesitados o impedidos; estas caridades cuando se dan en secreto limpian los pecados de uno y cuando se dan abiertamente evitan la muerte horrible o accidental. Y finalmente, ser gentil, simpático y dispuesto hacia las criaturas de Dios; este hábito evita que uno caiga en calamidades, abyección y desgracia.
¡Oh gentes! Haced lo mejor por alabar a Dios y hablar más y más de El porque este es el mejor discurso. Crear un intenso deseo en vuestra mente por el paraíso, que ha sido prometido a los piadosos. Ciertamente Sus Promesas son ciertas. Seguid el modo de vida y carácter de vuestro Profeta porque es la mejor manera de llevar una buena vida. Adheríos a Sus Tradiciones y obedeced implícitamente sus enseñanzas porque son la mejor guía hacia una vida noble. Leed el Sagrado Corán cuidadosamente porque es el más sublime de todos los libros sagrados. Intentad comprenderlo y estudiarlo diligentemente porque es el mejor alimento para el pensamiento. Iluminad vuestra mente con sus enseñanzas porque su luz Divina es la mejor cura para una mentalidad enferma y leedlo con intención buena y sincera porque contiene episodios muy útiles e instructivos de la historia del hombre.
Recordad que si incluso un hombre muy educado actúa contra su conocimiento y convicciones, se comporta como una persona ignorante y sin educación que tuviera una mente confusa, como uno que no desea salir de la comatosa condición de la ignorancia. En el Día del Ajuste de Cuentas

una persona tal no será capaz de justificar su actitud, habría de arrepentirse penosamente de su locura y habrá de hacer frente a una severa reprimenda.

DISCURSO 114

(Hadrat Alí habla en este Discurso acerca del mundo vicioso, de cómo atrae y cautiva, de cómo deja y abandona después, cuán despiadado es en su tratamiento de aquellos que caen en él y cuál es el final último de un sobreviviente en esta manera.)

¡Oh gente! Después de haber dado gracias a Dios y de alabar al Sagrado Profeta, deseo advertiros contra las acechanzas de una vida viciosa. Esta advertencia es necesaria porque, bajo toda apariencia externa, tal vida presenta una dulzura, un encanto y un atractivo peculiares. Se ha rodeado a sí misma de tentaciones y es amada por casi todo el mundo porque ofrece tales goces que pueden ser obtenidos fácil y rápidamente, aunque puedan durar sólo por un corto tiempo y porque provee tales adornos que, aunque pocos y momentáneos, me hacen amarlos. Se ha dorado con falsas esperanzas y expectativas ensoñadoras y se ha ornamentado con engaño y perfidia.

Recordad que su placer no durará mucho tiempo y no puede ofrecer el liberaros del sufrimiento y el pesar. Es una mentirosa consumada, una caprichosa seductora y una ruinosa hacedera de males. Sus dones no son meramente destructivos, son peligrosamente destructivos y positivamente aniquiladores. Sus conexiones se cortan fácilmente y sus placeres se marchitan y desaparecen prontamente. Su pompa y gloria están ellas mismas sujetas a rápida consumición y decadencia y gastan y destruyen a quienes las aman rápidamente.

Su comportamiento con aquellas gentes que están unidos a ella y gastan sus vidas corriendo tras ellas es muy peculiar; cuando alcanzan la cumbre de su búsqueda, de repente los abandona, dejándoles en total ruina y decadencia. En el Sagrado Corán, Dios ha explicado esto con un símil. Dice: «Es como lluvias que mandamos desde las nubes, vuelven verde la hierba de la tierra y después lo verde se seca, se rompe en cachos y son esparcidos por los vientos; sólo Dios tiene poder sobre todas las cosas.»

Recordad que nadie ha disfrutado una vida tal (por cualquier período de tiempo) sin arrepentirse de ello, lamentándose de los días pasados de este modo y el tiempo así desperdiciado. Nadie ha recibido sonrisas de sus favores y fortunas sin terminar sus días en sufrimiento y pérdida (de un modo u otro). Los que pasan la noche en bienestar muy a menudo se despiertan para hacer frente a frustraciones, desengaños y peligros. Una vida rodeada de placer, de vicio y de pompa es un fraude para el alma de uno y un engaño para los demás. Es transitorio. Todas sus fases son

efímeras y todo en ellas es de extremadamente corta duración. Nada en la vida puede actuar como provisión para el más allá sino las buenas acciones de uno. Quien se complace menos en los perversos caminos de la vida y se asegura lo menos posible de ella está en la mejor posición para escapar a los grandes sufrimientos y severos castigos, y quien intenta sacarle el máximo en realidad se afana por acumular cosas que no son solamente momentáneas en su naturaleza sino que arrastrarán tras ellas enorme perjuicio y destrucción para él.

¡Oh vida pecaminosa y viciosa! Cuántos de aquellos que tenían fe absoluta en ella fueron traicionados desvergonzadamente, cuántos que tenían total confianza en ella fueron penosamente abandonados por ella, cuántos que poseían poder, gloria y pompa fueron deshonrados y arrojados en la nada, y cuántas cabezas orgullosas fueron obligadas a inclinarse en humillación y desgracia.

Toda clase de poder y autoridad bajo ella está sujeta a cambios rápidos. Toda vida en su seno está sujeta a vejaciones y desórdenes. Todo manantial en su terreno se supone ser de agua fresca. En realidad, toda dulzura que se saboree deja un sabor amargo tras ella y todo lo que se coma es de hecho un veneno para la mente y el alma de uno. Las alianzas y conexiones son débiles y no pueden confiarse en ellas. Los seres vivientes están constantemente haciendo frente a la muerte. Las personas saludables han de enfrentarse perpetuamente a la enfermedad. Aparecen imperios que rápidamente desaparecen y poderosos déspotas tienen poder para después ser depuestos. Sus posesiones y riquezas son fuentes de destrucción y pobreza y todo el mundo está destinado a ser robado y pillado algún día. ¿Estáis ocupando las habitaciones de aquellos que desaparecieron antes de vosotros? Algunos de ellos tuvieron vidas más largas, dejaron tras ellos monumentos y signos de su gloria y poder más duraderos, tuvieron mayores esperanzas de vida, fueron más numerosos en número y tuvieron ejércitos más poderosos que vosotros. ¿Os habéis dado cuenta alguna vez cómo sirvieron a este mundo lo adoraron y cómo intentaron adaptarse a sus rápidos cambios de fantasías y vicios caprichosos y con qué resultados? Fueron forzados a dejarlo de modo tal que no tuvieron provisión para la próxima vida, ni guía ni la preparación debidas para tener algún tipo de bienestar durante su viaje a la eternidad. ¿Se os dijo alguna vez que este mundo les extendiera una mano en ayuda, se ofreciera para compensarles de sus pérdidas y sufrimientos o mostrara alguna compasión y simpatía hacia ellos? ¡No! Por el contrario, habéis escuchado que no tuvo piedad y fue cruel hacia ellos, esparció pesadumbres y miserias sobre ellos, los debilitó bajo su influencia tiránica, los meció con calamidades y aflicciones, los humilló y los desgració, los aplastó bajo sus pies, ayudó a sus adversarios contra ellos y amontonó infortunios sobre ellos.

Habéis notado sin lugar a dudas cómo maltrató a quienes le fueron fieles, a los que le habían preferido a la vida del más allá y estaban totalmente inclinados hacia el hecho de poseerlo. Cuando les llegó la hora de partir

para siempre ¿qué les dio como regalo de partida sino esperanzas insatisfechas, deseos no saciados, contrariedades, desilusiones y pesares?; ¿a dónde los depositó sino en una tumba muy estrecha y oscura, en la oscuridad del pecado del olvido, del olvido y la desesperación?
Viendo todo esto ¿os gusta todavía esta clase de vida, estáis todavía por lo que tiene que ofrecer, todavía la anheláis? ¿Por qué? ¿No os dais cuenta de que este mundo vicioso es el peor lugar para los que no lo consideran ser desgraciados y deshonestos y no echan cuentas de los peligros que abundan aquí? Advertid, y estoy seguro de que lo sabéis ya, de que sois mortales, que habréis de dejar este mundo para siempre.
Tomad advertencia de aquellos cuyos slogans fueron: «No hay nadie más poderoso que yo». Fueron a sus tumbas dejando todo su poder y gloria tras de ellos. Fueron llevados a su último lugar de reposo, pero su llegada no fue anunciada; se les bajó a los hoyos excavados para ellos pero nadie estaba allí para darles la bienvenida y atenderles.
Sus vecinos fueron tumbas, hechas de piedra, sudarios hechos de polvo, y huesos podridos. ¡Qué vecinos! No contestan cuando uno se dirige a ellos, no vienen en ayuda de uno cuando se les necesita, no se preocupan si hay mucha miseria y pesar alrededor suyo. No son felices si el mundo se porta bien con ellos (con sus tumbas o recuerdos) y no se preocupan si se les trata cruelmente. Aunque están amontonados en un pequeño lugar, sin embargo, están separados unos de otros; aunque son vecinos, sin embargo no parecen tener ningún interés unos por otros; aunque están situados tan cerca unos de otros, nunca se reúnen. Parecen tolerarse unos a otros habiendo dejado a un lado la enemistad y el odio, y haber perdido todo sentido de malicia y desprecio. No parecen darse cuenta de ningún peligro o preparar ninguna defensa. Han aceptado el cambio de vida sobre la tierra al de vivir bajo ella, han aceptado el cambio de residencias en casas palaciales a un lugar en estrechas tumbas, han aceptado un cambio de la sociedad de sus parientes y amigos a la soledad, y han aceptado el cambio de las luces de la vida por el olvido y la oscuridad de una tumba. Igual como han partido de este mundo desnudos y desposeídos sin llevar nada con ellos sino el peso de sus pecados, así aparecerán el día de la Resurrección para entrar en las moradas de la vida eterna de acuerdo a sus merecimientos. Dios Todopoderoso dice: Igual que creamos y originamos por primera vez, así les crearemos de nuevo. Es una promesa. Y siempre realizamos, siempre, Nuestras Promesas».

DISCURSO 115

(Cómo trabaja el Ángel de la Muerte.)

Cuando el Ángel de la Muerte entra en una casa, ¿puede alguien sentirle con alguno de sus sentidos? ¿Puede alguien ver a este ángel cuando extrae

el alma de una persona? ¿Cómo se lleva la muerte el alma de un niño cuando está todavía en el vientre de su madre? ¿Cómo entra ahí? ¿Tiene permiso el alma del niño para salir y reunirse con el Ángel de la Muerte, o vive en el vientre junto con el niño? ¿Cómo puede alguna persona describir los atributos de Dios cuando no puede describir los atributos de Su Creación (el Ángel de la Muerte)?

DISCURSO 116

(En este Discurso Hadrat Alí ha comentado acerca de este mundo y sus viciosos placeres, y la actitud de la gente piadosa hacia la vida; así como la manera irracional en la que las personas de mente mundana anhelan posiciones y placeres mortales.)

Os advierto contra este mundo, porque es una morada de mortalidad y una residencia temporal. No es un lugar donde uno pueda encontrar paz y prosperidad duraderas. Se ha decorado con tentaciones y atracciones y engaña a la gente con estos adornos. Qué viciosas maneras son despreciables y desdeñables ante Dios.
Es un lugar en el que bendiciones y virtudes sin mezcla no pueden encontrarse, donde las cosas lícitas están penosamente mezcladas con las prohibidas, donde las virtudes están confundidas con los vicios sin ninguna esperanza posible, donde los placeres están mezclados con el dolor y donde la vida termina en muerte.
Dios ni lo ha aprobado para Sus amigos ni lo ha mantenido apartado de Sus enemigos. Las virtudes en él son raras y los vicios son obvios y evidentes. Aquí, la riqueza acumulada está sujeta a desgaste, aquí los poderosos imperios están sujetos a ser derrocados y borrados de la faz de la tierra; aquí las personas prósperas están predispuestas a volverse pobres rápidamente. ¿Qué clase de bien es una casa que se puede destruir y romper tan fácilmente? ¿Qué clase de bien es una vida que termina de repente como si fuera las provisiones a la mitad de un viaje donde no hay posibilidad de renovarlas? ¿De qué sirve una vida que termina repentinamente como un corto viaje?
¡Oh gentes! Obedeced las órdenes de Dios y buscad Su Ayuda para realizar vuestros deberes y obligaciones. Estad preparados para la muerte incluso antes de que os llame.
Las gentes piadosas son realmente aquellas que, aunque vivan en entornos mundanos, sin embargo llevan unas vidas muy sobrias; aunque parezcan felices y contentas, sus mentes están llenas de ansiedad acerca de sus obligaciones morales y religiosas; por lo que se refiere a sus pensamientos y acciones son muy exigentes consigo mismos aunque el mundo les envidie por las riquezas y bendiciones que Dios les ha concedido. ¿Cómo es que habéis olvidado la muerte y siempre tenéis deseos y esperanzas

inalcanzables ante los ojos de vuestra mente? El mundo se ha apoderado de tal modo de vuestro intelecto que excluye de vuestros pensamientos toda consideración del más allá. Sus señuelos y atractivos son tan poderosos que os han hecho olvidar el próximo mundo. Estáis tan halagados por los placeres mortales que la vida que tiene no encuentra lugar en vuestra imaginación. Aunque el Islam os he hecho hermanos y no hay nada que os divida, vuestras mentes, bajo la influencia de la perversidad, la malicia y el vicio, crean disensiones y desunión entre vosotros con el resultado de que ni os aconsejéis ni os ayudéis los unos a los otros, ni os améis ni cooperéis los unos con los otros.
¿Qué ha sido de vosotros? Estáis felices y complacidos con los mezquinos y pobres, aunque fácilmente obtenibles, placeres de este mundo y la privación de las inmensas y abundantes riquezas del paraíso no os apena. La pérdida de las posesiones mundanas, aunque despreciables y mezquinas, os ponen tan triste que incluso vuestras caras reflejan la profundidad de vuestro pesar y lo elevado de vuestro dolor como si vosotros y este mundo fuerais inmortales y su riqueza y placeres duraran para siempre.
¡Qué mezquinos sois! Lo único que os impide exponer las debilidades y defectos de vuestro hermano es el temor de que él a su vez exponga vuestros fallos y males.
Parece que los factores en común sobre los que estáis de acuerdo y que os unen son un agudo deseo de conseguir la riqueza y el poder en este mundo y vuestra indiferencia total hacia la vida del más allá. Vuestra religión está en vuestros labios solamente, no ha tomado vuestro corazón. Por lo que se refiere a Sus Preceptos y Prohibiciones os comportáis como un hombre que no necesita para nada trabajar y que os ha procurado la aprobación y consentimiento de su dueño por sus acciones y pensamientos.

DISCURSO 117

(Lo que es la piedad y cómo conseguirla; qué es una vida de pecado y lo que traerá.)

Alabado sea Dios que asocia al ser alabado con Sus Bendiciones y junta a ellas gratitud, felicidad y prosperidad. Le alabo por las calamidades con las que me prueba y le alabo por las riquezas que me da. Busco Su Ayuda para vencer la pereza y la reticencia en obedecer Sus Ordenes y Preceptos y resistir las tentaciones de ir de buena gana contra sus prohibiciones. Anhelo Su Perdón por mis pecados y fallos, que El conoce y cuyas varias formas han sido totalmente explicadas por Su Libro. No hay límite para Su Conocimiento y Su Libro no ha dejado nada sin explicar. Tengo fe en El como una persona que ha visto los secretos ocultos de la naturaleza con sus propios ojos y que cree totalmente en todo lo que ha sido prometido por El. Mi creencia en El es tal que no ha dejado posibilidad en mí para la

incredulidad o el politeísmo y ha convertido completamente el escepticismo en fe auténtica.

Testifico que nadie merece ser alabado sino Dios. Es el único Uno y no tiene paralelo, no tiene socio o ayudante. Testifico además que Muhammad (que la paz de Dios sea con él y sus descendientes) es su siervo y Profeta. Las dos aclaraciones son testimonio que eleva el nivel de las palabras de uno a planos más elevados y los hechos de uno a niveles más nobles. Cuando se les compara con otros dogmas, su importancia será manifiesta por sí misma; y si os desprendéis de estos dogmas no queda nada sobrio y grave en la fe de uno a niveles más nobles. Cuando se las compara con otros dogmas, su importancia será manifiesta por sí misma; y si os desprendéis de estos dogmas no queda nada sobrio y grave en la fe de uno.
Os aconsejo, oh gentes, que seáis piadosas, ya que la piedad es la mejor provisión para el próximo mundo y la mejor protección contra el pecado. Es una provisión que os ayudará a entrar en el paraíso y un refugio que os protegerá de la Ira de Dios. Es un consejo que el mejor dador de leyes de Dios, el Sagrado Profeta, os ha dado y fue aceptado y recordado por los mejores de la humanidad. Fue un amonestador que explicó todo y quienes le aceptaron y siguieron tuvieron éxito en alcanzar las Bendiciones de Dios. ¡Oh gentes! La piedad impide que la buena gente se complazca en vicios y pecados, les hace temerosos de Dios, les persuade a pasar las noches en adoración y los días en hacer sus deberes hacia el hombre y hacia Dios; y el hacer las oraciones y el trabajo de hacer su deber les da satisfacción y placer. Siempre tienen la muerte ante los ojos de su mente, y manteniendo los ojos en el próximo mundo, miran con indiferencia los placeres y provechos de este mundo.
Oídme una vez más, este mundo es perecedero y destructible, sus fases cambian rápidamente, a menudo no dejando nada sino penosas lecciones tras de ellas. Una prueba de la mortalidad de todo en este mundo es el hecho de que hay destrucción y decadencia en todas partes, las calamidades atacan a todos sin perder una oportunidad y los pesares visitan a todos sin permitir una sola posibilidad de escapar; aquí todo ser viviente habrá de pasar a través de las puertas de la muerte, toda persona saludable tendrá enfermedades y todo individuo feliz habrá de hacer frente a los pesares un día u otro. En su deseo de destrucción, este mundo se comporta como un glotón cuya hambre no está nunca satisfecha o como un borracho cuya sed no se aplaca nunca (quiera más y más creación para compensar la destrucción y la decadencia). De los pesares y aflicciones de esta vida, es suficiente visualizar que aquellos que amasan fortunas raramente las disfrutan, aquellos que construyen casas raramente viven en ellas. Siempre dejan este mundo de modo tal que no pueden llevar su riqueza y prosperidad con ellos. Los bruscos y tajantes y violentos cambios de circunstancias en la vida son vistas de las que tomar una lección. Encontramos a gentes que no tienen nada, llegan a ser tan ricos que son

envidiadas, y millonarios que se conviertan, de la noche a la mañana, en pobres por la desaparición de la riqueza y la visita de las aflicciones. Hay suficientes advertencias acerca de nosotros, bastaría con que miráramos cuidadosamente a nuestro alrededor y viéramos personas a las puertas del éxito que son repentinamente visitadas por la muerte, la cual ni les evita por ello ni permite que lleguen a ellas las noticias de su éxito. ¡Glorificado sea Dios! Qué atractivos y engañosos son los placeres de este mundo; cualquier aumento de la riqueza y la posición aquí aumenta la avaricia y la codicia; y la protección que aquí se ofrece muy a menudo termina en dolor y castigo; qué lugares, donde ni la muerte puede ser evitada ni se puede volver al pasado. ¡Buen Dios! Qué próximos están a la muerte los seres vivientes porque la muerte se aproxima a ellos, y qué alejados están unos de otros porque no pueden en sí mismos contactar con aquellos que han dejado de existir.

No hay peor castigo que el Castigo de Dios y no hay mejor recompensa que la Suya. Las cosas mundanas se escuchan mejor que se ven y las bendiciones celestiales se ven mejor que se escuchan. Pero en esto habéis de estar satisfechos con lo que escucháis del Supremo Profeta acerca de la bondad y grandeza de las bendiciones celestiales y contentaros con las nuevas de las riquezas ocultas porque no las podéis ver mientras vivís.

Recordad que es mejor tener menos en este mundo y más en el próximo que tener más en este mundo y menos en el paraíso porque muy pocas cosas aquí son realmente buenas y muchas son en último término perniciosas.

Recordad que Dios Misericordioso ha sido muy tolerante y no ha sido severo hacia vosotros. Os ha permitido muchas cosas y ha prohibido muy pocas. Absteneos de aquellos pocos actos y pensamientos que han sido declarados pecaminosos por la causa de muchos que están permitidos por El.

Sin duda se ha hecho responsable de vuestro sustento y ha ordenado buenas acciones. Bajo estas circunstancias precaveos para que no trabajéis continuamente por lo que ya os ha sido prometido y otorgado y para que no descuidéis aquello que os ha sido ordenado.

A pesar de todo lo que os ha sido enseñado y predicado, ved, por Dios, que os estáis volviendo escépticos y el escepticismo está llegando a ser vuestra doctrina de vida. Hasta tal punto que sentís que es vuestro deber concentraros solamente en adquirir más y más de lo que ya os ha sido garantizado por Dios y descuidáis los deberes que os ha impuesto.

¡Oh gentes! Apresuraos en hacer vuestro deber y realizar las obligaciones que os han sido impuestas y tened miedo de la muerte que puede visitaros de repente, porque no hay posibilidad de volver a la vida que ha pasado pero siempre hay esperanzas de recuperar la riqueza y el poder perdidos. Es un fenómeno común que las oportunidades a menudo vuelven en mayor número, pero el tiempo y la vida no volverán nunca; por eso esperar el futuro pero lo que pasó ya pasó. Temed a Dios tanto como lo merece, y no os enfrentéis a la muerte sino como auténticos musulmanes.

DISCURSO 118

¡Oh Señor! Por falta de lluvia nuestras montañas se han desquebrajado, nuestras tierras están cubiertas de polvo y nuestro ganado está sediento: están corriendo por los pastos en busca de agua; al vagar constantemente en pastizal en pastizal y de abrevadero en abrevadero los ha puesto débiles y enfermos.
¡Oh Señor! Ten piedad de nuestro ganado que vaga en busca de agua y hierba y ten piedad de sus quejidos y de la profundidad de sus penas a la vista de los abrevaderos secos y los yermos pastizales.
¡Señor! Hemos salido de nuestras casas para rezarte cuando el hambre nos ha abrumado y arruinado y cuando tus lluvias productoras de vida y alimento nos han abandonado. Porque, ¡Señor mío! sólo tú eres la esperanza para destituir el pobre e infeliz y sólo a través de ti puede uno alcanzar su destino. Te imploramos, Señor mío, cuando todos nosotros estamos contrariados y desalentados, cuando las nubes han retenido las lluvias y cuando nuestro ganado está muriendo. Por favor, Señor, no nos castigues por nuestros pecados sino derrama Tus Riquezas sobre nosotros, con lluviosas nubes, con lujosa vegetación y con hierba verde y floreciente. Deja que las nubes portadoras de lluvia la derramen tan abundantemente que nuestros secos campos pueden volverse otra vez verdes y nuestras tierras muertas puedan volver de nuevo a la vida.
¡Oh Señor! Te imploramos para que nos concedas lluvias tales que puedan dar vida a las tierras muertas y puedan fertilizar a las tierras secas; te imploramos fuertes aguaceros, que satisfagan nuestras necesidades, que actúen como heraldos de primavera y abundancia, trayendo Tus Bendiciones en forma de felicidad y riqueza, y ricas cosechas y deliciosos frutos. Que nuestros campos crezcan espléndidamente y nuestros árboles den muchos frutos, de modo que los ciudadanos débiles y hambrientos puedan recuperar su salud, que nuestros remotos campos florezcan y nuestras secas altiplanicies se vean ayudadas con suficiente abastecimiento de agua.
¡Por favor Señor! Deja que Tu Misericordia sin límite y tus grandes Bendiciones derramen la prosperidad sobre las personas pobres y necesitadas y provea rico alimento para nuestro ganado que merodea en busca de agua y comida.
¡Señor! Déjanos tener lluvias tan continuas y aguaceros tan fuertes seguidos unos de otros que saturen nuestros campos y llenen nuestros ríos. Que no haya tormenta ni relámpago sin lluvia, que no haya nubes esparcidas y sin agua, y que no haya viento frío y que la helada no estropee los revitalizadores efectos de las lluvias, de modo que la gente afectada de hambre pueda recibir el completo beneficio de Tus Riquezas.
Ciertamente, Señor Mío, eres quien manda la lluvia después de que la gente haya perdido toda esperanza. Eres quien esparce Su Benevolencia sobre todos. Provees alimento, eres el Dueño y mereces toda alabanza.

DISCURSO 119

(En alabanza del Sagrado Profeta, un relato de la vida en el más allá y una profecía acerca de Hayyay ibn Abu Yusuf.)

Dios Todopoderoso envió a nuestro Sagrado Profeta para invitar a la gente a la verdad y también como testigo del hecho que sus predicaciones fueran o no comprendidas. Dio el Mensaje de Dios sin minimizarlo y sin manifestar debilidad al presentarlo. Combatió a los enemigos de Dios sin duda o excusas. Es el jefe de los que aceptan la piedad y un guía para los que tienen visión y previsión.

(En el mismo sermón Hadrat Alí dice:)

Si tuvierais el mismo conocimiento de las cosas acerca de la vida después de la muerte (acerca del futuro de aquellos que sólo se afanan en los asuntos mundanos), cosas que os están ocultas y no han sido reveladas, la información os hubiera hecho dejar vuestra casa y hogar y dispersaros por el mundo, sollozando por vuestros pecados, torturándoos por las malas acciones cometidas por vosotros, y dejando vuestra riqueza y propiedad de modo tal que no hubiera nadie que se preocupara de ellas y nadie las heredaría. La aprensión acerca del futuro y el remordimiento por el pasado hubieran aceptado a cada uno de vosotros de modo tal que nadie hubiera tenido tiempo de pensar en nada aparte de su propio futuro.
Pero habéis olvidado lo que se os ha enseñado y (equivocadamente) creéis que estáis protegidos de las cosas de las que fuisteis advertidos. El resultado es que vuestros planes resultan contrariados y vuestros asuntos confundidos.
Ruego a Dios que me separe de vosotros, y me deje tener la compañía de aquellos que merecen tener mi amistad y cuya compañía merezco (tal vez Hadrat Alí estaba hablando de aquellos de sus compañeros y Sahabas del Sagrado Profeta que en el pasado habían trabajado con Hadrat Alí y ahora estaban muertos). Pero Dios, fueron gentes que mantuvieron una visión muy sobria y seria acerca de la vida. Eran pacientes y humanos hacia la gente. Fueron honestos y verídicos. Habían abandonado sus malas formas de vida. Aceptaron el Islam a ultranza, y siempre siguieron el verdadero camino y muriendo corno auténticos Musulmanes, lograron alcanzar una elevada posición en el paraíso.
Por Dios, un joven reprobable del clan de los Bani Zaqif alcanzará el control sobre vosotros. Será altanero, vago, mezquino, maligno, de bajo linaje y un apóstata de la religión. Tendrá poder sobre vosotros. Usurpará vuestras posiciones mundanas y os privará de vuestra riqueza duramente ganada. Dejemos que la negra cucaracha os cuente el resto de la historia. (Los

comentaristas dicen que Hadrat Alí quiso decir por «joven reprobable» se refería a Hayyay ibn Abu Yusuf Zaqif. Fue gobernador de Iraq durante el régimen del Califa Abdul Jalid ibn Maruan. Fue tan cruel que mató a más de cuarenta mil y torturó a muchos más. Desposeyó a los iraquíes de sus jardines, palacios, joyas, ganado y otras riquezas. El pasaje acerca de la cucaracha se dice que describe una fase muy vil de la vida de este personaje, Hayyay. Sus detalles y la causa de la muerte de Hayyay son episodios sombríos de la historia del Islam. Ibn Abil Hadid describiendo todos estos hechos dice que en realidad Hadrat Alí ha usado un símil, mostrando una comparación entre el carácter carnívoro y carroñero de una cucaracha y la codicia y lujuria de Hayyay).

DISCURSO 120

(Consejo para gastar la riqueza en la causa de Dios.)

Evitáis gastar vuestra riqueza por el gran propósito por el que Dios os ha concedido tanta prosperidad. Falláis en vuestras obligaciones, aunque habéis sido creados para hacer vuestro deber. De todas las criaturas de Dios vosotros (como seres humanos) os encontráis en un rival más elevado, y sin embargo no mostráis vuestra gratitud hacia El y respeto a Sus preceptos.
Todo lo que está en vuestra posesión ahora estuvo una vez bajo el control de algún otro; que su fallecimiento, y el hecho de que un día la muerte os separará de vuestra familia y posesiones sea una advertencia para vosotros.

DISCURSO 121

(En este discurso Hadrat Alí ha alabado a sus fieles compañeros.)

Sois seguidores de la verdad y la justicia. Sois hermanos en la religión. En las guerras, en las dificultades y en el infortunio os guarecéis y protegéis unos a otros. Sois mis verdaderos amigos, más queridos y cercanos a mí que otros.
Con vuestra ayuda combato contra los apóstatas y traidores y espero tener control sobre los que desean seguirme.
Contemplad, examinad y aceptar mi consejo sincero, honesto y verídico que está por encima de todo prejuicio o inclinación y libre de escepticismo y falacias. Por Dios, soy el que más sinceramente desea el bien a la humanidad.

DISCURSO 122

(Hadrat Alí reunió a la gente y los aconsejó que se presentaran a combatir en defensa de la religión, la verdad y la justicia. Como respuesta hubo un largo e ininterrumpido silencio. Por lo que él dijo: «¿Estáis mudos?». Algunos de ellos replicaron: «Si el Comandante de los Fieles proclama un yihad, le acompañaremos». Dándose cuenta de la falta de fervor y sinceridad en esta respuesta, se dirigió a ellos con las siguientes palabras.)

¿Qué os ha ocurrido? ¿Nunca se os ha enseñado el verdadero camino o se os ha aconsejado a seguir el recto proceder? ¿Es apropiado y sabio para mí el marchar en persona a una misión tal y en este tiempo? No. Seleccionaré una persona de entre vosotros para guiaros en esta expedición. Será valiente, honesto, un buen estratega y un guerrero experimentado. No es aconsejable que deje la ciudad, el ejército y al tesoro sin protección o deje sin resolver las disputas de los musulmanes y pleitos importantes acerca de una serie de derechos. (Para un gobernante, la administración de justicia, la paz y los asuntos internos como por ejemplo las finanzas y la ley y el orden son tan importantes como la defensa del estado. Una condición revuelta y desordenada del estado es tan peligrosa como los ejércitos de un enemigo). No puedo dejar todo eso y salir a la cabeza del ejército y dejar a un montón de personas insatisfechas para que levanten un ejército contra mí. No quiero ser una flecha solitaria que se mueve de un lado a otro en un cortejo vacío. Soy como el viento de un molino de mano, si me mantengo en mi lugar apropiado, el molino evolucionará suavemente a mi alrededor y si abandono este lugar, el molino vacilará y se tambaleará incluso la piel de cabra bajo el molino no permanecerá en su lugar. Por consiguiente, la sugestión que acompaña a este ejército está llena de insinceras y malas intenciones.
Por Dios, si no tuviera un deseo de martirio mientras que me enfrento a los enemigos de Dios, hubiera reunido mis cabalgaduras cerca de mí y me hubiera separado de vosotros para siempre y no hubiera venido nunca en vuestra busca.

¡Recordad! A menos de que tengáis concordia, armonía y unidad entre vosotros, la mera superioridad numérica no os servirá de nada. Os estoy intentando guiar hacia un camino recto y brillante. Quien sigue firmemente este camino va al paraíso, y quien se aleja de él va al infierno.

DISCURSO 123

(Consejo a sus compañeros, una palabra acerca de sí mismo y los descendientes del Sagrado Profeta y acerca de la piedad y su recompensa.)

Juro por el Señor que conozco completamente bien todos los Mensajes de Dios que ha recibido el Sagrado Profeta, las formas de realizar las promesas

hechas por Dios y todo el conocimiento que la ciencia o la filosofía puede desvelar.
Nosotros, la progenie del Sagrado Profeta, somos las puertas a través de las cuales la auténtica sabiduría y conocimiento llegarán a la humanidad; somos las luces de la religión.
Recordar que todos los caminos que conducen al Reino de Dios son uno, son rectos y dirigen a la gente hacia la moderación en la vida. Los que los alcanzan llegan a la verdad y ganan las recompensas que merecen; los que faltan a estos caminos están perdidos y (demasiado tarde) sentirán pesar por ello.
Recordar, hoy es para vosotros el mejor tiempo de hacer buenas acciones y proveer para el día en que vuestro papel cambie de ser juez a persona juzgada, el día en que la falsedad de la piedad hipócrita será manifiesta (y los hombres sabrán si realmente merecen castigo o recompensa). Si la sagacidad y sabiduría de uno no le pueden ser de utilidad en este mundo, no puede servirle de nada en el próximo. Temed el fuego del infierno, que es muy profundo y caliente, donde lo que os rodea es duro e inconfortable y hay la peor clase de sustento.
Recordad, si Dios concede al hombre una buena reputación y un buen nombre que dejar tras de él, esto es mejor que la riqueza que deja a la posteridad, que raramente le recuerde con respeto o hable de él con consideración y amabilidad.

DISCURSO 124

(En Siffin, Hadrat Alí se opuso en principio fuertemente a un arbitraje, diciendo a su ejército que se diera cuenta de que estaban a punto de conseguir la victoria, de que para salvarse de una aplastante derrota el enemigo había puesto trozos de papel y trapos sobre las lanzas, llamándolos el Sagrado Corán, y que estaba demandando y suplicando un arbitraje y que no era sabio dejarse engañar por una tal astucia. Pero el consejo dado por Hadrat Alí no fue atendido y algunos oficiales de ejército que habían recibido grandes sobornos del ejército y deseaban acabar la guerra en su favor, estuvieron a punto de rebelarse. Viendo esto, Hadrat Alí aceptó el arbitraje a desgano. En este punto, uno de entre las filas del ejército que no pudo comprender apropiadamente la situación se levantó y dijo a Hadrat Alí: «Primero te opusiste fuertemente al arbitraje y después lo aceptaste. No sabemos cómo comprender cuál de las dos acciones estaba más cerca de la causa de la verdad y la justicia». A continuación replicó con pesar del siguiente modo:)

Esta confusión se debe a la presencia de aquellas gentes que no pueden mantener sus promesas y no pueden obedecer ciertamente las órdenes que se les ha dado.

Tened cuidado. Mientras os estaba mandando, os ordené algo que os resultaba repugnante (seguir luchando). Si hubierais obedecido mis órdenes, Dios os habría resultado. Si hubierais permanecido constantemente en el recto camino que yo os mostré, os hubiera guiado al éxito; hubiera corregido vuestras vacilaciones y un castigo rutinario hubiera sido el resultado de vuestra desobediencia. Esto hubiera sido el proceder correcto y hubiera traído buenos resultados. Pero la mayoría de vosotros os rebelasteis completamente contra mí. ¿Con la ayuda de quién podría haber dado yo órdenes y forzado a otros a obedeceros?

Quise haceros un medio de tratar la mentalidad enferma de la nación y guiarla hacia el verdadero camino de la religión, pero os estáis comportando como la peor forma de enfermedad. Intentar arrancar de raíz un problema con vuestra ayuda es como intentar erradicar un mal con la ayuda de otro mal, sabiendo todo el tiempo que los males tienen una tendencia de armonizarse y cooperar unos con otros.

¡Oh Dios! La condición mental de esta gente es tal que los que querían mejorarla se han visto penosamente contrariados en sus expectativas y aquellos que quisieron guiar al país hacia mejores formas de vida se han sentido desanimados y cansados. ¿A dónde han ido aquellas gentes que, cuando se las invitó al Islam, lo aceptaron sinceramente, que leyeron el Corán y de todo corazón siguieron el precepto que contenía, que amaran el Islam como una camella ama a su cría y que ordenaron combatir en defensa del Islam y dejaron voluntariamente sus casas y familias? Algunos de ellos murieron como mártires y algunos sobrevivieron las pruebas. El éxito nunca les alegró demasiado y la muerte nunca les hizo desesperar. La visión de la miseria humana apenó sus vidas, la absorción constante de sus mentes y cuerpos en la realización de sus deberes hacia Dios y el hombre los ha hecho tener un aspecto pálido y vacilante; y la humildad se manifestó en su comportamiento (contrariamente a la vanidad de las gentes falsamente piadosas). Fueron hermanos para mí. Se han ido (están muertos). Estoy justificado en desear reunirme de nuevo con ellos y el estar triste por su separación.

¡Oh gentes! Satán ha hecho fáciles y placenteros los caminos del vicio; intenta deshacer todo nudo con que la religión os ha reunido unos con otros e introduce discordia y dispersión entre vosotros. Alejaos de él. No dejéis que las dudas y el escepticismo os extravíen. Escuchad atentamente el consejo e instrucciones del hombre que es vuestro jefe y guía, intentad comprender totalmente el consejo y no lo olvidéis nunca.

DISCURSO 125

(Tras la Batalla de Siffin, un grupo de aquella gente que lo había hecho lo peor posible en aquella ocasión y había conseguido forzar a Hadrat Alí al arbitraje, se revolvieron contra él. Originalmente estaban en el ejército de

Hadrat Alí pero, habiendo recibido fuertes sobornos de Mu'auiah, dieron lugar al arbitraje. Después vieron su error y se sintieron humillados por haber sido engañados por Umru ibn 'As y Mu'auiah. Pero en lugar de darse cuenta del hecho de que ellos mismos acarrearon todo sobre sí y sobre la nación tranquilamente intentaron echar la culpa a Hadrat Alí y se rebelaron contra él. Cuando rehusaron constantemente aceptar su buen consejo, persistieron en la rebelión, decidieron combatir contra él y le forzaron a regañadientes a la batalla. El volvió al campo de batalla y yendo al frente de sus filas preguntó: «¿Estuvisteis todos presentes en el campo de Batalla de Siffin?». Respondieron: «Algunos de nosotros estuvieron presentes mientras que otros no». A continuación les pidió que se dividieran en dos partes, consistiendo una de aquellos que estuvieron presentes en aquella batalla y la otra de los que no lo estuvieron, de modo que pudiera hablarles de acuerdo con su nivel de conocimiento de los hechos: «Callaos por un momento, escuchadme cuidadosamente, prestad atención a lo que digo y cuando os pregunten exponed los hechos sinceramente y con verdad». Diciendo esto, les dirigió una larga alocución, parte de la cual es lo que sigue.)

Cuando el ejército de Mu'auiah astuta y mañosamente puso el Sagrado Corán sobre las lanzas con vista a engañaros para que no tuvierais una victoria segura, ¿no dijisteis que eran vuestros hermanos y eran seguidores de la misma religión? ¿No dijisteis que querían que la guerra terminara y querían refugiarse bajo el Libro Sagrado? ¿No me implorasteis que aceptara su petición y les diera paz y protección? ¿No os dije que pretendían el Islam y que tenían la enemistad de Dios escondida en sus corazones? ¿No os dije que vuestra débil piedad resultaría en vuestra humillación y desgracia? ¿No os ordené que continuarais combatiendo valiente y pacientemente hasta que el enemigo estuviera completamente derrotado y vencido? ¿No es un hecho que yo os había ya aconsejado que no prestarais atención a asnos rebuznantes (Mu'auiah y Umru ibn 'As), porque una respuesta a su llamada resultaría en vuestra desviación del recto camino? ¿Si no hubierais accedido a sus peticiones, hubieran sido humillados y vencidos, pero os empeñasteis en aceptar a los tramposos y creer en las palabras de los apóstatas y no descansasteis hasta que tuvo lugar el arbitraje y vuestra humillación fue completa? ¿No fueron estos los hechos? (Cuando testificaron que así fueron, Hadrat Alí continuó).
Por Dios, estoy sujeto por mí deber a Dios de no aceptar esta humillación y desgracia, y en no cometer pecado el rehusar a acceder a ello. Si yo hubiera alguna vez aceptado un arbitraje, hubiera sido bajo los principios enseñados por el Sagrado Corán y hubiera estado totalmente justificado con una tal acción. Conocéis completamente bien que acepté este libro (el Sagrado Corán) nunca lo he abandonado.
Sabéis muy bien que cuando fuimos a la guerra en compañía del Sagrado Profeta contra los enemigos del Islam, nos enfrentamos sin duda y

combatimos incluso contra nuestros más próximos y queridos parientes. Implícitamente y sinceramente nos sometimos a la orden de Dios y paciente y alegremente aguantamos las punzadas del dolor y las heridas. Nuestros sufrimientos hicieron crecer en nosotros una firme resolución de alcanzar el éxito y servir a Dios. Hoy estamos combatiendo contra tales hermanos nuestros que pretendían ser Musulmanes pero son apóstatas y herejes. Los sofismas, el cisma y la interpretación equivocada del Corán se han apoderado de su religión y las dudas acerca de la verdad de sus doctrinas se han deslizado dentro de sus mentes. Cuando deseamos la paz será una esperanza de que Dios pueda unirnos y traer a nuestros enemigos más cerca del Islam. Si esto parece ser posible, habremos de desear la paz y no la guerra.

DISCURSO 126

(Parte del discurso de Hadrat Alí que dio en el campo de batalla. Contiene consejo para que la gente fuerte y valiente ayude a los débiles y timoratos.)

Cualquiera que en un campo de batalla se sienta suficientemente bravo y valiente para hacer frente al enemigo y soporte lo más duro de la guerra con valentía y vea a uno de sus hermanos en un estado de temor, debería ir en ayuda de este compañero y defenderle contra sus enemigos con el mismo coraje y celo que exhiba en defenderse a sí mismo. Esto aun debiera ser una señal de gratitud por el coraje y fortaleza que Dios le ha dado. Si Dios así lo desea la otra persona se volverá también fuerte y valiente (por este ejemplo). Recordad que la muerte es una buscona tan rápida y voraz que no se abstiene de poner sus manos en cualquiera. Nadie se libra, ni quien intenta cerrar sus puertas ante ella ni quien intenta correr lejos de ella. Juro por Dios, que es el dueño de la vida del hijo de Abu Talib (el propio Hadrat Alí) que siente que es más noble morir en el campo de batalla con cientos de heridas en mi cuerpo que morir en mi lecho de muerte.

DISCURSO 126-A

(El siguiente pasaje está considerado por algunos como parte del Discurso anterior y por otros como parte de algún otro Discurso.)

Siento como si os estuviera mirando con ocasión de vuestra derrota en un campo de batalla; rechináis como un montón de lagartos (que huyen ante la muerte). No tenéis ni la valentía de alzaros por vuestros derechos, por la verdad y la justicia ni la caballerosidad de poner punto final a la crueldad y la opresión. Se os ha mostrado el camino de la salvación y sois libres de aceptarlo o rechazarlo. Uno que sigue el camino de Dios acepta la salvación y uno que vacila está condenado.

DISCURSO 127

(Instrucciones a los soldados de cómo luchar, cómo avanzar y cómo comportarse en un campo de batalla. Algunos comentaristas consideran esto como parte del discurso 126, dado en un campo de batalla.)

A los que tienen armaduras se les ha de dar un lugar en las filas frontales y los que no tienen armaduras deben estar en la retaguardia del ejército.
Sed firmes (no dejéis que el nerviosismo os haga crujir los dientes) porque la firmeza y el coraje son los mejores escudos contra las espadas de vuestros enemigos. Agarrad firmemente vuestras lanzas porque una mano firme hace muy efectivo el movimiento de la lanza. No sobreestiméis la fortaleza y las armas de vuestro enemigo, porque la auténtica confianza en vuestro número y armas os dará el valor y disminuirá vuestro nerviosismo y os sentiréis mejor equipados para un combate. No gritéis (y de este modo perdáis vuestro aliento) porque mantener el aliento y el silencio os hará más decididos y aumentará vuestra valentía. Tened particular cuidado con vuestros estandartes y banderas. No dejéis que las lleven personas no apropiadas. Que vuestros portaestandartes sean tan bravos como expertos soldados que puedan tenerlas elevadas contra viento y marea y por consiguiente mantener el prestigio al igual que la valentía de vuestro ejército. No dejéis solos a las banderas y a los portaestandartes; juntaos a su alrededor cuando sea preciso. Que sólo aquellos que puedan hacer frente pacientemente al sufrimiento y que sean guerreros experimentados se reúnan alrededor de las banderas, especialmente cuando la batalla está en su apogeo y hay mucho derramamiento de sangre. Recordad que las personas experimentadas no se retirarán, abandonando las banderas ni avanzarán dejándolas sin protección.
Quien se siente más fuerte que su enemigo debe intentar ayudar a sus compañeros débiles y vacilantes y no debe dejarles solos para que hagan frente a su enemigo por su cuenta: el excesivo egoísmo y dureza en un campo de batalla a menudo acarrea males también para las personas duras, porque usualmente el enemigo, tras vencer a un antagonista débil se une a sus compañeros para someter al fuerte (así pues, los fuertes debieron recordar que el egoísmo no produce buenos frutos).
¡Por Dios! Si no hacéis frente a las espadas de vuestros enemigos hoy, sino que huis de él, nunca estaréis a salvo de sus espadas en el futuro. Lo que es más, siendo nobles de Arabia y hombres de rango y posición, no deberíais de dar muestras de cobardía y nerviosismo.
Recordar que huyendo del campo de batalla incurrís en la Cólera de Dios y os aseguráis desgracia permanente y humillación eterna; quien huya del campo de batalla no puede a pesar de todo aumentar la duración de su vida, porque nada puede posponer el día de su muerte (que está escrito).

Quien quiera que esté tan ansioso de alcanzar el reino de Dios como una persona sedienta lo está por alcanzar un abrevadero, debería recordar que el paraíso está a la sombra de esas lanzas a las que hacéis frente cuando defendéis el Islam.
Hoy (el día en que uno muere en el campo de batalla defendiendo el Islam) es el día en que las personas sinceras y piadosas han de ser probadas de su sinceridad en la religión y creencia en Dios (por lo que a mí respecta), estoy más deseoso de hacer frente a mi enemigo de lo que ellos lo están de volver sanos a casa del campo de batalla.
Oh Dios, si rehúsan aceptar la verdad, por favor, espárceles. No les dejes unir las fuerzas del mal contra Dios y el hombre y castígalos por sus pecados.
Sus pecaminosas y viciosas formas de vida no pararán de envenenar las mentes humanas a menos que sus fuerzas sean completamente derrotadas, a menos de que sean vencidos y exterminados y a menos de que los centros de sus actividades sean destruidos.

DISCURSO 128

(Sobre el arbitraje de Siffin y algunos de sus compañeros.)

La verdad del caso del arbitraje es que nosotros nunca (en principio) estuvimos de acuerdo en tener dos personas de entre nosotros como árbitros sino que estuvimos de acuerdo en tener el Sagrado Corán como árbitro entre nosotros. Pero, como sabéis, el Sagrado Corán es un libro encuadernado entre dos cubiertas, no puede hablar como un ser humano; naturalmente necesita que alguien lo comprenda y lo explique y es igualmente natural el tener un ser humano para traducirlo y dar órdenes de acuerdo con sus dogmas.
Cuando Mu'auiah y sus hordas le invitaron a dirigirme al Corán para tomar una decisión, no pude apartar mi cara del Libro de Dios. Dios Poderoso y Glorioso ha declarado: «Si os peleáis acerca de cualquier cosa, resolvedlo de acuerdo a Dios y Su Profeta» (4:59). Esto quiere decir que debemos buscar el Libro Sagrado y actuar de acuerdo con sus principios y mandamientos y por lo que se refiere al Sagrado Profeta quiere decir que debemos su ejemplo y actuar de acuerdo a sus tradiciones.

Si uno sigue las enseñanzas del Sagrado Corán sincera y honestamente, y sin reservas mentales, encontrará que nosotros (el propio Hadrat Alí y los descendientes del Sagrado Profeta) son las mejores gentes a las que obedecer. Si uno acepta las tradiciones del Sagrado Profeta nosotros y nada más que nosotros merecemos dirigir y enseñar al que tiene fe.
Por lo que se refiere a vuestras objeciones sobre el porqué permití un tan largo período de tiempo antes de actuar contra un juicio que estaba basado

en la cisma, la hipocresía, la astucia y el engaño y al que se llamó equivocadamente arbitraje, digo que actué de ese modo para que las gentes ignorantes durante este período pudieran llegar a distinguir entre la verdad y la falsedad y las personas bien versadas en las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Sagrado Profeta pudieran establecer firmemente su convicción y también con la esperanza de que tal vez durante estos tranquilos y sosegados días las gentes pudieran utilizar la vía de la divina religión para mejorar sus formas de vida y diferenciar entre lo justo y lo injusto, por lo que se les debiera dar una oportunidad antes de que se les pida decidir o ser castigados por una decisión equivocada.
Ciertamente, ante Dios, la persona más excelente y que más merece (Sus Bendiciones) es la que le gustaría aceptar la verdad y actuar correcta y justamente aunque sus creencias y acciones puedan causarle pérdidas severas así como sufrimientos, y que no adoptaría formas de vida pecaminosas aunque puedan traerle poder y riquezas.
No sé cómo ni cuándo el escepticismo y la confusión han entrado en vuestros pensamientos, ni cómo Satanás se ha apoderado de vuestras mentes de modo que hayáis llegado a estar tan ansiosos de uniros a las filas de tales gentes escépticas y extraviadas que, cuando ven la verdad y la justicia, les vuelven la espalda; gentes que son crueles, opresivas y tiránicas, que violan los derechos de los otros y no comprenden las enseñanzas del Sagrado Corán. Se han extraviado del auténtico camino de la religión. Pero no se puede confiar en vuestra fe en el Islam ni se puede depender de vuestras promesas y juramentos de fidelidad. Defendiendo al Islam, no puedo buscar vuestra ayuda con confianza ni sería sabio en consideraros aliados tan honorables que pudiera depender de vosotros en tiempos de necesidad. Sois también las peores gentes para provocar alboroto y guerras. Que el pesar caiga sobre vosotros, siempre me habéis causado dolor y ansiedad. Cada vez que os invitaba a venir a ayudarme en la causa de la religión nunca demostrasteis ser sinceros y valientes y cada vez que os confiaba importantes secretos siempre me traicionasteis.

DISCURSO 129

(Cuando Hadrat Alí comenzó a repartir partes iguales del Tesoro Público a todos los Musulmanes, sin tener en cuenta si eran árabes o no árabes, Hijazies o Iraquíes, Persas o Negros, dueños o esclavos, nobles o gente del pueblo, jefes de tribus o simples campesinos y trabajadores, ricos y pobres, descendientes de clanes influyentes o pobres de la calle, cabezas de comunidades o mendigos de las alcantarillas, conquistadores o conquistados, gobernantes o gobernados; así pues, cuando comenzó esta igual distribución de riqueza y oportunidades y cuando mostró más consideración hacia un enfermo, minusválidos y paralíticos, o hacia el débil y viejo: cuando dio preferencia al desamparo a la deformidad física y la

pobreza; cuando los ricos y poderosos fueron nivelados al mismo plano que los pobres y desvalidos, entonces se levantó un grito y clamor. Expectaciones frustradas, burlados planes de adquirir fortuna y opulencia, contrariados planes de conseguir grandeza y pompa y burladas esperanzas de controlar centros de riqueza y poder hicieron que aquellos que estaban planeando y preparando grandes futuros para sí mismos resistieron este sistema de igualdad de riqueza y oportunidades. Muchos sintieron que los desposeídos, los pobres, los que no tenían nada, los imposibilitados y enfermos estaban convirtiéndose en los centros de interés y simpatía del gobierno y que ellos mismos estaban perdiendo la importancia que habían estado teniendo hasta entonces. Se alzaron como un solo hombre para protestar. Muchas delegaciones se presentaron ante Hadrat Alí, algunas encabezadas por Zubair, algunas por Ibn Abbas y algunas por Ibn Hanif. En cada ocasión, Hadrat Alí les explicó los principios de la equidad y la justicia, las teorías de la distribución justa de las riquezas y las oportunidades, las doctrinas de la igualdad de los hombres y los mandatos de Dios y el Sagrado Profeta a este respecto. En una de esas ocasiones se dio el siguiente discurso.) ¿Queréis que busque vuestra ayuda oprimiendo y tiranizando a las gentes a las que he sido designado (por Dios) para gobernar? Por Dios, no sucederá mientras continúe viviendo en este mundo y mientras las estrellas actúen bajo gravitación mutua. Nunca podré abusar del poder que me ha sido investido ni puedo ser cruel hacia los seres humanos. Incluso si todo hubiese sido mi propiedad personal, lo hubiera igualmente distribuido entre los necesitados y los pobres. Pero es la propiedad de Dios (la riqueza nacional confiada al cuidado humano). ¡Tened cuidado! El gastar en ocasiones que no lo merezcan o dar a personas que no lo merezcan es disipación y desperdicio de la riqueza. Un despilfarrador puede ganar alguna (mundana) popularidad en este mundo, pero su posición en el otro no será envidiable. Las donaciones injustificadas o no merecidas pueden realzar el status de una persona entre los que les rodean pero se ven penosamente humillados a los ojos de Dios. Quien gasta su riqueza de mal modo o en personas no adecuadas es privado por el Señor de las gratitudes de aquellos en quienes lo ha gastado; estos beneficiarios sin título, normalmente se vuelven contra él y en tiempos de apuro y necesidad se encuentra con que son sus peores enemigos censurando sus acciones y culpándole de sus generosos regalos.

DISCURSO 130

(Hadrat Alí dio este discurso cuando le llegaron noticias de que los Jariyitas estaban matando y asesinando los musulmanes simplemente porque estos musulmanes no se llevaban bien con ellos.)

Os habéis resuelto a creer que he hecho un error y soy un pecador; y si estáis decididos a no comprender otra cosa, allá vosotros. Pero simplemente

porque queréis oponeros a mí, ¿por qué consideráis a todos los seguidores del Sagrado Profeta como equivocados y extraviados? ¿Por qué los hacéis responsables de mis errores? ¿Por qué los consideráis incrédulos por mi pecado? ¿Por algo que suponéis que es mi pecado? Tenéis espadas en vuestras manos y las estáis usando indiscriminadamente contra todo el mundo, matando pecadores al igual que gente piadosa o inocente.

Conocéis muy bien que cuando el Sagrado Profeta ordenó que un hombre fuera castigado (lapidado) por adulterio, tras la muerte del adúltero ofreció las oraciones del difunto y permitió que su propiedad fuera a parar a sus herederos; de modo similar, cuando condenó a muerte a un asesino, permitió que sus herederos recibieran su propiedad; incluso a los ladrones y fornicadores después de recibir la sentencia y el castigo, les consideró merecedores de su parte de donaciones del Tesoro Público y se les permitió casarse libremente con doncellas Musulmanas. Cuando encontró algunos hombres culpables de pecados, los castigó por transgredir los límites (puestos por Dios para la libertad humana), y ordenó que recibieran el castigo que merecían pero aun así no los privó nunca de sus derechos de ciudadanía o los declaró incrédulos.

De todas las gentes malvadas y pecaminosas de este mundo, vosotros sois los peores. Sois las gentes a las que Satán ha usado para propósitos pecaminosos y a quienes les ha impulsado hacia viciosas formas de vida.

Ciertamente, por lo que se refiere a mi posición entre los hombres, dos clases de personas se perderán (por culpa de su ignorancia): un grupo debido a un amor por mí tan excesivo que pueda extraviarles del camino de Dios, y el otro por culpa de su enemistad hacia mí, que ciertamente los apartará de la verdad y el Islam. Por consiguiente, por lo que me concierne, están en lo cierto quienes intentan mantener el respeto, amor y temor que merezco -un punto de vista moderado sin desorden y exageración.

Os aconsejo que sigáis este camino y os juntéis alrededor de este principio, porque la mano de Dios protegerá y guiará siempre este grupo. No creéis disensión y no os mantengáis altaneros ni distantes respecto a tal grupo porque la separación de ellos os hará víctima propiciatoria de los cismas de Satán como una oveja que se extravía de un rebaño cae presa fácil de un lobo. ¡Tened cuidado! Quienquiera que os persuada de uniros a los Jariyitas, matadle, incluso si su cabeza está cubierta por mi turbante.

Por lo que se refiere a la cuestión del arbitraje, debéis recordar que los dos árbitros fueron designados con el único propósito y órdenes claras y expresas de que había que revivir aquellos principios que el Sagrado Corán ha revivido y anular aquellos vicios y pecados que el Sagrado Corán ha prohibido. Revivir el Corán significa estar de acuerdo y aceptar los principios por él establecidos y la muerte del Corán significa ignorar sus mandatos y prohibiciones.

Si el Corán dice que nuestros oponentes tienen razón, debemos seguirlos y si el Sagrado Libro los trae hacia la verdad y la justicia, deben obedecernos.

No os aconsejé hacer nada pecaminoso, ni os extravié ni os oculté nada. Al mismo tiempo, nunca dudé de vuestra sinceridad hacia el Islam. Cuando testaruda y unánimemente pedisteis la designación de dos árbitros estuve de acuerdo con ello, pero les hice prometer que actuarían de acuerdo a los preceptos del Libro Sagrado y que no se desviarían de él. Pero aquellos dos no mantuvieron sus promesas y deliberadamente no respetaron el compromiso. Se desviaron de la Verdad y el Sagrado Corán sabiendo todo el tiempo lo injusto y vicioso de su acción. Aunque se dieron perfecta cuenta de dónde estaban la verdad y la justicia. Ya les había explicado que no respetaría su decisión si era contra el Sagrado Corán y si estaba basada en la injusticia y la opresión.

DISCURSO 131

(Este Discurso hace predicciones de determinado guerrero y su ejército y del lugar en que este ejército atacará. Algunos traductores opinan que el lugar fue Basra y el ejército fue el de Sahib-ul-Zuni, que invadió Basra más o menos cien años después de Hadrat Alí; mientras que otros piensan que la profecía se refería al famoso pretendiente que se declaró a sí mismo un profeta y marchó sobre Basra durante el régimen Abasida en vida del Imam Hasan al Askari. Por razones obvias, no estoy de acuerdo con ninguno de los dos. El ejército, el armamento y la forma de invasión son de una clase que el hombre no ha desarrollado todavía; debe pasar algún tiempo antes de que el mundo haga frente a un silencioso movimiento de los ejércitos - cuando naves supersónicas sean capaces de llevar a los ejércitos de este a oeste y de norte a sur y lleguen a su destino incluso antes del sonido de estas propias naves. O la profecía puede referirse a misiles teledirigidos llevando bombas destructivas. Ahnuf era un compañero del Sagrado Profeta. Pertenecía a la tribu de los Bani Tamim. Fue el quien convirtió a su clan al Islam. Después del Sagrado Profeta pasó sus días con Hadrat Alí. Hadrat Alí le ha dirigido este discurso.)

¡Oh Ahnuf! Me parece como si estuviera con esa persona que ha marchado a la cabeza de un ejército cuyos movimientos no producen ningún sonido ni levantan polvo del suelo. Sus pájaros de mal agüero no graznarán. Esas gentes persistirán en incitar guerras sobre la Tierra con la perseverancia de un avestruz sin comprender los efectos lejanos de tales guerras.
No siento piedad por vuestras pobladas calles, por vuestras casas bellamente decoradas, casas que estaban tan bien doradas que resplandecían como las alas de las águilas y cuyas tuberías eran como las trompas de los elefantes. Compadezco a aquellas gentes que, cuando muertas y aniquiladas, no serán lloradas y cuya total desaparición no será deplorada. No tengo interés en este vicioso mundo porque conozco su pasado, presente y futuro y me doy perfecta cuenta de su falta de valor.

(En el mismo discurso Hadrat Alí habla de cierta nación de la que los comentaristas piensan que se refería a los mongoles.)

Es como si los viera ahora con mis propios ojos; son gentes con la cara plana y redonda, como escudos colocados uno sobre el otro (caras redondas con los pómulos prominentes, y por consiguiente planas). Están vestidos con seda y brocados. Sus rápidos y poderosos transportes se sucederán uno tras otro. Serán tan furiosos en la batalla que los heridos caminarán sobre los cuerpos de los muertos y muy pocos escaparán a la muerte o la prisión.

Cuando el discurso llegó a este punto una persona del clan de los Bani Kilab se levantó y preguntó: «Oh Amiru-l-Mu'minin, ¿puedes predecir el futuro?». Hadrat Alí sonrió y dijo: «¡Oh hermano mío del clan de Kilab! Lo que os he dicho no es el conocimiento absolutamente oculto que es conocido sólo por Dios, sino ese conocimiento que nos ha sido otorgado por Quien ha creado el conocimiento (Dios). El conocimiento completamente oculto es el del Día del Juicio y el de las cosas que el Señor Todopoderoso ha ya enumerado. El mismo dice en el Sagrado Corán: «Ciertamente el conocimiento del Día del Juicio está con Dios» (57:21).
El conoce lo que está en el vientre de una madre, un niño macho o hembra, un niño feo o hermoso, sabe si crecerá y llegará a ser generoso o miserable, afortunado o desafortunado, si llevará una vida piadosa y entrará en el paraíso en compañía de los profetas o se ganará el infierno con sus acciones. Este es el conocimiento oculto que solamente Dios sabe. Junto a éste el resto del conocimiento ha sido por El revelado al Sagrado Profeta, quien a su vez me lo descubrió todo y rezo a Dios para que pudiera empaparme completamente de él y lo guardara cuidadosamente.

DISCURSO 132

(Acerca del Paraíso y de las actividades mundanas.)

¡Oh gentes! Vosotros y todo lo que anheláis y deseáis de este mundo sois como visitantes con un tiempo muy limitado para quedaros. Pero vuestras obligaciones (morales y religiosas) son como deudas con una constante y urgente obligación de saldar, que habréis de devolver en un muy limitado período de vida y con una serie de acciones de las que se tomará cuenta. Algunos de vosotros sois tales, que, debido a la ignorancia, gastáis vuestras vidas para nada, mientras que muchos otros, por exceso de celo y, no conociendo la forma adecuada, o bien se pasan haciendo algo o lo hacen equivocadamente y por consiguiente no realizan lo que desean.
Estáis en una época en que nacéis frente cada vez a mayor maldad y veis que el bien se aparta cada vez más de vosotros. Es una época en que

Satanás tiene un mayor deseo de extraviar a la gente. Estas maniobras se realizan cada vez con más vigor; sus argucias para atraeros están llegando a ser muy comunes y le es muy fácil ahora juntar víctimas de entre vosotros.
Mirad cuidadosamente a vuestro alrededor y reunir información verídica acerca de la sociedad. Encontraréis o bien vagabundos que están sufriendo las torturas de la pobreza o bien gentes ricas que devuelven las generosidades de Dios con ingratitud; o bien avaros que aunque poseen millones rehúsan sin embargo atender sus obligaciones o pagar sus deberes hacia Dios y el hombre; o personas tan arrogantes o altaneras que no se preocupan de escuchar el buen consejo y las buenas sugerencias (dadas por la religión).
¿A dónde están vuestros hombres generosos, misericordiosos, nobles, y de mente liberal? ¿A dónde aquellos que han sido honestos en sus tratos y negocios? ¿A dónde están las gentes que han hecho de la piedad su objetivo en la vida? ¿No han dejado este mundo que es tan mezquino y lleno de calamidades y aflicciones?
¿Qué conseguisteis tras de ellos de este mundo sino las heces? Varios estratos de vuestra sociedad están compuestos hoy de tales gentes de las que no merece la pena siquiera hablar mal (no merece la pena ni siquiera calumniarlas). «Ciertamente pertenecen a Dios y a El volveremos ciertamente» (1.156). Que Dios nos conceda paciencia respecto a esta pérdida de valores morales.
La maldad y la depravación se han extendido de tal modo que aquellos a los que no les gustan no pueden detenerlas y los que las detestan y aborrecen no pueden mantenerse apartados de ellas. Con todo este vicio y perversión ¿deseáis todavía aseguraros un lugar en el reino de Dios (Paraíso) o ser considerados Sus amigos? ¡Qué capricho más infantil! Nadie puede engañar a Dios y asegurarse un lugar en Su Paraíso haciendo trampa ni nadie puede ganar Su Favor sino obedeciéndole. La maldición de Dios sea sobre aquellos que aconsejan a otros a ser buenos pero no siguen su propio consejo, Pensad sobre aquellos que dicen a otros que se abstengan del mal v ellos mismos no se abstienen.

DISCURSO 133

(Parte del Discurso fue dado cuando Hadrat Alí fue a ver a Abu Dhar que había sido obligado a ir a Rabda y había sido desterrado de Medina durante el tercer califato.)

¡Oh Abu Dhar! Dado que tu indignación e ira contra los enemigos de Dios fue por la causa de Dios y para asegurarte Su Agrado, por consiguiente puedes esperar con razón Sus Bendiciones. La gente te tiene miedo porque perderían sus posiciones y posesiones mundanas (debido a tu auténtica

interpretación del Islam); y tú tuviste miedo de ellos porque pensaste que el Islam podría sufrir por su culpa. Ahora deja con ellos lo que tenían miedo de perder por tu culpa (viciosas y pecaminosas posesiones mundanas y poder) y llévate contigo lo que estabas ansioso de que ello se estropeara en sus manos (las verdaderas enseñanzas del Islam). De hecho tienen ciertamente necesidad de lo que estás llevando contigo (la paz y las bendiciones otorgadas por la religión) y tú puedes pasar de lo que ellas quieren mantener a cualquier precio (el poder y la riqueza mundanos) y en el inmediato futuro (el Día del Juicio) conocerás quién se ha beneficiado de esta transacción y quién es envidiado por esta ganancia.
Incluso cuando las puertas de la Tierra Y del Paraíso se cierran ante un hombre si reza sincera y piadosamente, Dios Todomisericordioso te dará las bendiciones de ambos mundos.
¡Abuzar! Ama sólo la verdad y la justicia y odia sólo la falsedad y la impiedad. La gente impía es de tal talante que se harán amigos tuyos sólo cuando aceptes sus formas de vida y te tomarán bajo su protección si entras en su congregación (no vendrán en tu ayuda sólo por principios humanitarios o porque en Justicia merezcas ayuda y protección).

DISCURSO 134

(Consejo a la gente que se había reunido alrededor de Hadrat Alí en Kufa.)
Oh gentes, tenéis creencias divergentes y diferentes visiones de la vida; tenéis el físico de hombres pero vuestra capacidad mental es muy baja. Quiero que os guste y améis la verdad y la justicia pero tenéis tanto miedo de ellas como una oveja lo tiene del rugido de un león. ¡Qué lástima! Me parece imposible hacer de vosotros un ejemplo de los principios de equidad y justicia en la sociedad o haceros marchar por un camino recto.
¡Señor! Sabes bien que cualquier cosa que hice fue no con el deseo de conseguir un reino ni con el anhelo de beneficios temporales de un mundo pasajero. Lo que hice fue con el único propósito de revelar y revivir la verdad de la religión, de revelar y revivir la verdad que estaban desapareciendo rápidamente y estaba siendo menospreciada por los hombres. Mi objetivo fue traer justicia, paz y prosperidad a Tus criaturas de modo que los oprimidos pudieran recibir la protección debida y los límites de la libertad humana establecidos por Tus Mandamientos fueron debidamente guardados. ¡Señor! Fui el primero en reconocer Tu Gloria y Poder, en escuchar Tu Mensaje y en aceptar Tu Mandamiento. Nadie más que el Sagrado Profeta se me adelantó en ofrecerte las oraciones rituales.
¡Oh gentes! Debéis comprender y daros cuenta de que, por lo que a la protección de las propiedades, los derechos y el honor del mundo Musulmán, la propagación y preservación de las leyes Musulmanas y la guardia de las finanzas Musulmanas, por lo que se refiere a todo esto, una persona ignorante, un avaro, un tirano, un hombre que acepta sobornos o

uno que haya abandonado los principios de la equidad y de la justicia no habrá de ser confiado con el gobierno de un estado Musulmán. Un avaro anhelará la riqueza de aquellos sobre los que gobierna, un ignorante los extraviará, un tirano los oprimirá y tiranizará, quien no tenga miedo de los tiempos y políticas que cambian rápidamente se mantendrá en detrimento de la causa del Islam, formando alianzas mundanas con una nación tras otra; un gobernante corrupto, que esté abierto al soborno violará los derechos y no otorgará justicia; y quien ha abandonado las Tradiciones del Sagrado Profeta será responsable de la destrucción de los ideales Islámicos y sus doctrinas.

DISCURSO 135

(Un discurso acerca de la muerte y cómo estar preparado para ella.)

Glorificado sea Dios. Castiga a los que merecen castigo y recompensa a los que ganan recompensas. Merece alabanzas por las riquezas por El otorgadas y por las calamidades a través de las cuales nos prueba, conoce todo lo oculto. Conoce nuestros pensamientos secretos al igual que todo lo que deseamos y miramos tímidamente en lo más profundo de nuestros corazones.
Testifico que nadie merece adoración sino Dios y que Muhammad (que la paz de Dios sea con él y sus descendientes) es Su Profeta elegido y a quien El le ha confiado Su mensaje. Testifico todo esto con mi lengua al igual que con mi corazón. Creo en el testimonio sincera y honestamente.
¡Por Dios! Con lo que os estoy intentando alarmar no es un fantasma, algo que tiene una realidad irrefutable e innegable; no es ficción sino un hecho actual y una certeza inevitable. ¿Qué es? ¿Qué otra cosa podría ser sino la muerte? ¡Escuchad! Ha tañido a muerto y no soportará demora en su visita.
Precaveos de que la visión de miles de seres humanos a vuestro alrededor no os engañe. Están todos destinados a partir, uno tras otro. Habéis tenido la experiencia de una persona que estuvo viva hasta el día de ayer. Había amasado riqueza y tenía miedo de la pobreza. Se había considerado inmune de las consecuencias de la vida (el proceso biológico del comienzo y el final de la vida), tenía desordenadas esperanzas y se había considerado a salvo de las manos de la muerte. Habéis visto también cómo la muerte se apoderó de él, cómo le ha arrancado de su hogar y casa, cómo fue llevado a hombros de otros hasta su tumba. ¿No habéis visto esas gentes que tenían grandes esperanzas, que construyeron palacios en los que vivir y amasaron gran riqueza a su alrededor? ¿No se volvieron tumbas sus casas? ¿No fue destruida o heredada por otros la riqueza por ellos atesorada? En cualquier caso hubieran de separarse de ella. ¿No se casaron sus viudas con otras personas? Ahora (tras la muerte) no pueden añadir nada a sus acciones ni pueden ofrecer ninguna excusa por la mala vida que llevaron. Como

contraste está la persona que se ha decidido a llevar una vida honesta y virtuosa, ha hecho un uso real del período de vida que le ha sido concedido y ha tenido éxito en asegurarse la recompensa asegurada a una vida tal. Recordad que ninguno de vosotros es inmortal; la duración de vuestra vida aquí es como el paso de un puente. Haced buenas acciones en esta vida y proveeos de este modo para el próximo mundo. Cumplid con vuestro deber y estad preparados para una rápida partida.

DISCURSO 136

(Aparentemente todo este discurso no fue encontrado por los compiladores y colectores de los discursos, cartas y dichos de Hadrat Alí. Sólo cinco partes dispersas fueron encontradas que son consideradas por algunos como cinco dichos diferentes y por otros como porciones de un largo discurso que trata del tema del Corán y sus enseñanzas, del Sagrado Profeta y su misión y por fin del Señor Todopoderoso y Su Grandeza y Poder, en el que Hadrat Alí dice que los universos obedecen Su Mandato.)

Hablando del Corán Hadrat Alí dice: «Entre vosotros está el Libro de Dios (El Sagrado Corán). Os guía sin descanso hacia el Islam. Sus enseñanzas son como una casa que se mantuviera sobre fuertes pilares (manteniendo a los que entran en el rebaño del Islam a salvo de las calamidades de ambos mundos). Es fuente de un poder inherente tal que los que lo sigan nunca serán humillados o derrotados.
Después alaba al Sagrado Profeta del siguiente modo. Dios le envió (al Sagrado Profeta) como Su Profeta y Mensajero cuando había transcurrido un largo intervalo de Su última Revelación y cuando había desacuerdo general acerca de la fe en Dios y de la religión. Para extirpar esta confusión de las mentes humanas, decretó a nuestro Sagrado Profeta como Su último Mensajero y después acabó el proceso de Su Revelación. El Sagrado Profeta combatió en defensa del Islam contra aquellos que se oponían en el camino de su propagación y contra aquellos que deseaban aplastarlo con su fuerza.
Hablando acerca de este mundo y todo lo que se conecta con él, dice: «Este mundo es una cosa de gran importancia para los que no tienen visión amplia y los que no pueden ver 0 sustantivar lo que se encuentra tras de él o más allá de él. El hombre con auténtico discernimiento de las cosas se da cuenta de que no éste, sino el próximo mundo es el lugar en que descansar y recibir recompensas. Quien comprende las realidades no se preocupa de trabajar solamente por este mundo, pero quien no puede comprenderlas concentra su energía y su mente solamente en esta vida.

(Otra parte del Discurso anterior.)

Aprended y recordad que todo en este mundo es de tal naturaleza que los que lo anhelan hoy mañana estarán hartos de ello. Esto es cierto respecto de todo lo que una mente desea, excepto de la propia vida, porque nadie se cansa realmente de la vida 0 piensa encontrar confort y descanso en la muerte.
Ciertamente un auténtico discernimiento de la filosofía de la vida y la muerte es la fuente del conocimiento que dará nueva vida a las mentes muertas para que las cosas actuales, visión a los ojos ciegos a las realidades, dará la capacidad de oír a los oídos sordos, a la voz interior de la conciencia y el razonamiento y satisfará la sed de mayor conocimiento. Recordad que para quien sincera e inteligentemente acepta la religión, encuentra en ella emancipación completa del control legal, social, político e intelectual del paganismo, de la superstición y de los tabús, en ella está basada la completa libertad del poder de Satán y sus engaños, y en ella se encuentra la paz real y el auténtico bienestar. Vuestra salvación está garantizada por el Libro de Dios. Con su ayuda reconoceréis el camino que El quiere que sigáis; a través de él hablaréis la verdad; escucharéis de él la voz de la razón y la verdad; sus dichos difíciles o dogmáticos se explicarán unos a otros y darán testimonio de su racionalidad y continuidad; explicando Sus Mandamientos y prohibiciones, hay contradicciones en sus versículos, pero no extraviará o desinformará a los que intentan comprenderlo y seguirlo.
Es una lástima que hayáis resuelto llevar una vida de hipocresía, comportaros hipócritamente unos con otros y tener envidia y celos unos de otros. Por consiguiente, la estructura de vuestra sociedad, descansa sobre la mala voluntad, la malicia y la enemistad. Pretendéis sinceramente alcanzar vuestros propósitos y desarrollar una larga enemistad cuando se presentan ocasiones de distribución de riqueza. Ciertamente Satán os ha confundido y vuestros deseos desordenados os están extraviando. Bajo tales condiciones pido que Dios me ayude para guiaros.

DISCURSO 137

(Cuando el segundo califa quiso invadir el Imperio Romano consultó a Hadrat Alí por si quería ponerse al frente de la invasión. Hadrat Alí replicó con las siguientes palabras.)

Dios guarda la seguridad y el honor de los musulmanes. Los ayudó cuando eran una absoluta minoría e incapaces de ayudarse a sí mismos. Los defendió cuando eran tan pocos en número que no podían defenderse contra muchas circunstancias en contra. Es la Entidad Eterna, no hay muerte para El.
Si diriges esta invasión personalmente y sufres una derrota o eres muerto, no quedará línea de defensa para los musulmanes y quedarán sin un poder

central que los proteja. Sus ciudades y provincias quedarán indefensas. Designa un soldado experimentado para que se haga cargo de la invasión y coloca bajo él soldados tales que puedan hacer frente a la dificultad, obedecer órdenes y que tengan experiencia de la guerra. Si Dios les concede la victoria, consigue tu propósito y si son derrotados, estarás allí en el centro para proteger y ayudar al Estado Musulmán.

DISCURSO 138

(Tuvo lugar una disputa entre Hadrat Alí y el tercer califa. En esta ocasión Muguira ibn Ajnus, que en tiempo del Sagrado Profeta fue considerado un apóstata y un hipócrita, dijo que se consideraba suficiente para defender el tercer califa contra Hadrat Alí y que Hadrat Alí estaba equivocado. Cuando Hadrat Alí oyó esto replicó con las siguientes palabras.)

Eres un hijo maldito de cierta persona cuya identidad no se podría establecer con certeza. Perteneces a una familia que nunca tuvo status alguno o posición alguna. ¿Podrías (cobarde) atreverte alguna vez a combatir contra mí? ¡Por Dios! El señor no concederá nunca la victoria a quien tú ayudes. Quien reciba tu asistencia no será nunca capaz de ayudarse a sí mismo. Vete de mi sociedad. Que Dios no te ayude en alcanzar tu propósito. Nunca alcanzarás el éxito ni aunque intentes apoyarme, sólo tu imaginación te permite imaginarte capaz de derrotarme.

DISCURSO 139

(Originalmente Zubair fue un amigo de Hadrat Alí y uno de los primeros en dar juramento de fidelidad a Hadrat Alí. Pero después, cuando se sintió insatisfecho con la política de Hadrat Alí de una equitativa distribución pública de riqueza y oportunidades y vio que no iba a recibir tanto como había esperado y cuando Mu'auiah le engañó con promesas de apoyo para conseguir el califato, se rebeló contra Hadrat Alí. Talha se unió a él por motivos similares y la Batalla de Basra fue el resultado de esta mundana alianza entre ellos y unos pocos otros. Dio muchos Discursos sobre este comportamiento ateo de Talha y Zubair. Lo que sigue es uno de tales Discursos. En él explica breve pero lúcidamente las razones de su revuelta.)

Vuestro juramento de fidelidad hacia mí no fue una acción precipitada, porque disteis el juramento después de una cuidadosa consideración y de la debida deliberación. Quise vuestra ayuda no para ganar beneficios personales sino para establecer el gobierno de Dios entre Sus criaturas. Buscasteis mi apoyo para mejorar vuestra posición personal en este mundo.

¡Oh gentes! Preferid la causa de Dios a vuestro engrandecimiento personal y ayudadme a ayudar Su causa. Por Dios, quiero apoyar a los oprimidos contra el opresor, ayudar a los pisoteados contra los tiranos. Haré lo que pueda para suprimir la tiranía y la opresión incluso si no me ayudáis.

DISCURSO 140

(Como he mencionado en otro lugar, Talha y Zubair, estaban desarrollando una extensa propaganda contra Hadrat Alí, estaban instigando a las masas ignorantes a que se rebelaran y se habían unido con Maruan y algunos otros archienemigos de Hadrat Alí. Esto continuó hasta que tuvo lugar la batalla de Yamal en Basra, y aquellos rebeldes sufrieron una aplastante derrota. Durante aquellos tumultuosos días Hadrat Alí hubo de dirigirse frecuentemente al pueblo para aclarar las ambigüedades y dudas creadas por Zubair y su partido. Muchos de aquellos discursos han llegado a nosotros en fragmentos, el texto completo no pudo ser preservado. Lo que sigue es uno de tales discursos.)

Por Dios, no hay nada malo que hayan dejado de decir contra mí, ni ningún abuso que no hayan alzado contra mí; no me hicieron justicia. Quieren que vengue una sangre que ellos han derramado y que mate a alguien por el crimen que ellos han cometido; ¿a quién podría yo castigar por el crimen del califa Uzman cuando Talha y Zubair, los auténticos instigadores, y números uno y dos tras la maquinación de este derramamiento de sangre, han cambiado sus colores y se han mostrado como ángeles vengadores? Incluso si hubiera sido yo un cómplice en el asunto, habría sido su cómplice y no podrían por ello ser absueltos de este cargo. Si el hecho se realizó sin mi conocimiento y permiso entonces ellos y sólo ellos son responsables de él y debieran sufrir por él. Su primera acción de justicia habría sido dar un veredicto contra sí mismos. Ciertamente, nunca extravié a nadie ni siquiera permití a alguien nunca que me engañara. Sé de seguro que el partido que está ahora pidiendo venganza y compensación (por el asesinato del califa Uzman) consiste de gentes rebeldes, malas y pecadoras. (Para conseguir sus mundanales fines y ocultar sus crímenes, enronquecieron clamando venganza.) De hecho son escépticos dañinos que han decidido azuzar tina revuelta contra mí y una guerra civil en el país. La verdad del caso se ha manifestado ella misma, la realidad ha salido a la luz, los alegatos de que yo tuve parte en el asesinato del califa 0thinan están falsificados por la lógica de los acontecimientos y las lenguas de los instigadores contra mí han sido interrumpidas. Por Dios, reuniré también fuerzas para combatirlos y les propinaré una derrota tal que no serán capaces de levantarse de nuevo contra mí.

(Más adelante, Hadrat Alí, dirigiéndose a la gente que se había congregado a su alrededor continuó:)

Os reunisteis a mi alrededor y os volvisteis hacia mí con el misino apego que muestra una camella hacia su nuevo hijo. Mostrasteis mucha ansiedad en darme juramento de fidelidad y repetidamente me pedisteis que lo aceptara. Conociendo cómo funciona vuestra mente, me abstenía de vuestro juramento de fidelidad pero me lo impusisteis.

¡Señor! Esos dos (Talha y Zubair) cortaron los lazos de amistad; han actuado injustamente hacia mí, han roto el juramento de fidelidad; ahora instigan a la gente a rebelarse contra mí. ¡Señor! Por favor no permitas que sus intrigas contra mí tengan éxito y no permitas que realicen sus mundanales fines y hazles ver el mal día que merecen. Señor, antes de la guerra, les di oportunidad de ratificar su juramento y los traté con amabilidad y amor, pero trataron con desdén la oportunidad y me arrojaron mi amabilidad a la cara.

(Dios hizo caso a las oraciones. Los rebeldes perdieron la Batalla de Basra. Talha fue muerto por su amigo y protegido Munkan ibn Hukum y Zubair lo fue por una de las personas a quien había tratado de instigar contra Hadrat Alí).

DISCURSO 141

(Acerca de los inmediatos peligros contra la humanidad Y del Imam que traerá socorro a la humanidad.)

Cuando los hombres hayan retorcido el significado del Sagrado Corán para realizar sus pecaminosos deseos y hayan dado falsas interpretaciones a sus preceptos para amoldarlos a sus viciosos procederes, él (el Imam del Tiempo) los hará obedecer de nuevo las órdenes del Sagrado Profeta y el Libro Sagrado.
(Continuando su discurso, Hadrat Alí menciona las condiciones que prevalecerán durante el tiempo del que hablaba.)

La sociedad estará inmersa en guerras devastadoras, rebosando de destrucción y caos. Al principio los conquistadores se sentirán felices por sus triunfos y el botín subsiguiente, pero todo ello tendrá un triste final. Os prevengo contra las guerras del futuro, no tenéis idea de la enormidad del mal que conllevarán. El Imam que creará un estado mundial hará que las naciones poderosas paguen por sus crímenes contra la sociedad. Traerá socorro a la humanidad. Sacará la riqueza oculta de la bestia de la Tierra y la distribuirá equitativamente entre quienes lo necesiten y lo merezcan. Os enseñará una vida sencilla y un pensamiento elevado. Os hará comprender que la virtud es un estado de carácter que está siempre entre los dos

extremos y está basada en la equidad y la justicia. Revivirá la enseñanza del Sagrado Corán y las Tradiciones del Sagrado Profeta después de que el mundo las hubiera ignorado como letra muerta.

(Una parte del discurso anterior que describe las actividades de cierto cruel conquistador futuro -tal vez anticristo o algún otro azote.)

Siento como si lo estuviera viendo actualmente con mis propios ojos. Revela su identidad en Siria y rápidamente extiende su dominio hasta las proximidades de Kufa (Golfo Pérsico), después la invade con la ferocidad de una bestia y siembra la tierra de cadáveres. Pilla país tras país hasta que la tierra gime bajo su tiranía. Su dominio será extenso y su invasión será cruel y feroz. Por Dios, os desparramará (a vosotros Musulmanes) por toda la Tierra; vuestro número será reducido considerablemente y se os hará pasar por desastres, calamidades y pesares. Esto continuará hasta que los árabes recuperen su superioridad mental perdida y vuelvan al camino de Dios y la religión. Durante estos terribles tiempos debierais seguir cuidadosamente las enseñanzas del Sagrado Corán y las correctas Tradiciones del Sagrado Profeta y debéis hacer caso a las órdenes de la persona de entre los descendientes del Sagrado Profeta que esté entre vosotros. Recordad, que esto será una tarea difícil porque Satán hará que sus derroteros sean muy fácilmente accesibles y tentadores para que quedéis atrapados.

DISCURSO 142

(Antes de su muerte, el segundo califa había designado un grupo de consejeros para elegir un califa. El propio Hadrat Alí fue designado como uno de ellos. Antes de que se reunieran los consejeros, dio unos pocos discursos. Lo que sigue es un pasaje de uno de ellos; contiene una profecía que se hizo cierta, palabra por palabra.)

Conocéis muy bien que nadie me superó en invitar a la gente hacia la verdad y en llamarlos hacia el Sagrado Profeta. Nadie me superó en amabilidad y caridad hacia vuestras gentes. Escuchad cuidadosamente lo que digo y guardadlo en vuestra mente. Se acerca el tiempo en que el califato será reclamado con una espada desenvainada y en que las promesas serán rotas sin consideración. Las condiciones se deteriorarán de tal modo que algunos de vosotros guiarán a la gente hacia la herejía y el cisma mientras que otros seguirán a falsos líderes (Imames).

DISCURSO 143

(Parte de un sermón sobre los males de la calumnia y del hablar mal de los demás a sus espaldas.)

Los que están bien protegidos contra el pecado y que se guardan de desobediencia a Dios y el Sagrado Profeta deben darse cuenta de que todas estas virtudes son Sus Regalos; es su obligación que (como signo de su agradecimiento) muestren misericordia hacia las gentes viciosas y pecadoras y den gracias a Dios por su forma de vida equilibrada y piadosa.
No puedo comprender cómo una persona puede calumniar y difamar a otro hombre por sus vicios y pecados. ¿No recuerda cómo Dios Misericordioso cubrió y ocultó sus vicios y pecados que eran los de la persona a la que está exponiendo a la luz púbica? ¿Cómo puede culpar a otro hombre por pecados de los que él mismo es culpable? Y si no ha cometido la misma clase de pecados, la maldad y sus ofensas pueden ser incluso de mayor magnitud en otro campo. Suponiendo que no haya cometido grandes pecados y sus ofensas contra Dios y la religión son de menor cuantía, debe recordar que la difamación, la calumnia y el hablar mal de otros a sus espaldas son grandes pecados.
¡Oh hombre! No te apresures en difamar a otro hombre porque su pecado puede haber sido perdonado y no minimices la gravedad y seriedad de tus propios pecados veniales, porque puedes ser castigado por ellos.
Cuando una persona conoce los defectos de otra, debe abstenerse de calumniarla, debe recordar sus propios defectos (que cuidadosamente intentó ocultar de la vista del público). Si ve que está libre de los pecados cometidos por otro hombre debe apresurarse en dar gracias a Dios por este rasgo de su carácter (en lugar de desacreditar a otro).

DISCURSO 144

(Parte de un sermón aconsejando a la gente no prestar oídos ni consentir y alentar el líbelo y el escándalo.)

¡Oh gentes! Quien de vosotros conozca con seguridad la sinceridad en la religión y la piedad de carácter de su hermano no debe prestar oídos cuando esa persona es vivificada y no debe alentar contra él el escándalo. Recordad que el mejor arquero puede a veces errar el blanco, pero las flechas de la calumnia y difamación raramente fallan el blanco y sus efectos son siempre ruinosos.
Ciertamente Dios Omnipresente lo Ve y Oye todo. Recordad que la diferencia entre ver una cosa (confirmando los hechos) y oírlo es la distancia cubierta por cuatro dedos (la distancia entre un ojo y un oído). Recordad que vuestra aseveración de que habéis escuchado algo (que queréis creer y repetir) es una afirmación fundada en la inequidad y el error, pero si decís que de hecho habéis visto algo habéis visto tina cosa, entonces vuestra afirmación puede basarse en la verdad y la realidad.

DISCURSO 145

(Parte de un discurso que aconseja a la gente el gastar sabia Y juiciosamente en personas y causas que lo merezcan.)

Si uno coloca su generosidad en mal lugar, favorece a quien no lo merezca e intenta patrocinar ocupaciones y actividades perjudiciales para el hombre; entonces, a cambio de lo que ha gastado y de lo que ha hecho, no recogerá otra cosa que las alabanzas de los mezquinos, el halago de los malvados y la admiración de los locos y los necios, y sólo mientras siga gastando dinero en ellos.
Tal persona es habitualmente pródiga en gastar en personas no adecuadas y en ocasiones ocupaciones equivocadas, pero cuando llega el tiempo de gastar en causas y personas que lo merezcan o en la causa de Dios y el hombre, es muy miserable.
Si Dios concede prosperidad y riqueza a alguien, deberá mostrar amabilidad hacia sus parientes que lo merezcan, habrá de proveer al pobre, habrá de asistir a los que se encuentran oprimidos con calamidades, infortunios y reveses, ayudará al pobre y a los que nada tienen y habrá de asistir a la gente honesta para que puedan saldar sus deudas; para así pues, realizando sus deberes morales y soportando pacientemente las dificultades para sacar a los demás de sus aflicciones, se calificará para las Recompensas y Bendiciones de Dios, porque sólo estos atributos le transportarán a la cima de la virtud en este mundo y a la cima de la excelencia en el próximo.

DISCURSO 146

(Parte del discurso dado con ocasión de su rogativa por la lluvia.)

Recordad que tanto la tierra sobre la que vivís y la atmósfera que os rodee obedece a Dios. Las bendiciones que os concede y las riquezas que os otorgan no lo son porque simpaticen con vuestras privaciones y sufrimientos ni porque quieran ganar vuestro favor ni porque esperen alguna forma de pago por vuestra parte, sino porque Dios les ha ordenado que os transmitan Sus Gracias. Se les ha hecho responsable de proveeros de lo que necesitáis y obedecen esas órdenes.
No hay duda de que cuando los vicios y pecados llegan a un extremo, Dios os prueba con privación, con la disminución de los productos de vuestros campos y huertos y también con la facilidad con la que podéis cerrar las puertas de Sus Bendiciones a vosotros mismos, de modo que podáis sentir las punzadas del sufrimiento y la privación, para que os deis cuenta de la enormidad de vuestra maldad y aquellos de vosotros que quieran

arrepentirse puedan hacerlo y los que quieran ver una advertencia en estos acontecimientos puedan abstenerse de complacerse en vicios y pecados.
Ciertamente Dios ha decretado el arrepentimiento para que sirva como medio de incrementar la prosperidad y el sustento y como instrumento para conseguir Sus Bendiciones. Dice en Su Libro Sagrado: «Pedid Su Perdón y anhelad Su Misericordia, ciertamente El es el más Misericordioso y Perdonador. Constantemente te envía nubes portadoras de lluvia e incrementa vuestra prosperidad y progenie. Que Dios bendiga al hombre que se arrepiente de sus pecados, resuelve no complacerse en ellos, y pide Su Perdón antes de que la muerte se apodere de él.

(Después, Hadrat Alí rezó para que viniera la lluvia con las siguientes palabras.)

¡Oh Dios! Los gritos de los niños y los animales hambrientos nos han sacado de nuestras casas pidiendo Tu Misericordia esperando alcanzar Tus Bendiciones y temiendo Tu Cólera y Tu Castigo.
¡Señor! Deja que la lluvia nos traiga Tus Bendiciones. No nos dejes volver contrariados. No dejes que el hambre nos mate. No dejes que Tu Ira nos visite por las acciones de los perversos y necios que se encuentran entre nosotros. Oh Tú que eres el más Misericordioso y Gentil hacia los seres humanos.
Señor, hemos salido de nuestras moradas quejándonos de algo que no Te está oculto. Hemos venido ante Ti cuando las adversidades extremas nos tienen entre sus garras, cuando el hambre nos está empujando fuera de nuestras casas, cuando las necesidades básicas de la vida nos son denegadas y cuando calamidades de gran intensidad se han juntado a nuestro alrededor.
Te rezamos, ¡oh Señor! Por favor, no nos mandes de vuelta a casa apesadumbrados y abatidos, no nos reprimas por nuestros vicios, no nos castigues en proporción a nuestros pecados.
¡Oh Señor! Deja que Tu Misericordia derrame lluvias vivificantes sobre nosotros, concédenos Tus Bendiciones y otórganos nuestra subsistencia. Deja que las lluvias sean beneficiosas, refrescantes y fertilizantes, deja que los árboles que están casi muertos crezcan verdes de nuevo. Deja que revivan nuestros campos muertos. Deja que las lluvias sean realmente útiles cargando nuestros huertos de frutas, regando nuestros campos, llenando nuestros arroyos y ríos, cubriendo nuestros árboles con hojas verdes, reduciendo los elevados precios y rebajando nuestros costes de vida. Tienes el Poder, la Fuerza y la Misericordia de concedernos todo esto.

DISCURSO 147

(En este Discurso Hadrat Alí ha dado las razones de las misiones de los diferentes profetas y también las causas de que la gente envidiara a los descendientes del Sagrado Profeta.)

Concedió a Sus Profetas la sublime misión de llevar Sus Mensajes a la humanidad y los seleccionó para recibir Sus Revelaciones. Les asignó el augusto deber de probar a la humanidad la universalidad de la verdad y de la religión de modo que la humanidad no pudiera quejarse de haber quedado sin educación y formación. Al final de la larga serie de mensajeros envió a nuestro Sagrado Profeta para desvelar finalmente ante el hombre la verdad última acerca del Creador y sus criaturas e invitar a la humanidad hacia el camino de Su Religión.
Dios conoce completamente el poder de comprensión y la capacidad mental del hombre. No envió a Sus Profetas para que se, enteraran de esto, sino para probar quiénes son los mejores, por lo que a las acciones se refiere, de modo que los que lo merezcan puedan ser recompensados con Sus Bendiciones, y Su Cólera descienda sobre los perversos. ¿Dónde están esos que pretenden que ellos y no nosotros tienen el completo conocimiento del Libro Sagrado, conocen todo acerca de la creación y poseen Conocimiento Divino? Estos pretendientes e impostores mienten acerca de nosotros y desean nuestra posición, porque Dios Misericordioso ha exaltado nuestro status y los Ira hecho inferiores a nosotros. Nos han conferido la eminencia de la que les privó. Nos permitió la entrada en la esfera trascendental de la Revelación Divina que a ellos les rehusó.
Recordad que sólo a través de nosotros puede ser adquirida la guía y disipada la ignorancia. Sin duda los imames serán de los Quraish, de entre los descendientes de Hashim (hijo de Abdul Muna). La designación divina ha sido hecha para su augusta progenie y ningún otro merece este rango sagrado y sublime. (En el mismo discurso dice Hadrat Alí:) Estos Omeyas prefirieron este mundo vicioso al reino de Dios. Eligieron las sucias aguas de este mundo al néctar celestial. Siento como si estuviera mirando a uno de sus mundanales y perversos califas. (Algunos de los comentaristas piensan que por esto Hadrat Alí se refería a Abdul Malik ibn Maruan). Es un despilfarrador y un pervertido, adoptó la vida inmoral y comenzó a amarla, y sólo encuentra placer en la perversidad y el pecado. Llevó una vida viciosa hasta que su cabello se volvió gris por la maldad y la corrupción y los malos hábitos llegaron a ser naturales en él. Después se volvió contra el mundo, deseando apasionadamente más y más, echando espuma por la boca ante quienes se le oponían, y no respetando los derechos de la humanidad. Al satisfacer sus viciosos deseos y explotar los deseos humanos era como un río que se desborda que no se preocupa qué ahoga, o como un fuego devastador que consume irracionalmente todo lo que se pone en contacto con él. ¿Dónde está esa gente que ha iluminado las lámparas de su sabiduría con la Luz divina y han mejorado su visión con la ayuda de la piedad y la corrección? ¿Dónde están los corazones dedicados a la causa de

Dios que han hecho voto de obedecerle implícitamente? Dejadles ver cómo estos Omeyas se han dejado caer en las ganancias mundanas y cómo combaten entre ellos mismos por el poder para cometer más pecados y vicios. Aunque habían sido completamente iniciados en los secretos del infierno y del paraíso, sin embargo han apartado sus rostros del paraíso y han mostrado vivo deseo de abrazar el infierno. Han rehusado escuchar la llamada de Dios y se han vuelto hacia Satán para aceptar su invitación.

DISCURSO 148

(Parte de un sermón en el que Hadrat Alí ha aconsejado a la gente mirar al mundo a su alrededor y darse cuenta de que nada aquí se puede conseguir sin perder alguna otra cosa y que hay más pesares que alegrías en la vida.)

¡Oh gentes! (No os dais cuenta) de que vuestras vidas aquí son como blancos sobre los que el destino arroja sus flechas. (No os dais cuenta) de que cada vaso de agua o mordisco de alimento tienen la posibilidad latente de obstruir vuestra garganta y ahogaros. Raramente conseguís una buena cosa en la vida a menos de que deis también algo bueno a cambio. Cada nuevo día que amanece le llega al hombre sólo cuando ha terminado otro día de su vida. (No hay incremento en el espacio de vida, un día se añade solamente cuando ha terminado el día anterior, esto es, cuando se ha perdido). Ningún nuevo alimento tiene valor para nadie a menos que haya consumido el anterior. No se establece ninguna nueva tradición sino borrando la anterior. (Ninguna nueva teoría llega a ser a menos que se refute otra más vieja anterior.) Nada nuevo viene a este mundo a menos que algo viejo salga. Para cuando se establezcan los descendientes de uno, los padres ya no existirán. Nuestros ancestros están muertos y han desaparecido, nosotros estamos vivos hoy, ¿pero por cuánto tiempo permaneceremos vivos?

(Hadrat Alí dice además:)

La innovación se deslizará en el Islam sólo cuando las Tradiciones del Sagrado Profeta sean desechadas. Manteneos apartados de la innovación y seguid sinceramente los principios y doctrinas del Islam. Lo que Dios ha ordenado hacer son las mejores cosas que os pueden suceder y lo que os ha prohibido son las más perjudiciales para vosotros.

DISCURSO 149

(El segundo califa buscó el consejo de Hadrat Alí por lo que se refería a conducir el ejército en persona contra los persas. Había dicho a Hadrat Alí que los persas habían reunido un gran ejército para invadir el mundo

Musulmán. Hadrat Alí con las siguientes palabras le aconsejó que no fuera en persona (ver discurso ciento treinta y siete en el que Hadrat Alí ha aconsejado al segundo califa no mandar personalmente el ejército que invadiera Roma.)

Por lo que se refiere a la victoria o derrota de las fuerzas Musulmanas recuerda que no depende de la fortaleza del ejército; el Islam es la religión de Dios a la que ha ayudado hasta que esta comunidad ha alcanzado la posición que ahora tiene y ha asegurado el status que ahora mantiene. Tenemos fe fuerte en la Promesa de Dios. Cumplirá Su Promesa y vendrá en ayuda de Su ejército. La posición del rey del mundo Musulmán es como el hilo en una ristra de perlas (mantened las diferentes secciones de la comunidad bien coordinadas). Si se rompe este hilo, todas las perlas se desparramarán. Aunque los árabes no son fuertes numéricamente hoy, sin embargo, su fe en Dios y en el Islam es la mayor fuente de su fortaleza y un escudo contra la vulnerabilidad y su unidad les traerá victorias.
No dejéis vuestro lugar; sed como un pivote alrededor del cual la piedra de molino da vueltas. Envía el ejército Musulmán bajo las órdenes de algún otro. Si sales de Medina, varias tribus de Árabes pueden invadir la capital y puedes verte forzado a defender más seriamente a los que dejas detrás que a atacar a los que has de enfrentarte en el campo de batalla.

Hay otra cosa que merece considerarse; si estos persas te ven en el frente, pensarán naturalmente que tú eres el alma del movimiento del ejército e intentarán hacerte prisionero con la impresión de que por tu arresto las defensas del estado Musulmán se terminarán. Tal idea les dará valor para concentrarse contra tu persona.
Me dices que los persas se han vuelto agresivos. Déjame decirte que Dios Todopoderoso no gusta nunca de gente agresiva y es más poderoso que tú en aniquilar aquello que no aprueba. Por lo que se refiere a la superioridad numérica de los persas sobre los musulmanes, recuerda que el Sagrado Profeta nunca combatió al enemigo con un gran ejército. El, mientras combatía a los incrédulos, tenía más fe en la ayuda de Dios que en la superioridad numérica.

DISCURSO 150

(En este discurso Hadrat Alí ha discutido los siguientes temas muy breve pero gráfica y lúcidamente. a) Cuál fue el propósito de Dios al enviar al Sagrado Profeta y otros Profetas como Mensajeros. b) Cómo castiga Dios a quienes le desobedecen. e) Cómo se verá afectado el Islam y cómo serían tratados los descendientes del Sagrado Profeta y el Corán tras la muerte de Hadrat Alí. d) Por qué sufren las naciones. e) Qué clase de gente son las personas piadosas. f) Cómo podéis distinguir lo bueno de lo malo y la virtud

del vicio. g) Qué es lo que enseña a las gentes piadosas humildad ante Dios.)

Dios Misericordioso designó al Profeta como Su auténtico y seguro Mensajero y le confió la misión de convertir a la gente de la idolatría a la adoración de Dios y de guiarlos a obedecerle en lugar de obedecer a Satanás.
El Sagrado Profeta explicó el Libro Sagrado de modo que por sus enseñanzas la gente pudiera reconocer a Su Creador y Sustentador y para que aquellos que previamente no tenían fe en Dios pudieran cambiar sus formas de pensar mientras que aquellos que desde un principio no creían pudieran convertirse a la verdadera religión.
Alabado sea El. Aunque está por encima de la imperfección de ser visto por los ojos humanos, sin embargo, Se ha revelado a la humanidad a través de Sí. Libro de tal forma que, sin verle, pudieran ver su Gloria y Grandeza, pudieran comprender Su Ira y pudieran darse cuenta cómo Su Cólera había aniquilado a los pecadores y Sus Castigos habían descendido sobre pueblos malos y viciosos.
¡Oh gentes! Muy pronto tras de mí vendrá un tiempo en que encontraréis que no habrá nada más oculto, enigmático e ininteligible que la religión, la verdad y la justicia y nada más evidente que la infidelidad, la incredulidad y el ateísmo. Nada entonces será más prevalente y comúnmente practicado que las mentiras contra Dios y Su Sagrado Profeta. La gente sentirá que nada es más pernicioso para su fe y actividades, que el auténtico y correcto significado del Corán, y nada más complementario con sus anhelos y deseos que el reconocimiento de sus significados y la mala interpretación de sus preceptos y prohibiciones. Nada será más odioso que la bondad y la piedad y nada será más amado que el vicio y el pecado. Los que se espera que tengan fe en este Libro apenas prestarán atención a sus enseñanzas, y los que se supone que lo han aprendido de memoria y recuerdan en detalle lo olvidarán completamente. El Sagrado Libro y sus guardianes, la gente que comprende y puede explicarlo (descendientes del Sagrado Profeta), serán excluidos a la fuerza del reconocimiento y aceptación de la sociedad. Serán compañeros de viaje pero nadie hará amistad con ellos y nadie les ofrecerá cobijo. Se verá que tienen conocimiento, pero no se hará uso de ello. Esto sucederá porque no puede haber nada en común entre el paganismo y un deseo de conocer el auténtico camino a la salvación, porque no pueden complementarse unos a otros y unirse no importa cuán cerca puedan existir los unos de los otros. El resultado será que los musulmanes estarán de acuerdo en estar en desacuerdo unos con otros y perderán cohesión. Actuarán como si se les obligará a guiar al Corán y el Corán no estuviera allí para guiarles. Entre tal gente no quedará del Sagrado Corán sino su nombre. Sólo sus números y letras serán comprendidos por ellos. Antes de llegar a esta etapa final, estas gentes maltratarán y tiranizarán a

las personas piadosas cuyas verdades serán consideradas como mentiras y cuyos actos piadosos se considerarán como vicios y pecados.
Es una verdad histórica que la gente ha perecido siempre miserablemente por sus deseos y ambiciones desordenados. Nunca pensaron que habrían de enfrentarse a la muerte hasta que la muerte se los llevó cuando no estaban precavidos y entonces era demasiado tarde para que pudieran arrepentirse y la puerta de la penitencia les permanecía cerrada y se condenaron para siempre. ¡Oh gentes! Uno que desea buscar el consejo de Dios, lo logra y Dios le concede oportunidades de asegurarse Su Favor y quien toma Su Sagrado Libro como guía, es dirigido hacia el auténtico camino. Ciertamente, quienes están cerca de Dios (moralmente) disfrutan paz y bendición eterna y los enemigos de Dios están en constante peligro y temor de la condenación. Quienes comprenden la Gloria y Grandeza de Dios no consideran apropiado considerarse a ellos mismos como grandes. Comprenden que su grandeza (de mente), reside en darse cuenta de la Grandeza y Gloria de Dios, y comprenden completamente cuán insignificante es su existencia cuando se la compara a Su Fuerza. Quienes pueden comprender perfectamente Su Poder lo sienten como una Bendición seguir Sus Mandamientos.
No intentéis permanecer apartados del auténtico Imam, como una persona sana que intenta apartarse rápidamente de una persona que sufre una enfermedad contagiosa. Debéis comprender completamente que nunca podéis datos cuenta de lo que es la guía y de cómo actúa a menos de que comprendáis el caso de la persona que se ha extraviado o el de aquel que está perdido debido a la ignorancia. No podéis realizar los compromisos que habéis hecho con el Sagrado Corán a menos de que reconozcáis completamente las clases de personas que lo han abandonado. Debéis buscar el conocimiento de aquellos que lo conocen, porque dan vida al conocimiento y apartan la ignorancia. Esas, son gentes cuyas órdenes descubre la intensidad y extensión de su conocimiento, cuyo silencio es tan elocuente como su discurso, y cuya vida diaria manifiesta la altura de su piedad y sinceridad. No están contra ninguna religión ni las critican innecesariamente. Entre ellos la religión es un testigo silencioso pero veraz, de la piedad, sinceridad y grandeza de sus mentes.

DISCURSO 151

(Este discurso se refiere a la actitud de Talha y Zubair y se dio cuando habían salido para Basra y se estaban preparando para rebelarse contra Hadrat Alí.)

Cada una de estas dos personas (Talha y Zubair) espera para sí el califato y desean usurparlo del auténtico califa. Ni se adscriben a la forma de vida que Dios les ha mandado (esto es, el Islam), ni buscan los medios de conseguirse más Su Favor. Cada uno está celoso del otro. Su recelo se hará

enseguida manifiesto. (Cuán cierto; durante el viaje a Basra, Talha y Zubair se pelearon por la dirección de las oraciones diarias y Amiru-l-mu'minim hubo de intervenir y solucionar esta pelea. Ordenó que ninguno de los dos dirigiera las oraciones; en vez de ellos el hijo de Zubair, Abdullah, dirigiría un día las oraciones y al próximo día lo haría Muhammad, hijo de Talha. De este modo hubieron de ceder el Imamato en favor de sus hijos). Por Dios, que si uno llega a ser califa, el otro intentará matarle y será muerto a su vez.
Los rebeldes (Talha, Zubair y sus partidos) están dispuestos a combatir contra el Islam, ¿pero dónde están las personas que persuadirán a la gente a seguir los preceptos de Dios? Que se adelante. Los dictados de la religión han sido ya totalmente explicados por el Sagrado Profeta. Repetidamente dijo a los musulmanes que el Corán y sus descendientes habrían de ser seguidos; no pueden ni deben ser separados hasta el Día del Juicio y quienes los sigan no se extraviarán.
Recordad que hay una causa para cada vicio o pecado cometido (estad atentos a esas causas), y todo el que rompe un compromiso sagrado crea una duda acerca de su piedad y sinceridad (examinad cuidadosamente la sinceridad y piedad de cualquiera que rompa un compromiso sagrado).
Por Dios, no soy ignorante ni descuidado de los peligros que se juntan contra el Islam y conozco cómo apartarlos.

DISCURSO 152

(Era la hora de las oraciones de la mañana. El día diecinueve de Ramadán del año cuarenta de la Héjira. Estaba a punto de amanecer. Hadrat Alí había llamado a la gente a la oración, había levantado a los que estaban durmiendo en la Mezquita de Kufa, y Abdul Rahman ibn Muljim estaba entre ellos. Hadrat Alí le había aconsejado cómo debía tenderse mientras dormía de modo que tuviera la mejor relajación posible y le había dicho también lo que escondía en sus vestimentas (una espada) y qué malas intenciones tenía en su mente (asesinar a Hadrat Alí). Hadrat Alí después se había ocupado de las lámparas que colgaban en la Mezquita, alumbrando aquellas que se habían apagado y después fue a su lugar de oración. Era su primer rakat de las oraciones de la mañana y se estaba inclinando ante Dios, tenía en sus labios las palabras: «glorificado sea El, el más Alto y Poderoso y alabado sea», cuando Abdul Rahman ibn Muljim le golpeó con la misma espada que Hadrat Alí había señalado. La espada produjo un profundo corte en su cabeza. Las oraciones fueron interrumpidas, Ibn Mulyim comenzó a correr y la gente fue tras él. Nadie se ocupaba ahora de las oraciones, había confusión por doquier, pero Hadrat Alí terminó su inclinación las dos postraciones (suyud) y después se tambaleó en los brazos del Imam Hasan y del Imam Husain. Se ocuparon de la sangrante cabeza. Los labios empapados de sangre se abrieron en oración de acción de

gracias y dijo: «Te doy gracias oh Señor por recompensarme con el martirio. Qué gentil de tu parte, qué generoso, que tus misericordias me dirijan aún más a la Gloria de Tu Reino. »
Ibn Mulyim, que había sido atrapado por Sa'sa Ibn Sauhan fue traído ante él. Las manos del asesino estaban atadas a su espalda. Hadrat Alí vio que la cuerda con la que estaba atado estaba hincándosele en la carne. Olvidó la herida en su cabeza y sintió que aunque ibn Mulyim le había dado un golpe de muerte, sin embargo era un ser humano y debiera ser tratado como tal. Ordenó a Sa'sa que aflojara los nudos de ibn Mulyim y, que le tratara humanamente. La bondad tocó el corazón del asesino, comenzó a llorar, y lo mismo hizo todo el mundo. Se dibujó una sonrisa en los labios de Hadrat Alí y con débil voz dijo: «es demasiado tarde para arrepentirse ahora. Has cometido tu acción, ¿fui un mal Imam, Ibn Muljim?»

(Hadrat Alí vivió dos días después de esto y durante este tiempo, dio unos pocos Discursos. El siguiente se supone que fue el último.)
¡Oh gentes! Toda persona intenta apartarse de la muerte, y sin embargo, la encuentra durante una de estas huidas. La muerte es el final último de la vida hacia el que todo el mundo se ve empujado. La mejor forma de huir de la muerte es hacerle frente cuando llegue (un hombre sólo puede morir una vez y para un hombre piadoso la muerte significa la vida eterna). Cuántos días de mi vida gasté en ansiosa búsqueda del día y la forma de mi muerte hasta que finalmente me fue revelado. Nadie sabe qué clase de muerte tendrá o cuándo vendrá. Su conocimiento le está oculto al hombre y es conocido sólo por Dios. (No intentéis averiguarlo, esta clase de búsqueda será inútil y cuando os enteréis, será demasiado tarde para utilizar el conocimiento). No debéis considerar a nadie como ayudante o socio de Dios. (El es Uno). El y sólo El merece ser adorado y no debierais infligir daño espiritual a la Sunna del Sagrado Profeta; mantened firmes constantemente estos dos pilares del Islam. Mantened encendidas estas dos lámparas. Nadie os censurará si protegéis vigilante y sinceramente estas dos lámparas. Cada uno de vosotros debe soportar su responsabilidad de acuerdo a su capacidad, el peso que ha de soportar el ignorante y sin educación es menos que el del educado y bien informado, porque vuestro Dios es Misericordioso (no abrumará a una persona más allá de su capacidad mental), vuestra religión es fuerte (y no puede ser presa fácil del cisma y la innovación), y vuestro Imam es sabio.
Hasta ayer fui vuestro guía y gobernante (con salud fuerte y vigorosa; os estuve sirviendo, defendiéndoos y enseñándoos el Islam). Hoy soy solamente una fuente de consejo para vosotros (incapaz de hacer cualquier cosa de la que fui capaz cuando tenía salud) y en cualquier momento puedo dejar vuestra compañía: que Dios Misericordioso me perdone. Si sobrevivo de esta herida me someteré a la Voluntad de Dios y si fallezco, no es nada extraño, porque la duración y estabilidad de nuestra existencia es como el tiempo pasado a la sombra de un árbol (que se mueve de un sitio a otro con el Sol y

no está parada por mucho tiempo en un sitio) como la sombra proyectada por las nubes cuya posición está a merced de los fuertes vientos; cuando desaparecen las nubes de nuestros cielos, su sombra desaparece también y así es la vida.
Hasta ayer fui vuestro vecino y compañero, estaba saludable entre vosotros. Pero en breve veréis mi cuerpo sin alma. Lo veréis inmóvil e incapaz de hacer nada después de haberlo visto moverse, trabajar y realizar sus deberes; veréis que después de haberos hablado, enseñado, aconsejado y amonestado, permanecerá completamente silencioso. Tomad advertencia de mi silencio y de la inmovilidad imperturbable de mi cuerpo porque la visión de una persona que se mueve, que actúa, que piensa y habla y de repente se vuelve un cuerpo silencioso, quieto e inmóvil, es una mejor forma de advertencia que la mejor conferencia y el discurso más efectivo.
Deseo daros el adiós, espero reunirme con vosotros de nuevo en el Paraíso; os daréis cuenta mañana de los méritos de mi gobierno (después de mí). Después de que yo haya dejado este lugar y de que veáis a otro en mi puesto, conoceréis y os daréis cuenta de mi carácter y valía.

DISCURSO 153

(En este Discurso hay palabras acerca del futuro y acerca del Doceavo Imam de la progenie del Sagrado Profeta.)

Estas son las gentes que, habiendo abandonado el recto camino de la religión, vagan por el desierto del error y la confusión. No os apresuréis en aproximar el futuro ni en apartarlo; esperadlo, es inevitable y habrá de venir. Hay mucha gente que a menudo desea fervientemente algo y cuando lo alcanzan desean no haberlo hecho en absoluto. Hoy está tan cerca del mañana (que no es necesario ni desearlo ni evitarlo). El futuro es el resultado inevitable del presente y está inseparablemente conectado a él.
¡Oh gentes! Recordad que el tiempo presente es el tiempo en que algo que ha sido prometido sucederá y que los acontecimientos que no conocéis y no podéis prever o predecir tendrán lugar. Durante los días dé pruebas y tentaciones, los que reconozcan el significado y valor de los descendientes del Sagrado Profeta, no solamente marcharán a salvo a través de estos tiempos como una persona que camina en la oscuridad con una lámpara en su mano, sino que serán de ayuda a los demás y actuarán como gente piadosa. Esto continuará hasta que el auténtico Imam del Tiempo aclare las dudas creadas por la herejía y el cisma, libere a la gente de la opresión y la tiranía, eduque al ignorante y mal informado, introduzca reformas en la sociedad y cimente las grietas que la maldad y la impiedad hayan creado en la verdadera enseñanza del Islam. Por algún tiempo estará oculto a los ojos del hombre de tal modo que ni quien más le busque será capaz de encontrar rastro de él por mucho que lo intente. Pero cuando aparezca,

educará a la humanidad de tal modo que la visión humana se extenderá a través de las enseñanzas del Corán; los hombres serán capaces de adquirir auténtica sabiduría y sus mentes serán capaces de alzarse a planos más elevados de ciencia y filosofía.

DISCURSO 154

(Algo acerca de aquellos que se opusieron al Islam durante los días del Sagrado Profeta a quienes se volvieron apóstatas después de él y acerca de sus compañeros que noble y bravamente sufrieron con él.)

El predominio de los tiranos fue largo de modo que su tiranía y opresión pudieran ser manifestadas totalmente y su infamia y desgracia pudieran ser descubiertas. Merecieron la revolución que los echó abajo. Fueron destruidos y aniquilados y la gente fue rescatada de calamidades y destrucción y fueron aliviadas de la guerra y derramamiento de sangre traídos por los tiranos. La gente piadosa, que valientemente vivió aquellos días, soportó pacientemente el sufrimiento y dieron sus vidas por la causa de la justicia y del Islam. Se humillaron ante Dios, ni por un momento magnificaron su paciencia y valentía y nunca imaginaron que Dios y Su Religión les debieran algo. A continuación ordenó Dios que terminaran los tiempos de prueba y aflicción. Se les dio permiso de defender la fe con ayuda de sus espadas y obedecieron las órdenes de Dios de acuerdo a las enseñanzas del Sagrado Profeta.
Las cosas continuaron así hasta que Dios llamó de nuevo a sí al Sagrado Profeta. A continuación muchos apostataron o se volvieron paganos, se condenaron por la perversidad de sus mentes y su terquedad. Pusieron su fe en sus parientes que estaban extraviados o en instigadores que eran paganos. Desdeñaron el médium (la progenie del Sagrado Profeta) a quienes se les ordenó amar, respetar y seguir a quienes les habrían mantenido dentro de los límites de la verdadera religión. Así pues, zaparon los cimientos de la verdadera religión e intentaron introducir cisma y herejía en el Islam. Se volvieron minas y manantiales de pecado y fuentes de todo vicio. Fueron obstinados y borrachos de poder, arrogancia y maldad. Adoptaron los caminos del Faraón y su pueblo, se aferraron a los poderes mundanos y a los placeres y se alejaron de la verdadera religión.

DISCURSO 155

(Los comentaristas dicen que en el siguiente discurso Hadrat Alí ha previsto el predominio inhumano e irreligioso de los Omeyas y Abasidas. Pero yo entiendo que Hadrat Alí ha predicho un tiempo que vendría mucho después del régimen de los Omeyas y los Abasidas. En este discurso nos informa de

todo lo que el Sagrado Profeta realizó por nosotros y cómo será abandonado y olvidado.

Invoco la ayuda de Dios para repudiar a Satanás y salvarme de sus engaños y trucos. Testifico que Muhammad (que la paz de Dios sea con él y sus descendientes) es su Siervo y Profeta seleccionado, exaltado y dignificado por El. Nadie le ha sobrepasado ni le sobrepasará nunca en eminencia y nadie será nunca capaz de reemplazarle; perderle, esto es, abandonar sus enseñanzas, es una pérdida que no podrá ser nunca compensada. El inundo estaba en total oscuridad de ignorancia, creencias supersticiosas, y bajos niveles de moralidad cuando él iluminó la sociedad humana con Luz Divina. Antes dé él la gente estaba acostumbrada a considerar lo equivocado como correcto y el vicio como virtud; menospreciaban a la gente de elevado pensamiento y ridiculizaban a los filósofos. Vivían sin religión y morían como paganos.
¡Oh Árabes! Tened cuidado de que no seáis anegados con calamidades e infortunios que no están lejos de vosotros; no dejéis que el poder y la riqueza vuelvan vuestras cabezas y mantened en la mente la intensidad del castigo Divino. Sed fieles a vuestra religión cuando la oscuridad del paganismo y la hipocresía os rodeen, cuando la impiedad y la maldad creen dudas (acerca del Islam) en vuestras mentes, cuando la incredulidad y el escepticismo se deslicen secreta y misteriosamente entre vosotros y cuando la encubierta perversidad enigmática e incomprensiblemente salga de su escondite. Sed firmes en vuestra creencia cuando el paganismo enmascarado se establezca y extienda sus tentáculos por todas partes (por todo el mundo Islámico). Aparecerá saliendo de lugares desconocidos y ocultos y de repente se desarrollará en abierta depravación y vicio. Su crecimiento será como el de un joven, creciendo más y más con el paso del tiempo y sus efectos (de largo alcance) durarán como la piedra. Este cruel régimen pasará de un tirano a otro, pasará de opresor en opresor a través de tratados, pactos y compromisos.
Quienes comiencen esta atea revolución dirigirán el movimiento y las generaciones les seguirán. Su único deseo será el poder y el placer y lucharán por esto como perros que luchan por un cadáver putrefacto. De cuando en cuando algunos de sus seguidores lucharán con los jefes y se rebelarán contra sus dictadores. Las naciones continuarán constantemente la guerra sanguinaria y la propaganda desleal (guerra fría) unas contra otras.
Este estado de cosas será seguido de tan gran y general desorden y levantamiento, que trastocará completamente las civilizaciones. Tendrá un efecto tan desestabilizador en la sociedad que incluso aquellos que hasta entonces habían estado siguiendo el camino recto lo abandonarán, dejarán las pacíficas formas de vida. Durante estos días de desorden y confusión, la humanidad desarrollará opiniones muy divergentes y contradictorias acerca de la verdad y la justicia. Quien intente combatir este caos y anarquía y

mejorar la situación, será abrumado, aplastado y aniquilado. Habrá enemistad y desacuerdo totales entre las diferentes facciones de la sociedad y cada una intentará hacer daño a la otra. La religión perderá su influencia en las mentes humanas y la auténtica apreciación de las ciencias y la filosofía dejará lugar a la ceguera de sus usos perniciosos y mezquinos y sólo los tiranos y dictadores tendrá el poder de hacer oír sus opiniones (el hombre normal tendrá la lengua atada).
Este tumulto será especialmente dañino para los Beduinos y nómadas. Serán aplastados y masacrados. Pero en todas partes los individuos al igual que las naciones se hundirán en este abismo.
Tiempos así habrán de venir. Durante estos días la gente disfrutará con la masacre, las matanzas y el derramamiento de sangre. Perderá la fe en la religión y la tratará de mala manera. La gente sabia y piadosa intentará huir de tales ambientes y la gente vil y viciosa dictará y hará cumplir su propia política. Los lazos familiares, las relaciones familiares, y el amor familiar desaparecerán (no habrá organización familiar). La gente en gran número dejará el Islam. La civilización de levantará en una conflagración mundial de agitación, matanza y pillaje. Los musulmanes sobrios serán los que peor lo pasen. Intentarán escapar de estos ambientes pero no lo conseguirán. La mayoría de ellos serán muertos y masacrados sin recompensa y unos pocos, temerosos de tan cruel trato, intentarán obtener alguna clase de protección; serán atraídos a una falsa seguridad con promesas engañosas y alevosos compromisos.
Durante días tan malos, debéis cuidaros de no apoyar el cisma y la innovación y no uniros a la opresión y la tiranía, sino intentad siempre mantener la causa que conlleva el bien general y la paz para las masas e intentad siempre seguir el Islam. Id ante Dios como alguien oprimido y maltratado y no como un opresor o un tirano. Temed los caminos de Satán y absteneos de rebelaros contra Dios. No viváis de los salarios de la inequidad y el pecado. Recordad que estáis ante Dios que ha prohibido estrictamente el pecado y el vicio y que ha prescrito una forma fácil de adoración y devoción hacia El, y de obediencia a la religión, una forma conveniente y natural para que la siga la humanidad.

DISCURSO 156

(Este discurso se supone que es uno de los primeros que Hadrat Alí dio poco tiempo después de que se hizo cargo del Estado Musulmán. En este discurso, con su estilo único y sin paralelo, ha hablado acerca de Dios, acerca de los descendientes del Sagrado Profeta y del Islam, acerca de su toma del gobierno, acerca de la Cólera y Misericordia de Dios y acerca de los fenómenos psicológicos de la mente humana.)

(Acerca de Dios.)

Glorificado sea El cuyas creaciones son prueba de Su Existencia. El propio comienzo y origen de la creación (en tiempo y espacio) prueba que es Eterno. Las similitudes entre Sus criaturas y las analogías en la naturaleza prueban que no hay nada similar a El. ¡Oh Señor! La inteligencia no puede comprenderte, pero nada puede ocultar, embozar o cubrir Tu Gloria y Grandeza. Hay una diferencia natural entre el que crea o inventa y las cosas creadas o inventadas; entre lo finito y lo infinito y entre quien nutre y mantiene, y las criaturas que no pueden continuar existiendo a menos que sean mantenidas y alimentadas.
Es Uno, pero no una unidad numérica que pueda ser subdividida matemática y lógicamente. El es un creador pero Su acto de creación no ha provocado en El ningún tipo de ejercicio o movimiento. El oye, pero sin ayuda de ningún organismo corporal o ninguna otra ayuda. El ve, pero sin asistirse de órganos de la visión o algún tipo de medio externo. Está presente en todas partes pero la Suya no es una presencia corporal. Está muy lejos de todo lo creado, pero esta distancia no se refiere a las dimensiones del espacio. Su Omnipresencia es evidente de un modo inequívoco e ininteligible, pero no puede ser visto, discernido o contemplado. Está oculto a la visión humana no por causa de Su finura y pequeñez. Se encuentra remoto de Su creación debido a Su Control completo, y a su Fuerza y Poder sobre ella y las criaturas están muy alejadas y separadas de El porque El las hizo existir, porque no puede existir sin Su Voluntad y Misericordia y porque la naturaleza las fuerza a obedecer y someterse a Sus Mandamientos. (Así pues, no hay nada en común entre El y Sus criaturas que puede permitirles acercarse corporalmente a El). Quien limite o clasifique Sus atributos Le confina dentro de esos límites y clasificaciones; quien intente confinarle de ese modo Le asigna una entidad matemática y quien le describe así niega Su Eternidad. Quien desee saber cómo es el Señor intenta meterle dentro de los límites de los atributos (propuestos y sugeridos por el hombre). Quien desea saber dónde está desea confinarle en un lugar. (Así pues, ni forma, ni tiempo, ni lugar se Le pueden asignar). Conocía cada detalle de cada cosa antes de que llegara a existir. Tenía el poder de mantener y alimentar y hacer existir a todas las cosas antes incluso de que fueran creadas. Toda criatura estaba bajo Su completo control antes incluso de que fuera diseñada, modelada y formada.

(A continuación, Hadrat Alí habló acerca de su toma de gobierno y acerca de la progenie del Sagrado Profeta y de lo que son:)

Ciertamente el Sol ha salido para iluminar el camino de Dios y la estrella para guiar a la humanidad hacia el Paraíso. El camino de la verdad y de la justicia que estaba torcido está recto de nuevo. Dios ha sustituido a los siervos del tiempo por personas honestas y piadosas y ha cambiado los

malos tiempos por días buenos y favorables. Hemos estado esperando este cambio como la gente hambrienta espera las lluvias dadoras de vida.
Aprended y recordad que los Imames (de la progenie del Sagrado Profeta) son los califas designados por Dios para conducir y gobernar a los seres humanos. Ellos y sólo ellos pueden guiar a la humanidad al Paraíso. Sólo aquellos que reconocen el liderazgo de estos Imames y a su vez son aceptados como auténticos seguidores, entrarán en el Paraíso y aquellos que no les den fidelidad o son desechados por ellos irán al infierno.

(Acerca del Islam.)

Debéis de estar agradecidos a Dios que os hizo Musulmanes y os seleccionó para representar y propagar el Islam. Como su nombre indica es una religión que trae la paz y la salvación a la humanidad. Ha concedido nobleza y dignidad a las reuniones de los musulmanes. Ha elegido el Islam como un camino de salvación. Ha probado claramente la universalidad de la verdad a través de su código simple, claro e inteligible, al igual que a través de los significados y conclusiones más profundos y de mayor alcance ocultos en sus preceptos y prohibiciones. Las maravillas que el Islam puede realizar en mejorar la mente humana y los milagros que puede hacer para elevar el nivel de la vida humana no tendrán nunca final. El Islam tiene el secreto de la auténtica paz y prosperidad que nunca adquiriréis sino a través de su ayuda; puede dirigiros a caminos de mejorar vuestro conocimiento (acerca del mundo material al igual que del espiritual) y nunca alcanzaréis esto sino a través de su guía. Dios Misericordioso os ha ordenado aceptar fielmente sus principios y obedecer sincera y diligentemente sus preceptos y prohibiciones. Trae salvación a los que lo siguen y protección en este mundo a los que entran en su congregación.

(Acerca del comportamiento humano.)

Un hombre es libre de elegir y actuar como le plazca. Se le ha dado libertad total, tiempo y oportunidades de seleccionar el camino correcto. Ha abandonado el auténtico camino y la auténtica guía, por lo que naturalmente se despertará en compañía de personas pecadoras y se encontrará en la sociedad de la gente extraviada. Las vidas de tales personas son normalmente similares e idénticas. Continúan con sus vidas viciosas hasta que lo pecaminoso de sus comportamientos se les aparece a la vista (demasiado tarde) y hasta que ven el final de sus perversas y descuidadas carreras y hasta que el castigo, del que estaban tan descuidados y en el que nunca tuvieron ninguna fe, se les pone en frente; se ven forzados a dejar el mundo y sus placeres, que en sus mentes lo era todo (el comienzo, la duración y el final); no pueden disfrutar lo que se han procurado y no pueden sustraer ningún beneficio de lo que han juntado.

Yo mismo me he precavido y deseo alarmaros a vosotros contra tal estado de cosas. Haced un uso moral y correcto de vuestras capacidades mentales. Es sabio aquel que medita cuidadosamente sobre lo que oye (y a continuación acepta solamente la verdad), que intenta ver las cosas en una perspectiva real y actual y que se avisa de los acontecimientos del mundo. Bendito es, aquel que selecciona un camino auténtico y noble, y se guarda de los ciegos senderos de las dudas, el escepticismo y la herejía. No debéis permitir a gente agnóstica o extraviada, que debido a que os hayáis apartado del auténtico camino, tomen control de vuestras mentes y las sojuzguen y subyuguen trastocando las palabras y falsificando el significado del Libro Santo o bien porque temáis declarar y aceptar la verdad.
¡Oh oyentes! Despertad, salid del estupor de la ignorancia y no os apresuréis tras el mundo vicioso, sino deliberad cuidadosamente sobre el Mensaje que Dios os ha mandado a través del Sagrado Profeta. Es imperativo que comprendáis y obedezcáis estos mandamientos. Nadie puede escapar a esta responsabilidad y obligación. Oponeos a aquellas personas que desafían las órdenes del Sagrado Profeta y están inclinadas hacia alguna otra cosa. Dejad a su suerte a ellos y sus doctrinas. Humillad vuestro orgullo y altanería. No deis una importancia suprema a la riqueza y el poder. Mantened la visión de vuestra tumba siempre ante vuestra mente, porque cada uno de vosotros ha de pasar a través de ella. Recordad que los que sembráis, recogeréis, y que lo que hagáis se os hará. Vuestras acciones de hoy, serán pagadas mañana. Disponed vuestro hoy de tal modo que podáis ser recompensados con felicidad eterna en el futuro. Dejad que vuestras acciones de hoy consigan bendiciones para la vida en el más allá.
¡Oh vosotros que escucháis! Sed precavidos y guiados. ¡Oh vosotros, personas descuidadas y despreocupadas! Intentad, esforzaros y alcanzad. Nadie puede informaros mejor que el hombre que realmente conoce los secretos (de la vida y la muerte).

(Una advertencia acerca de los baches en el camino de la salvación y un consejo acerca de la altura de los valores morales que hay que alcanzar.)

En el Sagrado Corán hay algunos deberes impuestos por Dios al hombre, cuya obediencia o desobediencia son los criterios de los que depende Su Contento o Cólera; son las pruebas para juzgar los derechos de unos a Sus Bendiciones o al merecimiento de Su Castigo. A menos que, y hasta que los tenga en mente y los obedezca fielmente, su trabajo no le traerá nada bueno a cambio. No importa cuán diligente y cuidadosamente uno pueda intentar y obedecer los preceptos y prohibiciones de Dios, sus esfuerzos no le servirán de nada si se enfrenta a Dios teniendo alguno de los siguientes vicios y defectos: si adora a alguien aparte de Dios; si permite que la tensión nerviosa y la irritación de su mente culminen en el suicidio; si intenta hacerse con el mérito del trabajo hecho por otros; si sus acciones no

coinciden con sus palabras; si introduce innovación y cisma para conseguir sus fines y deseos; si es un hipócrita y enfrente de la gente habla y se comporta como su amigo mientras que a sus espaldas los calumnia y difama, y arroja deshonra sobre sus acciones. Comprended estos puntos y tened cuidado de no desarrollar en vosotros estos vicios y defectos.
Recordad que el único fin de la vida de un animal es comer y beber y que la principal ocupación de los animales de presa es matar animales más débiles (de modo similar) el deseo predominante de una mujer es adornarse para contento de su corazón y el crear la malicia y la disensión. Ciertamente lo que les toca en suerte a los fieles seguidores del Sagrado Profeta es la pobreza y, la opresión, pero son honestos y sinceros amigos de la humanidad.

DISCURSO 157

(En este Discurso Hadrat Alí declara y afirma las virtudes, méritos, eminencia y excelencia insuperable de los descendientes del Sagrado Profeta y después aconseja a la gente a que lleve una vida moral y correcta.)

Una persona sabia se da cuenta seriamente del final último de su existencia. Pondera sobriamente sobre los altibajos de la vida. El Profeta ha llamado a la gente hacia Dios, y en cualquier parte en que pueda un pastor que cuida de su rebaño. Aceptad su invitación e intentad alcanzar y aseguraos la protección por El ofrecida. Los hombres se han hundido de nuevo en las profundidades de la impiedad y el vicio, han abandonado las tradiciones y caminos del Sagrado Profeta y se han dedicado a la innovación y el cisma; los auténticos seguidores están observando un forzado silencio y los perversos mentirosos declaran bien alto sus puntos de vista. Observad que somos la progenie del Sagrado Profeta, somos sus auténticos compañeros, somos los depositarios y tesoreros del conocimiento a él otorgado, y somos las puertas a través de las cuales uno pueda alcanzar este almacén de conocimiento y sabiduría. Es ilícito entrar en una casa sino a través de su puerta, y quien no hace caso de este principio es un ladrón o un transgresor.

(Hablando acerca de la progenie del Sagrado Profeta dice:)

Poseen en sus palabras y acciones la excelencia y nobleza que predica el Sagrado Corán. Son las casas en las que se guarda el tesoro de la Misericordia y Benevolencia de Dios y las gentes de las que se puede obtener el auténtico conocimiento y sabiduría que El ha destinado para el hombre.
Sus discursos no contienen sino la verdad. Si no hablan acerca de algún tema, no es porque no sepan nada acerca de ello o porque ningún otro

pudiera hablar mejor, sino simplemente porque es aconsejable que no hablen. Para el hombre que ha sido destinado por Dios para guiar a la humanidad, es imperativo explicar las cosas cierta y correctamente a sus seguidores; habrá de utilizar su sabiduría para su bienestar, habrá de pensar más en el próximo mundo y enseñar a la gente a darle más importancia, porque vienen de allí y habrán de volver allí.
Un hombre con visión y perspicacia condena profundamente sobre los pro y los contras de cada una de sus acciones y emprende y continúa las acciones que son útiles y se abstiene de las que son dañinas y perjudiciales. Si un hombre no sabe cómo hacer una cosa y lo intenta, nunca tendrá éxito en ello. Es como un viajero que no conoce el camino y emprende el viaje; debido a la ignorancia, cuanto más avance en su camino más se alejará de su destino. Mientras que las acciones de aquel que tiene completo conocimiento del asunto son como las de un hombre que conoce dónde ir y qué carretera tomar; tomará la carretera adecuada y alcanzará la meta. Un hombre de percepción y prudencia debiera observar cuidadosamente si está cerca del final a la vista o si se está extraviando.

(Acerca de los pensamientos y hechos de los hombres.)

Recordad que porque cada experiencia exterior de una cosa o acción hay una identidad interna y si lo exterior da prueba de sinceridad, nobleza y santidad, entonces la causa o individuo interior es también sincera, noble y piadosa y si el propio exterior es vil y vicioso, entonces la identidad exterior es también perversa y pecadora. El Verdadero Profeta de Dios ha declarado que Dios Misericordioso ama a Sus criaturas, pero desprecia las malas acciones (porque son hechas con malas intenciones internas), y no le gustan los incrédulos pero aprecia sus buenas acciones (porque son hechas por intenciones internas nobles). Sabed bien que ninguna planta crecerá sin agua y las variedades de plantas alimentadas con agua dulce y fresca producirán frutos dulces y deliciosos, y las plantas que subsistan con agua salada o sucia producirán frutos amargos e insanos.

DISCURSO 158

(Acerca del «murciélago».)

Alabado sea Aquel cuya Entidad falla en describir, explicar o exponer las palabras y cuya Majestad y Poder están más allá del alcance del intelecto; por consiguiente, las mentes humanas no son capaces de comprender la extensión y amplitud de su Gloria y Sabiduría. El y sólo El es Dios, el Rey Todopoderoso, Dios, la Ver~ dad Autoevidente. Su Ser es tan manifiesto que los ojos no pueden nunca discernirle incluso el más elevado intelecto no puede definir los límites de Su Excelencia y Perfección porque cualquier

estimación será una semejanza a Sus criaturas (de cualquier modo que Le describamos, la descripción llevará alguna forma de analogía con algún ser creado). Las mentes no pueden evaluar Su Fuerza y Sublimidad, porque cualquier clase de evaluación Le pondría en comparación con Sus criaturas, lo que no sería una comparación correcta. El Gran Arquitecto del universo creó el total de la creación sin la ayuda de un modelo ni la ayuda de un consejero. Solamente por una orden Suya, la creación comenzó a existir y alcanzó la perfección (cada cosa en su sitio); obedecieron sin ninguna objeción las leyes de la naturaleza que hacían referencia a ellas, y siguieron sin resistir el curso que les había sido trazado.

Si uno desea estudiar las maravillas del arte, y los prodigios de la creación en la naturaleza tal como ha sido diseñada por El, puede estudiar la profundidad del arte y ciencia de construcción de un cuerpo que se exhibe en la creación de un murciélago.

La luz del día, el medio en el que la mayoría de los animales ven, miran, observan y perciben las cosas y distinguen una de la otra, vuelve ciego a un murciélago, y la oscuridad, que hace retirarse a muchos de los animales, actúa para él como un medio de visión. ¿Cómo es que sus ojos son incapaces de hacer uso de la luz del Sol para moverse y aprovecharse de ella para sus actividades encaminadas a preservar la vida? Se le ha impedido de lugar en lugar durante la luz del día y se ve obligado a dormir durante el día en su guarida. Pero convierte sus noches en días. Para él, una oscura noche es como un brillante día. Sale para buscar su alimento. La oscuridad más absoluta no es obstáculo para que se traslade de un lugar a otro y para ver las cosas claramente. Pero tan pronto como amanece y sale el Sol mandando su luz a cada rincón y escondrijo, vuelve a su madriguera cerrando los ojos a la brillantez del Sol; se satisface con lo que ha conseguido durante la noche. Gloria a Dios Que hizo que la oscuridad de la noche actuara como la luz del día para un murciélago, permitiéndole trabajar y buscar su alimento e hizo el día un tiempo para retiro y descanso.

Dio al murciélago alas de carne (no de plumas) y puede volar con su ayuda siempre que así lo desee. Parece como si fueran parte de sus orejas no teniendo ni plumas ni huesos pero podéis ver fácilmente las líneas de las arterias y venas que corren por ellas. Estas dos alas no son tan finas como para dar chasquidos ni tan gruesas como para ser demasiado pesadas. Cuando vuela el pequeño se adhiere y junta al cuerpo de la madre, guareciéndose bajo sus extendidas alas. Sube y baja junto con su madre y nunca se separa de ella hasta que es suficientemente fuerte y sus alas son suficientemente poderosas y robustas para soportar el peso de su cuerpo y hasta que desarrolla suficientemente el instinto animal como para reconocer su alimento y los factores de su seguridad y bienestar.

Cuán exaltado es El y cuán supremamente Gloriosa es Su Sabiduría que creó todo sin un espécimen ni un modelo dado por algún otro.

DISCURSO 159

(Justo antes de la Batalla de Basra, Hadrat Alí se puso frente a los dos ejércitos y dio el siguiente Discurso en el que ha explicado su jefatura, la actitud mental del comandante de las fuerzas rebeldes, las enseñanzas del Corán y las pruebas a través de las que habrán de pasar los musulmanes.)

Quienquiera (de entre vosotros) que pueda resignarse a la Voluntad de Dios debe hacerlo así. Por consiguiente, si me seguís y obedecéis, os guiaré, si Dios quiere el camino que conduce al Paraíso y sus bendiciones aunque sea un camino que en el comienzo os hará ir con dificultades, turbaciones y sufrimientos.
Por lo que se refiere a esa mujer (que había tomado el mando de los ejércitos que hacían frente a Hadrat Alí en esta batalla), su mente femenina está hirviendo de envidia, odio y celos. Si la cosa (el gobierno del estado Musulmán) hubiera ido algún otro y entonces se le hubiera pedido a ella combatir contra él no lo hubiera hecho; sin embargo, a pesar de su comportamiento maligno e injurioso, mantendré la misma actitud respetuosa hacia ella que observé durante los días del Sagrado Profeta, pero habrá de dar cuenta de sus acciones ante Dios.

(Los siguientes pasajes se supone que son parte del mismo discurso.)

El camino de Dios es una amplia avenida, es un faro brillante y luminoso. La fe precede a las buenas acciones y las buenas acciones apuntan hacia la fe; se complementan y reciprocan. La fe guía también a un hombre hacia la educación y el aprendizaje y el conocimiento le hacen darse cuenta de la proximidad de la muerte. La muerte es la que termina con todas las conexiones mundanales. Pero sólo en este mundo y a través de él podemos salvaguardar nuestra posición en el próximo mundo. Ciertamente no hay refugio que proteja a los seres humanos contra el Día del Ajuste de Cuentas y la humanidad está corriendo a gran velocidad hacia ese día.

(Otra parte del mismo discurso.)

Ciertamente (el Día del Juicio) la gente saldrá de sus tumbas y se volverá hacía su destino (Paraíso o infierno). Nadie será capaz de cambiar el lugar que le ha sido asignado de acuerdo a sus méritos. El aconsejar a la gente a hacer el bien y abstenerse de las malas acciones y pensamientos son dos principios básicos de la religión. Y estos mandamientos y prohibiciones ni acercan a un hombre más a la muerte ni disminuyen su subsistencia.
Debierais actuar de acuerdo a las enseñanzas del Libro de Dios; es un pacto permanente, un brillante faro, para mentes desviadas y una bebida que aplicará totalmente la sed de conocimiento; protege a los que se adhieren a él y lleva salvación a los que siguen sus principios. Es un entrenamiento

que nunca se tuerce y por consiguiente no necesita enderezarse y nunca se extravía y por consiguiente nunca necesita corrección. El leerlo repetidamente mantiene fresca la mente de uno. Quien hable de acuerdo con él (de acuerdo a sus predicciones), habla siempre la verdad y quien actúa de acuerdo a él está destinado a ir al Paraíso.
Llegado el discurso a este punto, un miembro del auditorio se levantó y preguntó: «Por favor permítenos saber cuáles son las pruebas y tentaciones a través de las que habremos de pasar; ¿preguntaste algo acerca de ellas al Sagrado Profeta, y cómo las explicó el Sagrado Profeta?». Hadrat Alí respondió:
Dios Todopoderoso reveló el versículo: «¿Creen los hombres que se les dejará tranquilos por decir que tienen fe (en Dios, el Sagrado Profeta y el Islam) y que no serán probados y juzgados?» (29:2). Sabía que no habría ningún examen y escrutinio (de los corazones de los musulmanes durante la vida del Sagrado Profeta, cuando le sonsaqué: «Oh Profeta de Dios, por favor déjanos saber, cuáles son las pruebas que Dios Todopoderoso ha predicho en este versículo, por las que los Musulmanes tienen que pasar». El replicó: « ¡ Oh Alí! A continuación de mí, mis seguidores habrán de pasar a través de un severo escrutinio». Escuchando esto, dije: «Oh Mensajero de Dios, en el campo de batalla de Ohod, muchos Musulmanes fueron coronados con el martirio, pero a mí se me dejó con vida (no morí como un mártir), y me sentí pesaroso por ello, pero me consolaste y me dijiste que llegaría al martirio después de tu muerte». A continuación el Sagrado Profeta replicó: «Por supuesto, como ha dicho así habrá de ser. Pero Alí, ¿serás capaz de resignarte pacientemente?». Repliqué: «Será una ocasión (mi martirio) de alegrarme y sentirme agradecido a Dios, no es cuestión de resignarme a El pacientemente». El Sagrado Profeta dijo a continuación: «¡Oh Alí! Después de mi muerte mis seguidores serán penosamente avaros de mundanal riqueza. Imaginarán que Dios les debe algo por su aceptación del Islam como su religión; por consiguiente, esperarán Su Bendición (como cosa a ellos debida) y se considerarán inmunes a Su Cólera. El escepticismo y la falta de fe mezclado con locos deseos y anhelos desordenados les harán legalizar acciones ilegales y les persuadirán a dar el sello de la religión a acciones prohibidas, beberán vinos llamándole zumo de frutas. Aceptarán sobornos bajo nombre de regalos. Santificarán la usura y la consagrarán como un comercio». Oyendo esto, pregunté: «¿Deberían ser considerados como personas codiciosas y escépticas o como apóstatas?» El Sagrado Profeta replicó: «Deberían ser tratados como Musulmanes sediciosos».

DISCURSO 160

(El tiempo y la vida y cómo debierais hacer uso de ellos para beneficio eterno.)

Toda alabanza es debida a Dios que ha hecho de Su Alabanza la llave de Su recuerdo, la causa para aumentar Sus Favores y la guía para comprender Sus Glorias y el darse cuenta de Su Grandeza y Poder.
¡Oh criaturas de Dios! Daos cuenta que este mundo tratará a la gente de ahora como ha tratado a la del pasado. El tiempo pasado no volverá nunca y lo que es presente hoy no permanecerá así eternamente. El mundo se comporta hoy como se ha comportado en el pasado; los pesares y sufrimientos que inflige son continuos; sus catástrofes y desgracias se suceden unos a otros regular y metódicamente como causa y efecto. Ha hecho que el tiempo os empuje tan despiadadamente como un conductor de camello empuja a las camellas a las que se les ha terminado la leche. Si una persona se afana en acciones impropias, se confunde en la ignorancia y en la impiedad y su alma perece. Satán le hace rebelarse contra Dios y adorna y embellece las acciones pecaminosas y viciosas para engañarle. Recordad que el paraíso es para aquellos que son piadosos y hacen buenas acciones y el infierno está destinado a aquellos que traspasan los límites fijados por Dios o para aquellos que abandonan sus obligaciones y deberes.
Sabed, oh criaturas de Dios, que la piedad es un puerto fuertemente respetable y fortificado y una vida pecadora y viciosa es un refugio tan mezquino e inseguro que no puede ni proteger ni guardar a aquellos que se refugian allí. Recordad que el temor de Dios puede protegerlo a uno contra los males del pecado y que a través de la verdadera fe uno puede alcanzar la Grandeza, la Excelencia y la Perfección.
¡Oh gentes! Temed a Dios especialmente cuando se trate de vosotros mismos o una persona a la que estiméis de modo especial. Ciertamente, Dios Misericordioso os ha mostrado claramente e iluminado brillantemente el camino de la verdad y la justicia. Por consiguiente, no os queda sino elegir entre el gozo eterno o la condenación perpetua. Se os ha guiado a los medios y caminos de proveeros para el próximo mundo y se os ha ordenado proseguir y estar preparados para la salida final (la muerte). Vuestra estancia aquí es como la de una caravana descansando a orillas del camino, no sabéis cuándo se dará la orden de marcha. ¡Atended! ¿Cómo puede uno que ha sido creado para el goce eterno, ganar algo por las formas de vida pecaminosas y viciosas? ¿Y cómo puede uno sacar beneficio permanente de una riqueza de la que se le despojará dejando tras sí la responsabilidad de dar cuenta por su uso correcto o equivocado?
¡Oh gentes! Cualquier cosa que Dios Misericordioso ha prometido en el camino de Su Benevolencia llegará a la humanidad; pro consiguiente nada debiera atentar a los hombres sabios hacia el mal y la perversión que El ha prohibido a la humanidad. ¡Oh gentes!, temed el día en que vuestras acciones serán examinadas y juzgadas, un día en el que prevalecerá una angustia y consternación extremas, y un día que será tan tremendo y terrible como para volver viejos a los jóvenes.
¡Oh gentes! Recordad que vuestro interior (Mente subconsciente) está observando vuestras actividades; vuestros miembros serán testigos de

vuestras acciones y los ángeles de Dios llevan un registro puntual de cada una de vuestras acciones e incluso del número de las respiraciones que hagáis durante vuestras vidas. Ni la más oscura noche puede impedir que estos ángeles os vean o incluso las puertas cerradas pueden no ocultaros de ellos. Recordad que mañana (el Día del Ajuste de Cuentas) no está lejos de hoy.
Hoy, con cualquier cosa que contenga (sus placeres y penas, sus glorias y pesadumbres, sus altibajos), pasará y el día de mañana vendrá a continuación. Siento como si veo que todo el mundo ha llegado a su solitario destino, la tumba. ¡Qué solitaria es esa casa, qué lugar tan abandonado, desolado y melancólico, qué morada tan solitaria y desamparada para que uno llegue como un extranjero al final de su viaje! Siento como si oyera la trompeta llamándoos a la Resurrección, como si viera el Día del Juicio amanecido, y como si estuvierais saliendo de vuestras tumbas para recibir lo que merecéis. Se desvanecen de vuestras mentes las nociones de incredulidad en Dios y Su Poder, la oscuridad ha desaparecido y podéis ver cara a cara la realidad y daros cuenta de la verdad predicada por el Islam. Escuchadme y precaveos de los cambios de la vida y el tiempo y aprovechaos a tiempo de las lecciones que el temor de Dios y la piedad os enseñan.

DISCURSO 161

(En este discurso, habla Hadrat Alí con gran consideración del Sagrado Profeta y el Sagrado Corán y hace unas pocas anotaciones acerca de mí mismo y de los Omeyas. Predice que los Omeyas, una vez perdido su predominio en Arabia, no lo volverán a conseguir nunca, un hecho que ha demostrado ser cierto hasta el presente.)

Dios Misericordioso ha enviado a nuestro Sagrado Profeta como Su Mensajero para la humanidad en una época en que el mundo había estado privado por mucho tiempo de una guía y un profeta; de un tiempo en que la humanidad había pasado eras enteras en la ignorancia, la infidelidad y el paganismo; en un tiempo en el que las enseñanzas de los profetas anteriores se encontraban empañadas y apagadas. Vino atestiguando, confirmando y dando testimonio de las enseñanzas de los profetas que habían venido antes que él y los Libros Sagrados que les habían sido revelados. Trajo con él una Luz Divina que es el Sagrado Corán.
Queréis que el Libro Sagrado os hable (lo sé); no puede hablar (naturalmente), pero os explicaré sus enseñanzas e interpretaré para vosotros los preceptos y prohibiciones que se encuentran en él. Recordad que este Libro puede predecir el futuro de la humanidad, contiene la historia del pasado y puede prescribir la mejor y más segura cura para las mentes torcidas y las conscientes enfermas.

(En el mismo discurso Hadrat Alí dice:)

En esos días (el régimen de los Omeyas) no habrá resistencia de pobre o rico en cuyo interior no se vean forzados por el gobierno tiránico la injusticia, la opresión, el pesar y la privación, o en la que no se introduzca el vicio y la perversión y nadie vendrá en ayuda de las personas oprimidas y maltratadas.
Elegiréis personas equivocadas e inmerecedoras para el califato y entregaréis las riendas del estado en manos perversas y ateas. (Pero este régimen ateo no continuará por siempre) y Dios es el inmediato futuro, castigará a los opresores y los tiranos; se les pagará con su propia moneda; serán degradados y se les hará sufrir la privación, la injusticia, la crueldad, la violencia y las torturas del mismo modo y en la misma medida en que ellos las aplicaron.
¡Por Dios! Estos Omeyas habrán de ceder este estado (no mucho) después de mí y nunca volverá a ellos. (Cuán cierto era Hadrat Alí cuando dijo todo esto, hacia el treinta y ocho de la Héjira, y en menos de un siglo, terminó el régimen Omeya de pecado y pesar y nunca volvió a repetirse en Arabia aunque otra rama de esta familia gobernó por mucho tiempo en España.)

DISCURSO 162

(En unas pocas palabras relata Hadrat Alí lo que ha hecho por aquellos que estuvieron bajo su gobierno.)

He cumplido mi deber hacia vosotros como vuestro amigo y vecino, de un modo meritorio. Os he protegido lo mejor que pude. Os he liberado de la opresión, desgracia, humillación y deshonor. Pasando por alto algunos de vuestros numerosos defectos y faltas que podían haber sido fácilmente detectados. Hice todo esto a cambio de los pequeños servicios que hicisteis al Islam.

DISCURSO 163

(En este discurso, tras alabar a Dios y explicar las Glorias de Su Creación, Hadrat Alí expresa admiración por la gente que dice que sus esperanzas descansan en Dios y que, de hecho, sirven a los hombres de poder y riqueza más deseosamente de lo que sirven a Dios. A continuación aconseja a la gente a que tengan ante sus ojos la vida de los profetas como modelo, especialmente la vida de nuestro Profeta, cuya grandeza de carácter y forma de vida Hadrat Alí ha expuesto en detalle.)

Sus decretos son irreversibles y decisivos; están basados en su Suprema Sabiduría y Justicia. Su satisfacción de aprobación se manifiesta en Su Misericordia y Perdón. Sus decisiones son finales porque Su Conocimiento cubre cada cosa y cada hecho. Su Perdón se debe a Su Clemencia, Compasión y Caridad (por Sus criaturas). ¡Oh Señor! Mereces alabanza por toda bendición que Tú confieres al igual que por toda felicidad que Tú llevas; Mereces alabanza por toda cura que le concedes a un cuerpo enfermo, al igual que por toda enfermedad que nos aqueja. Mereces las alabanzas que se adecuan a Tu Gloria, alabanzas que merecen Tu Aprobación, que son suficientemente sublimes para expresar Tu Grandeza, y que enuncian del mejor modo los diferentes aspectos de Tu Gloria y Poder, que Te son agradables, que no pueden ser consideradas no aptas para alcanzar la eminencia y honor de Tu Agrado y la trascendencia de Tu Aprobación y Aceptación.

¡Oh Señor! No sabemos cuán grande Tú eres, pero sabemos que eres Inmortal y Eterno y tienes tan Supremo Poder y Sabiduría que cualquier forma de debilidad, sueño u olvido no pueden ni acercarse a Tí. Nadie puede nunca Verte o Comprenderte, pero lo Ves todo y a todo el mundo. Conoces la edad de toda criatura y todo objeto en el universo está bajo Tu completo control.

Las maravillas de Tu Creación y ejemplos de Tu Poder que vemos a nuestro alrededor nos atemorizan y sorprenden y nos hacen darnos cuenta de qué grande es tu Sabiduría y Conocimiento y qué supremo es Tu Poder. Sin embargo, Oh Señor, nuestras mentes son incapaces de penetrar o sondear la extensión de Tu Reino, de comprender o concebir los procesos de Tu Creación, de examinar o comprender las leyes que gobiernan Tus Universos y de darse cuenta de los estadios a través de los que han pasado. Estas son nuestras limitaciones que podemos ver y observar con respecto a

Tus Creaciones, Pero estamos seguros que aquellas de Tus creaciones que están absolutamente ocultas a nuestro conocimiento, que no podemos comprender o visualizar y que están ocultas bajo pesadas cortinas (de las limitaciones de la mente humana y las limitaciones de la ciencia), son incluso más maravillosas, misteriosas e inspiradoras de temor.

Quienquiera que libre su mente de los deseos y conexiones mundanas y pueda concentrarla en la contemplación de la grandeza de Tu Reino a su alrededor, encuentra que su mente vacila, su visión y sus instrumentos (telescopios, microscopios, espectroscopios, radares y otros instrumentos) fallan, su intelecto se confunde y su conocimiento no puede ayudarle a comprender. ¡Oh Señor! ¿Cómo has creado el espacio? ¿Por qué has hecho existir a las criaturas? ¿Cómo flotan las galaxias en el gas (primordial o elemental)? ¿Cómo has estabilizado la Tierra en los torbellinos de los ondulantes y enrollantes fluidos (gases)?

(Una parte del sermón anterior.)

El hombre pretende a menudo equivocadamente que confía sólo en Dios. Pero, por Dios, que sus acciones le desmienten a él y a su creencia. Las acciones de cada hombre revelan naturalmente lo que espera como reacciones en forma de recompensas o castigos. Pero por lo que se refiere a su fe en Dios, parece que su creencia en Dios y Su Justicia no es ni pura ni sincera. El hombre parece estar afectado de toda clase de miedo excepto del miedo de Dios. Parece como si ha dado una importancia secundaria al miedo a Dios. Obviamente un hombre debería esperar grandes recompensas de Dios y retribuciones más pequeñas de sus prójimos, sin embargo, sirve más sincera, vigorosa y diligentemente del hombre es increíble; rehúsa a Dios lo que él ofrece sincera y voluntariamente al hombre. ¡Oh hombre! ¿Tienes miedo de que tus prójimos no te recompensen a menos de que trabajes para ellos más fiel y persistentemente de lo que trabajas para Dios o es que no esperas encontrar ninguna fuente de recompensa más genuina, objetiva y real que la de un hombre como tú?

Similares son los fenómenos de la mente humana cuando tienen miedo de otro individuo o de la sociedad de sus prójimos; este miedo en él se manifiesta más notoriamente que el miedo a Dios.

¿Por qué esto es así? ¿Es la creencia del hombre en el desagrado y enfado de otro hombre más sincero, convincente y fuerte que su creencia en la Cólera de Dios? ¿Cree que la ira del hombre traerá consecuencias inmediatas y que la Cólera de Dios es simplemente un rumor o algo que puede tener o no lugar en algún incierto y distante futuro?

Idéntico es el caso de aquellos que dan una importancia indebida a este mundo y le han dado gran significación. Muestran más respeto y consideración hacia él que hacia Dios Todopoderoso, y se unen a él, y se vuelven sus esclavos.

Ante vosotros está el ejemplo del Sagrado Profeta para que lo sigáis; es suficiente para que seáis guiados el hecho de que ha censurado este mundo y de que ha explicado completamente sus males, corrupciones y vicios. Sus placeres y viciosos no eran para él, sino para los enemigos de Dios y el hombre. No disfrutó los placeres de la vida ni se engalanó con su pompa y gloria.

Si queréis estudiar las vidas de los grandes hombres, ahí tenéis la vida de Moisés ante vosotros. Siempre rezó ante Dios: «Señor tenía realmente necesidad de lo que me has amablemente otorgado. ¡Por favor Señor! No me dejes». De hecho, estaba rezando por una hogaza de pan ya que habitualmente comía vegetales y vivía de hierbas comestibles. Vivió por tanto tiempo de vegetales verdes (sin cocinar ni sazonar) que su piel (en determinados lugares) tomó un color verdoso.

Si os gusta, ahí tenéis ante vosotros el ejemplo de David, el dulce cantor del Paraíso, a quien le fueron revelados los Salmos. Acostumbraba a hacer cestos de las hojas de la palmera datilera, a venderlos y vivir de lo que conseguí de este modo (aunque era un rey y tenía a sus órdenes un gran ejército).

Podéis imitar el noble ejemplo de Jesucristo. Usaba una piedra como almohada y se ponía ásperos vestidos. El hambre fue la única salsa que usó siempre. Sólo la Luna iluminaba sus noches y sólo el Sol le dio algún calor durante los inviernos. Sus postres (frutas) eran aquellos vegetales que también comían los animales. No tuvo esposa que le atrajera hacia los caminos mundanales ni hijos cuyo amor pudiera interponerse entre él y el deber; no tuvo riqueza, cuyo logro y protección pudieran haberle apartado los pensamientos del próximo mundo. No fue avaro, por consiguiente nunca se humilló. Sus vehículos eran sus piernas y sus servidores sus manos. Si os gusta, podéis seguir su ejemplo.

Pero el mejor ejemplo para vosotros es seguir a nuestro Sagrado Profeta. Seguidle fiel y sinceramente. Es el más gran jefe para aquellos que necesitan un jefe y el mejor maestro para aquellos que desean alcanzar el autorespeto. De entre Sus criaturas, Dios gusta sobre todo de aquel que obedece a este Profeta de Dios y sigue sus pasos.

Nuestro Sagrado Profeta hizo uso de las cosas mundanas sólo para las necesidades más básicas de la vida y nunca pensó en obtener ningún confort o comodidad en la vida ni siquiera temporalmente. Comía poco y generalmente estaba hambriento. Cuán a menudo los placeres del mundo le fueron presentados y él rehusó aceptarlos. Su voluntad era la Voluntad de Dios. Detestaba aquellas cosas que Dios detesta, despreciaba aquellas cosas que son despreciadas por Dios y aquellos hechos que Dios desdeña.

Recordad, que tales rasgos de nuestro carácter, como el que nos gusten aquellas cosas que son reprobadas por Dios y Su Sagrado Profeta y que demos gran importancia a aquellas cosas que son detestadas por Dios y Su Sagrado Apóstol, son suficientes para hacernos enemigos de Dios y rebeldes contra Sus Ordenes.

Nuestro Sagrado Profeta acostumbraba a tomar sus comidas mientras estaba sentado en la tierra, y acostumbraba a sentarse como una persona ordinaria (como un pobre no como un rey o un noble); reparaba sus propios zapatos, lavaba sus propios vestidos, y cabalgaba sin montura sobre un burro; e incluso (si había carestía de monturas) llevaba a otro cabalgando detrás de él. Una vez encontró una cortina en su puerta con algunos dibujos. Pidió a su esposa que quitara la cortina, diciendo que aquellos dibujos le recordaban este perverso mundo y sus viciosas tentaciones.

Odiaba sinceramente el esplendor y pompa de este mundo y había apartado los deseos de sus placeres de su mente. Despreciaba y odiaba las ostentaciones de la vida lujosa para que no pudieran tentarle ni pudiera pensar en este mundo como una morada permanente o un lugar en el que regocijarse en lujuria y opulencia. No tenía en absoluto inclinación por una vida de confort y comodidad; esto no tenía encanto para él ni lugar en su corazón. Incluso la simple conversación acerca de ello era abominable para él; odiaba verlo alrededor y oír acerca de sus halagos en su sociedad, como una persona que odia ver a su peor enemigo y desprecia el oírlo mencionar en su sociedad.

Ciertamente la vida y carácter del Sagrado Profeta os enseñarán cuán malo y vicioso es este mundo y sus usos. El, los miembros de su familia y sus fieles seguidores a menudo estaban hambrientos y aunque tenía un lugar extremadamente elevado en el Reino de Dios, evitaba, sin embargo, la ostentación y pompa en su forma de vida, y sus auténticos seguidores le seguían a este respecto. Un hombre con sentido común puede muy bien razonar si Dios Todopoderoso, asignando una vida tan simple a este apóstol elegido, ha mostrado realmente gran consideración hacia él o le ha humillado. Si dice que Dios le ha humillado y ha designado una vida de privación y pobreza para él, entonces miente (porque el hecho histórico es que el Sagrado Profeta era un vástago de una bastante rica y noble familia; se había casado con una esposa muy rica (Jadiya) y llegó a ser gradualmente el gobernante y rey del estado Árabe. Por consiguiente, no le fue asignada una vida simple y pobre como una humillación o necesidad sino que voluntariamente la adoptó y le fue asignada por Dios como signo de Su elevada consideración hacia su Apóstol. Ser un rey y hombre rico y llevar Voluntariamente la vida de un pobre y dar toda la riqueza de uno al necesitado no es un signo de humillación, sino una marca y un emblema de grandeza).

Y si él piensa que dios ha elevado de este modo el status y posición del Profeta, entonces habrá de admitir que, otorgando vidas de riqueza, esplendor y lujo a sus enemigos y manteniéndolo apartado de Su apóstol más favorecido. El ha humillado a los enemigos del Sagrado Profeta.

Por consiguiente, es deber de sus seguidores tomar ejemplo de su vida e intentar imitarle, seguir sus pasos y llevar la vida que llevó el Profeta de Dios; de otro modo nada puede salvarlos de la condenación eterna.

Recordad que Dios Todopoderoso le dio el trabajo de advertiros del Día del Juicio, de llevaros las buenas nuevas del Paraíso y de atemorizaros del Fuego.

Dejó el mundo como una persona desposeída y pobre (aunque era rey del mundo Musulmán cuando murió) y alcanzó su destino con merecida grandeza. Mientras vivió, nunca construyó para sí una casa y cuando Dios le llamó partió felizmente a Su eterna morada.

La mayor bendición de Dios Misericordioso sobre nosotros es el que nos ha concedido tal profeta; una vía que debemos seguir y un líder que debemos obedecer. Miradme, he remendado mi vestido tan a menudo que me da vergüenza darlo para que le hagan más remiendos. Alguien me sugirió que lo tirara, pero le dije: «Vete, no intentes tentarme, porque quienes lo pasan mal en esta vida pasarán días felices en el más allá».

DISCURSO 164

(En este Discurso Hadrat Alí ha alabado al Sagrado Profeta, explicando las funciones de la profecía, y aconseja a la gente a abrazar el Islam y a seguir

sincera y fielmente sus principios. Aconseja además a la gente a temer a Dios, hacer el bien, a tomar aviso de las vidas y muertes de la gente que se fueron antes que ellos.)

Dios Todopoderoso ha enviado al Sagrado Profeta, como Su Mensajero acompañado de una luz divina, un código claro (de las leyes y doctrinas del Islam) un sendero iluminado (de sunnah) y un libro Divino de guía (El Sagrado Corán). Sus antepasados y descendientes fueron de la mejor raza de la humanidad. Su progenie son gente de carácter sublime y glorioso y sus enseñanzas son la mejor guía para la humanidad.

Su lugar de nacimiento fue Meca y su lugar de emigración Medina. De Medina su fama se extendió por todos los confines, y sus enseñanzas fueron llevadas de lugar en lugar. Dios Misericordioso le Ha enviado, equipado con los argumentos más efectivos y adecuados (para probar su profecía), con los discursos más convincentes para prevenir a las gentes de los resultados de una vida pecaminosa. Y con una religión que arrancará de la sociedad todo pecado, vicio, impiedad y crimen.

A Través del Islam el Sagrado Profeta, enseñó a la humanidad principios de verdad y justicia que no conocía por culpa de su ignorancia. Erradicó aquellas innovaciones perversas que se habían deslizado en las religiones del mundo. Explicó claramente las órdenes y explicaciones de Dios. Si ahora alguna persona adopta otra religión que no sea el Islam, será su desgracia, se atraerá su propia ruina, estará cometiendo un gran error y sellará su destino para la condenación eterna.

Mi confianza está en Dios y a El vuelvo. Le rezo para que me guíe al camino recto que me conducirá a Su paraíso; es el destino que Desea que alcance todo ser humano.

¡Oh gentes! Os aconsejo que temáis y obedezcáis a Dios porque su Temor y su Obediencia, son los dos medios de salvación en el día del Juicio, una salvación que es eterna, nuestro Sagrado Profeta hizo lo mejor que pudo para familiarizarnos con los horrores del infierno y advertirnos de las consecuencias de Su Cólera. No solamente os explicó los resultados finales de la consecución de la riqueza y el poder, sino que citó también ejemplo de vuestra sociedad e historia; os dijo lo rápidamente que la riqueza y el poder se separan de vosotros, lo veloz que decaen y lo rápido de su deterioro. Os aconsejó que evitarais aquellas cosas mundanas que os atraen y os seducen porque no estarán con vosotros sino muy poco tiempo. Recordad que el mundo (la vida) que tiene grandes oportunidades de atraeros hacia el pecado, es una morada de Su Cólera y un lugar que a El no le agrada. ¡Oh criaturas de Dios! no os embrutezcáis realizando un mundo tal, porque sabéis que no vale la pena, no es duradero y no es realmente beneficioso. Sed consejeros amables y simpáticos hacia vosotros mismos y aconsejad a vuestro interior de abstenerse de tal faena y trabajo. Tomad lección de la historia y de la muerte y destrucción de gente (rica y poderosa) que han desaparecido antes de vosotros. Sus nombres y fama no están con ellos y sus placeres y pompa han desaparecido, no pueden ya vivir con sus

esposas e hijos. Su orgullo y vanidad han desaparecido. Sus conexiones con la humanidad han partido, no pueden procrear hijos, no pueden reunirse unos con otros y no pueden ser útiles unos a otros como vecinos.
¡Oh gentes! Temed a Dios como un hombre que ha dominado sus emociones y deseos y ha adquirido completo control sobre su mente, temed a Dios como un hombre que ha desarrollado su conocimiento y sabiduría y que ha realizado el dominio sobre sus pasiones. Los cánones del Islam y los mandamientos y prohibiciones os han sido completamente explicados. Ha sido fijado para vosotros el signo de guía. El camino de la salvación está abierto para vosotros y es un camino despejado y recto. (¿Qué más queréis?),

DISCURSO 165

(Uno de sus compañeros, un miembro del clan de Bani Asad, le preguntó a Hadrat Alí cómo fue privado del califato aunque, como miembro de la familia, como yerno y más próximo compañero del Sagrado Profeta, lo merecía. En este discurso, Hadrat Alí ha explicado brevemente la situación, llama la atención de los oyentes a la ironía de los acontecimientos y circunstancias que culminaron con la Petición del califato por parte del hijo del archienemigo del Islam, Mu'auiah. Una dama del clan de los Bani Asad era la esposa del Sagrado Profeta. Hadrat Alí en este discurso se ha referido al parentesco diciendo que ha dado al preguntador derecho a hacerle esta pregunta.)

Oh hermano de la tributo de los Bani Asad, al parecer no estás muy al tanto de las circunstancias que condujeron a ello. Pero dado que la tribu está emparentada con el Sagrado Profeta, tienes derecho a hacer tal pregunta. ¿Deseas conocer la verdad y comprender la razón de por qué mis derechos fueron usurpados, y por qué se adoptó tal despotismo contra mí? Sabes muy bien que soy del mejor clan de Arabia y estoy muy estrechamente emparentado a él. No fue porque fuera una persona de origen humilde o de una tribu distante del Sagrado Profeta que me fue usurpado este califato. Sino Porque una fracción tenía el deseo desordenado de apoderarse del gobierno del estado Musulmán, mientras que la otra facción no lograba mucha importancia. Estaban muy atareados preparando el entierro del Sagrado Profeta. En el Día del Juicio Dios decidirá entre lo correcto y lo equivocado.
Pero, amigo, olvídate de este tema sobre el que mucho se ha dicho y sobre el que he hablado a menudo, sino más bien mira la ironía de los acontecimientos ahora sucedientes y el comportamiento de Ibn Abu Sufián. Como el mundo le ha hecho reírse de su ridiculez de correr tras cosas tan rápidamente perecederas como la pompa y gloria mundanas, y cómo me ha entristecido por la suerte de los Musulmanes y el Islam. Nada me sorprende

en ello (las religiones del mundo han de pasar a través de todo esto). Pero lo que me hizo maravillar de Mu'auiah es el hecho de que tras alcanzar injustamente el deseo de su corazón (un gobierno despótico de un estado rico), no está satisfecho y está completamente atareado introduciendo innovaciones y cisma en el Islam. Este enemigo de Dios quería extinguir la Luz Divina, cerrar la fuente del Conocimiento Divino, contaminar el cristalino manantial del Islam. Si paso a través de estos períodos de prueba y sedición satisfactoriamente, haré lo que pueda por erradicar estas innovaciones, por limpiar de toda polución las fuentes de Conocimiento Divino y por hacer que el Islam os guíe, como debiera, hacia Dios; pero si fracaso, no os descorazonéis y no cedáis a la desesperación. Sólo Dios sabe lo que pretenden Mu'auiah y su partido. (El defenderá al Islam contra ellos).
Mi confianza está en Dios y a El vuelvo. Le rezo para que me guíe al camino recto que me conducirá a Su paraíso; es el destino que Desea que alcance todo ser humano.
¡Oh gentes! Os aconsejo que temáis y obedezcáis a Dios porque su Temor y su Obediencia, son los dos medios de salvación en el día del Juicio, una salvación que es eterna, nuestro Sagrado Profeta hizo lo mejor que pudo para familiarizarnos con los horrores del infierno y advertirnos de las consecuencias de Su Cólera. No solamente os explicó los resultados finales de la consecución de la riqueza y el poder, sino que citó también ejemplo de vuestra sociedad e historia; os dijo lo rápidamente que la riqueza y el poder se separan de vosotros, lo veloz que decaen y lo rápido de su deterioro. Os aconsejó que evitarais aquellas cosas mundanas que os atraen y os seducen porque no estarán con vosotros sino muy poco tiempo. Recordad que el mundo (la vida) que tiene grandes oportunidades de atraeros hacia el pecado, es una morada de Su Cólera y un lugar que a El no le agrada. ¡Oh criaturas de Dios!, no os embrutezcáis realizando un mundo tal, porque sabéis que no vale la pena, no es duradero y no es realmente beneficioso. Sed consejeros amables y simpáticos hacía vosotros mismos y aconsejad a vuestro interior de abstenerse de tal faena y trabajo, Tomad lección de la historia y de la muerte y destrucción de gente (rica y poderosa) que han desaparecido antes de vosotros. Sus nombres y fama no están con ellos y sus placeres y pompa han desaparecido. No pueden ya vivir con sus esposas e hijos. Su orgullo y vanidad han desaparecido. Sus conexiones con la humanidad han partido, no pueden procrear hijos, no pueden reunirse unos con otros y no pueden ser útiles unos a otros como vecinos.
¡Oh gentes! Temed a Dios como un hombre que ha dominado sus emociones y deseos y ha adquirido completo control sobre su mente, temed a Dios como un hombre que ha desarrollado su conocimiento y sabiduría y que ha realizado el dominio sobre sus pasiones. Los cánones del Islam y los mandamientos y prohibiciones os han sido completamente explicados. Ha sido fijado para vosotros el signo de guía. El camino de la salvación está abierto para vosotros y es un camino despejado y recto. (¿Qué más queréis?).

DISCURSO 166

(Este es un discurso en alabanza a Dios. Contiene también consejo para que el hombre comprenda de qué está hecho y cómo nació y para que se dé cuenta de la Gloria y Poder del Gran Arquitecto que le ha diseñado.)

Glorificado sea Dios que ha creado a la humanidad, que dio una superficie (corteza) a esta tierra, que hizo que los ríos corrieran por la corteza y que permitió que el verdor cubriera incluso las montañas y altiplanos.
No hay principio ni fin para su Entidad. (Está más allá del tiempo). Es el Primero, y no se puede imaginar comienzo a Su origen ni final a su Existencia. La naturaleza y todo lo que hay en ello (del microcosmos al macrocosmos) se inclinan humildemente ante El, obedecen sumisamente Sus Mandamientos y reverentemente ofrecen alabanzas a Su Gloria.
Al comienzo de la creación, concedió a todo (desde la radiación y la energía, hasta los componentes materiales, la vida y la mente) propiedades especiales y adecuadas, formas y funciones y los confinó de tal modo dentro de los límites de estos atributos que cada uno de ellos es prueba de que ha sido creado y es meramente una criatura (obedeciendo un programa que le ha sido trazado7).
La imaginación falla en Encontrarle dentro de los límites o dimensiones, no puede sugerir de El ningún movimiento o cambio de lugar y no puede pensar ninguna forma o cuerpo para El. Está más allá de la comprensión y el entendimiento. Así pues, no se puede decir cuándo comenzó a existir y por cuánto tiempo Permanecerá. Su Existencia es autoevidente, pero no se puede decir cómo se manifiesta a Sí mismo. Está oculto a nuestros sentidos e intelecto, pero no se puede decir dónde Está oculto. No teniendo forma ni cuerpo, no Está sujeto a ningún cambio, deterioro o destrucción. Ninguna cortina puede nunca Cubrirle u Ocultarle. No Está ni próximo a sus criaturas de un modo que puedan Tocarle o Sentirle físicamente ni Su separación de Sus criaturas es como la de un campo respecto a otro.
Nada Le está oculto. Conoce lo que ve un hombre, lo que piensa y lo que dice abierta y secretamente. Ve también cuándo un hombre sobrepasa los límites de la mortalidad y los cánones de la justicia, osada, abierta y desvergonzadamente, sin temor a Dios y a la sociedad, o tras las cortinas del secreto, oculto a los ojos de otros hombres.
Sobrepasa el comienzo del tiempo y del espacio. Está mucho más allá de tales números y cifras y muy por encima de tal espacio y dimensión como han descubierto los hombres de conocimiento (filósofos y científicos). (El tiempo, el espacio, las dimensiones y los números son para Sus Criaturas y no para El.) No ha creado los universos a partir de materia y energía que ya existiera, ni de acuerdo a formas o modelos anteriores que existieran previamente, ni Ha concedido a la naturaleza una existencia o eternidad

perpetua. Sino que le Dio creación espontánea basada en su Suprema Sabiduría y Previsión y Dio a cada objeto la forma, lugar y propiedades que más Le convenían. Nada en la naturaleza puede desobedecerle, pero esta obediencia no quiere decir que Le aproveche de alguna manera. Conoce lo que ha sucedido y está sucediendo. Conoce lo que está más allá del espacio al igual que lo que lo constituye.

(Parte del Discurso anterior.)

¡Oh hombre!, que eres la pieza maestra de la creación en esta tierra, cuyo cuerpo recibió su forma final en las oscuras regiones del vientre de su madre tras espesas cortinas, recuerda que estás hecho de polvo y que por un tiempo determinado (mientras te desarrollabas) se te mantuvo oculto a los ojos humanos. Tus movimientos allí estaban escondidos, no podías escuchar a nadie ni responder cuando se dirigían hacia ti. Después se te dio a luz en un lugar que era totalmente nuevo para ti, donde eras extraño, donde no sabías qué era bueno para ti y qué era malo. ¿Quién te enseñó a obtener tu alimento del pecho de tu madre y quién te enseñó a chupar leche? ¿Quién te enseñó a expresar tu agrado y peticiones con tus lloros y movimientos? Ciertamente cuando no puedes comprender totalmente tu ser ¿cómo puedes comprender a tu Creador? Es imposible que comprendas a Dios con los atributos destinados sólo para Sus Criaturas.

DISCURSO 167

(Durante el reinado del califa Uzman, la gente se congregó alrededor de Hadrat Alí quejándose del mal trato que estaban recibiendo y del daño que se estaba haciendo. Pidieron a Hadrat Alí que se acercara al califa y le aconsejara a seguir los caminos de la verdad y la justicia. Por consiguiente, fue a donde el califa Uzman y le aconsejó como sigue:)

La gente está esperándome para llevarle tu contestación. Me han enviado aquí como mensajero de modo que pueda actuar como mediador entre ti y las masas.
Por Dios, que no sé qué decirte. Estás tan al tanto de la situación como yo. Puedes darte cuenta completamente de qué serio es. Soy un hombre sin ficción, por consiguiente no sé nada de lo que tú no estés al tanto, ni he escuchado nada que no te hayan relatado y que no pueda traerte como noticias, No deseo llevarte a nuevas dificultades. De la urgencia presente, he visto sólo tanto como tú y he oído lo que ya se te ha dicho.
Pero quiero recordarte que tú has pasado también tus días en compañía del Sagrado Profeta junto con todos nosotros. Le has escuchado predicar y has visto cómo trató a la humanidad. ¿Por qué no puedes actuar como te enseñó? La responsabilidad de gobernar un estado basada en los principios

de la equidad y la justicia no concernía más al hijo de Abu Quhafa (el califa Abu Bakr) y al hijo de Jattab (califa Omar) de lo que te concierne a ti. Por el contrario, tu responsabilidad es mayor, porque estás emparentado con el Sagrado Profeta y, en cierto modo, eras su yerno.
Por Dios, no te estoy explicando esto porque no puedas darte cuenta de estos hechos o porque los hayas olvidado. La ignorancia no puede ser una excusa en este caso, porque el camino trazado por el Islam es muy claro, el camino está recto e iluminado, los cánones, como fueron dictados por el Sagrado Profeta, son imperturbablemente firmes y duraderos y no hay posibilidad de antigüedad en los Mandamientos y prohibiciones de Dios. ¡Recuerda! El mejor hombre ante Dios es un gobernante justo y benevolente, un gobernante que ha sido guiado por el Islam y que puede guiar a otros hacia el Islam, que ha mantenido las tradiciones del Sagrado Profeta y que hace lo que puede para hacer frente y combatir las innovaciones que lentamente se deslizan en las enseñanzas de la religión. Ciertamente todas las tradiciones del Sagrado Profeta son muy claras y fácilmente comprensibles y a través de ellas los principios básicos de un buen gobierno han sido fijados permanentemente; no pueden ser alterados. De modo similar, los caminos del cisma y la innovación, son también muy obvios. No hay posibilidad de ambigüedad; el mal no se puede confundir con el bien.
El peor ser humano ante Dios es el jefe cruel y descarriado; está extraviado y extravía a otros; desdeña el camino trazado por la religión, las enseñanzas por ella impartidas y las reformas por ella introducidas y devuelve a la sociedad Islámica viejas y malas costumbres descartadas por el Sagrado Profeta.
He oído decir al Sagrado Profeta: «El jefe cruel será llevado ante Dios en el Día del Juicio. No habrá nadie que le defienda o venga en su ayuda. Será enviado al infierno a donde será arrojado dentro de un torbellino de castigo tras castigo hasta que reciba lo que se merece.»
Te suplico, en nombre de Dios, que no seas un jefe tan cruel y malicioso como para ser muerto por las masas oprimidas, porque se dice que en el Islam un gobernante (un jefe de los Musulmanes), morirá cuando con su política equivocada y crueles acciones, abra permanentemente el camino a la crueldad, la atrocidad, la ferocidad, y el derramamiento de sangre. Creará dudas en las enseñanzas del Islam, introducirá innovaciones en él, y hará que la impiedad y la incredulidad se apoderen firmemente de lo correcto y las gentes, culpándose unas a otras de estas calamidades, se encontrarán finalmente inmersas en pesares y sufrimientos.
Eres una persona suficientemente vieja y experimentada y la experiencia y conocimiento están a tu disposición, no te conviertas en un animal de carga de Maruan y no le permitas que te lleve adonde le plazca y te arrastre a donde quiera.

Escuchando esto el califa Uzman, respondió: «por favor Alí, pide a esta gente que me dé tiempo de modo que pueda compensarles por lo que han sufrido y enmiende lo malo que les haya hecho».
A continuación dijo Hadrat Alí: «¿por qué pides tiempo? Por lo que se refiere a Medina, da órdenes inmediatas y por lo que se refiere a las provincias apartadas, el tiempo que les tomará a tus órdenes de llegar allí será demora suficiente. Piensa acerca de ello y actúa en nombre de Dios.

DISCURSO 168

(En este discurso Hadrat Alí llama la atención de la gente hacia las maravillas de la creación y la perfección -en su propia estela de existencia- otorgada por Dios a toda criatura. Cita el pavo real como un ejemplo y explica los diferentes puntos de belleza en su cuerpo. A continuación concluye que toda forma de vida es una gran exhibición del supremo arte de crear vida. Algunos comentaristas que se dedican a criticar siempre a Hadrat Alí, han dicho que la suya era una mente pesimistamente ascética, que siempre miró a este mundo y todo lo conectado con él como si fuera un lugar donde no había belleza, encanto, esperanza, placer, oportunidad y tiempo en que estar o vivir felizmente. Este discurso y muchos otros como él, prueban la falta de validez de tales comentarios. Muestran que Hadrat Alí amaba la naturaleza, disfrutaba su examen; se maravillaba del arte que exhibía, de la profundidad del conocimiento que revelaba, del poder sobre la materia y la energía que en ella se manifestaba; veía la mano del Gran Arquitecto del universo en todo esto. Las maravillas de la naturaleza le agradaban y le hacían alabar a Dios por Su Gloria y Poder. Nos enseñó a hacer lo mismo. Lo que repudiaba y denostaba era un mundo lleno de formas de vida viciosas y pecadoras en donde no había justicia, verdad, o igualdad de derechos y oportunidades. Aborrecía un mundo tal con una profundidad de odio sin paralelo en la historia del hombre. Aconsejaba a otros a odiarlo y recordar que la vida -buena o mala- es mortal y no merece la pena pasarla en vicio y perversión).
Qué maravillas de la creación ha exhibido Dios Todopoderoso en Sus Criaturas; bien sean organismos vivientes o materia inanimada, cuerpos que tienen movimiento propio o los que no pueden moverse por sí mismos, han sido todos configurados y creados del modo más maravilloso. El Gran Arquitecto del universo ha desplegado signos claros, obvios y tangibles de gracia y elegancia en cada diseño de la creación, y la grandeza y la gloria de Su Poder en toda forma y sistema al que dio existencia.
Mirad a la naturaleza y en qué consiste; qué despliegue de sabiduría, filosofía, ciencia y arte, y qué manifestación de poder y grandeza es. Ha hecho que grandes científicos, sabios filósofos y diestros artistas --en breve, grandes mentes e intelectos- se maravillen de su grandeza, admiren su

magnitud, se inclinen ante lo sublime que es, y acepten un único y supremo intelecto, un Dios tras todo esto.
Mirad a vuestro alrededor, mirad a los pájaros. ¡Cuántas especies de ellos ha creado; cuán innumerables formas! Están los que viven a orillas de los ríos o en los surcos de los prados, están los que descansan en valles y aquellos cuyos habitáculos están en los picos de grandes montañas. Sus alas y plumas son de tan diferentes formas que la variedad de una especie apenas si se parece a la otra. Vuelan, flotan, y se elevan en el espacio de acuerdo a comportamientos que les han sido predestinados, Todo acerca de su existencia indica claramente que sus formas, diseños de sus huesos, plumas, alas y colores, sus habitáculos y alimentos, sus formas de volar y construir los nidos, e incluso sus trinos, gorjeos y cantos fueron todos preconcebidos antes de que se les diera existencia. Algunos de ellos fueron creados con cuerpos tan pesados que no pueden volar sino sólo trotar. A ellos les ha dado plumas de hermosos matices y colores; a algunos se les ha dado un solo color de forma que no se puede encontrar lugar en su cuerpo de otro color, mientras que otros tienen colores tan variados que la banda alrededor de sus cuellos es de color totalmente diferente al del grueso del cuerpo.
Una de las más fascinantes combinaciones de colores está en las plumas del pavo real. Su cuerpo es fuerte y bien construido y las apretadas plumas de sus alas y extendida cola tienen colores y matices bella y artísticamente combinados y dispuestos. A menudo extiende orgullosamente su cola de tal modo que, arqueándola y abriéndola sobre su cabeza, parece una hermosa vela multicolor de un barco que cambia su posición cómo y cuando el barquero lo desea. Parece como si el pájaro conociera la estética belleza de la combinación de colores en su cuerpo y estuviera hecha para mostrar su orgullo y vanidad.
Su método de copulación es normal como el de los demás pájaros, no hay nada anormal o inusual en ella como se describe a menudo falsamente. Os estoy contando un hecho de la historia natural, que el sistema reproductivo de este pájaro está absolutamente en la línea de los otros pájaros de esta especie. No hay nada inhabitual en ello. Dicen que cuando un pavo real gime, la pava bebe las lágrimas en los bordes de ambos ojos del macho. Este líquido se convierte en un huevo en su cuerpo y no hay otra forma de copular para este pájaro. La ignorancia del conocimiento de la historia natural ha dado lugar a tal ficción. No es posible acerca del cuervo. Dicen que el cuervo alimenta a su compañera con su pico y de este modo la hembra queda preñada. Estos son simples vuelos de la imaginación.
Si examináis cuidadosamente un pavo real, sentiréis como si los puntos que conectan las plumas con los huevos estuvieran hechos de plata y los círculos multicolores que se encuentran en las plumas parecen soles hechos de oro y esmeralda. Si no estáis satisfechos con compararlo con metales y piedras y queréis compararlo con algo más delicado, entonces podéis decir que es un ramillete en el que las flores de diferentes colores y

matices han sido dispuestas artísticamente. Si lo comparáis con un vestido, entonces podéis decir que es una indumentaria que tiene dibujos de diferentes colores e hilos de oro y plata trenzados entre ellos. Si lo comparáis con una joya, entonces podéis decir qué piedras preciosas de diferentes colores han sido bellamente engarzadas. Comparadlo con cualquier cosa y de cualquier modo que queráis, sentiréis que la combinación de color del cuerpo de este pájaro es una combinación de delicado arte, cuidadosa selección y suprema unificación.

Cuando un pavo real camina, a veces felizmente y a veces morosamente, parece como si estuviera feliz de la forma y galaxia de colores de su cuerpo; se pavonea orgullosamente, pero cuando baja la mirada a la fealdad de sus pies, se siente triste y el vano pavoneo desaparece y camina lenta y tristemente porque sus patas parecen las patas de un híbrido y son más bien delgadas comparadas con su cuerpo y más bien feas, con una protuberancia como un callo en un dedo casi a la mitad de la pata.

En su cuerpo hay un hermoso plumaje de un delicado tono verde. El propio cuello es largo y gracioso como el cuello de una copa delicadamente esculpida. Desde donde el cuello se une al cuerpo y hasta el hueco del estómago, el color es verde oscuro con un barniz interior tan delicado y lustroso que parece un suave y brillante terciopelo o como un ceñido vestido de seda de un matiz negro verdoso espolvoreado adecuadamente con color verde plateado. Una fina línea del color de la flor de la camomila corre hacia arriba partiendo de los agujeros de sus orejas e ilumina el color negro de las partes que lo rodean. Un cuidadoso estudio os mostrará que, excepto unos pocos, todos los colores del arco iris han bordeado esta línea y que por su resplandor, brillo y lustre sedoso, parecen flores primaverales de Numerosos colores dispuestos del modo más artístico.

A veces veis que el pájaro se desprende de sus plumas y se queda sin plumas, pero ésta es una fase temporal; las plumas crecen de nuevo con los mismos colores y matices, y los mismos dibujos que antes. Ningún color cambia, ningún matiz se torna más claro u oscuro y ningún dibujo se ve alterado. Es una repetición del mismo diseño perfectamente exacto hasta el mínimo detalle. La combinación de color de su cuerpo es asombrosa, algunas partes son rosas, otras son verde esmeralda, mientras que otras son de un amarillo dorado. Por todas partes la mezcla es maravillosa.

Ahora, pensad de nuevo; ¿cómo puede un hombre inteligente describir la belleza de diseño y color del cuerpo de tal animal? Las mentes fallan en seguir la belleza de las líneas de colores, las palabras fallan en describirlos. Glorificado sea Dios que crea tales criaturas que, aunque puedan estar ante nuestros ojos, aunque podamos verlas a nuestras anchas y podamos estudiarlas cuidadosamente, sin embargo no podemos describirlas y hacer justicia con nuestras palabras a la grandeza de sus formas y contornos. ¿No podemos darnos cuenta de las limitaciones de nuestro conocimiento cuando vemos que una fase muy pequeña y ordinaria de las maravillas de Sus creaciones, nos confunde de tal modo que no podemos comprender cómo la

belleza, gracia y grandeza pudieron ser tan artísticamente mezclados que aturde nuestras mentes y mantiene a nuestros intelectos maravillados?
Cuán glorioso es El y cuán perfecta Su creación, que el hombre no puede abarcar el «por qué» y el «cómo» de las formas, diseños, contornos y colores de estas criaturas Suyas que se encuentran a Su alrededor y que han sido creadas del mismo material perecedero que él mismo. Es tan Glorioso que las lenguas no pueden describir Su Gloria y las mentes no encuentran palabras para Alabarle. Alabamos a Dios que ha llenado las aguas, las tierras y el aire de esta tierra con Sus Criaturas; hay millones de variedades de vida acuática, miles de especies de pájaros e insectos y prácticamente cada rincón de la tierra es el hábitat de algún animal, de los mosquitos a los elefantes, de las hormigas al hombre. ¿Quién puede enumerar fácilmente las variedades? Dio a cada tino de ellos, un cuerpo fuerte y apropiado para su papel en la vida e hizo de su declive y muerte un factor obligatorio y predestinado de su existencia.

DISCURSO 169

(Algunos comentaristas creen que ese sermón es parte del precedente. En él, Hadrat Alí alaba el paraíso.)

Si prestáis cuidadosa atención e intentáis comprender y daros cuenta en alabanza del paraíso, perderéis interés en estos placeres mundanos que habitualmente consideráis los más elevados, los mejores y los más deleitables. Las visiones y sonidos que son ahora tan agradables a los ojos y oídos, y los afanes y ocupaciones que son tan deliciosos a la mente y al cuerpo aparecen todos como inútiles, ociosos y huecos.
Si visualizáis el paraíso, encontraréis ante los ojos de vuestra mente bosquecillos hermosos y dulcemente perfumados de árboles verdes a lo largo de las orillas de arroyos cristalinos. Hay árboles cuyas raíces están incrustadas en la tierra perfumada de musk (almizcle), que desprenden tal fragancia que no puede imaginarse. Hay árboles cuyas ramas están cargadas de diferentes clases de frutos deliciosos tan agradables de mirar y que pueden cogerse sin problema.
Hay hermosos palacios para los que puedan entrar en el paraíso. Miel pura y bebidas deliciosas les serán servidas. La gente que entra en el paraíso son aquellos que se atrajeron el respeto y veneración en vida, esto es, los que fueron buenos y piadosos y su bondad y piedad mereció respeto y veneración. La Generosidad y la Misericordia de Dios estuvieron siempre con ellos hasta que alcanzaron su lugar de descanso final, esto es, el paraíso; ahora han conseguido la paz y descanso eternos.
¡Oh oyentes! Si pudierais conocer realmente y visualizar todo lo que está en el paraíso, querríais tanto llegar allí que vuestras almas dejarían vuestros cuerpos por ese vivo deseo y preferiríais la vecindad de las tumbas a

vuestros lugares mundanos, de modo que pudierais alcanzar pronto el paraíso.
Que el Señor a través de Su Misericordia nos juzgue merecer un lugar en esta bendita morada.

DISCURSO 170

(Consejo a la gente sobre cómo comportarse unos con otros y cómo ser amables y tolerantes.)

Vuestros jóvenes deberían obedecer y seguir a sus mayores, y los viejos deberían tratar a los jóvenes amablemente. No volváis a esa cruel intolerancia que prevaleció antes del Islam. La gente era entonces despiadada, inhumana y bárbara. Eran ignorantes, analfabetos y no habían tenido ninguna educación religiosa ni usaron nunca su intelecto para pensar acerca de Dios y la religión. Eran como los huevos de un peligroso reptil (serpiente o lagarto del desierto) que se encuentran en la suave arena como si fueran huevos de avestruz; parece cruel destruirlos pero si se les deja incubar saldrán de ellos venenosos reptiles.

DISCURSO 171

(Este sermón se considera que es parte del precedente. En él Hadrat Alí ha discutido la mentalidad de sus compañeros y las razones por las que fueron derrotados; Hadrat Alí ha profetizado también lo que les acontecería tras su muerte y también cuál sería el destino de los Omeyas al final de su régimen.)

Estos árabes, después de haber estado unidos (durante los días del Sagrado Profeta) se han dividido de nuevo. La mayoría de ellos han dejado el auténtico Islam y se encuentran ahora confundidos. Algunos se han unido fielmente al auténtico Islam, le siguen y obedecen. En el futuro inmediato, Dios reunirá a estas gentes dispersas para que sean testigos de la caída de los Omeyas. Les hará ayudarse, tolerarse y amarse unos a otros. Los reunirá como las nubes que se reúnen en el cielo y después abrirá sobre ellos la puerta de Su Misericordia. Unidos serán un poder y barrerán a los Omeyas ante ellos como los dos ríos desbordados de Iraq. Nadie será suficientemente fuerte para resistirles o frenar su avance. Dios les dará el dominio en las tierras altas, en las llanuras, en los desiertos y a lo largo de las cuencas de los ríos. Conquistarán ciudades y pueblos. Y, por Dios, el poder y gloria de los Omeyas se derretirá como el sebo delante del fuego.
¡Oh gentes! si vosotros, ayudando la verdad y la justicia, hubierais permanecido unidos, no os hubierais abandonado los unos a los otros y no hubierais mostrado cobardía y debilidad al combatir contra el mal, entonces

el hombre (Mu'auiah) no se hubiera atrevido a atacaros. Este hombre que es inferior a vosotros ha conseguido imponerse a vosotros porque os habéis extraviado y estáis confundidos en el Valle del Jordán. Por mi vida, tras de mí vuestra confusión será multiplicada muchas veces. Habéis abandonado la religión, habéis vuelto la espalda a la verdad y la justicia, habéis abandonado a la persona que era para vosotros un verdadero amigo y habéis establecido contacto con uno que quiere explotaros. Si simplemente hubierais seguido a la persona que os estaba invitando a la verdad y al Islam, os hubiera dirigido ciertamente hacia el camino del Sagrado Profeta y hubierais sido salvados del infortunio de llevar una vida equivocada y soportar el peso del pecado y la perversión.

DISCURSO 172

(Este se considera uno de los pocos sermones que Hadrat Alí dio poco después de que se hizo cargo del Estado Musulmán. En él Hadrat Alí ha aconsejado a la gente respetar los derechos de otros, a no dañar a los seres humanos, a hacer el bien, a respetar la verdad y la justicia y a seguir los dictados de Dios y la religión.)

Ciertamente Dios Todopoderoso ha enviado un libro para vuestra guía. Es un libro que define, describe y distingue claramente entre lo correcto y lo equivocado, el vicio y la virtud, la verdad y la falsedad. Adoptar el camino de la verdad y la virtud para que podáis ser guiados; y apartaos del vicio y la maldad para que podáis alcanzar la salvación. Encontrad vuestras obligaciones sociales, morales y religiosas y realizad sinceramente vuestros deberes. La realización sincera de vuestros deberes os calificará para el paraíso.

Dios ha ordenado que ciertas acciones sean ilegales, inmorales e irreligiosas y nos lo ha explicado misericordiosamente con todo detalle. Ha decretado también que ciertas cosas sean legales y santas; estos son los pensamientos y acciones que no causarán daño ni merma a la humanidad. El respeto de un Musulmán es lo que ha recibido la santidad más elevada, y los derechos de los Musulmanes han estado unidos y ligados expresamente con la creencia sincera en el Islam y el unitarismo con el propósito de crear unidad social (esto es, para aquellos que creen en el Islam y la unidad de Dios, es obligatorio respetar los derechos de los Musulmanes).Un auténtico Musulmán es aquel de cuyas manos y lengua está a salvo otro Musulmán, pero no a costa de la verdad y la justicia. A nadie le está permitido transgredir los derechos de un musulmán excepto cuando lo exija la justicia.

Apresuraos a hacer frente a los problemas de justicia social, paz y seguridad; estos problemas son comunes a todos. vi cuando hayáis hecho vuestros deberes en estas esferas, entonces pensad en el problema que sea

particular a cada uno de vosotros como individuos, a saber, la muerte, Recordad que los problemas que merecen vuestra atención, cuidado y simpatía (la sociedad y la introducción de reformas en el estado y la estructura social) están frente a vosotros y aquellos a los que os aproximáis, son los días de vuestro ajuste de cuentas y recompensas; si vuestro acercamiento está acompañado de buenas acciones, la muerte os está atrayendo más cerca de ellos día a día. Sed valientes, aminorad el peso del pecado y haced el bien de modo que la muerte pueda traeros la oportunidad de estar en compañía de gente elegida. Esa buena gente que murió antes y está esperando a los que les han de seguir.
Temed a Dios por lo que se refiere a la santidad de los derechos de un individuo o una sociedad, porque se os preguntará acerca de la realización de vuestros deberes y obligaciones en la esfera de vuestras actividades, incluso por lo que se refiere a la tierra sobre la que vivís y los animales con los que tenéis contacto.
Obedeced a Dios y no os rebeléis contra Sus Mandamientos, intentad realizar el bien siempre y en cualquier lugar en que encontréis ocasión de ello y apartaos del mal siempre que lo veáis.

DISCURSO 173

(Después de que Hadrat Alí se hizo cargo del gobierno del Estado Musulmán y la gente le dio juramento de fidelidad, vinieron a él con la petición de que actuara contra los asesinatos del tercer califa. En esa ocasión Hadrat Alí los aconsejó con las palabras que se seguirán a continuación. Este discurso muestra qué deseo tan vivo tenía Hadrat Alí de evitar un derramamiento de sangre innecesario y de permitir a la justicia que siguiera su curso de un modo civilizado y pacífico. Es un momento triste de la historia del Islam en que los que se oponían a Hadrat Alí le forzaron a tomar las armas en autodefensa y defensa del Islam, lo cual dio como resultado las Batallas de Yamal, Siffin y Nahrauan.)

¡Oh hermanos! Soy totalmente consciente de lo que sabéis y de lo que queréis. Pero cómo puedo tomar represalia cuando aquellos que se reunieron con gran fuerza (contra el califa asesinado) tienen todavía gran poder. Ellos y no nosotros controlan todavía la situación. La presente condición es tan seria que incluso vuestros esclavos y los beduinos árabes de las regiones desiertas se han unido con ellos. Hoy, estas gentes están entre vosotros de tal modo y en tal número que pueden dañaros cómo y cuando les plazca y vosotros no podéis dañarles o defenderos. ¿Podéis sugerir un modo de dominar y hacer frente a esta grave situación? Si no, vuestro deseo de venganza es necio y habla del fanatismo preislámico acerca de la venganza. ¿No os dais cuenta que tienen un montón de apoyo a su disposición? Además, cuando se presente la cuestión de la venganza, la

gente se dividirá en diferentes tipos con diferentes ideas. Habrá algunos que tendrán la misma opinión que vosotros y querrán ayudaros, otros tendrán opiniones opuestas y no estarán de acuerdo con vosotros, mientras que habrá unos pocos que mantendrán un punto de vista neutral (en estas circunstancias ése es el mejor proceder). Tened paciencia y dejad que la gente calme sus espíritus, dejadles tener alguna paz y descanso de modo que se pueda conseguir alguna forma de realizar vuestro deseo sin guerra civil y derramamiento de sangre. Estad satisfechos conmigo, esperad y ved cómo y cuándo doy mis órdenes, No hagáis nada que destroce vuestro poder y os traiga humillación y derrota. Intentaré evitar en cuanto me sea posible la guerra civil. Si no puedo alcanzar este objetivo, se seguirá naturalmente un derramamiento de sangre.

DISCURSO 174

(Cuando el ejército de Yamal bajo el mando de Talha, Zubair y Aisha partió para Basra, llegó la noticia a Hadrat Alí, dio un Discurso, parte del cual se conserva como sigue.)

Ciertamente, Dios Misericordioso, ha enviado al Sagrado Profeta para guiar e iluminar a la humanidad. Estaba acompañado de uno que podía explicar el Libro Sagrado y de un código que es suficiente para guiar a la humanidad en todo tiempo. Quien quiere que desee condenación eterna se opondrá a ello. La apostasía y la innovación actúan del modo más destructivo cuando se disfrazan de verdad y justicia. Pero aquellos a quienes Dios desea proteger de esto (por la sinceridad de su fe en Dios), no se verán afectados por ello.
Ciertamente, si seguís al verdadero Imam, entonces hay seguridad eterna para vosotros. Por consiguiente, obedeced las órdenes de Dios sincera, intachablemente y sin coacción. ¡Por Dios!
O bien seguís al verdadero Imam (como El desea que lo hagáis) o Dios Todopoderoso os arrebatará el control del Estado Musulmán, el cual, si es entregado a algún otro, os dejará para no volver nunca a vosotros.
Por lo que se refiere a la oposición a mi califato, ellos se encuentran unidos. Lo llevaré con paciencia, en tanto en cuanto no cojáis la infección. Y si, a pesar de la debilidad de sus argumentos, logran infectaros, los lazos habrán de romperse y habrá un derramamiento de sangre. Envidian al hombre, a quien Dios ha designado califa. Desean la supremacía de la religión para convertirla en los medios de apoderarse de riqueza y poder (imperialismo). Desean que el Islam vuelva a las formas de vida y civilización preislámicas.

Si permanecéis fieles a Dios y al Islam, entonces vuestros justos deseos y peticiones serán que se os permita seguir el libro Sagrado y las formas de

vida y Tradiciones del Sagrado Profeta para establecer la verdad y la justicia y para probar que el Islam es la religión más exaltada y suprema.

DISCURSO 175

(Justo antes de la Batalla de Yamal, cuando Hadrat Alí llegó a Basra a la cabeza de su ejército, los Basaritas enviaron a un hombre, Kalif ibn Yirmi, para averiguar del propio Hadrat Alí si tenía derecho a emprender esta guerra. Hadrat Alí le explicó la situación con detalle. Oyendo todos los detalles y convenciéndose de los hechos del caso se mostró satisfecho de que Hadrat Alí estaba totalmente justificado de su combate en defensa propia y del Islam. Expresó su satisfacción y dijo que volvería e intentaría convencer a los Basaritas. A continuación tuvo lugar la siguiente conversación entre Hadrat Alí y Kalif ibn Yirmi.)

Hadrat Alí le aconseja estar del lado de la verdad y la religión. El dijo que era un mensajero y a menos que volviera a la gente que le había enviado, no podría hacer nada nuevo.
Escuchando esto Hadrat Alí le preguntó: «supón que alguna gente te manda en busca de agua y hierba (alimento para los animales) y supón que lo encuentras y vas a ellos con las noticias y el deseo de guiarles al oasis, y supón que rehúsan aceptar la información verídica que tú les llevas y a seguirte, y deciden ir hacia un lugar donde no hay agua ni hierba, ¿qué harías?». El respondió que se opondría a ellos, no iría con ellos, y actuaría de acuerdo con su propia información. Hadrat Alí dijo: «si tal es tu decisión, entonces deberías darme tu juramento de fidelidad». El respondió: « i Oh Dios!, oh Señor de los Fieles, ante tu argumento no tengo otra alternativa sino darte el juramento de fidelidad». Y diciendo esto dio su juramento de fidelidad a Hadrat Alí.

DISCURSO 176

(Esto es parte de un Discurso que dio Hadrat Alí cuando decidió defender el Islam contra Mu'auiah. En conexión con este discurso, deseo de nuevo llamar la atención de los lectores hacia los dos siguientes hechos:

Uno es acerca de los principios de física astral que Hadrat Alí reveló en una época en que nadie en este mundo podía ni siquiera imaginarlos. En una época en que nuestra tierra era considerada el centro del universo, cuando la tierra, el agua, el fuego y el aire eran considerados elementos, cuando nadie pensó siquiera creer en algo tan imaginario como la radiación y la energía, cuando la idea de la finitud o infinitud del universo no entró nunca en las mentes de los grandes pensadores (filósofos y científicos); cuando las estrellas eran consideradas como cuerpos fijos en el cielo, Hadrat Alí

sugería la finitud del universo, la disipación de la energía, la difusión de la oscuridad, los virus invisibles, el movimiento de los continentes flotantes, y todo ello en un discurso. ¡Qué temas tan variados y qué aliento de conocimiento!
El otro punto es que Hadrat Alí, con todo este conocimiento celestial que él tenía, nunca pensó en enseñar física, química, biología o astronomía. Más importante para él era la evolución de la mente humana en los planos morales. Simplemente sugirió los hechos acerca de la naturaleza o desveló algunos secretos acerca de la naturaleza cuando estaba discutiendo o explicando los atributos de Dios Todopoderoso o cuando estaba hablando acerca de Su Poder, Gloria o Fuerza.)

¡Oh Señor! Creador de elevados paraísos y espacio finito, eres el Poderoso, el que hizo del espacio un lugar en el que la luz (la energía) es difundida y la oscuridad disipada (por estrellas, polvo de estrellas y nebulosas), un lugar a través del cual se mueven el sol y la luna, un lugar para que los planetas giren y den vueltas y una residencia para aquellos ángeles que nunca se cansan de alabarte.
¡Oh Señor! Eres el que mantiene la tierra en su posición y lugar. Has hecho de ella un hábitat para el hombre, un lugar en el que los insectos, reptiles y mamíferos llegaron a existir y desaparecer, teniendo cada uno predominio sobre la tierra por cierto tiempo, y donde formas de vida innumerables aparecieron por grados, algunos de los cuales pueden ser vistos por el hombre mientras que otros invisibles (como los virus) a los ojos humanos.
¡Oh Señor! Has mantenido las montañas en su posición y las has hecho que actúen como bigotes (para los continentes flotantes) y como hábitats para el hombre y el animal.
¡Oh Señor! Si nos permites alcanzar la victoria sobre nuestros enemigos, entonces, mantennos apartados de la vanidad y el falso orgullo y mantennos firmes en el camino recto de Tu religión. Y si, oh Señor, les das la victoria sobre nosotros, concédenos el honor del martirio y protégenos de la opresión y la tiranía. ¿Dónde está esa gente que defendió siempre una buena causa, que soportó pacientemente las dificultades y que protegió al Islam y sus lugares sagrados? ¡Recordad! Si huís de un campo de batalla, la humillación y la desgracia os seguirán siempre y si hacéis frente al enemigo, audaz y valientemente, entonces el paraíso está frente a vosotros.

DISCURSO 177

(Lo que sigue son tres trozos inconexos de un discurso en el que Hadrat Alí ha discutido las observaciones de Sa'ad ibn Abi Uaqqas, al igual que la acción de Talha y Zubair al persuadir a Aisha a dejar su casa y hogar, y salir al frente de un ejército. Como es habitual, este discurso comienza con alabanza a Dios.)

Toda alabanza es debida a Dios de cuya vista un cielo no puedo ocultar a otro, ni una tierra puede actuar como mampara de otra.

Parte del discurso anterior:
Una persona (Sa'ad ibn Abi Uaqqas) me dijo una vez: «¡Oh Ibn Abu Talib! ansías este califato». Le repliqué que por el contrario, él lo deseaba más que yo, y lo que es más, no tenía ninguna cualificación adecuada para el puesto mientras que yo soy suficientemente competente para él, digno de tenerlo, y más próximo a él en todos los sentidos. El ha estado intentando constantemente lo peor de que era capaz para interponerse entre mí y mi derecho y ha trabajado incesantemente para privarme de él. Alguien que pretenda su derecho no puede en justicia ser considerado como codicioso; pero si aquellos que no tienen el derecho ni las cualificaciones de tener una posición, la anhelan, se les puede considerar justamente como codiciosos de ella. Y cuando le expliqué totalmente la situación ante toda la gente (que se había reunido en la mezquita), se sintió confundido y no pudo refutar los argumentos.
¡Oh Señor! Invoco tu ayuda y protección contra la enemistad y antagonismo de los Quraish y quienes los apoyaron. Han roto sus lazos y relaciones conmigo, han usurpado mis derechos, desdeñado mis pretensiones, ignorado la eminencia de mi estatus y la superioridad de mi situación. Se han reunido continuamente para rebatirme por una cosa en el Saqifah. Lo llamaron una «elección».

DISCURSO 178

(Cuando Hadrat Alí rehusó aceptar el califato sobre el que se había decidido de ese modo, se trajo a colación el argumento a que nos hemos referido anteriormente para probar que Hadrat Alí no tenía razón en rehusar.
Este argumento constaba de tres partes: la primera era que el califato, tras el Sagrado Profeta, debería ser decidido en elección general; la segunda parte fue que aquellos que estaban presentes en el momento de la decisión no podrían echarse luego atrás; la tercera parte fue que los que estaban ausentes debían aceptar la decisión de los que estuvieron presentes en la elección.
La gente de la que Mu’auiah recibió más tarde apoyo fueron aquellos que habían clamado más alto acerca de ese argumento. Pero cuando Hadrat Alí tomó el gobierno del Estado Musulmán en forma de califato, se rebelaron contra él, muchos de ellos se rebelaron incluso después de haberle jurado fidelidad y algunos dijeron que no estuvieron presentes cuando se reunió la gente a su alrededor y le pidieron que aceptara el califato. Hadrat Alí citó el argumento anterior simplemente como una traba contra ellos, simplemente para probar los ficticios y endebles que eran los argumentos de sus

enemigos para probar sus derechos justos y para probar que eran capaces de retractarse de los principios que habían aceptado, y todo para hacerle daño. El, de hecho, por razones religiosas, nunca aceptó ni la elección, ni el principio que se decía estar implicado en ello.
La disputa de Hadrat Alí era que el califa después del Sagrado Profeta debería ser una persona que mereciera en justicia el puesto, debería ser nombrado por el Sagrado Profeta por órdenes de Dios, que el control de la religión no podía dejarse a merced de las masas ignorantes; que el Sagrado Profeta había dado ya los nombres de los doce califas o apóstoles que le sucederían uno tras otro y que no habría más que esos doce en total.
Muhammad (que la paz de Dios sea con él y sus descendientes) fue el Sagrado Profeta a quien Dios había confiado su Revelación. Fue el último de todos los Profetas. Trajo la buena nueva de la Misericordia de Dios y advirtió a los seres humanos de la consecuencia de la Cólera de Dios.)

¡Oh gentes! De entre vosotros sólo merece ser califa aquel que posea la fortaleza moral de mantener la paz y de sacar adelante un gobierno basado en la equidad y la justicia y que ha comprendido mejor que nadie las órdenes de Dios en lo que se refiere a este propósito.
No gimáis ni os angustiéis como una esclava sobre los placeres mundanos y los provechos que os han sido rehusados. Soportad vuestra pérdida pacientemente, en obediencia a los mandamientos de Dios, protegiendo aquellas cosas que se os ha ordenado proteger. Rezad y suplicad a Dios por sus Bendiciones y su Generosidad. Recordad que si seguís fielmente vuestra religión y observáis cuidadosamente sus principios, ninguna pérdida mundana os va a dañar permanentemente. Y si habéis perdido vuestra fe en Dios y la religión, entonces, nada de lo que hayáis reunido y colectado de este mundo os será de ninguna utilidad.
Que Dios Misericordioso nos guíe al camino de la Verdad y la Justicia y que nos enseñe a soportar pacientemente nuestros sufrimientos.

DISCURSO 179

(Talha era un pariente y amigo del califa Uzman, pero durante el califato de éste último se habla peleado con él. Maruan era una de las causas principales de esta pelea. Después de haber perdido el favor del tercer califa hizo lo que pudo para levantar las masas contra él. Era un propagador de especias y usó este dudoso talento para deteriorar la situación tanto corno fuera posible. Cuando las masas irrumpieron en el palacio de Uzman, él, de hecho, las apoyó. Todo el tiempo estaba esperando que tras el tercer califa, el califato fuera a parar a sus manos pero, cuando muy al contrario de sus expectativas, la gente juró fidelidad a Hadrat Alí, se sintió frustrado. Con este humor encontró en Zubair un compañero. Ambos intrigaron contra

Hadrat Alí. La contraseña de la guerra fue «la venganza de la muerte del tercer califa».
En este discurso Hadrat Alí ha explicado cual, sin fundamento, era la posición de Talha y cuán inválido su desafío para que Hadrat Alí se presentara a luchar. De hecho Hadrat Alí había llevado la vida de un guerrero desde los catorce años y era el único hombre que combatió en las batallas de Badr, Ohod, Jaibar, Jandaq, Hunain y algunas otras batallas menores. Durante estas batallas había retado a muchos mariscales y guerreros famosos de la Península Arábiga tales como Marhap, Antur, Haariz, Nuafal-ibn-Jalid, Omar, el tío del propio Talha y Talha ibn Abi Talha. Era totalmente ridículo pensar en asustar con la guerra a una persona así. Hadrat Alí explicó la razón del porqué Talha clamaba tan alta venganza por la muerte del tercer califa.)

No se me puede atemorizar con la guerra, ni me he sentido nunca atemorizado al hacer frente a un enemigo. Siempre tengo total confianza y fe en la ayuda que me fue prometida por Dios y nunca me ha fallado.
Por Dios, que Talha se presenta corno una espada desenvainada pidiendo la sangre de los asesinos de Uzman, simplemente porque teme que él mismo sea acusado justamente de este acto. Por cierto, que la mayoría de la gente le considera ser uno de los asesinos de Uzman. Y es un hecho que entre los enemigos de Uzman que estaban pidiendo su sangre, ninguno era peor enemigo o estaba más decidido a asesinarle que Talha.
Ahora ha adoptado la táctica de presentarse como vengador de la sangre de Uzman simplemente para crear duda en las mentes de la gente, y apartar de él hacia algún otro el dedo de la sospecha, Esta reunión de fuerzas armadas y este clamor de venganza no tienen sino ese propósito.
Por el Señor, que si Talha fuera una persona sincera y honesta, habría adoptado uno de estos tres procederes:
Si el califa 0thman era un tirano como Talha creía, Talha debería haber ayudado a sus enemigos (como de hecho hizo), pero después no debiera haber formado un partido con sus, así llamados, amigos (como está haciendo ahora).
Y si Uzman era realmente un buen hombre y estaba siendo oprimido por sus enemigos y si Talha era su amigo, entonces, Talha debiera haber ido en su ayuda cuando vivía y cuando sus enemigos se estaban congregando a su alrededor con las espadas desenvainadas, pero no hizo esto.
Y si tenía sus dudas acerca de la bondad de Uzman y si era un musulmán honesto, debiera haberse retirado del campo durante la vida y tras la muerte de Uzman y haber dejado la situación en manos de aquéllos que conocen la ley del país. Pero no hizo esto tampoco. De hecho no adoptó ninguno de estos tres procederes abiertos a un musulmán fiel y honesto ciudadano del país, sino que contrariamente a todos los cánones de la justicia y la equidad, se ha adelantado ahora con una pretensión que no puede ser ni justificada, ni aprobada.

DISCURSO 180

(Hadrat Alí informa al mundo de que conoce el pasado y el futuro, no solamente del mundo y cada ser humano individual, sino que nunca usó este conocimiento para provecho personal.)

¡Oh gentes! Oh vosotros que sois tan indiferentes a vuestras obligaciones y tan descuidados de vuestros deberes, recordad que no se os excusará de tal negligencia y descuido. Oh vosotros que queréis salir de los pliegues de la religión, recordad que no se os dejará sin interrogar y castigar.
Cómo puede ser que os encuentre alejándoos más y más de Dios y ladeándoos hacia acciones y pensamientos ateos. Os estáis comportando como ganado que un vaquero conduce hacia un pastizal o un abrevadero, donde está causando estragos las enfermedades mortales para el ganado y que no podéis resistir este empuje, o como ovejas que están siendo engordadas con granos frescos y buena hierba para ser sacrificadas y no se dan cuenta de que están siendo bien tratadas de modo que cuando las maten den carne suave y rasa. Su visión es tan limitada que consideran que el día que están pasando es el término total de sus vidas y el único propósito de su existencia es comer y beber. Por Dios, que si me place puedo decir a cada uno de vosotros cómo Comenzó la vida y cómo Va a terminarla, de dónde viene y a dónde irá y cómo está pasando sus días. Pero no lo hago para que no me consideren equivocadamente superior al Sagrado Profeta, pero diré esto a aquéllos de mis fieles seguidores acerca de los cuáles no temo la apostasía.
Juro por Aquél que ha designado al Sagrado Profeta como su Leal Mensajero para llevar la verdad más elevada al hombre y le seleccionó de entre todas Sus criaturas para este trabajo, que estoy diciendo la verdad. El Sagrado Profeta me ha legado todo esto.
Sé quién se condenará y quién conseguirá la salvación. Conozco el destino de este califato y qué me sucederá.
¡Oh gentes! Juro por Dios que no os persuado a obedecer ninguna orden de Dios a menos que yo la haya obedecido primero fielmente; y no os pregunto de ningún vicio o pecado a menos que me haya abstenido primero de ello yo mismo.

DISCURSO 181

(En este discurso Hadrat Alí ha aconsejado a la gente a aprovecharse completamente de lo que Dios les ha revelado a través del Sagrado Profeta. Ha explicado en detalle lo que ha predicado el Sagrado Profeta y lo que puede enseñarles el Corán y lo que puede realizar por ellos en este mundo y en el más allá. Les dice que tengan en cuenta sus pensamientos y acciones,

que tomen advertencia de la vida de la gente que está muerta, tomen lecciones de las cosas que suceden a su alrededor y controlen sus lenguas. Además les aconseja la forma de vida que debieron adoptar; esto es, que sus manos no deben mancharse de sangre de otros seres humanos, que sus lenguas deben estar libres de escándalo y que no deben explotar a otros para amasar riqueza. Les informa que la hipocresía y la innovación en religión son los dos peores enemigos y que hay tres clases de ofensas por las que uno ha de rendir cuentas: ofensa contra Dios, contra el hombre y contra sí mismo. Termina el discurso revelando las cualidades de aquéllos a quienes llama benditos.)

Intentad beneficiaros de lo que Dios Misericordioso os ha enseñado (en forma de religión), tomad aviso del consejo por El otorgado y tened fe sincera en El. Ha explicado los defectos de los vicios y virtudes con la ayuda de argumentos tan claros que no queda cabida para la duda o para presentar excusas contra ellos. Ha refutado del modo más expresivo y enfático todos los argumentos contra la piedad, la virtud y la santidad y os ha dicho lo que Le gusta y lo que no Le gusta, de modo que hagáis el bien y os abstengáis del mal.

El Sagrado Profeta ha dicho que: «el paraíso reside en mitad de los deberes y obligaciones que los seres humanos encuentran normalmente desagradables, molestos, duros, ásperos y penosos, pero para alcanzarlo uno ha de pasar a través de todos ellos; y por el contrario, el infierno se encuentra entre actividades que se consideran aparentemente atractivas, seductoras, agradables, confortantes y gratificadoras». Recordad que toda orden de Dios parece penosa, desagradable, molesta y dura y todo pecado os atrae en forma de ardiente deseo, extremadamente atractivo y muy gratificador para la mente y el cuerpo.

Que Dios bendiga al hombre que despeja de su mente los bajos deseos y avaricias porque la mente humana tiene la debilidad de desarrollar ardientes deseos, y es este ardor quien le empuja a uno hacia el vicio y el pecado. ¡Oh criaturas de Dios! Debéis ser conscientes que cada noche y cada mañana un musulmán fiel mira sus pensamientos y acciones con dudas y sospechas (de adoptar el vicio con disfraz de virtud), se culpa de sus defectos y se fuerza a esforzarse más y más para pensar y hacer el bien, intentad seguir a aquella buena gente que han desaparecido antes de vosotros. Dejaron este mundo como uno que continúa un largo viaje. Pasaron a través de esta vida como si fuera una etapa en su camino en el que su parada había de ser de una dirección muy corta.

Recordad que el Sagrado Corán es una verdad tal que nunca os engañará, una guía tal que nunca os extraviará y un comentarista tal que nunca os confundirá o engañará. Quien quiera que entre en contacto con él y tenga sinceridad de propósito al realizar este contacto, El Libro Sagrado no le dejará sin realzar sus virtudes y disminuir sus vicios.

Sabed que si uno ha estudiado cuidadosamente El Corán, no necesita de ningún otro Evangelio para guiarle y si uno ignora el Corán, ningún otro conocimiento es útil o completo. Si habéis perdido vuestro sano balance mental a través del apego a vicios y pecados, entonces buscad el tratamiento y guía de este Libro Sagrado; curará vuestra mente de las enfermedades del cisma, la duda, el paganismo y la crueldad. Buscad su ayuda; os enseñará a hacer frente a los infortunios y calamidades. Invocad a través de él la ayuda de Dios, id hacia El con su amor en vuestra mente, pero recordad, no hagáis de él un instrumento de mendicidad en la sociedad, porque este Evangelio os enseña cómo buscar la ayuda de Dios y no cómo mendigar de vuestros prójimos.

Recordad que el Día del Juicio este libro intercederá (un hombre que lo conoce bien tendrá la oportunidad y el derecho de defender su causa basándose en él) y su intercesión será aceptada. Será como un locutor cuyas palabras son ciertas y son aceptadas. Ese día aquellas personas cuyos pensamientos y acciones se prueba que son virtuosos y buenos de acuerdo a sus cánones recibirán la salvación y aquéllos cuyos vicios están condenados en él, serán condenados; se declarará que aquéllos que han fundado su fe y sus creencias en las enseñanzas de este libro salvarán sus almas y el destino de los otros será la condenación. Así pues sed guiados por el Corán, instruíos de él y haced de él vuestro líder para que os lleve a los dominios de Dios.

¡Oh gentes! tomad su consejo. No deis preferencia a vuestra opinión contra sus doctrinas. Creedme, vuestros puntos de vista son muy extraviadores cuando se les compara con sus principios. Haced el bien. Tened fe en la vida después de la muerte. Tened paciencia durante los sufrimientos y calamidades. Sed piadosos. Sed virtuosos. Para cada uno de vosotros el Islam ha fijado un ideal. Esforzaos en realizarlo. Para todos vosotros hay un hito; intentad sed guiados por él. El Islam tiene su objetivo para inspirar a cada uno de vosotros y para que lo alcancéis. Realizad esos deberes y someteos a esos mandamientos. El Día del Juicio seré testigo de vuestras actividades.

Mirad, lo que estaba destinado a ser ha pasado, y la decisión de Dios ha tenido efecto. Ciertamente, os hablo de acuerdo con la promesa de Dios y el Sagrado Corán.

Ha declarado en su Sagrado Corán: «ciertamente aquéllos que dicen que nuestro Señor es Dios y después continúan viviendo sinceramente de acuerdo a esta fe, los ángeles descenderán sobre ellos y dirá sobre ellos, no temáis ni os acongojéis sino recibid la feliz nueva del paraíso que ha sido prometido».

Si declaráis también que vuestro dios es Dios, entonces es vuestra obligación obedeced los principios expuestos en el Corán, seguid las órdenes de la religión y realizad la Adoración Divina de acuerdo a la mejor manera enseñada por el Islam. No os extraviéis. No introduzcáis innovación

y cisma en el Islam. No intentéis salir de su congregación porque el Día del Juicio los desertores no tendrán parte en la Misericordia de Dios.
Es obligatorio que vosotros no representéis el papel de un hipócrita en la religión ni degradéis vuestro carácter. Decid siempre la verdad. Es necesario que un hombre tenga control completo sobre su lengua, porque a menudo le traiciona y le lleva a la muerte y la condenación. Juro por Dios que nunca vi a nadie beneficiado por las virtudes y la piedad a menos que tuviera control completo sobre su lengua. Ciertamente la lengua de un fiel Musulmán sigue su mente y la mente de un hipócrita sigue a su lengua, porque cuando un verdadero Musulmán intenta hablar, sopesa los pros y los contras de su discurso, si encuentra que es útil y merece la pena controlo, habla y si ve que es dañoso y perjudicial para alguien, se abstiene de decirlo. Un hipócrita dice cualquier cosa que le venga a la mente sin sopesar primero si tal afirmación hará bien o mal.
El Sagrado Profeta ha declarado: «ningún hombre puede alcanzar una fe firme a menos que desarrolle fortaleza de carácter, y eso no puede ser realizado a menos que uno adquiera la costumbre de decir la verdad. Por consiguiente cada uno de vosotros deben intentar llegar a su Señor en un estado tal que sus manos no se encuentran sucias con la sangre de otro ser humano, su riqueza no consista de la propiedad pillada a otro y su lengua esté libre del escándalo y difamación de otros. Intentad alcanzad todos estos atributos.
¡Oh gentes! Recordad que para un fiel Musulmán, todo lo que recibió una vez la sanción de la religión será siempre lícito, y todo lo que fue prohibido una vez permanecerá siempre ilícito. Recordad que la innovación introducida por el hombre no puede legalizar cosas que Dios ha declarado ilegal. Lícito es sólo aquello que ha sido declarado por Dios e ilícito es sólo aquello que El ha ordenado así. Se os ha familiarizado completamente ya con todos estos puntos y se os ha aconsejado sobre ellos. El estudio del pasado y la experiencia del presente os han debido hacer daros cuenta del daño hecho a la humanidad a través de las innovaciones introducidas en el Islam.
Estos son los hechos obvios y verdades evidentes hacia los que se os ha atraído a menudo la atención y que se os han hecho destacar fuertemente. Sólo el sordo no puede oír tales predicaciones y sólo el ciego no puede ver tales realidades manifiestas. Y si un hombre no puede tomar advertencia de la historia y los acontecimientos a su alrededor de los que Dios le provee tan misericordiosamente, entonces ningún consejo puede serle de utilidad. Permanecerá siempre equivocado y siempre considerará lo correcto como incorrecto y lo incorrecto como correcto.
Hay dos clases de gente, aquéllos que fiel y sinceramente siguen la religión (Islam) y aquéllos que introducen innovaciones en ella. Los últimos no tienen ninguna autoridad de las Tradiciones reveladas por Dios al Sagrado Profeta, ni se preocupan por ningún razonamiento o lógica.

(Permiten volar libremente su imaginación o «Qias».)

Indudablemente Dios Todopoderoso no ha dado mejor consejo que lo que ha revelado a través del Sagrado Corán, porque este libro es la mejor guía al reino en donde habita la Gloria de Dios y es una autoridad tal en problemas de religión que se puede confiar completamente en él. Contiene los mejores placeres para una mente elevada. Es la mayor fuente de conocimiento para la humanidad. Purifica las ideas de uno y ensancha su visión. ¡Ay! Aquéllos que lo comprendieron y actuaron de acuerdo a sus enseñanzas han muerto, y la mayoría de aquéllos que han olvidado sus enseñanzas o han intentado deliberadamente hacer que otros las olviden están hoy vivos. Ahora es vuestro deber asistir y ayudar a quienes veis que hacen el bien y evitad a aquéllos que veis hundidos en vicios y pecados.
Recordad que el Sagrado Profeta ha dicho: «oh hijo de Adán, haz el bien, evita el vicio y la maldad; si actúas de este modo, serás un buen hombre siguiendo el verdadero camino».
Recordad que hay tres clases de mal: el que nunca será perdonado, el que ha de ser castigado y el que puede ser perdonado. El mal que nunca será perdonado o excusado será la asociación de cualquiera a Dios como Su asociado. El misto declara esto: «ciertamente Dios no perdonará si alguien Le une con un socio o ayudante» (4,42). El mal que será perdonado es el que una persona se inflige a sí mismo en forma de ofensas menores contra la religión. Y el mal que será castigado es el que un hombre hace a otro será castigado severamente en el próximo mundo y este castigo será peor que la tortura más bárbara que pueda ser imaginada.
No seáis hipócritas en religión y no continuéis cambiando vuestra mente. Vuestra atención y concentración, vuestra cooperación unos con otros y vuestra coordinación en la verdad y la justicia, no importa cuán desagradables las podáis encontrar, son mejores para vosotros que adoptar y asumir Numerosas formas de introducir innovación o falsedad en la religión, no importa cuán agradables y placenteras os puedan parecer. Dios no ha concedido nunca Sus Dones en el pasado ni lo hará a gentes que se desvían de la verdad y la religión.
¡Oh gentes! Bendito es aquél que siente tanto sus propios defectos que no tiene tiempo ni corazón de escudriñar los vicios de otros. Feliz es el hombre que lleva una vida retirada; se contenta con lo que tiene, gasta su tiempo al servicio de Dios y la religión, le pesan los vicios y pecados cometidos por él y pasa su tiempo de tal modo que nadie es dañado o perjudicado por él.

DISCURSO 182

(En este discurso Hadrat Alí explica cómo los dos árbitros seleccionados en Siffin contra sus deseos, fueron contra los términos de referencia que se les dio y por consiguiente su decisión no fue moralmente obligatoria.)

Cuando vosotros decidisteis (contra mi deseo) seleccionar dos árbitros (uno por cada lado), me prometieron que actuarían de acuerdo a los principios y órdenes del Sagrado Corán, de que por ningún modo los trasgredirían y que sus mentes y decisiones seguirían las enseñanzas del Libro Sagrado. Pero se desviaron del Corán y cerraron sus ojos a la verdad que les estaba mirando cara a cara. Se apartaron de los términos de referencia. No tenían deseo de hacer justicia a la causa del Islam sino que querían servir sus lejanos propósitos. Aunque desde el mismo principio se les hizo obligatorio decidir de acuerdo a los principios de la verdad y la justicia y de que no cedieran al pecado y la maldad, actuaron maliciosamente, se apartaron del Libro Sagrado y no actuaron de acuerdo a los términos de referencia. Esto fue razón suficiente para no aceptar su decisión.

DISCURSO 183

(En alabanza a Dios y el Sagrado Profeta y consejo para sus compañeros.)

El es el Señor a quien un trabajo no puede impedirle hacer otro; sobre el que el tiempo no produce ningún cambio; a quien el espacio no puede rodear o envolver; y a quien nadie puede comprender y alabar. Conoce cuántas gotas de agua hay en el universo y cómo el gas (primordial o interastral) se mueve en el espacio. Incluso los movimientos de los pequeños insectos en la profundidad de la noche y los lugares en que las hojas caen de los árboles (en todo el mundo) al igual que las intenciones secretas de las mentes, no están ocultos para El.
Testifico que no hay dios sino Dios. No tiene igual o par. Su existencia no puede ser dudada. Su religión puede ser fácilmente comprendida y no puede ser contradicha. No se puede negar Su poder de creación. Testifico todo esto como un hombre que es sincero y honesto en su creencia, cuya mente está libre de hipocresía, cuya fe es pura y la balanza de cuyas buenas acciones se inclina a su favor.
Testifico además que Muhammad (que la paz de Dios sea con él y sus descendientes) es la criatura y apóstol de Dios, un profeta elegido por El, de todos los profetas, la suya fue la mejor explicación de los mandamientos y leyes de Dios; se denotó con virtudes ejemplares, carácter inmaculado y una abadía merecedora de excelencia. Se le seleccionó para llevar el gran mensaje al hombre y para iluminar al camino de Dios entre las tendencias paganas y materialistas.
¡Oh gentes! El mundo engaña al hombre que anhela poseerlo y neciamente confía en él. Rehúye a aquéllos que le aman e intentan acercársele. Abruma a quienes desean tener control sobre él. Por Dios, que si todas aquéllas gentes que una vez disfrutaron lo mejor de todo, pierden esas riquezas y bendiciones, es debido absolutamente a que han adoptado formas de vida

pecaminosas y viciosas, porque Dios no es cruel ni injusto con Sus criaturas (los sufrimientos son, por la mayor parte, reacciones y efectos de pecados y vicios). Si cuando sobrevienen infortunios, cuando desaparecen las riquezas y cuando las bendiciones ceden su lugar a los sufrimientos y el pesar (si en tales tiempos), la gente se arrepintiera sinceramente, abandonara sus viciosos procederes, sincera y fervorosamente rezará a Dios por Su protección y Sus Bendiciones, los perdonaría y mejoraría su condición y restauraría Sus Bendiciones.
Me temo que podáis recaer en procederes preislámicos; os habéis desviado ya una vez del camino correcto y eso no fue una acción encomiable, pero si se os trae al camino recto, estoy seguro de que tenéis las capacidades de seguirlo. Estoy haciendo lo mejor que puedo por enseñaros la mejor cosa que pueda ser enseñada. Conozco todas vuestras malas intenciones y puedo manifestarlas, pero ruego a Dios que perdone vuestros pensamientos y acciones (y que os muestre el camino recto).

DISCURSO 184

(Un hombre llamado Zaglap, un habitante de Yemen y un compañero de Hadrat Alí preguntó una vez a Hadrat Alí: «oh Amiru-l-mu'minin, ¿has visto alguna vez a Dios?». Hadrat Alí dijo: «¿rezo a Aquél a quien no he visto?». Zaglap preguntó: «¿cómo Le has visto Señor mío?». A continuación Hadrat Alí replicó así:

Los ojos no pueden discernirle en la forma en que ven a los cuerpos físicos, pero las mentes pueden darse cuenta de Su Existencia con la pureza de su fe y la sinceridad de sus creencias. Está cercano a todo en el mundo, pero esta proximidad no es física. Está alejado de todo, pero esto no significa desinterés en la existencia y bienestar de Sus criaturas. Ordena, pero no está obligado a pensar de antemano antes de ordenar. Desea, pero no se ve compelido a sopesar el asunto y deliberar sobre él con anterioridad. Su Conocimiento es tan supremo que nunca hubo ni habrá ninguna necesidad de deliberación o premeditación por Su parte, Crea, pero sin la ayuda de cuerpo o forma. El mismo no tiene cuerpo ni forma. No puede ser visto físicamente, pero eso no significa que no pueda ser visualizado. Es el Supremo Señor de todos los universos, pero no es un dictador opresor. Puede ver todo, pero no se Le pueden atribuir sentidos. Es Amable y Misericordioso, pero la blandura de corazón no es Su Característica. Todo en el universo se humilla ante El y teme Su Cólera.

DISCURSO 185

(En este discurso Hadrat Alí ha hecho una descripción gráfica de aquellas gentes que estaba a su alrededor y que se había declarado hipócritamente

como sus seguidores. Estos eran la clase de Musulmanes con cuya ayuda había de hacer frente a Mu'auiah por un lado, los Jariyitas por otro y los seguidores de Abdullah ibn Zubair por otro. Incluso ante tales dificultades, Hadrat Alí llevó adelante su trabajo tan bien que cuando estos enemigos del Islam no pudieron triunfar directamente, intrigaron contra él y lo mataron cuando estaba ocupado en rezar en la Mezquita de Kufa y fue muerto mientras estaba arrodillado ante Dios.)

Doy alabanza a Dios por cualquier cosa que haya decidido y destinado para mí. También Le alabo por las pruebas por las que estoy pasando por vuestra culpa y las calamidades a las que tengo que hacer frente por vosotros.
Sois la clase de gente que me desobedece cuando doy una orden y rehúsa venir cuando os llamo. Si conseguís un respiro de la guerra, os dejáis llevar de vanas jactancias y autoalabanzas y si comienza una guerra, sois los peores cobardes que uno pueda encontrar. Si otros se reúnen a mi alrededor, emitís malas opiniones acerca de ellos. Y si se os trae por la fuerza al campo de batalla, simplemente huis corriendo. Pero aun así, pido todavía a Dios que os muestre el camino recto. Pero informadme, ¿qué esperáis? ¿Por qué no intentáis ayudaros y combatir por vuestra causa? ¿Estáis esperando que la muerte os libre de estas responsabilidades, o que la desgracia y humillación extrema pongan los topes finales a la profundidad de vuestra degradación?
¡Por Dios! cuando llegue el día de mi muerte, y ha de llegar alguna vez, la separación será un alivio para mí porque odio vuestra compañía y estoy a solas en medio de vuestra multitud. Que Dios os ayude.
Me maravillo de vosotros. ¿No es suficiente el Islam para uniros en un centro? ¿No queda en vosotros sentido del honor para defenderos y defender vuestra causa? ¿No es asombroso que Mu'auiah haya reunido un número de mercenarios mezquinos, viles y bárbaros a su alrededor y le ayudan fiel y sinceramente sin ninguna esperanza de futuro (excepto el botín que se les permite llevar), mientras que yo os invito con todas las esperanzas de un presente feliz y un brillante futuro en este mundo y en el próximo y, sin embargo, no me obedecéis sino que os oponéis a mí, aunque estáis considerados la crema de la sociedad Musulmana y los mejores de todo, sólo porque no os permito llevar a cabo un pillaje sin piedad y una explotación cruel de los débiles e indefensos? Rehusáis obedecer mis órdenes, ya estén de acuerdo con vuestras opiniones o contra ellas.
De todas las cosas y acontecimientos a los que habéis de hacer frente, el que más amo es mi muerte (qué feliz seré de encontrarla). Recordad que os he enseñado el Libro Sagrado y os lo he explicado con razonamiento completamente lógico y argumentos racionales. He dado juicios que estaban basados completamente en los principios de la justicia, he traído cosas a vuestro conocimiento que no conocíais antes. Os he hecho reconocer cosas de las que erais ignorantes. Os he hecho daros cuenta de la belleza y

utilidad de tantas cosas en la vida que vosotros considerabais aborrecibles y que odiabais.
Ojalá que el ciego pudiera ver, y el hombre en un profundo sueño de ignorancia y paganismo pudiera salir de su modorra.
Qué ignorantes son y qué lejos de las enseñanzas del Islam están aquellas gentes que tienen a Mu'auiah como líder y al hijo de Nabirha (Omar ibn 'As) como su maestro.

DISCURSO 186

(Sobornos en dinero y donaciones de camellos y esclavas ofrecidos por Mu'auiah hicieron estragos en el ejército de Hadrat Alí en la Batalla de Siffin. Excepto unos pocos seguidores leales y fieles Musulmanes, el resto del ejército comenzó a aclamar por la aceptación del arbitraje tal como había sido propuesto por Mu'auiah. Hadrat Alí intentó razonar con ellos y quiso que se dieran cuenta de que la victoria estaba a la vista; pero la corrupción había producido ya el peor efecto y se rebelaron abiertamente y le obligaron a aceptar el arbitraje. Después de que el arbitraje trabajó a su favor, Mu'auiah rehusó compartir el brillo y la gloria de este éxito ateo con aquellos rebeldes. Excepto unos pocos desertores de rango, el resto fueron tratados pobremente y aquéllos así tratados por Mu'auiah quisieron echar la culpa de tal arbitraje a Hadrat Alí. Jaaris ibn Rashid fue uno de aquéllos. Era un miembro del poderoso clan de los Bani Nayla. Vino a Hadrat Alí y dijo: «traicionaste la causa del Islam y deseo dejarte». Hadrat Alí aconsejó a Jaaris a ser razonable y calmarse tras discutir la situación con Hadrat Alí. Prometió volver al día siguiente y volvió a su clan que era parte del ejército de Hadrat Alí. Después de que se había ido, Hadrat Alí envió a alguien para que trajera noticias de aquella parte del ejército. Estaban esperando irse los Jariyitas, pero el miedo a Hadrat Alí les impedía hacerlo abiertamente. Cuando volvió el mensajero, Hadrat Alí le preguntó: «¿está esa gente satisfecha y se van a quedar, o han huido por miedo?». El contestó: «oh Amiru-l-mu'minin, tenían miedo y escaparon corriendo hacia el campo de los Jariyitas». A continuación dijo Hadrat Alí:)

Que Dios mantenga apartada de ellos Su Misericordia como hizo con la gente de Zamud (antigua tribu de los árabes). Se arrepentirán cuando lleve a los ejércitos contra ellos. Hoy les ha encantado Satán para que deserten de la causa del Islam y mañana (El Día del Juicio) nos abandonará y los dejará a su suerte. Su deseo de dejar la congregación del auténtico Islam y volver a los oscuros días de los infieles y de revelarse contra la causa de la fe y la justicia es suficiente para hacerles merecer la Cólera de Dios.

DISCURSO 187

(Hadrat Alí dio este sermón una semana antes de su asesinato. La ocasión fue su deseo de movilizar voluntarios para combatir contra Siria. Como de costumbre, Hadrat Alí ha comenzado el discurso con alabanza a Dios, resaltando su deseo sincero de alabarle, ha explicado los efectos de la alabanza del Señor expresada sinceramente, tiene en la mente y el entorno humano en esta vida y en el más allá. A continuación enumera algunos atributos de Dios, enfatizando la eternidad de Su Existencia, Su Omnipotencia, Su Omnipresencia, Su Omnisciencia, Su Habilidad de crearlo todo sin ningún trabajo de cuerpo y mente [ya no tiene cuerpo ni mente] y sin la ayuda de ningún modelo o compañero de trabajo y su Benevolencia y Misericordia a sus Criaturas.

Hadrat Alí ha descrito también brevemente algunas maravillas de la naturaleza, sugiriendo la creación de galaxias, los espacios vacíos entre las galaxias y dentro del propio de cada una de ellas, el paso de la luz y otras formas de energía a través de estos espacios. También aconseja a los seres humanos a comprender y darse cuenta de la importancia de la mente e intelecto que se les ha otorgado y dar gracias al Señor por ello. Describiendo los atributos de Dios dice que la persona de Dios, no puede ser comprendida y que las limitaciones de la mente humana serán siempre tales que un ser humano no puede visualizar, incluso muchas de las criaturas del Señor.
Hadrat Alí alaba a continuación al Sagrado Profeta y al Corán y habla por extenso acerca de la mortalidad del hombre y de todo lo que desea adquirir; acerca de la tendencia del hombre a desperdiciar, estropear y hacer mal uso de las enseñanzas de la religión y a introducir innovaciones en sus doctrinas para que cuadre con sus propios fines; como el Islam estaba siendo penosamente afectado por esas tendencias y acerca de cómo los verdaderos Musulmanes debieran intentar proteger su religión. Finalmente, Hadrat Alí habla acerca del doceavo Imam del Islam que ha de venir y ha de formar un estado mundial; cómo se defenderá así mismo y su estado con la ayuda de la ciencia, asegurándose de no usarla para daño de la humanidad; cómo comenzará como una persona indefensa; cuál será la condición del Islam en el tiempo de su aparición, y como su gobierno traerá paz y justicia a la humanidad.)

Toda alabanza sea dada al Señor hacia quien es el fin de todo y a quien todo volverá. Le alabamos por su Suprema Bondad, por la explicación clara y gráfica de la verdad (Islam) y por la continuidad de sus Dones y Bendiciones para el hombre. Es el género de alabanza que hará justicia a las obligaciones bajo las que existimos y que se alzarán al nivel que su Misericordia y Benevolencia merecen. Es la clase de alabanza que nos llevará cerca de las recompensas celestiales y que nos hará merecer el gran favor del Señor.

Busco su Ayuda como uno que espera sinceramente Su Misericordia y Bondad, espera Su Benevolencia y Generosidad, tiene fe en Su Protección y Refugio y Le obedece fielmente en sus pensamientos, palabras y acciones. Tengo verdadera fe en El y esperanza honesta en su Benevolencia y creencia genuina en su Omnipotencia y Omnipresencia. Le rezo con la sumisión y humildad de Su Grandeza y Gloria exigen. Creo de corazón que no hay Dios Todopoderoso sino El. Hago lo que puedo por buscar Su Protección y Cobijo.

El es un Dios. No tiene padre que comparta Su Grandeza y Gloria, ni hijos que hereden Su Poderoso dominio si alguna vez pudiera dejar de existir. El era antes de que existiera el espacio y el tiempo. Ningún aumento o pérdida de Su Poder y Fuerza ha tenido ni puede tener lugar. Por el contrario, el bien diseñado y bien controlado sistema de la naturaleza organizado por El, está dispuesto tan hermosamente y dirigido tan maravillosamente, que su propia existencia da una indicación clara y fuerte de Su Conocimiento Supremo, Poder y Fuerza. Tomad, por ejemplo, la creación de todas las diferentes galaxias que existen sin ningún apoyo o soporte. Las ordenó que fueran y espontáneamente comenzaron a existir. Si no hubieran aceptado Su Señorío y si no hubieran obedecido inmediatamente Sus Mandamientos, no les hubieran concedido un lugar en su espacio, no hubiera hecho de ellas el hábitat de sus Ángeles y no las hubiera destinado a ser lugares de exhibición de Su Gloria y como puertos de Bendiciones hacia a aquellos que fiel y sinceramente Le obedecen. (De hecho, no hubieran llegado a existir y no les era físicamente posible desobedecer Sus Mandamientos. A una Orden Suya comenzaron a existir y ocuparon los lugares que les habían sido asignados.)

Hicieron las estrellas de los cielos señales y manifestaciones claras y luminosas para aquéllos que desean comprender cómo los universos y espacios intermedios llegaron a existir. Estas mismas estrellas despejan la oscuridad del espacio, que no puede impedir que su luminosidad irradie, y no puede detener la luz de las lunas y planetas.

Glorificado sea Dios de cuyo conocimiento no están ocultas aquellas partes del espacio que están cubiertas de oscuridad ni las caras de los planetas cuando la oscuridad se extiende sobre ellos cubriéndolos completamente desde lo profundo de sus valles a los picos de sus elevadas y altaneras montañas ni el estruendo del trueno en las nubes (este estruendo es un homenaje a Su Gloria), ni aquellas cosas que el rayo golpea y destruye, ni siquiera todas las hojas que caen de los árboles y son desparramadas por el viento y la lluvia de los lugares en los que han caído. Conoce cuando cae cada gota de agua y dónde irá a parar. Conoce todo acerca de los movimiento, vivienda y hábitat de cada hormiga que existe, cuanto alimento necesita un simple mosquito y cuando lo consigue, y si un niño en el vientre de su madre es macho o hembra (su conocimiento es todo preponderante y cubre los más diminutos detalles de la existencia y necesidades de cada una de Sus Criaturas).

Toda alabanza sea para el Señor que era incluso cuando no había espacio o tiempo, ni galaxias o universo, ni sistemas solares o tierra (planetas que pueden sostener la vida), ni hombres ni genios. El es el Señor que está muy por encima de la comprensión y el entendimiento. La concesión de honores a los que anhelan Su Benevolencia no le mantiene apartado de otro trabajo ni tales dones ilimitados reducen Sus Recursos. Ningún ojo puede verle, ningún espacio puede encerrarle dentro de límites, ni se puede sugerir un paralelo a El. No crea nada con la ayuda de alguien o algún instrumento, ni comprende nada con la ayuda de sentidos. De hecho, nadie puede comprenderle en base a los atributos, facultades, propiedades y poderes de Sus Criaturas. El es el Señor que habló a Moisés y le exhibió una de sus grandes maravillas, pero sin la ayuda de ninguna parte del cuerpo o de ningún instrumento.

Oh vosotros que intentáis lo que podéis para comprenderle y describirle, intentad daros cuenta si es posible traer a vuestra mente imágenes mentales claras de los dos ángeles Gabriel y Miguel, o los otros ángeles en lugares divinos y sagrados; están constantemente rezándole y rindiéndole homenaje. No podéis describirlo y ellos a su vez son incapaces de definir y describir el Gran Creador de los Universos.

Recordad que podéis solamente definir y describir una cosa que posea cuerpo, ocupe lugar, esté dotada de atributos, propiedades y facultades y cuya existencia llegará a su fin alguna vez. Recordad que no hay dios sino Dios que pueda iluminar todo rincón oscuro del espacio y pueda oscurecer todo lugar iluminado.

Oh gente os aconsejo que asumáis la piedad por causa de Dios Todopoderoso Benevolente y Misericordioso, que os enseñó cómo proteger vuestro cuerpo con ayuda de ropas y vestidos, y que os abrió los caminos, y os dio los medios de tener control sobre las cosas de esta tierra.

Si alguno alguna vez tuvo mayor posibilidad de vida inmortal y de escapar a la muerte, ese fue Salomón el hijo de David. Fue tan gran profeta que Dios le había otorgado completo control sobre los hombres al igual que sobre los genios (junto al predominio normal que poseía sobre otras cosas terrenales, que era mayor que el de otros seres humanos). Pero cuando el período de vida que le había sido otorgado llegó a su fin, hubo de hacer frente a la muerte como cualquier otro mortal. Su ciudad favorita y su poderoso imperio fueron heredados por otros.

Ciertamente, la historia del hombre guarda lecciones y advertencias para vosotros. ¿Dónde están los amalecitas y sus descendientes? ¿Dónde están los Faraones y sus cortes? ¿Dónde están esos poderosos gobernantes que fundaron un imperio en el país de Rass? Mataron a los profetas y apóstoles de Dios, hicieron lo que pudieron por pisotear las religiones y tuvieron un dominio impío y tiránico sobre los hombres. ¿Dónde están los enormes ejércitos que movieron de país en país, derrotando y conquistando nación tras nación, matando a miles y miles de seres humanos, arrasando ciudad tras ciudad y eligiendo otras nuevas en su lugar?

(Lo que sigue se supone que es parte del discurso anterior; es acerca del último Imam que vendrá a gobernar el mundo, el defensor prometido de la humanidad y gobernador benevolente del estado mundial.)

Se protegerá y defenderá con los recursos de la ciencia y conocimientos supremos. Su control sobre estos recursos será completo; sabrá cuál supremos son y cuán cuidadosamente habrán de ser usados; su mente estará libre de deseos de causar mal y perjuicio a la humanidad. Tal conocimiento será para él como una propiedad que fue poseída equivocadamente por otros y de la que estuvo esperando permiso para volver a usar y poseer. Al comienzo será corno un pobre extranjero, desconocido y del que nadie se preocupa, y el Islam se encontrará entonces en el desamparado y desahuciado, estado de un camello agotado que ha bajado la cabeza y está moviendo su cola. Con tal comienzo establecerá el imperio de Dios en este mundo. Será la prueba de demostración finales del misericordioso deseo de Dios de familiarizar al hombre con las correctas formas de vida.

(Hadrat Alí continuó el discurso con las siguientes palabras.)

¡Oh gentes! os he aconsejado e instruido en la forma en que todos los profetas han aconsejado e instruido a sus seguidores y os he entregado todo lo que me fue confiado, exactamente igual que todos aquellos profetas que fueron confiados con las interpretaciones de Dios, han hecho antes. He intentado enseñaros disciplina en la vida, pero prestasteis poca atención a mis enseñanzas; después intenté conduciros a la fuerza hacia la vida Islámica, pero no os preocupasteis de adoptarla. Que Dios os ayude. ¿Estáis esperando alguna otra guía (Imam) que os enseñe estas divinas formas de vida y os conduzca hacia el camino divino?
Tened cuidado, ya que habéis abandonado las ventajas de la guía divina y las ideologías preislámicas han tomado posesión de vuestras mentes de nuevo.
Personas santas de entre vosotros, han decidido dejar este mundo, han vendido los mortales y los bajos placeres de esta vida a cambio de la bendición perpetua en la próxima. ¿Podéis señalarme el daño que les acaeció a aquellos de nuestros hermanos que recibieron martirio en el campo de batalla de Siffin? No están hoy entre nosotros, pero son más felices que nosotros. Si hubieran estado vivos hoy, hubieran tenido que hacer frente a las mismas contrariedades, humillaciones, sufrimientos y pruebas que nosotros estamos encontrando.
Juro por Dios que el suyo fue un destino feliz. Están enfrente de su Señor. Han recibido recompensas celestiales y después de una vida de persecuciones, pruebas y peligros, están en paz consigo mismo y con sus alrededores celestiales. Pero nos apena perderlo. Les echamos en falta y

sentimos la pérdida de su presencia. ¿Oh, dónde están mis hermanos que llevaron una vida piadosa y murieron en olor de santidad? ¿Oh, dónde está Ammar, el hijo de Yasser? ¿Dónde está Ibn Thehan? ¿O dónde está Yazima el Zul-Shahadatain? (El profeta había ordenado que su testimonio debiera tener el valor del testimonio de dos personas justas y piadosas; por consiguiente se le llamó Zul-Shahadatain, esto es igual a dos testigos.) ¿Dónde están aquellas otras gentes que estuvieron conmigo una vez, que habían prometido vivir y morir por el Islam, y que se mantuvieron en la primera línea de defensa contra los ataques de los trasgresores pecadores? (Nauf, el narrador de este discurso, dice que cuando Hadrat Alí repitió los nombres de estos seguidores y amigos, sus recuerdos entristecieron su corazón, una película apareció en aquellos brillantes ojos como de águila, se convirtió en lágrima y fluyeron sobre su barba blanca. Y en frente de miles de gentes reunidas y allí para escucharles no tuvo vergüenza de gemir por ellos y lamentar su pérdida. El gran soldado y orador no pudo continuar su discurso y lloró como una mujer acongojada, mostrando lo tierno que era su corazón y que amada y querida era su memoria. Después de unos pocos momentos Hadrat Alí continuó su discurso.) Cuán tristemente siento la pérdida de aquellos hermanos míos que leyeron el Corán y lo comprendieron, que meditaron profundamente sobre sus obligaciones e hicieron sus deberes, que mantuvieron vivas las Tradiciones del Sagrado Profeta y combatieron tenazmente contra las innovaciones y que cuando se les llamó a defender el Islam, se adelantaron voluntariosamente, teniendo fe completa en su jefe Imam y le siguieron fielmente. (Entonces Hadrat Alí proclamó en voz alta), ¡Yihad, Yihad, Yihad! ¡Oh criaturas de Dios! Enteraos y precaveos ya que hoy estoy movilizando un ejército de voluntarios para defender el Islam. Quien quiera que desee conseguir el favor de Dios puede dar un paso al frente. (Nauf dice que más de 40.000 personas se reunieron alrededor de Hadrat Alí. Los dividió en dos divisiones. La primera división de 10.000 soldados fue puesta bajo el mando de Imam Husein, otra división del mismo número de gente fue puesta bajo el mando de Quais Ibn Abbada, una unidad similar a las anteriores bajo Abu Ayub-al-Ansari, un compañero del Sagrado Profeta y muchas otras unidades más pequeñas bajo otros oficiales de menos rango. Estaba así organizando una gran fuerza y había resuelto marchar hacia Siria otra vez. La respuesta a sus llamadas fue maravillosa, la gente se reunía por miles bajo su bandera, cuando al cabo de una semana de haber dado el discurso anterior Hadrat Alí recibió el mortífero golpe de la espada de Ibn Muljim mientras estaba arrodillado en oración en la Mezquita de Kufa. Era el mes de Ramadán. Tras su muerte los ejércitos que se habían congregado a su alrededor se dispersaron y nuestra suerte se convirtió en la de un rebaño de cabras que no tenían pastor y que son atacadas por todos lados por los lobos.)

DISCURSO 188

(Como es habitual Hadrat Alí comienza este discurso con alabanza al Señor y explica algunos de sus atributos. Hadrat Alí nos dice que el Señor creó el universo a partir de la nada, que fijó propiedades, valores y dimensiones y un espacio en el tiempo para todas las cosas en la naturaleza, cada una de las cuales depende de la otra para su existencia; que no tuvo que esforzarse para este trabajo; que hizo de esta tierra un hábitat para los seres humanos y envió profetas para enseñarles las correctas formas de vida. Hadrat Alí explica a continuación lo que es el Sagrado Corán y lo que pretende enseñar; lo claras y precisas que son sus enseñanzas, lo que Dios ha provisto para el hombre y lo que espera de él; como recompensará a la gente piadosa y temerosa de Dios, qué clase de recompensa se les dará en el paraíso y qué clase de castigo espera a los pecadores. Hadrat Alí nos informa de la significación real del que Dios pida la ayuda del hombre y su deuda de honor. Todo el discurso es un consejo al hombre para que conozca su lugar en la naturaleza y trabaje para su salvación.)

Toda alabanza sea para el Señor que es reconocido sin ser visto y que ha creado los universos sin ningún esfuerzo. Diseñó y dio forma a sus criaturas a partir de nada; solamente por el uso de Su Poder y Fuerza. Hizo que los grandes hombres del mundo se dieran cuenta de su carencia de importancia e ineficacia ante su Fuerza y Gloria y se dieran cuenta de su pequeñez a su Benevolencia y Magnificencia.
El es el Señor que hizo de esta tierra un hábitat para sus criaturas, y envió a sus profetas entre los seres humanos y los genios para revelarles los secretos de la vida; para advertirles de las consecuencias de los malos pensamientos y acciones; para citar ejemplos de tales consecuencias; para abrir sus ojos a los defectos de una vida viciosa y darles la certeza de sus aspectos rápidamente cambiantes, de la salud a la enfermedad, de la riqueza a la pobreza y de la grandeza a la humildad, y para decirle cómo recompensará a Sus Criaturas obedientes y cómo castigará a los desobedientes.
Alabo a Dios tan sincera y asiduamente como espera que Sus Criaturas lo hagan.
Dispuso valores, dimensiones o propiedades para todo en la naturaleza, y para cada valor, dimensión y propiedad; fijó un período de tiempo (uno depende de otro ya que no puede existir independientemente uno de otro) y cada uno de estos período de tiempo está fijado y predestinado (nadie puede producir un cambio en ninguno de ellos).

(Una parte del discurso anterior, Hadrat Alí habla acerca del Corán de este modo:)

El Sagrado Corán os ordena hacer el bien y absteneros del mal, aunque aparentemente es silencioso (siendo simplemente un libro), de hecho, explica con perfecta simpleza, brevedad y claridad, lo que ha de explicar. Es la palabra final de Dios a sus Criaturas. Os ha hecho prometer actuar de acuerdo a sus principios y os Ha ordenado que sigáis cuidadosamente sus órdenes. Ha completado a través de él sus predicaciones, y en él ha finalizado el código del Islam. Volvió a llamar al Sagrado Profeta al paraíso, sólo cuando el Profeta del Señor había explicado completamente las órdenes de Dios que se transmiten en este libro que, si se sigue, traerá salvación y paz eterna a la humanidad.

Alabar y glorificar a Dios con el atributo que El mismo ha anunciado y declarado porque no os ha mantenido en secreto ninguna parte de la religión y os ha enseñado también como mediar acerca de El y como adorarle. Ha indicado claramente los comportamientos que aprueba y los que no. Estas indicaciones son precisas, explícitas y simples, y os dicen lo que hacer y lo que no hacer. No habrá nunca ninguna alteración en sus Mandamientos ni cambios en los estándares de su Aprobación y desaprobación. Recordad que no estará complacido con vosotros si le hacéis cosas que ha desaprobado en gentes que desaparecieron antes que vosotros, y no estará indignado y enfadado con vosotros por acciones y pensamientos que aprobó en otros. Es suficiente con que sigáis los procederes claros y simples que os han sido trazados, y con que hagáis y digáis lo que la gente buena, antes de vosotros, han hecho y dicho. Se Ha responsabilizado de hacer que la naturaleza se preocupe de vosotros y os provea de todo lo que es física y básicamente necesario para vuestro bienestar, y Deseo que seáis agradecidos por estas oportunidades, que hagáis un uso justo y honesto de ellas y que llevéis una vida consciente, honorable y piadosa lo cual El ha fijado como la cima de vuestra realización y el único propósito de vuestra creación.

Temed a Dios, ante quien habéis de dar cuenta de vuestras acciones, que tiene control completo sobre vuestra existencia y ha predestinado vuestro lugar en la naturaleza. Si intentáis ocultarle algo lo sabrá y tiene testigos para anotar y atestiguar vuestros pensamientos y acciones. Estos testigos anotarán cualquier cosa mala, no dejaron nada sin anotar y no darán nunca falsos testimonios. Recordad que para aquellos que teman a Dios, El encontrará la forma y los medios de mantenerlos fuera de daño y dificultad, fuera del vicio y la impiedad y fuera de pruebas y tentaciones. Los Guiará a la luz fuera de las tinieblas. Les otorgará Sus Generosidades en este mundo y en el paraíso. Recordad que El no está buscando vuestra ayuda porque sea débil y en gran necesidad de socorro; El no os pide un préstamo porque sea pobre y necesitado. ¿Os dais cuenta de por que os ha pedido ayuda, aunque las galaxias y los universos están a Su disposición? Los Ha creado, puede destruirlo y puede volverlos a crear una 1y otra vez; suya es la Fuerza y el Poder; ¿por qué desea ser vuestro deudor aunque El mismo Ha creado todo lo que consideráis como vuestra riqueza, aunque ordena y

dirige la prosperidad la abundancia y la fortuna? Sin embargo, busca vuestra ayuda, vuestra riqueza porque desea probaros y recompensaros o castigaros de acuerdo a vuestra capacidad de obedecerle y de servir a la humanidad o de acuerdo a vuestra arrogancia en desobedecer Sus órdenes.
Ahora dirigíos hacia Su Reino, con abundancia de buenas acciones en vuestro haber; intentad alcanzar la morada en que vuestros vecinos serán Su Gloria, Sus Profetas, Sus Ángeles, Sus Santos. Ellos nunca han sufrido las torturas del infierno. Ha dicho: «El lo concede a quien Le place y Dios es el Señor de la Abundancia, la Generosidad y la Gloria» (57:21).
He hecho mi deber. Os he dicho lo que había que deciros. Ahora es cosa vuestra actuar de acuerdo a mi consejo o no prestar atención a mi discurso. Dios nos basta para venir en nuestra ayuda. Es totalmente suficiente para nosotros y es el mejor para dirigir nuestros destinos.

DISCURSO 189

(Buri Ibn Musha'ar-i-Ta'ae era un poeta Jariyita. Los Jariyitas habían creado un eslogan contra Hadrat Alí: «no hay orden ni decisión más que la de Dios. Buri tenía la costumbre de repetir en voz alta este eslogan, especialmente cuando Hadrat Alí estaba cerca. Una vez cuando estaba repitiendo este eslogan le oyó Hadrat Alí y dijo:)

Cállate dientes rotos y boca sucia. Que Dios no te perdone. Cuando la injusticia y la verdad estaban en el poder tú te encontrabas en un estado humilde y desgraciado, y cuando el pecado y la inequidad comenzaron su reino, comenzaste a conseguir poder y de repente apareciste como los cuernos de una cabra.

DISCURSO 190

La incapacidad de todas las formas de creación de existir por sí mismas y de proveer a sus necesidades sin ayuda exterior, es prueba de Su Omnipotencia y Omnicompetencia. Los constantes cambios en la condición de la materia y la difusión persistente de energía, revelan a la razón su Atributo de Eternidad.
Todos estos hechos, prueban que El es uno, pero su unidad no es una cualidad matemática; que es Eterno, no teniendo principio ni fin; que Su Existencia no tiene necesidad de ninguna ayuda o apoyo por parte de Sus Criaturas; que las mentes afectan Su Existencia, pero no con la ayuda de la vista y los sentidos; que Sus criaturas son testigos de Su ser sin llegar a ponerse en contacto con él; y que la imaginación y la comprensión no pueden rodearle pero pueden darse cuenta de Su Existencia. El es Grande pero no por sus dimensiones; esto es, Su Grandeza no es una Grandeza corporal. Es grande por su Fuerza, Gloria y Dominio.

Testifico que Muhammad es su Criatura, su apóstol elegido, Su Profeta elegido y siervo leal (que la paz de Dios sea con él y sus descendientes). Envió a este apóstol elegido entre los otros para mostrarles el camino recto y estuvo acompañado de pruebas irrefutables, éxitos innegables y órdenes claras. Este profeta nos trajo Su Mensaje, guiándonos a diferenciar entre el bien y el mal, entre la verdad y la falsedad, entre el vicio y la virtud, y entre la piedad y el pecado. Nos mostró el verdadero camino a la salvación, iluminó el camino de la religión estableciendo minaretes de luz a lo largo del camino, y fortaleciendo los lazos del Islam y de la Fe.

(Lo que sigue es parte del discurso anterior, que discute la belleza de la creación en diferentes formas de vida.)

Si la gente estudiara cuidadosamente la belleza y grandeza del arte de la creación y las bendiciones escondidas en las diferentes formas de vida, se sorprendería de la grandeza, aceptaría sinceramente Su Grandiosidad, seguiría el camino por El trazado, intentaría conseguir Sus Bendiciones y tendría miedo de Sus Cóleras. Pero es una desgracia para el hombre que tenga una mentalidad enferma y una visión mórbida. ¿Por qué es así? ¿No puede ver esas pequeñas criaturas que abundan a su alrededor? ¿No puede darse cuenta que Dios ha hecho estos seres tan pequeños y, sin embargo, tan fuertes y vigorosos? Qué pequeños, delicados e indefensos parecen, pero cuán fuertemente están construidos sus miembros, y cuán robustamente están conectados unos con otros. Se les ha provisto de ojos, orejas, huesos y piel como cualquier animal grande.
Mirad a una hormiga, qué pequeño es su cuerpo y qué delicados sus rasgos. Es una criatura tan pequeña que a menudo escapa a una mirada curiosa; poca gente se preocupa de darle alguna importancia entre las criaturas vivientes que se encuentran en esta tierra. Miradla y estudiad sus formas de vida, como se arrastra; como se precipita sobre su comida; como levanta un grano muchas veces más pesado que su cuerpo, y lo transporta a su agujero; como almacena granos y como junta y almacena alimentos en el verano para el invierno y los días de lluvias. El Señor ha ordenado que la naturaleza le provea del alimento que necesita físicamente. Dios Misericordiosos no ha abandonado ni siquiera una criatura tan pequeña y la naturaleza le provee y le cuida incluso si tiene su habitáculo en lugares secos y pedregosos. Si estudias cuidadosamente su canal alimentario, como los lugares por donde entra el alimento y los deshechos que deja su cuerpo, el cartílago de sus costillas que protege su sistema circulatoria y respiratorio y su estómago; su cabeza con sus ojos saltones y sus órganos del oído y sus conexiones con el cerebro y el cuerpo, estaréis aturdidos, de las maravillas de la creación en este pequeño cuerpo, y no encontraréis fácil describirlo y explicarlo.
Grande y Glorioso es el Señor que lo ha creado, lo hizo ponerse de pie sobre sus patas e hizo funcionar los órganos microscópicos de su cuerpo en

formas perfectamente normales, armonizándolos unos con otros. Nadie fue Su Socio en este trabajo y Nadie Le ayudó a realizar esta creación.
Si examináis seria y detenidamente la naturaleza, os daréis cuenta Uno que ha creado una hormiga, ha creado también una palmera datilera. Es el único Creador de la vida animal y vegetal. Los detalles de los organismos vivientes son maravillosamente pequeños y delicados y prodigiosamente intrincados y las diferencias en los órganos de las diferentes formas de vida son pequeñísimas pe- ro precisas. La creación de formas de vida microscópicas al igual que grandes seres, el débil y el fuerte y el delicado y el robusto, no supone como otra. Similar es el caso de la creación del agua, el aire, la atmósfera y el cielo. Mirad al sol, la luna, la vegetación verde, los grandes árboles, las piedras y las rocas, las noches y los días que se siguen unos a otros, los ríos que fluyen, las cadenas de montañas y sus elevados picos y la diferencia de nacionalidades y lenguas en el hombre, pero todos ellos son otras tantas fuentes de beneficios y bendiciones para la humanidad. Es una lástima que el hombre rehúse aceptar la existencia de este Gran Arquitecto del universo y este poderoso creador de la naturaleza. Es una lástima creer que su propia existencia es un accidente o que ha llegado a ser espontáneamente y que nadie le ha creado. Piensa que es como una planta que nadie ha cultivado ni ha dado forma, una vida sin plan ni propósito. No da ninguna prueba objetiva o racional de esto. ¿Puede haber un edificio, sin un constructor; puede haber algún efecto sin una causa?
Hay otro ejemplo cerca de vosotros en donde podéis estudiar los detalles de su creación. Mirad una langosta. No os maravilléis de la simetría de su cuerpo. Sus dos ojos rojos chispeando como dos estrellas, sus dos ocultos y delicados órganos del oído, los sentidos que se acomodan a su forma de vida, su boca tan apropiada a su forma de nutrición, sus agudas mandíbulas tan útiles para comer las hojas y sus artísticas, pero bastantes fuertes, piernas suficientemente poderosas para soportar su cuerpo en las hojas de hierba y de los árboles. Los granjeros la temen pero no pueden evitar que traiga devastación y destrucción a sus campos. Qué grandes y fuertes son, y qué pequeña una langosta comparada con ellos, pero estos granjeros, incluso cuando se reúnen muchos de ellos, no pueden alejar a las langostas de sus campos. Se asientan en sus campos y jardines y se lo comen todo. No es mayor que el dedo pequeño de un granjero pero es para él un gran problema.
Glorioso y Exaltado sea el Señor ante quien todo en la naturaleza se inclina lo quiera o no, permanece, humilde y sumisamente, y cede su misma existencia a El, Su Mandato. Los pájaros del aire (que se nos aparecen tan libres de movimientos), están bajo Su completo control. Conoce cuántas plumas tiene cada uno de ellos y cuántas veces respirará en su vida. Ha destinado alguno de ellos a la tierra y a otros al agua. Ha fijado su forma de vida y conoce sus variedades, especies y géneros, el halcón, la paloma y el avestruz; cada especie ha sido creada con sus peculiaridades y con sus

hábitats y formas de alimentarse. ¿Y qué se puede decir acerca de esas densas nubes tan cargadas de lluvia? A cada tierra se le ha concedido su porción de ellas. Convierten las secas tierras en verdes campos y las tierras muertas en jardines sonrientes de verduras.

DISCURSO 191

(En este discurso Hadrat Alí ha discutido por extenso los atributos de Dios, advirtiéndonos no atribuir Dios nuestras cualidades y atributos, y crear de este modo una imagen nuestra, glorificada como una deidad personal. Mientras que describe los atributos Divinos ha sugerido las limitaciones de la mente humana, de la ciencia y la naturaleza, ha sugerido la teoría de la inercia, la total aniquilación del universo y su recreación.)

Quienquiera que atribuya cualidades a Dios no puede de hecho creer en Su Unidad. (Es tan sublime y transcendente que la mente no puede formar idea de sus atributos reales y por consiguiente se la atribuye a él sus propias buenas cualidades. Hadrat Alí dice que esta es una actitud equivocada y de esta forma el hombre crea su propia imagen exaltada llamándola su dios y crea de este modo un panteón de dioses en lugar de un Dios.)
Quienquiera que intente encontrar entre las cosas creadas un ejemplo o una analogía de sus Atributos no comprenderá nunca la realidad de Su Existencia. Quienquiera que intente compararle con cualquier de Sus Criaturas fallará en visualizar Su Grandeza, Su Omnipotencia y Su Omnipresencia.
Un ser que pueda ser comprendido por sus peculiaridades, atributos y limitaciones, es un ser creado, y uno que no pueda existir por sí mismo sino que requiere alguna clase de apoyo o ayuda por parte de otros para su existencia, no puede ser un dios y no podría haber llegado a existir espontáneamente.
Para realizar una acción El no necesita la ayuda de ningún órgano corporal (como manos, pies, mente, ojos, oídos, etc.), o ninguna clase de instrumentos. Ha predestinado y preordenado toda frase y aspecto de la naturaleza, pero no estuvo obligado a hacer uso de la ayuda de facultades mentales. Es rico y opulento pero no con la ayuda de las cosas creadas por El. Está más allá del alcance del tiempo y del espacio y es demasiado poderoso para necesitar cualquiera de Sus Criaturas.
La creación de la mente y de las capacidades mentales para Sus Criaturas prueba que no pueden existir sin Su Bondad y Gracia y prueba que El está por encima de la necesidad de su consejo o ayuda. La creación de facultades y propiedades opuestas en la naturaleza, prueba que nada se le puede oponer. La dependencia de un aspecto de la naturaleza respecto a otro es evidencia del hecho de que no depende o necesita la ayuda o apoyo

de Sus Criaturas. El es el Señor que creó el contraste entre la luz y la oscuridad, la tierra y el mar, los sólidos y los líquidos, el calor y el frío; que reunió y colectó fuerzas opuestas contradictorias, e hizo que facultades antitéticas se complementaran unas a otras; que forzó a capacidades totalmente opuestas a actuar complementariamente unas con otras y forzó a objetos y propiedades separados o divorciados a actuar como complementos unos de otros (lo que prueba que su completo control sobre todo en la naturaleza haciendo y deshaciendo, creando y destruyendo, uniendo y separando, reuniendo y dispersando cosas, energías, propiedades y capacidades como y cuando El así lo desea). Es el creador de todos y Libre de moldear la naturaleza como Le plazca. El espacio no puede contenerle y su Fuerza, no puede ponerse al alcance del cálculo matemático.

Las propiedades (físicas o químicas), capacidades y cualidades, son atributos de cosas que tienen cuerpo. El tiempo de su creación (en cualquier tiempo que pueda haber sido y no importa cuánto tiempo pueda haber tomado), muestra que ni el universo ni nada en él es eterno. La propia dependencia de cada cosa de otra en la naturaleza para su existencia, muestra que nada puede existir libre de su Apoyo, Ayuda, Decreto o Destino. A pesar de esta dependencia, las mentes sólo pueden concebir Su Grandeza y Gloria, pero los ojos no pueden ni podrán verle nunca.

Ni el movimiento, ni el descanso ni el reposo alcanzan a Su Señor Supremo. Creó el movimiento, lo impartió a las cosas, y lo introdujo en la naturaleza como un signo de que todo dependía de una fuerza exterior (nada en el universo puede comenzar a moverse espontáneamente a menos que algo externo lo impulse) y una vez que se ha movido nada se detendrá a menos que alguna fuerza exterior a este cuerpo frene este movimiento. De modo similar nada cambiará su dirección y velocidad de movimiento en el universo a menos que un factor exterior lo obligue. Esta es la ley de la inercia, que la ciencia dice que Newton fue el primero en hacerla conocer al hombre, pero 1200 años antes que Newton, Hadrat Alí había explicado esta misma teoría mientras discutía los atributos de Dios. Juntamente con el movimiento, ordenó el reposo y el descanso donde fuera necesario. ¿Cómo podrían los atributos y limitaciones que El ha impartido a las cosas por El creadas, actuar con El? ¿Cómo podrían las cualidades que ha originado en otros ser detectadas en El? Si fuera posible tal cosa, entonces su ser estaría sujeto a cambios (de lugar y condición). Si se acepta un cambio de condición o lugar en Su Ser, entonces ha de aceptarse también un análisis de Su Sí Mismo y esto nos extraviará eventualmente de nuestra fe en El, en Su Eternidad, Su Omnipotencia y Omnipresencia.

Si aceptáis cualquier ser anterior a El, estaréis obligados lógicamente a admitir que algo permanecerá existiendo incluso después de El. Si presumís que necesita algo, estaréis obligando a presumir que este algo solamente podría ser provisto por un agente externo. Por consiguiente las limitaciones y atributos de los seres creados habrían de aceptarse en El Creador

Supremo y habrían de rebajarse (en nuestras mentes) al nivel de sus criaturas. Por consiguiente no es una acción cuerda y racional concebir en su Ser las cualidades y cualificaciones de sus Criaturas, porque no importa cuán sublimes y altas puedan ser sus delimitaciones, resultado lógico de ser parte de la naturaleza y El no puede ser afectado por ninguna clase de limitación.

Debe ser recordado por consiguiente que El está por encima de todos los atributos de Sus Criaturas; que las cosas que afectan influyen e impulsan el universo mortal y todo lo que contiene no pueden ni podría afectarle; que ningún cambio puede tener lugar en El, y ningún detrimento, disminución, menoscabo, deterioro y disipación de Su Fuerza y Gloria es posible, que no ha sido engendrado por nadie ni engendra a nadie, que es demasiado trascendente para poseer ninguna parentela o tener ningún deseo sexual.

Es inaccesible al intelecto más elevado que nunca podrá formar una idea correcta de Su Fuerza y Gloria. Es incomparable a cualquier cosa. Las mentes no pueden encontrar una analogía o similaridad para visualizar Su Sí Mismo. Los sentidos no pueden alcanzarle, y no puede ser sentido o tocado por la mano. Ni cambia ni pasa de una condición a otra. Iones de tiempo no pueden envejecerle. La luz y la oscuridad no pueden producir ninguna irradiación a su Poder. No tiene ni cuerpo ni forma. Nada en el universo puede elevar su Poder o Prestigio, ni nada puede rebajarlos. Nadie puede guiarle o dirigirle o influenciar su Política y programa. Nada puede encerrarle o rebasarle y El no cubre nada. Es el Creador de todo y no está influenciado por Sus Criaturas. Su Omnipresencia descansa en control completo de todo el universo.

Habla aunque no tenga lengua ni boca. Oye aunque no tenga oídos. Ve aunque no tiene ojos. Recuerda todo sin la ayuda de mente ni memoria. Sus mandamientos no llegan por palabras de ninguna lengua. Piensa y desea sin la mediación del corazón o mente.

Su Misericordia y Benevolencia no se debe a blandura de corazón y su cólera no se debe a perjuicio, malicia o enemistad. Cuando desea crear una cosa (materia, energía, condición o estado), simplemente lo ordena que sea y llega a ser; pero esta orden no es llevada por palabras que una lengua pueda formular por un sonido o que pudiera llevarlo a los oídos de uno. El discurso de Dios es Su Voluntad obedecida en forma de acción por cada una de sus Criaturas existentes o que existirán por Su Mandato. Sus Mandamientos son inmutables, pero no son eternos; la única existencia eterna es su ser y nada más. Si sus palabras fuesen consideradas eternas, ellas mismas serían otro dios.

Es equivocado pensar que llegó a existir (lo que significa que una vez no fue y después llegó a ser). Si le imagináis ser así, entonces, comprended una vez, que introducís en El, todas las limitaciones de una criatura efímera y mortal, y el creador es rebajado por vosotros al nivel de los seres por El creados. Recordad que es Absoluto e Infinito, un Ser sin las limitaciones, atributos o cualidades de Sus Criaturas. Lo creó todo sin la ayuda de

ningún modelo, dibujo, ejemplo o espécimen de cosas creadas por algún otro dios. Tampoco fue ayudado en el acto de la creación por ninguna de Sus Criaturas.
Creó la tierra sin esforzarse o sin atarearse en el trabajo. La suspendió en el espacio sin apoyos ni suspensiones. Hizo que no pudiera romperse en pedazos o explotar en fragmentos. Creó las montañas sobre ellas para que actuaran sobre pernos (para que actuaran sobre el desplazamiento de los continentes flotantes). Hizo que los arroyos fluyeran, para que abrieran valles y cuencas para los ríos.
La creación de los universos no Le cansó y el fortalecimiento de Sus Criaturas no Le debilitó. Por Su Poder gobierna sobre los universos y por Su Conocimiento Supremo conoce todos los secretos de la naturaleza. Por Su Fuerza, Su Dominio prevalece sobre todo y sobre cualquier lugar. Nada puede permanecer fuera de Su control o rehusar a aceptar Sus órdenes. Nadie puede pasar más allá de los límites de Su Autoridad y Jurisdicción. No necesita ningún ser más rico o poderoso para apoyarle o mantenerle. Todo en la naturaleza es obediente y sumiso a Sus Mandamientos. Nadie en el universo puede atreverse a escapar más allá de los límites de Su Dominio. Nada pudo pasar de Sus Dones o puede ser indiferente a Su Autoridad. No tiene par ni igual.
Para destruir las cosas por El creadas de tal modo que dejarían de existir y desaparecerían en la nada. Aniquilar todo el universo después de haberlo creado una vez, no es más maravilloso o difícil para El que el haberlo creado de la nada en un principio. Si todas las criaturas, animadas e inanimadas unieran sus fuerzas para crear un mosquito no podrían hacerlo; no sabrían ni siquiera como hacerlo. Estarían confusas acerca del problema y confesarían su impotencia. Su incapacidad sería similar si quisieran exterminar una cosa del universo. (Sólo los que han comprendido completamente la última teoría de la antifísica pueden captar el significado oculto en estas frases.)
Ciertamente después de hacer terminar al universo existirá en solitario como ha existido antes. El creó todo esto. De nuevo, no habrá ni tiempo ni espacio; los años, días y horas desaparecerán; al igual que las tierras, soles, lunas (y galaxias). Todo se desvanecerá en la nada; sólo El, El Poderoso Señor de la Creación y la destrucción, el Gran Arquitecto Supremo Aniquilador, permanecerá. Estaba más allá de la capacidad del universo el llegar a existir espontáneamente y estará más allá de su capacidad el evitar su propia decadencia y destrucción. Si tuviera poder de permanecer inmortal, entonces cada un de sus criaturas habría conseguido la inmortalidad.
Cuando deseó crear una cosa, nunca sintió dificultad alguna al hacerlo ni el trabajo Le dejó agotado.
No creó el universo para hacer fuerte Su Dominio, o para evitar el declive de Su Gloria y Fuerza, o para conseguir ayuda o apoyo contra un enemigo peligroso, o para extender las fronteras de Su Reino, o para satisfacer Su

Vanidad o para terminar con Su Soledad. No aniquilará porque se haya cansado de cuidarlo y mantenerlo, o porque esté cansado de las peticiones constantes a sus recursos, o porque quiera descanso, relajación y ocio, o porque fuera una carga para su mente, o porque su gran edad Le esté preocupando o molestando. La creación de los universos fue un acto de Gracia por su parte; fue creado por su Gracia, mantenido por Su Poder y Retenido durante iones a través de su Fuerza. Después de aniquilarlo puede recrearlo, no porque tenga necesidad de su existencia, ayuda o compañía, ni para aumentar Su Conocimiento con experimentos o pruebas ni para aumentar Su Riqueza y Poder, ni para convertir Su Humildad en Gloria. Como en la creación original, la aniquilación y creación serán actos de Gracia.

DISCURSO 192

(En este discurso Hadrat Alí ha dado a los musulmanes una idea de las condiciones a través de las cuales una sociedad ha de pasar a menudo, y como alguien piadoso debiera comportarse bajo tales circunstancias provocativas.)

¡Oh! Como amo, respeto y venero a aquellas personas que son mejor conocidas y respetadas en el paraíso que en la tierra.
Recordad que las contrariedades constantes pueden estar lo que os toque en la vida.
La sociedad puede estar desorganizada. Vuestros lazos pueden ser perturbados y rotos. Quienes de entre vosotros seáis de un nivel moral y mental bajo -necios y tontos- podréis llegar al poder. Esos serán los días en que un fiel Musulmán encontrará más fácil ser perjudicado y dañado, que ganar honestamente un penique. Cuando los hombres amasen riquezas por medios deshonestos y hagan caridad para ganar fama y popularidad, sus acciones filantrópicas estarán vacías de sinceridad y de deseo de servir a la humanidad y no serán recompensados en el paraíso por estas (aparentes) buenas acciones. Cuando la gente virtuosa y escrupulosa sea forzada a buscar ayuda y a mendigar, su mendicidad merecerá una recompensa celestial y será obligada a dañar a otros seres humanos. Esos serán los días en que seréis intoxicados no con vino sino con riqueza y lujo; cuando llamaréis a Dios por testigo innecesaria y mentirosamente, simplemente para conseguir provechos mezquinos y lo haréis sin que se os fuerce a ello; entonces los infortunios os perseguirán y oprimirán severamente. ¡Oh! Qué largo será el período de estas pruebas para vosotros y qué difícil encontraréis el salir de ellas.
¡Oh gentes! Dejad las falsas esperanzas y no cedáis a los deseos pecaminosos que os están empujando hacia formas de vida viciosa. No abandonéis a vuestro Imam; de otro modo os arrepentiréis de ello

penosamente. No saltéis a ciegas en el torbellino del vicio y el pecado creado por la sociedad; evitad sus caminos y apartaos de ellos. Juro por mí mismo que este es un fuego tal que quemará a un fiel Musulmán, pero los pagados e incrédulos se encontrarán a salvo en él. Incluso pueden irles bien las cosas.
Estoy entre vosotros como una lámpara en la oscuridad. Quienes así lo deseen pueden obtener el beneficio de esta luz Divina. ¡Oh gentes! Escuchad y recordad el consejo. Prestad atención cuidadosamente a lo que digo de modo que podáis comprenderlo completamente.

DISCURSO 193

(En este discurso Hadrat Alí ha aconsejado a los Musulmanes a temer a Dios y los ha aconsejado que miren a su alrededor y se den cuenta de que Amable, Benevolente y Misericordioso ha sido para nosotros y que a menudo ha perdonado nuestros defectos y pecados. Hadrat Alí nos advierte de no olvidar la muerte, último fin de la vida.)

¡Oh gentes! Os aconsejo temer a Dios y a estarle agradecido por los dones que os ha otorgado, las bendiciones que os ha concedido, los favores que os ha mostrado, al igual que por las pruebas a través de las cuales os ha hecho pasar. ¡Os dais cuenta de qué amable ha sido para vosotros, cómo ha reservado favores para vosotros y cómo ha desparramado Sus Bendiciones (sobre los seres humanos)! Habéis estado viviendo en pecado, pero El ocultó vuestros secretos, escondió vuestras tachas y corrió una cortina sobre vuestros vicios. Vuestras acciones merecen sobradamente el castigo, pero no os castigó inmediatamente sino que os dio tiempo de arrepentiros e intentar corregir el mal que habéis hecho. Os aconsejo recordar la muerte y ser menos olvidadizos acerca de ella. No sé por qué olvidáis y sois tan descuidados acerca de una cosa que no os pasa por alto u os olvida cuando llega vuestro turno. ¿Por qué esperáis la actitud y negligencia de una cosa (la muerte) que será muy rápida y expeditiva? ¿No es suficiente para vosotros el ver morir a la gente a vuestro alrededor? ¿No están siendo llevados a la tumba ante vuestros propios ojos aquellos a quienes veis, oís, y con los que habláis? No pudieron evitar ser llevados de este modo. Fueron descendidos en sus tumbas y no pudieron evitar ser descendidos así. No fueron allí por su propia voluntad y no entraron en las tumbas espontáneamente. Desaparecieron de esta tierra como si nunca hubieran nacido y como si sus tumbas fueran sus hábitats permanentes. Fueron obligados a abandonar el lugar del que habían hecho su país nativo y fueron obligados a sentarse en una morada a la que tanto recelaban y temían. Que cuidadosamente planearon y proveyeron por un lugar que habían de dejar y que despreocupados y descuidados fueron del lugar que habían de ocupar.

Cuando la muerte cerró sus ojos una vez, no había para ellos ni posibilidad de arrepentirse de sus pecados, ni oportunidad de hacer el bien. Estaban locos por este mundo vicioso que les engañó y abandonó. Confiaban en él y él los abandonó.
Que Dios tenga misericordia de vosotros. Apresuraos en proveer para el lugar en el que se os ha ordenado asentar, hacia el que habéis sido invitados, y al que se os persuadió a preferir y gustar.
Haced el mejor uso de Sus Favores y Bendiciones obedeciéndoles, sincera y fielmente, porque el día de mañana no está muy lejos del de hoy. Por lo que se refiere a la duración de vuestra vida, ¿no os dais cuenta de qué rápidas pasan las horas de un día, cómo los días se convierten en meses y cuán rápidamente los meses se juntan en un año, y que los años simplemente vuelan?

DISCURSO 194

(Esto aparentemente no es un discurso completo. Algunos pasajes se han perdido; por consiguiente, los cuatro párrafos aparecen desconectados. En este discurso Hadrat Alí ha sugerido acerca de las clases de mentes por lo que se refiere a la fe y también acerca del principio de Hégira. En este discurso ha llamado nuestra atención hacia su omnisciencia [conocimiento infinito].)

Hay dos clases de fe. Una es la clase en la que un hombre ha llegado a una conclusión y la cree sincera y firmemente; esta es una fe que no puede dañarse. La otra variedad es de una naturaleza vacilante y fluctuante, en la que ninguna fe o convicción se apodera firmemente de la mente de uno. Por consiguiente, si estáis molestos y disgustados con una persona por el mal que encontráis en ella, no saquéis una conclusión inmediata, sino esperad y ver si puede mejorar. Si continúa con la mala vida hasta el último día, entonces, por supuesto, merece vuestro odio y aborrecimiento.
La emigración de la casa y el país de uno por causa de Dios es tan obligatoria ahora como lo fue en los días del Sagrado Profeta. Por lo que se refiere al Señor Todopoderoso, no supone mucha diferencia sí uno acepta su religión (Islam) abierta o secretamente. A menos que una persona reconozca al verdadero Imam y lo siga, habrá perdido el crédito Y la recompensa celestial de la Hégira (emigración por la causa de Dios). Quien reconozca al verdadero Imam, le acepte, le siga y emigre por sus instrucciones, merecerá las bendiciones de Dios. Para aquél que ha alcanzado el Mensaje de Dios (a través del verdadero Imam), no hay excusa por no seguir las órdenes acerca de la emigración.
Ciertamente, la verdadera fe no es cosa fácil para una mente ordinaria, ya que las circunstancias la han hecho más ardua y exigente. Aquellas personas que han sido probadas por Dios solamente son las que pueden

creer completamente en nosotros. Nuestra filosofía y predicación pueden ser comprendidas solamente por mentes superiores y corazones sinceros.
¡Oh gentes! Preguntadme lo que queráis antes de que me perdáis (antes de que muera), porque ciertamente conozco tanto, e incluso más, acerca del universo, las galaxias y sus evoluciones y del paraíso y Sus Bendiciones, que acerca de esta tierra. Preguntadme mientras hay todavía paz y antes de que la rebelión y el desorden os abrumen, y el cisma y la herejía oscurezcan totalmente vuestra mente. Será desorden terrible, perturbará totalmente a la sociedad y hará que la gente pierda su cordura.

DISCURSO 195

(En este discurso después de alabar a Dios y al Sagrado Profeta Hadrat Alí aconseja al hombre a adoptar la piedad como principio de su vida. Enseña a los seres humanos cómo estar preparados para la muerte y les informa de las etapas a través de las cuales uno ha de pasar entre la muerte y el Día de la Resurrección y también las cualificaciones para merecer el paraíso, y los defectos que le llevarán a uno al infierno.)

Alabo al Señor y le doy gracias por Sus Bendiciones y Dones. Busco Su Ayuda para realizar los deberes por El impuestos. El es el Señor de ejércitos poderosos y Fuerza Suprema.
Testifico que Muhammad (que la paz de Dios sea con él y con sus descendientes) es Su Fiel Siervo y apóstol elegido. Invitó a la gente a obedecer a Dios, combatió y derrotó a los enemigos del Señor y cuando la gente se unió contra él para desafiarle, refutarle, y poner impedimentos en el camino del Islam, El, a pesar de su poderosa oposición, continuó con éxito su trabajo de misionero.
Estáis obligados a ser piadosos porque la piedad es la forma de vida más noble y exaltada y el lazo más fuerte entre Dios y el hombre. Realizar vuestro deber hacia el Hombre y hacia vuestro Creador antes de que la muerte o la enfermedad extrema os impidan hacerlo. Estad preparados para hacer frente a la muerte con la ayuda de vuestras buenas acciones. Estad dispuestos a iros antes de que la orden llegue hasta vosotros. Recordad que el final último de todo ser humano es el Día de la Resurrección y el conocimiento de este hecho es una lección para una persona sabia y una advertencia para una que no lo sea.
¿Sabéis a través de lo que cada uno de nosotros habrá de pasar entre el día de la muerte y el Día de la Resurrección? Está la estrecha y oscura tumba, los sufrimientos del Barzaj (el lugar temporal de expiación y sufrimiento) la total desconexión con aquéllos a quienes amamos y que nos aman y la impotencia de nuestra condición.
¡Temed a Dios, o criaturas de Dios! Ciertamente el mundo no va a cambiar su actitud por vosotros. Os tratará como ha tratado a quienes han pasado

antes que vosotros. Recordad que vosotros y vuestros Días del Juicio estáis fuertemente unidos. Nadie puede escapar a este Día. Cada uno de vosotros habrá de hacerle frente. Se ha hecho evidente en la vida de cada uno y ha dado prueba incontestable e inconfundible de sus efectos y venida. Estáis en camino hacia este final. Está planeando sobre vuestra cabeza. Nunca puede ser demasiado tarde para que os deis cuenta que la «vida» ha abandonado su dominio sobre vosotros y os ha entregado a la poderosa influencia de la «muerte». Imaginad que la vida que habéis vivido sea un día o como mucho un mes que ha pasado para no volver. Sus novedades se han deteriorado y vuelta rancias con la edad, su riqueza ha desaparecido; os está entregando a una tumba estrecha y oscura. Una tumba es inimaginablemente ardiente. Aunque el infierno es tan ardiente que su calor no puede ser imaginado, sin embargo, aunque el fuego allí ruge hambrientamente, el lugar es totalmente oscuro y espantoso. El brillante fuego es allí tan fiero y poderoso que no puede ser extinguido, su profundidad no puede ser medida, se forman en él remolinos y torbellinos que hacen el lugar extremadamente espantoso y horrible. Exactamente la misma tumba puede conducir a determinadas personas al paraíso. Allí, estarán escudadas y protegidas del infierno y sus tormentos. Disfrutarán de los placeres del paraíso. Estarán complacidos y agradecidos del lugar que les ha sido concedido. ¿Quiénes serán? Serán las personas piadosas. Personas que han llevado una vida sin tacha. Serían honestos y simpáticos. El temor a Dios estuvo siempre en sus mentes, la condición de los pobres los mantuvo siempre deprimidos y tristes. Convirtieron sus noches en días y se mantuvieron despiertos rezando y deliberando acerca de los deberes que les fueron impuestos por Dios. Convirtieron sus días en noches, rehuyendo la compañía de gentes viciosas y pecadores, evitando a las personas ricas y mundanas, y moviéndose por entre las mezquitas y oscuras residencias de los pobres, intentando encontrar la forma y los medios de ayudarles. Dios les ha recompensado por sus buenas acciones. Les ha concedido Su Bendiciones en el paraíso, un lugar de gozo duradero bajo Su Eterno Dominio.

Por consiguiente, oh gentes, haced tales acciones que os sean de ayuda y beneficio en el próximo mundo y evitad las que os serán perniciosas allí. Tened en cuenta vuestra vida, revisad vuestro punto de vista, mejorar vuestra perspectiva mental, rectificar vuestras acciones, enmendar vuestros procederes y haced todo esto antes de que la muerte os sorprenda desprevenidos. Imaginad que la muerte os está mirando a la cara y después de este mismo momento no os quedará tiempo de arrepentiros, reformar o deshacer el mal que habéis hecho en la vida.

Que Dios nos mantenga en el camino del Sagrado Profeta y nos de coraje para seguirle, sincera y fielmente. Que Dios tenga misericordia de nosotros, y nos perdones.

Permaneced donde estáis (Kufa). Soportad los sufrimientos pacientemente y valientemente. No os exaltéis; no exterioricéis vuestros sentimientos y no

dejéis que estos sentimientos os alcen a la guerra y al derramamiento de sangre; ciertamente la muerte en el campo de batalla, por la causa de Dios es el martirio, pero para un hombre que cree sincera y fielmente en Dios y tiene fe en el Sagrado Profeta y su descendencia, la muerte en su lecho y en su casa es también el martirio. Recibirá la recompensa de un mártir, la merecerá. Su deseo sincero de servir la causa del Islam o morir por esta causa es tan bueno como el propio hecho de morir por la causa. Recordad que Dios ha fijado un tiempo para cada cosa (y vuestro tiempo de coger las espadas no ha llegado todavía).

DISCURSO 196

(En la mayor parte de sus sermones, Hadrat Alí ha aconsejado a la gente a adoptar la piedad como principio básico de vida, y a no dar demasiada importancia a los placeres mundanos. Este sermón es una muestra típica de esta parte.
Empezando como es habitual con alabanza a Dios ha explicado su Fuerza y Poder, Su Justicia y Misericordia y su Consideración y Bondad hacia Sus Criaturas. Hadrat Alí discute a continuación su propósito al originar la creación. Al alabar a Dios ha hablado acerca del Sagrado Profeta, explicando cómo y en qué momento tan oportuno ha beneficiado a la humanidad con sus enseñanzas este apóstol de Dios.
A continuación, aconseja a la humanidad como principio básico de vida, a adoptar la piedad; dice que la piedad es un deber impuesto al hombre, aconseja al hombre a buscar la ayuda de Dios para llevar una vida piadosa, y a buscar la ayuda de la piedad para Sus Favores ganar. Dice que se aconsejó a todas las naciones por medio de los diferentes profetas a adoptar la piedad y que el hombre se dará completa cuenta de sus beneficios cuando sea llamado a dar cuenta del uso del poder, riqueza y posición que le fueron otorgados. Es el mejor escudo contra el vicio y el pecado y le ayudará a desarrollar un carácter noble. Aconseja además a la gente a no subestimar a las personas piadosas y a no dejarse intimidar por la riqueza mundana, la prosperidad, el poder y la posición.
Hablando acerca de este mundo, y todo lo conectado con él, aconseja a los hombres a que no se dejen engatusar por su brillo porque «no es oro todo lo que reluce». Las alabanzas que se ofrecen aquí son engañosas y falsas y su riqueza y poder están sujetos a rápido declive. Este mundo es un cubil sin fe y siempre abandonará, de repente, a aquellos que ha conseguido atraer. Es un lugar en el que la guerra, el derramamiento de sangre, la devastación y la aniquilación gobernarán siempre. La piedad y sólo la piedad os mantendrán fuera de sus perniciosas garras.)

Toda su alabanza sea para El Señor a quien todo en la naturaleza ofrece su alabanza, cuya fuerza prevalece sobretodo y controla todo aspecto de la

naturaleza y cuya gloria predomina por todas partes. Le alabo por Sus Bendiciones constantes y sus Grandes Favores. Es tan Perdonador y tan Misericordioso que pasa por alto muchos de nuestros defectos y perdona muchos de nuestros pecados. Sus Órdenes y decisiones están basadas en la equidad y la justicia. Conoce lo que ha pasado y va a pasar. Dio origen al universo (una invención y origen) y le hizo funcionar de acuerdo a Su Deseo. El Plan y programa para todo ello salió de Su Conocimiento Supremo. Ni siguió el consejo o designio de nadie, ni estuvo necesitado de aprender algo de alguien. No tuvo modelos de ningún arquitecto antes que El, ni titubeó ni una sola vez en sus planes, ni cometió ningún error. Testifico que Muhammad (que la paz de Dios sea con él y sus descendientes) es su apóstol elegido y el siervo escogido que fue enviado entre los seres humanos cuando estaban aturdidos y confusos, se movían a tientas en la oscuridad de la ignorancia, estaban siendo arrastrados hacia la condenación y tenían prejuicios contra la verdad y la justicia.

¡Oh criaturas de Dios! Os aconsejo que adoptéis la piedad como el principio básico de vuestras vidas. Recordad que la piedad es un deber que se os ha impuesto por Dios; es también vuestro derecho a Su Benevolencia Favores y Bendiciones. Buscad Su Ayuda para asumir la piedad en la vida y buscad su Socorro para ganar Su Bendición porque la piedad actuará como vuestro escudo y defensa, y después de la vida como vuestra guía al paraíso. Sus caminos son claros y simples. Quienes de vosotros la tomen por esposa serán beneficiados por ella. Y El que os la ha impuesto la guardará y os guardará siempre. Naciones e individuos antes de vosotros que llevaron una vida dichosa, fueron aconsejados a adoptar la piedad. Ellos y vosotros conoceréis su valor y utilidad cuando Dios os llame, cuando recoja de vosotros todo lo que os ha otorgado y cuando os pida que rindáis cuentas de cómo habéis usado el poder, el privilegio, la posición y riqueza otorgados y las bendiciones concedidas a los otros.

Entonces veréis que no habrá muchos que hayan realizado su deber hacia el hombre y Dios; serán pocos y merecerán ciertamente el paraíso que El les ha concedido en el Sagrado Corán: «muy pocas de mis criaturas son agradecidas» (34:13).

Así pues amigos, prestad oídos a la llamada de la piedad, haced lo mejor que podáis por permanecer piadosos, haced que la piedad compense vuestros pasados defectos y dejadla actuar como defensa vuestra, contra la intrusión de ideas pecaminosas y personas viciosas, permitidle que os saque de vuestra morbosa ignorancia de los auténticos caminos del Islam.

Pasad vuestros días como personas piadosas. Haced de ella un hábito de vuestra vida. Borrad vuestros pecados con su ayuda. Admitid sus curas para vuestras enfermedades morales. Dadle ocasión de proveeros con su Gracia y Bendiciones. Tomad lección de las vidas de aquéllos que han desdeñado y repudiado y no dejéis que vuestra idea sea una lección y advertencia para aquéllos que la han desdeñado y repudiado; y no dejéis que vuestra vida sea una lección y advertencia para aquéllos que quieren

comprender cómo les ha ido en este mundo a las personas impías. Protegerla contra los desenfrenados anhelos de los deseos viciosos y dejadla protegeros contra los fallos, flaquezas y faltas. Manteneos por encima de los vicios y pecados que prevalecen en este mundo y amad el próximo mundo. No consideréis humilde y subestiméis a aquel hombre a quien la piedad ha exaltado y no os dejéis intimidar por personas a quien el mundo considera grande y subestiméis su poder y fuerza. No dejéis que el brillo de este mundo os ciegue a sus realidades, no prestéis atención a sus falsas alabanzas y no os dejéis atraer por sus encantos. No respondáis a sus llamadas. No creáis que su brillo temporal iluminará vuestro camino hacia el éxito. No deseéis lujos y placeres, porque todo lo conectado en este mundo es falso y engañoso.

Este mundo es de tal modo, que no todo lo que reluce es oro. Sus alabanzas son engañosas y su riqueza y poder están sujetos a un rápido declive y destrucción. Recordad que es un seductor infiel que se alejará de vosotros tan pronto como os haya capturado. Es como un compañero de bajo origen, mentiroso, obstinado, desagradecido, deshonesto e indigno de confianza y un traidor calumnioso. Cada uno de sus movimientos está cargado de pesar, peligro y destrucción. Los honores por el otorgado llevan con él la vergüenza y la desgracia. Las cumbres que presenta son de hecho abismo de degradación moral. Es una casa de derramamiento de sangre, guerra, servilismo y aniquilación. Dos que viven en él permanecen allí temporalmente esperando día y noche las órdenes de partida que ninguno puede rehusar. Su tiempo lo pasan haciendo nuevos amigos y amistades y separándose (debido en su mayoría a la muerte) de los antiguos.

Los caminos de este mundo son dudosos, confusos y engañosos y sus planes han sido siempre un fracaso. Una vez sumergidos en sus pruebas y desastres, muy pocos pueden salir de ellos a salvo. Incluso aquéllos que se consideran seguros y a salvo dentro de sus defensas, son abandonados por él. Muy a menudo sus parientes más próximos lo repudian y su sagacidad y sabiduría mundana se revelan perniciosas y perjudiciales. Aquéllos que están intensamente interesados en él se encuentran así mismos penosamente mutilados y tullidos. Si los estudiáis cuidadosamente, los encontraréis como un cuerpo con todos los huesos rotos todos los miembros cortados, su piel desollada y que se ha desangrado hasta la última gota.

Se lamentará habitualmente de sus fracasos, retorciendo sus manos con pesar; encontraréis alguno de ellos que buscan todavía el camino para salir de este caos, mientras que otros se estarán arrepintiendo de sus decisiones equivocadas y estarán deseando corregir sus pasos. Pero el tiempo del arrepentimiento y la corrección habrá pasado para no volver nunca, la muerte está ante ellos. Los caminos de retirada están cerrados para siempre. El tiempo y la vida no volverán nunca. La vida ha pasado sobre ellos, consiguiendo para ellos lo que habían deseado y dejando tras ella el resultado de estas acciones que son normalmente perniciosas.

Desaparecieron lamentándose y arrepintiéndose y el mundo no sintió la pérdida de su presencia ni se lamentó por su desaparición.

DISCURSO 197

(El que sigue es el famoso discurso conocido como la jutbah de Qasea. Es uno de esos sermones que ha sido afectado por los musulmanes de todo matiz de opinión como el discurso original de Hadrat Alí. En este discurso ha censurado a Satán por su vanidad y arrogancia. No sólo le ha llamado el primero en abrir los caminos del pecado, sino que explica también las diferentes formas en que se congratula con el hombre y le atrae hacia el vicio y el pecado y a continuación, advierte a la sociedad de lo que sucederá si siguen sus caminos.)

Toda alabanza y gloria sean para Dios que posee el auténtico Poder y Grandeza. Ha elegido estos dos atributos solamente para su propio Ser, los ha hecho inaccesibles para cualquiera de sus criaturas y prohíbe alegar falsamente estos atributos porque son la consecuencia de su Fuerza y Gloria. Ha destinado condenación eterna y divina venganza como la suerte de aquéllos que arrogantemente pretenden poseerlo. Incluso probó a sus Ángeles favoritos para ver si pretendían injusta y equivocadamente estos atributos o si se sentían sinceramente humildes ante Su Fuerza y Gloria. Aunque conocía los secretos de sus corazones, sin embargo (para una lección a sus criaturas), les dijo (a los ángeles): «voy a crear al hombre de la materia de (que se encuentra en) la tierra, así pues, cuando esté completamente hecho y yo insufle mi aliento sobre El, prosternaos ante él y obedecerle» ante este mandamiento del Señor, todos los Ángeles cayeron ante él dando obediencia a Adán excepto Satán (38:71-2). Satán desdeñó esta idea y bajo la falsa noción de la superioridad de origen y fanática vanidad (el fuego contra la tierra) despreció a Adán. Así pues, llegó a ser el primer enemigo del Señor, un líder de personas vanas y un jefe de rebeldes arrogantes contra Dios. Puso los cimientos de la vanidad fanática e imaginó sofisticadamente que podría usurpar sus atributos de fuerza y grandiosidad. Pensó, que por lo que se refería a Su Poder y Fuerza podría cómodamente comportarse de un modo arrogante e insubordinado y con la misma facilidad arrinconó la humildad y sumisión a su voluntad.
¿Os habéis dado cuenta de cómo la conducta de Satán reaccionó ante ello y como le degradó el Señor por su comportamiento y como su vanidad le trajo humillación y desgracia? Durante su vida es acusado por El y en el próximo mundo su lugar es el infierno.
Recordad que si Dios hubiera querido conceder a Adán un cuerpo de tan alta luminosidad como para hacer su visión insoportable a los ojos, o de tal belleza que una mirada a su rostro hubiera sido suficiente para atraer y seducir a las mentes, o de tan dulce fragancia como para abrumar las

facultades mentales, podría haberlo hecho fácilmente. Y si hubiera creado de tal modo a Adán como para hacerle capaz de ejercer poderes e influencias sobrenaturales sobre otros, hubiera querido decir que él no hubiera permitido a los Ángeles el libro uso de su prudencia, y todos ellos, incluso Satán se hubieran postrado, sin dudar ante Adán, en señal de obediencia. Esta obediencia no habría sido un acto voluntario por su parte y no hubiera merecido por ello ninguna recompensa (hubiera sido algo que la naturaleza les habría forzado). Pero Dios Todopoderoso prueba a Sus Criaturas con órdenes, para las razones que no están muy claras (confunden la mente de uno); pero las criaturas tienen libertad de obedecer y hacer como el Señor desea que lo hagan o rehúsen obedecerlo, porque desea crear una clara línea de demarcación entre la gente buena y la mala (entre aquellos que tienen fe implícita en Su Omnisciencia y en la sabiduría de Sus Mandamientos, y aquéllos que creen más en su propio conocimiento que en el de Dios) y porque desea extirpar la arrogancia, la vanidad, la vanagloria y el egoísmo de las mentes de Sus Criaturas.

Debéis tener a Satán como un ejemplo de advertencia ante los ojos de vuestra mente y daros cuenta cómo le ha tratado el Señor. Los largos períodos de adoración divina realizados por El y la obediencia que había mostrado, se consideraron sin valor. Había adorado al Señor durante 6.000 años; no se puede decir con certeza cuál sería el período actual cubierto por esos años, si fueron años terrenales (de acuerdo al sol y a la tierra) o eran períodos de antes de que el universo fuera creado. Con este ejemplo ante vosotros, ¿podéis imaginar a alguien indemne a la cólera del Señor si comete pecado semejante? No, ¿cómo podéis creer que Dios admitirá a ningún hombre en el paraíso, a pesar del pecado, por el que arrojó a un ángel fuera de él? No. No será así. Y como fue para los ángeles, así deberá ser para los hombres. Sus Mandamientos tendrán el mismo efecto en todas partes, en el paraíso o en la tierra. Ninguna de Sus Criaturas tiene tal intimidad con El como para ser eximido de alguno de Sus Mandamientos y nadie se atreve a ir contra ellos, porque sufriría por ello.

¡Criaturas de Dios! Estad en guardia contra Satán, el enemigo de Dios, para que no pueda envenenar vuestras mentes, atraeros con falsas esperanzas y pueda intentar abrumaros con la ayuda de sus colegas y seguidores (esto es, vuestros malos deseos y la gente de mente perversa a vuestro alrededor). Juro por mi vida, que su único propósito en su vida es extraviaros y enviaros hacía la condenación. Lo ha preparado todo para eso y ha encontrado vuestras debilidades. Tuvo suficiente arrogancia como para declarar esto ante Dios; corno el Señor revela en su Libro Sagrado, citando sus palabras como siguen: «Señor me has perjudicado y eres injusto conmigo. Presentaré a la humanidad la vida como alto bonito y tentaré, atraeré, seduciré y extraviaré de este modo a todos ellos» (15:39). Esta afirmación contenía una falsa acusación y una bravata vacía de contenido; pero la gente vil, viciosa y orgullosa, no sólo hizo que se hiciera realidad esta vana fanfarronería, sino que se comportó también como si su

acusación no fuera falsa sino justificada. Y de este modo, gradualmente, todas las personas arrogantes y vanamente gloriosas aceptaron la jefatura de Satán; y sus esperanzas de seduciros y extraviaros llegaron a ser más y más elevadas mientras pasaba el tiempo, y al tiempo que todos los secretos de vuestra debilidad mental, falsas esperanzas y deseos irracionales, se les revelaban; su poder sobre vosotros se hizo mayor cada día.

Invadió el reino de vuestras mentes con sus mercenarios y válidos entre vosotros. Os están empujando hacia el abismo de la degradación y la desgracia y en el torbellino de las guerras, los asesinatos y el fratricidio. ¿No sentís que han destruido vuestra capacidad de resistir al mal, os han cegado a la religión y toda forma de verdad, han aplastado vuestro autorrespeto y os han convertido en esclavos de obediencia ciega y os han arrastrado hacia el infierno que ha sido creado por seguidores de Satán?

Recordad que Satán es peor que todos aquellos enemigos vuestros que os han declarado abiertamente su enemistad y contra los cuales reunís armas y ejércitos; hará que este mundo sea demasiado ardiente para que viváis pacíficamente y confortablemente en él y también perjudicará vuestra religión. Por consiguiente es necesario que estéis en guardia contra él, no toleréis sus insinuaciones y tratad su confianza y seguridad con desdeño e ira. Haced lo mejor que podáis por combatir contra él.

Desde el mismísimo comienzo, se opuso a la superioridad de vuestro antepasado (Adán), y fue arrogante con él y se río y mofó de su origen. Hizo que los malos deseos invadieran vuestras mentes y que las supersticiones os impidieran seguir los caminos rectos. Estos deseos desordenados, estas supersticiones y tabús se apoderan de vosotros a cualquier edad y en cualquier circunstancia de vida. No podéis encontrar fácilmente una salida de ellos o libraros de ellos aunque os arrastran a la humillación y la desgracia, la privación y la necesidad, el peligro y la condenación.

Debéis abandonar la idea de superioridad de nacimiento, sangre o clan y dejar las antipatías, malas voluntades y hostilidades que prevalecen entre vosotros desde los tiempos pre-Islámicos, porque la vanidad, el egoísmo, la malicia y el desdén se deben a las sugerencias e impulsos de Satán, su orgullo y arrogancia, su deseo de veros humillados y condenados y de seduciros y calumniaros, actúa para impulsaros y persuadiros hacia estos defectos. Estad en guardia contra ellos. Dejad que la humildad y la mansedumbre sea la corona que alumbre vuestras cabezas y la autoestima, autoeducación y la autoglorificación sean abandonadas por vosotros. La humildad, la paciencia y la clemencia, son las mejores defensas en todas partes contra las hordas de Satán, porque tiene sus mercenarios y seguidores en todos los países y todas las naciones.

No seáis como el hombre (Caín, hijo de Adán que mató a Abel) que fue orgulloso y vano contra su propio hermano sin poseer ninguna superioridad real sobre él. Se convirtió en arrogante, porque la envidia se convirtió en celos, y los celos se convirtieron en animosidad en su mente, y Satán acusó estas llamas para convertirlas en furia y le hizo matar a su hermano, con el

resultado de que fue condenado eternamente y de que recayera sobre él la responsabilidad de todos los asesinatos cometidos, todos los fratricidios consentidos y todas las guerra que han tenido lugar desde entonces.
¿Os dais cuenta que comportándoos abiertamente corno enemigos de Dios y presentándoos a luchar contra los fieles Musulmanes, habéis llevado a sus límites, la tiranía y la opresión, habéis creado desunión y disensión entre los hombres, y habéis fomentado las revueltas y la guerra? Temed a Dios y nos os comportéis como vanos y arrogantes señores feudales, y señores de la guerra de los tiempos pre-Islámicos porque la vanidad y la arrogancia crean odio y desconfianza mutua, que son los suelos más fértiles en donde Satán planta sus semillas; a través de ellos tentó y sedujo a las naciones del pasado y las arrastró a los abismos de la ignorancia y la infamia, y durante siglos las naciones siguieron unas, los pasos de las otras alzándose sobre los cuerpos mutilados de las demás. Recordad que la arrogancia y la vanidad son vicios que estrechan la visión humana (los hombres olvidan que son hermanos unos de otros). Tomad mi consejo y no obedezcáis a aquellos jefes y cabezas de tribus que son vanos y arrogantes por su riqueza, poder y posición; que se enorgullecen de sus antepasados; que achacan a Dios la responsabilidad del mal; que niegan que Dios ha sido bueno con ellos; que desdeñan sus Mandamientos, y prohibiciones y que son ingratos a Sus Favores y Dones. Son bastiones del espíritu de partido del provincialismo y la beatería (se oponen a la idea de hermandad del hombre); son centros de tentación, desgracia y revueltas (contra la ley y el orden) y defienden y propagan la idea de la superioridad de una raza sobre otra, lo que se ha demostrado muy perjudicial y dañoso para la humanidad. Así pues, tened cuidado de estos jefes. Temed a Dios, no hagáis mal uso de los Dones que os han sido concedidos y no os envidiéis unos a otros por los Favores por El otorgados, porque la envidia y la ingratitud harán que se os retiren Sus Favores. No respondáis a la llamada de aquéllos que no son realmente Musulmanes, pero pretenden serlo. Frecuentemente, mezcláis vuestras ideas puras y honorables con sus creencias viciosas, pecadoras y ateas; vuestras sanas opiniones con sus preceptos insanos e incorrectos, y a menudo, invitáis y acogéis en el seno de vuestras honestas y honorables formas de vida, sus tendencias e inclinaciones irracionales, erróneas y dañinas. No os dais cuenta que tales gentes son bestias de carga sobre las que Satán ha cargado sus proyectos de vicio y maldad; actúan como cimientos sobre los que se elevan los edificios de la inmoralidad y la inequidad. Son adictos al hábito de desobedecer los dictados de Dios y el Sagrado Profeta. Son los soldados de Satán, con cuya ayuda invade la sociedad, y los propagandistas a través de los cuáles llegan a vuestras mentes y corazones, pero colorea vuestra vista, y acepta adversamente vuestra capacidad de oír la verdad y de apoyar la justicia. De este modo ha completado su plan de suprimiros y engañaros, y vuestros prójimos están actuando como si fueran instrumentos y colaboradores contra vosotros.

Es cosa vuestra armaros contra tal adversidad. Debéis tomar advertencia de la suerte de las naciones que desaparecieron antes que vosotros. Qué poderosas y fuertes eran, cómo aterrorizaron y aniquilaron a la humanidad, cómo fueron castigadas por su tiranía e inequidad, cómo descendió sobre ellas la Cólera de Dios y por qué penurias, sufrimientos y humillación se les hizo pasar. Id y ved sus ruinas, los lugares en los que su poder fue humillado y sus ejércitos aniquilados y las tumbas en las que, bajo polvo y piedras, yacen sus testas coronadas. Mientras buscáis su protección contra los caprichos del tiempo, implorad su Apoyo y cobijo contra el abuso de las ideas de vanidad, arrogancia y superioridad de nacimiento y posición.

Si el Señor Todopoderoso hubiera permitido a alguna de Sus Criaturas estar orgullosa de algo, ésta hubiera sido un apóstol o profeta elegido. Pero no lo hizo así. Por el contrario, mantuvo a sus apóstoles libres de toda clase de orgullo, vanidad y arrogancia. Le gustaba en ellos la humildad y la mansedumbre. Fueron humildes ante Su Señor, corteses, considerados y gentiles para con los seguidores fieles y honestos de la religión; fueron (por lo que parece) mansos y desvalidos en este mundo. Se les probó con hambre, dificultades, adversidad y calamidad. Así pues, sed cuidadosos al considerar la riqueza el poder y los muchos hijos como criterio de Sus Favores, porque Dios prueba a los seres humanos a través del poder y abundancia. El Sagrado Corán nos previene de este modo: «cuando concedemos a alguien riqueza abundante y muchos hijos la gente cree que le estamos favoreciendo. No es así. La gente no conoce la auténtica razón» (23:55-56).

De modo similar, prueba a la gente arrogante, orgullosa y pagada de sí misma o a través de Sus Amigos, a quienes estas personas presuntuosas consideran humildes, desvalidas, mansos y bajos. Ahí tenéis ante vosotros el ejemplo de Moisés y su hermano Aarón. Cuando fueron a ver al Faraón usaban vuestras capas de lana y tenían en sus manos cayados de pasto. Dijeron al Faraón: «Si aceptas nuestras enseñanzas, mantendrás tu imperio, poder, prestigio y posición.» Escuchando esto el Faraón se volvió a sus nobles y señores: « ¿No os maravilláis de que estos dos intenten negociar acerca de mi imperio y poder? En qué condición tan pobre y miserable están, e intentan hacerme creer que sí acepto su religión garantizarán la continuidad de mi trono e imperio. ¿Por qué no había de darles a cada uno de ellos unas pocas monedas de oro (de modo que pueden quedar contentos e irse?» El faraón decía esto porque para él, la posesión y el atesoramiento del oro eran el fin más elevado y el más grande logro de la vida humana, y consideraba los andrajos como degradantes y humillantes para el hombre. Pero Dios tiene opiniones diferentes acerca del culmen de los fines y logros de la humanidad. Si tuviera la misma opinión que el Faraón hubiera provisto a sus Profetas de minas de oro y plata y verdes campos, huertos y jardines. Pero si lo hubiera hecho así, la gente poderosa y orgullosa no hubiera podido ser probada junto con los pobres y humildes (hubieran obedecido a los profetas por su fuerza, poder y

riquezas). Todas las pruebas habrían sido inútiles. No hubiera sido cuestión de recompensas y castigos, y todo lo que ha sido revelado a través de los profetas no hubiera tenido valor. El haber soportado valientemente las pruebas no hubiera tenido peso, el haber seguido fielmente la religión no habría llevado consigo ninguna recompensa celestial. Y las palabras y promesas del Señor habrían carecido de significado.

Por consiguiente, Dios hizo a Sus Profetas fuertes en la fe, firmes en sus convicciones y valientes cuando hubieron de enfrentarse a cualquier clase de prueba; pero al mismo tiempo, por lo que parece, tenían un aspecto pobre, manso, humilde y desvalido, pero, sin embargo, estaban satisfechos de lo que tenían y se mostraban felices en los peores momentos de las pruebas por las que pasaban. Su satisfacción, valentía, humildad y determinación de no buscar la ayuda de la gente perversa les ganó el respeto y la veneración de aquéllos que les vieron y oyeron. Sus privaciones y penurias fueron a veces duras de aguantar, y sin embargo nadie pudo sino admirar su firmeza y coraje.

Si los profetas hubieron estado dotados de tal pujanza, poder y fuerza, que nadie se hubiera atrevido a maltratarlos, dañarlos o intentar suprimirlos, si hubieran sido emperadores de tan poderosos imperios que su predominio e influencia hubiera puesto de rodillas a la gente ante ellos, entonces, todos hubieran hecho lo posible por apoyar tales imperios y tales condiciones se habrán relevado muy favorables para la propagación de cualquier doctrina. El rehusar aceptar la ideología de personas o imperios poderosos se habría revelado imposible, porque no puede haber libre elección y voluntad de aceptar o rechazar las enseñanzas predicadas desde cualquier púlpito, apoyado por una corona y un imperio. El temor a la aniquilación, la tiranía y la tortura por parte de algunos, y el deseo de ganar riqueza y favores por parte de otros habría traído a la gente en gran número al rebaño de la religión, que podía permitirse el apoyo de un poderoso gobierno o de un monarca. Bajo esas circunstancias, la aceptación de la fe no sería un acto de obediencia sincera a las Órdenes de Dios. Y el Señor quiso que la gente aceptara sus Profetas, testificara Sus Libros, y obedeciera Sus Mandamientos por su propia voluntad, sólo por Su causa y no por otros viles motivos o por miedo. Cuanto más dura sea la prueba en su Camino, mayor y más nobles la recompensa.

¿No veis que el Señor desde Adán hasta el día de hoy ha probado a todas las naciones, aquéllas que desaparecieron y las que encontráis a vuestro alrededor con piedras (ídolos)?Aquellos ídolos eran tales que no podían ni ver ni oír, ni hacer el bien o el mal.

Y con piedras semejantes se hizo construir y dedicar una Casa a la que ordenó ser un lugar de paz y seguridad para la humanidad (la Ka'ba en Mecca). Hay dos puntos importantes que merecen la pena recordarse acerca de esta Casa de Dios. El primero es que los Musulmanes deben recordar que la Ka'ba es una Casa dedicada a Dios y no un Dios ella misma, y el segundo es que el lugar en donde se encuentra este santuario está

destinado a ser una altiplanicie rocosa en mitad de un desierto. Tiene muy poco o nada de suelo fértil. Es un estrecho valle rodeado de colinas ásperas y desnudas, llenas de arenas suaves, que los diferentes vientos someten a rápidos cambios. Aunque tiene pozos de agua, son pocos y muy esparcidos; hay muy pocas aldeas esparcidas por el valle, en el que pájaros y bestias tienen escasa posibilidad de existir. El (habiendo colocado Su Casa en un lugar tan seco y desolado como una cueva), ordenó a Adán y a sus hijos que volvieran sus rostros hacia El mientras ofrecían sus oraciones, y que hicieran peregrinación a El. Así pues se convirtió para ellos en un centro religioso.

Vinieron a él desde países distantes, e islas y valles lejanos. Cruzaron desiertos, montañas, valles, ríos y mares para llegar a él. Y una vez que llegaron allí, sincera y obedientemente, realizaron las diferentes funciones del peregrinaje con total celo; yendo alrededor de la Ka'ba, proclamando en alta voz su Nombre, y declarando que estaban allí obedeciendo su llamada; y con rostros polvorientos y fardos de ropas a sus espaldas, corrieron de lugar en lugar en este valle. Fue esta una prueba severa y un duro examen para medir la sinceridad de fe de uno. Dios ha hecho de ello el medio de conseguir su favor y de alcanzar el paraíso.

Si Dios lo hubiera querido así, hubiera colocado Su Sagrada Casa (Ka'ba) al igual que tantos otros Santuarios dedicados a El, en medio de verdes valles o lugares rodeados de jardines y hermosos parques con arroyos y corrientes discurriendo a través de ellos, huertos cargados de árboles frutales, campos de ricas cosechas de trigo fino y otros granos, o prósperas ciudades con abundancia de palacios, y redes de buenas carreteras (proveyendo de este modo de toda clase de facilidades de transporte, alojamiento, placer y comodidad, apropiado a lugares de placer). Así se aminorarían mucho las ansiedades, preocupaciones y apuros de los peregrinos (el peregrinaje se habría convertido en un viaje de placer) y la recompensa celestial se habría reducido en la misma proporción. Si el Señor Todopoderoso se hubiera hecho construir Su Casa de diamantes de un valor incalculable, adorables esmeraldas verdes, rubíes color de sangre y otras piedras preciosas que reflejaran la luz y brillaran gloriosamente, la vista hubiera tal vez amedrantado las mentes de las gentes y tal vez Satán no hubiera triunfado tan bien al influir a la gente contra la aparente desolación y humildad del lugar y las dificultades del viaje. Pero el Señor desea probar las cualidades de fe y sinceridad de sus Criaturas a través de las dificultades y sufrimientos. Desea probar y ver como soportan los problemas y sufrimientos obedeciendo Sus Mandamientos, cuán felizmente ofrecen sus oraciones y gracias en mitad de los apuros y preocupaciones, adversidades y reveses, o con calamidades y decepciones, de modo que sus mentes puedan ser limpiadas del orgullo y la vanidad, al igual que de la arrogancia y autoestima. Y puedan ganar sus Favores y encontrar lugar en Su Paraíso a través de la mansedumbre, la humildad, la fe y la sinceridad.

Temed la Cólera de Dios que ciertamente es el efecto de la desobediencia a sus Órdenes, el resultado de la arrogancia y vanidad contra él y consecuencia de la tiranía y coacción sobre otros seres humanos. Recordad que la vanidad y el orgullo son las trampas más fuertes de Satán y sus más sutiles estratagemas contra vosotros. Son los venenos más mortales y unas flechas que nunca yerran sus blancos. Nadie puede estar a salvo de ellas. El hombre más entendido, a pesar de su conocimiento y saber, y el hombre más pobre mendigo, a pesar de sus andrajos y humilde forma de vida, están sujetos a caer presas de estas armas de Satán. El Señor protege a sus criaturas fieles y obedientes con la ayuda de las rituales oraciones diarias, el ayuno, el zakat (la contribución obligatoria para los pobres) y guerras santas. De este modo otorga la paz a sus corazones, confort a sus cuerpos, y humildad y mansedumbre a sus mentes.

Durante las oraciones os postráis ante Dios, con vuestras cabezas en la tierra; así pues la mente adquiere humildad y sumisión en lugar de vanidad y orgullo. Mientras ayunáis sufrís punzadas de hambre y sed, voluntariamente y en obediencia a las órdenes de Dios, de modo que podáis aprender a sentir lo que es el hambre y la privación. Al pagar la parte del pobre (zakat), distribuís los rendimientos de la tierra y el dinero entre los pobres y los que no tienen, y así en alguna medida aliviáis su pobreza y podéis poneros en contacto con ellos.

Intentad daros cuenta como la obediencia mejora vuestras mentes o intelectos, al llevar a cabo estas formas de devoción; como arrancar el orgullo, la vanidad, la presunción y altanería de vuestras mentes y las sustituyen por humildad, mansedumbre y sentimientos de camaradería hacia otros seres humanos.

He examinado las mentes humanas y no encontré una sola persona que defienda una causa o se adhiera a un principio sin un motivo o razón. Pero vosotros parecéis ser una excepción a la regla.

Sois vanos acerca de algo y estáis a su favor sin ninguna razón o causa. Qué necios sois. Incluso el mismo diablo tuvo una razón tras sus acciones. Estaba inclinado contra Adán por su vanidad. Su orgullo le hizo pensar que era de cuna más elevada. Se mofó de Adán diciendo: «Has sido creado del polvo (la tierra) y yo he sido creado del fuego.» De modo similar los lacayos del diablo, gentes ricas e importantes de grandes y ricas naciones, se jactan en la cumbre de su vanidad acerca de su lugar y posición. Dicen a menudo: «¿Quién o qué puede dañarnos? Tenemos tanta riqueza y tantos hijos. Somos invencibles. Incluso la Cólera de Dios no puede alcanzarlo.» Así pues Satán y sus hidalgos tienen razones, por falsas y supersticiosas que puedan ser de nacimiento, riquezas y superioridad. Pero, ¿qué razones tenéis vosotros? Ninguna.

Si todos vosotros deseáis tener perjuicios en favor de algo, entonces desarrollad orgullo y prejuicios en favor de adquirir un carácter ejemplar, elevados valores morales y cualidades ejemplares, como era costumbre entre los nobles clanes árabes del pasado. Se enorgullecían de sus acciones

de caballerosidad y valentía, de su elevado carácter, cualidades nobles y sabiduría superior. Intentad vosotros también desarrollar en vosotros elevadas cualidades; ayudad y defended a vuestros vecinos, realizar vuestras promesas, seguid los ejemplos de la gente virtuosa, absteneos del proceder de personas arrogantes y vanas; desarrollar nobleza de carácter, absteneos de la coacción y tiranía, evitad el derramar sangre humana, adheríos a los principios de justicia y equidad en vuestros tratos con las criaturas de Dios, tened control completo sobre vuestro temperamento, y desistid del vicio, la maldad y la depravación.

Temed la cólera de Dios que echó por tierra a las pasadas naciones debido a sus vicios y pecados. Examinad vuestras acciones (buenas y malas), y mientras lo hacéis precaveos de la suerte de aquéllos que murieron antes que vosotros. Tened cuidado de no seguir a la gente mala y de no sufrir la misma perdición. Cuando deliberéis cuidadosamente sobre las historias de las naciones pasadas, seguir los procederes que trajeron poder y gloria; que trajeron tras ellos las Bendiciones del Señor y que resaltaron su respeto, veneración y reverencia entre sus contemporáneos.

¿Sabéis cuáles son las cualidades que trajeron todas las bendiciones antes citadas a la gente que desapareció antes que vosotros? Evitaron la disensión, estuvieron unidos entre ellos y se persuadieron unos a otros para estarlo. Seguir estos hábitos y evitad los otros que rompieron la espalda de aquéllos que fueron adictos a ellos, y convirtieron su fuerza en debilidad. Esas cualidades fueron la disensión y la hipocresía. Se odiaban unos a otros, se hacían el mal unos a otros, y se rehusaban en la cooperación y la ayuda mutua. Los efectos de tal forma de vida son obvios.

Del mismo modo, estudiad las condiciones a través de las que pasaron su vida antes que vosotros, los musulmanes fieles y sinceros. Soportaron terribles sufrimientos y penalidades. Sus aflicciones fueron mayores que las de otras gentes. El mundo fue más duro para ellos que para otros. Los hombres de poder y posición, los faraones de su tiempo, los trataron peor que esclavos y les forzaron a padecer tremendas pruebas. Los fanáticos tiranos se unieron contra ellos. Las vidas de aquellos fieles Musulmanes fueron una serie de calamidades y apuros, cada uno peor que el otro. Habían sido llevados al borde de una humillación terrible a la que habría de seguir las ruinas y la muerte, aparentemente no tenían a nadie que les ayudara ni forma de salir de las calamidades. Entonces el Señor Misericordioso, vino en su ayuda. Les habían probado y Sabía qué sinceros eran en su amor por El, qué fieles a su religión, qué valientes en soportar las consecuencias de sus convicciones, qué pacientes en soportar las aflicciones y qué valientes en hacer frente a terribles pruebas. Les proveyó de formas de salir de aquellas situaciones tan temiblemente alarmantes. Cambió su humillación en honor y fuerza, y sus degradantes y peligrosos contornos en un estado próspero y pacífico. Así consiguieron poder mundano y liderazgo religioso y recibieron Sus Favores en mucha mayor medida de lo que nunca habían soñado.

Considerad ahora cuidadosamente su caso una vez más. Cuando aquellas gentes estuvieron unidas y tenían unidad entre ellas, cuando sus mentes actuaron al unísono, cuando sus corazones y manos se apoyaban unos a otros, cuando sus espadas fueron usadas por la causa común y la defensa mutua y cuando su previsión fue perfecta y sus decisiones unánimes, ¿cuál fue entonces su condición? ¿No habían adquirido predominio sobre el país? ¿No habían suprimido y subyugado a sus enemigos?

La otra cara de este cuadro es también interesante e instructiva. ¿Qué pasó con esta misma gente cuando la amistad, cooperación y amor, dieron lugar a la animosidad, disensión y odio mutuo? Sus corazones al igual que sus lenguas perdieron la unidad, se dividieron en varias fracciones y grupos y empezaron a calumniarse unos a otros y a combatir unos contra otros. El resultado fue que Dios los humilló y les retiró Su Favor. Se les retiró todo el honor, el poder y la prosperidad que les habían sido otorgados. Y los hechos de su ascensión y caída fueron dejados como historia, para que toméis advertencia y lecciones de ellos.

Volved hacia otro capítulo de la historia y estudiad las crónicas de Bani Ismail (los descendientes de Ismael) y Bani Ishaq (los descendientes de Isaac). Sus condiciones eran similares a las de los primeros Musulmanes. Simplemente mirad lo que les sucedió cuando abandonaron la ayuda mutua, la unidad y la cooperación. Fueron arrollados por los persas por un lado, y después por los romanos por otro. Estos conquistadores los expulsaron de sus fértiles tierras y de las llanuras del Éufrates-Tigris, a las tierras de matojos espinosos, valles barridos por el viento y regiones en que muy poco se podía adquirir de la tierra, incluso ese poco con gran dificultad, hasta que se volvieron pobres y desamparados. La única profesión que les quedó fue la de cuidar camellos enfermos y hambrientos, y los únicos alojamientos que le fueron permitidos fueron tiendas de pelos de camello. Fueron despojados de sus prósperas ciudades y hermosas casas; sus habitaciones fueron tiendas andrajosas, repletas de suciedad, y sus tierras estuvieron secas e infectadas de sequía. Nadie se preocupó de escuchar sus quejas o vino en su ayuda y nadie se atrevió a simpatizar con ellos. Incluso en esta condición, estuvieron desunidos. Su población se dividió en partidos y fracciones. Sus sufrimientos fueron horribles y deplorable su ignorancia. Acostumbraban a enterrar a sus hijas jóvenes (para que no se las llevaran los conquistadores). Tenían en todas las casas un ídolo al que adorar. Habían roto los lazos familiares y abandonado la ayuda mutua. Su único deseo era explotarse unos a otros. ¿Sabéis desde qué altura habían caído tan bajo? Pero el Señor Misericordioso los favoreció una vez más. Les envió entre ellos a su Profeta elegido, que les invitó a seguirle, les confinó a obedecerle y les reunión en un centro. La prosperidad volvió a ellos, las riquezas y bendiciones les rodearon y las leyes Islámicas abrieron las puertas de la paz y la abundancia. La Fortuna les favoreció abrumadoramente con abundancia y opulencia. Pasaron su vida en la gracia de sus Favores y bajo el gobierno benigno de un dirigente poderoso y

justo (El Sagrado Profeta del Islam) se organizaron diferentes aspectos de civilización y fases de cultura. Se hicieron para mejorar sus comportamientos y educarse para mejores estándares de vida y más elevados valores morales hasta que se atrajeron el respeto la veneración. Establecieron un poderoso imperio que les hizo gobernar sobre aquéllos que habían una vez gobernado o sobre ellos, y les colocó en situación de infligir afrentas sobre aquéllos que les habían sometido una vez a humillación; a vosotros mismos, y ver cómo os habéis apartado hacia la insubordinación y la desobediencia y como habéis permitido qué comportamientos pre-Islámicos se introdujeran en las fortificaciones que las tradiciones Islámica habían levantado alrededor de vuestra sociedad y cultura. Recordad que el Señor Misericordioso ha otorgado a la humanidad un Favor tan grande y una Bendición tan grande, en forma de Islam, que nadie de entre Sus Criaturas puede dar una estimación verídica de su valor y utilidad. Este Don es más útil a la humanidad que nada que pudiera imaginarse y más honorable que cualquier cosa que pudiera imaginarse.

Prestad atención ya que tras haberos divorciado una vez del paganismo y la infidelidad, estáis derivando de nuevo hacia ello subrepticiamente, habiéndoos unido una vez en hermandad de musulmanes, estáis sin querer desarrollar el mismo espíritu de clan, y os estáis dividiendo en facciones y grupos. Vuestra conexión con el Islam lo es simplemente por causa de su nombre, vuestra fe en la religión y el Sagrado Profeta lo es simplemente de boca y vuestras oraciones son adoraciones de los labios; no conocéis nada mejor que eso, decís que preferiríais el infierno a la desgracia. No sé que queréis decir con eso. ¿Preferís la humillación del Islam a vuestra desgracia personal? ¿Queréis romper vuestra promesa a Dios y echar por tierra el Islam sin defensa ni ayuda? ¿Tiene que ser tratado así el Islam, la alianza y religión que Dios Misericordioso ha querido que sea el mensajero de paz y protección para la humanidad que sufre?

Recordad que si dejáis y abandonáis el Islam y entráis en cualquier otra congregación, los incrédulos combatirán contra vosotros. A continuación, ni los ángeles, ni los Mohayirun, ni los Ansares vendrán en vuestra ayuda. Habréis de defenderos sólo hasta que Dios Os juzgue por vuestras acciones, y Su Cólera descienda sobre vosotros en forma de severas calamidades, humillación total, severos castigos y aniquilación total de vuestra cultura y sociedad. No minimicéis Su Cólera, no empequeñezcáis Su Desagrado. Están ante vosotros los ejemplos de Su Ira. Tomad lección de ellos y no menospreciéis su Poder de castigar, no ignoréis Su Fortaleza y no toméis a la ligera Su Castigo. ¿Sabéis por qué Dios ha castigado a las naciones? Porque abandonaron el aconsejarse unas a otras a hacer buenas acciones y a prohibirse unas a otras el vicio y el pecado. El castiga tanto al sabio como al necio por sus pecados de comisión y omisión.

Tened cuidado ya que habéis roto los Mandamientos del Islam, trasgredido sus leyes y minorado los lazos establecidos por Dios.

Tened cuidado ya que el Señor me ha ordenado llevar adelante una guerra santa contra aquéllos que se rebelan contra el Islam, que han roto el juramento de fidelidad, y que propagan el vicio, la corrupción y la depravación. Por consiguiente, combatir contra aquéllos que habían roto el juramento de fidelidad hacia mí (la batalla de Yamal), después contra los disidentes (la batalla de Siffin), finalmente aplasté a aquéllos que se habían rebelado contra el Islam y habían salido de la religión (la batalla de Nahrauan). Tenían que ser humillados y deshonrados. Durante aquella batalla (Nahrauan) descendió la Cólera de Dios sobre aquella encarnación del diablo, en forma de un rayo desde el cielo. Es probable que hubiera tenido él alguna premonición acerca de ello ya que yo podía oír los latidos de su corazón y el temblor de sus huesos. No tuve de matarle porque el rayo del cielo lo hizo por mí. Ahora, están todavía libres, algunos de aquellos herejes y disidentes, y siguen practicando abiertamente sus vicios y pecados. Si Dios me permite combatir contra ellos una vez más, terminaré con ellos y pondré fin a su predominio. Cambiaré la dirección y forma de gobierno, basándolo en los principios de la equidad y la justicia y sólo aquellos apóstatas y renegados que se han esparcido por los últimos confines del Estado Musulmán, escaparán a mis garras.

He estado combatiendo a estos enemigos de Dios desde mi mismísima juventud. He derrotado y matado a muchos de sus mariscales y generales. He afrentado en los campos de batalla a muchos de sus valientes caballeros. He humillado el orgullo de los famosos clanes de los Rabi'ah y Muzar.

¿Sabéis cuáles eran mis relaciones con el Sagrado Profeta, debido a mi parentesco con él y debido a mi mérito y valía? Desde el mismo comienzo de mi vida, me amó y yo le amé. Me tomaba en su regazo cuando era un niño y desde entonces estuve siempre con él. A menudo me abrazaba contra su corazón; acostumbraba a hacerme dormir junto a él; acostumbrábamos a estar tan cerca el uno del otro que yo sentía el calor de su cuerpo y oía la fragancia de su olor. Cuando yo era un niño, el me alimentaba con sus manos, mascando a menudo para mí los pedazos duros. Nunca me encontró tendido, ni débil y vacilante. Desde su infancia Dios había designado al Espíritu Santo para que estuviera siempre con él y este arcángel, le conducía hacía cualidades ejemplares y elevados valores morales y yo seguía paso a paso al Sagrado Profeta, como una cría de camello sigue a su madre. Cada día acostumbraba a presentar de mí una nueva pauta de virtud y acostumbraba a ordenarme seguirla. Todos los años acostumbraba a permanecer por algún tiempo, en una gruta de las Montañas Hira y sólo yo acostumbraba a acompañarle. Nadie sino yo podía entonces verle, oírle o estar cerca de él. Durante aquellos días el Islam era solamente la religión del profeta, y su esposa Jadiya. Yo era el tercero del trío (el Sagrado Profeta, Jadiya y el propio Hadrat Alí). Nadie en este mundo había aceptado el Islam. E incluso entonces, acostumbraba yo a ver la luz divina y de la revelación y de la profecía, y a oler las celestiales fragancias

del apostolado. Cuando el Sagrado Profeta recibió la primera revelación, Satán se lamentó en voz alta. Le pregunté al Sagrado Profeta: « ¿Quién se está lamentando y por qué?» Respondió: «Es Satán, que ha abandonado la esperanza de adquirir dominio completo sobre la mente humana. Se está lamentando de la oportunidad perdida. Ciertamente, Alí, tú oyes también cualquier cosa que me sea revelada y ves también cualquier cosa que se me muestra, con la diferencia de que no se te ha confiado la profecía; pero serás mi ayudante, mi sucesor y visir y defenderás siempre la verdad y la justicia.»

Estaba con el Sagrado Profeta, cuando los jefes de los clanes de Quraish vinieron a verle. Le dijeron: «Oh Profeta de Dios, pretendes ser un Profeta, lo cuál es una pretensión muy seria y grave. Ninguno de tus antepasados ni ningún miembro de tu familia se declaró nunca profeta. Te pediremos una cosa y si realizas nuestra petición, te aceptaremos como Su Profeta y Enviado, y si no, te tomaremos por un impostor y mentiroso. » El Profeta les pidió que formularan su deseo. Dijeron que querían que mandase el árbol, que estaba a alguna distancia del Sagrado Profeta, a que viniese, y estuviera cerca de ellos. El contestó que Dios tiene la Fuerza y el Poder de hacer lo que desea. ¿Abrazarían el Islam si se atendía su petición? Ellos dijeron que lo harían voluntariosamente. A continuación replicó el Sagrado Profeta: «realizaré el milagro como habéis querido, pero sé que, incluso entonces, no me aceptaréis como Profeta ni adoptaréis el Islam como vuestra religión, porque en vuestro grupo hay unas pocas personas (como Abu Yahl y Atpabil, Walid, etc.) que más tarde combatirán contra mí, serán muertos y arrojados a un pozo en el lugar llamado Badr, y hay algunas otras personas (Abu Sufián, su hijo Mu'auiah y Akram, hijo de Abu Yahl), que instigarán planes de Árabes contra mí, para que les presente batalla (Jandak o Ahzab)» (estas fueron grandes profecías del Sagrado Profeta, que se hicieron ciertas, palabra por palabra). A continuación el Sagrado Profeta, ordenó al árbol que viniera cerca de El, diciendo: «Oh árbol si tienes fe en Dios y el día del Juicio, y si crees que soy un Profeta de Dios, entonces, por la Gracia y Orden de Dios, desenráizate y ven y estate junto a mí. Juro por Dios, que en cuanto salieron de su boca estas palabras, el árbol se desenraizó y comenzó a moverse hacia el Sagrado Profeta. El susurrar de sus hojas sonaba como el agitar de las alas de los pájaros. Se aproximó cerca de él, y echando raíz se quedó allí. Algunas de sus altas ramas le daban sombra y algunas otras tocaban mi hombro. Yo estaba a su derecha. Cuando los Quraish, vieron esta maravilla creció su enemistad y antagonismo. Arrogantemente dijeron que querían que ordenara al árbol dividirse en dos partes y que una de ellas se quedara donde estaba y la otra se acercara a él aún más. Por segunda vez el Profeta ordenó al árbol hacer lo que ellos deseaban. La realización de la segunda orden del Sagrado Profeta fue aún más maravillosa que la primera. Con un gran estampido el árbol se dividió en dos partes. Una mitad se desenraizó y se acercó todavía más a él, se acercó tanto que podía haber abrazado al apóstol del Señor. Incluso la vista de esto no les hizo ver

la luz de la verdad. Continuaban todavía arrogantes, y querían que mandara de nuevo a aquella mitad a que se uniera con la otra y fueran un sólo árbol como antes. El apóstol del Señor lo ordenó así, y el árbol obedeció y fue de nuevo uno.
Aquello fue una visión que podría haber impresionado a cualquier hombre bien pensado. Me impresionó a mí y dije: «no hay Dios sino el Señor Todopoderoso, ¡oh Profeta de Dios!, fui el primero en dar testimonio en ti y soy el primero en declarar que este árbol ha testificado tu carácter de profeta y ha aceptado la Gloria y Grandeza de tu Mandato obedeciendo. Lo que vimos ahora fue un hecho y no una ilusión». Oyéndome todos al unísono gritaron: «No, es un mago de primera clase y un mentiroso. Su magia es increíble, es un experto en ella y sólo una persona de su calibre puede dar testimonio de él». Al decir esto, se referían a mí. No me importó aquella sugestión y sátira, porque pertenezco a un grupo que no se preocupa de ninguna crítica por la causa de Dios. Las caras de aquéllos que pertenecen a este grupo indican claramente su sinceridad, honestidad y veracidad. Su plática es del modelo de la plática de personas pías y virtuosas. Pasan sus noches en oración a Dios, y sus días actuando como guía de los que buscan la verdad. Siguen fielmente el Corán, reviven la religión revelada por Dios y las tradiciones del Sagrado Profeta. No son ni vanos ni orgullosos, ni ambiciosos ni deshonestos, ni envidiosos ni maliciosos, ni crean disensión ni falacia. Sus mentes están llenas de amor al paraíso y sus cuerpos se afanan por alcanzarlo.

DISCURSO 198

(Este es uno de los discursos famosos de Hadrat Alí acerca de los atributos de la piedad. Explica las cualidades de personas piadosas y temerosas de Dios. La mayoría de los discursos de Hadrat Alí tratan de este tema, pero este discurso tiene dos peculiaridades. La primera es que Hadrat Alí ha explicado lo que significa realmente la piedad y qué clase de hombres son las gentes piadosas, dando detalles gráficos de sus formas de vida, de pensar, de rezar y de tratar con otros hombres. La segunda es que hay una historia muy triste unida a este discurso.
La triste historia se refiere a Hamam, que fue uno de los compañeros de Hadrat Alí, un hombre muy piadoso y temeroso de Dios. Una vez, pidió a Hadrat Alí que explicara por extenso las cualidades de las personas piadosas. Quería que la explicación fuera tan gráfica y viva que pudiera ver con el ojo de su mente la imagen de un hombre piadoso. Hadrat Alí sabía que Hamam tenía un corazón muy tierno, y no estaba dispuesto a explicar la piedad en la forma en que Hamam había pedido y, evadiendo el tema respondió: «¡Hamam! Teme a Dios y Haz buenas acciones. Recuerda que Dios es siempre un compañero de la gente buena y piadosa. » Pero Hamam no se mostró satisfecho con esta respuesta y quiso que Hadrat Alí dijera

algo más. Le presionó tanto y fueron tantos los que se unieron a él y secundaron su petición que Hadrat Alí a desgana, dio el discurso que viene a continuación. Y como Hadrat Alí temía el efecto de este discurso, se reveló fatal para Hamam; antes de terminar, expiró.

Tras alabar al Señor y rezarle para que bendijera al Sagrado Profeta, Hadrat Alí continuó así el discurso:)

Cuando Dios creó a la humanidad no tenía necesidad de su obediencia y oraciones. Ni le preocupaba su desobediencia porque la desobediencia o insubordinación de los hombres no puede dañarle, y de modo similar la obediencia de la gente obediente no puede hacerle ningún bien. Está más allá del alcance del perjuicio sobre el beneficio. Tras crear al hombre destinó para él la variedad de alimento que su cuerpo había de absorber y asimilar y los lugares apropiados para vivir y propagarse. De entre estos seres humanos, son excelentes aquéllos que son piadosos y temen a Dios.
Poseen prominencia y excelencia porque siempre dicen la verdad, de modo correcto y preciso; su forma de vida está basada en la moderación y su forma de tratar con otros hombres está basada en la buena voluntad, sentimiento de camaradería y cortesía hacia ellos. Se rehúsan las cosas prohibidas por Dios. Concentran sus mentes en el conocimiento de cosas que les traigan gozo eterno. Soportan los sufrimientos y dificultades tan felizmente como los placeres y bienestar. Si Dios no hubiera fijado el término de vida, que les corresponde a cada uno de ellos, sus armas, deseosas de alcanzar Su Paraíso y por miedo a caer en Su Desagrado, no habrían permanecido mucho tiempo en sus cuerpos.
Han visualizado mentalmente la Gloria de Dios, de tal modo, que nada en este mundo los alarma, asusta o aterroriza por encima de El. Todo lo que no sea Su Fuerza aparece ante ellos como insignificante y humilde. Creen en el paraíso y Sus Bendiciones como alguien que hubiera estado allí, y hubiera visto todo lo del paraíso con sus propios ojos. De modo similar, su fe en el infierno y sus tormentos, es tan fuerte como la de una persona que ha pasado por sus sufrimientos. Piensan que los tormentos del infierno están a su alrededor y muy cerca de ellos.
Los procederes de la gente del mundo los entristece. No hacen daño a nadie. No les engorda el excesivo comer o el buscar placeres. Sus deseos son limitados. Sus anhelos pocos. Han aceptado pacientemente las adversidades y sufrimientos en esta vida mortal y transitoria por la causa del gozo eterno que, por la Gracia de Dios, se les ha revelado como una transacción muy provechosa. El mundo vicioso deseaba su camaradería, pero ellos apartaron sus rostros de El. Quería atraparles, pero ellos voluntariamente, aceptaron todas las penalidades y problemas para librarse de sus garras. Pasan sus noches estudiando cuidadosamente el Corán, porque lamentan sus propias debilidades y defectos e intentan encontrar la manera en que este Libro Sagrado mejore sus mentes. Cuando, estudiando

el Corán, se encuentran con un pasaje que describe el paraíso, se sienten muy atraídos hacia él y desarrollan un deseo tan grande de alcanzarlo, que visualizan en sus mentes el paraíso, con todas sus bendiciones, mientras que un pasaje acerca del infierno los atemoriza y les hace sentir como si estuviesen viendo el furioso fuego y las quejas y lamentos de aquellos que están sufriendo las torturas del infierno.

Pasan sus noches rezando ante el Señor, y pidiéndole e implorándole que les libre del infierno. Los días les encuentran ocupados con trabajos que indican claramente su sabiduría, profundidad de conocimiento, virtud y piedad. El ayuno constante, la dieta simple, el evitar todo lujo y el trabajo duro habitual les hace parecer delgados y ojerosos, pero tienen una salud muy sana y robusta. Cuando la gente les oye discutir los diferentes problemas de la vida a menudo los toman por caprichosos, fanáticos, o incluso medios tontos. Pero no es así. Parecen confundidos e infelices porque no están satisfechos de la cantidad y calidad del trabajo que han hecho por la causa de la religión y la humanidad. Cuanto más trabajan, menos satisfechos se sienten. Habiéndose marcado una elevada pauta de actividad en su trabajo, temen que las dolencias puedan imposibilitarles alcanzar tales alturas.

Si alguno de ellos es alabado por su piedad, virtud y las buenas acciones que ha hecho, no le gusta que le cumplimenten de este modo; teme que tal alabanza pueda atraerle hacia la vanidad, la autoadulación y autoglorificación. Dice: «conozco mi mente y mi trabajo más que otros, y Dios los conoce mucho más que yo. ¡Oh Señor! No me hagas responsable de lo que han dicho acerca de mí. Sabes muy bien que no fomenté sus alabanzas. Por favor, Señor, concédeme mucha mayor excelencia que aquello por lo que me cumplimentaron. ¡Y Señor! Por favor, perdona aquellos de mis pecados y defectos que ellos no conocen».

Debéis saber que toda persona piadosa posee los siguientes atributos: Es firme en su fe, es resuelto aunque amable y de corazón suelto. No vacila en sus condiciones y creencias. Es avaro de conocimiento. Perdona a quienes le hacen daño, conociendo perfectamente que le han perjudicado. Incluso cuando posee riqueza su forma de vida está basada en la moderación. Sus oraciones son modelos de humildad y sometimiento a Dios. Incluso cuando pasa hambre, mantendrá su propio respeto. Soportará pacientemente los sufrimientos. Echará mano solamente de los medios de vida honestos. Le agradará conducir a otros hacia la verdad y la justicia. Desdeña la codicia y la avaricia. Aunque no haga continuamente buenas acciones, sin embargo, se siente preocupado por sus defectos. Todas las noches da gracias a Dios por haber pasado un día más por su Gracia y Misericordia. La mañana le encuentra comenzando el día con las oraciones del Señor. Por la noche se muestra cauto de no desperdiciar ociosamente esas horas en confort y bienestar. Comienza feliz el día con el pensamiento de que el Señor le ha dado otro día para hacer sus deberes. Si su mente desea algo mundano impío rehúsa obedecer sus dictados. Su deseo es conseguir gozo eterno. Los

placeres mundanos no le interesan; su sabiduría está mezclada con paciencia. Sus acciones hacen honor a sus palabras (hace lo que dice). Los deseos desordenados no le perturban. Tiene pocos defectos. Es cortés hacia otros. Posee una mente resignada. Come poco (no es un gourmet). No hace daño a nadie. Es fácil de agradar. Es fuerte en su fe. Sus pasiones están muertas. Su temperamento está controlado. La gente espera de él el bien y se consideran libres del mal, respecto a él. Incluso si se encuentra entre gente atea, su nombre será escrito en la lista de las personas devotas. Si está en compañía de aquéllos que recuerdan siempre a Dios, su nombre, naturalmente, será incluido entre aquéllos que no Le olvidan. Perdona a aquéllos que le hacen daño. Ayuda a quienes le han abandonado y han rehusado a ayudarle. Es amable hacia aquéllos que han sido crueles con él. Hace el bien a aquéllos que le hacen el mal. No se complace nunca en charlas vanas. No tiene vicios y sus cualidades son muy notables, prominentes y dignas de atención. Cuando hace frente a peligros y desastres se muestra calmo e inválido. Es paciente y esperanzado en los sufrimientos y calamidades. Es agradecido a Dios en la prosperidad. No haría daño a su peor enemigo. No cometerá nunca un pecado ni siquiera por su mejor amigo. Antes de que nadie dé testimonio de una falta suya, la acepta y admite. No se apodera nunca injustamente de nada que le ha sido confiado. Nunca olvida lo que se le ha dicho. No calumnia a nadie. No hace daño a sus vecinos. Cuando acontece infortunio a alguna persona no le echa la culpa, ni es feliz por la pérdida de los otros. Ni se extravía del camino recto, ni sigue uno equivocado. Su silencio no indica morosidad, ni su risa es alta y jactanciosa. Soporta pacientemente la persecución y Dios castiga a su opresor. Es duro consigo mismo y muy blando con los demás. Soporta las dificultades de esta vida para alcanzar la paz y el bienestar eterno. Nunca perjudica a un prójimo. Si evita a alguien, es para guardar su piedad y rectitud. Si establece contacto con alguien, es por su bondad y clemencia. No evita a nadie por causa de su orgullo o vanidad ni se mezcla con otros con motivos ocultos de hipocresía, ruindad y vileza.

(Dice el narrador que Hamam estaba escuchando muy atentamente el discurso y que cuando Hadrat Alí llegó al pasaje arriba descrito, Hamam se desvaneció y murió. Viendo esto dijo Hadrat Alí: «por Dios, dudé en explicar todo esto a Hamam precisamente por esta razón. El consejo eficaz produce a menudo resultados similares en las mentes dispuestas a aceptarlos».

Abd-Ibn Kuwwa, que después se convirtió en un Jariyita y acervo enemigo de Hadrat Alí, tras escuchar la observación de Hadrat Alí dijo: « ¿por qué no actuó sobre ti este conocimiento del modo que lo hizo sobre Hamam?».

Hadrat Alí replicó: «ciertamente la muerte es inevitable, a cada persona le ha sido fijado el momento de la muerte, nadie puede sobrepasarlo y es

siempre una causa aparente para ella. Sabe que fue Satán quien te hizo hacerme tal pregunta. Intenta no aceptar sus insinuaciones en el futuro».)

DISCURSO 199

(Este discurso trata de la hipocresía y de los procederes de los hipócritas. Hadrat Alí explica en él, en detalle, los procederes de aquéllos que no aceptan sinceramente el Islam.)

Toda alabanza sea dada a Dios, que me permitió obedecerle y abstenerme del pecado. Le imploro que me favorezca con sus bendiciones y me mantenga firme en Su Camino. Testifico que Muhammad (que la paz de Dios sea con él y sus descendientes) es Su Siervo y Su Profeta, que padeció toda clase de sufrimientos y dificultad para ganar su favor, y que anuló su ira y sofocó su pasión para conseguir Sus Placeres. Aquéllos que estaban junto a él continuaron cambiando sus opiniones y pareceres acerca de él, y aquello que no estaban próximos a él se unieron para oponérseles. Los árabes se levantaron también contra él, y desde lugares lejanos y cercanos se congregaron para combatir contra él y crearle toda clase de dificultades y frustraciones.
¡Oh criaturas de Dios! Os aconsejo que temáis a Dios y os prevengo contra los hipócritas. Ellos mismos están extraviados y os extraviarán a vosotros. Están perdidos en el laberinto del pecado y el vicio y os harán perder vuestro camino recto en este tortuoso laberinto. Cambian sus colores para adaptarse al medio y sus palabras tienen siempre un doble significado. Para convertiros a puntos de vista y ganar vuestras simpatías, echarán mano de toda clase de engaño y fingimiento, adoptarán diferentes clases de pi textos y artificios, todos los engaños y seducciones posibles. Siempre mienten para seduciros y tenderos una emboscada. Pretenden ser sinceros y honestos, pero sus corazones están llenos de vileza e hipocresía. Sus movimientos son muy sutiles. Para extraviaros trabajan tan astuta y tímidamente que no podéis fácilmente daros cuenta de su propósito. Envenenan vuestras mentes sin que os deis cuenta, como una enfermedad que se extiende en el interior de vuestro cuerpo sin que la notéis. Se comportan como si estuvieran administrando remedio a vuestros males hablan como si realmente sintieran algo por vuestras dificultades, pero el resultado de sus actividades y persuasiones, os afectará como una enfermedad incurable. La prosperidad y felicidad de otro les hace celosos e infelices. Harán lo peor para arrastrar a otros a las dificultades, reveses y problemas. Se esforzarán para convertir las esperanzas de otros en decepción y desesperación. Tienen sus víctimas en todas las fases de la vida.
Conocen corno tocar vuestro corazón y ganar vuestros oídos. Tienen lágrimas de cocodrilos que derramar para cualquier pena que tengáis, y os ofrecen un bálsamo (ineficaz o dañino) para cualquier dolor que tengáis. Si

os alaban, es con la esperanza de conseguir de vosotros mayores alabanzas. Si desean conseguir algo de vosotros os agobiarán con sus decisiones. Si desean calumniar a alguien, lo expondrán a la luz pública hasta que quede usado y gastado. Si dan un veredicto, abandonan siempre la equidad y la justicia.
Son oportunistas y acólitos del tiempo, poseyendo gran adaptabilidad de carácter. Tienen una astucia que aportar para cada ocasión y un artificio del que hacer uso. Pueden decir una mentira aparentemente convincente contra cada verdad. Pueden llevaros hacia un camino retorcido en oposición a todo camino recto. Y pueden ofreceros consejo para que prefiráis un vil asesino a una persona honesta y respetable, Pretenden poseer una luz para cada tiniebla de vuestra vida y levantan falsas esperanzas en el sitio ocupado por verdaderas decepciones, de modo que puedan ganar vuestra sinceridad. Conocen cómo inventar una mentira de modo que parezca la verdad, y cómo dar color a una mala acción de modo que parezca una buena.
Son suficientemente viles para hacer fácil para sí mismos, el vicio y la perversión, e intentan crear dificultades a otros en el camino de la religión y la verdad. Son los lacayos del diablo que merecen el infierno. Dios ha dicho acerca de ellos: «son el grupo de Satán, y ciertamente el grupo de Satán serán perdedores y sufridores» (58:9).

DISCURSO 200

(En alabanza a Dios, el Sagrado Profeta y la Piedad.)

Toda alabanza sea dada a Dios que desplegó de tal manera la gloria de su fuerza y sabiduría que la grandiosidad del arte de la creación, mantuvo a todos los sabios en pavor y estupefacción e hizo imposible a las mentes, comprender la profundidad y significado de las partes.
Testifico que no hay Dios sino Dios Todopoderoso. Este testimonio mío es la señal de mi fe sincera, auténtica creencia, firme convicción y deseo honesto de obedecerlo. Testifico además que Muhammad (que la paz de Dios sea con él y sus descendientes) es su Siervo y Profeta. Le ordenó como Profeta en una época en que las señales de la verdadera religión habían desaparecido completamente y cuando el camino de Dios estaba totalmente abandonado. El Sagrado Profeta hizo comprender y aprender a la humanidad la verdad acerca de Dios, les aconsejó ser píos y justos, les mostró el camino de la salvación y les instruyó para entrar los excesos y el fanatismo en la vida, al igual que la indiferencia y el desdén. Les aconsejó ser moderados, amables y sobrios. Que El le conceda Su más preciada bendición y también a su descendencia.
¡Oh gentes! Sabed y comprended que Dios no os ha creado en vano y sin ningún plan o propósito, y que al mismo tiempo no os ha dejado libres como

a los pájaros y las bestias sin asignar a vuestras mentes y cuerpos, importantes deberes. Conoce la Cualidad de Las Bendiciones que ha otorgado, y los favores que ha hecho a la humanidad. Buscad Su Ayuda para los desafíos y los éxitos de la vida. Invocad Sus Bendiciones. Implora Favores suyos. No hay nadie que interceda entre vosotros su puerta no está nunca cerrada para vosotros. Siendo Omnisciente, está siempre presente en todos los hombres y genios en todo tiempo y lugar). Su Generosidad sin límites no puede gastarse. Su magnificencia no puede reducir sus posesiones. Ninguna petición puede exceder a Sus Bienes, y ninguna concesión de aminorar Su Riqueza.

Su atención hacia una cosa, no puede volverle despreocupada hacia otra al mismo tiempo. Está con todos y con todos al mismo tiempo. Puede escucharlo todo simultáneamente. El conceder favor a alguien no puede impedirle quitar a la misma persona su favor. Su Cólera, no puede obstaculizar Su Misericordia ni Su Bondad y Compasión obstaculizan Su Castigo.

La Gloria y Grandiosidad de su creación no pueden poner Su Sí Mismo a la vista de Sus Criaturas. Ni Su imperceptibilidad esconde de ellas Su Gloria y Fuerza. Está tan cerca de todo el mundo y sin embargo tan lejos. Está tan elevado y sin embargo tan cerca de todo. Su sabiduría y Fuerza son autoevidentes, pero Su Sí Mismo está oculto a todos los ojos. Recompensa a otros, pero no puede ser recompensado. No tuvo necesidad de deliberar y considerar acerca de los problemas de la creación. No hizo existir los universos para buscar algún tipo de ayuda o sacar de ellos alguna ventaja.

¡Oh criaturas del Señor! Os aconsejo que le tengáis miedo. Os aconsejo que adoptéis la piedad, porque la piedad es el camino más seguro a la salvación y el mejor apoyo para la religión. Manteneos unidos a ella y no la dejéis nunca. Os conducirá a lugares seguros, a posiciones de honor y búsquedas que os traerán paz y contento. Vendrá a vuestra ayuda el día en que el ángel Israfil haga sonar la trompeta, cuando el terror de la ocasión mantenga a la gente fascinada cuando todos vosotros muráis, cuando la tierra llegue a su fin, las elevadas montañas se conviertan en polvo, las poderosas ciudades arrasadas, no habrá nadie que pleitee por vosotros o interceda por vosotros de vuestra parte, cuando ni siquiera vuestros parientes más próximos tengan tiempo o valor de venir en vuestra ayuda, entonces veréis a la piedad viniendo en vuestra ayuda.

DISCURSO 201

(Acerca del Sagrado Profeta, sus predicaciones, este mundo y las oportunidades de hacer el bien aquí.)

Dios Todopoderoso ha confiado Su Profecía a nuestro Sagrado Profeta en una época en que las señales de la verdadera religión estaban totalmente

borradas, cuando la humanidad había prácticamente abandonado el reconocimiento del poder sobrehumano y sobrenatural de Dios, que es Justo y Bueno, y cuando se habían dejado totalmente los caminos de la verdad y la justicia.
¡Oh gentes! Os aconsejo que temáis a Dios. Deseo advertiros acerca de este mundo. Más tarde o más temprano habréis de dejarlo. No es un lugar de residencia permanente ni lugar de bienestar y felicidad perpetua. Aquellos que residen aquí son, de hecho, viajeros que paran temporalmente durante su viaje que habrán de continuar. De hecho no es un lugar seguro ni siquiera para una estancia temporal. Como un barco en una furiosa tempestad, este mundo es; muchos de ellos han caído al agua, algunos se han ahogado, mientras que otros son arrojados de un lado a otro por las olas y los vientos que están causando estragos en sus vidas; los que se han ahogado no volverán nunca, y los que se mantienen a flote no están fuera de peligro.
¡Oh gentes! Mientras estáis todavía vivos y saludables, mientras vuestra lengua está todavía bajo vuestro control, y vuestros miembros en forma para serviros, haced buenas acciones y decid buenas palabras. Aprovechaos de la salud y de la oportunidad; este mundo, como es, es suficientemente grande para que trabajéis en él. Haced vuestro deber antes que sea demasiado tarde para que hagáis nada, antes de que perdáis las oportunidades y de que la incapacidad y la muerte se apoderen de vosotros. No esperéis que la muerte llame a vuestra puerta, habrá de venir, es inevitable, es natural y se aproxima.

DISCURSO 202

(Sobre su relación con el Sagrado Profeta y sus servicios a la causa del Islam.)

Aquellos compañeros del Sagrado Profeta que actuaron como primera línea del Profeta y el Islam, saben y pueden testificar que yo no violé nunca, ni siquiera por un segundo, las órdenes de Dios y el Sagrado Profeta. En todas ocasiones cuando incluso los hombres más valientes se sentían nerviosos y deseaban librarse del compromiso, a riesgo de mi vida para salvar la vida del Sagrado Profeta y defender la causa del Islam. (Es un hecho histórico que en todas aquellas ocasiones en que los Árabes se presentaron a atacar al Sagrado Profeta y los Musulmanes y cuando se dieron las batallas de Badr, Ohod, Jandaq, Jaibar y Hunain, Hadrat Alí fue el héroe de todas ellas. En cada una de aquellas acciones, estaba al frente del ejército del Islam. Mató a generales y mariscales Árabes famosos en combate singular; derrotó a sus ejércitos y a menudo cuando el resto de los compañeros del Sagrado Profeta, habían huido dejándole sólo en el campo de batalla, Hadrat Alí combatió a solas contra las hordas de los árabes. El final de

muchas batallas le sorprendió con más heridas que ninguno de los hombres que permanecían vivos, pero impávido, animado y sin miedo.)
Cuando murió el Sagrado Profeta, dio su último aliento en su cabeza apoyada en mi pecho. Yo le estaba abrazando; sentí en mis manos su último aliento. Como señal de mi amor y respeto hacia él puse mis manos sobre mi rostro. Bañé su cuerpo muerto y sólo los ángeles me ayudaron en esas abluciones.
Las noticias dé su muerte hicieron sollozar a sus descendientes. Se lamentaron y quejaron en voz alta. Los ángeles iban y venían del paraíso en gran número. Ofrecían sus servicios funerarios, grupo tras grupo. Podía oír sus reprimidas voces. Esto continuó hasta que lo deposité en su tumba. Durante su vida fui el más próximo y el más querido de él y a su muerte fui el último en separarme de él.
¿Quién puede pretender tener con él lazos más estrechos que yo, y quién puede afirmar tener mayor derecho a ser su heredero y sucesor?
Ahora conocéis mi derecho. Usad vuestra sabiduría para comprender y daros cuenta de ello, y con esta comprensión adelantaos a defender el Islam. Dejad que vuestro derecho de seguirme esté basado en la fidelidad y la sinceridad. Juro por Dios que estoy en el camino recto de la religión y ellos (Mu'auiah y sus seguidores) están intentando extraviaros, donde todo paso adelante os acercará más al infierno. Estoy seguro de que estáis intentando captar lo que os estoy diciendo. Invoco a Dios para que tenga misericordia de nosotros y de mí.

DISCURSO 203

(En este discurso explica Hadrat Alí algunos atributos de Dios y a continuación nos dice lo que es la piedad y cómo puede ayudarnos, lo que es el Islam y lo que puede darnos, lo que es el Libro Sagrado (el Corán) y cómo nos protege, y cómo el Sagrado Profeta nos ha guiado.)

El oye las voces de las bestias salvajes que merodean en los desiertos y junglas. Conoce los pecados cometidos por los seres humanos, incluso muy en privado. Percibe las condiciones de los peces en las profundidades de los océanos. Conoce el número de olas que levantan las galernas y tempestades, de hecho es Omnipresente y Omnisciente. Testifico que Muhammad (que la paz de Dios sea con él y sus descendientes) es su apóstol elegido, el profeta de su revelación y el portador de Su Mensaje de Misericordia y Bondad.
¡Amigos! Os aconsejo temer a Dios, que os ha creado y hacia el que volvéis. Recordad que el logro de vuestros propósitos y la realización de vuestros deseos radican en Su Pobreza, que el verdadero camino de la religión os llevará hacia él. Y que es vuestro refugio en tiempos de miedo y peligro.

Dejad que la piedad sea el objetivo y aspiración de vuestra vida. Es la única fuga para la maldad de vuestro corazón. Es la luz divina que expulsa las tinieblas de vuestro corazón. Es un remedio para vuestra mente enferma. Es en la única manera de mejorar vuestra alma corrompida. Purifica vuestra conciencia. Devuelve la vista a vuestros ojos pegados por la ignorancia de la verdad. Da valor moral y arranca el temor de vuestros corazones. No finjáis obedecer a Dios, sino obedecerle fiel y sinceramente y dejad que este deseo de obediencia se grabe en vuestras mentes y enraíce profundamente en vuestros corazones. Dejad que gobierne sobre vuestras palabras y acciones. Dejadla ayudaros en el Día del Juicio, dejadla actuar como vuestra guía a la salvación, dejadla interceder por vosotros en el Día del Juicio, dejadla iluminar vuestra tumba, dejadla ser vuestra simpática compañía en la soledad de vuestra tumba, y dejadla ser un piloto que os conduzca fuera de los mares de pesares y ansiedades que os rodean. No olvidéis que la obediencia a Dios es el único verdadero remedio contra el asalto de las adversidades, calamidades y terrores y la única protección contra las llamas y torturas del infierno.

¿No sabéis cómo ayuda la piedad a aquéllos que hacen de ella el principio básico de sus vidas? Aparta las calamidades que se han reunido a su alrededor y les han asediado. Convierte en logros placenteros los amargos desengaños de sus asuntos. Actúa como un rompeolas, contra las olas del desastre y la destrucción que desean abalanzarse contra sus vidas y ambiciones. Su influencia cambiará en contento y abundancia su acusante pobreza y carestía. Y su gracia transformará sus años secos, en lluviosas estaciones y sus tierras secas en verdes huertos y campos florecientes.

Temed al Señor que fue tan bueno como para concederos intelecto y razonamiento y después os aconsejó hacer el bien. Después, a través de las enseñanzas de su profeta elegido (Muhammad que la paz de Dios sea con él y sus descendientes) hizo fácil para vosotros comprender el propósito de vuestra creación; no sólo esto, Su Amor a la humanidad fue aún más lejos, y completó este curso de educación a través de los descendientes del Sagrado Profeta. Ahora como señal de obligación, os ha sido impuesto intentar realizar lo mejor que podáis, Sus Mandamientos fiel y sinceramente.

Recordad que el Islam es la religión que ha elegido como medio para que comprendáis vuestro lugar en el universo y su religión hacia El. El entrenamiento que esta religión impartirá, tuvo su curso trazado y terminado bajo su directo mandato. Se la confió al más favorito y elegido de Sus Profetas. La hizo superior a otras religiones del mundo. La glorificó derrotando a sus enemigos y humillando a aquéllos que quieren destruirla. Desea que borre la ignorancia y el paganismo de las mentes humanas, que sature su sed de sabiduría y conocimiento, y que propague la verdad, la justicia y la piedad.

Lo racional y razonable de sus doctrinas es tan poderoso que no puede ser repudiada, falsificada o desmentida. Están tan coordinadas, tan sabiamente

intercoordinadas, y se siguen tan naturalmente unas a otras, que no pueden separarse, ni puede trastocarse ninguna de ellas. El Islam es un árbol que no se puede desenraizar, ni se puede cortar, ni se pueden podar sus ramas. Sus caminos son rectos y anchos no hay nada tortuoso en ellos, sus cánones son fáciles de seguir y comprender, no tolera la hipocresía y la insinceridad, su luz no se apagará nunca y la simpática afinidad de las formas de sus servicios, no se volverá nunca áspera e insoportable. ¿Os habéis dado perfecta cuenta de lo que es el Islam? Es una religión basada en la verdad. Es una fuente tal de aprendizaje que a partir de ella corren varios arroyos de sabiduría y conocimiento. Es una lámpara tal que a partir de ella se iluminarán otras lámparas. Es un alto faro que ilumina el Sendero de Dios. Es un conjunto de principios y creencias que satisfarán a todo el que busque la verdad y la realidad.

Sabed todos que Dios ha hecho el Islam el más sublime camino hacia Su Agrado Supremo y la pauta más elevada de Su Adoración y obediencia; lo ha favorecido con preceptos nobles, principios exaltados, argumentos indudables, supremacía incontrovertible, sabiduría innegable.

Es cosa vuestra mantener la eminencia y dignidad que el Señor te ha otorgado, seguirle sinceramente, hacer justicia a sus artículos de fe y creencia, obedecer implícitamente sus órdenes y principios, y darla el lugar apropiado en vuestras vidas.

Recordad que El con la mayor bondad y gracia envió a Su Profeta elegido a vosotros en una época en que se cernía la devastación sobre el mundo; cuando la humanidad estaba al borde de la aniquilación; cuando las diferentes civilizaciones y religiones conducían al hombre a la destrucción; cuando, debido a su crueldad y aspereza, la vida había llegado a ser una miseria para la mayoría de los seres humanos, cuando la desunión y la disensión predominaban; cuando la humanidad estaba dividida en clases, castas, nacionalidades y grupos religiosos y cuando otras religiones estaban decayendo y desapareciendo convirtiéndose en paganismos porque sus dogmas falsos e irracionales se habían desenmascarado a sí mismos y su doctrinarismo los había hecho practicarlas y estaban obligando al mundo a abandonarle.

En tal tiempo hizo del Sagrado Profeta el medio de revelar su Mandamiento sacando a los Musulmanes del caos del mundo, llevando a la humanidad el mensaje de paz y prosperidad y creando a través de sus compañeros pautas de autorespeto, veneración del Sagrado Profeto y de obediencia a Dios. Dios le reveló también su mensaje a través del Libro Sagrado (Corán). Este libro contiene una iluminación y conocimiento tales que nunca serán ineficaces, fútiles o estériles. Lleva una sabiduría tan profunda en sus palabras que el hombre no puede actualmente alcanzar esas profundidades. Es una autopista que no extraviará a nadie. Es una luz que no se apagará nunca. Crea una distinción tal entre la verdad y la falsedad, que sus decisiones no serán nunca desafiadas y refutadas. Sus explicaciones no pueden demostrarse equivocadas. Es la cura para la perversidad de las mentes, es

un poder que no puede ser derrocado. Es la verdad personificada. Quienes lo siguen no se arrepentirán nunca del apoyo que les da. Es una mina de fe, un manantial de conocimiento, y una fuente de equidad y justicia. La sabiduría que contiene este Libro y el saber que imparte, no pueden ser agotados. Es un destino tal que los que se dirigen a alcanzarlo no se extraviarán nunca del camino. Es un hito tal que aquellos que siguen el camino de la verdad, no dejarán nunca de encontrarlo. Es una fuente de información tan sublime, que nada puede sobrepasarlo. Dios ha hecho de él una bendición para las personas instruidas, sabias y piadosas, un remedio infalible para la maldad de las mentes y una fuente de iluminación para las oscuras profundidades de la impiedad y el paganismo. Es una poderosa fuerza unificadora para mantener a los hombres dentro de los lazos de la fe y el amor. Es el refugio más seguro contra el pecado y el vicio. Es el heraldo de paz para la humanidad. Honra a quienes lo aceptan, guía a quienes le siguen, protege a quienes actúan de acuerdo con los dictados, y actúa como argumento sólido para aquéllos que hablan a través de El. Da testimonio de aquéllos que afirman su Testimonio. Apoya a aquéllos que lo apoyan. Da el éxito a aquéllos que lo abrazan. Es el camino más rápido y corto a la salvación para aquéllos que formulan sus vidas de acuerdo a sus principios. Es la forma mejor y más fácil de explicación para los que desean comprender los principios de la verdad y la piedad. Por lo que se refiere a la historia de la humanidad, es la mejor fuente de información, y por lo que se refiere a la justicia y la equidad es el mejor código de ley.

DISCURSO 204

(Consejo a sus compañeros.) (La parte más maravillosa de este discurso es su último parágrafo en el que Hadrat Alí ha explicado en pocas palabras lo que la ciencia descubrió aproximadamente 1.300 años después. Hadrat Alí ha dicho que cuando Dios así lo desee, incluso vuestro cerebro sobrevivirá a lo que habéis dicho y hecho a través de vuestra vida, esto es, todas vuestras experiencias. Esta facultad del cerebro humano tan gráficamente explicada por él, es el último descubrimiento de la ciencia de la medicina. Esta y muchas otras teorías en el campo de la ciencia, acerca de las cuales él ha apuntado como observaciones de pasada, dan testimonio del atributo de omnisciencia de Hadrat Alí.)

Ofreced regularmente vuestras oraciones, ser cuidadosos cuando las estáis ofreciendo, rezad tan a menudo corno podáis y a través de las oraciones buscad la proximidad de Su Rey. Las oraciones son obligatorias para los musulmanes fieles. ¿No habéis leído en el Sagrado Corán la respuesta de aquéllos que serán arrojados al infierno? Cuando se les pregunta: ¿qué os ha traído al infierno?, dirán no estábamos entre los que rezaban (74:42-43).

Recordad que las oraciones diarias rituales arraigan los deseos pecaminosos de vuestras mentes, igual que un fuerte viento hace caer las hojas de los árboles y os libera de las garras del vicio y la maldad. El Sagrado Profeta ha dicho: «el Salat es como un manantial cálido a la puerta del hombre. Si se baña en él cinco veces al día no habrá suciedad en su cuerpo (mente).

Sólo aquellas personas a quienes no ha traído la pompa y gloria de este mundo y a quienes los lazos familiares, la prosperidad y el poder no les han hecho negligentes respecto a su deber, pueden apreciar y darse cuenta del valor y la utilidad de las oraciones diarias (salat). Dios Todopoderoso dice: «hay alguna gente a la que su negocio y comercio no puede volverles descuidados de ofrecer sus oraciones y pagar la tasa del pobre» (24:37).

El Sagrado Profeta, aunque sabía que iría al paraíso, acostumbraba a esforzarse tanto en las oraciones diarias, que sufría por ello físicamente, porque deseaba mantener el prestigio de la orden de Dios: «impón las oraciones a los miembros de tu casa, y firme y regularmente únete a ellos» (20:132). Así pues el Sagrado Profeta ordenó a los miembros de su familia, ofrecer regularmente las oraciones rituales diarias y él mismo se cuidó particularmente de ello.

Junto a la oración diaria, hay otro medio de conseguir la proximidad de su Favor, la tasa del pobre. Es una expiación de los pecados y liberación del infierno para aquéllos que la pagan voluntaria y alegremente. Recordad que después de pagarla nadie deberá sentirse pesaroso por la pérdida de lo ofrecido de este modo; nadie debiera imaginarlo siquiera como una pérdida, porque quienquiera que pague la tasa del pobre, no de un modo sincero y desprendido, sino con vista a los beneficios que se puedan conseguir, y la popularidad que se pueda ganar de ese modo, no comprende el significado real de la religión; será un perdedor y se le someterá a desgracia y vergüenza permanentes.

Después está el atributo de honestidad. Es obligatorio para vosotros devolved las cosas que os han sido confiadas y ser honestos en vuestros pensamientos y acciones. Dios impidió a los angulosos cielos, la vasta tierra y las grandes montañas si querían actuar como Sus Depositarios, para algo que pretendía confiarles (una mente suficientemente intelectual para comprender la relación entre las criaturas y el Creador el propósito de la creación y los deberes que ha impuesto a sus criaturas). Rehusaron aceptar el depósito, aunque eran tan vastas y grandes, porque tuvieron miedo de que se les encontrara deficientes e incurriesen así en la Cólera del Señor, por culpa de esta debilidad; pero el hombre aceptó la oferta, porque era precipitado y no poseía suficiente visión del futuro. Dice Dios en el Sagrado Corán: «ciertamente el hombre es ignorante y apresurado» (33:72).

¡Oh gentes! Dios no es ignorante de todo lo que hacéis a plena luz del día y en plena oscuridad de la noche. Conoce todo lo que hacéis y cada pensamiento que pasa a través de vuestra mente. Es Omnisciente; incluso vuestra mente y vuestros miembros dan testimonio ante El de vuestras

acciones y pensamientos. Las partes de vuestro cuerpo son soldados de Su Ejército, vuestra conciencia y vuestra mente son sus Espías contra vosotros. Vuestra vida privada le es totalmente conocida.

DISCURSO 205

(Hay dos formas de llevar una vida. Una es la que ha sido enseñada y practicada por las grandes mentes desde la época de cada apóstol de Dios conocido, hasta nuestro Sagrado Profeta. Es, ser honesto, virtuoso, piadoso, y hacer el deber de uno hacia nosotros y hacia Dios. La otra es la forma maquiavélica de un maquinador sin escrúpulos que no le importa echar mano de cualquier mal para alcanzar su objetivo. El Islam llama a esto la forma de Satán. Esta forma de vida fue de hecho responsable de todas las miserias que sufrió la humanidad desde la caída del paraíso de su antepasado. Todas las guerras, toda la pobreza, todos los crímenes, el sistema de castas de la India, la esclavitud en el Este y el Oeste, el imperialismo que dominó una vez el globo, el totalitarismo de hoy son todos partes diferentes de la filosofía Maquiavélica.

Hadrat Alí como auténtico apóstol odiaba esta forma de vida y en muchas ocasiones, cuando diferentes gentes como tal que Abdullah-ibn-Abbas, Muguira y otros le sugirieron algo próximo a ella, se sintió dejado y respondió: «el fin no justificará nunca los medios, y la verdadera forma de vida no debiera nunca contaminarse con vicios tales, incluso para apoyar y salvar una religión».

En este discurso Hadrat Alí ha sugerido esto, diciendo que si quisiera podría practicar la duplicidad y el crimen en la política, haciéndolo de modo más sutil que Mu'auiah, pero que él teme a Dios mientras que Mu'auiah no.)

Juro por Dios que Mu'auiah no es más sabio ni inteligente que yo. Pero es un maquinador sin escrúpulos, echaría mano de toda clase de duplicidad, vicio y pecado para fortalecer su política. Si yo hubiera odiado la maldad y el pecado, hubiera sido el político y hombre de estado más grande de ese tipo. Pero todos los vicios, toda la maldad, toda la duplicidad, todos los crímenes y toda falta de escrúpulos son un pecado y una violación de las órdenes de Dios. Quien viola y desdeña los principios del Islam, es un infiel. El Día del Juicio, todo maquinador sin escrúpulos y todo infiel, habrán de llevar una bandera en su mano por la cual serán reconocidos.
Juro por Dios que nadie pueda engañarme o seducirme con su astuta duplicidad, ni puedo ser sometido por la fuerza.

DISCURSO 206

(Consejo a sus compañeros para que no se sientan intranquilos si son minoría, y para que recuerden que el apoyo moral a las malas acciones es tan castigable como las propias acciones.)

¡Oh gentes! No os sintáis atemorizadas ni decepcionadas si veis muy poca gente que sigue el camino de la verdad y la salvación, porque la mayoría de los hombres, están locos tras los placeres mundanos, en un mundo donde tras largas y exacerbantes expectativas, queda poco tiempo para disfrutar los placeres y, sin embargo, luego vienen largos períodos de sufrimiento y castigo.
No importa cuán diferentes puedan ser vuestras formas de actividad y maneras de hacerlas, los principios básicos del bien y el mal juntan a todos los hombres bajo ciertas categorías. Sabéis que hubo sólo un hombre que mató al camello de Saleh, el profeta, pero toda la nación hubo de sufrir por ello porque todos aprobaron la acción. El Señor sugirió indirectamente acerca del incidente diciendo: «la apuñalaron pero al día siguiente (cuando se dice que descendió la cólera de Dios), ellos (demasiado tarde) lamentaron la acción (26:157). Su castigo vino en forma de un devastador terremoto que se presentó con un sonido demoledor, seguido de estremecimientos y temblores terribles, que borraron de la existencia a toda la humanidad.
¡Oh gentes! Quien sigue el camino recto, alcanza fácilmente la salvación, y quien se extravía, verá que el final de su viaje es la condenación eterna.

DISCURSO 207

(Este es el discurso más triste que se ha recogido nunca de Hadrat Alí. Lo dio en una ocasión muy triste de su vida. Estaba enterrando a su compañera más querida. Su pareja en la vida, que era la hija del Sagrado Profeta y a quien amó tanto como había amado a su padre. Nadie le era más querido en este mundo que estos dos, ni su propia vida, ni siquiera sus dos famosos hijos. Y estos dos seres queridos le habían dejado el uno tras el otro, en un intervalo muy corto. El dolor del alma era más agudo en esta ocasión porque Fátima, su esposa más querida, había muerto en lo mejor de su vida, con apenas veinte años. Su muerte fue, de hecho, un martirio. Mientras su casa estaba ardiendo sobre su cabeza, fue arrojada sobre ella la puerta en llamas, que rompió sus costillas y mano izquierda. Esta crueldad provocó el nacimiento prematuro y la muerte del niño que llevaba en su vientre y al, final acabó con ella. Todo esto había sucedido a los dos o tres meses de la muerte del Sagrado Profeta. Hadrat Alí había intentado lo que pudo para evitar todo esto, pero estaba indefenso contra circunstancias adversas. Su herencia le había sido también arrebatada por la fuerza, e incluso se rehusó tomar en consideración la donación. El insulto y la herida

la mataron y cuando Hadrat Alí la estaba enterrando, no pudo resistir el arranque. Nadie puede realmente traducir ni dibujar el pathos que las palabras que Hadrat Alí transportaban.)

Oh profeta de Dios, por favor, acepta mis saludos de paz (salam) y los de tu hija, que está siendo enterrada no muy lejos de ti y que habrá de reunirse contigo enseguida. ¡Oh Apóstol Elegido! La muerte de tu querida hija me ha dejado sin soledad, ni paciencia. He perdido mi autocontrol y capacidad de sufrimiento.
Tras haber sufrido la separación de ti habré de soportar pacientemente esta catástrofe. ¡Oh Profeta de Dios! Te deposité en la tumba con mis propias manos. Tu alma dejó tu cuerpo mientras estabas descansando en mi pecho y tu cabeza yacía entre mi cuello y mi corazón. «Ciertamente pertenecemos a Dios y hacia El volvemos» (2:156). Tu tesoro (tu hija) que me fue confiado, ahora me es arrebatado. El pesar habita ahora en mí y la felicidad me ha dejado. Esta aflicción es tan abrumadora que traga y engulle a otras penas, y me ha dejado con noches insomnes y días sin alegría. De ahora en adelante, mi vida será una continua congoja hasta que Dios me reúna con vosotros dos en el reino de Su Favor y Paz.
¡Oh Apóstol de Dios! Tu querida hija te dirá como se han comportado hacia ella tus seguidores y como la han maltratado. Por favor pregúntale los detalles de todo lo que le ha sucedido durante tan corto período de tiempo (apenas tres meses) tras tu partida al paraíso. Este período de ti fue tan corto que la gente te recuerda todavía y hablan todavía acerca de ti.
Por favor, acepta vosotros dos mi adiós y mi «salam» de despedida. Es el deseo del corazón sincero que os ha amado y os amará siempre a los dos, un corazón que estimará y llevará, vuestro amado y tierno recuerdo hasta su tumba. ¡Adiós, oh hija del apóstol elegido de Dios! Que descanses en la paz que la humanidad te ha rehusado en este mundo. Si dejo tu tumba para ir a mi lugar, no es porque estoy cansado de tu compañía, ojalá la tuviera hasta el final de mi vida. Y si hago una morada permanente sobre tu tumba no será porque dude de la recompensa que Dios ha reservado a aquéllos que soportan pacientemente las penas. ¡Adiós!, que la paz y la bendición de Dios sean contigo.

DISCURSO 208

(Consejo a sus compañeros.)

Recordad que este mundo es una vía pública, una carretera sobre la que la gente pasa noche y día, y que el próximo mundo es la morada permanente. Mientras pasáis por esta carretera, haced provisión para el próximo mundo donde residiréis para siempre.

No vayáis ante uno que conoce todo acerca de vosotros, bajo una carga de vicios y pecados. Arrancad de vuestra mente las ambiciones viciosas antes de que la muerte os aparte de vuestro contorno.
Recordad que estáis siendo probados en este mundo y que habéis sido creados para daros una residencia permanente en el próximo mundo.
Cuando un hombre muere, la gente pregunta qué es lo que ha dejado tras él como legado, pero los ángeles desean saber lo que ha enviado hacia adelante. (Buenas acciones, buenas palabras.) Que Dios tenga misericordia de vosotros. Enviad algo por adelantado al lugar al que habréis de seguir vosotros. Puede ser una especie de préstamo a Dios para que se os pague a vuestra llegada. No dejéis todas vuestras cosas detrás, las tendréis que arrastrar.

DISCURSO 209

(Hadrat Alí a menudo aconsejó a sus compañeros con palabras similares.)

Que Dios tenga misericordia de vosotros. Preparad las cosas para vuestro viaje. Se os ha dado la señal de vuestra partida. No toméis vuestra estancia aquí como permanente. Llevad con vosotros la mejor provisión (de buenas acciones y pensamientos nobles), y volveos hacia el Señor porque habréis de cruzar un arduo valle (la tumba) y muchos lugares espantosamente horribles. Habréis de cruzarlo, no hay otra salida para ninguno de vosotros. Recordad que la muerte está hoy más próxima a vosotros que lo estaba ayer. Cada día de vuestra vida que pasa, os aproxima más a la muerte. Y os tiene bajo su completo dominio y poder. Sus horrores os están acechando silenciosamente. Cortad vuestros lazos mundanos tanto corno podáis y ser piadosos, porque vuestra piedad es la mejor provisión para el otro mundo.

DISCURSO 210

(Tras dar el juramento de fidelidad, Talha y Zubair comenzaron a refunfuñar y a quejarse de que Hadrat Alí los había ignorado y no estaba consultándoles en el asunto del califato, dándoles la parte del dinero público que merecían su posición y estatus. Escuchando esto Hadrat Alí les respondió con las siguientes palabras), «os quejáis de sucesos tan pequeños y asuntos tan triviales y olvidáis todo el bien que se os ha hecho. ¿Podéis darme un solo ejemplo de que os haya privado de vuestros derechos o de una sola cosa que os correspondiera como vuestra parte, y la retuviera yo de vosotros? ¿Podéis señalar un solo caso de queja que me fuera traído ante mí para que yo decidiera, y fallara en dar una bendición justa o una sentencia correcta, o que yo me mostrara confundido?
Por Dios, que nunca anhelé un reino o califato por sí mismo. Todos vosotros me invitasteis a aceptarlo y yo acepté. Y cuando lo acepté y me convertí en

gobernante, comencé a gobernar de acuerdo con los dictados del Corán y las tradiciones del Sagrado Profeta. Siguiendo las órdenes del Corán y del Sagrado Profeta nunca necesité ni vuestra ayuda ni la de ningún otro. Si alguna vez necesito consejo, ciertamente os consultaré al igual que a otros hermanos musulmanes.
Por lo que se refiere a vuestras quejas acerca de la igual distribución de la riqueza, deseo deciros que en esto sigo también estrictamente el Corán y las tradiciones del Sagrado Profeta. Esta teoría de la igual distribución de la riqueza y oportunidades le fue revelada al Sagrado Profeta por Dios Misericordioso y El nos la entregó a nosotros; vosotros lo sabéis y yo también. Así pues, lo que Dios ha entregado como Su Política, debiera ser aceptado por vosotros al igual que por mí. Por consiguiente, vosotros y vuestros amigos no tenéis razón al culparme de esto.
Que Dios os mantenga y me mantenga en el camino recto. Que el me conceda paciencia.
Que Dios tenga Misericordia de aquél que, cuando se señala la verdad, la acepta y la ayuda, que ignora y rechaza la falsedad si se la coloca delante, y que ayuda de todo corazón a la verdadera causa.

DISCURSO 211

(Durante la batalla de Siffin, algunos de los seguidores de Hadrat Alí estaban ultrajando e injuriando a los sirios. Cuando se le hizo saber esto, aconsejó al ejército con las siguientes palabras:)

Considero altamente indeseable que echéis mano del abuso y el ultraje. Si con palabras más sobrias desveláis sus malas acciones, pensamientos viciosos e ideas perversas, esto es tolerable y los expondré a los ojos del mundo bajo una luz apropiada, pero habréis de evitar el ultraje y la injuria. En lugar de eso, rezad a Dios e implorarle para que les salve y nos salve del fratricidio y derramamiento de sangre, para que nos una, para que les muestre el verdadero camino del Islam, para que les guíe a reconocer y seguir la verdad, y para que los haga cesar en la desobediencia, la revuelta y el cisma.

DISCURSO 212

(Un día durante la batalla Siffin, Hadrat Alí vio al Imam Hassan a solas en el meollo de la batalla, rodeado de enemigos por todos lados. Estaba combatiendo furiosamente y avanzando valientemente hacia el centro de las líneas del enemigo. Viendo esto Hadrat Alí, se volvió hacia sus compañeros y dijo:)

Por favor id en ayuda de aquel joven e intentad traérmelo. No puedo permitirme perderle a él y a su hermano (Imam Hussein). No quiero verles muertos, para que no llegue a su fin la descendencia del Sagrado Profeta.

DISCURSO 213

(Cuando una batalla que se estaba ganando se convirtió en una desastrosa derrota por la falta de fe de algunos, la necedad de otros, la frustración de muchos, y la impotencia de los pocos fieles compañeros de Hadrat Alí, y cuando los árbitros se revelaron como auténticos traidores a la causa del Islam y decidieron contra los Iraquís, cuando todo eso había sucedido, algunos de los compañeros de Hadrat Alí comenzaron a quejarse por haber aceptado el arbitraje. En esta y en varias otras ocasiones similares Hadrat Alí les hizo darse cuenta de que fue su necedad la que había llevado a ese callejón sin salida. El dijo:)

¡Oh gentes! Hasta que la guerra no os cansó, estuvisteis obedeciendo y siguiendo mis órdenes, pero cuando agotó a alguno de vosotros, apareció la debilidad en vuestra moral y fortaleza, y no tuvisteis nervios de ver y daros cuenta de que vuestro enemigo estaba a punto de una derrota aplastante. Si hubierais continuado el combate por algún tiempo más, el enemigo habría sido llevado a una desastrosa derrota pero os pusisteis nerviosos, vacilasteis, perdisteis vuestra fe en Dios y Su Palabra, aceptasteis la astucia, y perdisteis la guerra. ¿Qué pude hacer yo? Mientras os mantuvisteis obedeciendo mis mandatos, yo me mantuve conduciéndoos de victoria en victoria, pero me obligasteis a aceptar vuestras decisiones. Prefiriendo este mundo vicioso a la gloria del próximo, aceptasteis la humillación y la desgracia y no estuvo en mi mano ayudaros. No pude forzaros a continuar una guerra que no os gustaba.

DISCURSO 214

(En Basra, Hadrat Alí llamó a uno de sus compañeros, Ala ibn Zaid Harris, que estaba enfermo, tenía una casa muy grande y espaciosa. Mirando la amplitud de su casa, le dijo Hadrat Alí:)

¿Qué vas a hacer con una casa tan espaciosa en este mundo? Lo que realmente necesitas es una morada espaciosa en el paraíso donde vas a estar permanentemente. Si deseas sinceramente poseer una casa allí juntamente con esta y tan grande como ésta, entonces haz de esta casa un centro de tu hospitalidad, trata bien a tus clientes, ve en su ayuda, distínguete en hacer tus deberes y obligaciones, entonces conseguirás tus propósitos. (Oyendo esto pidió a Hadrat Alí que aconsejara también a su

hermano cuyo nombre era ‘Azim ibn Zaid y contra el que Alá tenía que hacer una queja.

Hadrat Alí inquirió que es lo que pasaba con él y de qué modo se estaba comportando mal. El dijo: «Señor, está usando una áspera capa de lana, se ha retirado de este mundo y lleva la vida de un ermitaño.» Hadrat Alí replicó: «Tráemelo». Cuando vino Hadrat Alí le dijo: «¡Oh enemigo de ti mismo! El diablo te ha extraviado. ¿No sientes piedad por tu esposa e hijos y otros miembros de tu familia? ¿Por qué no te preocupas de ellos? ¿Por qué piensas que Dios se enfadará contigo si comes, consumes y usas todas esas cosas que han sido permitidas por el Islam y que has ganado por medios piadosos y honestos? ¿Por qué renuncias a todo eso? Estás muy por debajo del nivel en el que se te pedirá tal renuncia.»
A estas observaciones de Hadrat Alí contestó él: «Oh Amiru-l-mu’minin, estoy siguiendo tu ejemplo, mira tu vestido, qué vasto, áspero y barato es, ni los más pobres de entre nosotros lo usarían. Mira tu comida, es pan seco y rancio sin ni siquiera una pizca de sal.»
Hadrat Alí dijo: «¡Ay amigo! Te equivocas, tú no eres como yo. Dios ha hecho obligatorio a los Imames verdaderos y justos, mantenerse al nivel de los hombres más pobres y humildes, de modo que esas personas pobres y humildes no puedan sentir vergüenza y humillación por causa de su condición, no pierdan su corazón, ni cedan a la frustración y la congoja, y puedan mantener su respeto propio.»

DISCURSO 215

(Salim ibn Ouas Halabi, uno de los compañeros de Hadrat Alí, le pidió que dijera algo acerca de aquellas espurias y falsas tradiciones que entonces predominaban tan profusamente. Hadrat Alí replicó:)

Depende absolutamente de la discreción de cada uno el adoptar la veracidad o la falsedad, la veracidad o la invención, el echar mano de la cancelación o la anulación, la generalización o la particularización, el hacer uso de significados obvios o crear ambigüedades, implicar falsificación o relatar correctamente. Durante la mismísima vida del Sagrado Profeta se le atribuyeron muchas falsas tradiciones. Esto continuó hasta que el apóstol de Dios se sintió tan vejado, que se levantó y declaro: «quien diga mentiras contra mí o me atribuya mentiras a propósito o deliberadamente, se hará a sí mismo un lugar en el infierno».
Recordad que hay entre vosotros cuatro clases de narradores de tradiciones. Una clase es la de aquella gente que de hecho no es hipócrita. Manifiestan fe y se comportan como verdaderos musulmanes, pero no les da miedo echar mano de la maldad y el pecado ni les alarma el castigo eterno. Dicen mentiras sobre el Sagrado Profeta deliberadamente. Si la

gente supiera que estas personas son hipócritas y mentirosas, entonces no serían aceptadas sus narraciones, ni sus relatos. Pero estos impostores ateos fingen ser compañeros del Sagrado Profeta, haber estado con él, haber escuchado de él las tradiciones y haber sido educados por él. Y la gente acepta su fraude sin considerar cuidadosamente sus antecedentes, sus lazos con el Sagrado Profeta, ni la confianza que consiguieron de él. Dios también os ha precavido de tales hipócritas y os ha informado de sus procederes y astucias. Estos hipócritas, posando como musulmanes, permanecieron en la sociedad Musulmana después del Sagrado Profeta, y con ayuda de tradiciones falsas y espurias, se convirtieron en jefes del cisma y amigos de aquéllos que estaban intentando conseguir poder y riqueza a costa de la paz y prosperidad de los musulmanes, y a expensas de su salvación en el próximo mundo. Cuando los falsos Imames y aquellos conductores hacia el infierno y la perdición, obtuvieron el control del Estado Musulmán, designaron a propósito a todos los impostores que tenían fama de inventar falsas tradiciones, para puestos importantes del Estado, o les hicieron gobernadores de las provincias, y les dieron de este modo completo control sobre las vidas y propiedades de las gentes y llevaron a través de ellos la explotación económica y religiosa de las masas. Es práctica común que la gente intente generalmente obedecer, cooperar e imitar a sus gobernantes, reyes y gente rica. El populacho, por consiguiente, comenzó a creer en ellos, respetándoles y siguiéndoles. Hay también excepciones a esta práctica común, pero son muy pocas y muy esparcidas. Que Dios proteja a estas excepciones.

La segunda clase de personas que cita tradiciones falsas del Sagrado Profeta, es un hombre que citado equivocadamente al Sagrado Profeta, no a propósito, sino inadvertidamente. Tuvo ocasión de estar con el Profeta, aprender algo de él, pero su memoria no era buena y cuando repitió las tradiciones no las pudo repetir correctamente aunque no estuvo mintiendo deliberadamente contra el Profeta. Su repetición con una tradición falsa, fue con la creencia sincera de que estaba repitiéndolas correctamente. Actúa sobre esas tradiciones y dice que las ha escuchado del Profeta. Si la gente supiera que padece de mala memoria no aceptaría sus afirmaciones y si él se diera cuenta de su propia debilidad de memoria dejaría de citar al Sagrado Profeta.

En tercer lugar, hay personas que escucharon una orden del Sagrado Profeta y la recordaron perfectamente, pero no sabían que esa orden en particular fue después derogada y revocada. A la inversa, alguna gente ha escuchado al Profeta prohibir una determinada acción a sus seguidores, pero no saben que después el apóstol de Dios dio permiso para la misma acción. En ambos casos, las viejas tradiciones fueron repetidas por gentes que no estaban al tanto de las posteriores cancelaciones. No solamente repitieron lo que habían oído, sino que actuaron también de acuerdo con su conocimiento y el populacho fue desviado por ellos. Si hubieran conocido la

derogación, no hubieran repetido o actuado de acuerdo a las órdenes o prohibiciones revocadas.
La cuarta, es la clase de persona que es de hecho una bendición entre los otros. Es escrupulosamente honesto, no mentirá nunca contra Dios o el Sagrado Profeta. Teme a Dios y respeta demasiado al Sagrado Profeta como para mentir contra unos y otros.
Recuerda cuidadosamente lo que ha oído y después lo repite también cuidadosamente, ni añadiendo algo, ni subrayando algo de ella. Aprende todo acerca de los últimos dichos y mandatos del Profeta y actúa de acuerdo con ellos. Recuerda los que han sido anulados y no los sigue. Puede distinguir y diferenciar que entre tales órdenes y prohibiciones, las que se refieren a un lugar, tiempo, ocasión o personas especiales, y las que se refieren a los cánones especiales del Islam y hace uso de cada clase en el tiempo y lugar adecuados. De modo similar, conoce aquellas tradiciones cuyo significado es claro, y las que requieren una consideración muy cuidadosa. Los mandatos de nuestro Sagrado Profeta son de dos clases: algunos se refieren a personas particulares, mientras que otros lo son cara a todos los musulmanes y para todo tiempo.
Hubo muchas personas que no pudieron comprender completamente el significado de lo que dijo el Profeta. Pudieron recordar bien, pero no pudieron captar la auténtica relevancia de estas tradiciones, y comenzaron a interpretarlas como quisieron.
Junto a esos, todos los compañeros del Profeta no eran de tanta importancia como para atreverse a hacer preguntas al Profeta, ni fueron suficientemente instruidos para comprender y digerir lo que estaba siendo dicho. A menudo esperaron a que algunos árabes de otras regiones hicieran preguntas al Sagrado Profeta y después ellos escucharon sus respuestas e intentaron recordar aquellas tradiciones tanto como pudieron. Pero mi condición fue diferente; nunca permití pasar una oración sin hacer una pregunta y requerir explicaciones.
Estas son las diferentes razones que han causado que haya en circulación tantas tradiciones falsas y espurias.

DISCURSO 216

(En este discurso Hadrat Alí discute la formación de la tierra, su solidificación a partir de una masa nebulosa, la formación de las montañas, los océanos, el flotar de los continentes y las capas de gases alrededor de la tierra.)

Glorificado sea Dios Todopoderoso ejemplo de la grandeza de Su Fuerza y Poder y de la extraordinaria belleza de Su Arte de la creación, es la creación de la propia tierra. A partir de una vasta masa de material nebuloso extremadamente turbulento y desordenado, y que se encontraba

arremolinándose, barriendo de un lado a otro, girando y rodando en montones y montones, solidificó una tierra seca y prácticamente firme e inmóvil (cuando se la contaba con la turbulenta condición de la masa turbulenta) sobre esta tierra, creó capas y capas de gases en número de siete, y separadas unas de otras. Estas capas gaseosas, se penetran ligeramente unas a otras, sin embargo cada una está obligada a ocupar su propio espacio, como si estuvieran fijadas en sus lugares. Esta tierra sólida ha sido creada de tal modo que está cubierta por una masa de agua verde azulada, y parece, como si flotara sobre un inmenso volumen de agua. Estos profundos océanos y mares obedecen Sus Ordenes y los movimientos de sus olas y corrientes suceden de acuerdo a Sus Decretos. Creó sobre esta tierra, sólidas montañas y las fijó de tal modo que algunas de ellas son tan elevadas que sus cimas perforan las capas altas de la atmósfera, y algunas de ellas tienen su base implantada en las partes más profundas de los océanos (esto es, estas montañas se levantan más alto que las tierras que las rodean, y también llega profundo en el seno de la tierra). Estas montañas como rascacielos, actúan como pivotes y con su ayuda los movimientos de desplazamientos (el flotar de los continentes) fueron puestos bajo control. Así pues la tierra (los continentes de la tierra), traspasó a través de muchos cataclismos y sacudidas, y se estabilizó en la forma presente. Esto fue necesario para que la sólida masa de la tierra no cediera o se ladeara, echando al mar a los habitantes que vivían sobre ella. (Los continentes no flotarían hacia los profundos océanos o desaparecerían dentro de ellos -remitirse a las modernas teorías geofísicas y geodésica causa de los volcanes y regímenes volcánicos; bordes y porciones deslizantes de los continentes al borde de los océanos, y tres causas del que los polos cambien de lugar.)

Glorificado sea el Señor que alzó a la tierra alta y seca por encima de los turbulentos y fuertes mares turbulentos y fuertes después de que hubiera estado sumergida e hizo de esta tierra un hábitat tan confortable y feliz para sus habitantes como una cuna para un niño, y depositó la corteza de la tierra sólida en el seno de la fluida masa de material bajo ella. Es una corteza firme y hay muy poco o ningún movimiento de flotación en ella; los fuertes vientos pasan sobre ella y levantan las aguas de sus océanos en forma de nubes.
Ciertamente hay lecciones de advertencia en estos hechos (en la biografía de esta tierra), para aquéllos que temen la Gloria y Fuerza del Señor.

DISCURSO 217

(Quien no presta oídos a la llamada de la verdad es un pecador.)

¡Oh Señor! Quien oye mis discursos explicando los principios de la equidad y la justicia, y los malos efectos de la tiranía y la opresión, quien oye mis discursos guiando a la humanidad hacia Su Bendición en este mundo y en el más allá, y enseñándole a mantenerse por encima del vicio y la maldad, rehúsa aceptar todo lo bueno que llevan, rehúsa de ese modo a venir en ayuda de su causa a mejorar el prestigio de su religión. Oh Tú que eres el más sublime y supremo de todos los testigos, doy testimonio de Ti y de todas tus creaciones que abundan en los cielos y la tierra contra tal persona. Ciertamente no necesita su ayuda contra tal persona. Estás por encima de él y puedes castigarle por sus pecados.

DISCURSO 218

(Acerca de Dios y el Sagrado Profeta.)

Toda alabanza sea para Dios que no tiene par ni igual y es demasiado sublime para tener alguna similitud con Sus Criaturas. Sus atributos no pueden ser descritos. Los hombres sabios pueden comprender y darse cuenta de Su Existencia, sólo por la Gloria de Su Creación y las Maravillas de la Existencia por encima de la comprensión y la imaginación. Es sabio sin aprender nada de ninguna parte. Lo crea todo sin titubeo ni preocupación. Ninguna oscuridad puede ocultarle y ninguna luz puede iluminarle. Ni la noche puede producir en El ningún cambio ni el día puede afectarle. Los ojos no pueden verle nunca y nadie puede explicar nunca la realidad de Dios.

(En el discurso que viene aquí debajo, Hadrat Alí habló del siguiente modo acerca del Sagrado Profeta.)
El Sagrado Profeta consiguió entregar Su Mensaje; superó las dificultades, echó por tierra la poderosa oposición, apartó los obstáculos, suprimió los excesos, desaprobó los defectos y vicios, y consiguió sojuzgar el paganismo.

DISCURSO 219

(Acerca de Dios y el Sagrado Profeta; los derroteros de la creación del hombre, que quiere decir protegidos por Dios; qué clase de gente son los hombres buenos y como todos debieran seguirlos.)

Testifico que El es justo y recto y cada acción suya está basada en la equidad y la justicia y, que es un gobernante Tal, que todas sus Ordenes son definitivas (no necesitan reconsideración y están muy por encima de la apelación y la revocación). Testifico que el Sagrado Profeta Muhammad (que la paz de Dios sea con él y sus descendientes) es su siervo y apóstol, y muy superior a todas Sus Criaturas. Desde el tiempo en que la dependencia de

Adán comenzó a dividirse en ramas, los antepasados de nuestro Profeta desde entonces hasta sus padres pertenecieron a las ramas más nobles y superiores del hombre. Entre sus antepasados no hubo ni un solo hombre o mujer que pudiera llamarse retrógrado o infiel.
Recordad que Dios creó a los hombres para hacer el bien, para actuar como apoyo de su religión y defensa de aquellos que Le obedecen y siguen Sus Ordenes. Ha dispuesto defenderos y protegeros, para cada ocasión en la que actuáis obedeciendo sus órdenes. Es una defensa que hizo desvelar, declarar a Sus Profetas, una defensa que fortalece vuestros corazones y mantiene elevado vuestro coraje moral; una defensa, suficiente para aquéllos que están contentos y satisfechos con la Ayuda del Señor y una defensa que actuará como remedio de todos los males de la mente de aquéllos que necesitan tal remedio y lo solicitan.
Debéis comprender y daros cuenta que los siervos del Señor, que son guardianes y depositaros de Su Mensaje y del conocimiento revelado, son fiables y honestos. Protegen y guardan estas fuentes de conocimientos. Suministran a otros libremente de este conocimiento. Se aman unos a otros y se toleran unos a otros. Intentan conseguir tanto conocimiento como pueden. No ceden a las dudas y al escepticismo. No echan mano de escándalo, ni difamación. Estos buenos atributos se han convertido de arte de su naturaleza, y por estas cualidades, se agradan unos a otros y se reúnen unos con otros. Entre el populacho, son tan prominentes como el buen grano mezclado con el malo. El bueno es utilizado y el malo es desechado. La eminencia y nobleza de su carácter les ha hecho más notables y prominentes durante sus pruebas y exámenes.
Los hombres debieran intentar desarrollar tal carácter y conseguir de ese modo grandeza y honor. Debieran tener el Día del Juicio, antes de que llegue. Durante los pocos días de vida que se les ha concedido y el pequeño respiro que les ha sido asignado en este mundo, debieran proveer para el próximo mundo. Debieran intentar cambiarlo de tal modo que adquirieran un futuro mejor. Debieran evitar el descuido y la negligencia y tomad en cuenta cuidadosamente así mismos y a sus hechos y dichos. Debieran pensar en el lugar al que habrán de volver y las diferentes etapas (tumba, purgatorio, etc.), a través de las cuales deberían pasar, y deberían hacer el bien antes de que sea demasiado tarde.
Bendito aquél que tiene una mente tan noble y un corazón tan puro que sigue a un jefe verdadero y evita al que le conducirá a la perdición; que acepta la luz que iluminará su camino a la salvación, y acepta la vía de una persona que le conducirá al paraíso; que acepta la religión y la verdad antes de que sea demasiado tarde para aceptar o rechazar cualquier cosa y se arrepiente de sus pecados y vicios, antes de que la muerte le cierre las puertas del arrepentimiento. Ciertamente está en el camino recto hacia el gozo eterno que le ha sido mostrado.

DISCURSO 220

(Una oración que repetía a menudo Hadrat Alí. A través de esta oración Hadrat Alí nos ha enseñado cómo dar gracias y por qué debemos ser agradecidos, y cómo y porqué buscar Su Protección.)

Le doy gracias por Su Misericordia al mantenerme vivo y saludable. Mis venas y arterias no están enfermas, ni sufro los efectos de una vida inmoral y viciosa. No soy estéril. No he abandonado mi fe en el Islam, no me he vuelto un infiel. Ni odio la religión ni soy un ateo. Ni soy un excéntrico acerca de la existencia de Dios, ni he perdido mi mente. Ninguno de los castigos que han caído sobre pasadas naciones, ha caído sobre mí. Soy una criatura de Dios al que se ha dado una vida y que habrá de vivir y morir dentro de ciertos límites y confines. Ni simpatizo, ni muestro favor e indulgencia conmigo mismo; por el contrario, soy duro conmigo mismo. ¡Oh Señor! Has hecho lo mejor que pudiste conmigo y has intentado enseñarme todo lo que un hombre debiera saber. No puedo pretender o pedir nada más. No puedo realizar nada a menos que me lo concedas. No puedo protegerme contra ningún pecado ni calamidad, sin tu gracia o ayuda.
¡Señor! Busco tu protección, para que no permanezca pobre y necesitado a pesar de Tu riqueza, para que no me extravíe, a pesar de Tu Día y para que no sea perseguido y humillado a pesar de Tu Poder y Fuerza. ¡Señor! Que Tus Bendiciones permanezcan conmigo hasta mi muerte. De las cosas que me has concedido, que sea mi alma la primera en ser arrebatada.
¡Señor! Busco Tu Protección contra deseo en desobedecer Tus Mandamientos o contra cualquier insinuación e instigación a abandonar Tu Religión. Busco Tu Ayuda para que los deseos desordenados no me superen, de tal modo que me arrastren hasta el vicio o la maldad.

DISCURSO 221

(Este es un discurso que discute los principios básicos de los derechos y obligaciones, y como ha de cumplirlo uno; la reciprocidad de deberes y como ha de mantenerse; las obligaciones de los gobernados y los cuerpos gobernantes; y los deberes del hombre hacia Dios y la religión. En este discurso Hadrat Alí ha denostado la adulación y el ser mismo, y ha aconsejado a la gente a no adular a la clase dirigente. Este es un largo discurso dado en un lenguaje difícil.)

Dios Todopoderoso, confiándome vuestros asuntos, me ha dado un derecho sobre vosotros. Y de igual modo que yo tengo un derecho sobre vosotros, vosotros lo tenéis sobre mí. Es mutua esta obligación de deberes entre nosotros. Aunque las palabras «derechos» y «obligaciones» tienen significados muy extensos, es pequeño su círculo de aplicaciones.

Cada una de ellas y Su Justicia al otorgar derechos justos a toda criatura, ha colocado a cada una de ellas bajo obligación hacia El. Y esta obligación sobre los seres humanos, toma la forma de obediencia implícita hacia El, realizada fiel y sinceramente.
La obediencia lleva Su Recompensa. El gesto divino que recompensa de este modo nuestra obediencia, es simplemente Su Bondad y Favor. La obediencia a Sus Mandamientos y la sumisión a
Su Bondad, son una obligación a la que debe someterse toda persona, con independencia de que pueda haber o no alguna recompensa. Por Su Benevolencia, Misericordia y Bondad, prometió recompensarnos muchas más veces que lo que merecía el deber realizado por nosotros. Otra señal de Su Gracia es que Dio a los derechos de un hombre sobre todo, una importancia igual a Sus Derechos sobre los seres humanos. Concedió estos derechos con reciprocidad. De entre estas obligaciones hay ciertos deberes que crearon otros y estos derechos y deberes así creados, no se convierten en obligatorios a menos que el deber original que los creó sea cumplido en primer lugar, y a menos que su mutualidad sea reconocida por ambas partes, esto es, a menos que una persona realice sus propias obligaciones hacia otro, no tendrá nunca derecho a pretender del otro la realización de otro de sus deberes hacia ella.
El mayor derecho de entre estos derechos recíprocos, es el de un gobernante sobre el gobernado sobre la autoridad gobernante. El Señor Todopoderoso les ha hecho obligatorios para ambos (el gobernante y el gobernado) cuando se realiza esta obligación, forja un lazo de afinidad y amor entre el gobernante y el gobernado, eleva el prestigio y el honor de su religión y ensalza el contento y la felicidad del súbdito. Pero recordad que ningún súbdito estará contento y feliz a menos que el sistema de gobierno sea compasivo y humano. Y ningún gobernante puede introducir una buena forma de gobierno a menos que los súbditos estén dispuestos a cumplir sus obligaciones pronto, sincera y fielmente.
Cuando tanto el gobernante rivalicen sus respectivos deberes sincera y honestamente, vendrá tiempos en que la verdad y la justicia prevalecerán en la sociedad. Los caminos de la religión serán seguidos firmemente, gobernarán la equidad y la justicia, las tradiciones del Sagrado Profeta serán captadas y se actuará de acuerdo con ellas, la civilización conseguirá niveles más elevados, se establecerá un gobierno firme y seguro, y la codicia y avaricia impías darán lugar a la desesperación y la decepción porque no quedará oportunidad de adquirir riqueza por medios impíos y atesorarla contra los cánones de la religión.
Pero cuando los súbditos se revelen contra su gobernante sin ninguna causa justificada e intenten derrocar su autoridad, o cuando el gobernante oprima, tiranice, explote y prive a sus súbditos de sus derechos naturales o adquiridos, entonces, las diferencias se deslizarán en todas las fases de sus relaciones y recibirán un revés la ley y el orden. El despotismo o totalitarismo estarán a la orden del día, se abandonará el seguimiento

sincero y fiel de la religión, de hecho la religión será abandonada, los deseos desordenados gobernarán las mentes humanas, los cánones de la religión serán desdeñados y despreciados, las mentes se tornarán anormalmente pervertidas y nadie dudará de hacer las acciones más sucias, desdeñar las obligaciones sagradas y tratarlas con desprecio y menoscabo.
Cuando la sociedad tome semejante giro, la gente buena y piadosa será deshonrada y oprimida, la gente perversa y retrograda será respetada y honrada, y la cólera de Dios descenderá sobre aquella gente de una forma y otra. Por consiguiente, es un deber sagrado de todos vosotros aconsejaros y ayudaros uno a otros a realizar vuestros deberes y cumplir vuestras obligaciones, porque si ayudaron unos a otros de este modo y sin hacer este deber, nadie alcanzará el más elevado nivel de obediencia al Señor o conseguirá Su más grande Favor, no importa cuán fervientemente deseoso pueda estar de alcanzarlo o cuán duramente pueda esforzarse por conseguirlo. Ya que El ha hecho obligatorio a los seres humanos aconsejarse unos a otros las buenas acciones y nobles pensamientos y persuadirse unos a otros a realizar sus obligaciones, nadie debiera considerarse exento de este deber. No importa cuán elevado pueda estar un hombre en sociedad, no importa cuán extensos puedan ser sus derechos sobre otros y cuán religioso y piadoso pueda ser, no está por encima de la necesidad de recibir la ayuda de otro en la realización de sus obligaciones, y nadie es tan humilde o bajo que no pueda asistir a otros en realizar sus obligaciones. (Cuando el discurso de Hadrat Alí llegó a este punto, uno de los compañeros de Hadrat Alí, se levantó y dio un largo discurso en el que alabó mucho a Hadrat Alí y declaró que había prestado cuidadosa atención al discurso, y había resuelto realizar las instrucciones contenidas en él sincera y fielmente, a lo que Hadrat Alí le replicó con las siguientes palabras.)
A quien quiera que tenga fe firme en la grandeza y Fuerza de Dios y crea sinceramente en Su Gloria, no le es correcto considerar a toda costa y persona como significativa en comparación a su grandiosidad Suprema; esta actitud es incluso más apropiada y conveniente a una persona a quien el Señor, le ha favorecido profusamente con Sus peticiones y Dones, porque cuanto más recibe unos Sus Favores más se establece Sus derechos sobre El. Lo peor que les puede suceder a las gentes piadosas y honestas es que les caiga en suerte un gobernante que se comporte de tal modo que les haga imaginar que aprecia grandemente ser considerado como muy superior a otros, o que sea orgulloso y vano. Por lo que a mí se refiere, odio sentir que creéis que yo aprecio el ser halagado o que me gusta ser alabado o elogiado. Gracias a Dios no soy un hombre de ese tipo. Y si alguna vez tal deseo cruzó por mi mente, habría comparado mi humildad e impotencia con Su Gloria y Fuerza y habría combatido con éxito contra tal deseo porque sé que nadie posee gloria y fuerza sino El y nadie debiera ceder a tal presunción. A la gente, a menudo le gusta ser alabada después de hacer buenas acciones o de realizar grandes cosas, pero yo no deseo que me alabéis por obedecer

sincera y fielmente a Dios y por haber realizado mi deber hacia vosotros, porque todavía me siento nervioso acerca de aquellas obligaciones que he de realizar, y de la responsabilidad de enseñaros a daros cuenta de la importancia de los deberes y obligaciones, y de persuadiros de realizarlos así, pues por favor no me alaguéis y no me halléis en la manera que la gente adopta generalmente para los tiranos, déspotas y gobernantes arrogantes, con el deseo de mantenerme contento y bajo impresión falsa de escudaros de un gobernante opresor, acosador y embaucador. No os comportéis conmigo corno gente servil, aduladores e hipócritas. No imaginéis que me sienta molesto por la verdad o por que me habléis claramente, o que me gusta ser alabado y elogiado por encima de mis merecimientos. Recordad que, a quien quiera que no aprecie que se le diga la verdad y actuar de acuerdo con los principios de la equidad y la justicia. Por consiguiente os aconsejo siempre a que vengáis a mí con vuestro consejo justo y sincero y que me dejéis conocer vuestros francos puntos de vista sin la menor duda, porque no soy tan omnisciente, omnipotente y libre de falta como Dios Todopoderoso, pero estoy seguro que Dios me ha protegido y me protegerá siempre de hacer el mal y de que posee más control sobre mi mente que yo mismo. Recordad que vosotros y yo no somos sino criaturas con limitaciones y que sólo hay un Dios Omnipotente que nos ha creado y que nos alimenta. El es Omnipotente, y posee más control sobre nosotros del que nosotros tenemos sobre nosotros mismos. Nos sacó de la bestialidad y la ignorancia y nos dirigió hacia el camino de la salvación y del conocimiento o más elevado; en lugar de nuestra infidelidad nos dio religión y transformó nuestro instinto animal en intelecto e inteligencia humana.

DISCURSO 222

(Acerca de los Quraish.)

Oh Dios Busco Tu Ayuda contra los Quraish. Han arruinado mi relación con ellos y el Sagrado Profeta. Han intentado insultarme y humillarme. Se han unido para combatir contra mí por el derecho y el lugar que merezco más que ellos. Dicen que el califato es mi derecho si yo lo tomo, pero sería conveniente que fuera privado de él. Me dicen que o bien yo debiera soportarte, la pena de su pérdida, o debiera morir apenada y pesarosamente.
Viéndoles de este talante, consideré la situación y no encontré sino a los descendientes del Sagrado Profeta que vinieron en mi ayuda. Pero no me agradó que fueran muertos combatiendo contra el enemigo. No me gustó perderles. Soporté pacientemente el injurio y el insulto. No importa cuán amargo fuera, bebí la copa y a pesar de lo doloroso que fuera, permití que el puñal perforar mi pecho.

(Dice fuego Seiied Radi -que descanse en paz-, el compilador original de estos discursos, que Hadrat Alí se quejó de los Quraish en más de una ocasión, pero que el estilo y la forma de expresión son diferentes en cada uno de los discursos; por consiguiente, anotó cuidadosamente tantos discursos de éstos como pudo encontrar. La mayor parte de este discurso se ha perdido; lo que pudo conseguir Seiied Radi, fue el pasaje anterior y las frases que siguen que se refieren al partido de Talha y Zubair. Aparentemente, Hadrat Alí dio este discurso antes de que fuera a Basra a combatir a Talha y Zubair.
Atacaron el tesoro público y a los oficiales del gobierno que habían sido designados por mí y que me eran fieles y obedientes. Crearon la deslealtad y desunión entre mis oficiales y apartaron a muchos de ellos del lado del gobierno y cuando encontraron mi costado debilitado y adelgazado de este modo, lo atacaron durante mi ausencia. Algunos de mis seguidores fueron muertos a través de traición y engaño, mientras que otros combatieron valiente y desesperadamente y se convirtieron en mártires.)

DISCURSO 223

(Tras la victoria en la batalla de Basra [Yamal], pasaba Hadrat Alí a través del campo de batalla, y cuando vio los cuerpos muertos de Talha y Abdul Rahman Ibn Ata'ab ibn Usaid, dijo:)

Abu Muhammad (Talha) yace muerto tan lejos de su casa y su familia, por Dios, no quería que los Quraish, fueran muertos de este modo en los campos de batalla, y sus cuerpos yacieran esparcidos bajo el sol de estrella. Los hijos de Abdelmanaf (Quraish) habían de pagar caro lo que intentaron hacer contra mí, pero los jefes y personas importantes del clan de los Bani Yamba han escapado en esta ocasión. Pretendían algo que no merecían, pero habían de hacer frente a la frustración y la decepción.

DISCURSO 224

(Lo que hará un fiel Musulmán y lo que Dios hará por él.)

El (un fiel Musulmán) mantuvo viva su mente y fresco su conocimiento, mató sus pasiones y abandonó la vida fácil, hasta que se redujo su peso y se volvió delgado y fatigado. Una luz divina le mostró el camino a la salvación y le dirigió hacia él. Y pasando a través de varias puertas, esta luz le llevó a la entrada de la paz y el gozo eterno (bab-us-salam) y a la morada de la salvación eterna. Porque ha resuelto hacer buenas acciones y decir buenas cosas, el Señor estuvo complacido con él y le destinó a un lugar libre del cansancio del cuerpo y de la tensión de la mente, un lugar de alivio

placentero y tranquilo de todas las actividades penosas y cansadas, un lugar de paz y abundancia.

DISCURSO 225

(En los tiempos pre-islámicos estaba muy en boga la adoración de los antepasados en todas las naciones del mundo. Entre los grandes reyes politeístas y poderosos tiranos, los filósofos, las mujeres hermosas, e incluso los cantantes eran elevados a la categoría de deidades y de este modo se añadían nuevos tronos al ya existente panteón de dioses. Donde esto no era posible, la gente glorificaba a menudo a los cabezas de sus familias, tribus y clanes, elogiando sus acciones en canciones y baladas que se pagaba a los pardos para que memorizaran y cantaran. Además, los clanes se reunían a menudo para jactarse de sus acciones o sus antepasados. Estas reuniones fueron llamadas «Mufajera» y a menudo terminaban en guerras tribales. El Sagrado Profeta había intentado parar esta práctica. El Corán tiene también mucho que decir contra ello, Hadrat Alí, en este discurso, repitiendo un versículo del Libro Sagrado, llamó la atención de la gente hacia la futilidad y falta de fundamento de tales jactancias. Describió lúcidamente como terminaron sus vidas personas poderosas, como se encontraron impotentes en las garras de la muerte y que había sucedido a su cuerpo, propiedades, palacios, e incluso sus tumbas después de ellos. En lugar de elevarlos a la categoría de un dios, qué malamente fueron tratados sus cuerpos por la tierra y las hordas de insectos que alberga. Este discurso es una lectura penosa, pero abre los ojos. Fuerza a uno a darse cuenta de que fútil es y sin fundamento son las glorias que deseamos tanto conseguir.
Hay un pasaje en el Corán: «la abundancia de riqueza, poder y superioridad numérica os harán vanos y orgulloso [y permaneceréis así] hasta que veáis las tumbas [y os deis cuenta de lo que dicen], [102:1-2]. Hadrat Alí dio el siguiente discurso comentando este pasaje.)

Simplemente mirad, pensad y tomad una lección de aquella gente que se jacta de sus antepasados muertos. ¡Qué acción tan irracional y necia! Quienes se vanaglorian de sus muertos, o que van a las tumbas de sus antepasados simplemente como señal de reverencia hacia sus muertos, son sin embargo muy indiferentes hacia la propia muerte. No se dan cuenta de qué difícil es la tarea que tienen ante ellos. Han olvidado que las vidas y muertes de esos difuntos llevan lecciones y advertencias para ellos, pero han intentado recordar sólo las vidas y acciones que piensan son buenas para vanagloriarse y jactarse acerca de ellas. Se enorgullecen de las glorias de sus antepasados y cuanto mayor número de antepasados pueden citar, más enaltecida es su vanidad y orgullo. Sienten que la superioridad numérica de sus ancestros les colocará en una posición relevante, social,

moral y mentalmente. Quieren devolver sus muertos a la vida y ver otra vez activos sus cuerpos muertos, reviviendo aquellas grandes acciones que hicieron cuando estaban vivos. ¿No pueden darse cuenta de que las vidas de esas personas muertas merecen más servir de ejemplo de advertencia y lección de historia, que de minaretes de luz de los que sentirse orgullosos? Es mejor dar a su memoria el lugar adecuado que merece, que ensalzarla innecesariamente. Las visiones apagadas y confusas les han hecho ver grandes cosas en sus progenitores y así en lugar de mejorar sus mentes a cuenta de sus vidas, comenzaron a adorar a sus antepasados.

Sólo con que hubieran preguntado a las casas dejadas vacías por esa gente muerta (si hubieran investigado cuidadosamente los hechos de la vida de aquellas gentes) se hubieran enterado de qué ignorancia y necedad extrema, aquella gente difunta había pasado sus días y cómo, tristemente, sus descendientes están intentándolos seguir paso a paso. Sí aquella gente que se vanagloria tanto acerca de sus antepasados y vosotros también tomáis en consideración cuidadosamente la sociedad humana, veríais que a menudo (sin saberlo) pisoteáis los cráneos de vuestros antepasados difuntos, levantáis muchas veces habitaciones y casas sobre el lugar de sus cementerios, disfrutáis habitualmente la riqueza y propiedad que han dejado y ocupáis las casas que ellos han abandonado. Incluso los días transcurridos entre vosotros y ellos, gimen por vuestra ignorancia y necedad.

Quienes se han ido antes de vosotros han alcanzado su destino por delante de vosotros (a quienes recordáis tanto y de quienes estáis tan orgullosos), fueron gente que una vez inspiró respeto, controló el poder y manejó riqueza, incluso, algunos de ellos pudieron haber sido reyes, mientras que otros pudieron haber tenido puestos de rango u gloria. Pero, ¿dónde están ahora? Están pasando a través de las profundidades del “barzaj” (el tiempo que transcurre entre la muerte y la resurrección). La mismísima tierra sobre la que una vez pisaron se está escondiendo. Ha chupado su sangre y ha comido su carne y su -médula. Habiendo perdido su capacidad de crecer y desarrollarse, yacen en tumbas como fósiles o piedras. Han desaparecido tan radicalmente de entre las personas vivientes que no se les puede encontrar por mucho que se les busque. Los infortunios terribles no pueden asustarles ahora y los cambios de circunstancias no les preocupan. Incluso los terremotos que sacudan sus tumbas, o echen fuera de ellas (sus cuerpos) no les preocupa, y los rayos no les afectan. Están tan ausentes que nadie les espera y su mismísima existencia no puede ser percibida. Una vez tuvieron sus propios compañeros, pero ahora se han separado unos de otros. Unas veces algunos de ellos amaron a otros, pero este amor ha desaparecido ahora, su indiferencia hacia lo que les rodea y su quietud no se deben meramente al paso del tiempo entre sus días y ahora, ni se debe a la distancia del lugar, sino al hecho de que la tierra les ha hecho beber una copa que les ha vuelto sordos y mudos, que les ha arrebatado el oído y el habla y que ha convertido su capacidad de sentir y de moverse en

inmovilidad e insensibilidad, una condición que les hizo asemejarse a personas durmiendo profundamente.
Son vecinos que nunca se ven los unos a los otros. Son amigos que nunca se reúnen. Sus conexiones sociales se han marchitado y su hermandad se ha terminado. Qué próximos están unos a otros (en sus tumbas), y sin embargo que apartados. Qué cercanos estaban unos a otros cuando estaban vivos (madres, hijos, padres, hijas, hermanos, esposos y esposas), y sin embargo ver como están ahora. Los días y las noches no suponen ninguna diferencia para ellos y la luz y la oscuridad no les afecta. Los que fueron virtuosos y buenos en este mundo tendrán la luminosidad perpetua de la luz divina y los que fueron perversos y viciosos, oscuridad y tinieblas eternas.
Vieron los horrores del próximo mundo y los encontraron más horribles de lo que habían tenido. Vieron también las bendiciones y favores reservadas a los buenos piadosos, y encontraron que eran mucho mejores de lo que habían imaginado; porque las recompensas y castigos que están reservados a la gente buena o mala, sobrepasan y trascienden con mucho la idea que las mentes humanas puedan hacerse. Incluso si tuvieran la capacidad de hablar, no encontrarían palabra para describir lo que vieron y sintieron.
Aunque no están ya entre vosotros, e incluso sus señales, trazas y reliquias han desaparecido, sin embargo las mentes ayudadas de correcta imaginación y visión verdadera, pueden verles y oírles. No hablan con voces ni en ningún lenguaje conocido, pero hablan y dicen: «nuestras caras sonrientes han sido deformadas en melancólicas risas de mandíbulas abiertas y desnudas; de nuestros cuerpos suaves y delicados no queda nada sino huesos podridos. Nuestros sudarios se han convertido en andrajos, y estamos obligados a permanecer confinados en estrechas tumbas. Hemos recibido unos de otros la herencia del horror y la soledad. Incluso nuestras silenciosas moradas (tumbas) se están desmoronando sobre nosotros. Junto con nuestros cuerpos, nuestras personalidades e individualidades se han convertido también polvo. Nuestra estancia aquí (en las tumbas) será de muy larga duración y no tenemos la capacidad de librarnos de ellas o de salir de ellas, si escudriñáis en nuestras tumbas, se presentará ante vuestros ojos una visión que será suficiente para daros una lección acerca de la vida y su final. Veréis que los gusanos nos han comido los ojos y las orejas y que sus cuencas están llenas de polvo. Que nuestras lenguas se han podrido, que nuestros corazones han sido comidos, que todos y cada uno de los miembros de nuestro cuerpo se ha convertido en alimento de animales e insectos, y que ni estamos en situación de evitar cualquier desgracia que caiga sobre nuestros cuerpos, ni hay nadie que venga en nuestra ayuda ni se sienta apenado por nuestra suerte presente».
Esto es lo que os dicen sus tumbas y sus esqueletos. Sólo con que pudierais ver con los ojos de vuestra mente, os daríais cuenta de su triste condición; como sus cuerpos que una vez vivían, actuaban, sonreían o lloraban se han vuelto polvo, como su condición presente es incambiable, como les es

imposible volver a andar el camino desde esta triste condición, y como la naturaleza en tales casos tiene una sola dirección (un tráfico unidireccional, sin retorno). Aprenderíais entonces corno esta tierra se ha tragado a todos sus poderosos reyes, y altivas reinas. Personas que durante su tiempo de gloria no supieron si había o no tales cosas como pesares y decepciones, personas que siempre ahogaron su pena y preocupación en copas relucientes de diversiones y nuevos placeres y pasatiempos. Y durante todo el tiempo su único objetivo en la vida fue encontrar nuevos gozos y nuevas fuentes de riquezas que costearon esos gozos. Estaban felices y satisfechos con el mundo y el mundo estaba atareado entreteniéndose, cuando de repente, el tiempo cambió su actitud; su poder y gloria se habían ido y se encontraron aproximándose a la muerte. Se enfrentaron a dolores, ansiedades y temores que eran nuevos para ellos. Su salud cedió a diferentes enfermedades. Para evitar la muerte que se aproximaba, tomaron aquellas medicinas a las que estaban acostumbrados y que siempre les habían mantenido a flote y en buena salud. Pero aquellas medicinas que una vez se revelaron tan eficaces, no solamente fallaron en ayudarles en aquella situación, sino que actuaron de modo contrario e incrementaron las afecciones que se suponían debían curar. De este modo comenzó y continuó una lucha entre los tratamientos y las enfermedades triunfaron como si los tratamientos estuvieran destinados a realzarlas y hasta que el médico se dio cuenta de que el arte de la medicina no podía ayudarles más. Los sirvientes, cansándose, comenzaban a comportarse negligentemente. La enfermeras y criados estaban tan cansados y disgustados que incluso ni describían la situación del paciente si alguien se lo preguntaba; también mantenían al paciente en la ignorancia acerca de su propio estado. No estaban de acuerdo entre ellos, algunos de ellos sostenían la opinión de que el estado del paciente podía ser serio, pero que estaba pasando a través de una crisis y que podría recuperarse, mientras que otros mantenían que se estaba hundiendo rápidamente y no podría recuperarse, que su muerte era cuestión de un día o unas pocas horas y a continuación intentaban consolarse unos a otros.

Y todo el tiempo en que aquel paciente se agitaba entre la vida y la muerte, sentía que había de separarse de sus parientes y amigos. Sentía que se estaba ahogando, sólo podía respirar entrecortadamente y su boca se estaba secando. Podía oírles hablándole y lamentándose acerca de él. Algunos de aquéllos que se lamentaban eran sus parientes más queridos y otros eran aquéllos a quienes él respetaba. Deseaba responderles, decir algunas palabras cariñosas, o frases respetables, deseaba decirles algunas cosas importantes, pero no podía, su lengua y labios se negaban a formar palabras, y su garganta rehusaba a pasar el aire o llevar la voz. Y así llegó el final. Por supuesto las punzadas de la muerte son severas y sus agonías no pueden ser ni descritas ni imaginadas.

DISCURSO 226

(Hay un pasaje en el Sagrado Corán: «hombres a quienes el negocio y el comercio no pueden apartar de recordar a Dios, de continuar con sus oraciones y de pagar la tasa del pobre» (24:37). Tras no repetir este pasaje Hadrat Alí dio el siguiente discurso en el que ha hablado muy altamente de alguna gente que ni fueron profetas ni apóstoles, sin embargo fueron tan virtuosos y buenos que hicieron lo posible por conducir a las gentes hacia la religión y la verdad. Recibieron la luz divina y se les reveló los secretos de la creación. A continuación alabó a aquella gente piadosa que recuerda siempre a Dios.)

Ciertamente Dios ha dado a Sus Recuerdos el honor y prestigio de traer la luz divina a las mentes humanas. Con su ayuda, aquéllos que estaban sordos al razonamiento, serán capaces de oír y comprender Sus Ordenes. Quienes estaban ciegos a las realidades y la verdad, verán y se darán cuenta del bien que enseña la religión, y aquéllos que se comportaban como enemigos de Dios se convertirán en obedientes y sumisos.
Durante cada parte de la historia humana y los intervalos entre los diferentes profetas, hubo nombres a quienes el reveló los secretos de la creación en forma de sabiduría, y como resultado de un pensamiento hondo y profundo, oyeron los secretos divinos y vieron la luz divina. Informaron a la gente de la grandeza de Dios y les aconsejaron recordar la importancia que ha otorgado a los días de la vida (importancia de la propia vida) y a temer su Fuerza y Poder. En el desierto de la vida actuaron como guías. Apreciaron la moderación en la vida y dijeron a las gentes, que la moderación conduce a la salvación. No favorecieron el fanatismo en la religión o degeneración en la infidelidad. Advirtieron a ambas clases de gentes a evitar la vacilación y a temer el extraviarse, o de otro modo la condenación eterna sería lo que les correspondería. Por estos atributos, actuaron como faros en las tinieblas de la ignorancia y como guías en el laberinto de las perplejidades, las dudas y la incredulidad.
Hay algunas personas piadosas que son Tan Devotas del Señor que han precedido Su Recuerdo a toda la Gloria y Riquezas mundanales. Ningún comercio, negocio o trabajo mundano puede mantenerles apartados de El. Ninguna tentación de este mundo puede evitar que recuerden a Dios y Le ofrezcan oraciones. Pasan sus vidas en el pensamiento de Dios. En palabras que claramente advierten y amonestan, aconsejan a la gente contra la negligencia del deber hacia el hombre y Dios. Persuaden a otros a seguir los principios de la equidad y la justicia, y ellos mismos actúan de acuerdo a esos principios. Previenen a la gente del vicio y la maldad y ellos mismos se abstienen de ello. Llevan tal vida como si, vivieran en este mundo, hubieran cortado toda conexión con sus zonas de influencias perversas y viciosas, por la causa del más allá, como si hubieran visto de hecho con sus propios ojos las condiciones de la vida después de la muerte, como si conocieran

totalmente lo que pasará durante el largo período que transcurre entre la muerte y la resurrección, y como si el Día del Juicio, hubiera realizado sus promesas para con ellos. Y así informan a la gente de todos estos hechos y levantan las cortinas de misterio que cuelgan sobre ellos. Ven lo que otros no pueden ver y oyen lo que otros no oyen,
Si pudierais ver su estado cuando toman en consideración sus acciones Y encuentran en ellas errores de comisión Y omisión, cuando sienten que están siendo aplastados bajo el Peso insoportable de sus vicios y pecados, cuando se apenan sobre su triste suerte y se dirigen unos a otros en tono y cuando imploran a Dios Misericordioso que tenga misericordia de ellos, que les perdone y que les ayude a llevar una vida virtuosa. Cuando los veis en tal estado sentís que son realmente faros de luz divina, que están rodeados de ángeles y dotados de paz y contento, que tienen las puertas del paraíso abiertas para ellos Y que son favorecidos por él con honor y gloria. Y es un hecho que Dios los considera con favor, está contento con sus acciones, esfuerzos y empeños, Y mira con favor la posición de honor y dignidad que tienen asignada en Su Reino. Ha premiado sus oraciones y perdonado sus defectos. Sienten que necesitan más su Misericordia y Bondad Y son absolutamente humildes ante su Fuerza y Gloria. Los largos períodos de sufrimientos y prueba son la causa que Dios les ha dejado con corazones tiernos, y el excesivo pesar a cerca de sus pecados ha hecho que tengan un aspecto débil. Aceptan toda lección que les lleve más cerca de Su Reino. Imploran de Aquel cuyas generosidades no conocen límites, y de cuya puerta nadie ha vuelto decepcionado o desalentado.

Por vuestro propio bien, tornad en cuenta vuestras propias acciones y pensamientos. Encaminaos a vosotros mismos antes de que seáis examinados y antes de que os llamen al Día del Juicio.

DISCURSO 227

(Hay un Pasaje en el Sagrado Corán que dice: «¡Oh hombre! ¿Qué te ha distraído de tu Señor el Gracioso Y Misericordioso? » Hablando acerca de este pasaje Hadrat Alí le hace al hombre dos preguntas simples y llanas: ¿cómo puede ser tan desagradecido y desobediente hacia un Dios tan bueno y benevolente, y cómo puede ser tan despreocupado de su propio bien? Le dice a continuación que de hecho, este mundo no le seduce, pero que corre tras él locamente y cuando él ve su apasionamiento, intenta capturarle. De hecho, ha colocado advertencias hacia él en forma de ejemplos del triste fin de aquéllos que fueron tras él. Remitiendo este pasaje dice Hadrat Alí:)

El hombre, acerca del cuál se hace esta pregunta es incapaz de responder; está engañado y no está en posición de pedir perdón por su necedad porque

cayó presa fácil de las tentaciones de este mundo; no usó su sentido común para darse cuenta de adónde iba y de lo que estaba haciendo.
¡Oh hombre! ¿Qué te hizo tan audaz como para cometer pecados? ¿Qué te distrajo de tu bondadoso Señor? ¿Qué te hizo aceptar tu propia condenación y estar contento con ella? ¿No hay remedio para tu mal? ¿No despertarás de tus sueños? ¿No tienes misericordia de tu alma aunque eres tan bueno y misericordioso hacia otros? Cuán a menudo ha sucedido en tu vida que tuviste piedad de otros y fuiste en su ayuda y protección. Viste a un hombre sentado a pleno sol y teniendo piedad de él, le distes cobijo y protección. Viste a una persona que gritaba de dolor y sentiste pesar por ella y fuiste en su ayuda. ¿No es asombroso que no sientas tanta simpatía por ti mismo que por otros? ¿Quién te hizo tan poco amable para ti mismo? ¿Por qué estás tan satisfecho con tu propia triste suerte, por qué eres tan descuidado acerca de tu propio futuro y negligente acerca de tus propias calamidades? ¿Has llorado tanto por ti mismo que la sucesión de penas han desarrollado una paciencia letárgica en ti? ¿Por qué esta despreocupación mórbida, aunque te amas a ti mismo más que a ningún otro? Me pregunto por qué el pensamiento de Su Castigo no te mantiene despierto por la noche aunque estás tan envuelto en vicios y pecados que ciertamente mereces Su Castigo.
Despierta. Sal de esta indiferencia pecaminosa y esta negligencia criminal por tu propio bien. Haz un esfuerzo para ser bueno y virtuoso. Sigue firmemente el camino de la verdad y la nobleza. Persevera en obedecer a Dios. Intenta mantener constantemente su pensamiento en tu mente. Dale cuenta que quiere atraerte hacia El. El está avanzado hacia ti (Su Misericordia y Gracia están avanzando hacia ti) y tú estás apartando tu cara de El arrogante, impúdica y pecaminosamente. El te invita a acabar Su Perdón y Bendición. El encubre y pasa por alto tus vicios y pecados. Desea llevarte a cubierto de Su Bondad y Misericordia, pero tú vuelves tu cara hacia algún otro y la apartas de El.
Que Sublime y Noble es el Señor, que aunque es tan Omnipotente y Poderoso, es sin embargo tan Bueno, Benevolente y Compasivo. Pero tú, con toda humildad, impotencia y desamparo, eres tan arrogante, desagradecido y degenerado que comete vicios y pecados, aunque tu propia existencia dependa por Su Favor y Benevolencia. No te excluyó de Sus Generosidades y Benevolencia. No Traicionó tus debilidades e infamias. En toda munificencia que creó para ti por cada uno de tus pecados que ocultó a las miradas del populacho, o currante cualquier calamidad o infortunio que evitó que te afectara, no estuviste ni por un segundo fuera de la influencia de Su Bondad y Favor. A pesar de todo esto sigues cometiendo pecados y vicios. ¿Qué piensas entonces, de un ser que a pesar de esto sigue cometiendo pecados y vicios? ¿Qué piensas entonces, de un ser que es amable hacia ti, a pesar de todas tus maldades y depravación? ¿Cuál habría sido su actitud hacia ti, si tú hubieras sido fiel y obediente hacia El? ¡Qué no te hubiera El concedido!

Piensa una vez más, da completa consideración a tú propio caso. Supón que hay dos personas, ambas son iguales en poder y fuerza y una de ellas eres tú, supón que la otra persona es buena, compasiva y graciosa hacia ti, hasta el extremo de la mayor ternura y amor, y tú te comportas arrogante hacia ti, hasta el extremo de la mayor ternura y amor, y tú te comportas arrogante, infiel y deslealmente. En respuesta a toda su benevolencia y acciones amables, no sale nada de ti sino rudeza, impudicia y depravación. En tal caso, ¿cómo decidirías acerca de ti mismo y qué veredicto te darías?
Sé honesto e imparcial contigo honesto e imparcial contigo mismo y piensa de nuevo. ¿Cuál sería tu decisión?
Déjame decirte otra verdad. Este mundo vicioso no te engañó y sedujo de hecho, sino que tú fuisteis tras él a propósito, y permitisteis que fueras atraído y seducido por él. Cuando vio que estabas siendo atraído por él y cayendo presa fácil de su alago, sólo entonces decidió embaucarte y tentarte. Pero incluso entonces te advirtió de las consecuencias y resultados de que corrieras tras él. Explico todo clara y abiertamente y no te ocultó nada. Las consecuencias y efectos de tus malas acciones en tu cuerpo y mente te fueron hechas conocidas abiertamente, en forma de los cuerpos enfermos y achacosos de la gente reprobable y perversa a tú alrededor. Pudisteis ver qué enfermos e insanos se hablan vuelto sus cuerpos y mentes. Te dijo la verdad, sólo la verdad desnuda. No te mantuvo en la oscuridad acerca de resultado de tus acciones.
Junto a estos brillantes ejemplos de una vida pecaminosa, hubo muchos de tus bienquerientes que te aconsejaron bien, te dijeron que no fueras vicioso y que miraras bien a tu alrededor, pero no tuvisteis fe en ellos, los desmentiste y contradijisteis.
Si miras con los ojos de tu mente las ruinas de las casas, palacios y ciudades abandonadas, encontrarás en ellas buenas consejeras, aconsejándote a darte cuenta y comprender el valor real y la valía de una vida perversa, y verás que esas ruinas son tus compasivos tutores y no desean que hagas una ruina de tu propia vida y oportunidades.
Para el nombre que no lo considera como un lugar de recreo permanente, este mundo es un buen lugar en dónde estar. Sólo aquella gente que se abstenga de la tentación a pecar, alcanzará la salvación y Sus Bendiciones a través de este mundo. Cuando llegue el Día de la Resurrección y cuando los temblores destruyan esta tierra, entonces todo Credo y Religión tendrá a sus seguidores congregados, todo sacerdote y predicador tendrá a sus discípulos a su alrededor y todo líder encontrará a sus seguidores congregados; entonces gobernará la justicia perfecta. Toda acción pequeña o grande, todo hecho bueno o malo, toda palabra dicha, todo acto realizado y todo pensamiento propagado, será tratado con absoluta equidad y justicia. En ese día muchas excusas y apelaciones carecerán de valor y significado y serán desechadas. Por consiguiente, adoptad en vuestra vida las cosas que intercederán por vuestra causa en el Día del Juicio. Tomad con vosotros las cosas de este mundo mortal, que os sean de ayuda en ese

Día y que puedan revelar e inmortales e imperecederas. Intentad conseguir la salvación y trabajad todo lo posible por ella.

DISCURSO 228

(En este discurso dice Hadrat Alí, que sufrirá voluntariosamente cualquier dolor o angustia antes que dañar o herir a cualquier hombre, o cometer un pecado contra Dios o la religión. A continuación, cita dos ejemplos, mostrando como en dos ocasiones fue persuadido de ir contra las órdenes de Dios y como desdeñó las tentaciones.)

Pongo a Dios por testigo de que prefiero pasar noches sin sueño sobre plantas espinosas o sufrirla peor forma de afrenta e insulto, que reunirme con mi Señor y el Sagrado Profeta el Día del Juicio, como un tirano que ha perseguido a alguna persona o como un usurpador que ha apoderado de la propiedad sin derecho de algún otro. ¿Por qué tiranizaría yo o explotaría a alguien para proveer confort y bienestar a mi cuerpo, que en breve será destruido, y se pudrirá y yacerá en la tumba por un largo período?
Juro por Dios que vi a mi propio hermano, 'Aqi, que sufría de pobreza y necesidad extrema. Me pidió que le guardara tres medidas y media de trigo del granero público. El hambre había convertido a sus hijos en esqueletos vivientes y había cambiado su color en azul. 'Aqi persistía en su deseo de adquirir cuando le correspondiera algo del tesoro público. Trató de adularme y atraer mi amor fraternal. Quería ayudarle con mi propiedad personal, pero su deseo de conseguir algo del tesoro público me resultaba odioso. Era algo contra todos los cánones de la integridad y la honestidad y contra las enseñanzas del Islam. Cuando sintió que no le estaban prestando atención, pensó que cedería mis principios y mi religión por su causa y la de sus hijos. Quería que se diera cuenta de que accediendo a su deseo me estaría colocando en la posición de un pecador ante Dios, lo que yo no haría nunca.
A continuación calenté un disco de hierro y cuando estaba muy caliente lo acerqué a su cuerpo pretendiendo quemarle. El gritó con horror y quiso saber porque pretendía quemarle. Yo repliqué: «Oh, hermano mío, gritas cuando temes que el fuego, encendido por un hombre como una demostración práctica, te queme, y sin embargo deseasteis que acortara con agrado y contento el fuego del infierno encendido por Dios».
Una cosa más sorprendente me sucedió el otro día. Una persona (la historia dice que fue Axus-Ibn-Quais) me trajo una noche un dulce muy bien cocido en una jofaina, estaba cocinado con miel y era muy fragante. Yo odié y abominé aquel dulce como si estuviera cocinado en la saliva de una serpiente o en su veneno. Le pregunté: «¿es zakat (la tasa del pobre), o una recompensa? Porque sabes que todas estas cosas son ilícitas e ilegales para nosotros, progenies del Sagrado Profeta y que se nos ha prohibido por Dios

aceptarlas». Replicó que no era ninguna de estas cosas. Era simplemente un presente (como él no había obsequiado nunca nada a Hadrat Alí cuando no era gobernante, y dado que no se encontraba en términos de amistad tales como para ofrecérselo y aceptar mutuamente regalos, estaba claro que este ofrecimiento tenía algún motivo impío y Hadrat Alí sabía esto y replicó.) Que no vivas mucho tiempo ¿quieres seducirme? ¿Te has vuelto loco? ¿Qué necedad es esa que hablas? ¡Por Dios! Si se me ofrecieran los siete continentes con todo lo que contienen como remuneración o soborno para que prive a una hormiga de la cáscara del grano de cebada que lleva, nunca lo haría. Este mundo es para mí incluso menos valioso que la más pequeña porción de una hoja mascada por una langosta. Alí no tiene interés en los lujos mortales, en las riquezas, en bienestar y los conforts de este mundo. Busco Su Protección y Ayuda contra la negligencia en mi deber y el ser vicioso y malvado.

DISCURSO 229

(Lo que sigue es una de las oraciones a menudo repetida por Hadrat Alí. A través de esta oración nos enseña que no solamente la riqueza sino el contento es también necesario para mantener la dignidad de uno, que la pobreza abyecta le fuerza a uno a mendigar y alabar falsamente a sus benefactores, y calumniar a aquellos que rehúsan ayudarle y le hacen olvidar a uno que, de hecho, es Dios quien le da y le quita, y es a El a quien debiera dirigirse.)

¡Oh, Señor! Protege mi prestigio y dignidad, haciéndome libre de deseos, enseñándome el contento y la satisfacción con lo que me has concedido y por favor. Dios no dejes que la pobreza abyecta y la indigencia rebajen mi estatus y posición a los ojos de la sociedad, y me fueron a ir a mendigar a aquellos que te imploran con sus necesidades e invocan los favores de aquellos que son malos y viciosos; para que no pierda la nobleza de mi carácter y comience a alabar a aquellos que me dan algo y a calumniar y difamar a aquellos que rehúsan venir en mi ayuda; y para que no te olvide completamente y pase por alto el hecho de que Tú y sólo Tú puedes conceder algo, y todo si Te place y evitar que todo alcance a alguien si Tú, así lo deseas. Ciertamente, tienes Poder y Fuerza para hacer lo que quieras.

DISCURSO 230

(¿Qué es este mundo y qué es la vida? ¿Cómo ha tratado a otros el mundo y cómo va a trataros a vosotros? ¿Qué debierais esperar de El y qué tenéis que aprender de El? Este es el tema de este discurso.)

Esta casa (mundo está rodeada de pruebas, dificultades e infortunios. Es notoria por su infidelidad. Es caprichosa y sujeta a cambios constantes. Quien quiera que permanezca aquí, no puede esperar la seguridad ni permanecer inmune a las calamidades ni reveses. Ningún estado aquí es permanente. Los placeres conducen aquí a la perversión y el vicio. No habrán de encontrar aquí ni seguridad ni paz. Aquí tiene uno siempre que hacer frente a las adversidades, las decepciones y los fracasos, y al final la muerte termina con El.

¡Oh, Criaturas de Dios! Recordad que este mundo no os va a tratar mejor de lo que ha tratado a otros y habréis de pasar a través de casi todas las experiencias a través de las cuales otros han pasado antes que vosotros. Muchos de ellos tuvieron largas vidas, tuvieron contornos más ricos y felices y poseyeron reputaciones y personalidades más distinguidas que vosotros. ¿Dónde están ahora? Han sido silenciados, se han ido su poder o prestigio, sus cuerpos se han podrido, sus casas permanecen abandonadas e incluso han desaparecido sus huellas. Se les forzó a cambiar sus palacios espaciosos y lujosos y sus fuertes fortalezas, por tumbas hechas de tierra y lápidas de piedra. Tumbas que eran profundas, oscuras, estrechas y duras, y que tenían unos alrededores tristes, fríos, lúgubres y espantosos.

Puede suceder también que sus tumbas puedan haber estado próximas a sus lugares de habitación, pero son en esas tumbas, como viajeros alejados de sus hogares y casas. Están viajando a través de un lugar que les confunde y atemoriza. Es un lugar que ha interrumpido bruscamente sus actividades humanas y les atareó con pensamientos del Día del Juicio. Ahora no les queda ningún amor por su patria ni siquiera contactos amistosos con sus vecinos y amigos de toda la vida. ¿Cómo podrían reunirse unos con otros cuando la podredumbre y la corrosión se han apoderado de sus cuerpos y cerebros y se les ha comido la tierra?

Imaginaos que vosotros mismos estáis allí donde ellos están ahora, imaginad que la tierra se ha apoderado de vosotros y os ha abrazado una tumba. ¿Podéis suponer cuál será vuestro estado cuando lleguéis al final del viaje, cuando resucitéis, cuando todo el mundo se dé cuenta del valor de sus acciones y palabras, cuando cada uno sea llevado ante Dios Todopoderoso, y cuando la decepción de vosotros y de uno mismo no tenga utilidad para nadie?

DISCURSO 231

(Esta es una de las oraciones de Hadrat Alí. Enseña lo qué pedir a Dios y cómo. Además explica los atributos de personas que pueden considerarse como amigos de Dios.)

¡Oh, Señor! Amas a tus amigos más de lo que nunca han sido amados por nadie. Eres el mejor y el más rápido auxiliador de aquellos que no confían

en ningún otro sino en Ti Conoces sus secretos. Todo lo que está oculto en sus mentes es para Ti un secreto abierto. Eres totalmente consciente de las profundidades y de los vuelos de su imaginación. La más alta ambición de tu amigo es estar en tú vecindad y en tú favor. Si el alejamiento de tu Reino y Tus Favores los turban y molestan, reciben sin embargo alivio de tu alabanza y recuerdo. Si les afectan las calamidades e infortunios buscan Tu Protección. Saben que eres el Señor de todo y nada puede suceder sino con Tú Permiso.
Si estoy confuso y perplejo al pedirte el mejor de Tus Favores, entonces, Señor condúceme y guíame a implorarte solamente las cosas que me serán eternamente beneficiosas. Y mirando a Tu Benevolencia, Misericordia y Gracia al conceder favores, siento que tal día no será ni demasiado grande para ti, ni una novedad. Oh, Señor decide mi caso basándote en la clemencia y el perdón y no en el principio de justicia y recompensa verdadera.

DISCURSO 232

(Este discurso es en alabanza de alguien cuyo nombre no se menciona, pero sus buenas acciones son alabadas por Hadrat Alí. El alabar a alguien sin dar su nombre pero elogiando sus elevados atributos parece ser práctica común de Hadrat Alí. En este mismo libro (Nahyu-l-balagha, hay muchos discursos así en los que él ha hablado de una persona o muchas personas, comentando con gran consideración sus formas de vivir y de pensar. Raramente ha hablado consideradamente de ninguna persona por su propio nombre excepto el Sagrado Profeta. El más famoso y gran comentarista de Nahyu-l-balagha Abil Hadid, dice que con este discurso se refería Hadrat Alí al califa Omar. Por el contrario, el sabio Alí Ibn Nasir, comentando este discurso dice que Hadrat Alí ha alabado en él a uno de los compañeros del Sagrado Profeta, que murió antes que Hadrat Alí. Esta fue también la opinión del sabio Qutbuddin Ravundi, que murió en el 573 d.H. casi un siglo antes que Hadid. Otro famoso comentarista de este libro, Ibn Maisum, está de acuerdo con Qutbuddin Ravundi, y dice: «Hadrat Alí ha alabado así a uno de los compañeros del Sagrado Profeta que había muerto antes de que amanecieran malos días sobre el Islam.
Los esfuerzos de algunos de los comentaristas por encontrar en las propias palabras del discurso un significado que no se adaptara sino a un gobernante de un estado, es también un esfuerzo inútil, porque insisten en las palabras jairiha (esto es lo bueno de este mundo) y shariha (lo malo de este mundo). Todo hombre, incluso un pobre en la espera más limitada de sus actividades, tiene ocasión de hacer algún bien y de cometer algún pecado (mal); por consiguientes, no es correcto decir que sólo un gobernante tiene oportunidades de hacer el bien o el mal. El propio Hadrat Alí en uno de sus sermones aconseja a todos «mantened los pilares de la

religión» (la unidad de Dios y la profecía de nuestro Sagrado Profeta), alzaos y mantened ardiendo estas dos lámparas». Naturalmente todo musulmán no fue, no es, ni será nunca un gobernante, por consiguiente Hadrat Alí aconseja a cada uno de nosotros a hacer su deber dentro de la esfera de nuestras actividades.
Que Dios recompensa a aquella persona que enderechó las cosas torcidas, curó las mentes enfermas, dejó el cisma y la innovación, llevó una vida piadosa y murió en olor de santidad. Hizo buenas acciones y se abstuvo del mal. Obedeció a Dios y le temió. Murió antes de que la gente comenzara a disentir seriamente entre ellos. Les dejó en un ambiente y contorno tales, que estaban confundidos y extraviados, y no podían encontrar el verdadero sendero, y aquellos que estaban siguiendo el camino no sabían si estaban en el correcto o el equivocado.

DISCURSO 233

(Este discurso se refiere al juramento de fidelidad a su califato. Un discurso similar pero en palabras diferentes se da en este libro pero en otro lugar.)

Arrastrabais mí mano hacia vosotros para dar el juramento de fidelidad pero yo la retiraba. Esta lucha continuó hasta que os congregasteis alrededor mío en tal número y de tal modo, como si fuerais camellos sedientos y yo fuera la única fuente de agua. Casi me aplastasteis en vuestra ansia, os estabais empujando unos a otros para llegar hasta mí, hasta que los lazos de mis zapatos se rompieron, mi vestido (aba) cayó de mi hombro, y fueron aplastados los viejos y débiles. Estabais tan regocijados en la ocasión, que incluso vuestros hijos vinieron tambaleándose, corriendo y salvando alegremente. Los viejos se caían y se arrastran para llegar a mis pies, vinieron a mí tambaleándose y arrastrándose los enfermos y achacosos, e incluso las muchas salieron de sus casas, corriendo hacia mi para mostrar su respeto y veneración. ¿Podéis negar estos hechos?

DISCURSO 234

(Este discurso explica la piedad, el valor de adoptarla mientras todavía es tiempo de ser piadoso, y los males que predominan en el mundo. Comenta las oportunidades que da la vida y se lleva la muerte. Describe además los atributos de los devotos al servicio de Dios y la gente virtuosa. En este discurso Hadrat Alí habla de la muerte y sus efectos en un estilo gráfico.)

Ciertamente la piedad es una llave de las puertas de la corrección y de la virtud. Es una provisión para el próximo mundo. Es una fuente de libertad de la esclavitud de los malos deseos, y un muro de protección contra todo

mi infortunio y mala suerte. Es un refugio para aquellos que intentan apartarse del vicio y la maldad, a través de ella una persona puede conseguir sus objetivos en la vida.
Ser virtuosos mientras sea todavía tiempo para vosotros de duros cuenta de las virtudes y de adaptarlas, mientras el arrepentimiento os pueda hacer bien, mientras estéis disfrutando el bienestar y la paz y mientras los ángeles estén todavía apuntando vuestras buenas y malas acciones. Mientras tenéis todavía la oportunidad y la capacidad de hacer el bien o ser malvado). Hacer el bien antes que la edad o la incapacidad os impidan hacer nada, antes de que la enfermedad prolongada os pueda hacer yacer exhaustos e incapaces de cualquier trabajo y antes de que la muerte os arranque de esta esfera de actividades. Porque la muerte, más tarde o más temprano, pondrá fin a todos vuestros gozos y placeres, frustrará vuestro objetivo y os mandará muy lejos de vuestro contorno querido. Recordad que la muerte viene como un huésped indeseado. Es el único antagonista a quien no podéis superar o derrotar. Es una asesina que no puedo ser vengada.
Sus acechanzas están siempre a vuestro alrededor. Sus destructivas fuerzas os rodean. Tiene bajo su completo control, predominio perfecto y poder absoluto a cada uno de vosotros. Os mantiene bajo su yugo. Nunca puede faltar a su trabajo...
Muy pronto su tiniebla puede oscurecer vuestra vida. Su llama en forma de enfermedad puede consumir vuestra energía y vitalidad, su terrible dolor y angustia pueden torturaros, puede convertir vuestra respiración normal en respiración entrecortada, puede someteros a hechizos y trances que os hagan perder el conocimiento y saldréis de ello con muy mal sabor de boca. Como ninguno de vosotros espera la muerte ahora sinceramente, incluso su normal aproximación os parecerá como si os hubiera atacado de repente.
Silenciará a aquellos que acostumbraron a deciros calladamente sus secretos (vuestros parientes y amigos más próximos), dispersará vuestros grupos, destruirá a vuestros individuos, despoblará vuestras habitaciones. Preparará a vuestros herederos a dividir vuestra propiedad entre vuestros parientes próximos muchos de los cuales no os han hecho nunca ningún bien. Alguno de ellos han lamentado vuestra muerte, pero muchos otros pueden haberse alegrado de que estéis muerto y desaparecido.
Por consiguiente, es aconsejable para vosotros que estéis dispuestos para la muerte, que intentéis lo mejor para proveeros para el próximo mundo. Tened cuidado de que este mundo no os engañe como ha engañado a la gente que ha desaparecido antes de vosotros. Pueden haber sido hombres de poder, riqueza, y haberse aprovechado de este mundo y haber adquirido posición y rango, pero sus días estaban contados y llegaron a su fin. Se les arrebató todo el poder y gloria, sus tumbas se transformaron en sus viviendas, sus riquezas y propiedades, incluso su reino, se convirtieron en herencia para que las disfrutaran sus herederos. No reconocen a aquellos

que visitan sus tumbas, no se preocupan de quienes gimen por ellos y quienes no, y no responden aquellos que les llaman.
Precaveos de este mundo. Es engañoso y deshonesto. Es infiel y mercenario. Cualquier cosa que da la toma rápidamente. A quien quiera que él viste (con honor, poder, riqueza y fama), lo desnuda más tarde o más temprano. Sus placeres no son duraderos. Sus problemas no tienen fin. Sus pesares son constantes.

(En este discurso habla Hadrat Alí de la gente de piadosa con las siguientes palabras.)

Aunque estas gentes piadosas parecen llevar una vida como la de cualquier otro, sin embargo, de hecho, no están absortos en este mundo. Pasan sus vidas aquí como si no pertenecieran a este lugar. Actúan sobre sus convicciones y están convencidos de los valores del próximo mundo. Hacen solamente aquellas acciones cuyo efecto conocen perfectamente (que serán beneficiosas para ellos en el futuro). Hacen lo que puedan por evitar aquellas cosas que dañarán su vida eterna. Viven entre los vivos como si estuvieran viviendo entre los muertos. Ven que la gente concede gran importancia a la muerte física y se apenan que aunque la gente a su alrededor parezca estar viva, sin embargo sus mentes están tan muertas que no reconocen la importancia de la vida, después de la muerte.

DISCURSO 235

(Mientras sus ejércitos marchaban hacia Basra, Hadrat Alí dio este corto discurso en un lugar llamado Ziqar. El famoso historiador Vaquedi, ha anotado también este discurso en su libro acerca de Yamal.)

El Sagrado Profeta explicó total y completamente todo lo que se le había ordenado explicar. Dio el mensaje de Dios en un lenguaje perfectamente claro. A través de él Dios unió a aquellas personas que estaban desunidas y tenían disensión entre ellas. Aquellos amigos y parientes que habían olvidado su amistad y relación, que se habían convertido unos a otros en sus peores enemigos y tenían gran empeño en hacerse unos a otros el mayor daño posible, fueron unidos de nuevo en amistad, se les hizo amarse unos a otros y se les unió de nuevo en buena camaradería y todo esto se hizo a través del Sagrado Profeta.

DISCURSO 236

(Abdullah Ibn Zumaa, fue uno de los compañeros de Hadrat Alí. Vino un día durante su califato y pidió algún dinero del tesoro público. Hadrat Alí le respondió con las siguientes palabras.)

El tesoro público no es ni mi propiedad ni la tuya. Es la propiedad de los Musulmanes bien haya sido colectado a través de su esfuerzo o por el botín de sus guerras. Si te hubieras unido a ellos en la guerra, habría también recibido tu parte. Lo que han ganado, incluso a riesgo de sus vidas, no pueden entregar a otros indiscriminadamente.

DISCURSO 237

(En opinión de muchos comentaristas lo que sigue es sólo una parte de un discurso muy largo. Todo el discurso no pudo ser preservado. Seiied Radi (que descanse en paz pudo conservar sólo esta pequeña porción. Este discurso fue dado con ocasión de que Hadrat Alí viniera a su sobrino, que hablara acerca del Islam y el joven se puso nervioso. Tal vez se sintiera turbado en presencia de Hadrat Alí, por lo que el propio Hadrat Alí se levantó y dio el discurso, parte del cual fue obtenido por Seiied Radi.)

Recordad que una lengua, es una parte del cuerpo humano. Si la mente de uno no responde a la llamada de la ocasión, entonces, naturalmente, la lengua no puede funcionar. Si el conocimiento de uno es suficientemente basto y uno es agudo y bien informado, entonces, sus pensamientos se siguen unos a otros en sucesión tan rápida que ni siquiera su lengua puede llevarles el paso. Nosotros, los miembros de la familia el sagrado profeta, somos reyes del discurso. El arte de hacer discursos buenos y sensatos es parte de nuestra naturaleza. Nuestras mentes nos proveen sobre cualquier tema de material.
Que Dios tenga misericordia de vosotros. Recordad que estáis pasando sobre tiempos tristes en los que hay solo una poca gente que hable la verdad. Cuando los discursos raramente hablan la verdad, y cuando aquellos que contienen la verdad, son degradados y humillados, La gente ahora está inclinada al vicio y al pecado. Su pretensión e hipocresía naturales, les hacen pretender la amistad y camaradería entre ellos mismos. Sus jóvenes son perversos y de mal carácter. Sus mayores son pecadores viciosos, la gente ilustrada entre ellos son disimulados y fingidores. Los predicadores entre ellos, son aduladores. Sus jóvenes no respetan a sus mayores. Sus ricos no ayudan a los pobres y a los que no tienen.

DISCURSO 238

(El famoso Zuglab de Yemen, dice que escuchó de Ahmed Ibn Jatiba, quien lo había escuchado de Malik Ibn Uahab que decía, que alguna gente se había reunido alrededor de Hadrat Alí y estaban discutiendo las causas de las diferencias de las gentes en rasgos, costumbres y disposición.

Preguntaron a Hadrat Alí por las razones de tales diferencias y semejanzas que se encuentran a menudo en los hombres. Hadrat Alí replicó.)

En el propio origen del cuerpo humano, están las causas de estas diferencias, o similitudes, o disposición y rasgos. Es como la cualidad del suelo en que los árboles enraízan. Hay suelos salinos y hay suelos muy fértiles.
Hay suelos duros y ásperos, regiones arenosas y también suelos muy suaves. Las diferencias en la naturaleza innata del hombre y en su disposición física y mental son similares. Aquellos que son vástagos de disposiciones y característicos físicas similares, llevan una similitud de rasgos y costumbre. A menudo las características y rasgos físicos, no responden a las capacidades mentales. Muchas veces se ve que personas muy hermosas son torpes y de poco ingenio. Se ve que muchas personas altas y bien construidas son cobardes y uno puede a menudo toparse con gente muy fea y de aspecto siniestro, que son de buen carácter, honestos y piadoso. De modo similar hombres bajos y rechonchos pueden ser muy inteligentes y perspicaces. Y a menudo se ve que hombres de buen carácter se han acostumbrado accidentalmente a malos hábitos. Una persona de mente confusa, cuando se enfrenta a los problemas de la vida, se encontrará siempre perplejo y turbado, mientras que las personas inteligentes y aguadas son a menudo oradores elocuentes dotados de la facultad de tomar decisiones rápidas.

DISCURSO 239

(Mientras estaba enterrando al Sagrado Profeta, Hadrat Alí dio el siguiente corto discurso.)

¡Oh, Profeta de Dios! Te amo y respeto más de lo que amé y respeté a mis padres. Tu muerte puso fin a la profecía, a la revelación y a los mensajes del Señor, mientras que la muerte de otros profetas no tuvo este resultado. Tu muerte hizo que tu descendencia estuviera tan apenada que toda otra pena fue olvidada; el dolor de tu separación se convirtió en un pesar común y todo el mundo lo sintió. Si no nos hubieras encañado a ser pacientes y que no nos lamentáramos y quejáramos en voz alta, hubiéramos gemido y nos hubiéramos lamentado sin cesar aunque todo éste lloro, lamento y queja no se hubiera podido comparar con la pérdida de tu separación. Pero la muerte es un acontecimiento inevitable, nadie puede hacer volver a la muerte y nadie puede evitar que venga, por favor recuérdanos ante Dios y por favor no nos olvides.

DISCURSO 240

(En Meca durante los primeros días del Islam los Quraish decidieron matar al Sagrado Profeta y se eligieron cuarenta personas para realizar esta atroz acción. Estas cuarenta personas habían de rodear su casa por la noche, entrar en ella y matarle en su cama. Dios reveló esto a su Apóstol y le aconsejó dejar Meca inmediatamente y emigrar a Medina. El Sagrado Profeta obedeciendo las órdenes de Dios, decidió salir para Medina aquella misma noche. Pero, como las órdenes divinas eran que se fuera en completo secreto y que existía el peligro de que el secreto de su partida se filtrara, si no se le encontraba en su cama, el Apóstol de Dios se encontró en gran dificultad; como era su costumbre pidió a Hadrat Alí que viniera en su ayuda. Hadrat Alí se ofreció inmediata y voluntariamente a reemplazarle en su cama y enfrentarse a los 40 asesinos en lugar del Sagrado Profeta, con la condición de que, pasara lo que pasara HADRAT no expondría su cara ni dejaría que los enemigos supieran que no era Muhammad (que la paz de Dios sea con él y sus descendientes, y que no se dieran cuenta de que no estaban matando sino a Alí. Hadrat Alí tenía entonces apenas 23 años. Aceptó la condición, ocupó el lecho del profeta y se cubrió con la colcha verde del profeta. El Apóstol de Dios, dejó entonces la casa en la oscuridad de la noche. Esta no fue la primera ni la última ocasión en que Hadrat Alí se presentó como defensor del Sagrado Profeta o se presentó como defensor para salvar la vida y misiones suyas. El enemigo, bajo la impresión de que era el profeta el que estaba en su cama comenzó a apedrear a Hadrat Alí y a arrojarle flechas. Los muros de la casa no eran muy altos. Meca no era entonces una ciudad muy grande. Era simplemente una pequeña ciudad y las casas eran a menudo de las que se construían con ladrillos secados al sol y eran de paredes bajas. El enemigo arrimó algunas piedras junto al muro y usándolas pudo ver fácilmente que alguien estaba durmiendo en la cama del Sagrado Profeta, así pues Hadrat Alí se convirtió en un blanco fácil. Recibió varias pedradas en su espalda, pecho, cabeza y manos y se clavaron algunas pocas flechas en sus piernas, pero no movió un solo músculo mientras recibía las piedras y las flechas. Esto continuó hasta que se levantó el sol, y cuando amaneció, todos los que se habían reunido para matar al Sagrado Profeta, rompiendo la puerta, se precipitaron en el interior y quisieron atacar a Hadrat Alí. Jalid ibn Ualid había alzado su espada cuando Hadrat Alí apartó la colcha de su cara, saltó, agarró la mano de Jalid le arrebató su espada y cogiéndole por el cuello lo apartó de un empujón.

Todos se sintieron como alcanzados por un rayo; habían esperado encontrar al Sagrado Profeta, pero en su lugar encontraron a Alí. Quisieron que Hadrat Alí les dijera donde estaba el Sagrado Profeta. Replicó que no sabía, Hadrat Alí permaneció por tres días en Meca. Cuando llegó a él la noticia de la llegada sano y salvo del Sagrado Profeta a Medina, partió hacia Medina con la hija del Profeta (Fátima), su madre (Fátima bint Asad) y otras dos mujeres de su familia. En el camino hubo de enfrentarse a aquellos que estaban obstaculizando su partida y tuvo lugar una escaramuza. El sólo

derrotó al enemigo y llevó a las mujeres a salvo a Medina. En el siguiente discurso Hadrat Alí, estaba dando probablemente un relato detallado de este incidente de su vida, pero no puedo encontrar el discurso completo y Seiied Radi, encontró sólo un pasaje que transmitió fielmente al mando Musulmán. El pasaje es lo que sigue.

Seguí el camino que había tomado el Sagrado Profeta. Estaba recibiendo noticias suyas hasta que llegué al lugar llamado Uri.

DISCURSO 241

(«Trabajad mientras hay tiempo y mientras la vida os permite, trabajad». El punto central de la enseñanza de Hadrat Alí es el Evangelio del trabajo. «Trabajad honesta, sincera, diligente y piadosamente; trabajad por el bien de la humanidad; trabajad por las recompensas reservadas en el paraíso; trabajad cuando la vida, el tiempo y las oportunidades os lo permiten, trabajad y libraos de las garras del vicio y la maldad; trabajad y alcanzar niveles más elevados de moralidad. El reino del Señor está cerrado a las personas de vida fácil, sobrealimentada, vestidas excesivamente y buscadoras de placeres; sus puertas están siempre abiertas a los hombres que trabajan duro, honestos, inteligentes piadosos y temerosos de Dios». Algunos comentaristas consideran el discurso 245 como parte de este discurso.)

¡Trabajad! ¡Trabajad! Y haced buen trabajo mientras todavía tengáis vida, salud y oportunidades, mientras tengáis posibilidades de hacer el bien, mientras vuestras acciones puedan todavía ser anotadas por los ángeles y mientras os quede tiempo de arrepentiros del vicio y volveros hacia la virtud y la piedad.
A través de su Bondad liberal, benevolente y munificente, El llama a todos los que han apartado sus rostros de El, les informa que hay esperanzas y oportunidad de que los pecadores se arrepientan del pecado, de que corrijan sus fallos del vicio y la perversión, y de que reclaman su lugar en el reino de su Gracia y Favor. Les aconseja trabajar mientras les queda tiempo de trabajar, mientras que haya oportunidades de hacer el bien, mientras quede vida y energía en el cuerpo, mientras esté abierta todavía la puerta del arrepentimiento, y los que anotan sus acciones estén todavía con ellos (mientras estén todavía vivos). Es asunto de cada hombre hacerse el bien a si mismos, proveer para el, más allá durante su vida, intentar alcanzar el gozo eterno con acciones realizadas durante sus días corno mortal. Toda persona a quien se le haya concedido un espacio de vida y haya sido agraciado con tiempo y oportunidades de trabajar, debe dar gracias a Dios y temerle.

Es un hombre auténtico y valiente, el que puede mantener bajo perfecto control sus deseos y pasiones, el que puede mantener libre de malos pensamientos y deseos viciosos, su mente y su espíritu; el que puede evitar y prohibir que su propio yo, desobedezca a su dueño y Señor y se tuerce asimismo a obedecer sus órdenes y prohibiciones.

DISCURSO 242

(Este discurso se refiere a Omar Ibn 'As y Abu Musa Ashari, los dos árbitros de Siffin, unos de los cuales (Omar) era un buen amigo y consejero de Mu'auiah y fue designado por los lugartenientes de Mu'auiah; el otro (Abu Musa) fue sobornado por Mu'auiah y vendió su alama por unos pocos miles de dinares. Fue designado árbitro por el eje del ejército de Kufa contra los deseos de Hadrat Alí de designar a Abdullah Ibn Abbas.)

Son tiranos maliciosos, son mezquinos y perversos, han dado sus almas en esclavitud a una persona mezquina y viciosa y han rendido su libre voluntad, libertad de elegir entre el bien y el mal y su coraje de convicción a un Señor injusto y degenerado porque son la fe de la sociedad. Han reunido a su alrededor gente igualmente baja, mezquina, impura e hibrida para crear disensión entre los Musulmanes e instigarles a revelarse contra la verdad y la piedad. Quienes sean extraviados por estas dos personas viciosas, son tan ignorantes, que lo que de hecho merecen, es la enseñanza de la verdadera religión, y el entrenamiento para comprender y seguir la verdad, y la persuasión a hacer buenas acciones y llevar una vida virtuosa (mientras que los que están siendo enseñados ahora, por Mu'auiah y su partido, es a adorar la prosperidad, el poder y el placer). Merecen tener un buen jefe que les lleve bajo su control, bueno y benevolente, y les conduzca hacia la piedad y la virtud. No son ni Mohayirun ni Ansares, ni de aquella gente que abrazó el Islam en Medina y construyó allí una mezquita antes de la llegada del Sagrado Profeta.
Considerad y ved cuidadosamente lo que ellos (los sirios), han hecho; han elegido de entre ellos a una persona (Amr Ibn 'As) para que gane para ellos lo que más desean o algo que se le aproxime. Y vosotros muy neciamente, queréis que Abdullah Ibn Qays (Abu Musa Axari), os represente y consiga para vosotros algo que es de hecho odioso y perjudicial para vosotros. Sabíais ya, qué clase de hombre era. ¿No recordáis cómo os estuvo instigando y atemorizando con ocasión de la batalla de Yamal (Basrah)? ¿No os dijo que la guerra estaba creando fricciones entre los musulmanes? ¿No os aconsejó a romper vuestras flechas, quitar las cuerdas a vuestros arcos y volver de nuevo las espadas a sus fundas? Si tenía razón entonces, al consideraros personas responsables de crear disección entre los musulmanes, entonces, estuvo totalmente equivocado al venir a nosotros como nuestro colega. Ni se le forzó, ni se la obligó a ponerse de nuestro lado

(hizo eso con otros fines). Si en la batalla de Jamán fue un mentiroso deshonesto e intrigante, como vosotros creísteis entonces que era, entonces, su falta de honradez y ocultos propósitos han sido probados por sus acciones posteriores. No le seleccionéis como árbitro por vuestro lado, dejad que Abdullah Ibn Abbas tome su lugar. Es la persona más adecuada para contrariar las insinuaciones y engaños de Omar-Ibn 'As. Aprovecharos de la oportunidad que Dios os ha dado de defenderse adecuadamente de este estado Islámico. ¿No veis que vuestras ciudades han sido atacadas, y vuestro poder y fuerza están siendo aplastados? (Pero los de Kufa, muy neciamente, no aceptaron este consejo y sufrieron las consecuencias de su necedad.)

DISCURSO 243

(Este discurso describía los atributos de la progenie del Sagrado Profeta.)

Dan vida al aprendizaje y a la evolución del conocimiento y hacen lo que pueden por extirpar la ignorancia. La profundidad de su paciencia, indica la profundidad de su conocimiento. Sus discursos llevan en ellos profundos conocimientos y erudición. Ni se oponen a la verdad ni la falsifican. Son pilares para apoyar el Islam. Son las verdaderas defensas en las que el Islam puede encontrar refugio. Por ellos, la religión encontró su lugar adecuado entre los seres humanos, y la ignorancia y la falsedad fueron desdeñadas con desprecio y aborrecimiento. Comprendieron el auténtico espíritu del Islam y sus significados llevando completamente a la práctica sus preceptos; entre los hombres hay muchos que predican buenas cosas, pero pocos pueden encontrarse que actúan de acuerdo con lo que predican (las acciones de los descendientes del Sagrado Profeta se corresponden perfectamente con sus predicaciones.

DISCURSO 244

(Cuando Uzman, el tercer califa, estaba asediado por la gente de Egipto, Iraq y Hijaz, envió a Abdullah-Ibn-Abbas y le pidió que rogara a Hadrat Alí que dejara Medina y fuera a su (pueblo); como consecuencia de ello dijo Hadrat Alí.)

¡Oh, Ibn-Abbas! Uzman, desea tratarme como un camello que sacara agua de un pozo, y que ya viene con el cubo de agua. En las primeras etapas de este conflicto y hostilidades quiso que dejara Medina y me fuera a quedar en Yambu. Hice lo que el deseaba, me volvió a llamar. Yo volví, y ahora desea que vuelva de nuevo.

Por Dios que hice lo que pude por apartar de él el peligro, pero ahora, me temo que si actúo por más tiempo como él desea, puedo volverme un pecador.

DISCURSO 245

(Aconsejando a la gente a que no se acostumbren a la vida lujosa y fácil, sino a que sean valientes y decididos, porque sólo de este modo pueden cumplir con su deber hacia el hombre y Dios.)

Dios desea que mostréis vuestra gratitud hacia El, ya que El os concedió algo de su poder y autoridad. Os ha dado también oportunidades en el limitado espacio de vuestra vida de modo que cada uno de vosotros pueda intentar sobrepasar a los otros para alcanzar su dominio de gloria y favor. Apretaos fuertemente el cinturón y preparaos; recordad que la determinación firme y los entretenimientos deleitables (la vida lujosa), no van de la mano; el sueño confortable en camas lujosas, acaba con el coraje firme y con la resolución tenaz.